

Drawing 1:

El primer barco español en el Japón Bakumatsu

Florentino Rodao

Creemos interesante ofrecer íntegro el texto de este oficio con el primer barco español que visitó Japón en el período Bakumatsu, cuando éste país se debatía entre mantener el viejo orden establecido a principios del siglo XVII tras la unificación del país o abrirse de nuevo a la influencia y la tecnología

extranjera. La visión comparada de Japón y de China a cargo del comandante del buque español resulta extremadamente interesante por reflejar el bagaje típico de los españoles educados sobre esas regiones del planeta de las que se sabía tan poco. Haber sido leído en Palacio Real, además, resalta su importancia porque muestra no sólo las personas que lo leyeron sino también la consideración que se le dio: el informe fue un creador de imágenes en pequeña escala. El balance entre la apertura de un país y la introversión del otro ha sido una conclusión constante al comparar a China y a Japón, tocándole en esta ocasión a Japón el mejor papel.

FLORENTINO RODAO



Drawing 2:

«El Teniente de Navío D. Eugenio Sánchez y Zayas, Comandante de la Corbeta Narváez con oficio de ayer me dice lo siguiente: «En mi comunicación número 1 de 15 de mayo di cuenta a V. I. de la llegada de esta Corbeta a Shanghae y de haber allí repuesto el combustible y diversos efectos de consumo de la máquina. El 16 de mayo al amanecer salí de aquel punto para el golfo de Pecheli. Durante aquel día descendí el Río Wosung y el Yang-tse-kiang y por la tarde, fuera ya de la barra de este último me dirigí hacia el N. a

través del mar amarillo. Durante la navegación encontré vientos calmosos y tiempos bonancibles. El 18 por la tarde avisté la península de Shang-tung que se dobló aquella noche. Al día siguiente atravesé el Archipiélago de Mian-bass y después de pasar a la vista de los bajos de Sha-sui-tien di fondo enfrente de la barra de pei-ho el 20 a las 4/2 de la tarde. [368]

Allí estaba la Fragata francesa Semíramis que había salido de Wosung una semana antes que esta corbeta de Shang-hae. A excepción de este buque que se hallaba allí aguardando el regreso del Almirante Taurés que había ido a Tientsin, ninguno otro había en el fondeadero. Dentro del río estaban tres o cuatro mercantes de poco porte.

Desde la última guerra en China los franceses y los Ingleses ocupan los fuertes de la entrada de Pei-Ho, guarneciendo estos de la derecha y aquellos el de la izquierda del río. Tienen allí unos pequeños destacamentos al mando de oficiales de Marina. Una cañonera de hélice inglesa estacionada en Tien-tsin y una goleta de vela francesa en los fuertes, mantienen las comunicaciones a lo largo del río entre los Embajadores aliados residentes en Pekín y la boca del Pei-ho, y sirven al mismo tiempo para consolidar las relaciones de esas potencias con la china recordando

a los mandarines del Celeste Imperio la visita, poco para ellos agradable, que no hace mucho tiempo recibieron de las flotas europeas. Los fuertes de la entrada del Pei-ho debían sino [sic] me engaño evacuarse en la actualidad por las tropas aliadas, pero a causa de algunas complicaciones que han surgido con el Gobierno de china no tan solo no se evacuan por ahora, sino que el Almirante Francés ha reforzado su guarnición con gente de la Semíramis durante el tiempo que yo he permanecido allí.

Desde luego la Narváez no podía, a causa de su tamaño entrar en el río y las noticias que allí se adquirieron no hicieron más que corroborar lo que ya se sabía desde Manila. Esto es, que por el Pei-Ho no pueden navegar mas que buques de muy corto calado. Nuestro Ministro Plenipotenciario no consideró conveniente deber ir a Tien-tsin sino en un bajel de guerra. Se puso en relaciones con el Contra Almirante francés, quien puso a su disposición la Cañonera Kien-chan (pequeño buque de ruedas agregado a la Semíramis) que se hallaba en Tien-tsin con dicho contra-Almirante en la época de nuestra llegada. El vapor Kien-chan bajo el río hasta Ha-kú para transportar nuestro Ministro. El 25 por la mañana salió a bordo dicho señor con toda la Legación en botes de la Corbeta que lo condujeron al fuerte

francés, donde se embarco en el Kien-chan. A su salida de la Narváez fue saludado al cañón con arreglo a la ordenanza y a su paso en nuestros botes por enfrente de los fuertes fue saludado igualmente por los ingleses y los franceses, a cuyos saludos contestó esta Corbeta.

El fondeadero del pei-ho es de lo más malo que se encuentra en el ámbito de la mar. Lo es en tanto grado que comparado con el se puede decir que el de sacrificios enfrente de Veracruz es cómodo, seguro y abrigado. En el Pei-Ho se deja caer el ancla enfrente de la costa en el paraje que mejor parece. No hay abrigo de ningún viento, la mar es siempre mucha, los tiempos reinantes en el golfo de Pe-chili no son siempre buenos, la distancia a la tierra es enorme y con suma frecuencia no se puede barquear. El día de mi llegada procure acercarme al río todo lo posible a fin de facilitar el desembarco de la Legación. Fondeé [369] pues en cuatro brazas escasas a 7 millas de tierra, dejando la fragata francesa, única compañera que tenía en aquel paraje, otras cuatro millas mas afuera de esta corbeta. Durante la noche bajó la marea (pues casualmente fondeé en pleamar) y no quedó mas agua que la que necesita estrictamente la corbeta para flotar con el mar en calma. Pensando estaba en enmendar de fondeadero antes que volviera a

bajar la marea, cuando entró un mal tiempo y tuve a toda prisa que encender la máquina e irme tres millas mas afuera, quedando así a 10 de la boda del río. La Fragata Semíramis, sin embargo, de estar a 11 o 12, tuvo también que enmendarse e ir a parar a 15 millas de distancia, antes de encontrar agua proporcionada a su mayor calado. Un bote que se envió a tierra al día siguiente de nuestra llegada tardo 40 horas en regresar. Y aún cuando se combinaron después las horas de salida de las pocas embarcaciones que fueron a comunicar con los fuertes, de manera que coincidieran con las de las mareas, no se pudo conseguir que un bote que fuese al río estuviera de regreso a bordo antes de 18 ó 20 horas.

Allí no se debía quedar por tanto mas que el tiempo absolutamente indispensable. La Fragata francesa había ido tan solo para que fuese su Almirante a Tien-tsin y estaba guardando por momentos su regreso para irse a otra parte. Me puse pues de acuerdo con el Ministro Plenipotenciario sobre la inversión del tiempo que debía permanecer allí la Corbeta y se convino en que fuera a recorrer el Golfo de Pe-chili volviendo al Pei-Ho antes de la época en que en que debía dejar definitivamente aquellas aguas. El 25 desembarco la Legación y el 26, tan luego como regresaron los botes, salí a la vela de

aquel fondeadero, en busca de otro paraje menos malo.

Como en la costa del Pe-chili, sin embargo de ser todo un golfo imperial, no hay puerto ninguno, ni bueno ni malo, proyecté ir a la Gran Muralla, pues teniendo que fondear el barco enfrente de cualquiera playa valía mas estar allí donde siquiera había algo que ver. Dirigí, pues, mi derrota en este sentido, pero al día siguiente se declaró un furioso temporal del N.E. con tanta mar y tanto viento, que después de luchar con él por espacio de algunas horas se hizo necesario arribar y buscar refugio donde refugiarse, sopena de llenar el barco de averías. Encendí pues la maquina el 28 al amanecer, salí del Golfo del Pechifi y me fui a las islas de Atiantan en el estrecho de este nombre dejando caer el ancla aquella tarde al abrigo de la isla de Chang-shan.

En esta isla poblada, como lo está todo cuanto rincón hay en China, donde el exceso de población es causa de que falte materialmente tierra donde habitar, se encuentra un excedente fondeadero abrigado de los vientos del 1. y 4. Cuadrante que son los más tempestuosos en el Pei-hi. Sin embargo, de ser muy pequeña, cuenta cinco o seis aldeas cada una con 40 ó 50 casas y toda ella, lo mismo que las islas

inmediatas, esta cultivada con esa minuciosidad y ese cuidado que se nota en los campos del Imperio Chino, país el mejor cultivado del [370] mundo sin exceptuar la misma Bélgica. Aparte de sus campiñas sembradas de trigo no hay allí otra cosa notable que una pagoda consagrada a la Virgen Vianhan, patrona de los navegantes chinos, donde la piedad de los marineros del mar amarillo ha depositado innumerables modelos de juncos y champanes de todas formas y tamaños, religiosas ofrendas en cumplimiento de votos dirigidos al cielo en una noche tempestuosa que podrían figurar dignamente en nuestros museos como muestras completas de lo que son los embarcamientos en este país.

Esperé en Chang-shang que mejorara el tiempo y luego que abonanzó me dirigí a Heng-chang-fu que se hallaba a corta distancia y a donde me traslade en la tarde del 30 de mayo.

Feng-chan es una ciudad de segunda clase en el orden jerárquico de las poblaciones chinas. Es decir, una población de primer orden después de las tres capitales, Pekín, Nankín y Cantón. Su nombre Hen-chang significa ciudad avanzada, lo debe sin duda a su colocación a la entrada del golfo de Pe-chili. Se halla rodeada por una muralla de formidable apariencia, cuya

frente por el lado del mar ocupa una extensión de cerca de dos millas, muralla sobre la cual no se ve un solo cañón, pero que bien pudiera fácilmente recibir artillería.

Cuenta 230.000 habitantes según me dijo el Chi-fu que la gobierna. Sus calles anchas y tiradas a cordel (cosa rara en china) están adornadas con una gran porción de extrañas construcciones de piedra, especie de arcos triunfales que las atraviesan, cuyos frontones de granito ostentan fantásticas esculturas y sendas inscripciones. Estas raras construcciones son momentos [sic] de todos tiempos elevadas por la vanidad de los mandarines que allí han residido y que han tratado así de perpetuar su memoria, carece casi completamente de comercio exterior y tanto por esta causa como por su mala rada ha sido tan poco frecuentada por los europeos que durante los últimos cinco años los solos buques que la han frecuentado han sido una cañonera francesa y otra cañonera inglesa.

Con no poca sorpresa mía, pues no creía que hubiera allí mas que chinos, encontré en Heng-chang seis o siete misioneros protestantes anglo-americanos que se hallan establecidos allí desde hace cosa de cuatro años, los cuales desde el momento

que llegó el buque vinieron todos a bordo con sus mujeres y sus hijos, ansiosos como es natural de ver caras blancas, y mientras que permanecimos allí todos ellos se esmeraron a porfía en semos útiles y agradables.

Por medio del superior de esta misión que se brindó espontáneamente a servirme de intérprete me puse en relaciones con el Gobernador (Chi-fu) de Hengchang y, después de tener la seguridad de que me devolvería la visita fui a cumplimentarlo el día primero de Junio acompañado de los oficiales del buque. El Chi-fu nos recibió en su palacio, extraño aunque agradable conjunto de edificios rodeados de vastos jardines, en cuya entrada se veían los leones de piedra [371] (pero leones chinos, especie de animal quimérico que más tiene del tigre o del gato que del león) símbolo de la potencia del mandarín de alta jerarquía. Era mandarín de tercera clase (botón azul transparente) y se llamaba Yu-lang-yay. Según me dijeron los misioneros está emparentado con la familia Imperial. Por lo demás era Yu-lang-yay, como todos los altos funcionarios chinos, persona sumamente atenta y ceremoniosa, pues sabido es que la cortesía en China es tanta que ya peca en exageración. El Chi-fu nos recibió con salvas de artillería, nos hizo grandes agasajos, nos detuvo mas de dos horas con

su compañía y nos obsequió con un refresco compuesto de cosas que tal vez sean comestibles, de alguno de cuyos platos el mismo Su Excelencia Yu-lang-yay se digno servirme con sus propios dedos. Un banquete chinesco no es ya hoy día ninguna novedad, pero es siempre una cosa tremenda, se puede añadir que un recuerdo horrible para los estómagos europeos. El nuestro comenzó por pepitas de sandía, siguió por dulces y frutas, continuó por carnes y mariscos y terminó por una infinidad de cosas sin nombre, productos químicos de la cocina china, condimentados con aceite de resina y presentados en mezclas de toda forma, color y sabor que fue preciso tomar, so pena de pasar por descortés, regando aquello con abundantes tibaciones [sic] de Sam-chu, bebida tibia que se extrae del grano de mijo, y con repetidas tazas de te hirviendo, con las que fuimos perseguidos desde el primer instante durante todo el tiempo de nuestra visita.

Al día siguiente vino el Chi-fu a bordo a devolvérnosla, acompañado de sus principales empleados tanto civiles como militares, y trayendo además su hijo y un crecido acompañamiento. Transportado desde la playa en botes de esta corbeta, recibido al estruendo de la artillería y con los honores debidos a su cargo, permaneció a bordo cerca

de 4 horas sumamente satisfecho. Visitó detenidamente todo el buque parándose largo rato delante de la incomprensible máquina, admirando aquel extraño artificio de hierro y bronce. Vio maniobrar la artillería y lanzar granadas a los cañones, uno de los cuales accedió a disparar por si propio, aunque sin poder conseguirlo, pues las delicadas y pequeñísimas manos del aristocrático mandarín, en todo semejantes a las de la más delicada señora europea, o por mejor decir iguales enteramente a las manos de la mas poderosa criolla americana, no pudieron hacer la corta fuerza precisa en el cordón de la llave del cañón para que el martillo rompiera el fulminante, y después de no pocas tentativas infructuosas tuvo que desistir de aquella empresa. Y por último, no se marcho de a bordo sin llevar consigo sendos papeles llenos de dulces de los bárbaros, que por mas señas le gustaron mucho (bien es verdad que para que gustaran a cualquiera mas que los suyos se necesitaba bien poco) y que de motu propio manifestó querer llevar a casa para que los probaran sus hijas.

Creo poder asegurar que el dignatario chino quedó sumamente complacido de su visita al barco Español. Al despedirse para marcharse me dijo que deseaba [372] darme una comida en su casa y hacerme conocer a su familia, pero como el aceptarla hubiera

sido el exponerme a tener que detener el buque allí demasiado tiempo (esto aparte de que una segunda y más completa prueba de la cocina del mandarín podría muy bien ser demasiado fuerte para mi naturaleza), me excuse con la necesidad de salir al día siguiente, pues tal era mi proyecto antes de la visita. Aquella noche, el preceptor del hijo de Chi-fú, mandarín de categoría inferior que también había estado por la mañana, mas traía ramos de flores y de hojas de té, enviados por la familia de Pu-lan-yay. No lo sé en verdad a qué atribuir semejante galantería, cuyo precepto no tengo noticias que se encuentre en ninguno de los libros de los ritos de la etiqueta chinesca.

El día siguiente a medio día (3 de junio) salí de Teng-chang y me dirigí a la vela hacia la gran muralla. El 5 recalé sobre la costa de Tartaria y aquella tarde a las 4 di fondo enfrente de la Gran Muralla.

Sabido es que este monumento es sin duda la obra más colosal ejecutada por la mano de los hombres, fue construido hace mas de 20 siglos por el Emperador Che-Hoang-Ti. Se dice que empleó 500.000 obreros y que la terminó en cosa de 5 a 6 años, pero en mi sentir esta cantidad de hombres y de espacio son demasiado pequeños para crear aquella enorme fortificación de mas de 1300 millas de largo,

que comienza en la mar, cruza llanuras, atraviesa ríos, sube y baja altas montañas, salta vales profundos sin que su línea se vea interrumpida sino una sola vez en todo el trayecto por el río amarillo, por encima del cual no pudo echar un puente. Hasta hace muy poco tiempo los europeos no han tenido mas que noticias muy vagas de esta muralla y solo se sabía que su existencia era una realidad y no una fábula. Los viajes por tierra a través del Asia eran y siguen siendo punto menos que imposibles y las costas del extenso golfo de Liang-tung donde principia la muralla han estado completamente desconocidas hasta 1793, en que dos buques de guerra ingleses (Discovery y Alceste) navegaron por su parte meridional y vieron desde 8 a 9 leguas de distancia las torres de la Gran Muralla. Las dos guerras con China y más especialmente la última, juntamente con algunos trabajos hidrográficos ejecutados en 1859 y 1860 han servido para dar a conocer el golfo de Liang-tung, pero aún hasta hoy día son muy contados los europeos que han podido pisar la gran Muralla.

El Embajador francés Barón Gros después de firmados en Tein-tsin los tratados de 1858 quiso visitarla y fue allí en el aviso de vapor Pregent. Este buque se acercó a la costa por la parte de china, es decir, por la parte inferior de la muralla, y tuvo que

fondear a dos o tres millas de distancia a causa de los bajos que por aquel paraje despide la tierra. La embajada francesa saltó en la playa con mucha dificultad (bastante lejos de la muralla) pues los botes no podían atracar: pero los habitantes de las aldeas vecinas que habían acudido a ver el vapor se opusieron formalmente a que los franceses se acercaran a la muralla. [373] Reunidos en número de 300, a pie y a caballo, salieron a su encuentro y después de varias conferencias inútiles tuvo el Barón Gros que retirarse a su buque, a fin de evitar una lucha y no comprometer su posición por una excursión de recreo y curiosidad.

Yo me atraqué a la costa de Tartaria con objeto de evitar los bajos que habían impedido aproximarse al Pregent, y encontrando muy limpia toda aquella parte pude fondear en 76 brazas de agua a menos de media milla al este del extremo de la Gran Muralla, que veíamos por su cara exterior, es decir, por la Tartaria. Por aquella parte la costa es tan sumamente limpia que yo no fondeé todavía mas cerca porque iba a la vela y se quedó en clama el viento al llegar allí.

La Gran Muralla comienza a unas 150 varas de la playa donde forma una especie de herradura que contiene dentro una gran extensión de terreno y que

es un verdadero reducto que defiende su flanco por el lado de la mar. Desde allí sale hacia el interior dirigiéndose como al N.N.O. a través de la llanura. Encuentra a corta distancia unas montañas de más de 2000 pies de altura por las cuales sube, ya formando escalones y ya cuestas, siguiendo las ondulaciones del terreno hasta la misma cumbre, en donde cesa de verse el fondeadero. El reducto donde comienza despide un estribo que avanza hasta la playa y penetra en el agua bastante mas adentro del límite de las mareas bajas de suerte que toda comunicación por tierra queda cortada entre la Tartaria y la China. Sin embargo, con el transcurso del tiempo y la falta de tiempo se ha ido amontonando la arena contra la muralla en algunos parajes cerca de la playa y en la actualidad pasan por allí de una parte a otra no tan solo las personas sino también los animales.

En un libro publicado recientemente Souvenirs d'une ambassade en chine et au Japón por Mr. de Ettoges, agregado a la embajada del Barón Gros, se dice que la muralla desciende al mar por dos espolones o muelles paralelos.

Esto no es exacto, pues no hay mas que el espolón o estribo de que acabo de hablar. Tal equivocación tiene por origen indudablemente la

distancia y el punto desde donde la vieron los Franceses. Yo he pasado luego por el paraje en que fondeó la Pregent y parece desde allí efectivamente que una de las caras del reducto es otro espolón que avanza hacia el mar.

En uno de los ángulos del reducto se eleva una pagoda de dos pisos cuyo interior está casi arruinado. Los chinos tienen la costumbre de poner letreros por todas partes. Las tablas y las tiras de papel con sentencias y versos de sus sabios y de sus poetas sirven para lo mismo en sus casas que los cuadros y las pinturas en las nuestras. Siguiendo esta costumbre, las paredes de la pagoda están adornadas con grandísimas lápidas de mármol negro, algunas de ellas, notables por su colosal tamaño, llenas de apretadas escrituras que, en mi profunda ignorancia del idioma y de las letras del celeste imperio he tenido el sentimiento [374] de no entender. Quizás allí se diga quienes fueron los constructores y en que época se levantó la obra que allí comienza, aunque también puede muy bien no ser aquello otra cosa que una recopilación de máximas de Confucio o de cualquiera de sus comentadores.

La muralla tiene el mismo aspecto que las de todas las ciudades de primer orden que yo he visitado.

Pudiera creerse que todas las fortificaciones en China son de una misma época, sino se conociera la repugnancia, el horror con que se miran en este país las innovaciones de cualquiera clase, por leves, por motivadas, por convenientes que pudieran ser, que tiendan en lo mas mínimo a atraer las prácticas establecidas. Aquí en este país donde todo, hasta lo mas trivial, esta reglamentado por leyes antiquísimas y por tanto muy veneradas, donde hace muchos siglos se creyó que todo había llegado a la perfección así en el orden moral como en el orden material: donde todavía se conserva esta creencia arraigada en el fondo de todas las almas, sin que para destruirla sea bastante el contacto con los europeos, considerados de buena fe en china, lo mismo por el pueblo que por el gobierno, como monstruos o como demonios; donde se rechazan sistemáticamente las ciencias y las artes de Europa, que se miran todas como inútiles o como perjudiciales, en este país son materialmente imposibles las innovaciones de ninguna clase. Se oponen a ellas las leyes y las costumbres. Las impide la misma constitución orgánica de esta sociedad cuya base fundamental es el respeto a lo antiguo, la veneración a lo pasado. En China se copia todo lo que existe, pero jamás se crea nada nuevo. Las infinitas embarcaciones que surcan sus ríos y sus mares son iguales a las que los surcaban hace más de dos mil

años. Todas sus poblaciones, todos sus edificios son tan completamente semejantes, que se dice ordinariamente que quien ha visto un pueblo chino los ha visto todos. Su admirable sistema de canalización, su sistema de riego es general por todas partes. Sus medios de cultivo, sus procedimientos mecánicos, los productos de su industria son idénticos en todo el imperio, sin embargo de la diversidad de Chinas. Sus vestidos son uniformes en figuras, telas y colores y se vienen usando desde tiempos antiquísimos. En general y en revés palabras se puede decir que en China todo es igual o cuando menos muy semejante. Casi pudiera decirse sin pasarse de exageración que toda (?) la raza humana que puebla este país está fundida en el mismo molde. Tanta es la semejanza que tienen los chinos entre si los unos con los otros, y tan leves son en sus fisonomías estas diferencias que en las demás razas de la tierra sirven para distinguir una criatura de otra criatura de la misma especie.

Una de las consecuencias de tal estado de general de cosas es que la Gran Muralla de China haya de ser forzosamente igual, como lo es en efecto a las murallas de Shang-hae [Shanghai], Heng-chan, Tien-tsin [Tianjin] o cualquiera otra de 1717 ciudades fortificadas que se dice haber en el Imperio. [375]

Por la parte exterior que da frente a la Tartaria la muralla hasta una cierta altura está hecha con piedras negras que parecen pizarras y el resto con grandes ladrillos de color oscuro de tierra sin cocer.

De trecho en trecho, a distancias de 300 a 400 metros, hay torres cuadradas que son propiamente los baluartes de aquella inmensa cortina. Todas las que vimos eran de dos pisos y de piedra de granito: en el primer piso tenían por cada frente tres sacteras [sic] de forma ojival (9 en total) y el segundo piso estaba almenado.

Por esta cara inferior la pared está bastante deteriorada ya por la acción del tiempo ya también porque los habitantes de las aldeas inmediatas, que no son pocas, sueles al parecer utilizar los ladrillos de la muralla para construir sus casas. En algunos parajes están asimismo destrozadas las almenas, pero en general la obra en su conjunto se conserva en buen estado.

Se conoce que tuvo un ancho foso y se conservan los vestigios. Pero la necesidad del terreno es muy grande en china y el arado del cultivador ha invadido hasta el mismo pie de la escarpa del muro.

Tan luego como fondeó el buque, bajamos cual

es natural a tierra, a recorrer la gran muralla. Un bote nos desembarcó en el mismo pie del estribo que avanza en la mar. A decir verdad los chinos y los tártaros no parecían al principio hallarse muy satisfechos con aquella repentina invasión. Mas considerando quizás por una parte que los bárbaros éramos muchas y bien armados y siendo por otra que todo el daño que se les hacía se reducía a recorrer y examinar aquel monumento, fueron poco a poco humanizándose y concluyeron por hacerse buenos amigos. El gran cariño que se profesa en todo el Imperio Celeste a las monedas de plata mejicana contribuyó poderosamente a cimentar esta amistad y después de algunas ligeras transacciones nos encontramos allí tan en nuestra casa como pudiéramos estar en cualquier otro fondeadero en la misma España.

En una de las cortinas de la muralla estaba pintado un gran rótulo con letras europeas que se leía desde abordo y que decía Arcona, Monigt Preusse Fregatte. La vanidad nos tentó con aquel mal ejemplo y quisimos también dejar nuestro nombre escrito en aquella mole inmensa de ladrillo de 20 siglos. Volvimos pues a la mañana siguiente provistos de pintura blanca y cuando salimos de allí aquella tarde, se leía desde la mar en la Gran Muralla Narváez. Corbeta de S.M.C. 6

Junio 1864.

Mientras tanto empezaba a darme cuidado la aguada del buque, cosa algún tanto difícil de reemplazar en el norte de china. En Shang-hae no hay mas agua que la del río, la cual es tan mala que los europeos han tenido que renunciar a ella. Se la mezcla siempre con vino o bien (lo que es más común entre las clases acomodadas) no se bebe mas que agua de soda o cerveza. En todo el golfo de Pe-chili apenas hay agua potable y la poca que se encuentra es generalmente [376] mala. Los chinos jamas beben agua pura. En cambio, están continuamente bebiendo té y se atribuye con fundamento tal costumbre a la mala calidad de las aguas que hay en el Imperio Celeste (y más especialmente a su parte septentrional) y a la necesidad de hervirlas para que no sean nocivas para la salud. Yo no había podido encontrar agua en las islas de Tian-tan ni en la ciudad de Teng-chan y tampoco la halle en las cercanías de la gran muralla. Pero teniendo noticias de que la había buena en Lia-sia-kuang a unas 7 leguas de allí, me traslade a esa población en la propia tarde del 6 de junio a la máquina por no haber viento.

Lin-sia-kuang es una aldea de corto vecindario, habitada por campesinos. Su rada es bastante buena y

se puede aproximar un buque a tierra a distancia de menos de media milla. Hay allí dos pozos de agua muy regular, y en ellos pude, aunque con mucho trabajo pues a lo mejor se agotaban, reemplazar parte de la aguada de la corbeta. Esta faena me detuvo allí cosa de cinco días, en uno de los cuales fue visitado de nuevo el buque por varios mandarines. Residían en Nan-bai-ho, población de aquellas inmediaciones y habiendo oído hablar de la llegada de un champan bárbaro cargado de maravillas, querían verlas por sus propios ojos.

En esta visita tuve ocasión de cerciorarme de un rasgo del carácter chino, rasgo de que antes sospechaba por haberlo notado varias veces, que pinta bien su vanidad nacional. Los chinos conciben que no se entienda su idioma hablado: pero no conciben que no se le entienda cuando lo escriben. La diversidad de lenguas que se hablan en el Imperio Celeste, donde un chino de Canten, otro de Fo-kien y otro de Pe-chili se entienden todavía menos quizás entre sí que un español, un francés y un inglés; la generalidad de su escritura ideológica [sic, ideográfica] que es una misma a pesar de la diferencia de idiomas no tan solo en toda china, sino también en Cochinchina, Tartaria y aún en el mismo Japón donde está muy repartida y por último la falta absoluta entre los chinos de

conocimientos geográficos que les hace creer de buena fe que no hay mas mundo que China y que fuera de China no hay nada en el mundo son las causas que han dado tal vez origen a esa creencia. Viendo los buenos de los mandarines que por mas que hablábamos no nos podíamos entender, sacaron sus avíos de escribir, avíos de que todo chino de categoría va siempre provisto, escribieron una porción de cosas probablemente muy buenas en sus clásicos papeles rojos y me las presentaron con gran cortesía para que yo los leyera. Al hacer esto se veía en sus rostros el aire de satisfacción de una persona que ha conseguido resolver un difícil problema importante [sic], Debo confesar que al ver ellos que yo entendía mucho menos sus grabados que sus palabras, formaron una tristísima opinión de mi capacidad. Su admiración rayó en estupor al considerar aquel otro mandarín bárbaro de cielos desconocidos, que era tan bárbaro que no solo no entendía el chino pero que ni aún siquiera sabía leer. [377]

Una vez reemplazada la aguada que se puso, salí de Lin-sia-kuang el 11 de junio por la mañana y me dirigí a la vela hacia la barra del Pei-ho, para informarme del estado de los asuntos de nuestra Legación.

Hasta aquí toda la campaña había sido sumamente

feliz, pero en esta travesía ocurrió un incidente bien desagradable.

Un Junco chino nos abordó a las 11 de la noche y nos hizo pedazos el bocalon de foi, el de pelifoc y el tamborete del Camprés. Fue menester andar mas que de priesa para que no nos destrozaran todos los botes de la banda de estribor.

Este abordaje era tanto mas extraño cuanto que el Junco había sido visto con mucha anticipación y se había maniobrado para evitarle, si bien inútilmente porque se nos vino encima. Además, la noche estaba suficientemente clara y la corbeta llevaba sus tres luces de situación. Por otra parte, el junco había arriado las velas en el mismo instante del abordaje y había en la corbeta quien creía que los chinos habían tratado de saltar a bordo, pero que al ver la mucha gente que acudió al lugar de la avería se habían escondido bajo la cubierta de la embarcación.

Sabido es que hay muchísimos piratas en las costas de China a pesar de la activa persecución que les hacen los marinos ingleses (en una sola ocasión destrozaron una flota de 64 Juncos piratas donde había mas de 3000 hombres) la piratería sigue aún, si bien en menores proporciones, infestando todos estos mares. El año pasado un buque hamburgués fue

robado y echado a pique a muy corta distancia de Hong-kong. Ahora mismo, en julio de 1864, el bergantín español Ylocano ha sido asaltado dentro del propio puerto de Hon-kong debajo de las baterías inglesas y ha podido salvarse gracias a la enérgica resistencia de la tripulación. Dos de sus marineros heridos estaban al cuidado del médico de la Valiente, cuando la Narváez entró en Hong-kong de regreso de esta campaña cuyo parte estoy extendiendo.

Como esta corbeta cuando navega a la vela con sus cañones al centro tiene el mismísimo aspecto de un clipper mercante aparejado de briek-barca, mucho más cuando se la mira desde proa, que las velas del palo trinquete ocultan la chimenea, era posible que la hubieran tomado por lo que no es. Aparte de esto, nosotros habíamos anochecido a corta distancia de un brick-barca hamburgués del tamaño de la Narváez, que es cuando por nuestra proa a la puesta del sol se había puesto por la popa al principio de la noche y seguía nuestras aguas a distancia de 2 ó 3 millas. Era también posible que se hubieran equivocado de barco.

Hice contar la gente que venia en el junco chino y resultó que había 47 hombres. Los detuve, pues, encendí la máquina, lo tomé del remolque y me lo llevé al Pei-ho a donde llegué a las siete de la mañana

siguiente del 12 de julio. Escribí al Sr. Ministro Plenipotenciario dándole cuenta de la ocurrencia y [378] rogándole que averiguara si el buque era o no pirata, y envía a Tien-tsin uno de los que parecían principales en el junco. Este debía presentarse a las autoridades chinas las cuales dirían si el buque se ocupaba o no en un tráfico legal. En Ha-kú, pequeña aldea a la entrada del río Pei-ho, no se conocía el barco ni su tripulación por no ser de allí. Si era pirata, importaba poco que pudiera escaparse el hombre enviado a Tien-tsin, toda vez que quedaban otros 46, y si no lo era, las autoridades chinas cuidarían de decirlo al Sr. Plenipotenciario, quien me lo haría saber por el propio emisario.

Habiendo salido éste en la misma tarde del día 12, me preocupé en remediar la avería de esta corbeta, lo cual pudo hacerse con los recursos del buque, construyendo un nuevo tamborete y poniendo los bocalones de respeto. El buque quedó fondeado por la popa al alcance de nuestros centinelas, interín llegaba la contestación de Tien-tsin.

Mientras tanto, recibí por varios conductos noticias nada agradables, aunque vagas, del estado de los asuntos de nuestra Legación. No se especificaban sucesos, pero se decía en general que aquello iba mal.

Así pues, al cabo de tres días resolví trasladarme a Tien-tsin, tanto por esto cuanto por no haber recibido contestación acerca del junco detenido y además para acordar con el Sr. Ministro Plenipotenciario las operaciones futuras de esta corbeta.

Dejé pues el buque el 16 y tomando en Ta-ku carruajes del país (endiabladas máquinas inventadas a propósito para triturar los huesos) salí de allí al oscurecer y llegué a Tien-tsin en la siguiente mañana. Afortunadamente las noticias que habían llegado hasta nosotros acerca del estado de los asuntos de la Legación eran inexactas. Habían surgido al principio algunas dificultades, pero se las había orillado y todo marchaba en orden y por buen camino, según me dijo el Sr. Ministro [Sinibaldo de Mas]. Con respecto al junco, el Plenipotenciario chino que estaba tratando con el español había manifestado que la embarcación no era pirata y que el abordaje había sido fortuito. Nuestra Legación había reclamado una indemnización por las averías causadas a la Narváez, pero esto había dado lugar a contestaciones, y por último, se convino en que se soltara el junco y se diera el asunto por terminado.

Finalmente y con relación a las operaciones de

ésta Corbeta, estando ya instalada la Legación y con los asuntos marchando por buena vía, me manifestó el Sr. Ministro me manifestó que toda vez que no debía detenerme allí hasta la conclusión del Tratado, cosa que por entonces iba largo, no tenía ya necesidad del buque. Así pues se acordó que emprendiera su campaña de regreso a Filipinas y que dijera el fondeadero de la barra del pei-ho, luego que expirara el tiempo fijado en mis instrucciones.

Arreglado ya todo salí de Tien-tsin el 19 y regresé a la corbeta donde llegué el 21 al amanecer. Se dejó ir el junco en libertad y me ocupé de alistar el buque para la salida. Mientras tanto había fondeado en Pei-ho la Goleta de Guerra [379] inglesa (gun vessel) Asprey, conduciendo a su bordo a Mr. Wade, Ministro inglés en china en relevo de Mr. Bruce. Por este buque supimos noticias de Shang-hae nada satisfactorias. El cólera estaba haciendo allí temibles estragos. Se calculaban de 1000 a 1500 personas las que morían diariamente en la población. Uno de los buques. Uno de los buques de la estación inglesa (el vapor Leopard) había perdido dos oficiales y quince hombres. Entre las víctimas de la enfermedad se contaba nuestro cónsul el Sr. D. Eusebio de Fortuny. Esta corbeta se hallaba en verdad no poco escasa de combustible y no sabia en verdad donde adquirirlo.

Tenía el proyecto de ir por él a Shanghae pero las noticias que había de esta población obligaban a abandonar la idea. No era prudente comprometer la salud de mi tripulación, el buen éxito de la campaña, por ir allá con el solo motivo de tomar carbón. Por otra parte el combustible que había en Shang-hae era por el momento por lo malo y caro. Ya en el mes de mayo me había sido forzoso detenerme allí quince días por esta sola necesidad de reemplazar el carbón. Era casi seguro que ahora una detención semejante, una detención de solo una semana en aquel río infestado por el cólera, podría tener consecuencias perjudiciales de suma gravedad para el buque. Preciso fue desistir de tal proyecto y desistir al propio tiempo de remontar el río hasta Nankín aun más que a Shang-hae la escala en aquella capital tenía otro grave inconveniente. Sabido es que en China hay una guerra civil desde hace no pocos años y se atribuye y no sin algún fundamento a esta discordia intestina el fácil éxito de las potencias europeas en su última guerra contra el celeste imperio. En estos últimos tiempos el Gobierno Imperial ha hecho todos los esfuerzos que son posibles con un gobierno como el de China a fin de terminar esta lucha. Cuando yo toqué en Shang-hae la insurrección se hallaba reducida a muy corto espacio de terreno en los alrededores de Nankín, que era la capital de los rebeldes, o sea de los

taepings como se les llama en China. Esta ciudad cercada ya varias veces sin buen éxito se hallaba entonces sitiada estrechamente por las fuerzas imperiales y se esperaba rendirla pronto. Por tanto, la ida de esta corbeta a Nankín podría haber sido perjudicial para los intereses de nuestra Legación, pues el gobierno de Pekín hubiera podido hacer sobre ella toda clase de suposiciones. Posteriormente he sabido en Cantón a principios de agosto que Nankín ha sido tomada el 19 de julio por las tropas imperiales las cuales se dice que han pasado a cuchillo a todos los habitantes varones de aquella inmensa capital.

Abandonada la idea de ir a Shang-hae se hacia preciso buscar carbón en el Pe-chili. Pero allí no lo había, o lo que es lo mismo, el que había allí era malísimo y a precio de oro. El Sr. Ministro Plenipotenciario trató de procurármelo, pero no pudo. Los ingleses no tienen allí depósitos. La cañonera que está en el Pei-ho navega con carbón chino, con el cual no consigue apenas andar. Nosotros mismos la hemos visto tardar 7 horas en navegar 9 millas, y su comandante [380] me dijo que era porque no podía levantar vapor. Sin embargo, habiendo diferencia de opiniones acerca de los carbones chinos, resolví experimentarlos y formar concepto por mi propio. Había un depósito en Ha-ku [sic] por el cual pedían

nada menos que 19$ Tonelada. Hice adquirir 40 quintales y los probé a bordo. El resultado de esta experiencia me demostró que era preferible hacer toda la campaña a vela, mejor que tirar el dinero comprando aquella cosa negra que se llamaba carbón, con la cual no se podía hace andar la máquina. Me reduje pues a adquirir algunos víveres frescos que se encuentran en Ha-ku fácilmente y al amanecer del día 25 de junio salí de la barra del Pei-ho para regresar a Filipinas. En la península de Shantung, a la salida del golfo de Pe-chi-li se encuentra se encuentra el puerto de Yen-tai, que ha sido muy recientemente abierto al comercio europeo por los últimos tratados. A fin de ver si encontraba allí carbón me dirigí a la vela hacia Ten-hai [sic], donde fondeé el 28 a las 4 de la tarde, Yen-tai es una ciudad insignificante que está creciendo rápidamente, porque la provincia de Shang-tung produce algodón y se le exporta a Europa desde allí. Estaban en el puerto diez o doce embarcaciones europeas y dos cañoneras de guerra francesas, además de un crecido número de barcos chinos. Y a pesar de ser muy pocos los europeos establecidos allí encontré un pequeño depósito de carbón de piedra de regular calidad. Se adquirieron 86 toneladas a 17$ y tan luego como se las embarcó salí de aquel puerto el 30 al amanecer. Sin embargo de que con ese refuerzo no se llenaron las carboneras, traté de ver si

era posible llegar hasta Hong-kong con el combustible que tenía a bordo, sin hacer por esto que la travesía fuera interminable. Suponiendo que en aquellas latitudes había quizás algunos vientos variables apagué los fuegos y largué el aparejo tan luego como salí de Yen-tai, proponiéndome reservar la máquina para cuando en latitud más baja encontrarse bien entablada la monzón del S.O. Pero enseguida que desemboqué en el mar amarillo observé que esta monzón no tan solo alcanza hasta allí como dicen los derroteros, sino que además estaba entablada en toda su plenitud y con todas sus variaciones. Ocho días de lucha contra calmas, chubascos y vientos por la proa no produjeron mas resultado que llevar al buque hasta el Archipiélago de Corea [sic]. Hubo singladura en que se granjearon por junto 18 millas y pasé tres días a la vista de las Islas Alceste y Modesta (?) dando vueltas sin poder montarlas. Semejante resultado me convenció que si me empeñaba en continuar a la vela, me exponía a tener que aguardar por allí hasta el mes de noviembre, a que con los tiempos fríos se entablaran los tiempos del N.E.

Era preciso pues quemar el combustible que había a bordo y buscar en donde reemplazarlo a lo largo de la derrota. Dos caminos se me presentaban a la vista: El primero hacia el S.O. a Shang-hae. Subir el

yang-tse-kiang, pagar un dineral por el practicage del río, llegar a una población infestada por el cólera, perder allí mucho tiempo y encontrar carbón regular a precios muy subidos. [381] El segundo hacia el S.E. a Japón. Llegar a puertos fáciles, estar en un país sano, hacer ver nuestro pabellón donde no se le conoce, ver una nación que está llamando la atención de Europa, no perder tiempo y encontrar carbón regular a precios módicos. No vacilé, encendí la máquina el 7 de julio al oscurecer y me dirigí a Nagasaki. No se me ocultaba que podía encontrarme con muy serias dificultades. Conozco bastante la historia de las relaciones de las potencias cristianas con los japoneses desde la expedición del Comodoro Perry hasta la época presente. Creo estar enterado de las causas que indujeron al gobierno de Japón a cerrar sus puertos poco después de los tiempos de San Francisco Javier, así como de las que le han hecho volver a abrirlos hace 9 años. Pero precisamente este mismo conocimiento me decía que si encontraba dificultades no debían ser de índole insuperable. Por lo demás, esta escala en el Japón traía necesariamente consigo algo no previsto, algo indeterminado, algo de eso que se llama suerte, y en todas las empresas de los hombres, lo mismo en las grandes que en las pequeñas, es menester dejar a Dios su parte.

Nuestra nación no tiene hechos tratados con el Japón, no por otra causa sino porque no se ocupó de eso cuando todas las demás potencias de Europa lo hicieron, en la época en que declaró el Gobierno Japonés que estaba dispuesto a tratas con todo el mundo, pero esta falta de tratados no era un impedimento para la corbeta, pues el buque de guerra por su propia naturaleza tiene derecho para ir a todas partes. Puesta la máquina en movimiento el 7 al oscurecer, recalé el 8 sobre la isla de Quelpart (?) y el 9 a la puesta del sol di fondo en Nagasaki. Desde el primer momento de aproximarse a Nagasaki se dejó sentir que el Japón es un país muy distinto de la China. Baterías de costa bien situadas, bien tenidas y bien artilladas con cañones europeos de grueso calibre defienden la entrada del Puerto y el forzarlo en caso de guerra no sería empresa fácil. Aún antes de fondear ya había venido a bordo un bote con un oficial japonés a informarse de la nacionalidad del buque y propiamente dicho a hacer lo que se llama la visita de guerra. Esto jamás se ve en ningún puerto de China en cuyos puertos entran y salen las embarcaciones europeas lo mismo que no estuvieran habitados. Aquel oficial japonés ya sabia por la bandera que el buque entrante era español y así lo dijo hablando en inglés bastante correctamente. En china es muy raro que no confundan todas las potencias de Europa unas

con otras. Para el chino todos los europeos son de una sola nación, es decir, países bárbaros. Para el japonés no. El Japonés las diferencia. Sabe geografía, cosa que el chino ignora absolutamente. El chino desdeña en general las ciencias y las artes de Europa, al paso que el japonés las admira y procura iniciarse en ellas. Yo fondeé en Nagasaki a las 8 de la noche. A las 10 atracaba a bordo una hermosa aunque extraña falúa con el Superintendente de la Aduana (que ejerce funciones semejantes a las de Capitán de Puerto) acompañado de varios oficiales y de intérpretes japoneses. Venía en nombre del gobernador a saludar y [382] a informarse del motivo de la llegada del buque. Habiéndole manifestado que iba por carbón, aguada y algunos víveres, entabló conversación y en el transcurso de ella y como cosa ordinaria me dio un papel escrito en inglés que me dijo ser las ordenanzas del Puerto para los bajeles que no tenían tratados con el Japón.

Efectivamente así se intitulaban esas ordenanzas (Regulations) que eran muy breves pues se reducían a dos: 1.- No usar los botes propios para comunicar con tierra. 2.- Hacer pasar por aduana todo cuanto se comprara y pagar los derechos que pudieran estar establecidos.

Esta segunda regla era muy natural y no tuve inconveniente en admitirla, pero con respecto a la primera pedí explicaciones, pues a la verdad el texto de su redacción era bastante oscuro. Estas explicaciones fueron, que no negaban que el buque permaneciera en puerto el tiempo que le pareciese, que no negaban tampoco que se comunicara con la población, pero querían que siempre que se tratara de ir a tierra se izara en un tope una bandera para que viniese un bote del gobierno japonés, añadiendo por vía de paliativo que este bote jamás tardaría.

Aceptar esto hubiera sido si no precisamente estar incomunicado a bordo, al menos dependiendo por completo para comunicaciones con el exterior de la buena o mala voluntad de las autoridades de Nagasaki. Manifesté pues cortés pero categóricamente que no aceptaba por ningún concepto semejante condición haciéndole los argumentos que me parecieron convenientes. De nada me sirvió que el Superintendente me citara nombres de buques y de naciones que habían llegado allí para hacer tratados con los japoneses y que según me dijo la habían aceptado. De nada sirvió que ofreciera tener constantemente un bote suyo cerca del buque para que no hubiera que esperar por su llegada. Yo consideraba esto como intervención extranjera en el servicio interior del buque

y mi deber era no ceder en el derecho de usa mis propias embarcaciones siempre que lo tuviera por conveniente. No pudiendo avenirnos me dijo que lo consultaría con el Gobernador. Mas temiendo yo que esta consulta pudiera ser un pretexto de demora y de negociaciones interminables le manifesté por preciso que al día siguiente temprano estuviera resuelto el asunto, en el concepto de que teniendo que hacer en tierra, pensaba, si no se le resolvía, ir a las 10 de la mañana en mi canoa. Le devolví pues sus ordenanzas y por último se despidió a la 1 de la noche asegurándome que a la mañana siguiente me enviaría la contestación del Gobernador.

En esta visita tuve ocasión de notar la exquisita política de los oficiales japoneses, muy distinta por su cortesanía y su dignidad de la familiaridad y zalamería que se nota en los mandarines chinos. A las 10 de la mañana atracaba a bordo otra falúa japonesa. Venía en ella el segundo gobernador de Nagasaki acompañado de un número bastante crecido de oficiales y por supuesto, [383] con sus intérpretes japoneses. Siguiendo la invariable costumbre de todos los orientales de no ir nunca derechos a un objeto me habló primero de varias cosas indiferentes, de España, de Filipinas, de no tener nuestro gobierno tratados con el suyo, y aún me nombró nuestra última guerra en

Marruecos. Luego puso mucho empeño en saber si yo iba al Japón a tratar de negocios, es decir, a hacer tratados, manifestándome no ser allí sino a Yokohama a donde en tal caso debía dirigirme. Desengañado fácil y francamente sobre este punto, abordó por último el asunto capital, aunque de una manera indirecta y dándolo como cosa hecha, manifestándome que siempre que yo deseara bote podía izar en un tope la bandera, etc. Yo le aguardaba aquí y lo atajé resueltamente sin rodeos ni circunloquios. Le dije que según todas las leyes de derecho de gentes los japoneses estaban en su derecho de admitir o no admitir un buque cualquiera en sus puertos. Que si lo admitían y el buque era de guerra estaban también en su derecho de señalarle fondeadero donde mejor les pareciera. Pero que una vez admitido y fondeado no tenían absolutamente derecho para intervenir de manera alguna en su servicio interior y que uno de los actos de este servicio interior era el uso de sus propias embarcaciones. Le manifesté que yo no podía tratar del asunto sino bajo estas bases, las cuales se reducían lisa y llanamente a la admisión o no admisión del buque en el puerto. Y por último le agregué que yo había llegado al Japón resuelto a no faltar en nada a los Japoneses, pero resuelto también a no permitir que ellos faltaran en nada a los españoles, y que la única manera que había de entendernos era respetando

mutuamente los principios establecidos como derecho de gentes en todas las naciones civilizadas.

Esto basto. Mi diplomacia franca y leal y si se quiere algún tanto alquitranada como la de todos los oficiales de la marina, produjo el resultado que era de esperar. No hubo discusión sobre punto ninguno. El gobernador me dio completamente la razón y me dijo que consideraba el asunto como terminado. Y efectivamente quedó terminado. Hemos estado en Nagasaki de la propia manera que pudiéramos estar en Manila. Yo he cuidado de que por nadie del buque se diera el mas leve motivo de disgusto en la población y ellos por su parte se han esmerado en que los españoles salieran de Nagasaki contentos con los japoneses. Tratando luego de las necesidades del buque me indicó el Gobernador que el Gobierno Japonés podría facilitarme carbón, aguada y víveres frescos, pero no carnes saladas porque no las tenían ellos. Acepté con tanto más gustos sus ofrecimientos cuanto que deseaba yo que fuera el gobierno japonés y no el comercio extranjero quien proveyera el buque, a pesar de las ofertas que de todas partes me habían llovido desde el primer momento de mi llegada: pero le indiqué que mi aceptación era bajo el concepto de que se pagaría todo, con lo cual convino como cosa sobreentendida.

Por último, cuando ya estaba todo arreglado se despidió el gobernador saliendo de a bordo a las 9 de la mañana. He otro (?) antes que hemos estado [384] en Nagasaki lo mismo que pudiéramos estar en cualquier Puerto español. La novedad de hallarnos en el Japón nos tuvo en tierra lo mismo a los oficiales que a mi todo el tiempo que pudimos cercenar a nuestros deberes en el buque. He dado licencias para pasear a maquinistas, contramaestres, maestranza, y algún marinero de buena conducta. Desde el primer día conocieron los japoneses nuestros uniformes y supieron distinguirnos de los otros europeos. No ha ocurrido el mas mínimo incidente. Sin embargo hemos ido por todas partes por la ciudad y por el campo, y aun a veces los oficiales y yo nos hemos retirado a bordo a horas muy altas de la noche después de haber estado en sociedad ya con europeos ya con japoneses. Por todas partes hemos encontrado afabilidad en las miradas, sonrisa en la boca, atención en los ademanes. Y esto nos ha sucedido precisamente en una época en que los oficiales de otras marinas bajan a tierra con el revólver en la cintura; en que en cierta Escuadra hay una orden circular mandando disparar en el acto y sin vacilar sobre todo japonés que se vea llevar la mano a la empuñadura de uno de sus sables (sabido que todo japonés, a no ser de la clase mas inferior del pueblo

nunca sale sino armado con dos sables y que este uso es en el Japón tan general como lo es en Europa el de salir con guantes o con reloj) orden circular necesaria en fuerza de los muchos asesinatos que había y sigue habiendo y de los ataques que se dirigían y se dirigen contra las personas de esa escuadra. En resumen todos en esta corbeta han salido materialmente encantados del Japón y yo debo confesar que también lo estoy. Aquello es decididamente lo mejor de Asia.

El pueblo japonés se halla quizás a punto de emprender una lucha desesperada con una o más potencias europeas y sin embargo ama y admira a los europeos. Aunque he estado muy poco tiempo en el Japón, por lo que he visto y oído me figuro que tan vez no se ha sabido tratar a los japoneses.

El Japón tiene su civilización propia y camina además a paso de gigante hacia la civilización europea, que amolda a la suya y de la cual toma con avidez las ciencias y las artes útiles. El Japonés es orgulloso. Tiene la conciencia de su fuerza y de su dignidad y quiere ser el amigo, no el esclavo de Europa. El europeo en Asia, acostumbrado a tratar como dueño y señor al perezoso indio y al degenerado chino, ha creído tan vez poder explotar en su provecho el Japón

como explota la India y la china y se ha equivocado. De aquí la mala inteligencia, de aquí la guerra que va a estallar. El sentimiento de que el europeo lo considera como de una raza inferior no deja materialmente vivir al japonés. Este es el aguijón que le hace trabajar sin descanso para colocarse en su nivel y preciso es confesar que trabaja con fruto. En Nagasaki hay una factoría que construye maquinas de vapor con operarios japoneses. Otra factoría semejante ha sido quemada por los ingleses el año pasado en Kagoshima. Su marina cuenta hoy día con 43 buques de vapor, todos ellos a la verdad construidos en Europa o en América, pero no tienen en ellos nadie que no sea japonés, ni [385] aún los maquinistas. Se cuentan con respecto a ésto curiosas anécdotas Les ha sucedido que por no poder parar una máquina de un sistema complicado, un buque tuvo que estarse dando vueltas dentro de un puerto hasta que se le acabó el vapor. Otro buque se paró por la misma causa; pero no por eso desisten de no querer admitir maquinistas extranjeros. Están armando un ejército con carabinas y haciéndole abandonar sus clásicas ropas talares para que aprenda la táctica europea. Las ciencias, las técnicas y las artes de Europa tienen aulas en muchas poblaciones del Japón. Yo he tenido a bordo oficiales de marina japoneses que hablaban inglés, francés y holandés.

Todo esto se ha hecho en el Japón en 9 años. Desde 1855 data la expedición del Comodoro Perry que abrió al mundo civilizado las puertas de este Imperio cerrado desde mas de dos siglos atrás. Voy a citar unas pocas observaciones personales del carácter japonés entresacadas entre muchas.

El Gobernador de Nagasaki me preguntaba: «¿Si un buque de guerra japonés fuera a España, lo recibirían ustedes? ¿Cómo lo tratarían?. Al responderle yo que naturalmente como a cualquier otro extranjero, su rostro, ordinariamente impasible, expresó una viva satisfacción. Aquel hombre tenía empeño en saber si nosotros los consideramos también como de raza inferior. Durante la semana escasa que hemos estado allí un japonés, a fuerza de preguntar a todos los del barco, formó una especie de vocabulario español y ya medio se expresaba en nuestro idioma. Un empleado de la aduana que sabía inglés, no paró hasta que le di libros españoles y una cartilla de los marineros y le enseñe la pronunciación de las letras en castellano. Cuando se trató de embarcar el combustible vino un oficial japonés por un maquinista, para que se eligiera entre sus diferentes depósitos. El carbón fue llegando a bordo en botes, cada uno al cuidado de un oficial subalterno. El primero que llegó dio cuenta de la

cantidad que traía indicando que se podía pesar. Yo dispuse que no se pesara, con tanto mayor motivo cuanto que por las cuentas de la máquina y por las carboneras vacías sabía la suma de toneladas que tenía que embarcarse. Esto pareció causarle una agradable sorpresa y ya en lo sucesivo ninguno otro dijo que se pesara, concretándose solo a dar parte de la cantidad que traía. Cuando otros distintos funcionarios vinieron a cobrar y el contador les pagó no quisieron contar el dinero. Podría citar muchísimos mas rasgos notables de esta gente, todos ellos buenos.

Nada de lo que antecede se ve en China.

El Japón es un país feudal perfectamente organizado. El gobierno es sumamente fuerte: su mano pesa sobre todo y lo abarca todo. Allí, como en la mayor parte de las sociedades antiguas, el gobierno no es el representante de la nación, sino que es por sí propio la nación. Fuera del gobierno no hay nada. Todo cuanto hay en el país pertenece al gobierno o depende inmediatamente de él. Allí el pueblo apenas tiene significación. Casi todo se compone de empleados [386] del gobierno, que es quien alimenta y da ocupación a todo el país. Yo creo que se puede comparar el estado social del Japón con el del

Imperio Romano en los tiempos de los Césares.

Los europeos quieren reformar y asimilarse esta sociedad por medio del comercio y de la guerra. En mi concepto se equivocan. Esta sociedad no se reforma sino por medio del cristianismo, que es lo que ha reformado la sociedad romana. Cuando el Cristianismo reforme el Japón, su asimilación con la Europa será completa. Esto lo sabe por instinto el gobierno japonés y se defiende del Cristianismo como de su enemigo natural.

Por lo demás el comercio le interesa y la guerra no le importa.

Pero tales consideraciones están quizás fuera de su lugar en la presente comunicación.

Nagasaki es una ciudad de 80.000 almas, situada en terreno bastante quebrado y su puerto es segurísimo. Hay establecidos allí un centenar de europeos que se han construido un barrio separado de la población: sin embargo los holandeses continúan ocupando el célebre islote de Dezima [Dejima], cuyo puente no se cierra en la actualidad. En uno de los cerros de la ciudad se enseña todavía el lugar de suplicio de los mártires del Japón. Cuando yo fondeé se hallaban en el puerto tres buques de guerra

ingleses (el Ratler de 17 cañones, otro de menor porte y una cañonera) el aviso francés Marcredi, quince o veinte buques mercantes de diversas naciones u algunos vapores y dos buques de vela japoneses, además de un gran número de juncos de cabotaje. En la ciudad se veían ondear los pabellones de los cónsules de casi todas las naciones de Europa, incluidas Prusia, Portugal y Suiza. Daba dolor contemplar el hermoso pabellón solitario de esta corbeta, sin otro pabellón igual que le tendiera los brazos desde la playa.

Durante nuestra permanencia en Nagasaki hemos sido objeto de muchas muestras de simpatía por parte de diversas personas de la comunidad europea. El cónsul francés vino a bordo al siguiente día de haber fondeado, a ofrecerme sus servicios a falta de cónsul español. Agradecí tal como se merecía tan delicada atención, pero ya me había entendido directamente con las autoridades japonesas y era conveniente seguir así. Rellené las carboneras tomando 93 toneladas de un carbón muy bueno que costaron un total de 345$, es decir, 3.70 por tonelada. Yo sabía que el combustible era bueno y barato en el Japón, pero nunca me figuré que fuera tanto.

El carbón inglés que se encuentra en los

mercados de China es muy poco superior al japonés y costó a 16$ en Shang-hae y a 17 en Yen-tai. El carbón que se recibe en Manila directamente desde Inglaterra, y que es inmejorable, sale por contrata a 15$. Navegando este buque a regular velocidad consume 12 toneladas al día de carbón de nuestros depósitos. En esta campaña se han consumido 13 del adquirido en China y 16 del Japonés, andando el buque lo [387] mismo con uno y con otro, es decir, 6 y media millas a regular velocidad, o sean 11 a 12 libras de presión en las calderas y trabajando la máquina con el segundo grado de expansión. Así pues, el precio de un día de fuegos encendidos con los carbones en Shang-hae y Yen-tai ha sido de 214$ y con los carbones de Japón de 59$. La Economía del uno al otro combustible ha sido por tanto de 155 frente a 214, que es el 72 por ciento del gasto total. Es decir que 28 dólares empleados en carbón japonés produce el mismo efecto útil que 100$ empleados en carbón inglés adquirido en los mercados de China. Estos números no necesitan comentarios.

Repuesto el buque de combustible, aguada y víveres, salí de Nagasaki el 15 de julio por la tarde y me dirigí hacia Hong-kong. No puedo dejar de consignar aquí un sentimiento que es unánime tanto en el buque como en los europeos residentes en Nagasaki: «Si el

gobierno español piensa algún día relaciones con el Japón, la escala que ha hecho esta corbeta en Nagasaki le ha allanado el camino». Hemos oído estas palabras en todas las bocas a nuestra salida de allí. Y puedo decir que hoy día en el Japón se conoce y se estima a los españoles.

Habiendo salido de Nagasaki el 15 a las 5 de la tarde, hice rumbo al canal de Formosa, navegando con la máquina a regular velocidad y ayudando todo lo posible con el aparejo. El 20 al amanecer emboqué otro canal y ya desde allí empecé a sentir los malos tiempos que son propios de esta estación en el mar de china, tiempos que arreciaron tanto que en la noche siguiente se rifaron las dos gavias de alto abajo. Afortunadamente eran las viejas y todo se redujo a emvergar [sic] las de respeto. El 22 a las dos y media de la tarde dejé por último caer el ancla en Hong-kong. Las continuas lluvias me obligaron a demorar el reemplazo del combustible mucho más tiempo del que hubiera deseado. Pude por fin embarcar 80 toneladas que se adquirieron a 13$ y el 2 de agosto al amanecer salí para Cantón.

Subiendo estaba el río cuando poco antes de llegar a la empalizada en la barra de Lintin se vio una fragata Hamburguesa embarrancada y haciendo señales.

Fui hacia ella y la envié un bote con un oficial, a quien rogó su capitán le diésemos auxilio. Era la Fragata Malvina Vidal, capitán Y. L. Nessau. Había varado la tarde anterior, se hallaba en situación nada agradable y rodeada ya de embarcaciones chinas que acuden como cuervos que huelen un cadáver. La tomé de remolque y traté de sacarla aunque inútilmente por entonces. Era un buque de 1300 Toneladas y estaba enteramente cargado. Después de dos horas de trabajo tuve que desistir, pues por poco varo yo también para sacarla. La presencia de la embarcación de guerra disipó la nube de lanchas china que ya no volvieron a aparecer. Fondeé al lado de la fragata y después de sondar por sus inmediaciones creí posible poderla sacar remolcándola por la popa a la hora de la pleamar. Enmendé la situación de este buque preparando todo para esta hora, y a las 9 de la noche se volvió a remolcar la Fragata sin conseguir [388] mas que moverla un poco. Al amanecer del 3 amarré fuertemente la corbeta a corta distancia de la Fragata y a las 9 de la mañana tuve el gusto de verla flotar y de llevarla a 9 brazas de agua en donde fondeó. Estando ya salvada la dejé allí y seguí a las 12 y media para mi destino. Aquella noche a las 8 di fondo en la segunda barra y la marca me impidió que pudiera seguir río arriba hasta las 11 y un cuarto de la mañana del 4. A esta hora, habiendo ya agua suficiente en todo el río

se volvió a levar y a las 2 de la tarde di fondo en Cantón.

Los periódicos de Hong-kong se han ocupado de ese incidente, pues el capitán de la Fragata, que como es natural vino a bordo a darnos gracias después de ver su buque a flote, ha creído deber reiterárnoslas por medio de los papeles públicos. Incluyo a V.I. un periódico inglés y otro portugués donde se habla de eso. Permanecí en Cantón hasta el 15 en que salí de allí a las 8 y media de la mañana. No alcanzando el día para llegar a Hong-kong di fondo por la tarde en Lanneet, levé a las 4 de la mañana del siguiente día y a las 8 y media llegué a Hong-kong.

Adquirí aquí algunos víveres que necesitaba y el 18 a la 1 de la tarde salí de este puerto. La travesía se ha hecho sin incidente notable en tres días catorce horas y hoy a las tres de la madrugada he dejado caer el ancla en la Bahía de Manila.

La salud de la tripulación durante toda la campaña ha sido inmejorable. Se han hecho diversos ejercicios de fuego y en mi concepto el estado general de instrucción de todo el buque deja poco que desear.

Todo lo que tengo el honor de participar a V.I. para su conocimiento incluyéndole los estados de

entrada y los extractos de navegación»

Y tengo la honra de trasladarlo a V.E. para su debido superior conocimiento llamando la superior atención de V.E. con recomendación en favor del celo y laboriosidad de Zayas, que unido a su basta instrucción y a las demás apreciables circunstancias que lo adornan, lo constituyen uno de los oficiales mas aventajados de la Armada.

He aprobado al comandante de la Narváez su arribada a Nagasaki en el Japón y las demás disposiciones que adoptó en su campaña así como el auxilio que prestó a la Fragata Hamburguesa Malvina Vidal, de que hacen mérito con encomio los periódicos portugueses de la costa de China.

Cavite, 23 de agosto de 1864

Firma: Pavía [389]

Señora:

Terminada la comisión de conducir el vapor Narváez desde el puerto de Manila hasta la barra del río Pei-ho o Pei-ko? a la Legación de S.M. en China, el comandante de dicho buque teniente de navío Don Eugenio Sánchez y Zayas acompaña al parte de las

operaciones de su navegación una noticia histórica, hidrográfica y estadística de los diferentes puertos de China y la Tartaria que ha visitado y mas detalladamente del de Nagasaki perteneciente al Imperio del Japón en el que se vio precisado a hacer escala para repostarse de combustible; y sin embargo de no tener España tratados ni relaciones de ninguna especie con aquella nación, el comandante de la citada goleta ha conseguido en su buen tacto y acierto tener la mejor acogida por parte de las autoridades locales que le facilitaron víveres y carbón, prodigándole además toda clase de deferencias a las cuales ha sabido corresponder debidamente este oficial; en su consecuencia el Director que suscribe es de sentir pudiera contestarse al comandante general del Apostadero de Filipinas que V.M. ha visto con particular satisfacción el celo, laboriosidad y conocimiento con que el referido comandante ha desempeñado dicha comisión, noticiándose al Director de Personal para las correspondientes anotaciones en su hoja de servicios.

También es de parecer que se dé traslado al Sr. Ministro de Estado de la parte correspondiente al Japón que contiene esta comunicación para los fines que puedan convenir en aquel departamento.

21 de noviembre de 1864.

Firmado: José Martínez Viñales.

Con la nota. Hecho en 5 de diciembre.

Despacho 1535 dirigido al Ministro de Marina, remitido desde Cavite el 23 de agosto de 1864 por la Comandancia General de Manila del Apostadero de Filipinas. Se «Traslada oficio del comandante de la Narváez relativa a las operaciones verificadas durante su campaña en China con la Legación». Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores. [390] [391]



Drawing 3:

http://www.florentinorodao.com/articulos/art986.htm

HISPANIA NOVA NÚMERO 1 (1998-2000)

FLORENTINO RODAO, tinorodao@mx3.redestb.es, Universidad Complutense de Madrid. Japón y la política española hacia la postguerra mundialResumen: Cuando ya estaba claro que los aliados serían los vencedores absolutos de la II Guerra Mundial, el gobierno del General Francisco Franco buscó nuevos argumentos para ganar una aceptación internacional para la permanencia del régimen una vez llegada de la paz. Uno de esos, a partir de la llegada del Ministro José Félix de Lequerica a la cartera de Exteriores, llevó a utilizar el enfrentamiento hacia Tokio. Llevó al fin de la representación de los intereses japoneses en el continente americano, a la ruptura de relaciones diplomáticas, e incluso a pensar en la posibilidad de una declaración de guerra. Palabras claves: Francisco Franco. José Félix de Lequerica. España: Relaciones exteriores. Japón: Relaciones Exteriores. Guerra del Pacífico. II Guerra Mundial. Propaganda. Abstract: When it was already obvious that the Allies would win decisively the Second World War, the Francisco Franco's government looked for new arguments to gain international acceptance for its regime after the end

of the violence. One of those, after José Félix de Lequerica was appointed as Foreign Minister, was to use the confrontation towards Tokyo. As a consequence, Madrid stopped representing the interests of Japanese nationals in the Americas, severed diplomatic relations and even thought about the possibility of declaring war. Key Words: Francisco Franco. José Félix de Lequerica. Japan: External Relations 1944-1945. Spain: External Relations 1944-1945. Pacific War. Second World War. Propaganda Los giros en las relaciones políticas entre Estados son relativamente frecuentes a lo largo de la Historia, pero el realizado por España en relación a Japón durante el período del ministro José Félix de Lequerica (verano de 1944 a la primavera de 1945) ha sido uno de los ejemplos más radicales a lo largo de este siglo[1]. España, desde el decidido apoyo al ataque japonés en Pearl Harbor en diciembre de 1941, pasó a enfriar progresivamente las relaciones mutuas hasta llegar a la ruptura en 1945, e incluso a considerar una declaración de guerra. Buena parte de este giro le correspondió al período Lequerica y en este trabajo se intenta explicar las razones que llevaron a tal deterioro. Para ello, comenzamos con la exposición de los hechos para pasar después a la actitud de los principales actores del conflicto así como las razones para que la tensión no llegara al

conflicto bélico. 1.- Un nuevo contexto   José Félix de Lequerica llegó el 13 de agosto de 1944 al cargo de Ministro de Asuntos Exteriores tras la muerte de su antecesor, el Conde de Jordana. Su nombramiento fue casual a pesar de que el general Franco tardó poco tiempo en decidirse por él. Aunque había otros candidatos aparentemente más apropiados para el necesario giro hacia los aliados cuando la guerra ya entraba en su último año, Franco le escogió para resolver la embarazosa situación de la Embajada española en Vichy, la capital de la Francia ocupada por los alemanes, pronta a ser liberada, y donde era cada vez más un obstáculo tener un representante de tan alto rango. Lequerica no tenía ninguna credencial de aliadófilo y y nunca había escondido sus opiniones favorables al Eje[2]. En el caso de Japón, incluso, los estadounidenses tenían conocimiento (y se lo recordaron durante bastante años) de una fiesta dada por él en la Embajada en España celebrando el ataque a Pearl Harbor en 1941[3]   En cuanto a la evolución bélica en el verano de 1944, ya se presagiaba que la victoria no quedaría del lado del Eje; se sabían ya definitivas las derrotas alemanas y las dudas que quedaban eran sobre el papel que pudiera jugar Berlín tras la paz. En la Guerra del Pacífico, por su parte, la ofensiva norteamericana había desbaratado una buena proporción de las comunicaciones marítimas entre los

territorios de la denominada "Esfera de Co-prosperidad del Gran Asia Oriental", aunque Japón seguía manteniendo casi todas las conquistas territoriales de principios de la guerra. El contexto general era, pues, desfavorable al Eje, pero además, pocos días después de la toma de posesión de Lequerica, coincidieron una serie de hechos que marcaron la relación exterior de España, incidiendo especialmente en las relaciones con el Imperio Japonés. Por una parte, las tropas alemanas abandonaron la zona francesa fronteriza con España en los Pirineos, con lo que la amenaza de una invasión nazi o de posibles represalias directas desaparecía completamente[4]. Por otra, y más en relación con Japón, murió el presidente del gobierno filipino en el exilio, Manuel Quezón y el anterior vicepresidente, Sergio Osmeña, formó uno nuevo en el que dejó fuera a los dos miembros más destacados del grupo de mestizos españoles, Andrés Soriano y Joaquín M. Elizalde, antiguos Ministro de Hacienda y Comisario residente en Washington, respectivamente[5]. La relación del gobierno portugués con Japón era, también, cada vez más tensa y había motivos (y rumores) para pensar que Lisboa iba a declarar inmediatamente la guerra a Tokio, tras haber solicitado formalmente el 7 de agosto la retirada de las tropas japonesas de su colonia en Timor Oriental y amenazar con la ruptura

de relaciones caso que Tokio rehusara[6]. Lisboa estaba siendo tentado con la posibilidad de enviar un contingente a Timor caso que los aliados lanzaran un ataque allí y ello había facilitado la autorización para utilizar las islas Azores como base naval para las comunicaciones militares entre Estados Unidos y Europa[7]. Por último, desde Lisboa llegó a El Pardo un rumor basado en el testimonio de una persona presuntamente escapada de Filipinas: más de 4.000 españoles habían sido fusilados allí, y se especificaba en el telegrama: "No se trata de una matanza en bloque, tipo Katyn sino de fusilamientos individuales o por grupos pequeños, justificados de muy diversas maneras"[8]. La relación con Japón quedaba fuertemente influida por este contexto cada vez más difícil y, sin duda, fue el motivo para que Lequerica se entrevistara con el representante japonés, Suma Yakichirô al día siguiente de su toma de posesión, precediendo este encuentro en tres días al del embajador alemán[9]. Faltando la versión española, resulta difícil saber con exactitud lo tratado en la reunión, pero parece que los dos se dedicaron principalmente a auscultar las posibles reacciones del otro. A diferencia de las referencias a las entrevistas con su antecesor, Jordana, Suma no informó a Tokio sobre las discrepancias mutuas; según este Ministro japonés, predominaron los saludos cordiales propios

de una primera toma de contacto, señalando Lequerica que tanto él como el Jefe de Estado "estaban ansiosos de avanzar en las relaciones amistosas con Japón" y que él mismo no tenía "intención de disminuir las relaciones íntimas existentes durante el período de Jordana". Suma, por su parte, expresó el "cordial agradecimiento" de su gobierno por la representación de los intereses por los españoles, solicitando "la cooperación de Lequerica para mantener la duradera amistad entre los dos países"[10]. La falta de contactos previos y la rapidez del momento hubo de evitar llegar a conclusiones más elaboradas, pero también podemos ver que ninguno de los dos funcionarios puede ser calificado precisamente de sincero. Suma informó idílicamente sobre la evolución del conflicto en el Pacífico, soslayando la importancia de la reciente pérdida de Guam y de otras islas de la Micronesia en comparación con los territorios de China. A nadie se le podía escapar que estas islas podían ser una base excelente para atacar Japón, pero Lequerica prefirió no discutir con Suma. Con ello, vemos un primer cambio en la táctica en relación con Jordana: las discrepancias se las callaba y ello nos indica que Lequerica ya no pensaba en una futura mejora de las relaciones, tal como le ocurría a su antecesor, sino que, además del diplomático, había decidido usar otros canales para la relación con

Tokio. El objetivo ya no era solucionar sus problemas sino usarlas como trampolín para una posguerra en la que el papel de Estados Unidos sería mucho más importante. Habían dejado de tener un significado bilateral para formar parte esencial de la lucha por la, previsiblemente difícil, supervivencia del régimen franquista en un mundo dominado por los antiguos enemigos. 2.- Los beneficios de la enemistidad con Japón Dos días después de esta entrevista, Lequerica mostró más claramente cuál sería su táctica hacia Japón, al remitir una primera nota circular desde la Delegación Nacional de Prensa a los medios de comunicación, en la que se buscaba sacar las diferencias mutuas a la luz. El título de la nota circular no deja lugar a dudas sobre las intenciones: "Orden sobre el criterio abiertamente favorable a los Estados Unidos en la guerra contra el Japón. Y muy concretamente en las operaciones que tendrán lugar en Filipinas". La segunda, dos días después, iba también enfocada hacia Asia: "Orden y orientaciones sobre la situación de la guerra y la conducta española, con especial referencia a la lucha en el Pacífico. Contra la política japonesa de signo anticristiano y antioccidental". En otra tercera, a los tres días, se entregaban las nuevas orientaciones en relación con la guerra en Europa: "Orden y orientaciones sobre la actual situación de la guerra

en Europa y el tono de información en el frente oriental y el frente occidental, con los matices oportunos dentro de los debidos límites de la neutralidad española. Sobre la expansión del comunismo. Criterio sobre la política interior de las zonas liberadas. Concretamente Francia. Conducta española hacia la paz internacional"[11]. No consideramos necesario reflejar totalmente el texto de las notas, pero sí resulta interesante destacar el hecho de ser anteriores las notas en relación con Japón a las del frente occidental, puesto que parecen mostrar que fue el giro de postura en ante el conflicto en el Océano Pacífico el que llevó a reordenar la posición ante la Guerra en Europa. Se apostó por intentar utilizar propagandísticamente la guerra en Asia y ciertamente el objetivo principal de ese cambio era Estados Unidos tal como demuestran las sugerencias que tanto el general Franco como Lequerica hicieron al Embajador estadounidense, Carlton J.H. Hayes, sobre la posibilidad de romper relaciones con Tokio "en el momento idóneo"[12]. Franco no dejó de aprovechar para explayarse sobre la oportunidad de atacar a Japón, afirmando que en dos ocasiones había estado ya a punto de la ruptura[13].

Suma, el Ministro nipón, comprendió pronto las nuevas inclinaciones españolas y en dos semanas ya consideraba la relación mutua irremisiblemente

deteriorada, afirmando: "ahora tenemos suficientes datos para comprender la política diplomática del ministro Lequerica". Como es previsible, culpó a Estados Unidos de ese deterioro y supuso que Washington, aprovechando el regreso del Embajador Hayes, pediría a España la ruptura de relaciones con Japón[14]. Quizás ya tenía conocimiento de las entrevistas en Hayes y no rechazó la posibilidad de que Madrid aceptara[15]. Pero independientemente de lo que le hubiera dicho a la cara Lequerica o de la información confidencial que hubiera recibido, la retórica anti-japonesa era creciente en España y el propio hecho de utilizar las tensiones propagandísticamente demuestra que habían llegado a un punto en que eran irreversibles. Con Jordana, las relaciones mutuas también habían estado caracterizadas por la tensión; aunque cada vez más eran un obstáculo en el trazado de las relaciones exteriores de España, predominó el deseo de mejorarlas. Lequerica, por su parte, desechó la esperanza: las antiguas diferencias pasaron a ser un argumento para aprovechar. Siendo cada vez más difícil seguir atacando a la Unión Soviética en el aspecto propagandístico, al régimen franquista le iba quedando Japón como única arma arrojadiza entre sus enemistades; otra nota a los medios de comunicación de 13 de septiembre nos muestra la creciente

imposibilidad de criticar a los enemigos de siempre, al ordenar que se tuviera en cuenta la "distinción fundamental" entre "Rusia" como entidad nacional y el "comunismo de exportación"[16]. Pero el giro español hacia Japón acabó limitándose al aspecto propagandístico y no fue tan rápido como algunos pensaron más tarde que debía haber sido. La ruptura no llegó y tres razones principales pueden ser el motivo: la situación en Portugal, la propia personalidad del Caudillo y el temor a las represalias. En primer lugar, la no materialización de un desembarco aliado en Timor, tal como estaban esperando los portugueses, enfrió sus deseos de declarar la guerra a Tokio. Por otro lado, la personalidad del General Franco le llevaba a evitar tomar decisiones rápidamente; en septiembre de 1944, el Caudillo tuvo en bandeja tomar alguna medida claramente antijaponesa en su última entrevista con Hayes, cuando éste le pidió la ruptura con Japón, China y Manchukuo y, además, le sugirió la conveniencia del reconocimiento del Gobierno de Osmeña en el exilio, pero no tomó ninguno de estos pasos[17]. Prefirió, como en otras ocasiones, esperar y ver. La última razón, al fin y al cabo, permanecía: el temor a que una postura radical condujese a una represalia entre los españoles en Asia. La Iglesia Católica, la Compañía General de Tabacos y el Comité de la Colonia Hispano-Filipina, entre otros, ya se

habían encargado de hacer saber al gobierno su postura vigilante hacia lo que pudiera ocurrir en ese escenario, y el gobierno había de tener muy en cuenta su posible reacción ante desenlaces violentos: la imagen de los japoneses como bárbaros había sido confirmada con ese telegrama venido de Portugal sobre una matanza tipo "Katyn", en el que se había añadido a mano: "son unos salvajes". En septiembre-octubre de 1944, en consecuencia, cuando las relaciones entre Japón y Portugal estaban más tensas, Lequerica prefirió limitarse a insistir en los pasos ya andados antes que a experimentar caminos de resultado aventurado. Así, en octubre se emitieron una orden para la prensa y una nota verbal a la Legación japonesa. Se aprovechó la festividad del 12 de octubre y la próxima lucha en las Filipinas para enviar una nueva orden a los medios de comunicación: "Compartimos con los pueblos americanos su alarma ante el imperialismo japonés, que significa, teniendo en cuenta la indudable amistad y convivencia rusonipona, la ambición del dominio asiático sobre el mundo"[18]. Por su lado, la Nota Verbal protestaba por la falta de respuesta a otra Nota anterior en relación con el ataque a los intereses de España: la toma por el ejército japonés de algunas propiedades de la Compañía General de Tabacos de Filipinas y el fin de la autorización de envío de fondos de Filipinas a

España[19], y en el tercer y último punto se insertaba una clara amenaza: "Si las autoridades japonesas siguen mostrando tan poco interés en los deseos españoles, será necesario reexaminarse la política de representar los intereses en el extranjero"[20].

Las amenazas españolas eran cada vez más claras y surtieron su efecto, logrando que los funcionarios japoneses, a última hora, se dieran cuenta de la necesidad de evitar en lo posible las quejas de Madrid. El Ministro Suma, alarmado, se basó en el posible fin de esta representación de los intereses japoneses en América Latina para pedir enfáticamente a Tokio que cesaran los ataques en la prensa a España[21] y una atención especial a estos problemas de la colonia española en Filipinas, ya fuera compensado con dinero por las ventas forzosas de propiedades al ejército japonés o bien por otros medios[22]. El Ministerio de Exteriores japonés o Gaimushô, vivió con preocupación el empeoramiento de estas relaciones con Madrid y actuó con una rapidez inusitada. Se consultó con el Cuartel General del Ejército y con el Ministerio de Finanzas para posibilitar el envío de nuevas remesas y se mandó un telegrama a su embajador en Filipinas (en la práctica, la autoridad real en el país), Murata Shôzo, insistiendo en lo deseosos que estaban de "no irritarle [a España] o darle cualquier pretexto para romper relaciones con el

Eje"[23]. La respuesta desde Filipinas, ciertamente, vino de forma inmediata, a pesar de haber comenzado ya la invasión norteamericana y de que poco se podía hacer en esos momentos: Murata explicó la situación de algunas haciendas de la Compañía de Tabacos y afirmó que se renunciaría al control sobre la propiedad "en cuanto cesara su necesidad"; además, anunciaba una compensación apropiada, pero no pudo ir más allá de estas promesas a la colonia en Filipinas[24]. Recibidas estas explicaciones, los españoles percibieron el interés de Japón por evitar un enfriamiento de las relaciones, pero también que el abanico de posibilidades de los diplomáticos nipones era reducido, puesto que primero tenían que convencer a los militares y éstos no solían escuchar con excesiva atención a sus razones. No obstante, cada vez era más difícil influir por medio de la diplomacia; lo que dijera la Legación japonesa cada vez era menos importante. Las operaciones militares trastocaron más aún los intereses de los países ibéricos ante la guerra en Asia y las antiguas colonias cambiaron las tornas en sus posturas. Lisboa, anteriormente muy tenso con Japón a causa de las tentaciones de Washington, pasó a desinteresarse porque Timor fue descartado como alternativa para un desembarco aliado, mientras que Madrid, por su parte, comenzaba un compás de espera diplomático a

la espera del resultado de las operaciones en Filipinas. Por parte de Japón ocurrió algo semejante, pasaron a considerar la posibilidad de devolver Timor a los portugueses antes de que acabara el conflicto, pero frente a los españoles ya no tenía sentido pedirles la mejora de la situación de la colonia española porque dentro de poco, posiblemente, ya no estaría en sus manos. Este compás de espera del otoño-invierno hizo arreciar las dudas en Madrid sobre cómo sacar el mayor provecho posible a la enemistad con Japón en función de esa difícil posguerra. Turquía, otro país que había mantenido una fuerte amistad con el Eje, rompía relaciones con Tokio en enero al tiempo que se intensificaban las presiones estadounidenses a los países latinoamericanos para dar nuevos pasos en la enemistad hacia Japón, que condujeron a las declaraciones de guerra a Japón de Paraguay, Perú y Ecuador en los primeros días de febrero[25]. Estas dudas sobre qué postura tomar parecen ser el motivo de la cita del ministro Lequerica, el 18 de enero, con el ex-ministro Ramón Serrano Suñer, a instigación de Franco. El antiguo cuñadísimo seguía manteniendo buenas relaciones con la legación nipona y su opinión era importante, tanto por esas relaciones que seguía manteniendo como por representar la opinión de aquellos que pudieran seguir teniendo sentimientos projaponeses[26]. Exteriores consideró las

opciones para endurecer la postura ante Japón: limitar el volumen de la representación de Tokio en Madrid (frente a los tres diplomáticos españoles en Tokio, había acreditados 18 funcionarios japoneses en 1943 y se seguía pidiendo nuevas acreditaciones)[27], reconocer el Gobierno de Sergio Osmeña (que ya se había instalado en la parte liberada del Archipiélago Filipino)[28] o sacar de Filipinas al cónsul José del Castaño (falangista radicalmente antiestadounidense y objeto de Notas protestando por sus denuncias de ciudadanos ante los japoneses)[29]. Ambas eran muy complicadas; la limitación del número de diplomáticos porque podía significar un enfrentamiento que no llevara a ningún resultado concreto y el reconocimiento de Osmeña, porque Estados Unidos no lo había hecho aún. Sólo se decidió trasladar a Tokio al cónsul José del Castaño, pero incluso esta decisión tampoco se pudo llevar a cabo; la salida del Cónsul de Filipinas fue desaconsejada fuertemente por el Embajador en Tokio, que preveía no sólo problemas técnicos difíciles, sino también políticos: ordenar el abandono de una colonia justo cuando se acercaba el peligro a Manila indicaba escasa preocupación humanitaria[30]. Madrid, en definitiva, hubo de resignarse a seguir sin tomar medidas nuevas para profundizar en la tensión con Japón y se hubo de limitar a los métodos ya

conocidos: una nueva orden a los medios de comunicación, el 18 de enero. En ellas, se relacionaba ya claramente el desarrollo de la Guerra del Pacífico con lo que llamaba el "sentido de amistad" hacia los Estados Unidos de América. Lo utilizaba, además, como compensación frente a las críticas recientes de germanofilia en la prensa española: "Como actualmente se desenvuelven operaciones militares en Filipinas, deberá tenerse extremo cuidado en cumplir las orientaciones señaladas en el orden general y transmitidas en el verano pasado, a fin de que se mantenga el criterio de amistad y de inteligencia con los Estados Unidos"[31]. España, en definitiva, no sabía bien cómo aprovechar esa creciente corriente antijaponesa en ese beneficio propio: ni se decidió dejar de representar los intereses, tal como se había amenazado, ni se tomaron esas posturas que proponía el embajador norteamericano. El sentimiento tan claramente antijaponés dentro de sus fronteras no se supo trasladar al exterior. En ello, hubieron de influir fuertemente dos referencias claves, Argentina y Portugal, más aún que la ya inexistente intermediación alemana en las relaciones con Japón. Además, el temor a posibles represalias entre la comunidad hispana en Filipinas y China, de nuevo, hubo de ser una razón clave para evitar que Madrid diera un paso definitivo. Hubieron de ser acontecimientos venidos de fuera los

que provocaran la decisión de actuar. 3.- Masacres en Manila Desde los primeros días de marzo, apremió como nunca la necesidad de actuar contra Japón. Varias razones tuvieron que ver con ello y todas pasaban por Washington: un nuevo embajador norteamericano llegaba a Madrid, Norman Armour y Manila era tomada por los norteamericanos. Por primera vez, los propios españoles en Filipinas podían enviar mensajes contando su situación y se pudieron confirmar las noticias sobre su sufrimiento y la gran cantidad de muertos[32]. Además de los nuevos factores políticos, tales como el menor temor a las represalias japonesas (aunque quedaban comunidades de misioneros en Japón o China), o la idea de satisfacer a las autoridades americanas, un factor relativamente imprevisto había venido a reforzar la necesidad de tomar una medida antijaponesa: los asesinatos masivos de españoles en Manila. España podía utilizar propagandísticamente y de forma fehaciente el hecho de estar también sufriendo en carne propia la "barbarie" japonesa. En Exteriores, la primera reacción al conocer esas noticias sobre la Batalla de Manila fue ordenar al Embajador en Washington, Cárdenas, pedir una entrevista con el Secretario de Estado. El objetivo era estudiar las posibilidades de aliviar los problemas de la colonia hispana en Filipinas y así consta en la documentación.

Pero además de este deseo humanitario, Lequerica hubo de buscar también evitar críticas a España solicitando facilidades para la salida del cónsul Castaño de Manila; no hay mención a ello en la documentación, pero en el expediente de Castaño se puede ver que el mismo día de esa entrevista, el 10 de marzo, era nombrado consejero en Lima[33]. El coro de voces contra el Cónsul de España (y, en consecuencia, contra España) era creciente y, mientras que en Manila los nuevos ocupantes aliados le detuvieron en su domicilio por unos días, en Washington el diputado demócrata Coffee, recordaba sus actos anti-norteamericanos durante la ocupación japonesa. Las informaciones sobre la colaboración del funcionario español con el ocupante japonés eran, ciertamente, lo que más podía poner en apuros al gobierno español. El movimiento apresurado de Exteriores no pudo lograr su objetivo; Castaño nunca llegó a tomar posesión en Lima y, lo que es peor, tuvo que soportar una vuelta a España pasando por Estados Unidos entre medidas de seguridad para evitar permanecer en territorio americano más de lo necesario y bajo la atención de la prensa. La campaña de prensa del régimen era atacada en su línea de flotación. A mediados de marzo, era cada vez más necesario para Madrid contrarrestar la propaganda antifranquista y se profundizó mas a nivel oficial.

Además de continuar el goteo de noticias sobre Filipinas en la prensa española, un informe del Ministerio de Exteriores reflejaba los datos presuntamente obtenidos hasta entonces en España: "La colonia española ha quedado diezmada. Las pérdidas, un 90%. Han sido destruidos casi todos los conventos e iglesias españolas ..."[34]. Pero hay un detalle llamativo en esta propaganda, porque al contrario que al comienzo de la Guerra del Pacífico, cuando se trataron de disuadir los temores de los familiares de residentes en Filipinas, la propaganda franquista no tuvo reparos en informar de la gravedad de las noticias sobre Filipinas. Ello nos indica que, antes que calmar las aprensiones de los familiares, se buscaba principalmente llamar la atención hacia el exterior. Casualidad o no, el 14 de marzo, el mismo día que se anunciaba la llegada del nuevo Embajador de Washington en España, Norman Armour, comenzó la campaña en la prensa contra Japón. El diario Arriba señaló la pauta, con un artículo en el que, además de describir los daños contra España, se podía percibir una cierta autocrítica por no haberse dado cuenta a tiempo del peligro de "guerra de principios" que había supuesto el conflicto contra Japón: "España ha padecido en esta guerra la obsesión del peligro comunista"[35]. Al día siguiente, 15 de marzo, las noticias de Manila obligaron al Ministro Lequerica a

interrumpir, precipitadamente y sin dar cuenta de ello la prensa, una visita con los embajadores americanos a los lugares colombinos[36]. Vuelto a Madrid, no tenemos constancia exacta de sus actividades durante estos días, pero parece que se dedicó principalmente a recoger información. De nuevo, las frustraciones se expresaron por medio de una orden a la prensa "sobre la información de la Guerra Chino-japonesa, en el sentido de destacar las victorias de la China de Chiang Kai-shek" y además, se prohibió toda noticia de fuente japonesa, e incluso cualquier información que mostrara simpatía por Japón, aunque fuera "muy velada"[37]. Lo más significativo de esta campaña de prensa a mediados de marzo contra Japón fue la referencia a un artículo de la revista norteamericana Newsweek, procedente de un corresponsal de la agencia Efe en Washington, Manuel Casares, que señalaba que las atrocidades reveladas sobre Manila venían justo en un momento en que el gobierno español estaba haciendo lo posible para mejorar las relaciones con los aliados. Estas podrían ser muy bien un motivo para España para declarar la guerra a Japón, aseguraba Casares, y además, acababa señalando que ello convertiría a España, automáticamente, en aliado de los Estados Unidos e Inglaterra[38]. El hecho de haber permitido la publicación de este texto indica claramente el deseo de tantear la reacción aliada, al

tiempo que se radicalizaban los argumentos antijaponeses siguió en alza, llegándose a afirmar que los asesinatos de españoles habían sido ordenados desde Tokio[39]. Y siguiendo con el desarrollo de los acontecimientos en Madrid, el 20 de marzo fue la primera visita, de carácter oficioso, del Embajador Armour al Ministro de Exteriores, Lequerica, con quien habló de la indignación causada en España por las atrocidades japonesas. No se refirió a la posibilidad de romper relaciones o de declarar la guerra a Japón, pero Armour tenía preparada una respuesta para el caso de que hubiera surgido: la cuestión concernía únicamente al Gobierno español y los Estados Unidos no estaban en absoluto interesados en ello en esa fase última de la Guerra[40]. De haberla oído, habría sido una gran sorpresa puesto que marcaba un giro de 180 grados respecto a las anteriores incitando a la ruptura con Japón, expresadas por Hayes a Franco y a él mismo en el otoño. No sólo el gobierno español manejaba distintas opciones ante Japón, sino también en el americano había diferentes opiniones ante las implicaciones que podría tener esa creciente tensión hispano-japonesa; la más contemporizadora era la expresada por Hayes y en esta otra más radical estaría implicado personalmente Armour. Para conocer mejor este cambio conviene que retomemos

la opinión de Washington ante las relaciones hispano-japonesas desde la última vez que un diplomático suyo, Butterworth, había sugerido a Lequerica romper con Japón, el 23 de febrero de 1945. Este sustituto temporal de Hayes, encontrando al Ministro dispuesto a ello, informó a Washington de su convicción de poder conseguir la ruptura de España con Japón, caso de que se presionara lo suficiente. Por ello, el Departamento de Estado encargó a John Wickerson, de la Oficina de Asuntos Europeos, si tal ruptura sería conveniente o no para los intereses estadounidenses. En el plano militar, Wickerson comprobó pronto que las ventajas para Estados Unidos serían escasas y señaló que esa posible ruptura hispano-japonesa caía totalmente al campo de lo político. En este aspecto, pesaron principalmente las críticas que podría recibir Washington caso de que España pasara a estar en el bando aliado y, por ello, se consideró mejor no tomar ninguna iniciativa, ignorarlo[41]. En consecuencia, la Embajada en Madrid recibió la siguiente instrucción: "Al gobierno español le agradaría recibir alguna sugerencia para que rompan relaciones con Japón... Si algún funcionario español le pregunta sobre su opinión, deberá responder que el Gobierno estadounidense no tiene interés tanto en si el gobierno español mantiene o rompe relaciones con Japón"[42]. El agregado militar de Londres, Windam W. Torr,

también recibió sugerencias directas de Lequerica sobre una posible participación de España en la Guerra contra Japón y se mostró reservado, puesto que no acababa de asimilar el giro español hacia Japón, aunque no opuesto. No obstante, la postura de Washington fue la que marcó la pauta; aunque el Foreign Office a este cambio de postura española, difícilmente podía tomar una iniciativa independiente del Departamento de Estado en un aspecto relativo a la Guerra del Pacífico[43]. Japón intentó la ayuda de Berlín para mejorar las relaciones, pero su postura no refleja una preocupación excesiva sobre la tensión entre sus dos antiguos aliados en parte porque ya habían previsto el incremento de la presión aliada sobre España con la llegada de Norman Armour, quien suponían intentaría remover totalmente la influencia que aún les quedaba. El problema entre Madrid y Tokio fue visto por algunos como fundamental para la presencia alemana en España, pero no hay pruebas de que fuera una visión generalizada y aunque Berlín ordenó la mediación a su encargado de negocios en Madrid, von Vibra, no fue por iniciativa propia. La orden fue enviada tras solicitarlo el Embajador nipón en Berlín, Ôshima Hiroshi, tras una orden desde Tokio y su actuación se limitó a dos entrevistas los días 2 y 3 de abril, con Suma y con Lequerica. Este se limitó a asegurarle que el incidente no enturbiaría las

amistosas relaciones hispano-alemanas[44]. El papel marginal de Alemania aparece tan obvio como su escasa preocupación por la tensión entre España y Tokio, que llega a sugerir, incluso, un alivio porque la necesidad de tomar medidas para contentar a los aliados se desviaba hacia Japón. Japón se había convertido en el chivo expiatorio. La campaña propagandística, en definitiva, era una respuesta necesaria al definitivo avance aliado e iba dirigida, principalmente, a tantear la reacción exterior; la falta de autocensura al cuantificar los muertos españoles en Filipinas, o el relajamiento en la censura de prensa sobre los corresponsales extranjeros así parecen indicarlo. Antes de aventurarse a tomar una postura, Madrid buscó que los corresponsales de prensa y sus gobiernos especularan sobre la reacción de Madrid antes las masacres en Manila, desde las predicciones de ruptura diplomática a las de una futura declaración de guerra[45]. Así lo suponía la Embajada estadounidense, y los hechos posteriores sugieren que sus suposiciones eran ciertas. Y cuanto más se acercó el momento de la decisión ante Japón, más se agudizaron las dudas del gobierno español sobre qué postura tomar. Dos órdenes contradictorias a los funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores respecto a un cóctel ofrecido por el Ministro Suma las muestran claramente.

Mientras que el día 21 fue distribuida una nota en el Ministerio autorizando a asistir ("El Sr. Ministro se ha servido disponer que los funcionarios que están invitados al Cóctel que da el Ministro del Japón el día 22 procuren asistir dando una impresión de completa normalidad")[46], al día siguiente, la orden fue de signo contrario ("Anulando la consigna anterior de que se asista al cóctel que da hoy el Ministro del Japón, el Sr. Ministro se ha servido considerar que ni los funcionarios de este Ministerio ni sus familias asistan a dicha fiesta")[47]. La razón de ese cambio hubo de estar en una cena privada ofrecida por Armour a Lequerica la noche que medió entre esas dos notas. No hemos encontrado un informe suficientemente extenso de lo tratado en esa cena, sino sólo la referencia a unas afirmaciones del Ministro en el sentido de que el gobierno español estaba tomando los procedimientos necesarios para declarar la guerra, que Portugal sería consultada de acuerdo con el Pacto Ibérico y que la actitud de Suma en una entrevista en su despacho había sido bastante insatisfactoria[48]. La preparación para una acción de algún tipo contra Japón seguía y una tentativa al agregado militar británico, Windam W. Torr, el día 17, a la que ya nos hemos referido ligeramente, había sido un prolegómeno de lo que haría ante Estados Unidos. Solo había habido una idea clara: era

necesario hacer algo inmediatamente. 4.- La ruptura paulatina Como colofón de esa nueva postura de dureza, el 22 de marzo de 1945 se decidió el fin de la representación española de los intereses japoneses en países americanos y la Nota Verbal fue enviada con un motorista al finalizar ese cóctel sin asistencia de funcionarios de Exteriores[49]. Esta Nota era una larga relación de los diferentes motivos de queja y los actos de barbarie cometidos por los japoneses, especificando en un capítulo especial el caso de la Compañía General de Tabacos. La nota incluía, además, la visión hispana de la mano directa de Tokio en la sistemática persecución a los españoles y, tras solicitar la designación de una nación sucesora para representar los intereses japoneses en los países donde los hacía España, concluía: "El gobierno considera este problema en todo su alcance y, sin perjuicio de exigir ahora satisfacciones inmediatas, no puede olvidar hasta qué punto tales atropellos, incluso si fueran reparados los reparables, han herido los sentimientos españoles y en especial los de fraternidad con nuestros hermanos filipinos"[50].

Al día siguiente, el 23 de marzo, se intensificaron los ataques a Japón en la prensa a partir de un despacho de United Press (firmado por su corresponsal en Manila y citando al Padre Tomás Tascón, Rector de la Universidad de Santo Tomás)

que los diarios Ya, ABC y Arriba publicaron en primera página. Toda la prensa nacional trató sobre el tema ese día, incluido El Alcázar, un periódico que había evitado las críticas a Japón[51]. Pueblo titulaba su editorial "La barbarie amarilla", Madrid "La furia amarilla contra lo hispánico" e Informaciones se remontaba al pasado y recordaba el mal efecto producido en España por un discurso del ex-presidente pro-japonés, Laurel, en tagalo. El fin de la representación de los intereses japoneses, aparentemente, fue un nuevo paso en esos intentos de tentar la reacción exterior mientras se preparaba el camino para medidas más duras. Las reacciones al fin de la representación hispana de los intereses japoneses en América fueron dispares y por ello es conveniente nos detengamos brevemente en ellas. Los aliados acordaron, siguiendo con la política decidida en Washington, ignorar la postura española; el Departamento de Estado norteamericano declaró: "Es indiferente para nosotros"[52] y Londres calificó la decisión española de "puro oportunismo", aunque señalaba que "sería distinto una declaración de guerra a Alemania"[53]. Washington, además, añadió: "Caso de que España declare la Guerra a Japón, al régimen de Franco no se le concedería ningún crédito por este hecho"[54]. En los círculos gubernamentales de los países del Cono Sur que habían podido mantener una

neutralidad, por su parte, la reacción fue positiva. Ambos lo vieron como un camino paralelo al que ellos también debería de andar, presionados como estaban por Washington: Chile declararía la guerra a Japón el 12 de abril, el mismo día que España rompería relaciones, y Argentina se alegró de la decisión española como un camino previo para una declaración de guerra suya a Japón, puesto que ya era tarde para declararla a Alemania[55]. La reacción de Portugal, no obstante, era la más esperada por Madrid. La muerte de 13 portugueses en Filipinas había producido también una condena del régimen japonés por Lisboa, y su prensa fue autorizada a recoger la información proveniente de los periódicos hispanos. No obstante, aunque aparecieron algunos artículos críticos hacia Japón, no hubo una campaña propagandística en busca de unos fines políticos, como en España. Madrid no pudo sentirse apoyada por Lisboa en esa creciente tensión con Japón. La reacción japonesa, por su parte, aparece como ingenua. Teniendo como objetivo simplemente mantener el statu quo, Suma intentó atemperar las quejas hispanas por medio de dinero. Habló con Lequerica el mismo día del fin de la representación de intereses y después, de forma muy optimista, aseguró a su gobierno que con una indemnización se podía prevenir que la situación empeorara. Este aparente optimismo le llevó a afirmar

que quizás se podría conseguir que España volviera a asumir la protección de los intereses japoneses, mientras que el Agregado Militar, Sakurai Keizô, se expresó en términos parecidos y descartaba que fueran a darse pronto "pasos finales" contra Japón. El gobierno de Tokio, por su parte, intentó evitar mayores fricciones con Madrid, por lo que la noticia del fin de la representación de intereses por España fue publicada sin comentarios, mientras que se ordenó a su Legación en Madrid una mayor cautela en la recogida de información confidencial[56]. Suma elaboró inmediatamente un plan tendente a la vuelta al status anterior basado en el pago de indemnizaciones urgentes, presentándolo al gobierno español el 2 de abril, antes aún de haber recibido la autorización desde Tokio. Propuso una investigación independiente para el estudio de los crímenes en Manila junto con una aportación espontánea al "fondo de socorro de las víctimas necesitadas", dentro de un acuerdo que permanecería secreto[57]. El Gaimushô no tenía otra opción que agarrarse a un clavo ardiendo. Por último, y como ejemplo de los diplomáticos españoles en Asia, Santiago Méndez de Vigo, el embajador español en Tokio, también intentó en lo posible desactivar la tensión, algo natural pensando en su propio problema personal: si España entrara en guerra con Japón era previsible que empeoraran sus ya largas privaciones en

el pueblo montañoso de Karuizawa. Así, además de dejar de informar sobre la detención del hermano de la canciller de la Legación (acusado de pasarle información del puerto de Yokohama), informó del inminente cambio de gobierno y se refirió muy positivamente a una entrevista con el Viceministro del Gaimushô, Sawada, en la que se había concluido con la voluntad de encontrar una solución: "Por tono y manera recibirme mi impresión no es pesimista, aunque habrá que esperar hechos que la confirmen"[58]. Pero poco podía hacer Méndez de Vigo, que se había enterado del fin de la representación por la prensa[59]. Madrid podía esperar poco en esos momentos de las gestiones diplomáticas, cuando los beneficios por medio de la propaganda podían ser mayores. No parece que influyeran ni las indemnizaciones prometidas por Suma ni las sugerencias del Embajador en Tokio; el subsecretario de Exteriores llegó a afirmar a los representantes aliados que Japón no podría pagar las reparaciones demandadas y, por ello, España "tendría que tomar el paso lógico de romper las relaciones, y posiblemente de declarar la guerra"[60]. La tensión hispano-japonesa había ya dejado de ser bilateral y la campaña de prensa subía de tono progresivamente, insistiendo en la idea de que los españoles habían sido los principales objetivos del Imperio Japonés[61].

Efectivamente, se dio ese nuevo paso. El Consejo de Ministros se reunió el día 11 de abril y decidió la ruptura de relaciones diplomáticas con Japón. La decisión se comunicó en una Nota Verbal entregada por el Director de Asuntos Generales a Suma que recordaba la nota anterior de 22 de marzo. Señalaba la penosa impresión producida en el gobierno español por los sucesos de Manila: "Los mencionados hechos son tanto más lamentables cuanto que interrumpen una larga tradición de amistad entre España y Japón, de la que España ha dado constantes pruebas, algunas de ellas muy recientes" y comunicaba que las conductas en Manila "en especial por lo que se refiere al Consulado de España y edificios y personalidades oficiales ... son incompatibles con el mantenimiento de una normalidad amistosa entre los dos países. En consecuencia el gobierno no considera posible el seguir manteniendo relaciones diplomáticas ... sin perjuicio de mantener la reclamación de indemnización que ha sido presentada a este último por las pérdidas de vidas"[62]. Es imposible saber exactamente si lo que acabó decidiendo el gobierno fue tomar una postura definitiva o bien seguir tanteando la reacción ante una posible declaración de guerra; sin actas de ese Consejo de Ministros ni estando abiertos a la consulta los archivos militares, es difícil saber las intenciones de Franco. La documentación sugiere que

la ruptura se hizo con la intención de poner punto final a la tensión; la Nota Verbal es menos beligerante que en la ocasión anterior y la amenaza se limita a la reclamación de indemnizaciones, mientras que los periódicos no parecen concederlo especial atención, sin indicar nada especial sobre las perspectivas futuras del gobierno[63]. Los rumores, por su lado, eran más alarmantes, y el embajador norteamericano oyó que el Gobierno español intentaba declarar la guerra a Japón en dos ó tres semanas y durante ese tiempo se intentaría arreglar la evacuación de los súbditos en Japón[64]. Caso de ser cierta esta información, nos indicaría que el gobierno de Franco seguía la política de tantear la reacción exterior y, por tanto, la ruptura de relaciones sería un nuevo paso tentando un aprovechamiento más a fondo de la enemistad con Japón. Pero, después del 12 de abril, no volvemos a encontrar ningún nuevo hecho que indique una agudización de la tensión con Japón. Las medidas que se tomaron a partir de entonces se limitaron a la galería, tales como la obligación del personal de la Embajada de concentrarse en unos edificios de los que pronto se les permitió salir, inclusive para disfrutar de las vacaciones de verano. Y el 11 de mayo, finalmente, podemos ver que la ruptura paulatina con Japón no llegaría a una declaración bélica. Un artículo de Arriba traía un matiz diferente dentro de la ya

decaída campaña antijaponesa; repetía la imposibilidad española de mantenerse neutral en el conflicto con Japón, puesto que en Filipinas "el Japón ... se dedicó a la caza del español", añadiendo que "pocas veces ha sido nuestra patria objeto de una actitud tan villana y de una desconsideración tan criminal". Pero entre esta retórica ya conocida, aparecía por primera vez el rechazo expreso a cualquier aventura militar y se señalaba: "La inhibición militar en el drama del mundo sigue siendo el eje de nuestra política internacional"[65]. Por primera vez, aparecen pruebas de que Madrid había renunciado a la guerra. Madrid hubo de darse cuenta pronto que no era conveniente seguir la escalada de la tensión y, en consecuencia, ésta se detuvo en la ruptura de relaciones. El gobierno de Franco, finalmente, no pasó el Rubicón de la declaración de guerra, a pesar de las sugerencias que desde mediados del mes de marzo les hicieron a los aliados. No se dieron más vueltas de tuerca. 5.- Madrid, ante una declaración de guerra Ese artículo en el órgano falangista muestra que había finalizado el giro de la política española hacia Japón a lo largo del período del Ministro Lequerica. En este punto, es conveniente una reflexión sobre éstas tensiones con el fin de entender mejor la relación de Madrid hacia el exterior durante el régimen de Franco. Por ello, vamos a estudiar cuáles fueron las razones

que evitaron llegar a la declaración de guerra, estudiando primero las influencias moderadoras para intentar vislumbrar después los verdaderos objetivos del gobierno de Madrid. Hubo cuatro principales influencias moderadoras: los regímenes amigos, los Aliados, las divisiones internas y los acontecimientos internacionales. Dos capitales claves para la política exterior española de entonces, el Vaticano y Lisboa, se mostraron pronto en contra de los planes del gobierno franquista. En el primer caso, sólo hemos podido encontrar rumores, recogidos por la Embajada Británica en Madrid. Hablaban de la intercesión del Vaticano en contra de la guerra a Japón por medio de Manuel Aznar (un personaje de quien se afirmaba tenía fuerte influencia sobre el Ministro Lequerica) y la razón sería el peligro para los misioneros católicos españoles residentes en el territorio chino aún ocupado por los japoneses[66]. En el caso de Lisboa, desde comienzos de año su antigua tensión con Japón había sido superada por la de España. Ya no estaba interesada en un posible conflicto porque pocas ganancias podría obtener y, antes al contrario, la precaria situación de Macao se podría ver alterada. Además, sus daños en Filipinas habían sido menores. Pero la razón principal de esa oposición de Lisboa hubo de ser el recelo a ir políticamente detrás de España, máxime en una región donde desde un principio

había ocurrido lo contrario. En el Foreign Office se dieron cuenta del hecho: "... pienso que se puede dar por sentado que, incluso si España declara la guerra a Japón, el Dr. Salazar no accederá a llevar a Portugal simultáneamente. Sería contrario a su idea de la "Dignidad Nacional de Portugal" seguir la estela española de esta forma"[67]. La fría reacción de Estados Unidos y el Reino Unido a la disposición española a romper relaciones fue expresada claramente. Hubo de sorprender a Lequerica y a Franco, puesto que el embajador Hayes les había solicitado repetidamente una postura más dura ante Japón. No obstante, un informe de febrero de 1945 llevó a la decisión de ignorar un posible agravamiento en las relaciones hispano-japonesas. Si la decisión de romper hubiera sido a lo largo del mes de enero o de febrero, Madrid habría encontrado una postura aliada, si no más abierta, sí mas indefinida[68]. El Embajador Cárdenas también se mostró sorprendido por la actitud aliada y recapacitó después sobre este cambio. Rememoró sus impresiones de que el ambiente en Washington era lo suficientemente proclive a la ruptura como para haber promovido el envío de artículos sobre Filipinas como el antes mencionado de Manuel Casares. Habían de "facilitar al gobierno [de Madrid] elementos para preparar la efervescencia española contra el Japón si convenía

hacerlo, como desde aquí parecía"[69]. Cuando comenzó a percibir una actitud negativa fue tras la ruptura de intereses, el 23 de marzo: "han llegado a mí rumores de que aquí están alarmados ante nuestra actitud con Japón y ante una posible declaración guerra, llegando algunos a creer que se había encargado al Embajador Estados Unidos en Madrid que tratase de evitar esto último"[70]. En tercer lugar, el propio gobierno español hubo de tener también opiniones encontradas ante la tensión con Japón, aunque Lequerica le dijera a Armour que la decisión de romper las relaciones había sido adoptada por unanimidad[71]. Documentación dispersa muestra que también hubo reacciones desfavorables a las medidas antijaponesas dentro del régimen (inclusive al fin de la representación o a la ruptura), principalmente por la impresión de oportunismo. El Cónsul General de España en Tánger, por ejemplo, mostró ante sus colegas aliados su oposición a una posible declaración de guerra por pensar que supondría "una pérdida de la dignidad nacional" y aseguró que su opinión era la de la mayoría de los españoles[72]. No podemos olvidar la postura contraria de la Iglesia Católica. Si ya hemos visto que llegó a pedir ayuda al Vaticano, también hubo de movilizarse. Ejemplo de ellos serían las preguntas oficiales, por medio del Consejo Superior de Misiones, sobre el estado de los

misioneros residentes en Japón y sobre las facilidades para abandonar el país. Tampoco hubo de estar ajena a unos proyectos para organizar un intercambio entre españoles y japoneses[73]. Finalmente, los acontecimientos internacionales, por otro lado, parecen haber influido también en detener la tensión con Japón, por hacerla innecesaria para los intereses españoles. La muerte de Franklin D. Roosevelt, precisamente el día de la ruptura de relaciones con Japón, obligó a un compás de espera. Por otro lado, el III Reich se desmoronó definitivamente y el propio Doussinague señala que, una vez los ejércitos norteamericanos traspasaron el Rhin, "la guerra entró en barrena y no hubo lugar que España pudiese actuar en el Pacífico, como hubiera ocurrido en otro caso"[74]. La necesidad propagandística tuvo un papel prioritario y estuvo planteada de forma selectiva. Es obvio, en primer lugar, que la relación con Japón se pensaba en función de Washington; se sabía muy bien que el odio contra los japoneses era allí mucho mayor que contra los alemanes y era una baza muy importante para aprovechar[75]. La marginación progresiva de Londres no era un secreto para nadie, pero no deja de ser significativa en el conjunto de las relaciones exteriores de España en la posguerra, ya apuntada por los propios británicos en un comunicado en una fecha tan cercana al cenit de la

tensión como el 6 de abril[76]. La campaña de propaganda para demostrar a los Estados Unidos que España también era víctima de la barbarie japonesa, por tanto, aparece como elemento clave. Para comprenderla mejor, no obstante, sería conveniente retroceder a hechos anteriores al conocimiento de las matanzas en Manila, porque indican que estaba prevista con antelación, aunque su magnitud la pudo agrandar. El 26 de enero, un artículo en el diario Ya (el primer diario que se había atrevido a alabar al Kuomintang chino, en el año 1943) señaló sobre el próximo fin de la lucha en Filipinas: "liberará la principal amenaza japonesa para los españoles y sus propiedades, puede muy bien quitar un obstáculo importante" para la ruptura de relaciones con Japón[77]. Después, durante los días en que se estaba produciendo la batalla, un funcionario de Exteriores le dijo a un colega suyo estadounidense que la información sobre Filipinas estaba siendo considerada "a los más altos niveles" y que, aunque no podía predecir su naturaleza, "estaba seguro que la acción más enérgica de España estaba más cercana"[78]. Por último, una vez que la prensa comenzó a informar de los asesinatos en Manila e incluso a sugerir una posible declaración de guerra, uno de los comentarios en el Foreign Office británico indica que el uso de la baza antijaponesa estaba ya en marcha: "Esto es el principio de la

campaña de prensa antijaponesa que Madrid nos avisó que iba a venir"[79]. Ante el final de la ocupación de Filipinas, Madrid aparentemente tuvo previstas medidas antijaponesas para acercarse a los Aliados y el sangriento fin de la presencia japonesa le vino como anillo al dedo para esa credibilidad Anti-Eje que tanto necesitaba. Estuvo incluso prevista la celebración de un mitin multitudinario para protestar contra la destrucción japonesa de la Universidad de Santo Tomás, presidido por su antiguo rector, el padre Silvestre Sancho[80]. Así, la noticia de las matanzas de españoles en Manila ofrecieron al intimidado régimen franquista una baza política prevista e importante cuando más lo necesitaba. Pero si bien las noticias de Manila justificaron y avivaron la campaña de prensa, otros acontecimientos contribuyeron a detener la tensión. Se había esperado demasiado y la imagen de oportunismo se había hecho demasiado evidente.

El objetivo último hubo de ser la entrada en la Conferencia de San Francisco, que daría lugar a la fundación de las Naciones Unidas. Durante la guerra, cuando los aliados preguntaron la relación que podría tener esa ruptura hispana con la participación en la Conferencia de San Francisco, el Ministerio de Exteriores lo negó rotundamente, alegando que era un asunto puramente bilateral "y que España no estaba intentando por ello obtener ningún puesto en

conferencias de guerra o de paz"[81]. Esta respuesta tan falsa demuestra que España no podía reconocer tan abiertamente su necesidad de jugar la baza japonesa. Se pensaba, obviamente, en la posguerra y el telegrama ya citado de Cárdenas, escrito cuando aún no se sabía la postura aliada en contra, nos lo expresa mas sinceramente: "ello [la posible ruptura] podría ser una medida adecuada para contrarrestar la actitud que temo adopte Rusia contra España en San Francisco ... La declaración de guerra al Japón haría de España una de las Naciones Unidas. Es posible y aún probable que en virtud de las circunstancias del momento, a pesar de ello, no se nos invite ya a la Conferencia de San Francisco, pero sí creo podría con ello impedirse, tal vez, el veto de Rusia a nuestra entrada en la organización mundial que se va a crear, pues al ser España una aliada de Inglaterra y Estados Unidos en la Guerra contra Japón, ello parece nos debería dar derecho a sentarnos en la mesa de la paz y a entrar desde luego a formar parte de la referida organización"[82]. Esta referencia a Moscú no parece casual, puesto que la URSS había de ser el principal obstáculo para la integración plena de la España de Franco en el concierto de las naciones. Ya en la primera conversación del Embajador Armour con el Subsecretario de Exteriores, Cristóbal del Castillo, éste se había referido a una posible evacuación de la

colonia de españoles en Japón pasando por los territorios soviético y sueco. Y puesto que Madrid no tenía relación con la Unión Soviética, Del Castillo aparentemente pensó que los Estados Unidos podrían hacer algo por ayudarles y aprovechó para espetar, a modo de explicación, que él mismo estaba a favor de tener relaciones oficiales con los Soviets y concluía, según escribió el americano: "Si tal procedimiento [establecimiento de relaciones entre Madrid y Moscú] fuera seguido, ello tendría la ventaja añadida de crear una atmósfera más favorable hacia los Soviets y en ese momento él sintió que ésto era un factor importante a tener en cuenta"[83]. 6.- Conclusión

Es difícil saber si fue efectivo o no el uso de la tensión con Japón para conseguir ese objetivo de acercamiento a Estados Unidos tan buscado por Franco. El Gobierno español había de intentar moderar la oposición soviética a su entrada en la Conferencia de San Francisco. No lo consiguió, y ésta parece la razón por la que estos intentos de romper con Japón quedaran olvidados y guardados: no hubo resultado aparente. No obstante, la iniciativa contra Japón sólo fue una parte de la ofensiva montada pensando en la posguerra mundial y los resultados han de estudiarse de una forma global y en un plano más alargado en el tiempo. Si bien no se consiguió esa deseada participación en la Conferencia de San Francisco, ello

no debe reducir su importancia: es necesario conocer tanto lo que pasó como lo que dejó de pasar si queremos conocer y llegar a entender lo que se pensaba en esos momentos. La propaganda, además, puede inculcar unas ideas que no necesariamente han de tener un efecto inmediato. No hemos de olvidar que, en la posguerra, la identidad de objetivos con Estados Unidos en Asia Oriental contribuyó a acabar con el aislamiento del régimen de Franco. Para llegar al final fin de ese aislamiento del régimen fueron necesarias otras crisis en las que también Asia y Japón estuvieron presentes: la victoria del partido Comunista Chino, el auge guerrillero en el sudeste de Asia y, principalmente, la Guerra de Corea[84]. Un conflicto, por cierto, en el que Franco también intentó participar. Notas [1] Abreviaturas utilizadas: ABE: Archivo del Banco de España, Madrid; AMAE: Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores. Archivo Renovado, Madrid; GSK: Gaimu Shiryô Kan (Archivo del Ministerio de Exteriores japonés), Tokio; APG-JE: Archivo de Presidencia de Gobierno. Sección Jefatura de Estado, Madrid; ARE: Archive du Ministère français des Affairs Étrangères, París; MS: Magic Summaries; PRO-FO: Public Record Office, Foreign Office, Londres y WWII: Department of State Decimal File relating to World War II, 1939-1945. [2].- Javier Tusell lo califica como "político fascistizado", en

Franco, España y la II Guerra Mundial. Entre el Eje y la Neutralidad. Madrid, Temas de Hoy, 1995. p. 51.

[3].- Hugues, John, Report from Spain, New York, 1972 (1ª ed., 1947), p. 100. [4].- Dato suministrado en una entrevista con el Embajador alemán Dieckhoff, Telegrama de Suma a Shigemitsu, Madrid, 23 de agosto de 1944 en MS de 27-VIII-1944.

[5].- Cárdenas a Lequerica, Washington, 13 de marzo de de 1944. AMAE, Leg. 1736, exp. 39. El nuevo gobierno fue congratulado en la prensa española, pero ciertamente no de forma excesiva. Ver Lequerica a Cárdenas, Madrid, 19 de agosto de 1944. AMAE, leg. 1844, exp. 5. En Mundo, en "Noticiario", núm. 226 de 4 de septiembre de 1944 y en núm. 232, 8 de octubre de 1944. En Arriba, 20 de agosto de 1944. Sobre la necesidad de España de apoyar a este gobierno, Suma a Shigemitsu, Madrid, 14 de septiembre de 1944.GSK, Honta Kiroku.

[6].- Ver MS de 7, 8, 14 y 21 de julio y 10 de agosto de 1944. [7].- Telegrama de Morishima a Shigemitsu, Lisboa, 9 de agosto de 1944, en MS de 16 de agosto de 1944. Ver también Marquina Barrio, Antonio, España en la Política de Seguridad Occidental. Col. Ediciones Ejército. Madrid, Estado Mayor del Ejército, 1986, pp. 97-106. [8].- Javier M. de Bedoya, Agregado de Prensa de la Legación de Lisboa, al Vicesecretario de Educación Popular, Lisboa, 2-VI-1944. APG-JE, 4-2. [9].- España representaba los

intereses japoneses en la mayoría de los países americanos desde el comienzo de la guerra. Véase mi artículo "Difícil y sin apoyos políticos. La Representación por España de los intereses japoneses durante la Guerra del Pacífico", en Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea. vol. 8 (Madrid, 1995), pp. 179-194. [10].- Suma a Shigemitsu, Madrid, 14 de agosto de 1944, en MS de 30 de agosto de 1944. [11].- Río Cisneros, Agustín del, Viraje Política Español de la II Guerra Mundial, 1942-45 y Réplica al Cerco Internacional, 1945-46. Madrid, Ediciones del Movimiento, 1965, p. 326. [12].- Nota en MS de 25 de septiembre de 1944 basada en información proporcionada por la Embajada norteamericana en Madrid. Hayes se había entrevistado con Lequerica el 29 de agosto y con Franco el 1 de septiembre. [13].- Entrevista celebrada el 9 de septiembre de 1944. En HAYES, J.H. Carlton, Misión de Guerra en España, Madrid, Ediciones y Publicaciones Españolas, 1946, pp. 332-333. [14].- En MS de 1 de septiembre de 1944, probablemente censurado y referencia a ello en MS de 25 de septiembre de 1944.

[15].- Ello, a propósito de una presunta sugerencia de Lequerica a Hayes en el sentido de que, si Portugal rompía relaciones con Japón a causa de Timor, España debería seguirla teniendo en cuenta el Pacto Ibérico. Suma se entera, aparentemente, porque

el Consejero de la Embajada de los Estados Unidos se lo había dicho a una "persona en contacto con su Legación". En MS de 25 de septiembre de 1944.

[16].- Carlton, o. c., p. 329. [17].- Sobre ello su pueden ver las memorias de Hayes, ya mencionadas, y el comentario del representante provisional del gobierno francés en Madrid. Telegrama de Jacques Truelle a Georges Bidault, Argel, 25 de septiembre de 1944. ARE. Europe 1944-49. Espagne Núm. 80. exp. 813. Espagne-Etats Unis. [18].- Instrucciones a la prensa de 2 de octubre de 1944. Río Cisneros, o. c., pp. 365-366. [19].- No se recibían desde diciembre de 1943. Sobre este tema véase ABE. Secretaría Instituto Español de Moneda Extranjera. Caja 27. [20].- Nota de 6 de noviembre de 1944. [21].- MS 27-IX-1944. Véase también el telegrama de Suma a Shigemitsu, Madrid, 23 de septiembre de 1944, sobre conversación con el consejero alemán Kempe en MS 1de octubre de 1944. Otras informaciones de Suma sobre el proceso de acercamiento a los aliados en GSK. Honta Kiroku. [22].- MS de 21 de noviembre de 1944. [23].- MS de 24 de noviembre de 1944.

[24].- MS de 10 de diciembre de 1944.

[25].- El Embajador Cárdenas llegaba a pensar que incluso Argentina, el país que había tenido una postura más cercana a España, podía también declarar

la guerra. Telegrama de Cárdenas a Lequerica, Washington, 8-II-1945. APG-JE, leg. 5 exp. 3.

[26].- En MS de 2 de febrero de 1945. Esta nueva enemistad con Japón que estaba plenamente asumida en España, con muy escasos personajes dentro del régimen franquista que siguieran mostrando una postura pro-japonesa. Además del cuñado de Franco, sólo hemos encontrado una felicitación de Agustín Muñoz Grandes, el antiguo General en Jefe de la División Azul y en esos momentos principal ayuda de Campo del General Franco, en octubre de 1944, por una presunta victoria de Japón al este de Formosa. Telegrama de Suma a Shigemitsu, Madrid, 18 de octubre de 1944, en MS de 22 de octubre de 1944.

[27].- Telegrama de Lequerica a Méndez de Vigo, Embajador de España en Japón, Madrid, 23 de abril de 1944 y Méndez Vigo a Lequerica, Tokio, 3 de diciembre de 1944. AMAE, 1738-3 y Telegrama de Méndez Vigo a Lequerica, Tokio, 26 de diciembre de 1944. APG-JE, leg. 4, exp. 12. [28].- MS de 5 y 28 de febrero de 1945.

[29].- Sobre su papel a lo largo de la guerra en Manila, véase mi "Falange en Extremo Oriente, 1936-1945", en Revista Española del Pacífico, vol. III (Madrid, 1993) pp. 85-111 y concentrado en el caso filipino, "Spanish Falange in the Philippines, 1936-1945", Philippine Studies, vol. 43 (1995), pp. 3-26. [30].- Méndez de Vigo escribía de forma premonitoria: "Si

hechos sangrientos se produjesen en Filipinas ... la colonia española consideraría que una parte de la culpa sería de los que le privaron de su protector legal". Méndez de Vigo a Lequerica, Tokio, 27 de enero de 1945. AGA-AE, Caja 5121. [31].- Río Cisneros, o. c., p. 367. Queja estadounidense en Memorándum "personal, oficioso y confidencial" al Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, 8 de enero de 1945. AMAE, 1373, exp. 23a. [32].- Las primeras noticias sobre la Batalla de Manila llegaron a España, al parecer, por medio de la Orden de Predicadores y a los pocos días, cuando aún se libraba la batalla, Madrid ordenó al Embajador en Estados Unidos, Francisco José de Cárdenas, solicitar información oficial sobre la destrucción de la Universidad de Santo Tomás y sobre la colonia española. Cárdenas a James C. Dunn, Assistant Secretary en el Departamento de Estado, Washington, 20 de febrero de 1945. El 27 de febrero, Cárdenas confirmó por primera vez las noticias sobre una masacre de misioneros agustinos cometida con inusitada crueldad. Cárdenas a Lequerica, Washington, 27 de febrero de 1945. Después de algo más de una semana llegaron a Madrid las primeros telegramas del representante de España en Manila, el cónsul Castaño, a través de las autoridades norteamericanas. Cárdenas a Lequerica, Washington, 7 y 8 de marzo de 1945. AMAE, 2910-12. [33].- Lequerica a Cárdenas,

Madrid, 10 de marzo de 1945. AMAE-P. Castaño. No aparece por escrito ninguna relación entre la entrevista sobre la ayuda a los españoles y la salida de Castaño.

[34].- Se propuso enfocar la tarea de reconstrucción en la Universidad de Santo Tomás. Informe de Alvaro Seminario, con conforme de Cristóbal del Castillo y Lequerica, a Francisco Franco, Madrid, 13 de marzo de 1945. APG-JE, leg. 3 exp. 2. [35].- Arriba, 14 de marzo de 1945. Comentario sobre ello en Embajada Británica en Washington al Departamento de Estado, Washington, 21 de marzo de 1945. WWII, rollo 752. Para un artículo anterior a la campaña antijaponesa, ver Arriba, 19 de marzo de 1945: "Los aliados se preparan para asestar el golpe mortal al Japón. A pesar de ello se piensa que los nipones pueden alargar su defensa indefinidamente. Cuanto más se acerca su asfixia es más dura la resistencia japonesa". Para otra narración de los sucesos de Manila, Doussinague, José Mª., España tenía razón (1939-1945). Madrid, Espasa Calpe, 1949, p. 348.

[36].- La prensa no informó de ello. Doussinague, o. c., p. 348. [37].- Río Cisneros, o. c., p. 401.

[38].- En Madrid también circuló el rumor de que España rompería relaciones con Japón, si no declaraba la guerra, antes de la Conferencia de San Francisco. Sobre ello Bowker a Foreign Office, Madrid, 18 de marzo de 1945. PRO-FO, Serie 371, exp. 49635 y

Butterworth a Departamento de Estado, Madrid, 17 y 22 de marzo de 1945. WWII, rollo 248. [39].- Telegrama de Cárdenas a Lequerica retransmitiendo uno del Cónsul Castaño. 19 de marzo de 1945. APG-JE, 5-3. Para un comentario norteamericano sobre la prensa de estos días, Butterworth a Secretario de Estado, Madrid, 20 de marzo de 1945.WWII, Rollo 248.

[40].- Conversación de Armour con el diplomático británico Bowker de la que informa a Londres. Bowker a Foreign Office, Madrid, 20 de marzo de 1945. PRO-FO, Serie 371, exp. 49635.

[41].- Memorándum de John Wickerson, Washington, 1 de marzo de 1945. WWII. Rollo 247.

[42].- Departamento de Estado a Norman Armour, Washington, 2 de marzo de 1945. Ibidem. Sus comentarios al representante francés en Truelle a Ministére des Affaires Etrangeres, Madrid, 21 de marzo de 1945. ARE, Europe 1944-49. Espagne núm. 80. Carpeta 813: Espagne-Etats Unis. [43].- Bowker a Foreign Office, Madrid, 19 de marzo de 1945. PRO-FO, Serie 371, exp. 49635. [44].- MS de 11 y 13 de abril de 1945.

[45].- Así opinaban en la Embajada de Estados Unidos. Butterworth a Secretario de Estado, Madrid, 24 de marzo de 1945. WWII. Rollo 248. [46].- Nota firmada por Doussinague, Madrid, 21 de marzo de 1945. AMAE, leg. 3195, exp. 23. [47].- Nota firmada por Doussinague, Madrid, 22 de marzo de 1945. Ibidem.

[48].- Las declaraciones las hace a un agregado militar, pero no queda claro en el texto si es al británico o al norteamericano. Bowker a Foreign Office y Lisboa, Madrid, 23 de marzo de 1945. PRO-FO, Serie 371, exp. 49635. [49].- Entrevista con Hayashiya Eikichi, entonces agregado a la Legación. Tokio, 6 de febrero de 1992. [50].- "... Revela la existencia de una orden emanada de las autoridades japonesas, según la cual la destrucción debía realizarse". Ministerio de Exteriores a Legación del Japón, Madrid, 22 de marzo de 1945. AMAE, leg. 3195, exp. 25. [51].- "Agresiones inadmisibles". El Alcázar, 23 de marzo de 1945. [52].- Memorándum del Departamento de Estado, Washington, 24 de marzo de 1945. WWII. Rollo 248. [53].- Foreign Office a Embajada en Washington, Londres, 23 de marzo de 1945. PRO-FO, Serie 371, exp. 49346. [54].- Telelegrama secreto e importante de Halifax a Foreign Office, Washington, 25 de marzo de 1945 y Foreign Office a los gobiernos coloniales, Londres, 26 de marzo de 1945.Ibidem. [55].- Bulnes a Lequerica sobre una conversación con el Subsecretario de Negocios Extranjeros, Buenos Aires, 20 de marzo de 1945. AMAE, leg. 2910, exp. 7. [56].- MS de 28 de marzo de 1945. [57].- "Apunte estrictamente confidencial" de Legación de Japón a Lequerica, Madrid, 31 de marzo de 1945. AMAE, leg. 3195, exp. 25.

[58].- Telegramas nº 37 y 38 de Méndez de Vigo a Lequerica, Tokio, 5 de abril de 1945. Para la nota a Méndez de Vigo véase los telegramas nº 12 a 22 (enviados por Política Exterior) de Lequerica a Méndez de Vigo, Madrid, 22 de marzo de 1945. AMAE, leg. 3195, exp. 34. [59].- Telegrama nº 33 de Méndez de Vigo a Lequerica, Tokio, 22 de marzo de 1945. AMAE, leg. 3195, exp. 30. [60].- Bowker a Foreign Office, Madrid, 30 de marzo de 1945. PRO-FO, Serie 371, exp. 49635. [61].- Arriba, 4 de abril de 1945. [62].- Nota Verbal a la Legación de Japón, Madrid, 12 de abril de 1945, Lequerica a Méndez de Vigo, Madrid, 13 de abril de 1945 y Telegrama de Méndez Vigo a Lequerica, Tokio, 19 de abril de 1945. APG-JE, leg. 5, exp. 4. Telegrama secreto de Bowker a Foreign Office y Lisboa y también se informa a Shanghai y Pekín. Madrid, 11 y 12 de abril de 1945. PRO-FO, Serie 371. Exp. 49635.

[63].- El único periódico que publicó un editorial el 12 de abril sobre la ruptura fue Arriba. [64].- Lo supo por medio del Embajador italiano, quien citaba como la fuente al diplomático Sangróniz. Armour a Secretario de Estado, Madrid, 12 de abril de 1945. WWII. Rollo 248. [65].- "El "harakiri", Filipinas y otros temas", Arriba, 11 de mayo de 1945. [66].- La conversación fue durante una comida el 20 de marzo con el Ministro Francés. Minuta de 26-III-1945, PRO-FO, Serie 371, exp. 49635 (Z3905/2246/G41).

Ver también Bramwell a Derich, Madrid, 20-III-1945. Sobre esta colonia, ver mi artículo "Acabando con la prioridad de los lazos privados: Presencia Española en Extremo Oriente alrededor de 1945 / Ending the priority of private links: The Spanish presence in the Far East around 9145", en Cuadernos de Historia, Vol. 1 (Estudios sobre Filipinas durante el período español / Studies on the Philippines during the Spanish period) Manila, Instituto de Cervantes de Manila, 1998, pp. 69-81 y 177-189. Aunque el tratamiento en el último año de la Guerra Mundial es muy escaso, el libro más apropiado para las relaciones con la Santa Sede es el de Marquina, Antonio, La Diplomacia Vaticana y la España de Franco (1936-1945). Madrid, CSIC, 1983, 710 pp. [67].- Minuta de 26 de marzo de 1945. PRO-FO, Serie 371, exp. 49635 (Z4091/2246/41). [68].- Habría sido difícil que le hubiera sorprendido totalmente, de cualquier forma, porque los norteamericanos descodificaban los mensajes diplomáticos españoles. Véase mi artículo "España, espiada por EE. UU. en la II Guerra Mundial" en Historia 16, nº 233 (1995), pp. 17-24. [69].- Cárdenas a Lequerica, Washington, 28de marzo de 1945. APG-JE, leg. 5 exp. 3. [70].- Telegrama de Cárdenas a Lequerica, Washington, 28 de marzo de 1945. APG-JE, leg. 5, exp. 3. [71].- Armour a Secretario de Estado, Madrid, 12 de abril de 1945.

WWII. Rollo 248. [72].- Cónsul en Tánger a Foreign Office, Tangier, 24 de marzo de 1945.PRO-FO, Serie 371, exp. 49346 (Z4512/16/28) y Childs a Secretario de Estado, Tangier, 23 de marzo de 1945. WWII, rollo 248. [73].- Varela, Jefe de la Sección de Relaciones Culturales, a Director de América, Madrid, 14-IV-1945.AMAE, 3195-25. [74].- O. c., p. 349. [75].- Ver MS de 2 de junio de 1943 y Dower, John W., War Without Mercy. Race and Power in the Pacific War, New York, Pantheon, 1986, 386 pp. [76].- Comunicado interno secreto nº 151/45 del Agregado militar al Encargado de negocios británico, Madrid, 6 de abril de 1945. PRO-FO, Serie 371, exp. 49.629 y Buñuel, L. B., "La génesis del cerco internacional al Régimen de Franco, 1945-1947" en Espacio, Tiempo y Forma, Vol. I. (1988), p. 321.

[77].- Firmado por José Luis Colina y remitido por la Embajada de Estados Unidos a Washington el 30 de enero de 1945. WWII. Rollo 247. [78].- Walton a Secretario de Estado, Madrid, 14 de febrero de 1945. WWII. Rollo 247. [79].- Minuta de 20 de marzo de 1945. PRO-FO, Serie 371, exp. 49635 (Z3655/2246/41). [80].- Se lo comentó el propio Lequerica al Encargado de Negocios de Washington. Walton a Secretario de Estado, Madrid, 23 de febrero de 1945. WWII. Rollo 247. [81].- Telegrama de Bowker a Foreign Office, Madrid, 30 de marzo de 1945,

informando a los gobierno coloniales y telegrama secreto de Foreign Office a gobiernos de Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica, Londres, 1 de abril 1945. PRO, FO, Serie 371, exp. 49635. [82].- Telegrama de Cárdenas a Lequerica , Washington, 28 de marzo de 1945. APG-JE, leg. 5, exp. 3. [83].- Si la conversación se produjo el 27 de marzo (martes) y el Consejo de Ministros en que se decidió la ruptura fue el 11 de abril (miércoles) no parece que hubiera sido en el próximo Consejo de Ministros. Transmitida en telegrama el 27 de marzo de 1945, del que no hemos encontrado copia. El Memorándum de la conversación se envió a Moscú y Estocolmo el 5 de mayo, tras haber llegado al Departamento el 25 de abril. Norman Armour a Departamento de Estado, Madrid, 29 de marzo 1945. WWII, Rollo 248. [84].- Sobre este tema véase mi artículo "Japón y Extremo Oriente en el marco de las Relaciones Hispano-Norteamericanas", en Revista Española del Pacífico, núm. 5, Madrid, 1995, pp. 233-241.

4) El desarrollo tecnológico japonés.

Si hasta entonces la imagen de Japón había estado fundamentada en la archimencionada idea de la tradición y la modernidad,[25] en estos años este equilibrio se quebró a favor del segundo de estos dos conceptos, llevado por la admiración hacia su progreso científico[26]. Y los progresos se observaban no como simple curiosidad, sino que interesaron en función de una posible autarquía. El hecho de que una llamada "Misión Económica Española" no fuera a Japón simplemente a disfrutar del viaje al que les habían invitado, sino a aprovechar y conocer los inventos japoneses y su modo de producción, dividiéndose la búsqueda de ideas según los miembros, da idea de cómo ésta idea estaba ya implantada en las élites dirigentes franquistas.[27]

Esta idea del progreso parece ser una de las razones principales para que a Japón se le considerara como a una nación occidentalizada más que a un país asiático. Ello tiene importancia porque entonces el comunismo se identificaba como producto de la "barbarie asiática"; José Antonio Primo de Rivera ya había expresado esta idea en 1935[28] y se siguió repitiendo después. El Consejo de Ministros español, por ejemplo, ante la Guerra soviético-finesa de 1939-40, expresó en su nota a la prensa: "España, que luchó

contra la barbarie asiática, muestra su honda simpatía hacia los finlandeses".[29] Resulta ciertamente extraño, pero en estos años el concepto de Asia no incluía, o no podía incluir, a un Japón que estaba en su "camino occidental"[30] y que era aliado del régimen: "El Comunismo sólo será posible en el triunfo del Oriente revolucionario contra el Occidente imperialista: tendrá lugar cuando el mundo sea de los rusos, de los indios y de los chinos".[31]

5) Pro-niponismo en clave anti-alemana. No podemos ofrecer en este apartado sino documentación italiana, pero parece bastante probable que el sentimiento de apoyar a los japoneses para aliviar de alguna forma la presión alemana también se dio en España. En Italia hubo una nueva ola de nipofilia a propósito de las primeras victorias niponas, en lo que se podía ver como una "tabla de salvación", no solo del Eje sino principalmente de Italia, ante la aplastante hegemonía alemana a partir de la primavera de 1941. El conde Ciano describió en su diario este sentimiento del que era partícipe su suegro, pero no él mismo: "Mussolini es siempre pro-japonés y lo es cada vez más cuanto menos le gustan los alemanes (...) El Duce piensa que no tiene vuelta de hoja lo que ocurre en Oriente y en el Pacífico".[32] Es factible pensar que personajes en España tan identificados con Italia como

el Ministro de Exteriores, Serrano Suñer, pudieran pensar lo mismo.

6) La Historia como un arma política. En este período, la Historia fue un arma arrojadiza. Junto con las referencias a San Francisco Javier y a la religión católica en Japón como hija de los mártires hispanos, la referencia más popularizada de estos años fue la de la expedición de 1858 a la Península Indochina, por medio del famoso libro Reivindicaciones de España. Además de ello, la revista Mundo inició una serie de artículos dedicados a la historia de los españoles en América y en el Océano Pacífico, de la que la mayor parte corresponde a esta región. La serie comenzó en octubre de 1940, disfrutó de una regularidad envidiable y la propia revista mencionaba su relación con los acontecimientos en la región: "Comenzamos esta serie de artículos dedicados a la historia de nuestra dominación en el Pacífico (empieza con el núm. 71) impulsados por la actualidad que al tema daban las alarmantes noticias recibidas del Extremo Oriente. Aunque ausente nuestra bandera hace casi cincuenta años de aquellas aguas, la presencia espiritual que dan varios siglos de gloriosa historia, subsiste. Y, por ello, en plena guerra,

continuamos estos artículos, dedicados a recordar episodios inolvidables de nuestra historia[...]".[33] En el mes de septiembre de 1942, coincidiendo con la salida del Ministerio de Exteriores de Serrano Suñer, desaparecieron los artículos, y no se volvió a reanudar la serie -y apareciendo de forma irregular- hasta abril de 1943, fecha a partir de la cual los artículos fueron publicados de forma muy irregular, dan la impresión de ser los restos de la serie que ya habían sido escritos.

El interés político mutuo, como hemos visto, creció en ambos países, dentro de la limitada repercusión que podía tener entonces la imagen de Japón.[34] Lo más interesante, no obstante, es que, en un proceso normal de referencias a la especial amistad mutua,[35] se llegara a hablar del paralelismo mutuo de forma tan intensa; es un proceso que ocurre con otros países, pero que es difícil encontrar respecto a Japón, y de forma tan intensa, en otros momentos. La exaltación militar sirvió para ello y fue difundida también entre sectores no ligados al ejército; la introducción al libro sobre Japón del jesuita Moisés Domenzain, se señala que existía algo "extraordinariamente común entre los dos pueblos[...] su exaltación del valor del espíritu".[36] En Japón llegó a producirse un fenómeno parecido aunque aparentemente de menor intensidad, el Ministro

Méndez Vigo, llegó a afirmar, de forma excesivamente optimista, que el interés por aumentar el comercio con España había aumentado el interés por la cultura española y el español, afirmaba: "Existe también en ciertos círculos intelectuales una noción, no del todo infundada, de que hay notables semejanzas y afinidades de carácter entre ambos países, lo que indudablemente contribuye a estimular la curiosidad", en lo que califica sin ambages como un momento favorable.[37]

Parece claro, en definitiva, que surgió una imagen ideal de Japón en España -no tanto al revés-, producto de esos momentos en los que Tokio estaba en el mismo lado que Madrid en el esfuerzo de implantar un "nuevo orden" mundial. El desconocimiento real de lo japonés quizás puede explicar esta desproporción entre lo razonable y lo exagerado. De esta forma, la imagen del Japón dio un salto cualitativo en su significado y, en algunos casos, pudo ser comparable para la derecha con lo que la Unión Soviética había sido para la izquierda. Este último país representaba la imagen del lugar -también lejano- en el que se estaba haciendo algo diferente, algo nuevo y en este concepto, también completamente idealizado, participaron personajes

bastante alejados ideológicamente del Partido Comunista, como Antonio Machado, que en algunas ocasiones escribió loas al Estado Soviético.[38]

Si hubo una imagen ideal hacia Japón, lo cierto es que se fue diluyendo a medida que se veía que Japón no atacaba a la Unión Soviética tras el ataque alemán. El cambio no fue radical, pero Japón perdió progresivamente esa imagen ideal que tuvo en España de una manera fugaz. Cuando entró en guerra medio año después, con Pearl Harbor, esa admiración ya no tenía el componente de idealismo, de confianza plena, que significaba luchar en pos de unos objetivos semejantes. Se sabía que Japón colaboraba y que tenía los mismos enemigos, pero también que no estaba dispuesta a renunciar a su propio orden de prioridades.

Los difíciles malabarismos propagandísticos tras Pearl Harbor

Al tener noticia de las victorias japonesas, no faltaron los motivos de alegría y de esperanza en el triunfo final del "Nuevo Orden", pero era ya un distinto tipo de amistad. La imagen de Japón pasó a estar totalmente mediatizada por la guerra y las relaciones con el Eje, sin que apareciera característica

propia alguna. Los artículos alabando a Japón ya no se referían a los aspectos positivos (las semejanzas mutuas, etc.), sino a los negativos, a saber, los enemigos comunes.

Volvió una breve ola de "japonesismo" a principios de 1942 y se pueden encontrar varias referencias a un renovado entusiasmo. El ministro japonés declaró a la prensa de su país que le dolía la espalda de los "golpecitos" de felicitación en la espalda[39] y el que fuera Agregado Militar en Japón, Fernando Navarro Ibáñez, recordaba años después que los miembros de la Legación japonesa en Madrid "consiguieron extraviar a la opinión pública española, que los recibía en todas partes con grandes muestras de simpatía y amistad".[40] No obstante, esa ola fue breve y de ahí se pasó a una idea que estudiaremos más adelante, y de la cual podemos tomar referencias en las opiniones del falangista Herrera de la Rosa desde Japón: se comparten las razones, no los métodos. Este hombre, delegado de Falange en Japón, estaba claramente identificado con la idea de establecer un "Orden Nuevo", pero progresivamente se fue distanciando de este país, precisamente por esos modos de los funcionarios y por la creciente propaganda antioccidental. Y si durante el período de Serrano Suñer al frente del Ministerio las razones se

superpusieron a los métodos, ya no sería así tras su salida, en agosto de 1942.

Lo más importante de este período, no obstante, es el cambio que progresivamente hubo de operar la política exterior española, porque la entrada de Estados Unidos en la Guerra tuvo unas consecuencias inmediatas: las entregas de petróleo fueron suprimidas. El cambio siguió siendo paulatino y, en los primeros momentos de la Guerra del Pacífico, la palabra que mejor expresa la relación mutua sea susceptibilidad. No era nueva, y se percibe claramente entre aquellos españoles que vivieron o visitaron la región, tales como los miembros de la Misión Económica de 1940 o los diplomáticos,[41] pero en a partir de Pearl Harbor la crítica soterrada pasó a la prensa. Un ejemplo muy interesante es el del columnista sobre Hispanoamérica de Mundo, la revista oficiosa sobre Política Exterior, Rodolfo Reyes, quien en un artículo titulado "Pacífico" en el que se refería a la necesidad de que México fuera el país que parara el asalto de nuevas culturas por el Pacífico, hablaba expresamente de los Estados Unidos, pero también señalaba a la cultura japonesa como otro "asalto indeseable" en el continente.[42]

Pasados unos meses y tras aumentar las

dificultades militares, las tensiones internas entre el Eje se dispararon; los deslices que antes se podían perdonar, en el año 1942 llegaban a ser motivo para la irritación. De nuevo por medio del diario de Ciano, se puede ver un ejemplo de la tensión que genera la relación con los japoneses: "El Duce telefonea indignado contra el embajador japonés Shiratori, que ha hecho unas declaraciones verdaderamente incalificables: el Japón espera el dominio del mundo, el Mikado es el único Dios en la tierra y hará falta que el Duce y Hitler se resignen a esta realidad."[43] A estas tensiones, además, se sumaron los esfuerzos enemigos por profundizarlas y España no había de ser una excepción. Por ejemplo, el Ministro japonés, Suma Yakichirô, por ejemplo, señaló que la "guerra psicológica" llevada por la BBC -refiriéndose a la propaganda que estaba orientada racialmente para dividir a los países del Eje entre sí- era un "arma formidable" y que el propio ministro Serrano Suñer consideraba que estaba teniendo un tremendo efecto en España.[44]

Así, después de los años de amistad política y de uso propagandístico de la amistad con Japón, durante el período del Ministro Jordana se vivió una cierta "vuelta a la normalidad" propagandística hacia este país, entendiendo por ello una escasa atención

hacia Japón, parecida a la que había anteriormente. Dos aspectos son indicativos de ello: Japón -y la Guerra del Pacífico- apenas apareció en la prensa a lo largo de los casi dos años que estuvo Jordana, y por otro lado, se volvió a sustentar la idea de la "solidaridad de la raza blanca" en el Oriente. Las razones de esta vuelta a una situación "normal" son varias: las noticias sobre las victorias en la guerra del Pacífico eran escasas y la esperanza de un "Nuevo Orden" en el mundo, desvanecida. Con ello, esas ideas que la necesidad política había hecho válidas anteriormente, tales como esa exaltación de los valores guerreros o la similitud entre los dos países, se derrumbaron y, con ello, las consecuencias políticas que llevaban, tales como la consideración de Chiang Kai-shek [Jiang Jie-shi] como un comunista o la disposición a renunciar a los derechos de Extraterritorialidad en China.

Este cambio en la orientación propagandística fue relativamente rápido desde la llegada de Jordana en septiembre de 1942 , en parte, porque el terreno ya estaba preparado. Así, desde poco después de haberse hecho cargo, contradijo totalmente el manual que había servido de índice en la etapa anterior, el libro ya mencionado de Cordero Torres[45], tal como podemos ver en su conversación con el Embajador británico Samuel

Hoare, en febrero de 1943:

"por las mismas condiciones de solidaridad europea [que contra la URSS], deseamos el restablecimiento de los intereses europeos en Asia, y al hablar de la solidaridad europea no pensamos únicamente en las conveniencias económicas, sino también en nuestra cultura y en la obra civilizadora que han realizado allí las naciones de raza blanca y que nuestra nación realizó en aquellas tierras del Oriente, como también en la difusión de la fe cristiana, que desaparecería con el triunfo de Japón así como con el de China o Rusia. Estos argumentos justificarán, según creo, a los ojos del embajador y del gobierno británico, las inquietudes que siente nuestra nación y nuestro deseo de una estrecha colaboración europea, en defensa de intereses comunes, que haría resolver, de una vez por todas, el gran problema del comunismo; restablecería nuestra posición y nuestro prestigio en Asia, contendría la expansión del Japón y restauraría la normalidad en el continente africano".[46]

4) VUELTA A LAS IDEAS TRADICIONALES

Este cambio se debe a tres razones principales relacionadas con la marcha de la Guerra: 1) La propaganda aliada hizo sus efectos. Es dificil

asegurar la efectividad de la propaganda antijaponesa puesto que en muchos casos eran panfletos o rumores de cuya efectividad difícilmente puede quedar constancia en los Archivos. No obstante, hemos visto ya referencias de que España era un objetivo importante de la propaganda aliada, en donde aparentemente estaba teniendo éxitos; el propio Suma se quejaba que "panfletos antijaponeses son distribuidos por todas partes"[47] y de la incapacidad suya para contrarrestarlo por el desdén hacia éste tipo de actividad por Tokio, que estaba gastando todo su dinero en cuestiones puramente militares.[48] 2) La ausencia de un ataque a la Unión Soviética en la primavera de 1943 descartó definitivamente las anteriores esperanzas de conseguir una victoria frente a Stalin por medio de un ataque desde el Este. Con ello, las posibles dudas anteriores quedaron descartadas y se percibió a un Japón que desertaba definitivamente de sus amigos. Uno de los principales activos en la amistad hispana desapareció y, además, hubo de influir fuertemente en los ánimos de los que habían sido los mas exaltados pro-niponistas en España, los falangistas. 3) Las quejas por los desmanes de las tropas japonesas en las zonas ocupadas de Asia Oriental fueron cada vez más evidentes, además de que se atendieron más: "se hicieron oídos" a las voces discrepantes. La amistad política mutua se desvaneció

y ya no pudo valer, como en tiempos de Serrano Suñer, para tapar las grietas.

Tras el período de inactividad se volvió, por tanto, a usar propagandísticamente la mentalidad tradicional. El hecho de estar en tiempo de guerra, no obstante, dio unos matices nuevos -en ocasiones temporales, en ocasiones que perduraron más allá- a la imagen de Japón: la defensa de los valores tradicionales apeló a la imagen de España como país defensor del cristianismo, a la vinculación entre el catolicismo y la cultura española basada en la herencia de la "época grande".[49] Ello llevaba a la idea de que España había de ser la defensora de la cultura occidental en el Asia Oriental y, con ello, el hecho de que España tenía más perder que ganar con el dominio japonés en el Archipiélago Filipino. Mientras que en la Guerra de Europa las afinidades podían ser ideológicas, en la Guerra del Pacífico, estando en juego esa "supremacía de los valores occidentales", lo normal para España era ser partidaria de Estados Unidos y así se expresó en ese período. Era más fácil para España ser proaliada en Asia que en el caso de Europa y por ello España se paso al bando aliado primero por medio de la Guerra del Pacífico; no es casual que, cuando el agregado militar alemán se quejó de unos articulos en Arriba con noticias contrarias a su país desde

ciudades aliadas,[50] se refirió expresamente a los tomados desde Melbourne -es decir, los referentes a la Guerra del Pacífico. Aparecían noticias de esos presuntos corresponsales del periódico falangista desde Argelia, Túnez, Washington y varios centros neurálgicos más, pero las noticias de la guerra en el Oriente eran las que podían mostrarse favorables a las victorias de los aliados de una forma más abierta..

Otra idea que surge en diversas ocasiones es producto de la mentalidad tradicional sobre el Oriente: lo que ocurre allí, es secundario. Al fin y al cabo, lo importante que se estaba decidiendo en esos momentos era en Europa. La idea del temor al comunismo proveniente del Oriente es anterior al conflicto mundial, pero desde estos años se mezcla con la de una presunta expansión asiática. Para ello, puede resultar interesante el editorial de Arriba de 11 de abril de 1944 propugnando que la guerra se acabara lo antes posible. Se refería, no obstante, a la Guerra en Europa: "(...) cuanto más se prolongue la guerra en Europa, más se afianza la situación en el Pacífico" y acababa señalando que Rusia tenía en el centro de Asia "masas inagotables para invadir Europa".[51]

La conexión de Japón con la URSS se asocia aún vagamente, comparando con el período

posterior. Tras el "Acuerdo de Pesquerías", por el que Moscú y Tokio firmaron un acuerdo relativo a petróleo, renovando también las concesiones de pesca, publicaba *Arriba* en primera página:

"Un artículo del Journal de Genève pone hoy de relieve el reforzamiento de la solidaridad asiática de la URSS y del Japón, que acaban de concertar un acuerdo [...] A propósito de este reforzamiento de la "solidaridad asiática" se subraya aquí el realismo de la política soviética, que antepone las conveniencias prácticas a las consideraciones ideológicas. Sin embargo no deja de llamar extraordinariamente la atención de los círculos políticos el hecho de esta "Neutralidad paradójica" que mantienen entre sí las dos grandes potencias asiáticas, que reporta a ambas grandes ventajas en un momento en que cada parte contratante se halla empeñada en una lucha a muerte contra los aliados de la otra".[52]

Respecto a Filipinas, la situación política dio un giro tan brusco que no se puede hablar exactamente de una vuelta a la normalidad, sino de un movimiento de péndulo que llevó a alabar el período norteamericano como uno positivo para la pervivencia de la cultura hispánica. La idea de que España tenía más

que perder en Filipinas con el dominio japonés permitió transmutar la opinión sobre la dominación americana; si bien durante el siglo XX la dominación de Washington había sido la gran enemiga de la cultura española, ahora pasó a ser la que estaba sufriendo los mismos avatares que la española ante el empuje oriental y de ahí a ser alabada. El dominio norteamericano era preferible al japonés, se concluyó, pero además convenía alabarlo de forma propagandística para establecer una "puerta trasera" en las relaciones con Washington.

Mientras tanto, la opinión japonesa sobre España no cambió esencialmente. Al contrario que con Latinoamérica, no hubo una política clara y la propaganda japonesa fue prácticamente inexistente por estar dedicada casi exclusivamente a la lucha en el aspecto militar.[53] Los medios de comunicación se encargaron de difundir las crecientes presiones aliadas sobre el General Franco, pero sin mostrar hostilidad hacia España; al fin y al cabo, Japón no tenía nuevos países amigos con los que compensar unas malas relaciones con España. Ni interesó mucho lo que pensaran los españoles sobre Japón, como ya hemos visto en las quejas del Ministro Suma, ni lo que pensaran los propios japoneses sobre España en un momento en que la amistad se diluía.

En el último año de la guerra, el proceso propagandístico volvió a marcar un período de exceso. Al igual que había ocurrido en el capítulo de la imagen ideal de Japón, en éste período el proceso tuvo aspectos semejantes, pero totalmente opuestos. Frente a la imagen de Japón como lo positivo del período de la amistad, se pasó a identificar lo japonés como lo bárbaro y ésta llegó a ser la característica principal de la imagen de Japón en el año que cubre este último capítulo.

Se produjo, por tanto, un movimiento de péndulo en esa imagen de Japón, por el que tras haber asumido imágenes falsamente positivas se pasó a asimilar ideas de Japón que en muy raras ocasiones habían aparecido. Podemos calificarlas, por tanto, de extrañas, ya que es la primera vez que aparecen con tal intensidad en España del siglo XX conceptos como 1) El temor al peligro amarillo, 2) La inclusión de las Filipinas dentro del mundo hispánico o 3) El halago a los Estados Unidos por su acción en Filipinas. El desconocimiento real volvió a marcar el contexto en el que se desarrollaron las relaciones.

La aparición de conceptos racistas en la propaganda española parte del concepto de la superioridad de la cultura occidental y cristiana.

Bastantes ejemplos nos da la prensa de estos momentos de esa idea que sigue tan arraigada en la actualidad. Así, por ejemplo, a propósito de la victoria norteamericana en Luzón se señala lo que tenía Estados Unidos que agradecer a España por haber europeizado las Filipinas durante siglos, "Tienen por tanto que dar las gracias por inculcar la cultura española y las enseñanzas cristianas". No sólo eso, sino que se siguió con la idea ya expresada en tiempos de Serrano Suñer, de la superioridad de este Archipiélago frente a sus vecinos, expresando la confianza de que Estados Unidos distinguieran entre los filipinos y los malayos, Sumatra o Java, "los cuales con el sistema holandés nunca se han sentido unidos a Europa."[54] Arriba señala en otro comentario: "Españoles y filipinos han caído junto a las balas asiáticas [...] ante esta realidad nuestro mayor deseo es llegar a ver la unión cerrada del Occidente en defensa de unos principios y de un sistema de vida [...]es la hora de las coincidencias vitales...".[55]

De esta idea, no obstante, se pasa a imágenes que escasamente habían aparecido en España, como la del "Peligro Amarillo". En este sentido, se siguió el camino de la propaganda en Estados Unidos, donde la forma más benigna de dibujar a un japonés era

hacerlo con forma de mono, cuando no de gorila. Esas imágenes racistas de Estados Unidos hicieron que la lucha en el Pacífico fuera más cruel de lo que era en el terreno europeo. Los enemigos de Estados Unidos eran los fascistas, los nazis y los japoneses, con ello se indicaba que frente al italiano o al alemán malo, había la posibilidad de una relación con el que no había apoyado al régimen. No ocurría así con los japoneses, no se sabía distinguir entre unos y otros. El régimen franquista tampoco supo diferenciar y cayó en la misma trampa de la discriminación racial.

La inclusión de Filipinas en el mundo hispánico es un hecho que se da en escasas ocasiones; sin embargo en ésta época convenía fuertemente al régimen español la inclusión de éste Archipiélago en la esfera de lo hispánico. El editorial del diario Arriba a propósito de la ruptura de relaciones es elocuente a éste respecto al señalar la pesadumbre porque las Filipinas hubieran caído bajo la influencia de un Imperio no cristiano y de signo oriental: "Nadie habrá para negar la legitimidad de nuestra creencia, en nosotros, sobre la superioridad y el destino favorable de lo hispánico, aun contra la capacidad agresiva de los pueblos amarillos".[56] En la orden a la prensa del 14 de mayo

de 1945, como justificativo del deseo de victoria aliada se alude, como una de las razones, "el sentimiento de una comunidad atlántica, que nos lleva a defender denodadamente todo vestigio en que se manifiesta la cultura occidental".[57]

La alabanza a los Estados Unidos por su período en Filipinas es algo que sólo aparece en éste período. En España y entre los españoles en el archipiélago filipino, la relación con Estados Unidos había sido desigual, porque si bien les había privado de poder en el Archipiélago, después les hizo ricos. Y si bien había seguido habiendo lazos importantes con este país, el sentimiento en España era claramente antinorteamericano, por lo que chocan fuertemente algunas afirmaciones en periódicos de estas fechas. El 6 de marzo, por ejemplo, fue reproducido en el diario Arriba un discurso que había pronunciado el Ministro de Justicia, Eduardo Aunós, sobre "La Tragedia de Manila": "España tuvo que abandonar aquel rincón de Oriente[...] Otro pueblo joven, lleno de intrepidez y técnicas nuevas, llego aquí para sustituirnos. Bajo su mundo nuestras escuelas permanecieron inalteradas y los grandes basamentos de la civilización filipina que allí quedaron no fueron quebrantados en lo sustancial".[58] La necesidad de halagar al futuro eje de las relaciones exteriores de España hizo aprovechar

el día de la independencia de Estados Unidos para señalar su papel de "paladín de la cultura occidental que la gran nación americana juega en su lucha contra Japón".[59] Tras el lanzamiento de la bomba atómica no hubo ninguna crítica a su lanzamiento.[60]

Junto a estas ideas se juntaron otras en moldes más tradicionales, como pudieron ser las referencias históricas[61] y tampoco hemos de olvidar que la campaña contra Japón no caló lo suficiente como para provocar un sentimiento que hubiera movilizado a la población a cometer actos contra los japoneses en España. Antes bien, no hay referencia a ningún acto contra la colonia residente en España y en la nota que envían al Ministerio de Exteriores tras la ruptura señalan "ningún miembro de la Legación ha sentido amenaza personal [...] por el contrario, tenemos recibidas numerosas pruebas de amistad".[62]

Lo más interesante, no obstante, es la aceptación, consecuencia de éste ambiente anti-nipón, de ideas que no habrían sido tomadas en consideración en momentos normales y que fueron producto de esas noticias mezcladas con el sustrato existente anteriormente. Así, podemos ver que el gobierno aceptó como válidas algunas ideas que eran claramente

producto de la excitación del momento, como "la orden emanada de Tokio para la sistemática destrucción a los españoles", tal como se expresa al finalizar la representación de intereses[63] o la de que era posible de nuevo una masacre en China o en Japón, la cual pudo motivar un mayor interés por evacuar a los españoles del país o incluso pudo haber evitado la declaración de guerra. Con Japón, en definitiva, se produjo un vuelco en las visiones que no se podía haber dado ni con respecto a Alemania ni con Italia. Japón fue un aliado volátil.

Inicio

Citas

[1] También sobre imágenes de Japón en España en el período anterior a este estudio, los trabajos de David Almazán con Elena Barlés Báguena, Belén Pozuelo Mascaraque y Luis Caeiro, titulados respectivamente "Japón en las Revistas Ilustradas de la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX", "El caso de la Ilustración Española y Americana", "Imágenes de Japón en España a través de algunas publicaciones de

principios de siglo" y " La Percepción española del Expansionismo Japonés por el Pacífico (ss. XIX): Las Islas Marianas", en Actas del II Congreso de la Asociación de Estudios Japoneses en España, s.l., 1995, sin paginación.

[2] Para una visión del mismo año 1905, "en igual época, en igual año [1868], el Japón y España alzáronse contra poderes históricos, derrocaron una dinastía, abrieron las puertas a la civilización y al estado modernos. La diferencia esta en lo que es hoy el Japón y lo que es España, mereciendo aquel ser comparado con Prusia y nosotros con Turquía". Luis Morote, en El Heraldo de Madrid, comentando la aparición del libro de Luis Reynoso "En la Corte del Mikado", 13/V/1905. Después, el futuro Primer Ministro, Luis Carrero Blanco, calificó esta campaña de maestra y escribió sobre esta victoria frente a una de las naciones más poderosas de entonces: "El japonés, inteligente y trabajador, perseverante y dotado de un espíritu crítico y de observación, se asimila rápidamente la ciencia y la técnica occidentales[...] El Shintoismo [...] es, en el fondo, la religión de la Patria. El japonés no tiene apego a la vida porque cree que si la pierde pasa a ser nada menos que divinidad y,

lógicamente, esta indiferencia ante la muerte en el hombre que maneja con técnica perfecta el resultado es un instrumento bélico del máximo rendimiento". La Guerra Aeronaval en el Mediterráneo y en el Pacífico, Madrid, 1947. pág. 105. Sobre la actitud hacia Japón durante este conflicto, Víctor Calderón de la Barca, " Las Salpicaduras de una Guerra Lejana. La Guerra Ruso-Japonesa y España", en Revista Española del Pacífico, vol. 5, pp. 151-170.

[3] La confusión entre chinos y japoneses no era exclusiva de estas fechas, pero sí lo era la mala imagen del vendedor chino de baratijas en los mercados. "Al chino le gusta el vino/ Al chino le gusta el pan/ al chino le gusta todo/ menos trabajar." era una cancioncilla popular de esos tiempos. Entrevista con Hayashiya Eikichi, Tokio, 5 de noviembre de 1990.

[4] Hemos encontrado referencias a ello en el periódico Ya, pero en los Arriba anteriores al 18 de julio del 36 no se puede vislumbrar una actitud definida hacia este país por parte de los falangistas. Ver, por ejemplo, en este periódico, "Japón y la Sociedad de

Naciones", 4/IV/1935, o "Nacen nuevos problemas en Extremo Oriente", 13/VI/1935. Entre los artículos en Ya, ver "Ultimátum japonés a China", "Japón hará de China Norte una barrera anticomunista" y "...espiritualmente están sintonizados el Japón e Italia y cada vez se van dibujando con más claridad en el mundo entero los dos frentes de batalla", de 6, 8 y 13 de junio de 1935. Para la opinión de un diplomático, AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Dcho. 93 del Embajador Méndez Vigo a Ministro de Estado, Tokio, 6/IV/1936.

[5] Después de 1898 no quedaron motivos para ese "peligro amarillo", en cuanto no hubo mercancías españolas para competir en los mercados con las japonesas. Ver, por ejemplo, por Ramón Escohotado, "Sobre el peligro amarillo", en Arriba, 18 de diciembre de 1941. También, AGA, AE, Caja 5179. Dcho 136 de Méndez Vigo a Ministro de Estado, Tokio, 12 de mayo de 1934.

[6] En el Doble diario de la Guerra Civil del ABC, por ejemplo, no hay mención alguna a Japón en los volúmenes II y III, hasta julio de 1937 y sólo una referencia en el IV, hasta noviembre de 1937. También

se puede comprobar en la Colección de El Diario de Burgos.

[7] Malcom Muggeridge (int.) Ciano`s Diary, 1937-1938, London, Methuen & Co, 1952, p. 44. Por esa misma fecha, entregan también los italianos a los japoneses, de motu_propio, unos planos de Singapur que había conseguido el Cónsul de Italia en este puerto. Al recibirlos, el agregado Militar, "estaba muy impresionado con el gesto". Ibíd., entrada de 1/XII/1937 (p. 39). Sobre la inteligencia de la marina japonesa, ver Champan, J.W.M.," Japanese Intelligence, 1918-1945: A Suitable Case for Treatment", en Endrew & Noakes- Intelligence and International Relations, 1900-1945, Exeter, University of Exeter, 1987, pp. 145-189

[8] Dizionario Italo-giapponese, con un'appendice dei termini militari, Tokio, 1940.

[9] "El comunismo, el mayor enemigo de la Humanidad. Los triunfos japoneses en China", por José María Castro, en Diario de Burgos, 10/XI/1938.

[10] "Tentáculos del pulpo soviético", por Federico de Urrutia, ABC [Sevilla], 18 de agosto de 1937.

Para otros articulos nipófilos en Diario de Burgos: "En Extremo Oriente como en España. Los soviets abastecen intensamente al Ejército Chino". 17 de septiembre de 1938; "La situación. El frente asiático", por "Para bellum", 11 de agosto de 1938. También los misioneros se identifican con la publicística sobre las semejanzas de los dos pueblos en la lucha contra el comunismo en los dos extremos de la masa continental. "Haruna Maru", por F.R., en Misiones_Dominicanas, Avila, enero de 1939, pp. 7-9. Sobre la similitud de las dos guerras en la prensa japonesa, hay un artículo interesante titulado "Japón y Franco", quizás escrito por algún misionero. AMAE, Leg. 1466, exp. 14. Informe de Diciembre de 1937.

Drawing 4:



Imp

ensueño", por Tato Cumming, Diario de Burgos, 23/XI/1938. Los de Julio de Larracoechea se pueden encontrar en su expediente personal en el AMAE, todos ellos publicados en El Correo Español [Bilbao] "Crisis Chino-japonesa" (2/X/1937), Dinastías de Broadway (7, 8 y 9/I/1938) "Las tres cabezas del dragón", "La Señorita Crisantemo" (5/V/1938)

[12] "Cruzada antimarxista en Oriente", El Correo Español, 22 de octubre de 1937.

[13] "Cruzada antimarxista en Oriente" y "La Conferencia de Bruselas", El Correo Español, 22 y 31/X/1937.

[14] "El conflicto chino-japonés no nos ha sorprendido" por Herluf osterkamp, Diario de Burgos, 19/X/1937."Las operaciones japonesas en China. En Hankeu reina el pánico, pero el Generalísimo Chino trata de resistir". Diario de Burgos, 25/XI/1938; "Las victoriosas operaciones japonesas en china. Las tropas chinas se retiran en desorden. El Japón no cejará hasta que haya constituido una China nueva", Diario de Burgos, 27/XI/1938. "Orígenes de la Guerra Chino-japonesa", por José María de Castro, Diario de Burgos, 17/XI/1938.

[15] "Por qué el Japón hace la Guerra", por Justo Huart. Diario de Burgos , 26/I/1939.

[16] "El conflicto en Extremo Oriente. La Autarquía nipona y el continente asiático" y "De Tokio a Kalgan. La trayectoria imperial nipona", Diario de

Burgos, 17/I/1938 y 19/II/1938.

[17] El representante español en Tokio, Francisco José del Castillo, recibió varias carta de oficiales del ejército y de la marina interesándose por estas madrinas, por lo que se hizo una reseña y desde entonces, según afirma en un despacho, se comenzaron a recibir decenas de cartas, que eran remitidas a España, a la séptima bandera y al Crucero baleares. AMAE, Leg. 1007, exp. 8. Dcho. 30 de Castillo al Ministro de Asuntos Exteriores (en adelante, Mae), Tokio, 30/I/1938. Ramón Molla, por ejemplo, publica su carta en el diario Asahi Shimbun, 18/VI/1938, así como los tenientes Jaime Milans del Bosch y Uvaldo de Mier.

[18] Saña, Heleno, El Franquismo sin Mitos. Conversaciones con Serrano Suñer, Barcelona, Rialp, 1982., p. 244.

[19] Nuñez Iglesias, Juan Ignacio., El Almirante Togo. (Héroe Nacional del Japón), Madrid, Editorial

Naval, 1942.

[20] Carrero Blanco, Luis, España y el Mar, Madrid, 1941, p. 126, en el Capítulo "comunicaciones marítimas en las guerras del siglo XX".

[21] Traducción del francés en colaboración con Luis Alvarez del Espejo. Madrid, 1941.

[22] Ver, por ejemplo, en Mundo, "Las influencias europeas en Asia se hallan en decadencia. Ha fracasado el antiguo sueño de los soviets de construir los Estados Unidos asiáticos con capitalidad en Moscú. Musulmanes, indios y chinos, que forman mundos separados, serán probablemente enemigos el día que desaparezca la influencia de Europa.", núm. 11, 22/VII/1940.

[23] Cordero Torres, José María: Aspectos de la Misión Universal de España., Madrid, Vicesecretaría de

Educación Popular, 1942, p. 91. cap. XI.

[24] Ver, por ejemplo, "Las potencias del Tripartito colaboran con el Pueblo Indio en la conquista de sus aspiraciones", por Luis de la Barga desde Roma, Arriba, 20/VII/1943.

[25] Ver, por ejemplo, el artículo en el Diario El Alcázar, Madrid, 11/XII/1941, "Breve historia del Japón moderno y antecedentes del actual conflicto. En veinte años paso el país de la antigüedad fabulosa del Oriente a la gran potencia industrial contemporánea".

[26] Esta admiración por el desarrollo tecnológico continúa cuando las victorias japonesas ya eran cosa del pasado. Ver, por ejemplo, en Mundo, la sección "Las ideas y los hechos", n. 176, 9/IX/1943: "Estamos ante un Imperio que prepara luces de ciencia para una porción vastísima del planeta".

[27] Sobre ello da una conferencia en el miembro de la Misión Económica, Antonio Robert, en el Círculo de la Unión Mercantil en abril de 1941, titulada "la expansión económica y política del Japón en el mundo". En Arriba, 26/IV/1941. También, ver, en la Revista Mundo, "Japón prepara la autarquía para ejecutar su política sin temor a las represalias económicas de los anglosajones", núm. 83, 7/XII/1941.

[28] "Observad adónde nos ha conducido la descomposición postrera del liberalismo político y del liberalismo económico, a colocar a las masas europeas en esta espantosa disyuntiva: o una nueva guerra o el comunismo, que será la entrega de Europa a Asia". Editorial en Arriba, 8/IV/1942, "Argumentos permanentes". Palabras de un discurso en el Círculo de la Unión Mercantil. El editorial se refiere entonces a las jornadas que habría de vivir Europa "ante el hostigamiento feroz del Oriente semiasiático".

[29] En Arriba, 8/XII/1939 "El Consejo de Ministros se ocupa de la invasión de Finlandia".

[30] "Tres Guerras", por J. Pabón, Vértice, Madrid, s.n. [1940], p. 32. Para otro ejemplo del olvido español del "peligro amarillo", ver el editorial de Mundo a propósito del Pacto Tripartito: "el Oriente y el Occidente se dan, fraternalmente, la mano en Berlín, augurando un fecundo equilibrio universal", Núm. 22, 6/X/1940.

[31] Ibíd.

[32] Ciano, G.: Diario 1939-1943, Int. y notas de Ugo d'Andrea, Milán, Rizzoli, 1946, Entrada de 3/V/1942 (p. 523). También, ver entradas de 4 de diciembre de 1941, (p. 477), de 14 de abril de 1942 y de 3 de mayo de 1942 (p. 548). Asimismo, el prólogo del primer semestre de 1942, p. 493.



Drawing 5:

[33] Núm. 87, 4/I/1942, "La soberanía española se hizo plenamente efectiva en las Filipinas durante el Siglo XVII, cien años después de descubiertas".

[34] Poco interés para España tuvo la opinión pública japonesa. En la carpeta del Archivo de la Legación en Tokio relativa a "Correspondencia con el Ministerio de Asuntos Exteriores relativa a la repercusión en la opinión japonesa de la política española con respecto a la II Guerra Mundial", se encuentran muy escasos telegramas, el más importante

de ellos notificando la ruptura de relaciones de Madrid con Chile. AGA, AE, Leg. 5180. Tel. circular 9 de Beigbeder a Tokio, Madrid, 17 /VII/1940.

[35] AGA, AE, Caja 5176. Dcho 462 de Méndez Vigo a Mae, Tokio, 14 /XII/1940, con declaraciones del antiguo Ministro en España, Yokoyama, al diario Miyako. Ver también AGA, SGM, Caja 76, exp. 25. Carta 91 del Delegado de FET y de las JONS, Eduardo Herrera de la Rosa, al Servicio Exterior de Falange, Katase, 29 /I/1941.

[36] Comentario en Mundo, núm. 142, 24/I/1942.

[37] El Comercio mutuo no aumentó hasta acabada la Guerra Mundial. AGA, AE, Caja 5176. Dcho 427 de Méndez Vigo a Mae., Tokio, 20/XI/1940. La confirmación de esas afirmaciones parece venir cuando el periódico Tokyo Nichi-nichi (el más decididamente partidario del Eje en Japón) publicó una serie de 4 artículos sobre las afinidades culturales entre España y Japón, escritos por Kasama Akio, en los que se

buscan motivos de todo tipo para mostrar esa afinidad". Anexo a Ibíd.

[38] Conferencia pronunciada por José Luis Abellán, "El Pensamiento Español durante la Guerra Civil", Tokio, Universidad de Sophia, 15/I/1991.

[39] AMAE, Leg. 1373, exp. 16. Informe reservado a Méndez Vigo, Katase [Kanagawa], 30/IV/1942.

[40] Texto de la conferencia pronunciada en la Escuela Superior del Ejército para el VI Curso de Mando de División, el 10/IV/1946. En AMAE, Leg. 3205, exp. 15, llegada el 22/VI/1946.

[41] Diego Lacruz Solanes se refiere a ello cuando habla del expansionismo japonés en China y en el sureste asiático y la potencia que ello daría al Imperio Japonés; ello "hace meditar de nuevo en el anticuado tema del "peligro amarillo", que es sin duda

lo que ha hecho observar una contradictoria política en Asia a muchas naciones y debe hacer reflexionar a otras". Archivo de Presidencia de Gobierno, Sección de Jefatura del Estado, Leg. 1, exp. 4.2. Referencia a este tema también en Mundo, núm.14, 11/VIII/1940, "Situación presente de las colonias europeas en Asia y el Pacífico".

[42] En Mundo, núm. 25, 27/X/1940.

[43] Diario 1939-1943, op. cit., p. 577.

[44] Tel. de Suma al Ministro de Exteriores, Tôgô, Madrid, en Magic Summaries (en adelante, MS), 19/VII/1942. Horikiri, Embajador en Roma, afirma en junio de 1942 que cada vez más gente estaba cayendo en la propaganda aliada, que intentaba formar un bloque de los pueblos blancos contra Japón. Horikiri a Tôgô, Roma, en MS, 11/VI/1942.

[45] Op. cit.

[46] Respuesta de Jordana al Memorandum de Hoare como base de la conversación, en Hoare, op. cit., p. 240.

[47] MS de 17 de julio de 1943

[48] MS de 15 de enero de 1943. También MS de 27 de septiembre y 7 de octubre de 1942.

[49] Delgado Gómez-Escalonilla, Lorenzo, Diplomacia Franquista y Política Cultural hacia Iberoamérica, Madrid, CSIC, 1988, p. 85.

[50] Eran noticias tomadas de la radio, pero éste periódico lo hizo aparecer durante un tiempo como crónicas de corresponsales suyos, que difícilmente

podrían obtener permiso para informar desde zonas aliadas.

[51] Arriba, 11/IV/1944, "¿Es posible la paz?".

[52] 29/IV/1944, "Los soviets suministraran 50.000 toneladas de petróleo anuales a los japoneses.", por Sánchez Cañamares. También sobre ello, Arriba, 4 de abril "Júbilo en Norteamérica por el acuerdo nipo-soviético. Ha despertado risueñas esperanzas respecto a la ruptura de ambos países" y en 19 de mayo: "El acuerdo con la URSS ha permitido al Japón intensificar la guerra contra China".

[53] Sobre la propaganda hacia Latinoamérica, centrada en estimular la independencia de los países latinos y de promover el sentimiento antinorteamericano, ver Tel. de Shigemitsu a Oshima, Tokio, 21/II/1944, en MS de 4/IV/1944.

[54] ABC (Madrid), "Huellas de España en las Filipinas". Ref en Dept. Of State Decimal File relating to World War II. (en adelante, WWII) Microfilm, rollo 247. Dcho 3912 de Buttenworth a Depto. de Estado, Madrid, 24/I/1945.

[55] Arriba, "Los acontecimientos de Filipinas", 18/III/1945.

[56] Arriba, 12/X/1944, "El sentimiento y la idea de hispanidad". Ver también artículo de Camilo Barcia Trelles en El Correo Gallego, 4/II/1945 o Ya, de 30/I/1945, "Filipinas y el destino de los hispánico".

[57] Río Cisneros, Agustín: Viraje Político Español durante la II Guerra Mundial, 1942.1945 y Réplica al Cerco Internacional, Madrid, Ediciones del Movimiento, 1965, p. 434.

[58] Arriba, 6/III/1945, "La Tragedia de Manila",

por Eduardo Aunós.

[59] ARE. Europe 1944-1949. Espagne 80, Relations Espagne-EE.UU. Dcho 194 de Renaud Sivan (Consejero de Embajada, encargado A.I. de la delegación del Gobierno Provisional de la República Francesa) al Ministere des Affaires Etrangeres, Madrid, 6/VI/1945. Ver Ya, o Arriba.

[60] Mundo, "Una bomba y Rusia contra el Japón" y "El fin de los países del Eje", Editoriales de núm. 276 y 277, 12/VIII/1945 y 19/VIII/ 1945.

[61] WWII, Rollo 247. Dcho 219 de Buttenworth a Depto. de Estado, Madrid, 8/II/1945. Señala que la toma de Manila ha eclipsado otros temas, pero sólo habla de las reminiscencias históricas. Califica a un artículo de ABC como el más original, al comparar a MacArthur con Magallanes, "trayendo a las Filipinas al mundo cristiano y salvándola de Asia"

[62] AMAE, Leg. 3195, exp. 25. Nota de los funcionarios de Japón (firmado por Miura Fumio) al Mae, Madrid, s.f [13/IV/1945]. Hayashiya Eikichi rememora también esos momentos con agradecimiento hacia los españoles: "Fui encerrado en la embajada por 9 meses. Pero los españoles se compadecían de nosotros y eran muy amables. Mis amigos me visitaron con frecuencia". En Correo de Japón, España e Iberoamérica, Tokio, N. 66, 1985.

[63] Ibíd. Nota del Mae a Legación de Japón, Madrid, 22/III/1945.

[Publicaciones](#) [Principal](#)

Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1998, pp. 73-88.

Japón ante el auge asiático

Florentino Rodao[i]

En la última década, la confirmación de la mejora en la economía de los países asiáticos, junto con la consolidación democrática y la creciente estabilidad de sus sociedades, ha demostrado que el progreso japonés está siendo seguido por un buen número de países. Su papel en el mundo es creciente y, si ahora destaca su auge como poder económico o financiero, en un futuro ocurrirá lo mismo también en un plano político. Ello esta obligando a Japón a redefinir su posición ante el mundo, tanto por ser percibido como un líder natural de esa región como por su deseo de aprovechar en beneficio propio el auge de una zona de la que, ante el resto del mundo, aparece como su líder.

Para estudiarlo, en este trabajo deseamos referirnos en primer lugar a la posición nipona como prototipo frente al resto de las naciones asiáticas así como las limitaciones y resultados de esa situación ejemplar. Después, estudiaremos los instrumentos utilizados para beneficiarse indirectamente de ese auge, tanto en la diplomacia bilateral, la económica o la multilateral. Por último, estudiamos las opciones para la propia política exterior japonesa sobre la primacía entre los dos frentes en los que se dirime su posición internacional, el regional y el global.

1. Japón como ejemplo para Asia

La influencia de Japón en los países de la región podría ser dividida en tres partes diferentes, una primera como ejemplo para la confianza en las propias posibilidades como nación asiática, una segunda como ejemplo de creación de un modelo político estable y próspero, pero también adaptado a las características propias y una tercera en considerar los valores propios como válidos de la modernidad.

1.1. Para comprender la importancia del ejemplo japonés para la autoconfianza cultural en Asia, convendría remontarnos ligeramente al siglo pasado, cuando en la

época del colonialismo los países europeos fueron capaces de gobernar el mundo entero, casi con la única excepción de Japón. Para conseguir este dominio, la superioridad militar occidental fue clave, pero también lo fue la justificación ideológica: la raza blanca era superior y los países del Tercer Mundo serían beneficiados por su dominio, puesto que le guiarían por el camino del progreso y la modernización ya alcanzada en Europa. Eran los tiempos en que la idea de la superioridad de la raza blanca era machaconamente repetida y las teorías de Darwin eran aceptadas sin discusión[ii]. Pero no sólo fueron los dominadores occidentales los que asumieron esa idea, también los propios pueblos dominados creyeron en ella. La gran mayoría de los llamados 'naturales' llegaron a pensar así por razones muy complejas sobre las que no conviene insistir: falta de elites propias, destrucción consciente por los europeos de los valores propios, disensiones o inestabilidad interna que provocaron el deseo de una solución impuesta desde fuera, etc.

Los japoneses compartieron esa visión de Occidente como meta de la civilización y de la modernidad y, como otros muchos pueblos, anhelaron seguir su camino. Pero aportaron una diferencia importante: ellos (más concretamente, sus elites) habían de dirigir

su andadura. Nadie sino los propios japoneses debía de ser los dueños de su propio camino hacia la "universalización", como consideraban ellos, u "occidentalización", como prefiere denominarse en otros lugares. Wakon Yôsai, 'Espíritu Japonés, Tecnología Occidental', es el slogan, entre los muchos usados entonces, que mejor define una idea de poder seleccionar de Occidente lo que podía ser conveniente y lo que no. Obviamente, Japón no fue el único país que utilizó esta consigna (en China también se coreó "Ciencia Occidental, Espíritu Chino") pero sí fue el único que la mantuvo durante el período álgido del colonialismo. La razón de la permanencia de esta política durante la época de esplendor colonial es compleja, pero quizás el hecho que mejor puede ayudar a comprenderlo es la confianza nipona (y de sus elites) en el propio sistema y en la propia cultura como base para esos cambios. La necesidad de adaptarse a los nuevos tiempos no llevó a romper totalmente con el pasado[iii] y la figura del Emperador[iv] ayudó mucho para asimilar esa necesidad de dirigir su propio destino, aunque fue más por la utilización como símbolo que por su propia actividad: siguió la tradición de evitar implicarse en las tareas de gobierno y, al contrario que el rey Chulalongkorn en Siam, su participación directa en el proceso de modernización

fue muy ligera. Japón se modernizó, occidentalizó o universalizó pero, a diferencia de otros países, los nipones tuvieron siempre en sus manos la dirección del proceso de cambio y discernieron ellos mismos lo que más convenía[v]: Fue, en definitiva, el país que mejor supo aprovechar en beneficio propio el auge de occidente.

Y si al igual que otros pocos países supo mantener su independencia, fue el único no-occidental que se consiguió convertir en una potencia imperialista. En Japón predominó el afán por actuar, ante el mundo, como una potencia occidental más y, en China, sus moldes de actuación buscaron asemejarse a los de otros países europeos. Su primera guerra moderna con este Imperio (1994-95) fue justificada por la necesidad de ayudar al país a modernizarse, buscando las ganancias territoriales en compensación. Como vemos, Tokio argumentó lo mismo que podían haber alegado Francia o el Reino Unido para una intervención y con ello no hizo sino incorporarse a una corriente de pensamiento tan dominante en Occidente que apoyaban incluso personajes como el propio Karl Marx: consideraba el sistema de relaciones internacionales como legítimo, aunque no le favorecía en un principio[vi]. El imperialismo japonés fue, en definitiva, asimilable con el de Occidente y su principal

diferencia con otras naciones europeas fue en aspectos aparentemente formales: su ámbito de actuación estuvo reducido a los países más cercanos y su propaganda remachaba una identidad cultural a la que no se podían referir los europeos.[vii] En la década de 1930, de nuevo tomó el camino militar para convencer al resto de orientales de las presuntas maldades cometidas por Occidente. Primero en China (1937) y después en el Sudeste Asiático y en el Pacífico (1941), llegaron soldados con la idea de destruir la mentalidad colonial impuesta por Occidente, intentando crear una comunidad de naciones dirigida por Japón que vino en llamarse Daitôakyôeiken o Esfera de Co-Prosperidad del Gran Asia Oriental. Y aunque proclamara esa identificación con Asia, las verdaderas razones de Japón para entrar en guerra fueron más equiparables con las de otras naciones occidentales, sobre todo con las del Eje: asegurar unas fronteras cada vez más extendidas y una mayor cuota de poder en el mundo en unos momentos en los que el status de los países se medía por la extensión del territorio bajo su bandera. Después quedó más el aspecto propagandista que la búsqueda de poder. Aunque en un buen número de casos los japoneses demostraron ser peores que los antiguos dominadores occidentales, lo que más importa para el futuro de Asia es lo que creían los

propios soldados japoneses y lo que fueron propagando a los pueblos dominados, tanto con la palabra como con los hechos. Además de las críticas a la dominación colonial, en los asiáticos quedaron las percepciones de que los blancos no eran superiores y los recuerdos de sus derrotas ante otros 'amarillos'[viii].

Después de la derrota de 1945, esa semilla que dejaron esas actitudes y esa propaganda dio su fruto. Las luchas anti-coloniales se intensificaron en Asia como en ninguna otra región: Indonesia se emancipó de Holanda definitivamente en 1948, Vietnam comenzó una larga guerra en la que derrotó primero a Francia y luego a Estados Unidos, China vio la victoria del Partido Comunista y las guerrillas fueron especialmente activas en los antiguos territorios británicos o en Filipinas. La relación directa entre las tropas japonesas y el imparable deseo de independencia de Asia fue escasa, pero la indirecta fue importante: la derrota de los colonizadores europeos había creado una nueva situación que hizo imposible volver a la "pax colonial" del período de entreguerras como si nada hubiera ocurrido. Sin habérselo propuesto, Japón proveyó al resto de Asia de un ejemplo en el que autoafirmarse y convencerse de sus propias capacidades: los

asiáticos sabían que ellos también podían vencer al colonialista, puesto que otros asiáticos ya lo habían hecho. El concepto occidental de modernidad dejó de ser la única referencia.

1.2.- En la posguerra, el ejemplo japonés también ha sido clave en un aspecto más positivo: la existencia de un sistema de gobierno estable y capaz de ofrecer una prosperidad material. Sus logros han sido envidiables, tanto en cantidad como en calidad y, aunque de nuevo ha estado presente y aunque el ejemplo occidental ha sido imitado en lo posible, también ha sabido adaptarlo a sus características propias, tal como les gusta definir a los japoneses. El resultado es haber sido el modelo de democracia más imitado dentro del continente, aunque haya habido otros ejemplos; en Filipinas, ha habido más intención por calcar el modelo occidental y en el caso de India se puede hablar de un orgullo más profundo por mantener la democracia. Al igual que en Japón, los partidos gobernantes en Asia tienden a permanecer en el poder períodos de tiempo inusuales en Occidente (Singapur tiene al mismo partido en el gobierno desde su independencia, al igual que la UMNO en Malasia, y el Kuomintang sigue gobernando en Taiwan desde su derrota ante los comunistas) y la corrupción forma una parte esencial de los procesos electorales. Al

igual que en Japón, el voto no se decide por programas políticos sino dependiendo de las redes de apoyo y en función de los beneficios que pueda ofrecer cada candidato para su circunscripción, ya sea por medio de regalos o de contactos con el poder central, por ejemplo, para conseguir una carretera. Los casos de Singapur, Taiwan o Corea son los ejemplos más claros(Scalapino 1993). La democracia en la región, por tanto, está adaptada de Occidente, pero el sello de la validez para Asia está estampado en Japón. Durante la postguerra, por tanto, el ejemplo político japonés ha pasado de tener principalmente una función negativa, que podría denominarse de anti-imperialismo occidental, a ofrecer una imagen positiva que se podría denominar autoconfianza asiática. Ahora supone más un ejemplo a favor de los logros propios que en contra de los de otros, occidentales o no.

1.3.- En el plano cultural, la seguridad en los valores propios es algo de lo que Japón también ha sido pionero. Esta confianza en los valores propios se ha reflejado en el giro en su auto percepción. Tras la derrota en la Guerra del Pacífico, esa visión sobre ellos mismos era tremendamente negativa y buscaron en su propia cultura para explicar el porqué del camino erróneo que les había llevado al desastre;

quizás la frase que mejor lo exprese es el título de un libro aparecido por esos años, titulado Una Teoría de las deformidades de los Japoneses (Kishida, 1947). [ix] No obstante, pasado el tiempo, esa visión sobre ellos mismos ha pasado a ser la opuesta como consecuencia de su éxito económico, y de ahí ha surgido la llamada Nihonjinron (Tesis sobre los Japoneses) como ejemplo de nacionalismo cultural que ha buscado explicar las razones del auge japonés en las propias características culturales más que en los préstamos adaptados de Occidente. En boga a lo largo de las décadas de 1970 y 1980, la Nihonjinron no puede ser calificada de teoría científica ni ha sido verificada por métodos científico; antes bien, sus principales articuladores han sido principalmente empresarios y periodistas (con una inestimable aportación de políticos) y las páginas de los periódicos y las revistas su principal vehículo, no las publicaciones académicas. Por ello, la Nihonjinron puede ser calificada como el precedente más claro de la actual argumentación sobre los valores asiáticos. Quienes se avergonzaban hasta fechas recientes y observaban las tradiciones como la causa de su retraso, ahora las miran como la base de su progreso. Al igual que en Japón, la situación ha cambiado: hace años era difícil que un malasio señalara principalmente aspectos positivos en su propia cultura, pero ahora

su primer ministro, Mahathir Mohamad, fomenta el orgullo por ello s hasta el punto de haber afirmado que los valores europeos son europeos, pero los asiáticos son universales. Quizás se ha pasado a un extremo opuesto, pero observando esas declaraciones en un contexto temporal, muestran un momento de reflujo que, ateniéndonos a lo que pasó con la Nihonjinron, es de prever que discurran en un futuro por cauces menos chovinistas y más reflexivos.

Y aunque el nacionalismo cultural japonés y los valores asiáticos provienen de una misma base conceptual, el énfasis de cada teoría ha cambiado, porque hay fuertes diferencias entre Japón y el resto de Asia. Mientras los nipones han preferido hablar del sentimiento de grupo y el interpersonalismo como base del éxito, en la actualidad se reivindican más el confucianismo y otros valores religiosos. También existen en Japón, pero no se han mencionado muy repetidamente porque la penetración de la religión en su sociedad es muy escasa. En definitiva, los países asiáticos han seguido el ejemplo japonés, consciente o inconscientemente, tanto en un plano político como en uno cultural. La satisfacción de parte japonesa, no obstante, es ambigua, tal como veremos más adelante, aunque es fácil encontrar personas que alientan encendidamente esta preeminencia.[x]

2. Liderazgo en Asia y Japón

Japón, como hemos visto, es un ejemplo para Asia que ha abierto el camino y ha sido seguido, más o menos conscientemente, con mayor o menor simpatía, por el resto de los países del continente. Pero no ejerce el liderazgo político que corresponde a una gran potencia. Dos razones principales podemos achacar a esta aparente falta de correlación entre un hecho y otro: los problemas de imagen y la propia alianza con Estados Unidos desde la posguerra.

2.1.- Los problemas de imagen derivados de as críticas a Japón coartan fuertemente su actuación internacional, en parte por razones culturales que ayudan también a explicar la popularidad de los libros sobre la Nihonjinron y en parte por lo repetido de los reproches. Si bien todos los países han de soportar críticas a su pasado y a su presente, Japón viene a sufrir más que otros países con las quemas de banderas o los slogan en contra; el conflicto de 1994 en la fábrica de Suzuki en Jaén, por ejemplo, sigue siendo un obstáculo insalvable para la implantación de empresas japonesas en Andalucía e incluso provocó la cancelación de la visita de los Emperadores a Andalucía, que estaba programada para medio año mas tarde. El recuerdo de las atrocidades cometidas por

los soldados nipones durante la Guerra del Pacífico, por otro lado, sigue tan vivo en algunos países como al día siguiente de acabar el conflicto y, después de tantos años, ya no tiene mucha semejanza con las críticas que pueda soportar Alemania por las atrocidades del Nazismo. La mención o supresión de los hechos más oscuros de ese período en los libros de texto sigue siendo noticia de periódico, al igual que la compensación para las ianfu (mujeres de confort o, de una forma mas clara, esclavas sexuales) u otras víctimas de guerra. Además, estas críticas han sobrepasado con mucho el aspecto puramente humanitario o personal y su utilización con motivos políticos es cada vez mayor; China deja surgir las críticas en los momentos previos a las negociaciones para la renovación de créditos, el presidente coreano Kim Dae Jung ha ordenado el derribo de un edificio histórico como era el antiguo Palacio del Gobernador japonés y, en el Congreso de Estados Unidos, ha sido presentada en el verano de 1997 la propuesta Lippinski para que Japón asuma el pago de las indemnizaciones personales de guerra. No parece, en definitiva, que estos problemas de opinión pública vayan a acabar pronto, aunque el fin del recuerdo que supone el cincuenta aniversario y la decaída situación económica de Japón atemperan los recuerdos y (aunque éste no es el único motivo) la esperanza de una indemnización.

2.2- La Alianza de Japón con Estados Unidos ha provocado que restringiera sus propias ansias de liderazgo. Ha sido una de las situaciones de complementariedad mejores que se han podido dar entre dos países miembros de la Sociedad Internacional. Ha sido un matrimonio de intereses difícilmente disoluble (Rodao 1995: 74) aglutinado por los deseos japoneses de rehacerse económicamente de la guerra y por las apetencias americanas de dominio estratégico. Sólo ha venido a ponerse en duda a partir del final de la Guerra Fría: la llamada Doctrina Yoshida, consistente en centrarse en la recuperación económica siguiendo fielmente la política de Estados Unidos, ha dado unos resultados excepcionales tanto para el progreso económico de Japón como para la hegemonía política estadounidense, como es bien sabido y sus fundamentos sólo han necesitado de un replanteamiento radical a parir de la Guerra Fría. Pero la complementariedad se ha dado también en otros aspectos como el cultural, porque a las ansias de Washington por mostrar liderazgo y determinación se ha adaptado perfectamente el deseo japonés de evitar aparecer en las primeras páginas de los periódicos (Kôsaka 1995: 54). Mientras uno, aparentemente, ha llevado la batuta, el otro ha luchado calladamente por el objetivo que más le interesaba, el económico. Y aunque Japón no ha suprimido las iniciativas

diplomáticas, como veremos más adelante, ha preferido evitar en la medida de lo posible aparecer como el promotor de un excesivo número de iniciativas políticas. Posiblemente las apariencias han engañado a los ojos occidentales.

3. Instrumentos de la Diplomacia Japonesa ante Asia

A partir de los llamados "Shocks de Nixon"[xi] y, sobre todo desde la década de 1980, el creciente poderío económico de Japón y la cada vez mayor desconfianza hacia Estados Unidos han multiplicado las iniciativas autónomas de Tokio en política exterior así como los intentos de ejercer un mayor liderazgo. Entre esas primeras iniciativas autónomas estuvo la visita a Japón del líder palestino Arafat durante la crisis del petróleo de 1973, pero sería interesante hablar de tres instrumentos principales para esta búsqueda de un espacio propio: las iniciativas diplomáticas, la diplomacia económica y la política hacia las Organizaciones Multilaterales aunque, no olvidemos, predomina el factor económico sobre el político (Yahuda 1996: 277).

3.1- Entre las iniciativas diplomáticas, destacan las

distintas doctrinas que han ido auspiciando los primeros ministros japoneses: Tanaka, Fukuda, Kaifu, Miyazawa o Hashimoto han dado su nombre a diferentes esfuerzos por mejorar la posición de Japón en Asia. La Doctrina Fukuda (Manila, 1977, fue llamada también "heart-to-heart") es interesante porque proponía conversaciones mutuas 'sinceras' asegurando que Japón había renunciado a aventuras militares, mientras destinaba un total de un billón de dólares a cinco grandes proyectos industriales en países de la ASEAN.(Vogel 1994: 165-66; Yahuda 243-44) La Doctrina Miyazawa (Bangkok, 1993), que se podría denominar de regionalismo realzado es un precedente claro de la última iniciativa, la "Doctrina Hashimoto" (enero de 1997) en la que propuso reuniones anuales entre los miembros de la ASEAN con Japón y reuniones bilaterales sobre seguridad.

3.2- La diplomacia económica se ha visto reflejada en la Ayuda Oficial al Desarrollo (ODA), que en esta década llegó a sobrepasar a la de Estados Unidos, aunque después se ha reducido[xii]. Independientemente de la cantidad, quizás lo más destacable es la mentalidad de complementariedad que subyace en la concesión de esa ayuda entre las diversas organizaciones estatales en el exterior, como JETRO (Japan External Trade Office), el Banco de

Tokio, el Japanese Export-Import Bank o la Japan International Cooperation Agency (JICA, dependiente del ministerio de exteriores o Gaimushô). La coordinación se da en mayor medida que en los países occidentales, tanto con las empresas japonesas como con las economías de los países receptores. En el caso de las empresas niponas, éstas han conseguido unas condiciones para operar sin las cuales habría sido muy difícil tanto su penetración como la posibilidad de ganar una mayor cuota de mercado en economías con falta de infraestructuras. Respecto a las economías asiáticas en general, hay una diferencia fundamental de mentalidad frente a otros países donantes occidentales, a saber, que los japoneses consideran el auge de los países en vías de desarrollo como una oportunidad para el futuro y no como unos competidores en potencia. Japón ha estado interesado en el desarrollo de Asia por lo que percibe como interés propio: un mercado más rico generará unas mayores compras, aunque también mayor competición en un principio. La propaganda de tiempos de la Guerra del Pacífico nos puede hacer entender esta mentalidad; cuando se hablaba de la antes mencionada "Esfera de Co-prosperidad del Gran Asia Oriental" se pensaba en un grupo de países que se beneficiarían mutuamente del progreso de los demás, en los que el desarrollo sería autosostenido por esa

prosperidad conjunta. Nunca se puso en marcha esta idea, en parte por la situación bélica y en parte porque la presunta dirección de Japón implicaba un masivo drenaje de recursos a un país extremadamente pobre y cada vez más obsesionado por las aventuras militares. No obstante, al igual que en el plano político, expresaba una mentalidad de la cultura japonesa que se ha podido ver en iniciativas posteriores como la de "Partners for Progress": se busca que los países más desarrollados en cada estadio cooperen como partners con los que aún no han llegado a ese nivel. Thailandia, por ejemplo, está cooperando estrechamente para la ayuda japonesa a Africa. Japón, en definitiva, desea el progreso de los países asiáticos porque sabe que también resultará beneficiado en un plazo medio-largo.[xiii]

3.3.- Por último, la política de Japón en Asia también ha ido encaminada a la creación de organismos multilaterales que faciliten el desarrollo de sus objetivos, pero los resultados están muy lejanos aún. Al contrario que Europa, Africa, el Mundo Arabe o América, Asia ni tiene una organización propia para resolver los problemas internos ni ninguna de las que se crearon durante la Guerra Fría podría evolucionar en este sentido. Las razones son en buena medida geográficas: no hay una delimitación clara de los

bordes del continente, Rusia es tan asiática como europea, China pesa excesivamente, el subcontinente indio es una subregión de carácter continental y los países árabes e islámicos del Asia menor o el Asia Central, aunque son asiáticos, tienen escasas concomitancias culturales con el resto. Una organización regional liderada por Japón, por otra parte, no podría comenzar con un núcleo pequeño que se expandiera progresivamente como el caso de la Unión Europea; sus vecinos (Rusia, Corea -cualquiera de ellas- y China) nunca estarían dispuestos a formar una alianza bilateral con Tokio y el marco para cualquier organización multilateral en la que Japón ejerza el liderazgo ha de abarcar el Sudeste de Asia. En Asia, no es posible que Japón organice una organización regional parecida a la Unión Europea caso de se quisiera poner en marcha: su base poblacional debería ser varias veces mayor, habría una excesiva descompensación entre el poderío de cada estado y su diversidad racial excesivamente amplia. Fuera del noreste de Asia, esa homogeneidad basada en los ideogramas (la región con una misma escritura cuya ámbito de actuación fue la Tôadôbunkai) sólo es importante en Vietnam y su propia característica como región se basa en haber asimilado las influencias más diversas, desde la proveniente del Subcontinente Indio, incluyendo el Islam, al

Cristianismo. Y si el marco de esa organización regional se ampliara para evitar las connotaciones negativas de esa identificación racial, la mezcla sería mucho más diversa y casi imposible de manejar, tanto cultural como territorialmente para conseguir una comunidad más unificada. Australia y Nueva Zelanda, el subcontinente Indio, Papúa Nueva Guinea y los países americanos ribereños del Pacífico serían posibles alternativas, que ya están presentes en las organizaciones regionales donde participa Japón activamente, pero escasamente factibles.

El enfoque de Washington, además, no ha sido favorable al predominio de los contactos multilaterales en la región. Durante la Guerra Fría su estrategia ha estado basada en relaciones y acuerdos bilaterales con los países que le han servido de apoyo en su política en Asia (el propio Japón, Filipinas, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda o Thailandia) y hasta el final de la Administración Bush se veían a estos organismos multilaterales como plataformas en las que su influencia política se podía diluir (Curtis 1994: 237-238). En el plano económico, no obstante, fue Washington el país que impulsó a Japón a participar en organizaciones multilaterales que definirían el orden económico, como GATT, OCDE, FMI y, después, promovió a Tokio para fundar el

Banco Asiático de Desarrollo (ADB).

Las dificultades de Japón para encontrar un marco por medio del cual ejercer un liderazgo más allá del económico son grandes, como hemos visto, pero por esta misma razón es necesario realzar la importancia de sus iniciativas para impulsar organismos multilaterales, en las que ha predominado el cálculo a largo plazo y la búsqueda de soluciones en las que participen también los posibles rivales.

3.3.1. La fundación de la APEC (Asia-Pacific Economic Cooperation) ha sido uno de los logros más importantes de la diplomacia japonesa. Se constituyó en 1989 como un foro consultivo, principalmente de carácter económico y dedicado a abrir las barreras al comercio mutuo entre las dos orillas del Pacífico, en el que están teniendo un peso fundamental los países de la ASEAN. Estos, desde el principio pusieron condiciones para que no compitiera con su Asociación (Yahuda 1996: 278) y actualmente están intentando evitar una excesiva hegemonía de Estados Unidos. La influencia japonesa, no obstante, se está dejando notar detrás de las bambalinas, tanto en los modos de actuación como en la velocidad del proceso de integración. Más aún, su fundación se debe a

Tokio, aunque Australia aparece como el país que lo impulsó, fue el Primer Ministro nipón Ôhira Masayoshi, el que se lo propuso a su colega australiano, Robert Hawke. La fama quedó para éste, argumentando la necesidad de incorporar su economía a la de la región. Pero Japón también consiguió el éxito de una iniciativa necesaria para la región, aunque seguramente habría sido rechazada si hubiera partido de Tokio.

3.3.2. Otro foro en cuyo nacimiento ha tenido Japón un papel fundamental ha sido el ASEAN Regional Forum o ARF, como lugar de encuentro para hablar de cuestiones de seguridad. De nuevo la idea original ha sido japonesa y fue propuesta por el ministro de Exteriores Nakayama Tarô en Kuala Lumpur (1991). ARF se compone de los miembros de la ASEAN con una serie de miembros observadores entre los que se incluyen las potencias con intereses estratégicos en la región, tales como la Unión Europea, Estados Unidos, Rusia, China, junto con otros países como Papúa Nueva Guinea, y se complementa con órganos consultivos como el CSCAP (Council for Security Cooperation in the Asia Pacific), uno al nivel de gobiernos y otro entre expertos, hombres de negocios y académicos. Puesto que actualmente la seguridad en el continente depende de la alianza nipo-norteamericana

y ésta se mantiene firme, no hay una necesidad imperiosa en la actualidad de un organismo de seguridad, pero la situación actual es atípica por basarse en una potencia ajena a la región (en teoría, porque a lo lago de la Historia han sido más frecuentes estos periodos) y en un futuro que, a medio-largo plazo, habrá de cambiar.

4. Objetivos y Puntos de Vista en la Política Exterior Japonesa

Resulta difícil aseverar el futuro de estas relativamente recientes iniciativas japonesas. En el caso de las doctrinas impulsadas por los Primeros Ministros, es factible suponer que el objetivo principal va dirigido a la propia opinión pública japonesa, en buena parte porque la poca duración de los primeros ministros en sus cargos reduce en gran medida la necesaria continuidad de una política denominada con el nombre de una persona. No obstante, cada una de ellas ha sido lanzada acorde con los tiempos y la de Fukuda ayudó en un plazo medio a mejorar la percepción y reducir las animosidades frente a Japón en el sudeste asiático. La más reciente, la de Hashimoto, no parece que vaya a cumplir sus objetivos aparentes porque algunos países temen una descompensación en las relaciones

de la ASEAN si se da un status especial a su conexión con Tokio. No obstante, esta iniciativa de Hashimoto no puede ser evaluada aún por las reticencias a las propuestas concretas de reuniones entre la ASEAN y Japón; la política exterior japonesa piensa en un plazo más largo y se ha lanzado preparando la futura disminución de dinero japonés y una relación que vaya mas allá del donante / destinatario[xiv]. Sus verdaderos objetivos pueden ser cumplidos con futuros primeros ministros.

Algunos autores afirman que es notable el éxito japonés en las relaciones con la ASEAN (Curtis 1994: 222) pero aún es pronto para conocer los resultados de estas estrategias a largo plazo. Las posibilidades futuras de la APEC permanecen inciertas, tanto por su carácter tan amplio (que previsiblemente se ampliará más aún) como por la escasa entidad que aún tiene la organización, sin recursos burocráticos ni posibilidades de establecer directivas específicas para sus miembros. El futuro de la APEC no está claro a medio-largo plazo, en parte porque otras ideas alternativas pueden eclipsar su futuro. Tanto la iniciativa europea centrada en la ASEM (Asia-Europe Meeting, desde 1996 que, aunque tenga porqué ser excluyente sí que supone un enfrentamiento de influencias dominantes en

competencia (Rodao 1996)) como por la opción más restringida de un área de libre comercio centrada en Asia, el East Asian Economic Caucus (EAEC, propuesto por Malasia, proponiendo un bloque compuesto por los países de ASEAN, que tienen su propia área de libre comercio, AFTA, más Corea del Sur, China y Japón) tienen opciones para ganarle terreno. Tanto la ASEM-2, prevista en Londres, como las sucesivas como el EAEC como una reunión o contacto informal que en un futuro podría expresarse con una sola voz (García Segura 1996: 217-218), aunque en un principio ha sido rechazada por Japón son opciones susceptibles de un desarrollo mucho mayor dependiendo de la situación. Las opciones para una mayor unificación en Asia, siquiera económica, permanecen en el aire y Japón, desde su posición, no ha de temer mucho. Ni ha rechazado la ASEM ni ha puesto demasiada carne en el asador de la APEC ni la posición crítica hacia la EAEC "por la imagen anti-americana asociada con el concepto" (Masuzoe 1995: 8) pueden considerarse como definitivas

Lo mismo ocurre con las perspectivas de conseguir un organismo para velar conjuntamente por la seguridad regional. ARF es aún un órgano consultivo que puede ser calificado, en el mejor de

los casos, de "diplomacia preventiva" (Yahuda 1996: 275) y no ha probado su eficacia aún en ningún conflicto. Inclusive, es difícil que éste sea el marco donde los países interesados lleven sus problemas de seguridad con la esperanza de resolverlos y para asuntos candentes como el de Corea no tiene ninguna capacidad. No alternativa a ARF para la seguridad regional hasta ahora. O ARF, o el mantenimiento de la ya probada alianza de Japón con los Estados Unidos, por lo que prácticamente todos los países asiáticos[xv] la apoyan o consienten, a pesar de que para un futuro adquiriría una imagen excesiva de plataforma de contención del avance chino[xvi]. El avance del foro de ARF, a falta de alternativas viables a largo plazo, es continuado: ha conseguido que China acepte discutir sobre el conflicto de las Spratly (las islas en el Mar de la China que reclaman seis países, en todo o en parte) dando alas a la posibilidad de una política de "compromiso constructivo" con Pekín (Itô 1995:17) e incluso se ha llegado a un acuerdo para solicitar a Estados Unidos que continúe su presencia en la región (Yahuda 1996: 274). El principal desafío, no obstante, vendría ante la perspectiva de una retirada norteamericana, no sólo por solucionar posibles conflictos sino por disminuir la carrera de armamentos.[xvii]

Actualmente, la región vive un período de transición, tanto por el fin de la Guerra Fría como por otras situaciones que se habrán de resolver en los próximos años: Corea del Norte, el fin del régimen comunista en China y y la previsible continuación del auge actual acompañado de una creciente visión de Estados Unidos como el principal obstáculo para su hegemonía[xviii]. Ello impide hacer previsiones con una perspectiva a largo plazo sobre el futuro regional así como de sus perspectivas de integración, tanto económicas o financieras como políticas. Los esfuerzos diplomáticos nipones, por tanto, son más difíciles de valorar con una perspectiva temporal, pero habrá otros cambios importantes en el propio país; uno de ellos será la resolución de su crisis política y, lo que más nos interesa, el otro será la resolución de un dilema producto de esa nueva situación política creada por el auge asiático: Asianización o Globalización.

5.- El Dilema Exterior Japonés

No es un problema nuevo. Ya hemos visto que desde el siglo XIX ambas tendencias han estado presentes en las relaciones hacia el exterior: mientras que Japón actuaba como una potencia imperialista más, siempre hubo sectores que apoyaron

las luchas anticoloniales de los países asiáticos y así ocurrió, por ejemplo, en la Revolución Filipina contra España (Ikehata 1995; Goodman 1995). Después del Japón militarista, tampoco se han olvidado ambos objetivos para la política exterior japonesa, tal como muestra el primer Libro Azul editado por el Gaimushô (1957), en el que los tres principios básicos anunciados mostraban esa busqueda de la globalización sin perder de vista a su continente: 1) Centrarse en la ONU. 2) Cooperar con las democracias Liberales. 3) Fortalecer el status de Japón como país asiático (Kitaoka 1994: 64)

Japón, nunca ha considerado excluyentes el reforzamiento de su posición en Asia y en el mundo al mismo tiempo, jugando con la idea de una tercera vía para permitir una cooperación más estrecha entre Occidente y Asia, que obviamente sería liderada por Japón (Takenaka 1995; Kôsaka 1995:54)[xix]. Se desea un liderazgo en Asia, pero se intenta conseguir igualmente una posición de superpotencia mundial, como puede demostrar la pugna por un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: no se descartar ninguna de las dos opciones(Curtis 1994: 228; Masuzoe 1995: 9). Ambos objetivos, no obstante, tienen un significado diferente para Tokio, mientras el liderazgo asiático les parece

una opción al alcance de la mano, ser una de las superpotencias mundiales es el más anhelado. El desinterés hacia el resto de asiáticos y la admiración cultural hacia Occidente muestran el mantenimiento de una ambivalencia como característica principal, ya iniciada en la época Meiji. Las encuestas de opinión señalan que los japoneses siguen considerando a su país perteneciendo al campo occidental y que Asia sigue siendo considerada más bien como un accidente geográfico. (Curtis 1994:174-175; Holloway 1991: 15-20). Occidente parece seguir siendo el objetivo anhelado.

Pero no esta claro si, por mucho abarcar, Japón será capaz de apretar lo suficiente. En un futuro, Japón tendrá que decidir por qué frente dedica más recursos. Actualmente la prioridad está en ese liderazgo global y en esas relaciones con los Estados Unidos, pero desde hace algunos años "el concepto del carácter nacional japonés esta en una fase de evolución y dinámica" (Pyle 1989: 486). En ello influyen fuertemente el auge asiático desde la década de 1980 y la creciente confianza de Japón en sus vecinos. Si antes estaba rodeado de un entorno de países pobres, ahora vuelve su mirada en una dirección antes desatendida (Drifte 1996: 153-154), ya no tiene motivos para mirarles con desdén. Las espadas están en alto y lo que ocurra en el futuro es una incógnita en la que

tanto pueden predominar las opciones globalizadoras como las asiáticas. En el propio ministerio de Exteriores japonés es posible observar estas disputas entre las diferentes opciones y, por ejemplo, en cuestiones de seguridad se da entre los "realistas políticos" y "realistas militares"(Mendl 1995:33). La oficina de Asia se muestra más a favor de las tendencias asianistas, mientras que la oficina de Asuntos Económicos tiene unos puntos de vista más favorables a Occidente. Aunque los asianistas están en alza, los pro-occidentales han conseguido quedarse a cargo de la política en relación con la APEC, a costa de la Oficina de Asia[xx]. Parece obvio prever que la política del futuro Japón se enfoque más en los vecinos asiáticos que en los Estados Unidos, pero las opciones están abiertas. Lo difícil ahora es saber hasta qué punto llegará el actual flujo pro-asiático o si este se mantendrá y bajo qué condiciones. Pero, sobre todo, importa saber a qué estará dispuesto a renunciar Japón.

Bibliografía

AHN, B-J (1993), "Japanese Policy Toward Korea", en Curtis, 1993: 263-273.

BENEDICT, R. (1974, 1ª ed. 1946), El Crisantemo y la Espada.. Patrones de la Cultura Japonesa. Alianza Ed., Madrid.

CURTIS, G.L. (ed.) (1993), Japan's Foreign Policy After the Cold War. Coping with Change. M.E. Sharpe, Armonk, NY.

CURTIS, G.L. (1994), The United States, Japan, and Asia. Challenges for U.S. Policy, W.W. Norton & Company, New York, London.

DELAGE, F. (1994), "APEC y la nonata Comunidad del Pacífico", Política Exterior, vol. 37,2: 189-193.

DELAGE, F. (1996), "Equilibrio estratégico y cooperación económica: la política asiática de Japón", Desarrollo, vol. 25: 67-70.

DRIFTE, R. (1996), Japan's Foreign Policy in the 1990s. From Economic Superpower to What Power?, Routledge, London.

FAUST, J.R. and KORNBERG, J.F. (1995), China in World Politics. Lynne Riener, Boulder (Colo.) and London.

FRANKEL, J.A. and KAHLER, M. (eds.) Regionalism and Rivalry: Japan and the United States in Pacific Asia.

University of Chicago Press, Chicago.

FURUKAWA, E. (1993), "Changes in Southeast Asian Views of Japan", Japan Echo XX, 3:45-52.

GARCÍA SEGURA, Caterina (1996, 1ª ed. 1994), "El proceso de integración del Pacific Rim asiático. El Triángulo de crecimiento Japón-NIEs-DAEs", en Bustelo, P. y S. Plaza (coord.), Desarrollo Económico e Integración Comercial en Asia Oriental, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid.

GOODMAN, Grant K. (1995), "Japón y la revolución filipina: imagen y leyenda", Revista Española del Pacífico, vol. V: 137-149.

HARVEY, R. (1994), The Undefeated: The Rise, Fall & Rise of Greater Japan, MacMillan, London.

HIRAKAWA S. (1989), "Japan's Turn to the West", The Cambridge History of Japan, vol. V, Cambridge University Press, Cambridge.

HOLLOWAY, N. (ed.) (1991), Japan in Asia. The Economic Impact on the Region, Far Eastern Economic Review, Hong Kong.

HUNSBERGER, W.S. (ed.) (1997), Japan's Quest: The Search for International Role, Recognition and

Respect, M.E. Sharpe, Armonk, NY.

IKEDA D. (1995), "Toward an Open-Ended Asia Policy", Japan Echo, 22.1: 16-21.

IKEHATA S. (1995) "La participación española en la revolución filipina de 1896", Revista Española del Pacifico, vol. 5: 127-135.

INOGUCHI T. (1993), Japan's Foreign Policy in an Era of Global Change, Pinter Publishers, London.

INOGUCHI T. (1991), Japan's International Relations, Pinter Publishers, London.

IOKIBE M. AND KITAOKA S. (1993), The Persistence of the Postwar Setup, Japan Echo 20, special issue: 7-14.

ITÔ K. (1995), "Recipe for Asian Unity", Japan Echo, vol. 22, 4: 14-17.

KATZENSTEIN, P.J. and N. OKAWARA (1993), Japan's National Security. Structures, Norms and Policy Responses in a Changing World, Cornell University Press, Ithaca, Nueva York.

KIM D.J. (1994), "Is Culture Destiny? The Myth of Asia's Anti-Democratic Values", en Foreign Affairs

73-6: 189-194.

KISHIDA, K. (1947), Nihonjin Kikei Setsu, Hyôronsha, Tôkyo.

KITAOKA S. (1994), "Putting Old Diplomatic Principles into New Bottles", en Japan Echo, vol. 21, 1: 64-71.

KITAOKA S. (1996), "The Case for a Stronger Security Treaty", Japan Echo, vol. 23,2: 68-75.

KÔSAKA M.(1997), "Diplomacia y seguridad en el siglo XXI", Cuadernos de Japón, vol. X, 1: 44-54.

MANNING, R.A. AND STERN, P. (1994), "The Myth of the Pacific Comunity", Foreign Affairs vol. 73-6: 79-93.

MASUZOE, Y. (1995), "Issues in Asia-Pacific Relations", Japan Echo, vol. 22,4: 6-9.

MENDL, W. (1995), Japan's Asia Policy. Regional Security and Global Interests. Routledge, London.

MIWA, K. (s.f.), "Japan on the Periphery of both East and West: A Historical Interpretation of Japan's Conduct of International Affairs from Ancient to Recent Times", Research Papers of the Institute of International Relations, series A-34. Tokyo, Sophia

University.

MOTOHIDE H. (1996), Security in Asia: Roles and Tasks for Japan and the US, Asia-Pacific Review, vol. 3,2: 123-142.

MUROFOSHI M. (1996), A Business Agenda for APEC, Asia-Pacific Review, vol. 3,2: 21-35.

NODA N.(1995), "The Dangerous Rise of Asianism", Japan Echo vol. 22,1: 6-11.

OGURA, K. (1993), "a Call for a New Concept of Asia", Japan Echo XX, 3:37-44

OLSON, L. (1970), Japan in Postwar Asia, Praeger, New York.

PELKMANS, J. (1996), "Understanding Values in Asia", Background Documents. The Forum of Venice. European Commission, Venice: 162-176.

PLAZA, S. (1996), "La AOD Japonesa en Asia Oriental", Política Exterior, 51 (año X), may/junio: 134-148.

PYLE, K.B. (1988), "Japan, The World and the Twenty-first Century", The Political Economy of Japan, vol. 2. The Changing International Context (ed. by T. Inoguchi and D. I. Okimoto), Stanford University

Press, Stanford: 446-486.

PYLE, K.B. (1992), The Japanese Question: Power and Purpose in a New Era, AEI Press, Washington.

RODAO, F. (1995), "Japón y Asia, 50 años después", en Política Exterior, vol. 46 (año IX), ago/sept : 68-82.

RODAO, F. (1996), "Política Europea hacia Asia: problemas y perspectivas", en Desarrollo, vol. 25: 49-52.

SAID, E. (1994), Cultura e Imperialismo, Anagrama, Barcelona.

SAITO S. (1990), Japan at the Summit. Japan's Role in the Western Alliance and Asia Pacific Co-operation, Routledge, London.

SCALAPINO, R.A. (1993), "Asia's Democratizing Dragons", Journal of Democracy.

TAKENAKA H. (1995), Can Japan Glue Together Asia and the Pacific?", Japan Echo, vol. 22, 4: 18-22.

YOO, S.H. (1993), "Sino-Japanese Relations in a Changing East Asia", en Curtis, 1993:303-322.

WANANDI, J. (1996), "The Japan-US alliance and the Asia-Pacific region", Asia-Pacific Review, vol. 3, 2:

109-121.

WURFEL, D. and BURTON, B.(eds.) (1996), Southeast Asia in the New World Order, Macmillan Press, Hampshire.

YAHUDA, M. (1996), The International Politics of the Asia-Pacific, 1945-1995, Routledge, London.

YASUTOMO, D.T. (1993), "The Politicization of Japan's "Post-Cold War" Multilateral Diplomacy", en Curtis 1993: 323-346.



Drawing 6:

Inicio

Citas

[i] Doctor en Historia Contemporánea por la Universidad Complutense y Candidato a Doctorado por la Facultad de Estudios de Area de la Universidad de Tokio (1990-95). Actualmente es profesor asociado del Depto. de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales (Estudios internacionales), Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense.

[ii] Aunque la Alemania de Hitler fue el abanderado más fanático, una buena parte de movimientos sociales y políticos compartían algunas ideas básicas. El amplio número de esterilizaciones obligatorias llevadas a cabo a personas con malformaciones en Suecia muestra que tal idea de mantener la pureza de la raza (y evitar las contaminaciones de elementos inferiores, ya fueran no-blancos como enfermos hereditarios) era algo asimilado también por los partidos progresistas de Occidente hasta fechas tan

recientes como la década de 1970. La socialdemocracia sueca, ciertamente, tampoco miraba en los ejemplos del Tercer Mundo como fuente de inspiración aplicables para el progreso de su sociedad; antes bien, su influencia la veía exclusivamente unidireccional. El ejemplo más reciente de esa mentalidad de la necesidad de la 'guía occidental' para el progreso asiático aparece en la película El Paciente Inglés: el protagonista rememora los textos escritos por el autor que mejor refleja esa época del colonialismo, Rudyard Kipling, y le asegura a un soldado sij que lo mejor para la India es que sea gobernada por los ingleses. Edward Said, en su última publicación, Cultura e Imperialismo (Anagrama, 1996), llama la atención sobre el significado de la escena.

[iii] Hubo un breve periodo, no obstante en que parecía posible. Ernest Fenollosa, por ejemplo, compró joyas del arte japonés a precio de saldo y a otras las evitó directamente de ser tiradas a la basura y el intelectual Nishi Amane, por ejemplo, propuso escribir japonés en alfabeto occidental. Se puede ver un artículo suyo en Meiroku Zasshi (Revista del Año 6 de la Era Meiji, 1874). Journal of the Japanese Enlightment, Harvard University Press, Cambridge, MA, 1976, pp. 3-16.

[iv] En los primeros años de la época Meiji, la palabra japonesa para definir al Emperador era Kyôtei, un término que le asemejaba con otros emperadores contemporáneos, tales como Maximiliano de Austria; el término actual, Tennô, fue adaptado progresivamente a partir de un término chino clásico ya no utilizado, e intentaba mostrar la falta de parangón con otros gobernantes hereditarios en la Tierra. Miwa s.f.: 13.

[v] Las instrucciones a los estudiantes que iban a estudiar al exterior fueron en la misma dirección: aprender de los puntos fuertes de las instituciones y de los países europeos, pero desechar sus "debilidades". Instrucciones del líder Meiji, Etô Shimpei a Inoue Kowashi al ser enviado a Francia a aprender sobre el código civil francés. Hirakawa Sukehiro (1989): 476-477.

[vi] Los objetivos finales planteados por él eran, obviamente, muy diferentes.

[vii] Una de las asociaciones más activas en Japón fue la Tôadôbunkai, o Asociación de los Países del Este de Asia con una Cultura Común.

[viii] Hubo muchos asiáticos que, por primera vez, vieron a los blancos llevarse sus propias maletas, limpiarse su propia casa por no disponer de servicio o, lo que era peor, ser abofeteados por el capricho de un soldado japonés, sin poder responder. Los japoneses trataron a los occidentales como a muchos otros asiáticos, con lo que les igualaron en status.

[ix] Irónicamente, entre la literatura de entonces, un libro escrito por una antropóloga norteamericana que nunca estuvo en Japón, El Crisantemo y la Espada (Benedict 1946), aparece como el más benevolente hacia los japoneses.

[x] El libro publicado por Morita Akio e Ishihara

Shintarô, "No" to ieru Nihon (El Japón que puede decir "No" (1989, en la edición autorizada en inglés y firmada sólo por Ishihara, Simon & Schuster, New York, 1991) ha tenido su continuación tanto en China, Song Qiang: China puede decir No y en Asia, en coedición entre Ishihara y Mahathir. Quizás el último ejemplo de la utilización de los valores propios como arma antioccidental puede ser el libro del famoso arquitecto Kurokawa Kisho, que inserta las ideas de su libro Each One a Hero: The Philosophy of Symbiosis (Kodansha International, Tokio, 1997) en unos valores y unas criticas a Occidente muy semejantes a las proclamadas por Mahathir.

[xi] El presidente de Estados Unidos tomó varias iniciativas para aislar a la Unión Soviética sobre las que no se informó a Japón con anterioridad, a pesar de ser un aliado. La principal de ellas fue el establecimiento de relaciones con la China Popular, un movimiento ante el que Japón no estaba en desacuerdo en sí (pronto siguió el camino de Washington), pero que le hizo comprender la escasa confianza mutua y amistad entre los dos países: Estados Unidos había demostrado fehacientemente que buscaba sólo sus propios intereses.

[xii] En 1998, la contribución se reducirá un 10% respecto al año anterior. Sobre esta cuestión, ver el artículo de Angeles García-Grüter en este mismo volumen.

[xiii] Sobre la política africana de Japón, "Govt. to push for Asian support of African Nations", Daily Yomiuri, 19/IV/1997

[xiv] "Fears of Influence", Far Eastern Economic Review (FEER), 30/I/1997.

[xv] El presidente del Japan Policy Research Institute, Chalmers Johnson, aparece como la voz más crítica frente a la alianza entre Estados Unidos y Japón. Aparte de la muy recomendable página web de su Instituto (www.nmjc.org/jiap/), se puede consultar el manifiesto y un artículo recientemente publicado en The Japan Times: "Old Military

Repackaged Threatens Asian Stability. While China prepares for Commerce, Japan and the U.S. Prepare for War", 25/XI/1997, ambos distribuidos en la Lista de discusión H-Japan.

[xvi] Sobre la reticencia china, "Not to Our Liking", FEER, 26/VI/1997.

[xvii] David Harries, "Asia's New Arms Race", FEER, 17/VII/1997.

[xviii] También para Washington la percepción de China ha tendido a buscar elementos para un conflicto futuro, sustituyendo a Japón como principal amenaza para su hegemonía; un interesante debate a cargo de Richard Bernstin, Ross Munro y Robert Ross se puede encontrar en el dossier "The China Threat", Foreign Affairs, vol. 76, 2: 18-45. El titulo del libro de los dos primeros es suficientemente provocativo: The Coming Conflict with Asia.

[xix] Conferencia de Kakizawa Hiroharu, miembro de la Cámara Baja del Partido Liberal Democrático, en el simposium " 21 seiki sekai ni okeru nihon no yakuwari" (El papel de Japón en el mundo del siglo XXI), organizado por el Japan Forum on International Relations, 11/VII/1997. SSJ-Forum, 12/VII/1997.

[xx] The Economist, 19/XI/1994

VV.AA. Jornadas sobre Desarrollo y Cooperación en Asia
Vigo: Universidade de Vigo, 1997, pp.38-42.

CRISIS Y CONTINUIDAD EN EL SISTEMA POLITICO JAPONES

Florentino Rodao
Depto. Relaciones Internacionales
Universidad Complutense

La evolución de la política japonesa ha sufrido convulsiones importantes desde el comienzo de la

década de 1990. La prensa, tanto la local como la internacional, ha hablado repetidamente de la crisis definitiva del sistema político a raíz de los escándalos tan importantes y continuados así como de la ruptura del Partido Liberal Democrático y la consecuente victoria de la oposición en las elecciones de 1993, una de cuyas consecuencias aparentes ha sido el cambio de la Ley electoral.

Pasados los años, la apatía ha vuelto a cundir en el panorama político. Ni las elecciones realizadas bajo esa nueva ley electoral ni los cambios efectuados en la proporción de diputados obtenidos por los distintos partidos políticos han logrado hacer resurgir las expectativas de antaño. El Partido Liberal Democrático, de nuevo, ha ganado las elecciones por amplia diferencia acercándose a la mayoría absoluta. Estos últimos datos, en consecuencia, vienen a dar la razón a aquellos que ven una continuidad subyacente en el sistema y la imposibilidad de cambio, basándose en la permanencia en el poder del mismo partido. La tesis de la continuidad parece imponerse.

No obstante, es necesario acercarse a la propia filosofía política japonesa para comprender los cambios que se han ido sucediendo a lo largo de estos años, el cambio estructural que conlleva la evolución reciente y, mas concretamente la función de

las crisis para la propia renovación de su sistema político. A lo largo de este trabajo vamos a intentar analizar cual es el sistema que aparentemente estaba en crisis, sus características, la crisis de los años 90 y a analizar los hechos desde perspectivas adaptadas a la propia mentalidad japonesa.

1. SISTEMA POLITICO JAPONES DE POSTGUERRA

El llamado "Sistema de 1955" o "Sistema de Partido y medio" ha caracterizado la política japonesa a lo largo de la posguerra. Este año se crearon los partidos que han dominado la escena política japonesa de posguerra, el Partido Socialista o Shakaitô y el Partido Liberal Democrático o Jimintô. Los conservadores, desde entonces, han mantenido el poder en el gobierno central gracias a haber sabido cohesionar los diferentes intereses así como a la propia debilidad de los socialistas, que no han pasado de conseguir la mitad de los diputados del partido del gobierno. Han sido parte del sistema, por tanto, pero no han sido alternativa de gobierno y las encuestas indican que, incluso, ni los mismos votantes socialistas deseaban que su partido llegara a gobernar.[1] Las aspiraciones del Shakaitô, por tanto, se han centrado en la influencia indirecta en algunos aspectos que más afectaban a su electorado, tales como la subida del

salario mínimo, o las subvenciones a lo sindicatos, mientras que los principales caballos de batalla frente a los conservadores han sido la política exterior y la relación con Estados Unidos, o algunas cuestiones de importancia menor en el plano doméstico.

El poder político ha sido ejercido por los conservadores ininterrumpidamente, pero el poder del Jimintô ha estado muy reducido en comparación con democracias de tipo occidental. Tres grupos principales, los burócratas, los grandes negocios y los políticos han compartido la capacidad de ejercer el poder en Japón, junto con algunos grupos menos importantes que han funcionado de forma semiautónoma, tales como la policía[2]. En primer lugar, los burócratas han sido los elaboradores de las políticas por medio de leyes aprobadas después por el parlamento sin mayores cambios y sin excesivos problemas.[3] Su principal autoridad para ejercer este poder ha sido el carisma como defensores de lo que era mas conveniente para el país, habiendo recogido, de alguna manera, la antorcha que en el período de preguerra poseian los militares como "portadores del espíritu nacional". Han sido considerados como unas personas que buscan por encima de todo el beneficio nacional, dejando de lado sus propios intereses personales. Independientemente de la veracidad de esa

visión, la importancia de la burocracia dentro de la pirámide de poder en Japón ha permitido políticas a más largo plazo. Después, el engranaje de la política con el mundo económico en lo que se ha llamado "zoku-giin" (los legisladores impulsando los intereses de los negocios) y de los burócratas con los negocios por medio del "amakudari" (descender del cielo, el retiro de los burócratas de élite a puestos lucrativos en las empresas que supervisaban) ha sido beneficioso para ambos, unos beneficiándose de las disposiciones aprobadas, otros recibiendo financiación para sus campañas electorales y otros ganando tras la jubilación el dinero y la tranquilidad que no pudieron tener antes. Keidanren (Federación de Organizaciones Económicas) y el resto de las organizaciones empresariales han buscado la conveniencia de las políticas generales en sus intereses particulares y han influido mucho tambien en la apertura al exterior. Los políticos, por último, han sido los encargados de cortejar a los votantes defendiendo los intereses más particularizados de sus constituencias. Su función, principalmente, ha sido drenar recursos generales a sus votantes y, en general, como "conseguidores", por usar una palabra facilmente comprensible.[4] Cada grupo, por tanto, ha tenido unos intereses definidos que han estado solidificados por una fuerte conciencia nacional.

Mientras tanto, el funcionamiento del sistema ha estado caracterizado por la falta de liderazgo, la corrupción y el auge económico. La primera característica es quizás la mas llamativa en Occidente y ha provocado denominaciones como la famosa de "pirámide truncada de poder", elaborada por Van Wolferen en el libro ya citado o la frase de que "Japón tiene política pero no gobierno". Los primeros ministros, ciertamente, han tenido un poder muy escaso, derivado de acuerdos entre las diferentes facciones o habatsu que son los que han posibilitado la obtención de los votos necesarios en el Parlamento. Su autonomía de decisión ha sido escasa a pesar de haberlo buscado, en ocasiones, mediante la convocatoria de elecciones que pudieran suponer la legitimación de su posición. Esta seguiría dependiendo, a fin de cuentas, de un partido en el que sus votos han sido siempre considerados una suma de los recibidos por cada diputado en sus circunscripciones[5]. La forma más visible de este escaso poder es viéndolo físicamente: un chalet con poco mas de cien metros cuadrados para la oficina ejecturica y con una simple oficina que es el preludio al despacho del primer ministro. Una comparación no sólo con la Casa Blanca, sino con la misma Moncloa en España haría comprender ese escaso poder.[6]

La magnitud de la corrupción ha sido otra de las características intrínsecas del sistema japonés, mayor que en países occidentales a causa del sistema electoral: la democracia ha supuesto un coste adicional puesto que la obtención del voto ha sido más cara. Las constituencias han sido de tamaño variable (entre 3 y 5 escaños) y salían elegidos los diputados con mayor número de votos, en base a un voto por elector. Ello ha permitido que pudieran ser elegidos varios diputados del mismo partido (normalmente, del Jimintô) dentro de una misma circunscripción electoral y que los propios votantes pudieran expresar su rechazo a determinados políticos sin que eso significara una oposición expresa a su partido. Había opción a votar a otro u otros candidatos, siempre presentados por diferentes facciones. Estas normas, no obstante, han impulsado a los distintos candidatos a dedicarse principalmente a buscar los votos dentro del electorado de su propio partido y a que el gasto de dinero haya sido mucho mayor que en otras campañas electorales, entre otras razones porque sin apenas diferencias políticas (no hay muchas entre los partidos, pero muchas menos entre los miembros de diferente facción) la forma de ofrecer votos ha sido buscando el contacto directo con los votantes. Asistir a bodas o funerales (y entregar sus propios sobres a la familia con una

cantidad de dinero que debe estar acorde con los ingresos) o financiar agrupaciones de votantes o kôenkai que vayan por las casas solicitando el voto han sido actividades principales de los candidatos a diputados. El coste de la lucha política, por tanto, se ha incrementado con la disputa entre las diferentes facciones de un mismo partido.

La bonanza económica ha sido el lubricante que ha permitido tanto acallar las criticas contra el régimen como permitir su propia reproducción. Evitar un número importante de marginados del sistema y contentar las demandas de los diputados para sus circunscripciones (en ocasiones justificadas, pero con mucha frecuencia proyectos costosos de difícil viabilidad economiza) sólo puede ser conseguido por medio de los crecientes ingresos del Estado. Pero junto a esta economía de crecimiento guiada, la alianza exterior con Estados Unidos ha tenido un papel clave porque Japón ha salido beneficiada de la necesidad de Washington de un bastión estratégico frente a la expansión soviética. Japón ha consiguiendo asegurar, de hecho, las dos principales amenazas exteriores a su auge económico: el acceso a materias primas y la necesidad de energía barata. La subordinación política a un país fuerte económicamente no le ha supuesto a Japón las trabas provocadas por la colonización en

otros países y, mas allá de ello, también ha podido mantener sus propias opciones en política exterior allá donde sus intereses eran más vitales, tales como las relaciones con China o con Corea.

2. CRISIS DE LOS NOVENTA

Las consecuencias de la caída del Muro de Berlín en Asia están aún por ver, en parte porque aún no se han derretido los hielos de la Guerra Fria. No obstante, la política de Estados Unidos va en la dirección que se podría considerar como inevitable: las relaciones comerciales ya no se supeditan al interés político, que ahora tiende a basarse más en bloques de países que en alianzas bilaterales. Aunque siempre ha habido fricciones mutuas, ya no es posible superarlas tan fácilmente como antaño y las campañas contra los productos japoneses han forzado las privilegiadas relaciones, que ahora están más influidas por la desconfianza de parte americana que por el intento de conseguir un objetivo mutuo. La indefinicion estratégica a largo plazo, a saber, la inexistencia de un organismo de seguridad en la región que permita prever la resolución de conflictos, atenúa el debilitamiento de los lazos mutuos entre Estados Unidos y Japón y ayuda a evitar que las tensiones se desboquen. La forma en que estas tensiones puedan perjudicar la

economía japonesa a largo plazo es incierta pero, mientras una mayor vinculación japonesa con Asia aparece como una alternativa para el futuro, la incertidumbre supone un elemento clave al decidir políticas a largo plazo.

Los escándalos de corrupción, por su parte, han añadido un nuevo elemento de incertidumbre, convulsionando la vida política, mas que por la magnitud, por el continuo goteo de nuevos casos. A los famosos escándalos de la Lockheed en la década pasada, se ha añadido el escándalo de la Recruit que llevó a la dimisión del primer ministro Noboru Takeshita y pocos meses después a de su sucesor Sosuke Uno. Al igual que en otras ocasiones, la necesidad de calmar los ánimos anti-Jimintô llevó a la eleccion de un ministro limpio, Toshiki Kaifu, de la minoritaria facción Komoto. Cuando después de dos años se dejó caer a Kaifu para dejar paso a las componendas tradicionales entre líderes de facciones y fue elegido Kiichi Miyazawa, se pensó que la marea había bajado. Se formó un gobierno en el que las carteras volvían a estar divididas entre facciones y cuyos miembros estaban implicados en buena parte en anteriores escándalos de corrupción; se vendió la necesidad de un gabinete de "pesos pesados" para que Japón pudiera salir de la crisis económica tras el

estallido de la "economía de la burbuja". Las aguas, no obstante, no volvieron a su cauce, azuzadas por ese sentimiento de crisis y por la continuación de los escándalos políticos, principalmente el de Sagawa Kyûbin, que llevó a la detención del verdadero padrino de la política japonesa, Shin Kanemaru, y al descubrimiento de onzas de oro en su poder por un valor aproximado de 50 millones dólares.[7]

Se puede decir que el clamor por un cambio de política llegó a la opinión pública, permitiendo que las luchas internas dentro del Jimintô llegaran a amenazar la unidad del propio partido. Efectivamente, los perdedores en la lucha por el control del Partido Liberal Democrático, Ichirô Ozawa y Tsutomu Hata, pudieron escindirse del partido portando una bandera facilmente comprensible para el público: la renovación. La ocasión para ello fue una moción de censura de los grupos de oposición que salió triunfadora gracias al apoyo de un buen número de diputados escindidos y en 1993 se celebraron nuevas elecciones que dejaron al Jimintô en la posición de minoría mayoritaria.

El poder, finalmente, "cambió de manos", tal como se llegó a decir, porque se formó la tan deseada alianza de la oposicion no comunista que logró desbancar, despues de casi cuatro décadas, al Jimintô. El nuevo

primer ministro, Morihiro Hosokawa, fue el primero desde 1955 que no era al mismo tiempo presidente del PLD y con él se renovó la esperanza de conseguir un cambio definitivo en el panorama político japonés. Hosokawa había creado recientemente un nuevo partido político (Nihon Shinto, Nuevo Partido de Japon) y, aunque él mismo había sido diputado del Jimintô, la principal característica de su cuarentena de diputados era su inocencia política: casi todos entraban por primera vez en la Dieta.

El propio Hosokawa les dijo que su permanencia en el puesto para las próximas elecciones dependía de mantener en el candelero la Reforma Política. Y acertó, porque la propia resignación de Hosokawa al medio año a causa de un escándalo de corrupción y la llegada al poder de Hata rebajó las expectativas de reforma. Hata y el Partido que lideraba junto con Ozawa (Shinshinto, Partido de la Nueva Frontera) no eran modelo de político limpio: su salida del Jimintô había sido por una lucha de poder y la media de sus bienes personales era la mayor de todo el parlamento, por encima incluso de la de los diputados del PLD. Tras haberse aprobado la nueva reforma electoral, el panorama político sufrió un nuevo vuelco: los antiguos enemigos del período de postguerra formaron una alianza. El Partido Socialista o Shakaitô

(cambiado el nombre en inglés a Partido Socialdemócrata en 1991 y después también en japonés) y el Jimintô hicieron una alianza que llevó a un gobierno conjunto en el que se repartieron el puesto de primer ministo hasta el fin de la legislatura. Lo impensable de antaño se produjo, pero eso no quiere decir que el planteamiento de los nuevos aliados fuera ilógico: eran los beneficiarios del antiguo sistema que se intentarían defender frente a los que buscaban uno nuevo.

La reforma política, de esta forma, tomó un giro que en Occidente podría haber sido considerado como una demostración de la madurez del sistema: un primer ministro socialista, Tomiichi Murayama al cargo del país. Murayama, después de un año, pasó el cargo el líder del PLD, Ryûtaro Hashimoto, quien al convocar nuevas elecciones en 1996 consiguió aumentar el porcentaje de escaños para su partido, llegando a estar cercano a alcanzar la mayoría absoluta. De nuevo hay gobierno del PLD para un buen período de tiempo, el Partido de Hosokawa ha desaparecido y, ciertamente, ya no se habla del cambio a pesar de que han sido las primeras elecciones celebradas bajo la nueva ley electoral. ¿Significa ésto que se ha superado la crisis política?

3.- CAMBIOS ESTRUCTURALES Y CULTURA POLITICA JAPONESA

La importancia de los cambios y si éstos son significativos es una pregunta recurrente al analizar el sistema político japonés, en parte porque las noticias de la prensa tienen tendencia a anunciar derrumbamientos definitivos ante cada crisis estructural. Por tanto, pensamos que una respuesta a la importancia de los cambios políticos en Japon a lo largo de la década de 1990 quizás sería mejor plantearla en función de esos cambios estructurales en lugar de limitarnos a hechos formales, tales como el nombre del o los partidos políticos o de las personas al frente de los gabinetes.

Para ello, quizás es conveniente comenzar analizando la diferente perspectiva japonesa en relación con la famosa "falta de liderazgo" de su sistema político. El sistema actual no sólo habría que compararlo con el de otros países sino también con el que se ha dado Japón en épocas anteriores de su Historia: el poder nunca ha sido ejercido por los propios primeros ministros, ni mucho menos por los emperadores, que en ocasiones han tenido que vender sus bienes para sobrevivir economicamente. Matsurigoto fue la primera concepción de poder en Japon y asi lo indicaba,

asemejando además el la jerarquía en el gobierno con la jerarquñia de los dioses shinto o kami. Se ha disociado claramente el título del poder efectivo y los shogunes; aunque éstos eran los detentadores en el Japón anterior a la Renovación Meiji, no tenían mas que cargos de segunda fila en la Corte Imperial.[8] Y esta característica no es sólo japonesa, sino que se dan similitudes importantes en el resto de Asia; el caso más claro fue el de Deng XiaoPing quien, aunque era la persona clave en el Partido Comunista Chino, por muchos años mantuvo sólamente el cargo de Presidente de la Federación china de Bridge. Además, la comparación de los dos principales líderes en el Japón actual, Ozawa y Hashimoto, puede ser reveladora de la importancia de conocer la cultura del país para poder captar cómo se estan produciendo los cambios.

Ichirô Ozawa y Ryûtaro Hashimoto son los principales líderes de la escena política actual y comparten poco, a excepción de haber sido ahijados políticos de Kanemaru. Ozawa es el líder del principal partido de la oposición y está considerado el que tiene las ideas mas claras sobre el futuro de Japón. Sus críticas al sistema de toma de decisiones y a la incapacidad para afrontar las crisis han sido asumidas por un amplio espectro de japoneses, desde políticos o empresarios hasta burócratas, así como

el objetivo de conseguir que Japón llegue a ser un país "normal" en el mundo, entendiendo por ello la necesidad de participar de sus obligaciones internacionales a la hora del envío de tropas. Su manifiesto político, "Blueprint for a New Japan", ha sido un éxito de ventas (700.000 ejemplares) desde su lanzamiento en 1993 y aun sigue siendo citado como una critica brillante del sistema político japonés, al contrario del que editó Hosokawa, por hablar de un libro contemporáneo.[9] Hashimoto, al contrario, ha estado más en el lado de los que preferían mantener la situación anterior y sólo recientemente ha empezado a abrazar la reforma política como objetivo prioritario, tomando prestadas muchas de las ideas lanzadas en su dia por Ozawa, desde la desregulación y la privatización en gran escala a la necesidad de un primer ministro que pueda actuar rápido en las emergencias.

La situación actual de ambos políticos es totalmente diferente y mientras a Ozawa se le considera un político acabado, cuya popularidad está muy por debajo de los votos conseguidos por su partido, el prestigio de Hashimoto está en lo más alto. Las razones de ello se pueden buscar en la cultura política japonesa: Hashimoto tiende a actuar lentamente, esperando a que se forme un consenso antes de tomar decisiones, mientras que Ozawa no lo

hace y parece incapaz de persuadir a la gente a seguirle.[10] La forma de actuar de Hashimoto, mas propenso a escuchar y más cauto al actuar, ha tenido más validez que la brillantez mental de su oponente. Ello nos lleva a pensar que el proceso de cambio en Japón depende más de las formas y después de las ideas, al igual que en otros muchos países, pero no tanto de las personas: los líderes no son tan necesarios como en Occidente.

La cuestión del liderazgo en Japón nos puede ayudar a comprender la importancia de otros cambios estructurales en Japón. Quizás el más llamativo de todos ellos es la pérdida de la autoridad moral de la buroracia, a la que nos habíamos referido anteriormente. Casos como el del retraso en la prohibición del uso de sangre posiblemente contaminada con el virus del SIDA u otros escandalos de corrupción que han afectado no sólo a políticos sino también a burócratas, han provocado una marea antiburocracia en Japón.[11] La marea bajará pero el poso de duda sobre la infalibilidad de los burócratas será difícil de arrancar y su poder se está cercenando desde varios aspectos. Además de los ya mencionados recortes en la autoridad de regular, el periódico Asahi, por ejemplo, proponía recientemente que los servidores públicos no puedan aceptar

regalos, con el fin declarado de mantener su ética, algo que habría sido impensable al principio de la década. La perdida de prestigio es irrecuperable y van siendo cada vez menos necesarios para el funcionamiento del sistema: mientras que ya no es automática la entrada como funcionarios de los mejores estudiantes de la Universidad de Tokio (que van prefiriendo entrar en empresas privadas), se buscan alternativas a las funciones para las que, hoy día, son el único cuerpo capacitado. Así, para la formulación de políticas a largo plazo, el Keidanren ha puesto recientemente en marcha un Think Tank que podría servir como alternativa a una prerrogativa que tenían hasta ahora en exclusiva los servidores del Estado y que solo había sido amenazada por pequeños Think Tank puestos en marcha por bancos o por casas de valores como Nomura.[12] Los juicios contra la corrupción también están demostrando la creciente vulnerabilidad de todos los grupos políticos ante el poder de una Justicia que se muestra cada vez más independiente y menos dispuesta a aceptar compromisos. La perseverancia de algunos jueces y los éxitos conseguidos muestran que la sociedad civil está cada vez mas incolucrada en perseguir los abusos del poder.

La búsqueda de una alternativa política con

posibilidades de alcanzar el poder, por su parte, es otro de los cambios estructurales que se van dando tras la puesta en marcha del nuevo sistema electoral que favorece la existencia de mayorías. Es previsible que se llegue en un futuro a una alternancia de partidos con unas diferencias que serían equiparables a las que existen en el modelo estadounidense y, tras varios años en que los partidos se creaban con clara intención de servir de refugio temporal (Shintô Sakigake o Nuevo Partido Precursor, Nihon Shintô o Nuevo partido de Japón, Shinseitô o Partido Renacimiento o más recientemente, Taiyotô, o Partido del Sol) ha sido fundado el Partido Democrático o Minshutô con una definición ideológica que, si bien es vaga, denota una intención de durar. Por de pronto, no obstante, el sistema es más equiparable con el coreano (donde la izquierda no consigue alcanzar el poder), o con el thailandés, (donde las coaliciones de gobierno son extremadamente frágiles) que con el norteamericano y mucho menos con ninguno europeo. Y es que, ciertamente, las tendencias socioeconómicas de voto en Japón son diferentes a las de Occidente: los jovenes tienden a votar mas a la izquierda, no se ha encontrado relación entre nivel de renta y elección de partido, está muy marcada la tendencia de voto a la izquerda de los trabajadores de cuello blanco y el voto a los partidos de izquierda se

incrementa directamente con el nivel de educacion.[13] De estas cuatro características, sólo la primera es equiparable con Occidente.

En la actual búsqueda de opciones para el futuro, también es necesario conocer esta cultura japonesa para comprender los ritmos de cambio. En el caso de las relaciones exteriores, la alternativa a la Alianza con Estados Unidos se está buscando en un marco y bajo unas formas específicamente asiáticas; así, aunque se participa en foros como APEC (Asia Pacific Economic Conference) o ASEM (Asia Europa Meeting), la opción que cuenta con mayores perspectivas es el ARF o Asean Regional Forum. Puesto en marcha por la ASEAN u Organización del Naciones del Sudeste Asiático como un órgano consultivo en materia de seguridad, ARF permite una resolución de conflictos mas informal y agrupa no solo a los miembros de este club, sino a las grandes potencias (China, Japón, Rusia, Estados Unidos, Rusia y la Unión Europea) en calidad de observadoras. Alrededor de este foro se van resolviendo algunos de los problemas más recientes, como la soberanía de las islas Spratly o el control del caudal del río Mekong, sin titulares de prensa llamativos, "regla número uno de la diplomacia japonesa".[14] En el caso del marco político interno, la modificación de la

Constitución redactada por los Americanos durante su período de ocupación es un proceso que está llevando su tiempo, pero que en su día alcanzará frutos. Mientras que hasta ahora el debate estaba viciado por la defensa a ultranza del artículo pacifista y por otros términos, recientemente han pasado a considerarse la necesidad de un cambio desde otros puntos de vista. La necesidad de una modificación de la Constitución (o de una nueva Constitución), mientras cala hondo en la sociedad civil, ha pasado a ser impulsada por el periódico más leído últimamente, Yomiuri, que desde noviembre de 1994 ha iniciado una campaña. Tras establecer un comité, ha propuesto cambios concretos que se pueden ver en su pagina web[15]. La forma de proponer los cambios es muy propia de la cultura política japonesa, permitiendo tiempo para la búsqueda de consenso.

4.- CONCLUSION

El sistema político japonés funciona de forma diferente: ya hemos visto que el consenso se busca y se necesita, y que ello lleva a un proceso de decisiones mas lento. La cultura política japonesa esta llevando a cabo una de sus crisis estructurales, pero no parece ser que sea la definitiva sino, antes bien, una que fortalecerá a la larga al país. Y es que

otra característica es la capacidad de regeneración y la conveniencia de las crisis para adoptar soluciones para el futuro. Mientras que en países occidentales es necesario que se llegue a situaciones de violencia para adoptar cambios, en Japón la propia sociedad es capaz de automutilarse voluntariamente si con ello se comprende que es en beneficio de la colectividad. El sentimiento nacional y de lealtad tan intenso, que ayuda a suplantar la falta de liderazgo y a la renuncia a los intereses particulares cuando hay conflictos, también provee un empuje esencial para solucionar situaciones críticas sin necesidad de violencia.

La capacidad de autoregeneración, por tanto, es quizás una de las principales características del sistema político japonés y ello ayuda a comprender las fases que está viviendo la crisis política japonesa. Un claro ejemplo ha sido la capacidad de supervivencia del Jimintô a lo largo de esta crisis: de la derrota y la amenaza de saltar en pedazos ha sabido adaptarse lo suficiente como para volver a triunfar, a pesar de la grave crisis económica y del cansancio hacia el Partido. Para que el sistema siga funcionando, es necesario la existencia de situaciones críticas, pues en Japón se saben aprovechar. No se necesita la violencia para que se tome un giro decisivo y, por tanto, quizás debamos aprender en Occidente de su

evolución política y, mas aun, comparar mas frecuentemente las crisis con el caso japonés.

Citas

[1] Delage, Fernando y Manuel Alcántara: "Estabilidad y Capacidad como Legitimidad: El Partido Liberal Democrático Japonés", en Revista de Estudios Políticos, N°. 75, Madrid, 1992, pp. 297-298.

[2] Wolferen, Karen Van: The Enigma of Japanese Power. London, PaperMac, 1990, p. 53.

[3] Kyogoku, Jun-Ichi: The Political Dynamics of Japan. Tokyo, University opf Tokyo Press, 1987, pp.

213-16.

[4] *Ibid.*, p. 113.

[5] *Ibid.*, p. 103.

[6] Tase Yasuhiro: "The Power-short Prime Minister", en *Japan Echo*, vol. XX, number 2, p. 45.

[7] Para un breve semblante de su vida, ver "Shin Kanemaru. Obituary", *The Economist*, 6-IV-1996.

[8] Para un estudio completo desde el punto de vista

japonés, el famoso libro de Kyogoku, op. cit., p. 101.

[9] Un resumen del libro en la revista Time Magazine, 13-VI-1994.

[10] "Pitfalls of a Prophet", por Peter Landers. Far Eastern Economic Review, 19-IV-1997.

[11] Takashi Inoguchi, "Bureaucrats feeling heat from the public" (Nikkei Weekly, 1-IV-1996) muestra las herencias del pasado, al igual que Bernard S. Silberman "The Continuing Dilemma: Bureaucracy and Political Parties", en Social Science Japan N. 7 (Agosto 1996), Shaken, Universidad de Tokio. Ver también el editorial de Asahi Shimbun, "Words of advice toyoung bureaucrats: Do right thing", 14-IV-1997.

[12] The Straits Times, 23-III-1997.

[13]Abe, Hitoshi, Muneyuke Shindô y Sadafumi Kawato: The Government and Politics of Japan. Tokyo, University of Tokyo Press, 1994, p. 163.

[14] Ron Bevacqua, "JP Prime Minister Hashimoto's threating the US", Lista de Discusion H-JAPAN. 25-VI-1997.

[15] Http://www.yomiuri.com. Ver editorial de 24-III-1997 "Constitutional reality check needed". También, sobre esta cuestión, informe de Japan Echo (1993), vol. 22, no. 1.

Revista Española del Pacífico,

Número monográfico sobre "Relaciones contemporáneas entre España y Japón",

Vol. 5 (1995): 233-241.

Japón y Extremo Oriente en el marco de las Relaciones Hispano-Norteamericanas,

1945-1953.

Florentino Rodao García

Dentro del escaso margen de maniobra con que contaba la diplomacia franquista desde las postrimerías de la II Guerra Mundial hasta los acuerdos de 1953, que significaron el fin definitivo del aislamiento del régimen, el Asia Oriental fue un campo de actuación para lograr el cambio de actitud de los principales actores de la sociedad internacional hacia Madrid. A lo largo del presente trabajo intentaremos

demostrar que, si bien la importancia concedida hasta ahora a Asia dentro de la política exterior española ha sido mínima, el éxito de las iniciativas en esa parte del mundo durante la postguerra mundial contribuyeron al cambio de actitud hacia la llamada «cuestión española», principalmente por parte de Washington. Esta influencia de Asia en la política internacional del régimen tuvo su importancia para el fin del aislamiento del régimen a partir de 1953; no obstante, hasta qué punto llegó esa influencia aún es difícil de determinar[1].

1.- Ventajas de Extremo Oriente para la diplomacia franquista.

España y Japón compartieron en los primeros años de la II Guerra Mundial unas buenas relaciones políticas, expresadas por la presencia de ambos países en el Pacto Anti-Comintern. No obstante, estas relaciones nunca fueron excesivamente intensas por diversas razones sobre las que no es conveniente extenderse en este estudio, aunque quizás cabe destacar, por escasamente mencionados, los perjuicios que la invasión japonesa en China ocasionó a los misioneros españoles, causa de múltiples protestas formales de sus representantes ante las

autoridades imperiales.[2] Estas relaciones de amistad y de solidaridad anticomunista, no fueron óbice para que Franco se planteara romper las relaciones diplomáticas con Tokio durante el conflicto mundial en dos ocasiones, según le aseguró el propio General Francisco Franco al propio embajador norteamericano, Carlton J. Hayes. Franco también le afirmó en 1944 estar preparado para romper las relaciones diplomáticas con Japón en el momento adecuado[3], pero hasta que el general no estuvo seguro de la victoria Aliada, no se pasó de la crítica velada y de las sugerencias en privado. Una vez se supo que la derrota nazi era irreversible, "(...)Franco intentó aproximarse a los aliados tanto cuanto se lo pemitía la propia estructura interna del régimen"[4].

Ese acercamiento a los Aliados y, especialmente, con los Estados Unidos, tenía un campo más fácil por medio de Asia. El teatro de operaciones donde la postura española había resultado más aceptable para los vencedores en el conflicto mundial era el de la Guerra del Pacífico. Ni las tropas japonesas habían concedido durante el conflicto un trato especial a los súbditos españoles ni, por su parte, la colonia española en Asia Oriental había dado muestras de projaponismo (salvo escasas

excepciones) y era una más entre las occidentales que, como tal, había deseado la victoria aliada. Las matanzas de españoles durante la retirada de los soldados nipones de Manila fueron tratadas por la prensa española con gran alarde de titulares y fueron la razón alegada por Madrid para dejar de defender los intereses japoneses en América el 23 de marzo de 1945 y para romper relaciones diplomáticas el 12 de abril del mismo año[5]. Los españoles, una vez decantados claramente a favor del campo aliado, pasaron a ensalzar principalmente la campaña del general MacArthur y sus victorias militares en el Pacífico, en un cambio de actitud que suscitaba extrañeza a algunos extranjeros que contemplaban la situación española. El cónsul francés en Barcelona, declaraba "(...)Hoy en día, los Estados Unidos, que los periódicos criticaron con fuerza, son persona grata en España. La Guerra que mantienen contra Japón les atrae la simpatía de los españoles, e incluso, se podría decir, felicitaciones"[6].

Una vez finalizado el conflicto mundial, Extremo Oriente siguió siendo un buen marco para que el régimen franquista tratara de rentabilizar ese pedigrí anti-nipón de la guerra e intentara conseguir una mayor aceptación ante los Estados Unidos. Pero

además de hechos pasados, otros factores se conjuntaron para permitir una actividad de Madrid en Asia Oriental por medio de diversos frentes: la posición hegemónica del Mando Supremo estadounidense sobre el resto de las potencias (Gran Bretaña, China y la Unión Soviética) dentro del SCAP (Supreme Command of the Allied Powers), los servicios de la colonia española en beneficio de las tareas de ocupación aliadas y la ausencia de una opinión pública en la región crítica hacia el régimen de Franco.

2.- Aspectos de los contactos con Estados Unidos en Asia Oriental.

A.- RELACIONES CON EL CUARTEL GENERAL ESTADOUNIDENSE.

La posición de predominio del General Douglas MacArthur dentro del Cuartel General aliado, su gran carisma en Estados Unidos, su relativa independencia frente al poder político en Washington, su equipo fuertemente anticomunista y las excelentes relaciones de los representantes españoles con el resto de la colonia occidental, facilitaron la difusión de la propaganda franquista y la labor de los representantes diplomáticos por una especie de puerta trasera hacia los Estados Unidos. El trabajo realizado por estos

representantes y, especialmente, por los adscritos a la Misión Diplomática en Tokio, tuvo un gran valor en un plazo medio, tal y como señala Mariano Vidal:

"La importancia y eficacia de esta labor no es naturalmente inmediata, pues el Japón no tiene relaciones internacionales, pero el número de personalidades y técnicos americanos que a su regreso a Estados Unidos deberán tener prestigio e influencia y que, aquí, son fácilmente accesibles al contacto personal, hace deseable y ventajoso, a mi juicio, el no escatimar ningún esfuerzo por ganar todas las vías de simpatía, respeto y comprensión"[7].

Madrid, poco a poco, se dió cuenta de las posibilidades de la región por el "ambiente francamente favorable[...] para ganar simpatías"[8] y es posible percibir en la documentación la creciente la atención prestada por el Ministerio a los telegramas y despachos de los representantes diplomáticos en Asia Oriental.

Por otro lado, las relaciones del equipo de MacArthur con los españoles, incluyendo al propio general, se pueden calificar de excelentes; las deferencias del Cuartel General Estadounidense

supusieron la solución de múltiples problemas referentes a la colonia española de forma amistosa. Quizás ello fuera la razón por la que el representante español en Tokio demuestra en su documentación estar bien informado de la situación política. Las personas con las que mantuvo una intensa relación fueron muchas, destacando el presidente del Consejo de la Cuatro Potencias, Dean Acheson, el Consejero Político y Jefe de Prensa, Sebald Brines, o los generales Star y Whitney. Sin embargo, el personaje que más ayuda dio a la causa franquista en Extremo Oriente fue el general Charles A. Willoughby, Jefe del Servicio de Información de MacArthur, quien mantuvo, además, una estrecha amistad con todos los representantes españoles acreditados en la capital japonesa hasta su dimisión en este destino, un mes después de la salida de MacArthur del archipiélago.

Las autoridades españolas estuvieron atentas a los sugerencias de Willoughby a través de los representantes, pidiendo, por otra parte, la ayuda de su equipo en Japón para lograr un cambio de la actitud norteamericana hacia el régimen en 1948[9], una vez se percibían ya ciertas probabilidades de aliviar el aislamiento diplomático de España, y el valor estratégico de la península Ibérica se cotizaba más

alto. La ayuda propagandística se hizo con los escasos medios de que disponía España por aquel entonces, pero cumpliendo siempre las peticiones formuladas por los diplomáticos acreditados.

B.- RELACIONES CON ESTADOS DEL ASIA ORIENTAL.

FILIPINAS.

Las relaciones entre España y las Filipinas fueron cordiales desde su comienzo, en 1946, cuando el Archipiélago obtuvo su independencia de los Estados Unidos, a cuya celebración Madrid envió una Embajada extraordinaria. La importancia cualitativa de la colonia española influyó decisivamente para que al año siguiente, a pesar del boicot de las Naciones Unidas, se establecieran legaciones en ambos países, así como para la firma del tratado de Amistad bilateral de 27 de septiembre de 1947. Ante una decisión tan disconforme con la directriz adoptada por la antigua metrópoli, el secretario filipino de Asuntos Exteriores tuvo que dar explicaciones a Washigton sobre el hecho[10].

La posición de este país como amigo de Madrid favoreció durante este período la posición

internacional del régimen franquista, pues siempre votó a favor de las resoluciones en que se pedía la admisión española en las Naciones Unidas y su reincorporación a la comunidad internacional.

THAILANDIA.

A causa de la información remitida por la, escasa pero influyente, colonia de misioneros españoles en el antiguo Siam[11], llegó en febrero de 1949 el primer representante español con residencia permanente en Bangkok, Fernando Vázquez Méndez. Después de doce años en los que ni siquiera había habido comunicaciones ni informaciones de representantes sobre este país, se iniciaron unas relaciones realmente privilegiadas entre las dos capitales, motivadas por la simpatía política del régimen franquista hacia la monarquía anticomunista del Reino.

A partir de este mismo año de 1949, Thailandia se convirtió también en plataforma de apoyo a la causa franquista y de sus relaciones con los Estados Unidos, con cuya Embajada se mantuvieron excelentes contactos: "(...) sin temor a equivocarme, se puede afirmar que es la Embajada que mantiene mejores relaciones con esta Legación"[12]. Las

relaciones entre España y Thailandia tomaron un gran incremento, como consecuencia de esta vinculación anticomunista[13]; firmándose un Tratado de Amistad, Comercio y Navegación en 1952, y elevándose la Legación al rango de Embajada cuatro años después de la llegada de Vázquez Méndez.

CHINA NACIONALISTA.

Las relaciones con este país constituyeron una excepción en el favorable trato ofrecido a Madrid por otros gobiernos anticomunistas de la región. Durante la Guerra del Pacífico, a pesar de los deseos de Madrid de establecer relaciones con Pekín y de su disposición a renunciar durante la guerra al régimen de extraterritorialidad en China, las autoridades del Kuomintang se mostraron reacias a mantener relaciones con España. Así, en 1946, la Legación Española se cerró oficialmente, aunque se mantuvo al personal diplomático español en una situación oficiosa, tolerados por el gobierno sólo en virtud de su estancia sur place en el país, sin posibilidad de ser sustituidos. Sus funciones estaban dedicadas principalmente a la atención de los múltiples problemas de la colonia de misioneros en China, y el aislamiento en que trabajaban, tanto en relación con la peninsula como con sus colegas en Japón, se les

hacía agobiante[14]. Las relaciones del gobierno franquista con el Kuomintang siguieron siendo tensas, incluso tras la victoria del Partido Comunista en el continente en 1949, y no comenzaron a mejorar hasta después de haber estallado la Guerra de Corea, cuando el gobierno nacionalista chino modificó su política hacia Madrid, culminada con el establecimiento de relaciones en 1952.[15]

C.- SITUACION POLITICA.

La situación política existente en Extremo Oriente no podía ser más favorable para su aprovechamiento propagandístico por parte del régimen de Madrid. Los acontecimientos políticos en la zona parecían dar la razón al franquismo, en sus argumentaciones sobre el "expansionismo comunista".

En el Sudeste de Asia, la situación era altamente conflictiva. Hô Chi Minh instauró la Republica Democrática del Vietnam el 2 de septiembre de 1945, estallando la guerra contra los franceses a fines de 1946. La declaración de independencia de Indonesia fue proclamada por Sukarno el 17 de agosto de 1945 y acto seguido estalló una guerra con los Países Bajos, que duró hasta septiembre de 1949. En Malaysia, a mediados de 1948, el Partido Comunista

abandonó la confrontación en el marco constitucional y se lanzó a la lucha armada, junto con el Ejército de Liberación Racial Malayo. En Singapur, el predominio de la población china hacía temer también una sublevación comunista.

Más al Norte, en Japón, el período de posguerra fue conflictivo y la influencia social del Partido Comunista desde 1947 a 1949 se reveló como fuertemente desestabilizadora. En China, el Partido Comunista llegó al poder en 1949, con Mao Ze-dong como líder del país mas poblado del planeta.

Pero el punto más cálido llegó a ser la península de Corea. La Guerra de Corea (1950-53), por último, tuvo una gran importancia en la derechización de la política exterior norteamericana, motivando allí una histeria anticomunista ante la que capitularon los miembros más significados del Congreso. El papel de ello fue clave en el inicio de la concesión de ayuda al régimen de Franco.[16] El régimen español vio muy clara la importancia de este conflicto y llegó a proponer, incluso, el envío de tropas españolas a Corea, con objeto de luchar contra el comunismo. La proposición no podía ser aceptada, dado que Madrid aún no era miembro de las Naciones Unidas y por

tanto no podía formar parte del cuerpo expedicionario, pero nos demuestra la importancia del fin propagandístico perseguido.

3.- Resultados de unos movimientos diplomáticos.

Sin poder establecer aún si existe una estrategia política o no, podemos hablar de dos tipos de resultados posibles, refiriéndonos siempre a este área como marco geográfico:

1) ESPAÑA HACIA EXTREMO ORIENTE.

Es prematuro determinar la existencia -y, más aún, la importancia- de una ofensiva del franquismo en Extremo Oriente, desde el final de la guerra mundial hasta 1953, cuyo objetivo sería ayudar al cambio de actitud internacional hacia España. Por el momento, sólo podemos contar unos hechos que sugieren la existencia de una mayor atención en España hacia acontecimientos que surgen en la zona, aún cuando esta atención tuviera principalmente un carácter indirecto.

Entre ellos, creemos, resultan significativos la

creación de la Dirección de Filipinas y Extremo Oriente dentro del Organigrama del Ministerio de Asuntos Exteriores; el envío de un mayor número de diplomáticos a la zona en los últimos años de la década de 1940 -dato que precisa de una mayor confirmación y cuantificación-, así como de periodistas[17]. Hay otros datos, como el estudio sobre la viabilidad de la reivindicación jurídica de los archipiélagos en el Océano Pacífico que no habían sido cedidos a Estados Unidos en el Tratado de París de 1899.

2) EXTREMO ORIENTE HACIA ESPAÑA.

Además de los apoyos que Filipinas o Thailandia prestaron a España ante los organismos internacionales, en cuanto países amigos, consideramos esencial el papel indirecto que cumplió el llamado Extremo Oriente en el marco de las relaciones con Estados Unidos y la propaganda - en el sentido más amplio de la palabra- que aprovechando la favorable coyuntura existente, se dirigió hacia Washington, principalmente por medio de Tokio.

El contacto fácil con un grupo numeroso de altos funcionarios de la administración estadounidense creó las condiciones para un apoyo a las tesis franquistas sobre el valor estratégico de la

península Ibérica, asi como para su propagación en dirección a Washington y hacia otros centros de poder, a pesar de las difíciles condiciones técnicas de las comunicaciones en la posguerra.

Los superiores del Ministerio de Asuntos Exteriores no dejaron de sugerir a la Misión Diplomática en Tokio esta petición de ayuda, con el fin de influir en un cambio de actitud de los Estados Unidos (y, en menor medida, del Reino Unido) con respecto a Madrid. Dentro de estos intentos, se puede tomar como un éxito la promesa verbal de MacArthur de un futuro apoyo a España después de ser elegido presidente de los Estados Unidos, aunque finalmente ni siquiera se presentó[18]. La lista de personas que traban contacto amistoso con la misión diplomática española en Tokio, además de los militares norteamericanos, ya hemos señalado que era larga.

Los esfuerzos realizados por el general Willoughby en su apoyo al régimen autoritario español merecen capítulo aparte, por la dedicación tan encendida de este general anticomunista hacia España. Dentro de sus actividades, podemos destacar cuatro facetas:

1) Redacción y edición, por cuenta propia, de un

pequeño libro titulado Bailén, cabeza de puente hacia Europa, 1808-1948. Además de un encendido elogio de las cualidades militares del General Franco, este libro era una completa ratificación de las tesis mantenida entonces por Madrid sobre la importancia estratégica de la Península Ibérica como retaguardia en caso de un ataque soviético a Europa. Tras pagar el mismo Willoughby la edición de 1.000 ejemplares, éstos fueron entregados discretamente por el gobierno español con el fin de ser distribuidos en Estados Unidos -también en el Reino Unido-, y en las Embajadas en España, Legaciones en el extranjero y centros militares.

2) Inclusión, en el número de mayo de 1949 de la popular revista norteamericana Reader's Digest, del artículo "Why not a sensible policy toward Spain?", escrito por el congresista Dewey Short, en el que se proponía un cambio de actitud del gobierno estadounidense hacia España. La aparición del artículo en esta revista es considerada por el Director de Filipinas y Extremo Oriente, Ignacio de Mugiro, como "uno de los mayores éxitos que en materia de propaganda se han tenido últimamente"[19].

3) Relaciones entre ciertos círculos militares y

de prensa. Así, por ejemplo, su contacto con los propietarios de las revistas Time o Reader's Digest, del periódico Chicago Tribune, o de la productora Twentieth Century Fox. Asimismo, entre el poder político, contaba con amistades en la comisión de Asuntos Exteriores del Senado, incluido su presidente, así como en otros centros de decisión[20].

4) Entrega de información confidencial al gobierno de Madrid, a través del Jefe de la Misión Diplomática en Tokio. Nunca se mencionaba expresamente a Willoughby como el informante, pero se intuía claramente. En este punto se vuelve a destacar el valor estratégico de España y su importancia para los Estados Unidos.

Conclusiones

La pregunta esencial que surge al estudiar esta presencia de España en el Asia Oriental en la posguerra es en qué sentido influyeron estos movimientos en el cambio definitivo de la actitud estadounidense respecto a España y, más concretamente, para la consecución del Acuerdo Hispano-Norteamericano de 1953. Ángel Viñas y el profesor Marquina Barrio insertan en sus libros

algunas menciones sobre la importancia de la Guerra de Corea; el primero sobre el valor propagandístico y el segundo sobre el militar[21]. Este impulso de la presencia en el Asia Oriental y su posible influencia en los órganos de decisión estadounidenses es difícilmente mensurable y falta aún por profundizar en su estudio. En 1950 se establecieron relaciones diplomáticas con Vietnam; en 1952 se elevaron las relaciones con Japón, Filipinas y la China Nacionalista a nivel de Embajada y se concluyó el Tratado de Amistad con Thailandia; en 1953 ocurrió lo mismo con la representación en este país y el Ministro de Asuntos Exteriores español, Alberto Martín Artajo, visitó Filipinas. Concluidos los pactos con los Estados Unidos, los pasos dados hacia la mejora de relaciones con los países del Asia Oriental no dejaron de ser importantes, pero a partir de la fecha mencionada perdieron el vigor anterior. Ya no parecían ser causa de un impulso político, sino simplemente fruto de la acción exterior borocrático de un Estado. Hubo un "política de sustitución" en Asia Oriental, pero fue breve.

Citas

[1] El presente artículo fue realizado para el Congreso "Proyección Atlántica y Mediterránea de la España Contemporánea", celebrado en la Universidad Complutense. Es un avance de un estudio que se está realizando en profundidad actualmente. Las conclusiones a las que se llega, por tanto, deben calificarse de provisionales, tanto por el estado de la investigación como por la limitación de las fuentes consultadas hasta la fecha.

[2] Ver RODAO, F., Relaciones Hispano-Japonesas, 1937-1945. Madrid, 1993. Tesis Doctoral no publicada y por el mismo autor, "El trampolín tecnológico. El "Incidente Laurel" y España en la II Guerra Mundial", en Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Hª Contemporánea, t. 7, 1994, pp. 387-414.

[3] PILAPIL, C.R., "The Far East", en CORTADA, J.W. (ed), Spain in the twentieth century world. Essays on Spanish Diplomacy, 1898-1968.

Westport, Conn, 1980. p. 224.

[4] ARMERO, J.M., La política exterior de Franco. Planeta, Barcelona 1978. p. 138.

[5] KREBS, G., Japan und Spanien, 1936-1945. OAG, Tokyo, 1988. p. 37.

[6] Despacho de M.J. Colffad a Bernand Hardion. 30 de junio de 1945. Madrid. Sección: Europe, 1944-49. Espagne 80. Archive du Ministère des Relations Etrangères. Francia.

[7] Despacho 80 al Ministro de Asuntos Exteriores. 20 de diciembre de 1946. Tokio. Sección de Asuntos Exteriores, Leg. nº (en adelante, AE-) 5121.

Archivo General de la Administración (en adelante, AGA).

[8] Ibíd. AGA.

[9] Tel. a Gonzalo de Ojeda. 21 de junio de 1948. Madrid. Sección Renovada, Leg. nº (En adelante, R-) 3205, exp. 13. Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (En adelante, AMAE).

[10] Pilapil, op. cit., p. 226.

[11] Informe del misionero Matías Beltrán Heredia. 24 de junio de 1948. Bangkok. R-3168, exp. 15. AMAE.

[12] Despacho de Vázquez Méndez. 25 de abril de 1951. Bangkok. R-3197, exp. 29. AMAE.

[13] El periódico La Tribune des Nations de París, publicaba un artículo el 11 de febrero de 1949, firmado por P.M. Dessignes, titulado "¿Es Siam una España en Extremo Oriente?".

[14] Una carta de 3 de abril de 1946 fechada en Tokio llega al Cónsul español en Shanghai el 13 de febrero de 1947. Nota de José G. de Gregorio a Mariano Vidal. 14 de febrero de 1947. AE-5127. AGA.

[15] Sobre las relaciones entre China y España, ver el libro de BORAO MATEO, José Eugenio.- España y China, 1927-1969. Sinergia de dos revoluciones. Taipei, Central Publishing Book, 1992.

[16] HAMBY, A.L., Beyond the New Deal: Harry S. Truman and American Liberalism, Columbia Univ. Press, Nueva York 1973; pp. 433-434. Citado por VIÑAS, Angel, Los pactos secretos de Franco con los Estados Unidos, Grijalbo, Barcelona 1982.

p. 61.

[17] Sobre esta cuestión, ASSIA, A. (Felipe Fernández), Mi vuelta al mundo. Barcelona [s.a]. 293 pp.

[18] Tel. 8 cif. de Gonzalo de Ojeda al Ministro de Asuntos Exteriores. 16 de junio de 1948. Tokio. AMAE. R-3205, exp. 13.

[19] Nota de 29 de abril de 1949. Madrid. R-3205, exp. 13. AMAE.

[20] Despacho de Gonzalo de Ojeda. 19 de octubre de 1948. Tokio. R-3205, exp. 13. AMAE.

[21] MARQUINA BARRIO, A., *España y la política de seguridad occidental 1939-1975*, Madrid, 1986. pp. 331 y 335.

Japón

La rama de Falange Exterior en este Imperio fue fundada desde España, donde el delegado del Servicio Exterior de Falange, José del Castaño y Cardona, nombró al antiguo Agregado Militar español, Eduardo Herrera de la Rosa, por iniciativa propia, como Jefe Provincial, en Japón el 25 de noviembre de 1938. También desde España se intentó crear una Sección Femenina y un denominado «Patronato Nacional de Asistencia a Frentes y Hospitales», que habría de recoger fondos y enviarlos al bando nacional, pero se fracasó.

Ya hemos señalado los escasísimos militantes de esta sección, pero su importancia no ha de ser infravalorada, puesto que la gran mayoría de los religiosos hispanos la apoyaron y asistieron a algunos de sus actos, aunque su dispersión -Formosa, Micronesia, o la isla de Shikoku en Japón- impidió un apoyo más activo. Además. el coronel Eduardo Herrera de la Rosa, la persona a su cargo. se dedicó plenamente a ello tras aceptar el nombramiento inesperado y tras 30 años viviendo en Japón como Agregado Militar, tenía unas excelentes conexiones en

un aparato estatal favorable -en teoría- hacia este tipo de organizaciones totalitarias.

La contribución de Herrera de la Rosa ya fue clave para lograr el complicado reconocimiento del Gobierno de Franco por Tokio (1 de diciembre de 1937), entre otras razones por su larga amistad con el entonces primer Ministro, Konoc Fumimaro. Después, tras recibir el nombramiento desde la península y siguiendo instrucciones, hizo un trabajo paralelo de [88] alguna manera al de la Legación Diplomática, volcando su atención hacia la colonia hispana y ofreciéndose como «agente servidor de ellos (los residentes en el Imperio Japonés) para cuanto les interesara o necesitaran en relación con la Nueva España»[3]. Ciertamente lo consiguió, pues llegó a actuar como intermediario para sus connacionales en sus tratos tanto con las autoridades japonesas como con las españolas y entre sus luchas estuvieron desde la consecución de permisos de viaje por el país a la excarcelación de los detenidos al principio de la Guerra del Pacífico.[4] Además, trató de adoctrinar a los españoles allí, distribuyendo la prensa recibida desde la península y organizando reuniones y encuentros, a pesar de la dispersión de la colonia. En 1941, por ejemplo, el aniversario del levantamiento del 18 de julio, lo celebró con una misa y un discurso sobre

la historia de la Falange a los siete españoles que asistieron, que repartió después por escrito al resto de la Colonia «no sólo para refrescar los sentimientos hacia nuestra patria, sino también para unificar nuestros pensamientos y nuestro espíritu»[5].

No obstante, la actividad paralela a la de la Legación diplomática desempeñada por Herrera de la Rosa fue más allá de la dedicación a la Colonia española en Japón, informando a la sede central de Falange sobre cuestiones propagandísticas e incluso sobre la situación política en la región. Ante las autoridades japonesas también ensombreció a la Legación Diplomática, donde el diplomático conservador Santiago Méndez de Vigo rehusaba participar en actividades a favor del Eje, y la Falange llegó a ser la institución española invitada más asiduamente a los mítines de exaltación anticomunista o informando a los japoneses interesados en la «Nueva España». Herrera también usó a personalidades japonesas para sus propios propósitos propagandísticos, como la organización de un «Festival Hispánico» en la Universidad de Keiô por la Sociedad Hispano-Japonesa.

Su trabajo, sin embargo, no fue sencillo. A pesar

de las similitudes ideológicas en la lucha anticomunista de los regímenes español y japonés, las relaciones con los estamentos oficiales no siempre fueron fáciles, en parte por las propias diferencias en el propio gobierno japonés, donde el Ministerio de Asuntos Extranjeros o Gaimushô tenía una tendencia más moderada frente a los militares con los que se identificaba Herrera. Así, el periódico controlado por aquel departamento, The Japan Times and Advertiser, no lo pudo usar Herrera para sus propósitos propagandistas y sólo Tokyo Nichi-Nichi, el más decidido partidario del Eje, insertó ocasionalmente [89] información provista por él. Tampoco su cargo oficial como Delegado de un partido amigo del régimen japonés como lo era la Falange evitó que, desde poco antes de comenzar la Guerra del Pacífico, le controlaran y censuraran su correspondencia, su cuenta bancaria, sus llamadas telefónicas.

Sus problemas con las autoridades se agravaron tras comenzar la Guerra del Pacífico y después de sufrir él mismo un registro domiciliario como ya habían recibido otros extranjeros anteriormente, finalizó totalmente la actividad de Falange. De esta forma acabó este partido en Japón: la evolución política japonesa acabó perjudicando su actividad y sus propios objetivos, a pesar de las simpatías

mutuas. También a Herrera de la Rosa le tocó sufrir el sentimiento antioccidental que invadió Japón en esos años, al igual que a todos los alemanes o italianos que se habían alegrado de los triunfos nipones.

En conclusión, como resultado de la labor personal de Herrera, parece que la propaganda falangista fue equiparable de algún modo con la de italianos o alemanes, a pesar de la inferioridad en medios y personal. Herrera, indudablemente, exageraba al afirmar que el himno de Falange, Cara al Sol, «hoy se conoce por todo el Japón»[6] o que «España, nuestro Caudillo (Franco), nuestra Falange y lo más importante del trabajo regenerador de nuestro gobierno, se hallan bastante difundidos en Japón, muy especialmente en las esferas gubernamentales, en las cuales, quizás más que en ningún otro país, nuestra obra ha sido cuidadosamente estudiada»[7]; pero el hecho de expresar tales exageraciones indica que, de algún modo, estaba cumpliendo con los objetivos para los que había sido designado. Las actividades de Falange fueron mayores que las de la representación diplomática. Y, de hecho, en un país abierto a este tipo de actividades, funcionó como una representación alternativa de España.

スペイン史研究 [Supeinshikenkyū, Estudios de Historia de España], número 7, スペイン史研究 [スペイン史学会、Asociación de Historia de España], 1992: 1 - 19

España ante Japón en el siglo XIX

-Entre el temor estratégico y la amistad-

Florentino Rodao

[p.1]

A partir de la década de 1850 comenzó la carrera hacia el Oriente entre las potencias europeas. China, Japón y el resto de países se iban abriendo paulatinamente tras la segunda Guerra del Opio por medio de los "Tratados Desiguales", con los que los occidentales tenían las mayores facilidades para la penetración de sus mercancías, con jueces propios y unas franquicias mínimas en las aduanas. España también participó en esa carrera hacia el Oriente como el resto de las potencias europeas y ello fue el

impulso primero para relanzar los contactos y el comercio con los territorios vecinos al Archipiélago donde estaban instalados los españoles, las Islas Filipinas.

I. España en el Asia Oriental

Este Archipiélago se había mantenido dentro del Imperio Español de Ultramar, comparando su caso con el de Cuba, en un abandono relativo. No obstante, se mantenía a un nivel comparable al de otras colonias europeas en el Asia Oriental. En su comercio con el exterior, por ejemplo, Filipinas había recibido algunos capitales procedentes de la independencia de las repúblicas suramericanas; también Manila había sabido abrirse en su tiempo al lucrativo tráfico de opio y en el sur de la China [provincia de Fujien o Fukien, principalmente en el puerto de Amoy o Xiamen] se mantenía un fuerte comercio con Filipinas, del cual una buena parte correspondía a barcos de bandera española.

Como consecuencia de estos impulsos expansionistas, fue enviada entre 1857 y 1862 una expedición hispano - francesa, con tropas principalmente filipinas, a Cochinchina [Vietnam] en castigo por el asesinato de un misionero español. La expedición fue un éxito militar, pero para España

políticamente fracasó, porque fue Francia la que consiguió implantarse permanentemente en el territorio, dando sus primeros pasos en lo que posteriormente sería la Indochina Francesa (1). El fracaso de la expedición fue doble: no consiguió una base territorial que sirviera de punto intermedio en a ruta hacia las Filipinas y, además, fue un derroche de las escasas fuerzas que España disponía en Filipinas (2).

La España del final de la época isabelina tenía pocas fuerzas para derrochar y mientras otras potencias aprovecharon la ocasión para penetrar en el Oriente, la expedición de Cochinchina supuso un largo compás de espera para las iniciativas en el resto del Asia Oriental. Un nuevo mercado se abría para las potencias occidentales y todas ellas se apresuraron a enviar representantes para firmar tratados, en general muy semejantes, con los que se aseguraba el comercio en unas condiciones excelentes. Inglaterra, Francia, Prusia - en período de unificación -, Portugal. Italia, Holanda o Dinamarca fueron potencias que lucharon por vender sus productos desde el comienzo de la segunda mitad del siglo XIX. España. sin embargo, retrasó conscientemente la conclusión de los acuerdos con los [p.2] que debía quedar a la altura del resto de potencias europeas,

por la permanente falta de presupuesto y "debiendo aguardarse al término de la expedición de Cochinchina, que con su éxito facilitará las negociaciones" (3).

Relacionado con esta "Carrera hacia el Oriente" de mediados del siglo XIX están los primeros contactos hispano - japoneses durante la época contemporánea. En ellos, la década de 1860 aparece como el período crítico para la configuración de estas relaciones mutuas, en cuanto supuso un grave deterioro en la situación del Archipiélago, que aparece desde entonces como definitivo para la presencia espaciosa. A un nivel político, el fin de la expedición en Cochinchina fue desalentador para las esperanzas españolas, pero además coincidió con el deterioro definitivo de la monarquía isabelina, que caería en 1868. La creación del Ministerio de Ultramar no ayudó a solventar los problemas de organización y después en el sexenio revolucionario (1868 - 1874), pocos esfuerzos fueron dedicados a las Filipinas, atraída la atención del país en la situación interior (4). A nivel económico, otro hecho contribuyó al deterioro de la situación en el Imperio Español en el Pacífico: El Canal de Suez no trajo las ventajas esperadas; antes bien un decaimiento de su importancia estratégica pues la posición geográfica de Filipinas caía algo alejada de las rutas que iban a China. Ello influye

también en la inadaptación - española a la navegación a vapor,

Al acabar esta década de 1860 se han firmado ya los tratados con China (1864), Japón (1868) y Siam (1870), mientras que en Annam fracasó el intento del Plenipotenciario Patxot en 1870. Pero el hecho de haber conseguido firmar los acuerdos legales no esconde los graves problemas que hubo para firmarlos, que demuestran deficiencias estructurales del Imperio Español en el Pacífico - y en la misma península - que permanecerán hasta su fin, en 1898.

No nos vamos a detener en la narración de los problemas y las aventuras de los plenipotenciarios Españoles que firman estos tratados con China o con Siam, porque el ejemplo japonés es suficiente. Solo deseamos insertar una comparación entre las instrucciones dadas al plenipotenciario español que firmó el tratado en la Corte de Siam, porque pensamos que expresan claramente cómo cambió la situación en sólo diez años, Mientras que en 1859 se piensa, entre otras, en "las ventajas que conseguirían del Comercio con Siam los súbditos españoles" (5); en 1869, las instrucciones son de carácter defensivo: "Como nuestras provincias del Ultramar - se rigen por leyes especiales, deberá V.I. obrar con mucha

cautela, para no contraer respecto a ellas por vía de reciprocidad o en cualquier otro concepto compromisos que entorpezcan la acción del gobierno" (6). A partir de 1870, la presencia española en Filipinas está a la defensiva.

II. Un largo camino para el tratado de 1868

Japón, desde 1858, en que las principales potencias firman los primeros tratados desiguales, se abrió al comercio con el exterior; poco a poco, sorteando la difícil situación interna, otros países occidentales firmaron también sus tratados, en los que se garantizaba la posibilidad de comerciar.

Serán los funcionarios españoles destacados en el Oriente los primeros que adviertan a Madrid de la conveniencia de que España se beneficie también de la disposición de Japón a firmar tratados de comercio. Desde 1858 arrancan las primeras propuestas de seguir [p.3] el ejemplo de Holanda y de Portugal en la consecución de un tratado de Comercio; y en 1859, el cónsul en Shanghai, aboga fuertemente por él, opinando que el Archipiélago Nipón y el norte de China serían los mercados perfectos para las producciones de Filipinas, aunque tuviera que competir con otras colonias europeas (7). Entonces se percibe un

intento de avanzar posiciones en el contexto internacional; o, cuando menos, de "no quedar rezagada", pensando que el puerto de Manila se podría convertir en depósito de mercadería hacia Japón.

Los intentos españoles por empezar las negociaciones con Japón en 1861 fracasarán por la temporal oposición japonesa: Hasta el año 1864 la situación interna en el Japón por el poder es dura entre el Gobierno Central de Tokugawa y los que intentaban denunciarle. España, no obstante, está poco atenta a los hechos que ocurren en Japón: La expedición en Indochina provoca un repliegue y pasarán siete años hasta que el Ministerio de Estado tome una nueva iniciativa respecto a Japón.

Ello a pesar de que la firma del tratado fue "espoleada" desde Filipinas, particularmente desde la Capitanía General: En 1863 hace una visita imprevista a Japón la Goleta Narváez e inmediatamente es enviado un informe a Madrid - leído por la reina - en el que se detallan fervientemente las ventajas de un acuerdo para el Comercio con Filipinas (8). Después, tras una carta de una casa comercial matriculada en Manila, Findlay Richardson & Cia, el Capitán General al mando del Archipiélago de Filipinas vuelve a presionar para la conclusión del Tratado: " A medida que se desarrolla

la navegación por el Istmo [de Suez] queda Manila más y más rezagada en el movimiento mercantil ... Detrás de esto, mientras no varíen radicalmente las circunstancias políticas y económicas de nuestro país, no podrán luchar nuestras empresas de vapor, españolas ni filipinas, con las de esas naciones poderosas y mejor situadas" (9).

En 1868, se da otro ejemplo de cómo interesaba el Archipiélago para la firma del tratado con Japón y de que el engranaje del Ministerio de Estado no se acoplaba a sus necesidades: Es enviada una embajada extraoficial - para la que se pide apoyo al Ministro de Estados Unidos en Japón - con la excusa de acompañar al Japón a siete náufragos japoneses (10) en la que se propone directamente el intercambio comercial.

Este mismo año de 1868 se envía de forma apresurada a un Embajador Plenipotenciario. Heriberto García de Quevedo, para que firme el Tratado con Japón. Parece que el motivo son "intereses filipinos que presionaban con insistencia sobre el Ministerio de Estado a través del Capitán General del Archipiélago Filipino" (11) y que la falta de medios provocó que la Embajada desdeñase la posibilidad de firmar - aprovechando el viaje - acuerdos con Siam y Annam,

otros países que también llevaban una década esperando la visita de un plenipotenciario español.

Así enviada la expedición, tras llegar a Japón y esperar a que acabaran las negociaciones con Suecia y Noruega - antes había sido Suiza la que había firmado un Tratado - se firmó un tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre España Japón. Sólo hubo tres sesiones de negociación por lo parece que ésta fue fácil: pero quizás quien tuvo que hacer mas concesiones fue el Plenipotenciario Español. Se había propuesto no pedir ni una línea mas que las otras potencias, pero que no podría conformarse con , una menos" (12); sin embargo, aceptó que Japón [p.4]
no proveería los terrenos para la construcción de una Legación y que todos los cónsules había de ser representantes diplomáticos y no comerciantes, restricciones que no habían sido acordadas anteriormente. La única réplica ante la postura japonesa fue que estas nuevas modificaciones se comunicaran al resto de representantes extranjeros en Japón.

El tratado tiene una última característica que es un símbolo de lo que son las relaciones hispano - japonesas durante el siglo XIX: La firma se realiza el 12 de noviembre de 1868 en Kanagawa, y por parte

española en nombre de la Reina Isabel II, cuando ésta ya había sido derrocada 43 días antes (el 28 de septiembre había sido la batalla de Alcolea que significa el fin de la Monarquía de Isabel II).

¿Fue un éxito la firma del tratado hispano - japonés? Si por tal lo entendemos que se realice un viejo proyecto, así lo es; los resultados, sin embargo no avalan que impulsara el comercio y la navegación, ni de Filipinas ni de España. Para Japón, la firma del acuerdo con España fue, simplemente, uno más de los tratados que firmó en un intento de ampliar el número de países que allí se asentaban. Cuantos más lo hicieran, mejor para evitar la hegemonía de una sola potencia. A un nivel práctico, se tardaron dos años en llegar en virtud de este acuerdo los primeros barcos desde Filipinas, para alivio del Ministro español en Japón: " la prensa inglesa hacía diariamente chacota [burla] de nuestro tratado, llegando hasta a decir que todas las posibilidades eran de que ningún buque español se aprovechase de las ventajas por él obtenidas" (13); el primer barco japonés llegó a Filipinas en 1874. La mayoría del intercambio mutuo, sin embargo, irá en barcos extranjeros.

En el Japón de 1868, tras la renovación Meiji, las posiciones de los diversos países estaban ya en cierto

modo asentadas, por lo que la posible entrada de España había de ser más difícil: tenía que penetrar en un mercado que ya estaba copado. El año 1868 resulta crucial, tanto en la historia española como en la japonesa, pero esa coincidencia en la historia de ambos pueblos, no fue feliz, sino más bien una "casualidad dañina".

III Relaciones después del tratado de 1868

El Tratado de 1868 será una última muestra del corto período en que la iniciativa de las relaciones corresponde a la parte española. A partir de entonces, será Japón el país que lleve la iniciativa en las relaciones mutuas. El auge del Japón Meiji y la postración de las Filipinas de la Restauración hacen que desde los primeros tiempos sean los asiáticos los poderosos y los europeos los que se ven obligados a responder a las iniciativas contrarias con el objetivo de mantener el statu quo. Ante un Japón resurgente y unas Filipinas en declive inexorable las relaciones mutuas dependerán cada vez mas de las iniciativas japonesas.

Según va avanzando el siglo, la situación de inferioridad frente a Japón se hace más evidente: una empresa japonesa se queda a caigo de la línea de

vapores Yokohama - Manila, la representación española en Tokio no tiene casa donde establecerse por falta de medios, etc. ...Así el Ministro español ante el Emperador Meiji se queja de continuos desprecios hacia los representantes españoles y de los numerosos ataques de la prensa por ser considerada "menos que a las demás potencias" (14).

En consecuencia, el papel que España adopte [p.5] en Filipinas respecto a Japón llegó a ser una relación amor - odio producto de dos deseos contradictorios: Japón era necesario para el auge económico de las posesiones españolas, pero precisamente por esta buena situación del país, se teme su expansión en las Filipinas o en la Micronesia. Así, mientras la política del Japón se muestra más constante hasta 1898, por parte de España, éstas cambian frecuentemente de tono, dependiendo del balance temor - necesidad en las percepciones de Madrid y Manila.

A principios de la década de 1890. ésta situación de inferioridad se quiso remediar en Manila planteándose una "política disuasoria", que consistiría en "demostrar la fuerza e importancia de España y lograr hacerse respetar en Japón, desterrar los proyectos japoneses de expansión a costa de las

colonias españolas
y controlar rigurosamente la inmigración japonesa a territorios bajo su soberanía (15). Ilusiones de una política con Japón que no se podía mantener: ..."Su amistad [la de Japón] nos interesa mucho y así para lograr que aquel Imperio se convierta en mercado de los productos filipinos, como para desterrar del ánimo de su gobierno toda expansión o conquista a costa de la integridad de nuestros territorios oceánicos. Para lograr este fin parecen los medios más consecuentes el temor, dando a conocer con frecuencia al Japón los elementos defensivos y ofensivos con que contamos y el halago por otro" (16).

Si se contuvo temporalmente la expansión japonesa en los territorios españoles parece mas bien por la situación internacional que por la propia acción española. Temor y halago, dos palabras que no podían significar nada ante Tokio porque el Gobierno de Manila no estaba en situación de hacer temer nada, y porque los posibles halagos españoles significaban poco en el contexto internacional de entonces.

Las relaciones mutuas se desarrollan a partir de entonces en tres ejes distintos: Comercial, político y estratégico.

III.1. Relaciones comerciales

Ya hemos señalado lo que tardó en surgir el primer intercambio directo mutuo. Es difícil conocer los datos con exactitud, pero hubo en general poco comercio mutuo en los primeros años de validez y los productos iban, generalmente, en barcos de banderas extranjeras. En 1877, por ejemplo, la estadística del puerto de Yokohama solo señala la procedencia de los buques, y ninguna es de bandera española (17). El representante español en Japón informa que "no arribando buque alguno es tarea imposible la de precisar datos de un comercio que aún no existe" (18). Posteriormente, entre 1879 a 1883, ni las exportaciones ni las importaciones suponen más de un 1 % del total (19). En estos primeros momentos, el producto principal que se le ofrecía a Filipinas para exportar a Japón era el azúcar, sobre todo el de baja calidad, pero la situación era difícil porque las exportaciones de colonias de Asia Oriental a Europa bajaban por la implantación del cultivo de remolacha, y además se habían desarrollado nuevas plantaciones en el sudeste de Asia. Además de ello, el tabaco y el abacá eran los principales productos exportados de Filipinas: el arroz y el carbón eran los principales de Japón.

En 1884, la situación del Comercio español en Japón no es boyante: Ocupa el lugar doceavo, y el valor es de 18.000 Yenes en las importaciones y 2.500 en las importaciones, frente a unos totales respectivos de 29 y 35 millones. Las cantidades son mínimas, pero además los productos llegan en bandera [p.6] extranjera, no figura ni una sola casa comercial y los únicos súbditos de España viviendo en Japón son marinos filipinos.

No obstante, es a partir de estos momentos, mediados de la década de 1880, cuando el comercio directo empieza a aumentar, pero la iniciativa será por parte de Japón. En 1886 sale para Filipinas una comisión para estudiar las posibilidades comerciales, en este mismo año el cónsul japonés en Hong - Kong, Minami Teisuke, también emite un informe tras haber observado las Islas (20). También, por parte de España, las primeras casas de comercio se fundan en estos años en Yokohama: Gil y Remedios y Odón Viñals, ambas relacionadas: y mas tarde otras más pasarán a instalarse también como Gisbert, representados por Selles (21) o una Representación de la Compañía Tabacalera (22).

Poco después surge uno de los temas más importantes en las relaciones hispano - japonesas de

este período, la implantación de una línea directa de vapores entre Yokohama y Manila. El proyecto tiene implicaciones muy amplias: en 1888, por ejemplo, se le sugiere al representante de España en Berlín que se implantara una línea entre Manila, México y Japón (23). Quizás tuviera relación con el tráfico de culíes por medio de la posible implicación de la Compañía Mexicana de Navegación (24), en 1888 se sugiere a España en Berlín una línea que enlazara Manila con Japón y México (25). Por parte española se considera "... es importantísimo, es necesario, la línea de navegación a que me refiero ... y esto lo pide el comercio de Filipinas y así lo entiende también la Cámara de Comercio de Manila" (26). No obstante, a pesar de los intentos españoles y de los dos proyectos que hay por medio de la Transatlántica - extendiendo el servicio Barcelona - Manila hasta Tokio - o de la Casa de Francisco Gil - proyectaba una línea de vapores - correos con escala en Kobe, Nagasaki. Shanghai. Hong-kong y Emuy [Xiamen] (27)-, es, finalmente, la compañía japonesa Nippon Yūsei Kaisha la que estableció la línea en 1891.

En la década de 1890, el comercio floreció bastante (28). No están estudiados sino superficialmente estos aspectos de las relaciones, por lo que nos limitamos a ofrecer una lista de los

productos: " España enviaba a Japón productos de la tierra, como aguardientes, licores, jerez, vino, aceite de oliva y azafrán, y otros artículos más elaborados como calzados, balanzas y pesos, cables para buques, tapones de corcho, plomo y otros productos textiles: desde Filipinas se exportaban fundamentalmente materias primas : café, fruta fresca, azúcar blanco y moreno, tabaco cortado, aceite de coco, y fibras vegetales: lino, cáñamo, yute, añil y tintes. A su vez Japón vendía a la península v a sus colonias en Oceanía productos manufacturados principalmente, tales como seda, algodón, abanicos, fósforos, esteras, biombos, pinturas, jabón de tocador, paraguas, quitasoles, termómetros, cristal, cuero, papel, madera y objetos de lana, porcelana y loza (29). En Micronesia fue el carbón uno de los intereses principales para exportar por Japón, por, parte de la compañía Nippon Yūsei Kaisha, y además establecieron allí plantaciones de copra y de pescado seco.

III.2. Relaciones políticas

Los Tratados Desiguales firmados por las potencias europeas con Japón representaban unas relaciones de inferioridad en el trato de Tokio con el exterior, por lo que, desde un principio, uno de los

objetivos de la Renovación Meiji fue la supresión de las cláusulas discriminatorias. El tratado de España fue uno de los últimos en ser firmado, por lo que ya [p.7] desde poco después de ser firmado el tratado mutuo, Japón intentó desligarse también con España de la forma subordinada que ligaba las relaciones. Obvio es decir que el objetivo de Japón no fue solo con España, sino que intentaba cambiar sus relaciones con las potencias occidentales en general: España, en consecuencia, adoptó una postura en línea con el resto de naciones en la misma situación.

En 1871, sólo tres años después del Tratado con España, se produce el primer intento capones por modificar la situación, pero la respuesta fue negativa, tal como ocurrió con el resto de las potencias. Japón, visto el rechazo, buscó una nueva forma de modificar la situación y lo hizo buscando la inaplicación de algunos aspectos secundarios; así, se produjeron tensiones, principalmente, al negarse Japón a conceder pasaportes a los extranjeros que querían viajar al interior del país(30). A partir de 1889 la postura de Japón volverá a cambiar ante la falta de resultado con la anterior estrategia: En vez de tratar de negociar con todos los países occidentales en bloque decidirá negociar por separado y tratar de resquebrajar la postura de las potencias

individualmente. Para ello, necesitaba utilizar un país con "pocos intereses comerciales ... y pocos súbditos (31), uno que no tuviera interés especial en conseguir una extraterritorialidad para sus súbditos. Con estas características se encontraba México, que también deseaba firmar un Tratado y que se mostró dispuesto a las nuevas condiciones. Así, ambos países firmaron un Acuerdo en Washington el 30 de noviembre de 1889, en cuyo capítulo IV quedaba reseñado que " Japón quedaba abierto para el comercio Y residencia de ciudadanos mexicanos y las mismas consideraciones eran válidas para los Japoneses en México (32).

El precedente sentado por México fue lo suficiente valioso políticamente para romper la postura de dureza occidental. Esta se resquebrajó empezando por el Reino Unido. La postura española ante ello fue la de hacer lo que hicieran las otras potencias, pero la débil situación de España retrasó el hecho. Es en 1894, cuando otras potencias importantes ya han firmado sus respectivos acuerdos en los que se reconocía igualdad de derechos a Japón, cuando Tokio propone firmemente la revisión del tratado. España parece dispuesta a ello, pero el estallido de la Revolución filipina supuso un nuevo retraso en el acuerdo. Este mismo año de nuevo

empeoraron las relaciones como consecuencia del refugio que suponía el territorio japonés para algunos revolucionarios filipinos, que además publicaban periódicos contra la dominación española. La intención de la Legación española (en la que había trabajado José Rizal como traductor) de que Japón detuviera a alguno de ellos para que luego fueran juzgados por tribunales españoles, en virtud del derecho de jurisdicción consular recogido en el acuerdo de 1868. agrió las relaciones mutuas: Japón se negó rotundamente, celosa de su política de suprimir la extraterritorialidad. También hubo problemas por los derechos que debería pagar el azúcar filipino. En definitiva, ante las pocas cartas que tenía para jugar, España se resistía a entregarlas sin compensación a cambio: "Nuestra situación actual en Extremo Oriente no nos permite hacer concesiones gratuitas"(33) : pero no tenía otro remedio y accedió a la firma del acuerdo el 2 de enero de 1897. Se añadió un Protocolo sobre Nacionalizaciones para "evitar que filipinos y japoneses reprodujesen lo que ocurría con cubanos y yanquis" (34). España reconocía una relación de igualdad con Japón cuando su [p.8] poder en las Filipinas estaba dando sus últimos coletazos.

III.3. Japón, peligro estratégico

La relación entre Japón, en cuanto país en expansión y Filipinas, como un territorio posible objeto de ataque, cargará con un peso muy grande dentro del conjunto de las relaciones hispano - niponas. La débil presencia hispana en Extremo Oriente era una presa atractiva para la expansión japonesa, necesitado el país y sus dirigentes de buscar nuevos territorios en los que poder liberar parte de su superpoblación. Además, según avanza el siglo, el sentimiento de amenaza se percibe cada vez más intensamente en la España de la Restauración.

El " Peligro Amarillo" puede ser la palabra mas utilizada para definir el temor de las autoridades españolas ante China y Japón, pero no lo explica sino parcialmente. El temor hacia los vecinos asiáticos de las Filipinas - principalmente hacia China en un principio: después, hacia Japón - no es único, porque también se sabía que otras potencias - principalmente Alemania- estaban ansiosas por quedarse con los territorios españoles. Pero China y Japón son los únicos posibles enemigos ante los que se percibe que se puede luchar con las fuerzas propias con posibilidad de victoria, mientras que ante la ambición de las Potencias europeas poco se podía hacer sino confiar en factores ajenos al control del

gobierno de Madrid, como podía ser la aquiescencia británica o la correlación de fuerzas entre las principales potencias. Durán, al presentar su Plan Naval de 1882 (vid. infra) cita de pasada los conflictos históricos con Holanda y con Portugal, sin hacer mención a la toma de Manila durante dos años por los ingleses en siglo XVIII; "el [peligro] representado por el Imperio Británico era totalmente insoslayable (35) y lo mismo parecía ocurrir con las otras potencias europeas.

Tres temas son los principales en esta percepción ataque - defensa en la relación de España hacia Japón: Emigración, intentos de adquirir territorios españoles y la Marina de Guerra.

III.3. a. Emigrantes Japoneses

La especial situación de las relaciones hispano - japonesas de finales del siglo XIX hace que el hecho de la posible emigración de japoneses - tanto hacia Filipinas como a la Micronesia - se convierta en un problema con más implicaciones estratégicas que económicas y a que aquellas prevalezcan y dificulten definitivamente la implantación en gran escala de emigración nipona.

¿Porque surge la idea de traer emigrantes

japoneses a las colonias españolas? Tanto en Cuba como en Filipinas, uno de los problemas más grandes para el desarrollo económico era la falta de mano de obra y para ello se buscaron alternativas muy diversas: Emigración de españoles peninsulares, turcos, annamitas (36), chinos, japoneses, etc. No obstante, si bien en Cuba la emigración china constituyó una posibilidad interesante para solventar parcialmente el problema de mano de obra negra en los ingenios azucareros, en Filipinas no se deseaba, en parte porque ya se consideraba que había demasiados y en parte porque los emigrantes chinos lo hacían solo por unos años, sin familia y con el objetivo de ahorrar la mayor cantidad posible para la vuelta.

El Japonés, frente al chino, es considerado mucho más beneficioso para la economía filipina: " ... es dócil, trabajador y cultiva con notable esmero el arroz. tabaco, algodón y seda ... se asimila con extraordinaria facilidad [p.9] al medio ambiente, lo que permite esperar que al poco tiempo de habitar nuestras islas se fundiría con el indio hasta el punto de formar con el una sola y misma raza" (37) Algo más importante: Podía ser un recambio para evitar las sublevaciones chinas: " aquellos [japoneses] tienen verdadero amor a la agricultura [en oposición a los chinos, dedicados preferentemente al comercio: ... el carácter y aptitudes de los naturales [japoneses]

ofrecen no menores ventajas sobre los de la China" (38).

Las bases para la negociación de un tratado mutuo que nunca llegó a firmarse expresan qué interesa a España en este aspecto: la emigración ha de ser de familias y no varones solos, efectuarse libremente mediante contratos directos entre empresas y emigrantes japoneses, han de ser visados por las autoridades españolas, el gobierno se reserva el derecho de expulsar a los emigrantes perjudiciales. El gobierno español se obliga a vigilar el cumplimiento de contratos por los contratistas, así como a la protección de los japoneses en las mismas condiciones que los filipinos por medio de una Junta de la Emigración Japonesa" (39). Hubo intentos fracasados de emigración a las islas Marianas en 1868 y 1872 y un nuevo interés del Encargado de Negocios de Japón en 1888 (40), pero no pudieron funcionar. El espíritu de aislamiento y la suspicacia del sistema colonial, el monopolio de los mercados por las demás potencias, etc..... son factores que contribuyeron a que la emigración japonesa a Filipinas no se diese a tiempo. El hecho de que el proyecto de acuerdo arriba mencionado no se diera hasta 1891 revela la lentitud de la burocracia española y la ausencia de canales privados anteriores

que impulsaran esa emigración desde las Filipinas. Fue precisamente por el interés de un empresario particular de entonces, Felipe Canga - Argüelles - antiguo secretario del Gobierno General de Filipinas y propietario de una concesión en Palawan. interesado en exportar maderas a Japón y en cultivar arroz, maíz, tabaco, algodón y café -, por quien parece que comenzaron las gestiones para un acuerdo mutuo de emigración. Faltó la iniciativa particular en una operación en la que el papel del Estado fue demasiado importante.

Una vez iniciadas las gestiones para una emigración en mayor escala, los problemas estratégicos que suscitaba Japón se sentían mucho más profundamente e influyeron decisivamente en el freno que se puso a esta emigración. No eran solo los brazos que podían solventar la escasez de mano de obra en Filipinas, sino que detrás de ellos estaba un país en constante progreso con unos interese más o menos claros de expansión hacia el sur en los que podían caber los dominios españoles. Los problemas que surgieron entre Japón y Estados Unidos en Hawai'i a raíz de la colonia japonesa de emigrantes japoneses (1892) y la creación de un Negociado de Colonización dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores (1896) sirvieron para

aumentar este temor español (41).

La posición queda clara ante el interés mostrado en Tokio ante una posible emigración a las Islas Carolinas: En 1892, se pregunta al Gobierno español sobre la posibilidad de enviar dos mil colonos a las Carolinas Orientales. Posteriormente. en el mismo año, es el propio Ministro de Exteriores Japonés, el Vizconde Enomoto, el que solicita respaldo para una compañía relacionada con él que pretende comerciar con pescado seco (para vender a China) y con cocos (para vender a Japón). En esos momentos España acababa de sufrir una revuelta de los [p.10] ponapeanos que habían matado a la gran mayoría de la guarnición y Enomoto señala además que los japoneses solo se preocupan de comerciar y "no se ocupan de cuestiones religiosas" (42). Otra propuesta - quizás la misma hecha por diferente camino - de autorizar la inmigración de mil campesinos en Ponapé hecha al Gobernador Político Militar de Ponapé también es rechazada, "vendría a menguar nuestro dominio y nuestro prestigio ante los naturales." (43). Sobre la emigración a Filipinas poco sabemos, sino que había un temor menor por ser la población mayor, lo que permitiría absorber la población japonesa (44). Se temía que los japoneses pudieran comprar terrenos en

Filipinas (45).

La postura española contraria a la inmigración permanece así de cerrada hasta la salida en 1898. No obstante, la realidad cambia ligeramente, porque las autoridades no podían evitar la llegada de particulares y el negocio de los japoneses, que se dedicaban a comerciar con los Carolinas. Así, existieron dos empresas niponas en Carolinas y además otros nipones que se instalaron allí, algunos en islas deshabitadas; en general, todos ellos escapaban del control de las autoridades.

En la decisión española, como vemos, las razones económicas se subordinan a los militares. La posición de España había de ser contradictoria: los emigrantes japoneses habían de ser beneficiosos para el desarrollo de las posesiones, pero este beneficio inicial podía revertir finalmente en perjuicio de España si su presencia era numerosa. España, como "nación moribunda" no tenía otra alternativa qué mirar a corto plazo.

III.3.b. Deseos japoneses de adquirir territorios españoles

En medio de las conflictivas relaciones hispano-

japonesas de finales de siglo surge una cuestión que alterará fuertemente la visión española de Japón: La expansión japonesa hacia el Sur, que llegará a hacerse con una frontera común con las posesiones españolas en el Pacífico.

No hay más que datos dispersos sobre el presunto expansionismo japonés y sus posibles deseos de abarcar territorios españoles, por lo que no podemos saber una sucesión aproximada de estos acontecimientos ni cuales eran las intenciones de Japón en base a documentación japonesa (46). No obstante, por la documentación española se puede vislumbrar un creciente interés por los territorios españoles, en especial sobre las Islas de la Micronesia (47).

Desde 1876 aparecen los primeros intentos japoneses por extenderse en la Micronesia. En este año, el vizconde Enomoto Takeaki, principal impulsor de la política expansionista japonesa, "inició preguntas, aparentemente no autorizado por su gobierno, sobre la posición del gobierno español para vender las Islas Marianas y las Palau" (48). Posteriormente, en 1887 fueron ocupadas las islas Kazan (49) y en 9 de septiembre de 1991 se tomó posesión de ellas. Aunque el Archipiélago estaba deshabitado, era de la misma

cadena montañosa de la que emergen las Islas Marianas, por lo que tal vecindad - aunque fuera muy relativa - provocó ansiedad en Manila sobre qué deseo abrigaba Japón respecto a este Archipiélago, sobre el que ya habían formulado los japoneses sus intenciones de comprarlas en 1880 y 1887 (50).

Así, cuando fue preguntado al Gobernador de Manila si barcas japonesas podrían faenar en una zona entre Formosa y Filipinas, alrededor de las islas Batán (51) fue negado el permiso(52). Convocada en el Ministerio de Ultramar la Junta de Pesca, decide informar [p.11] que "los intereses españoles en Oriente impiden dicha concesión a los extranjeros" y mas concretamente a los japoneses"" (53). Una nueva pretensión de adquirir las Marianas en 1890, muestra lo dispuesta que se mostraba la prensa japonesa a la expansión hacia el sur y lo extraño que se veía que unos barcos pesquemos faenaran a 1.600 millas de sus puertos fueron los motivos aportados para tal decisión.

También, antes de la Guerra con Estados Unidos, el mariscal Yamagata había declarado que Japón estaba dispuesto a comprar las Filipinas a España por 40 millones de libras esterlinas (54).

III.3.c. Problemas defensivos del imperio español

El progreso del Japón Meiji tiene una incidencia especial para España: La defensa militar de las Filipinas ante su expansionismo. Si había un peligro del que eran conscientes las autoridades españolas fue el de la posibilidad de perder las Filipinas ante un ataque exterior, que obviamente debía de venir por mar. Ante ello, la capacidad de defenderlas por medio de la Armada española en el Pacífico era mínima, con una carencia de buques permanente, en el que, además, era el medio necesario para la supervivencia económica y las comunicaciones. El envío rápido de buques en caso de conflicto se facilitaba con la apertura del Canal de Suez y el menor tiempo que duraría el viaje de la península a Filipinas; no obstante, España no tenía estaciones intermedias para carbonear, y los únicos buques que no tenían necesidad de ellas hasta la llegada a Filipinas eran los acorazados de más de 12.000 Toneladas, a los cuales su calado los impedía pasar por el Canal de Suez. En consecuencia, ante un posible conflicto en Filipinas, la escuadra española, tenía que depender de la voluntad de otros países para el envío de refuerzos.

Dentro del peligro que suponía la defensa de las Filipinas, el posible ataque por China o Japón era especialmente valorado. La superioridad de las

fuerzas navales de ambos países sobre la de Filipinas y que la posible "llegada de un invasor de la misma raza pueda ser recibida no ya con recelo, sino con alborozo"(53) hacían temer especialmente un ataque desde cualquiera de estos países. Aunque se confiaba en que la Marina española sería en conjunto superior, se preveía que una vez derrotadas las flotas asiáticas, el dominio español sobre el Archipiélago no sería el mismo, porque seguramente se tendría que hacer frente después a una sublevación de los propios filipinos, Acosado el Imperio Español en el Caribe y en el Pacífico, la conclusión hecha por el coronel del Ejército Mayor del Ejército Servio Becker, en un folleto ampliamente debatido titulado Reorganización Militar del Ejército, era clara: "Para España un gran ejército permanente es un lujo, una marina poderosa una necesidad" (56).

Como respuesta a esta necesidad de la Marina Española, fue presentado en 1882 un proyecto de programa naval para la defensa de las Filipinas por el Almirante Durán. Este plan preveía un incremento sustancial de los buques encargados de defender el Imperio en el Pacífico, con el objetivo de evitar en especial un ataque Chino o Japonés (57) y señalaba que "la empresa es absolutamente necesaria para España cuando a punto de ver desaparecer su preponderancia en las Antillas, se le abren en el

Extremo Oriente las puertas de su Imperio Marítimo" (58). Aunque este plan no fue aprobado por el parlamento "por la vía de los hechos, se vio cumplido al menos en parte" (59) y provocó un fuerte interés entre la Marina sobre esos potenciales enemigos de [p.12] España. Una de las consecuencias de este plan fue que a partir de entonces los marinos concedieron a estos países una importancia Primordial; la Revista General de Marina editorializaba poco después de ser presentado el proyecto, "Nuestra especial posición respecto de los Imperios de China y Japón, nos impone el deber de dar a conocer en la Revista, y con particular interés, todas las noticias relacionadas con el notable incremento que los gobiernos de aquellas naciones vecinas a nuestro archipiélago filipino, imprimen a sus fuerzas navales" (60).

La amenaza china era la que más preocupaba en un principio. Con la ayuda de tecnología francesa, Pekín había reforzado su escuadra., y ello, junto con la existencia de una numerosa "quinta columna" en Filipinas - los inmigrantes chinos, o sangleyes - hacía temer especialmente un ataque desde el continente al Archipiélago. Tal amenaza, no obstante, progresivamente fue desdibujándose sometido el Imperio Manchú a graves tensiones.

El caso japonés, al revés, fue sentido de forma más amenazante cada vez. Ya desde 1872 tenía Japón una fuerza naval varias veces superior a la del Apostadero Español en Cavite (61), la diferencia fue aumentando porque las fuerzas navales japonesas crecían" de un modo incomparablemente mayor" (62). Frente a ello, España hizo un esfuerzo" relativamente importante. Filipinas absorbió durante el período [1882-1890] más buques, dotaciones y presupuesto que Cuba y Puerto Rico, por ejemplo" (63).

No obstante, se sabía que dicha fuerza apenas servía mas que como "policía colonial, ... no como fuerza de combate capaz de afrontar a una escuadra enemiga"(64). Las autoridades españolas poco pudieron hacer de su parte para contrarrestar militarmente las fuerzas navales japoneses y ello contribuyó a la prohibición de la inmigración japonesa o a la política anteriormente mencionada de "combinar el halago con la disuasión" (65). La respuesta española se basa en el envío anual de buques al puerto de Yokohama, para mostrar de alguna manera la fuerza que tenía España en Filipinas, pero solo se pudo realizar durante tres años, 1892 a 1894, porque después las operaciones en Filipinas hicieron cada vez mayor la necesidad de buques.

IV. El final de la presencia española en Filipinas

Como hemos visto, el temor que Japón suscita en España, si bien sufre algunos altibajos, es creciente, paralelo al progreso económico nipón. Durante la crisis española con Alemania respecto a las Carolinas [1885] aumentó el recelo español hacia Japón por la negativa a vender buques, e igual ocurrió durante la toma de posesión de las Islas Kazan [vid. Supra] pero la preocupación llegó a su punto máximo al estallar la Guerra chino - japonesa de 1895. Con este conflicto la conciencia del poderío japonés se hace evidente; el Ministro de Estado llega a afirmar: "El apogeo de Japón va a ser seguido de una política exterior tan reflexiva y tan resuelta como han sido sus transformaciones, la de su expansión colonial" (66).

Al estallar la Guerra Chino - japonesa el 1 de agosto de 1894, España proclama su neutralidad diecinueve días después y envía un buque observador al teatro de operaciones en Corea. Según pasan los meses era cada vez más clara la victoria japonesa y con ello, como vemos, se hizo más apremiante la necesidad de una respuesta española a la [p.13] "amenaza japonesa".

Las consecuencias fueron inmediatas; se respondería favorablemente a un nuevo Tratado con Japón en condiciones de igualdad: "La noción de la realidad ha de inclinarnos a favorecer y a aceptar el tratado que nos proponen los Japoneses" (67). Pero no solo esto, sino que, por primera vez, se tomaron medidas que suponían una mediana inversión de dinero: Acrecentamiento del prestigio español en Tokio construyendo una Casa - Legación - que ya llevaba esperando décadas a que fuera construida -, nombramiento de Agregados Militar y Naval en Tokio y visitas anuales de buques de la Armada - o bien una base permanente - fueron algunas de las proposiciones, la mayoría de las cuales se cumplieron de una u otra forma. La victoria japonesa fue el mejor aliciente para la burocracia española, aunque ya era excesivamente tarde. No obstante, dentro de la administración española hay diferencias clave y ello lo expresa la radical diferencia de criterio sobre el punto concerniente a la emigración japonesa: Estado opina que hay que favorecerla, mientras que Ultramar lo rechaza de plano. El pulso entre los dos ministerios lo ganó Ultramar: "La consigna era defender el sistema colonial por encima de cualquier otro interés" (68).

A pesar de los temores que surgieron con la guerra de 1895, España logró gracias a este conflicto

uno de sus principales éxitos ante Japón, la Declaración de Límites de 7 de agosto de 1895. El temor estratégico inmediato de España en la Guerra con China era que se adueñara de Formosa y que el expansionismo japonés lindara de forma más directa con las posesiones españolas. Las previsiones más pesimistas se cumplieron finalmente, porque, tras la Paz con China, le fueron cedidos a Japón la isla de Taiwán y las Penghu Liedaoo, o Pescadores. La situación se hizo mas tensa pero España en estos momentos supo conseguir la mayor victoria diplomática en sus relaciones con Japón por muchos años: Una declaración por la que Japón reconoció explícitamente que no tenía intención de expandirse más allá del canal de Bashi - que separa Formosa de las islas Filipinas más septentrionales -, ni tampoco ejercería en un futuro reclamación alguna sobre Filipinas o la Micronesia Española (69).

El logro de la diplomacia española, no obstante, no fue exclusivamente gracias a sus propios diplomáticos, sino al contexto internacional derivado de la reciente Guerra con China. Una semana después de la firma del tratado que finalizaba las hostilidades, el 23 de abril de 1895, Rusia, Alemania y Francia, "sugirieron" a Japón que sus aspiraciones en el Asia Continental - Península de Liaotung y Corea- podían

suponer un obstáculo para la paz en el Asia Oriental (70). Esta "Triple Intervención" obligó a modificar los términos del Tratado de Shimonoseki y Japón hubo de renunciar a las conquistas que le había reconocido China, quedándose sólo con las islas del Sur. Tal intervención conjunta, aunque promovió la animosidad de la opinión pública nipona hacia estos países, fue efectiva. España supo aprovechar la oportunidad del momento y, sobre todo, el apoyo, que le brindaron Rusia y Francia, para conseguir su propósito, ante una opinión pública japonesa que también se manifestó progresivamente hostil.

V. Japón y el 98

El 1898 supuso uno de los momentos culminantes de la "Redistribución colonial" que se empieza a dar en la década de 1890. El [p.14] Imperio Español sufría graves problemas de orden interno, tanto en Cuba como en Filipinas, que hacían dudar de su viabilidad en un futuro próximo. Qué pasaría con los territorios españoles en el Pacífico era quizás la principal preocupación a nivel internacional. Si bien en el caso de Cuba y Puerto Rico el que saldría beneficiado de la debacle española sería la Unión Americana y el hecho era "aceptado por las potencias presentes en la zona" (71). El futuro de las

Filipinas estaba aún sin saber. En este juego, Madrid esperaba poder mantenerlas; Washington, en un principio, no tenía intenciones territoriales sobre el archipiélago en su conjunto y solo deseaba una base naval "que pudiera ser usada para apoyar el comercio con el Lejano Oriente" (72) y Londres, por su parte, lo que quería, era evitar que un reparto supusiera en peligro para su posición predominante en el Extremo Oriente en general y en particular para sus cuantiosos intereses en Filipinas, como "colonia económica inglesa" (73) que era.

Además, había dos potencias emergentes que deseaban una mayor porción en el sistema colonial mundial: Alemania y Japón. La postura de Alemania era quizás más agresiva "el Kaiser estaba decidido a aprovechar la oportunidad que pudiera surgir de la guerra hispano - norteamericana para obtener varias estaciones navales en el Pacífico; los alemanes no intentan establecer su protectorado sobre las Filipinas, pero si estas cambian de manos, el Kaiser exigiría compensaciones" (74). Japón, por su parte, tras la Declaración de Límites, no da pruebas de seguir en su expansión al sur de Formosa, pero el temor entre las naciones europeas se mantiene presente.

La postura de España ante Japón continuará en la dicotomía amor - odio que le caracteriza desde el comienzo del Japón Meiji. Las posturas iniciales son de rechazo: tras la guerra con China, el ejemplo de Japón "invitaba a los Filipinos, al parecer, con su ejemplo, a sacudir un yugo que ya no se consideraba ominoso" (75). Algunos de los revolucionarios filipinos están refugiados en Japón y editan periódicos contra el dominio español, por ejemplo, "La Libertad". Así, el gobierno español intentó que estos "filibusteros" fueran detenidos por Japón para ser juzgados por funcionarios españoles, pero el gobierno japonés se negó [vid. Supra]. En este ambiente "la visita de un crucero japonés a Manila, cualquier incidente con súbditos japoneses, interés mostrado en Japón por el conocimiento de la lengua española.... eran motivos de serio análisis" (76). Como vemos, la posibilidad que más preocupaba a las autoridades españolas era la posible connivencia entre Japón y los revolucionarios filipinos, pero no hubo pruebas de ello. El plenipotenciario español en Tokio señala en febrero de 1897: "Se me ha presentado la ocasión de manifestar la creencia que abrigo que el gobierno japonés no apoya la insurrección tagala" (77).

Así las cosas, en España se consideraba probable un reparto a su costa, pero además, no se "divisaba

en parte alguna apoyo internacional capaz de conjurarlo" (78), en consecuencia, no podía permitirse el lujo de procurarse un enemigo más, precisamente cuando Tokio cada vez era más apoyado por el Reino Unido, "potencia sobre cuya amistad descansaba el Imperio español en el Pacífico" (79). Así, dejando de un lado las suspicacias, España decidió a partir de 1896 una Política de amistad con Japón "buscando desde ese momento la cooperación del gobierno japonés para apagar los focos de la insurrección filipina existentes en Japón" (80). No se consiguieron las detenciones de Filipinos, como [p.15] hemos visto, pero ello no fue obstáculo para intentar mantener unas buenas relaciones hasta la salida definitiva en 1898. Mientras tanto, los revolucionarios filipinos estaban intentando comprar armas en Japón y aparentemente falló su intento (81).

Hubo incluso una posibilidad de alianza hispano - japonesa en este último período (82). La prensa internacional especuló con la posibilidad de una acción conjunta contra los Estados Unidos coincidiendo con el agravamiento de sus relaciones mutuas: España estaba preocupada por la intervención americana en Cuba, mientras que a Japón le ocurría lo mismo por las gestiones americanas para la anexión de Hawai'i (83). En julio de 1898 había venido a España

una Embajada del marqués Itō y en noviembre también pasó el príncipe Arisuga, que regaló una condecoración a Alfonso XIII. También, el tratamiento de algunos diarios mejoró sensiblemente respecto a Japón:

> Teniendo en cuenta la extensión de la Isla de Formosa E se comprenderá que no está éste [Japón] tan dispuesto a cierto genero de aventura como algunas veces, con sobrada ligereza, se ha dicho y aún escrito [...] Entretenido con tan graves cuidados, pasarán aun muchos años antes de que piense en los Filipinas seriamente. Ese plazo tenemos para cultivar su amistad o apercibirnos contra su enemistad....(84)

La política de Japón, sin embargo, siguió sus propios intereses y desde que estalló la rebelión en 1896. su postura fue la de no intervenir, desdeñando tanto la posición antiamericana como las peticiones de apoyo a los rebeldes filipinos y de una cierta buena voluntad entre algunos segmentos de los militares japoneses para intervenir (85). El apoyo a los filipinos se limitó a los aventureros japoneses o " Shishi".

Tokio actuó " dentro del molde de una diplomacia imperialista" (86), le interesaba con respecto a Filipinas la estabilidad y el balance del poder en Asia.

Además cuando estalló el conflicto, las buenas relaciones con España le sirvieron para poder observar el conflicto desde la perspectiva española: "Autorice Gobierno Japonés envíe dos oficiales Marina agregados ese Estado Mayor durante operaciones escuadra" (87), pero mantuvo siempre su neutralidad. Acabado éste, "expresó su deseo de que o bien Estados Unidos se anexionaran las Filipinas o bien caso de que esto no ocurriera, que Estados Unidos, Japón y otra potencia (presumiblemente el Reino Unido) cooperaran en la administración del territorio" (88).

¿Porqué Japón no obtuvo nada del debacle español? No aparece ser una cuestión que estuviera ya en manos españolas y en la situación internacional de entonces - en la que se estaba consolidando el frente antijaponés - resulta difícil de saber. La situación internacional ha de ayudar a comprenderlo: Si Estados Unidos se quedó finalmente con el territorio Filipino - una opción no contemplada en un principio en Washington fue para evitar posibles intromisiones foráneas. Especialmente, de Alemania y Japón, que caso de que la fundación de la República Filipina por Aguinaldo fuera seguida por un período anárquico, podían sacar provecho de la situación (89).

Citas

(1) Sobre esta expedición hay abundante

bibliografía, ver RODICIO, Sara: Una encrucijada en la Historia de España. Contribución hispánica a la Expedición de Cochinchina. Madrid. Universidad Complutense, 1987 (Tesis Doctoral no publicada); RAMOS CHARCO-VILLASEÑOR: Los Españoles en Cochinchina, 1858-1853. Madrid, 1943. Más resumido, PAREDES ALONSO, F.J.: "La Expedición Española a Cochinchina", en Historia 16. XII(135), PP. 19-23,

(2) TOGORES, Luis: "El Inicio de las relaciones hispano-japonesas en la época contemporánea", en Actas del Simposium "Las Relaciones entre España y Japón en el Pacífico", Copia mecanografiada, Madrid. 24-25 de mayo de 1990. fol.39. También. LOPEZ-CORDON, María V.: "La Política Exterior". en La Era Isabelina y si Sexenio Revolucionario (1837-1874). Col. Historia de España, Vol. XXXIV, Madrid, Espasa Calpe, 1981, p.860.

(3) AMAE (Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid). Sección Negociación (XIX) 257. Anotación de 26 de marzo de Félix Vejarano a la carta 48 de Ministerio de Guerra y Ultramar a Estado, Madrid, 14 de marzo de 1859.

(4) Sobre el soporte diplomático a la acción en el Extremo Oriente, ver RODAO, F. : "Bangkok dentro del la Organización Consular Española en Extremo Oriente. 1860 - 1950". en Boletín de la Asociación Española de Orientalistas, Madrid. XXII (1986). pp. 227-256.

(5) Ibid. Dcho. 26 del Cónsul de España al Primer Secretario de Estado, Singapur, 13 de julio de 1859.

(6) Idem. Ministro de Estado a Ministro Plenipotenciario [Adolfo Patxot], Madrid, 2 de marzo de 1869. Sobre las relaciones hispano - siamesas, Rodao. F.: " Presencia española en Extremo Oriente: El caso de Tailandia en la segunda mitad del siglo XIX". en Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea, Madrid. 11(1989). pp. 103-125; más ampliado en Españoles en Siam, 1540-1939, Madrid, AECI, 1992.

(7) Ver despachos de Nicasio Cañete de 26 de septiembre de 1858 y de Gumersindo Ojea de 7 de mayo de 1859. Cit. en Togores, art.cit., fol. 38.

(8) Ver narración del viaje en Archivo Bazán. Sección Buques (Narváez). Informe del Comandante del Apostadero de Filipinas al Ministro de Marina. Manila, 25 de agosto de 1864.

(9) AMAE, Sección Negociación (XIX). Gobierno Superior Civil a Ministerio de Ultramar, San Ildefonso. 18 de agosto de 1867. Cit. en Togores. fol. 40.

(10) AMAE, Sección Negociaciones 240 (XIX), Manila, 1 de febrero de 1868. Cit. en Togores, ídem, fol.43.

(11) AMAE, Sección histórica. leg. 1632. Ministro Plenipotenciario a Ministro de Estado, Yokohama. 30 de

julio de 1870. Cit. en Togores, art. Cit., p.50.

(12) Ídem, 22 de agosto de 1870. Cit. en ídem, fol.47.

(13) AMAE, leg. 1632. Representante de España a Ministro de Estado, Yokohama, 19 de julio de 1870. Cit. en idem. fol. 72.

(14) ELIZALDE. María Dolores: "Las relaciones entre España y Japón en torno a las Carolinas", en España y el Pacífico, Madrid, Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). 1989. p.189.

(15) Elizalde, art. cit.. p.189.

(16) AMAE, Sección Histórica. leg. 2537. Ministro en Tokio [Castillo] a Ministro de Estado. 20 de diciembre de 1892. Cit. en ídem. P.191.

(17) Togores, art. cit.. fol.86.

(18) AMAE, sección Histórica. leg. 2537. Yokohama, 26 de febrero de 1879. Cit. en Togores. fol.73.

(19) Idem. 9 de agosto de 1887. en Togores, fol.73.

(20) El informe de este Cónsul con las preguntas de su gobierno, como anexo en SANIEL, Josefa: Japan and the Philippines, 1868-1898. Quezon City, 1973 (1 ed.. 1963). 425pp.

(21) Elizalde, las relaciones .... p. 184.

(22) Ídem, "Japón y el sistema colonial de España en el Pacífico", en Actas del simposium..., fol.

(23) AMAE, Sección negociación (XIX). Ministro de España (Conde de Benomar) a Ministro de Estado, Berlín, 21 de Julio de 1888. Cit. en POZUELO, Belén: "Las relaciones hispano - japonesas en la Era del nuevo Imperialismo", en Actas del Simposium.... fol.87.

(24) Sobre la Compañía Mexicana de Navegación y sus conexiones con el tráfico de culíes, ver Cortés, Enrique: Relaciones entre México y Japón durante el Porfiriato. Col. Archivo Histórico Diplomático Mexicano, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1980, pp.38 y 42. La participación española en el tráfico de Coolíes ha sido estudiada principalmente por Luis Togores: Relaciones entre España y China, 1850-1885. Madrid, Universidad Complutense, 1991. Tesis Doctoral no publicada, También, ver Rodao, F, y Togores. L.: "Esclavitud, servidumbre y abolición en el Extremo Oriente: El caso español", en Francisco de Solano (ed.), Esclavitud y Derechos Humanos, Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1989. pp.135-149. Sobre el aspecto financiero de este tráfico, Cayuela, José : "Estado de la cuestión sobre intereses hispano - antillanos durante el siglo XIX en el Extremo Oriente: Armadores, traficantes de esclavos y traficantes de culíes", en El Extremo

Oriente Ibérico. Investigaciones históricas: Metodología y Estado de la Cuestión, Madrid. AECI, 1989. pp.485-498.

(25) AMAE, Sección Histórica. leg.2538, Encargado de Negocios a Ministro de Estado, Yokohama. 7 de diciembre de 1890. Cit. en Pozuelo, art. cit., fol.87.

(26) Ídem, Sección histórica, leg.1633. Ministro Plenipotenciario en Japón a Ministro de Estado, Tokio, 10 de diciembre de 1890. Cit. en Pozuelo, f ol. 88.

(27) Elizalde, las relaciones .... p. 186.

(28) Ver en AMAE, sección Histórica, leg.1634, informes de 20 de marzo de 1896 (Luis de la Bonilla) y de 3 de enero de 1898 (Luis de la Barrera). Cit en Elizalde, Japón y el sistema colonial.... fol.239.

(29) En base a los informes antes mencionados, ídem.

(30) Ver Togores, art.cit.. pp.52-57.

(31) Cortés, op.cit., p.47.

(32) Idem, p. 49.

(33) AMAE, Sección Negociación (XIX) 504, Ministro Plenipotenciario a Ministro de Estado. Yokohama, 14 de junio de 1889. Cit. en Pozuelo, art. cit., fol.109.

(34) BECKER, Jerónimo, Historia de las Relaciones Exteriores de España durante el siglo XIX, Vol. III, Madrid. 1926. p.824. en Rodríguez. el peligro

amarillo.... p. 218.

(35) RODRIGUEZ, Agustín R.: "El peligro amarillo en el Pacífico español 1880-1898". En España y el Pacífico, op.cit., p.205.

(36) Sobre esta expedición, ver el libro escrito por el plenipotenciario: ORDOÑEZ Y ORTEGA,Melchor: Una Misión Diplomática en la Indochina. Descripción de la Legación especial español a al Reino de Annam y Siam, Madrid, 1882. También en Rodao, Españoles en Siam, op.cit., pp. 131-132.

(37) AMAE, sección Histórica, leg.2537. Ministerio de estado a Ministerio de Ultramar, 1 de abril de 1891, en Agustín Rodríguez, El peligro amarillo en el Pacífico Español. en - España y el Pacífico', p.213.

(38) AMAE, Sección Negociación (=), leg.240. No consta remitente o destinatario, San Ildefonso, 18 de agosto de 1867. Cit. en Togores, art.cit.. p.20.

(39) AMAE. Filipinas. Leg.2963. Ministro de Estado a Ministro de Ultramar. Madrid, 30 de marzo de 1891. Cit. en Pozuelo, art.cit., fol.85.

(40) AMAE, Sección Histórica, 2357. Encargado de Negocios a Ministro de Estado, Tokio, 14 de noviembre de 1888. Cit. en Pozuelo, art. cit.. fol. 83.

(41) AMAE. Sección Histórica 2964. Gobierno General de Filipinas a Ministerio de Ultramar, Manila, 30 de septiembre de 1896. Cit. en Pozuelo. fol. 92.

(42) AMAE, Sección Histórica. leg. 2537. Informe de la conversación Enomoto - Luis del Castillo a Ministerio de Estado de 7 de junio de 1892. Cit. en Elizalde, las relaciones..., p. 193.

(43) Archivo Histórico de la Marina en !a Zona Armada del Mediterráneo. informe al Gobernador General de Filipinas. Colonia [Ponapé], 19 de octubre de 1892. Cit. en idem, p. 193.

(44) AMAE. Presidencia del Consejo de Ministros a Ministro de Estado, remitiendo informe de 12 de febrero de 1896. Cit. en Pozuelo, art.cit.. fol. 94.

(45) AMAE, Ministro plenipotenciario a Ministro de Estado, Tokio. 4 de Septiembre de 1891. en 50) Pozuelo, ibid., fol.91.

Pozuelc, op.cit., p.94.

46) El Imperio Japonés ha sido estudiado por MYERS. Ramon, H. and PEATTIE, Mark. R (ed.). The Japanese Colonial Empire, 1895 - 1945 1945. Princeton, Princeton Univ. Press, 1984, 540pp. Para el caso de la Micronesia en PEATTIE. Mark R.: Nanýyo. The Rise and Fall the Japanese in Micronesia 1885-1945Pacific Islands Monograph Series, 4, Honolulu, Univ. of

Hawaii Press. 1988.

(47) Sobre España en Micronesia, el estudio más completo es el de Elizalde, María Dolores: Las Islas Carolinas, Colonia Española, 1885-1889, Madrid. Universidad Complutense. 1988. Tesis Doctoral próxima a publicarse por la AECI. También Robles, Cristóbal: "Los Misioneros Metodistas americanos en las Carolinas. Un litigio de soberanía con los estados Unidos (1887 - 1895)-, en Missionalia Hispánica. Madrid, XLII (1985). pp.137-167 y Rodao, F.: "Conflictos con Estados Unidos en Ponapé: Preludio para 1898". en Estudios sobre Filipinas y las Islas del Pacifico. Madrid. Asociación Española de Estudios del Pacífico. 1989. pp. 103-112. En la actualidad, Belén Pozuelo, adscrita a la Universidad Complutense, está también realizando su Tesis Doctoral sobre la Micronesia Española y el 1898.

(48) Peattie. Nan'yō..., p.6. Posiblemente es la misma propuesta que menciona el "Japan Daily Mail" que había hecho durante su estancia en San Petersburgo como representante español. Ver Pozuelo, Ibíd., fol.93.

(49) Las islas meridionales del Archipiélago de las Ogasawara, grupo que componen junto con las Bonin. Situadas a 141 grados de latitud este y entre 24 y 26 de longitud norte. Se les llama también Islas Vulcano en español [en japonés, Kazan] o Sulphur en

inglés [de sulfuro, en japonés, Ivó]. Son tres islotes, llamados en Japonés de Iwotō [o Iwojima], Minami y Kita, y en español con el nombre de San Alejandro y San Augusto. Las islas habían sido descubiertas en 1543 por Bernardo de la Torre, perteneciente a la expedición Villalobos.

(51) AMAE, Sección Histórica, 2963. Cónsul de Japón a Gobernador General de Filipinas. Manila, 10 de julio de 1890. Cit. en ídem, fol.89.

(52) Informes de 11 y 31 de julio de 1890. Cit., en Pozuelo. fol.89.

(53) Pozuelo, fol.50.

(54) Del libro de Reynoso, Francisco de: En la, Corte del Mikado, Bocetos Japoneses. Madrid, Bailly - baliére, 1904, 447pp. Artículo sobre ello en El Heraldo de Madrid, 13 de julio de 1904.

(55) RODRIGUEZ GONZALEZ. Agustín: " El peligro Amarillo en el Pacifico Español 1880-1898", en España y el Pacífico, art .cit., p.205.

(56) En RODRIGUEZ GONZALEZ. Agustín Ramón. Política Naval de la Restauración (1875- 1898), Madrid, Ed. San Martín, 1988, p.13.

(57) Rodríguez. la Política naval.... p.161.

(58) Rodríguez. El peligro amarillo.... p.204.

(59) Idem. p.208.

(60) Rodríguez. El peligro amarillo.... p.208.

(61) Osagawara. N.: Biografía del Almirante Togo, Barcelona. 1942, pp.22 y ss. Cit. en Rodríguez, El Peligro amarillo.... p.207.

(62) Idem, p. 211.

(63) Idem.

(64) Idem.

(65) Idem, P.214. Dentro de esta respuesta española al poderío japonés están las visitas anuales de buques a Japón v China en 1892. 1893 y 1894.

(66) AMAE. sección Histórica, leg. 2963. Ministro de Estado a Presidente del Consejo de Ministros. Madrid. 13 de octubre de 1894. En Pozuelo, Ibíd.. fol. 100.

(67) Ídem, Sección Negociaciones, leg.506. Ministro de Ultramar [Manuel Becerra] a Ministro de Estado. 23 de octubre de 1894. Cit. en ídem. fol.110.

(68) Elizalde, Japón y el sistema colonial español fol.252,

(69) Rodríguez. el peligro amarillo .... p. 205.

(70) Ikle, Frank W.: "Japan's Policies toward Germany", en Morley, James W.: Japans Foreign Policy,. 1868-1941. A Research Guide, New York, London, Columbia University Press. 1974, pp.272-278.

(71) TORRE DEL RIO, Rosario: "Filipinas y el reparto de Extremo Oriente en la Crisis de 1898", en El Extremo Oriente Ibérico .... op.cit., p. 512.

(72) Ídem, P. 515.

(73) Ian Brown, Conferencia sobre "El dominio americano - español en las Filipinas", Madrid, 2 de abril de 1990.

(74) Rosario de la Torre .... p. 517.

(75) CONCAS Y PALAU, U.: El almirante Montojo ante la opinión pública y ante la historia, Madrid, 1900, p.6. En Rodríguez, El peligro amarillo.... p.219. La misma opinión es expresada por el General Polavieja, antiguo Capitán General en Filipinas, al llegar a Madrid. ver El Imparcial, 9 de Diciembre de 1897.

(76) Rodríguez, El peligro español.... p.220.

(77) AMAE. Sección Histórica, Ministro Plenipotenciario [Juan Castañeda] a Ministro de Estado. Tokio, 21 de febrero de 1897. Cit. en Pozuelo, ibid.. p. 126.

(78) Rodríguez. España y Japón .... fol. 174.

(79) Rodríguez González. España y Japón.... p. 172.

(80) AMAE, leg.2694. Ministro de Estado a Ministro Plenipotenciario San Sebastián. 27 de agosto de 1896. Cit. en Pozuelo, ibid., fol. 113.

(81) Yu, Lydia: Japanese attitudes towards the Philippines 1900 to the 1940's. Tokyo, Universidad de Sophia, 1988. Tesis Doctoral no publicada, p.110.

(82) PILAPIL, Vicente R.: "The Far East" en Spain in the world, 1898-1978. London/ Westport, Conn, Aldwych Press/Greenwood Press. 1980, p.219.

(83) Ver ídem, y Cortés. op.cit., p.117, para el papel de la prensa amarilla en ello.

(84) Heraldo de Madrid, Escrito por G. Reparaz, 1 de agosto de 1897.

(85) Pilapil, art.cit., p.219.

(86) IRIYE, Akira: "Japan's Policies toward the United States", en Morley, op.cit., p.414.

(87) Archivo Bazán (AB), Sección Asuntos particulares, leg.415. Ministro de Marina a Almirante de Manila, Madrid, 29 de abril de 1898.

88) Iriye, op.cit., p.414.

89) Sobre la actuación y la llegada de los Estados Unidos, Eyre, James K.: "Japan and the American Annexation of the Philippines". En Pacific Historical Review, IX (1942). pp.56-63 y Goodman, Grant K.: "Japan and the Philippine Revolution: Image and Legend", en Journal of Oriental Studies, V. núm.2 (1982), p.110.

http://www.florentinorodao.com/academico/aca926.htm#_III.1._Relaciones_comerciales

Revista Española del Pacífico, Num. 1, vol. 1: 167-172

APROXIMACIÓN A LOS ESTUDIOS SOBRE JAPÓN EN ESPAÑA Y PORTUGAL

(El presente artículo es la versión en lengua española del publicado en japonés bajo el titulo «supein oyobi porutugaru ni okeru nihon kenkyu: sono gaikan», traducido por Tateishi hirotaka, en el libro Gaikokujin no mita nihon (Japón visto por los extranjeros),

Kinokuniya, Tokio 1991.)

Portugal en 1543 y España en 1584 fueron las primeras naciones europeas en llegar a Japón. Su interés entonces por Japón fue muy parecido, se les identificó con el mismo nombre «Nambanji» y después de los primeros contactos, la evolución de sus relaciones y sus conocimientos, hasta la actualidad, ha sido paralela. Por este motivo en este trabajo vamos a tratar conjuntamente ambos países, aunque entre los propios ibéricos nunca se ha sentido esta identidad. Especialmente en el Oriente, los unos han estado a espaldas de los otros. La primera vez que se encontraron españoles y portugueses en el Oriente, en 1527 (en las Molucas, unos tras llegar bordeando el Océano Índico y otros después de cruzar el Océano Pacífico) lucharon entre ellos, y la rivalidad ha continuado después, aunque entre 1580 y 1640 ambos estuvieron unidos políticamente bajo la Unión Ibérica.

Durante el primer período de contactos con Japón, el conocimiento de Japón y de su cultura que alcanzan los ibéricos, durante lo que algunos llaman la «Era Cristiana», tarda en ser igualado. La razón es sencilla: para los misioneros era necesario estudiar el pensamiento cultural y religioso de la población que

iban a intentar convertir al catolicismo. Surgieron grandes conocedores de Japón, como João Rodrigues, y los primeros estudios y diccionarios sobre la Lengua portuguesa, de forma que no se volvió a conocer tan profundamente hasta la época Meiji. El intento de convertir a los japoneses al cristianismo fracasó y fue prohibida en el Archipiélago la entrada de españoles, primero, y después de portugueses. Así, Japón inició una nueva etapa en su Historia casi ausente de contactos con el exterior, pero las relaciones también decayeron por la propia evolución interna de las naciones ibéricas. A partir del comienzo del siglo XVII España abandonó sus intenciones expansionistas en Oriente fuera de las Islas Filipinas y se dedicó a su ocupación interior; Portugal, por su parte, en estos mismos años también perdió mucho impulso, tras la llegada de la competencia holandesa en el comercio.

Cuando Japón vuelve a abrirse a los contactos exteriores, las naciones ibéricas mantienen aparentemente las mismas posibilidades para relacionarse con Japón: Macao sigue bajo el dominio portugués y el Archipiélago Filipino bajo el español. El contexto de la situación, no obstante, había cambiado radicalmente. Ya no [168] quedaba nada de la vitalidad de los siglos XVI y XVII, y la política de ambas

naciones en la Era Meiji ya no era extender sus posesiones en el Asia Oriental, sino, antes al contrario, defenderlas de las ambiciones de las demás. Macao pierde su antiguo esplendor ante la competencia de su vecina Hong Kong y las autoridades españolas empiezan a temer la pérdida de las Islas Filipinas, tal como había ocurrido con las posesiones en América. En consecuencia, el principal interés de España hacia Japón en el último tercio del siglo XIX no tendrá carácter cultural, sino militar. La Marina de Guerra Japonesa, por ejemplo, será uno de los temas centrales de estudio: los buques de Guerra para proteger Filipinas eran tan pocos que la Marina Japonesa podía derrotar provisionalmente a la española en un ataque sorpresa. Aunque con la llegada de refuerzos desde España se podría vencer a los japoneses en el mar -pensaban las autoridades de Madrid-, antes de llegar más refuerzos los nipones podrían provocar una insurrección entre los tagalos que acabara definitivamente con el dominio español en las Filipinas. Así, estudios sobre la Marina Japonesa fueron constantes y un ejemplo de ello es el estudio de Carlos Íñigo: La Marina del Japón (Madrid, 1898). El mismo temor ocurre respecto a la inmigración japonesa en el sur de las Filipinas y en las Islas Carolinas: los japoneses son un peligro potencial para la dominación española y se intenta limitar lo más

posible su entrada. La «Unión amarilla» entre tagalos y japoneses era un temor constante en los últimos años del siglo XIX. Aparte de esta preocupación oficial, el desconocimiento hacia Japón es casi absoluto. Durante estos años, los únicos libros que se publican en España sobre el «Imperio del Sol Naciente» serán libros de viajes, normalmente escritos por diplomáticos y con una gran cantidad de ilustraciones: Enrique Dupuy de Lôme, por ejemplo, escribe Estudios sobre el Japón (Madrid, 1895), después de dos años de estancia en Japón. El resto de lo que se conoce de Japón son traducciones de autores europeos.

En 1898 España pierde el dominio del Archipiélago Filipino, las Marianas y las Carolinas. Esta pérdida supone un fuerte revés para las relaciones con Japón, porque desaparece el punto intermedio que justificaba los contactos. Ya no se piensa en mejorar las relaciones con Japón con el fin de beneficiar el estado de las Filipinas. El escaso interés que había en el siglo anterior se reduce aún más y se piensa en Madrid, incluso, en suprimir la Embajada en Japón: «Con una [representación] en el Extremo Oriente es suficiente». Portugal mantiene su presencia en Macao y Timor, pero ello parece más una situación casual que producto de un interés real. En 1926 publica en

lengua inglesa C.A. Montalto de Jesús el libro Historic Macao (Macao 1926): en él propone, ante la imposibilidad manifiesta de gobernarlo desde Portugal, que sea cedida a la Sociedad de Naciones su administración.

Japón pasa a ser un país excesivamente lejano, tanto geográfica como culturalmente -el Extremo Oriente- para dos naciones que están inmersas en sus problemas internos y cuya mirada al exterior no va más allá de sus colonias en África. Parece que los dos primeros países europeos en llegar al Asia Oriental son también los primeros en salir de ésta. El Exotismo, en consecuencia, será el principal motivo que centra el interés por Japón en España, como el de Enrique Gómez Carrillo: El Japón heroico y galante (Madrid 1912?) o de Luis de Oteyza: En el remoto Cipango, Jornadas Japonesas (Madrid 1927), y dentro de interés por lo desconocido está una moda de japonesismo entre artistas modernistas españoles, principalmente en Cataluña. El poeta Rubén Darío, Juan Ramón Jiménez y otros se sienten atraídos por lo poco que se conoce de la cultura oriental, y en revistas culturales como «El Mercurio» o «La España Moderna» se incluyen algunos artículos sobre la cultura japonesa, siempre traducciones de lenguas extranjeras. El conocimiento, [169] no obstante, no

trasciende a un nivel más científico y la influencia real de lo oriental sobre los artistas no pasa de lo anecdótico.

El interés por Japón no acaba en la moda modernista; en los primeros años del régimen de Franco, entre 1938 y 1942, hay de nuevo una moda de «japonesismo»: eran los años del Pacto anticomunista con Italia y con Alemania, y en España se veía a Japón como el otro pueblo que luchaba contra la URSS en el otro lado del mundo, en China. Se produjo un sentimiento de identidad entre ambos pueblos: la caballerosidad, el valor, etc.; prueba de ello es la reedición en 1942 de El Bushido, de Nitobe Inazo (1.ª ed. en español en 1909), con un prólogo de uno de los generales más célebres de la España de entonces, Millán Astray. Este sentimiento, no obstante, acaba pronto, e igual que apareció por razones políticas, cuando éstas se volvieron diferentes, la simpatía se troncó inmediatamente en enemistad: el temor al «Peligro Amarillo» se vuelve a desempolvar cuando es necesario entablar amistad con los Estados Unidos al final de la Segunda Guerra Mundial.

No ha faltado, por tanto, interés hacia Japón en España, sino que quizá se ha adolecido de un

problema estructural: no ha habido capacidad para recoger el impulso de lo esporádico y convertirlo en permanente, no se ha pasado del interés por el país a poner los medios para que este interés profundice y quede establecido. En definitiva, ha faltado una Universidad o un Instituto o siquiera una personalidad con suficiente fuerza para impulsarlos, tal como ocurrió con el «Istituto Universitario Orientale» de Nápoles, en Italia. En España no se han podido realizar estudios orientales: la falta de un centro para realizarlos ha reducido el número de gente que quisiera estudiarlo, y al ser tan escaso el interés por el estudio, no ha habido presión para la creación de un centro. No se ha podido romper este círculo vicioso y al faltar un núcleo para el estudio de Japón, este país ha sido conocido, en su mayor parte, a partir de traducciones de libros en lenguas extranjeras. Los viajeros españoles, sin conocimiento del idioma, no han podido hablar sino superficialmente de lo que veían, como el famoso novelista que llegó a Japón poco después del Gran Terremoto de 1923, Vicente Blasco Ibáñez: La vuelta al mundo de un novelista (Valencia 1924-25). Además, hay otro problema que puede ser considerado estructural: en comparación con otros países europeos se nota también la falta de españoles que hayan permanecido largas temporadas en Oriente. Por ejemplo, si bien hay

nacionales de casi todos los países europeos trabajando para compañías comerciales europeas o para los estados independientes en Oriente -China, Japón y Siam- durante la época contemporánea, los casos de portugueses o españoles han sido extremadamente raros. Han faltado, en consecuencia, la gente que hubiera podido servir de intermediaria entre los dos países, como los aventureros o los comerciantes, y hasta la llegada de los misioneros, los únicos que han conocido Japón algo extensamente han sido los diplomáticos.

Tras acabar la Segunda Guerra Mundial el tipo de gente que dará a conocer Japón en España cambia progresivamente. Tras la ocupación por los Estados Unidos, vuelven las intenciones misioneras del siglo XVI: se piensa que «es la hora de evangelizar Japón» y una gran cantidad de religiosos llegan al Archipiélago. Así, se formará a partir de los años 50 la primera remesa importantes de españoles y portugueses que llegan a poseer un buen conocimiento de Japón y de su idioma. La pertenencia a alguna orden religiosa en el momento de la llegada a Japón es la característica principal de esta generación, que por primera vez ha profundizado en el estudio sobre Japón desde muy diversos campos. Dentro de la Historia Japonesa están algunos de los mejores especialistas sobre los

primeros contactos con los europeos, como José Luis Álvarez (el único que no ha pertenecido a [170] ninguna orden religiosa) o Diego Yuuki, así como Manuel Texeira desde un punto de vista más general con respecto a Portugal. Entre los diccionarios, han sido publicados el de Juan Calvo en 1937 (los dominicanos volvieron a Japón desde 1905) y el de Vicente González en 1986. En el campo de la Lingüística, Antonio Alfonso ha publicado en inglés Japanese Patterns (Tokio, 1966), considerada por el profesor Kuno, de la Universidad de Harvard como «la mejor gramática que jamás se ha escrito sobre cualquier lengua del mundo». En el estudio del arte japonés el principal estudio hasta la actualidad es el de Fernando García Gutiérrez, El Arte del Japón (Madrid 1967), y entre la Literatura, Fernando Rodríguez Izquierdo ha escrito El Haiku Japonés (Madrid 1972). También se han publicado estudios sobre la religión, como el de Jesús López-Gay, La Mística del Budismo (Madrid 1974). Además, la Revista anual de la Asociación Española de Orientalistas, editada desde 1964, ha publicado frecuentemente trabajos científicos relativos a Japón.

Después de la Segunda Guerra Mundial, no obstante, ha seguido faltando un centro, tanto en España o Portugal, con una importancia suficiente

como para impulsar los estudios sobre Japón. Peor aún, los antiguos misioneros que volvían a España no han tenido dónde enseñar lo que ellos han aprendido en Japón y sus conocimientos se han desvanecido ante la falta de una Institución que los recogiera e impulsara. La filosofía, el arte o la historia de Japón y del resto del Oriente han sido siempre estudiadas en base a traducciones de libros extranjeros y su importancia ha sido disminuida, identificando el término «Universal» a lo «Europeo».

Finalmente, a mediados de la década de 1970 se crean en España los primeros departamentos para el estudio de la lengua japonesa en las Escuelas Oficiales de Idiomas de Madrid y de Barcelona. En 1982 se ha creado el Centro de Estudos Orientais en la Universidade Nova de Lisboa con el mismo fin. Y es a partir de esta década de 1980 cuando la situación de los estudios sobre Japón ha cambiado sustancialmente, impulsado por el crecimiento económico japonés. Los libros sobre economía de Japón y sobre las razones «Por qué ha triunfado Japón» han proliferado. Impulsados por instituciones financieras han sido editados diversos estudios conjuntos centrados en la situación económica, como Japón hoy, nuevo modelo (Madrid 1983) o Japón. Estudio Económico (Madrid 1985).

Influido por este auge económico el estudio de la lengua japonesa también ha progresado. Se ha extendido su enseñanza a otras ciudades, como Granada, y ha pasado a ser enseñado también en las universidades, como el Instituto de Estudios Orientales y Africanos de la Universidad Autónoma de Madrid, donde hubo un intento frustrado de crear la primera cátedra de japonés en España (1986). También ha sido publicado el primer libro para el aprendizaje extensivo del idioma japonés dedicado a los españoles, aunque sólo ha podido aparecer en caracteres romanos, por Ramiro Planas y José A. Ruescas: Japonés hablado. Introducción a la lengua y cultura de Japón (Madrid 1984).

Desde 1988, el interés sobre Japón va pasando a ser dominado por las universidades y a tener un enfoque cada vez más científico. La primera reunión científica relativa a la presencia ibérica de Japón en Asia Oriental fue celebrada en este año de 1988: «El Oriente Ibérico. Investigaciones y Estado de la Cuestión». En la reunión se ha realizado una labor de recopilación de datos que tenía que haber sido hecha desde hace algunas décadas: se han dado a conocer los documentos sobre Japón y otros países orientales que hay en los diversos Archivos Españoles; se han hecho estudios sobre la

bibliografía que hasta ahora se ha publicado. Por último, se ha realizado un estado de la cuestión: lo que hay investigado hasta ahora, las tendencias y lo que falta por estudiar. Publicado el libro resultado de [171] las conferencias bajo la coordinación de Francisco de Solano (Madrid 1989), con este congreso como punto de referencia se ha agrupado una generación de investigadores jóvenes que están desarrollando sus estudios en relación con Japón, tanto en Portugal como en España. También se ha fundado la Asociación Española de Estudios del Pacífico en 1988 agrupando a los dispersos especialistas en España entre el área del Pacífico. En el mismo año de 1988 realizó su primer congreso, siendo el tercero sobre Las relaciones entre España y Japón en torno al Pacífico. Por primera vez se ha realizado un congreso en España cuyo tema central es Japón. Los estudios se han centrado en las relaciones diplomáticas, pero es de suponer que se extenderán a otros campos. Ya se han publicado los libros correspondientes a los dos primeros congresos; el relativo a las relaciones entre España y Japón se publicará en 1992, coordinado por Luis Togores, y está previsto un nuevo congreso de la Asociación en noviembre de 1991. Se ha creado recientemente, por último, la primera Asociación dedicada en exclusiva a Japón, Instituto Español de Japonología, que ha

tenido capacidad para organizar una actividad importante, el Congreso Español de Japonología celebrado en abril de 1991 con asistencia de profesores japoneses y de otros países europeos.

En lugar de desvanecerse, como en las ocasiones anteriores, el interés por Japón últimamente se ha acelerado y todo parece indicar que se crearán varios centros próximamente para impartir en España los estudios sobre Japón. El surgimiento de iniciativas dispersas por parte de diferentes Universidades -incluso, dentro de ellas mismas, en distintas facultades- permite suponer que en el futuro los estudios sobre Japón se pondrán a un nivel correspondiente con las necesidades de España y de Portugal. La Universidad Complutense de Madrid por ahora es la más adelantada y en 1990 por primera vez se ha creado una cátedra referente en exclusiva a Extremo Oriente: Expansión ibérica en el Pacífico, ostentada por Leoncio Cabrero, que se ha venido a sumar a la asignatura sobre Arte de Extremo Oriente, en la que recientemente ha incorporado una profesora especializada en arte japonés. En 1991 se ha implantado un seminario en la Facultad de Sociología y Políticas, Antropología de Japón, y para 1992 comenzará otro sobre Política de Extremo Oriente. Dentro de los Cursos de Verano de 1991, por primera vez hay uno

relativo a Japón, El Japón de ayer y de hoy, organizado en Tokio por el profesor Masuda, de la Universidad de Tokio. En Cataluña el interés sobre Japón ha sido estimulado por las excelentes relaciones mutuas. En la Universidad Autónoma de Barcelona ha sido creado el «Centre d'Estudis Japonesos», que planea la inauguración de un máster sobre Estudios Japoneses para el curso 1992-93. En Lisboa, tras crearse el Centro de Estudos Orientais bajo la dirección del antiguo embajador en Tokio, Armando Martins Janeira, autor de O Impacte portugués sobre a civilizaço japonesa (Lisboa, 1970), se ha creado también un grupo de investigadores sobre la presencia portuguesa en Oriente en los siglos XVI y XVII bajo la dirección del profesor Luis Philippe Thomaz. La importancia de estos ejemplos que señalamos no es sólo por ser las Universidades más prestigiosas, sino porque son la punta del iceberg del progreso que están adquiriendo los estudios sobre Japón en toda España, como muestran la gran cantidad de acuerdos bilaterales entre Universidades españolas y japonesas que se están produciendo recientemente: Tenri (Nara) y Salamanca, Universidad Autónoma de Barcelona y la Kioto gaikokugo daigaku, etc.

La última década también ha sido pródiga en publicaciones sobre Japón, que demuestran el interés

que existe a nivel popular: las obras de Mishima Yukio son muy conocidas, con un estudio de un popular escritor español, Juan A. Vallejo-Nágera: Mishima o el placer de morir (Madrid 1978). También han sido traducidas [172] las obras de Endo Shuzaku: Samurai y Silencio (Barcelona 1988), ésta del japonés directamente por Jaime Fernández, y la de Matsubara Hisako. Entre las traducciones directas del japonés destacan las de Antonio Cabezas: Cantares de Ise (Madrid 1979), una selección de Haikus y de poemas de Manioshu, y Hombre lascivo y sin linaje, de Saikoku Ihara (Madrid, 1982); Justino Rodríguez: Ocurrencias de un ocioso, de Yoshida Kenko (Madrid 1986), y Jesús González Vallés: Yo soy un gato, de Soseki Natsume (Tokio 1974).

Como vemos, recientemente el estudio sobre Japón en España está floreciente, dentro de la inmadurez. Lo más interesante es que parece que no será una moda pasajera, las carencias del pasado están desapareciendo y es de esperar que pronto se crearán varios centros de estudios japoneses en España. El Círculo Vicioso, por fin, está empezando a romperse.

FLORENTINO RODAO [173]

http://www.florentinorodao.com/academico/academico.htm#_1995

Esto sigue esta sacado de la Embajada Mexicana y tiene tinte de mucho nombrar Mexico y NO ESPAÑA .....

España, después de conquistar las Filipinas realizaba todo tipo de intercambio con Oriente a través de la Nueva España,

nombre que a la sazón tenía el territorio que actualmente es México. El espíritu explorador y de aventura que se había desarrollado en España, hizo renacer su inquietud de siempre de llegar al Japón para incrementar su comercio. En 1561 Fray Andrés de Urdaneta recibió ordenes de que, siguiendo la ruta de Acapulco a

las Filipinas, buscara unas islas que debieran estar entre el continente americano el chino, en especial aquellas islas japonesas ricas en oro y plata.

Sin embargo, fue hasta enero de 1564 cuando Fray Andrés de Urdaneta zarpó del puerto Barra de Navidad con la flota de expedición dirigida por Miguel López

de Lagaspi, y con la orden de la Audiencia de México, de que en caso de encontrar dichas islas, deberían tratar amistosamente sus habitantes, quienes ya tenían fama de ser excelentes trabajadores.

En el año de 1567, Legaspi envió al Rey de España, Felipe IX el informe que existían grandes islas en Filipinas, como Luzón y Midoro, mismas que

fueron colonizadas por su expedición, y donde chinos y japoneses llegaban para fomentar su comercio. En 1575, Juan Pacheco Maldonado informó a Felipe Isobre el comercio que realizaba Japón en Filipinas. Este era muy extenso, con variados artículos de intercambio, ya que los barcos japoneses que llegaban a

Manila llevaban trigo, carne salada, cuchillería, biombos, jaulas, vasijas con dibujos de oro sobre laca, abanicos de papel, etc. Al regresar, su carga consistía en oro, piel de venado, vasijas de barro, ahuizcle, seda cruda, vino, espejos y otras mercancías europeas que habían sido enviadas desde México. Los españoles que visitaban Filipinas,

algunos de ellos nacidos en México, tenían su centro de actividades en este país. Así fue como se inició el primer contacto comercial entre México y Japón.

En 1609, ocurrió el acontecimiento histórico muy importante entre la Nueva España y Japón; Don Rodrigo de Vivero, Gobernador de las Filipinas en su viaje de

regreso a México, naufragó frente a las costas del Japón. Los japoneses auxiliaron a 370 náufragos y les brindaron su hospitalidad durante el tiempo que hubieron de permanecer en Japón. Asimismo Vivero fue recibido por el segundo Shogun Tokugawa en el Estado actual de Tokio, y posteriormente

, se entrevistó con Ieyasu (fundador del Shogunato Tokugawa) en Sumpu, actual prefectura de Shizuoka. En la segunda entrevista que Vivero tuvo con las autoridades del gobierno japonés, se hicieron negociaciones sobre intercambio comercial, navegación, cooperación técnica y sobre divulgación de la fe Cristiana. Vivero solicitó

que en la costa oriental de Japón se construyera una factoría con instalaciones de almacenes y astilleros para los barcos españoles. También requirió que se construyeran templos para ser atendidos por los misioneros españoles, y que a todas las delegaciones enviadas el Rey de España les fuera dispensado un

trato honroso, así como se prestara toda la ayuda necesaria a los españoles en caso de naufragio. Además demandó que se expulsaran a los holandeses de la isla con quienes Japón mantenía tratos comerciales.

Ieyasu pidió a Vivero la apertura del comercio con España, y el envío de mineros especialistas

en plata, pilotos y marineros de la Nueva España, ya que en esa época Japón carecía de la tecnología occidental y prácticamente se encontraba en desventaja en cuando al desarrollo de dichas técnicas. Después de permanecer por un tiempo visitando las islas japoneses, Vivero partió con su misión y con algunos japoneses del puerto de

Uraga hacia Acapulco, en el Barco de San Buenaventura de 120 toneladas, construido anteriormente en Japón con la ayuda técnica del ingeniero inglés William Adams, según indicaciones dadas por Ieyasu.

Luis de Velazco II, Virrey de la Nueva España dio una buena acogida a los jóvenes que llegaron con

Rodrigo de Vivero en México, y convocó a su consejo, en donde se discutió el envío de la expedición para descubrir las fabulosas islas abundantes en oro y plata, que suponían existir en Japón. En esta junta se decidió enviar una misión bajo el mando de Sebastián Bizcaino, en viaje directo al Japón, para sgrandecer a Ieyasu e

Hidetada la hospitalidad brindada a Vivero y devolver los cuatro mil ducados que Vivero debía al Japón, además del costo del Barco de Buenaventura.

Vizcaíno salió de Acapulco el 22 de marzo de 1611y llegó a Uraga el 10 de junio del mismo año, llevando consigo la respuesta del virrey a la carta de Ieyasu, los retratos del

Rey de España, de la Reina y del Príncipe, también regalos, entre otros un reloj hecho en Madrid en 1581, el primero que se vio en Japón y que actualmente forma parte del tesoro del templo Toshogu del monte Kuno. Después de su visita a Edo y Sumpu, Vizcaíno organizó una expedición para emprender la infructuosa búsqueda de las "islas

ricas de oro y plata". Además la situación política japonesa había cambiado notablemente, comparada cuando estuvo Vivero, de modo que Vizcaíno no pudo concretar nada en sus negociaciones.

De acuerdo con el consejo de los jesuitas que ya se encontraban instalados en

Japón para el ejercicio de su misión, tres daimyos (señores feudales) de Kyushu, organizaron la primera embajada japonesa a Europa, la cual se dirigió a través de la ruta Macao, Molucas, India y Cabo de Buena Esperanza, exclusivamente a Portugal y a Roma. Por otra parte, el fraile franciscano Luis Sotelo propuso a

Masumune Date, daimyo de noreste de Japón , una nueva embajada en la Nueva España y Europa. Masamune aceptó su propuesta y mandó una delegación del Virrey en Nueva España, al Rey de España y al Sumo Pontifice, con la idea de que fueran enviados frailes de la Orden de San Francisco para la conversión de sus vasallos al

cristianismo, y también la posibilidad de adquirir los conocimientos de la tecnología de las minas mexicanas de plata. Este grupo estaba constituido por tres frailes franciscanos, entre ellos Sotelo, y ciento ochenta japoneses encabezados por Rokuemon Tsunenaga Hasekura.

La misión de Hasekura zarpó el 28 de

octubre de 1613 del puerto de Tsukino-Ura en el barco de Mutsu-maru, llamado por los españoles San Juan Bautista, y arribó a Acapulco el 25 de enero de 1614. De ahí se trasladaron a la capital mexicana en donde el Virrey Diego Fernández de Córdoba recibió afectuosamente al grupo encabezado por Hsekura. En esta ocasión le entregó la

Carta de Mesamuve Data con sus proposiciones, entre varias de las cuales requería, misioneros cristianos de la orden franciscana para la evangelización de sus vasallos, pilotos y marinos, libre comercio recíproco de artículos japoneses entre México y Japón, y prometía que expulsaría a los ingleses y holandeses

enemigos del Rey de España que llegaran a sus dominios.

La respuesta del Virrey a la propuesta de Masamune Date, fue con cierta reserva, ya que debería esperar la resolución de Madrid a este asunto. La recepción que por su parte ofreció a la delegación japonesa, fue en una casa cercana a la Iglesia de San Francisco de la Ciudad de México, donde

les brindó alojamiento. Precisamente en esta iglesia, fueron bautizados 78 integrantes del grupo y confirmados por el Arzobispo, a excepción de Hasekura, quien sería bautizado posteriormente en Madrid. Dos meses más tarde, Hasekura, Sotelo y sus 20 acompañantes japoneses partieron para Europa, y en su viaje a

Veracruz pasaron por las Ciudades de Puebla y Jalapa donde fueron recibidos por grandes fiestas y agasajos. Su salida de Veracruz, junto con junto con Sotelo y parte de su misión, fue el 10 de junio de 1614, pasando por la Habana, para llegar a Sevilla el 5 de octubre de ese mismo año.

Dos años después de su salida hacia

Europa, Hasekura volvió a México en febrero de 1617 para seguir su viaje de regreso al Japón. Al llegar a Acapulco, fue recibido entusiastamente por la mayoría de la misión que había quedado en la Nueva España, y encontró que algunos de ellos se habían establecido formando familia en México. Hasekura llamó la

atención por la forma de verle vestido a la usanza cortesana de los nobles españoles. La embajada de Hasekura, acompañado por Sotelo, finalmente zarpó en abril de 1618 con destino a Manila. Cuando llegó al Japón encontró que la religión cristiana había sido rigurosamente prohibida y tuvieron que renunciar a la religión católica y al

bautismo que habían recibido en su visita a la corte española.

Los primeros intentos por establecer relaciones comerciales y amistosas entre Japón y México terminaron en fracaso. México no estaba entonces en posibilidades de contestar inmediatamente y positivamente a la solicitud japonesa por estar sujeto a las

disposiciones del rey español y por la envidias de los residentes en Manila y Madrid. Por otra parte, impidió el desarrollo de las incipientes relaciones comerciales con la Nueva España, la lucha de holandeses e ingleses por monopolizar el comercio con Japón, que ya conocían también la rivalidad que existía entre españoles y portugueses

en lo
comercial y lo
religioso

LA COLONIA DE JAPONESES EN MANILA EN EL MARCO DE LAS RELACIONES DE FILIPINAS Y JAPÓN EN LOS SIGLOS XVI Y XVII

José Eugenio BORAO

Las relaciones entre la colonia española de Filipinas y el Japón de los periodos Momoyama y Edo conocieron episodios que generaron gran interés historiográfico, como las persecuciones a cristianos, los incidentes de los galeones "San Felipe" y "San Francisco", el impacto del comercio, etc. En otras palabras, se trataba de ver la recepción de la cultura española en un Japón en proceso de unificación que se abría al mundo, pero que acto seguido decidía cerrarse a él. También aparecieron estudios sobre la presencia de japoneses en territorio hispano, como el de Seiichi Iwao para las Filipinas, o el relato histórico novelado de Shusaku Endo sobre la embajada de Date Masamune y Luis Sotelo, así como otros estudios acerca de las consecuencias de dicho viaje. El presente trabajo tiene dos objetivos, el primero es el de definir un marco

general en el que encuadrar las relaciones históricas entre ambos archipiélagos y, en segundo lugar -y siguiendo la línea que marcó Iwao1-, estudiar y sistematizar la presencia japonesa en Filipinas.

1. Primeros asentamientos japoneses en Filipinas (1570-1583) 1.1. Los "wokou" (piratas-mercaderes japoneses)

Los primeros asentamientos japoneses en Filipinas hay que situarlos en relación con la actividad de los "wokou" (wakô) o piratas japoneses, que fueron muy activos en las costas de China desde el inicio de la dinastía Ming. Su actividad se intensificó de nuevo en el siglo XVI, alcanzando también las Islas Filipinas, aunque para entonces bajo el nombre de "wokou" se tendrían que incluir también piratas chinos. Una de las razones por las que los portugueses fueron aceptados en Macao fue precisamente la de que podrían servir como ayuda para controlar dicha actividad pirática. Igual podemos decir de Filipinas, en donde el pirata chino Limahong fue perseguido por los españoles ganándose así éstos la confianza de las autoridades costeras chinas.

1.2. "Wokous" en Cagayan (1576-1582) La actividad de los "wokou" trataba de teñirse de honorabilidad en los puertos de

destino, como debió ocurrir en los puertos japoneses de Luzón. La primera noticia que de éstos tenemos es

de 1573 cuando Diego de Artieda envió un informe al rey en donde señalaba relaciones comerciales regulares entre Japón y Luzón. Dos años más tarde, en 1575, Juan Pacheco de Maldonado era más explícito al señalar que los japoneses llegaban cada año a Luzón para intercambiar plata por oro, siendo tres sus principales destinos Cagayan, Lingayen (en Pangasinan) y Manila. Las noticias que llegaron poco después, en 1580 y 1581, señalaban que los japoneses estaban haciendo algún daño a los nativos, y ya, en 1582, se habla claramente del pirata Tayfuzu (Tay Fusa) que se aprestaba para ir a Cagayan con 10 navíos. El gobernador Gonzalo Ronquillo de Peñalosa envió a Juan Pablo Carrión a Cagayan para tomar control del norte de Luzón

1 Seiichi Iwao, Early Japanese Settlers in the Philippines, Tokyo, 1943 (Reprint in Contemporary Japan, Vol. XI, Nos. 1-4).

1

y esperarlos, para lo cual tuvo que luchar primero contra algunos barcos chinos y luego contra uno japonés, que, con la intención de obtener oro, había establecido una base a la entrada del río Cagayan, con una pequeña fortificación. Carrión se adentró por el río Cagayan y fue asaltado por 18 sampanes de japoneses. Se defendió y dio muerte al general de la armada, a un hijo suyo y a 200 japoneses2. Carrión

asentó allí cerca sus reales, y pidió a los japoneses que dejaran el lugar, éstos aceptaron a condición de que fueran compensados con gran cantidad de oro. Carrión no sólo dio una respuesta negativa, sino que los japoneses pensaron que Carrión iba a actuar para confiscar el que ya tenían. Los más de 600 japoneses allí presentes iniciaron una rebelión en la que fueron derrotados, acabando así los años del puerto japonés de Cagayan. El Gobernador de Filipinas, Gonzalo Ronquillo, al informar de este suceso al Rey definía a los japoneses del siguiente modo:

" Los japones es la gente más belicosa que hay por acá. Traen artillería y mucha arcabucería y piquería. Usan armas defensivas para el cuerpo. Lo cual todo lo tienen por industria de portugueses, que se lo han mostrado para daño de sus ánimas..."3.

La actividad japonesa en esta área del norte de Luzón prácticamente desapareció, con las excepciones naturales, como cuando en 1586 llegó un barco mercante de Omura, que pertenecía al señor feudal de Kyushu, pero no se prolongaron más allá de 1600. Por el contrario, los japoneses de Cagayan trasladaron sus actividades a otro puerto en que también tenían actividad, situado en la bahía de Lingayen4.

1.3. Puerto japonés en Lingayen (1582) Este puerto ya veía teniendo relaciones comerciales con China, al menos desde

1406, en que el líder nativo de Ping-chia-shih-lan (Pangasinan) pagaba impuestos a la dinastía Ming. Un informe de Miguel de Loarca sobre las condiciones de la colonia, describía la bahía de Pangasinan como un lugar en el que vivían 4.000 nativos con un grado de civilización superior gracias al regular contacto con chinos, con comerciantes de Borneo y con japoneses. Así pues, este puerto creció a partir de 1582, hasta el punto de que Loarca señalaba que uno de los puertos de la bahía era el llamado 'puerto de los japoneses'. La actividad no debió cesar ya que en un informe de 1618 escrito por el gobernador se señala que la provincia de Pangasinan era rica en ciervos, hasta el punto de que cada año se exportaban de sus puertos para Japón entre 60.000 y 80.000 cueros. Entre los puertos se señalan el de Agoo, o puerto japonés, así como el de Bolinao a la entrada de la bahía. De lo dicho, se puede deducir que se venían ignorando un informe de Antonio de Morga, del 8 de junio de 1598, urgiendo a que se prohibiera la venta de piel de ciervo, para prevenir el exterminio de los venados.

2 Carta de Juan Bautista Román al Virrey de México, en Cavite, a 25 de junio de 1582 (AGI, Filipinas 29, ramo 3, número 62; también en Emma Helen Blair; James Alexander Robertson (B & R). The Philippine Islands, 1493-1898, Cleveland, 1905, v. 5, pp. 192-195). 3

Carta de Gonzalo Ronquillo al rey, del 16 de junio

de 1582 (B & R, v. 5, p. 27).
4 En cualquier caso la actividad de los piratas japoneses no desapareció de inmediato. En el memorial de la Junta de Manila de 1586 proponiendo remedios al Consejo de Indias para las Islas, se señalaba la necesidad de fortificar las costas pare garantizar el comercio con China amenazado por piratas japoneses (B & R, v. 6, p. 188).
2
Aunque estos dos puertos fueron poco a poco diluyéndose en el interés de los japoneses en beneficio del de Manila, poco antes del sakoku (1633-1639), o leyes que propiciaron el aislacionismo exterior japonés, todavía eran citados en el libro Nippon Ikoku Tsuho-sho (Comercio de Japón con Países Extranjeros) como Hakashina (Pangasinan), Kakayan (Cagayan) y Manyeiraku (Manila)5.
1.4. Los primeros japoneses de Manila Al poco de llegar Legazpi a Cebú ya pudo informar al Rey de la presencia de chinos
y japoneses en el archipiélago, y cuando Martín de Goiti llegó a Manila informó en junio de 1570 de la presencia de veinte japoneses y cuarenta chinos. En su descripción explicaba cómo, entre algunos de los que se acercaron al barco español, había un japonés que se cubría la cabeza con un gorro teatino, dijo ser cristiano y llamarse Pablo. Luego exhibió un icono en

su pecho y pidió un rosario6. Lo lógico es que hubiera sido convertido en Japón, lo cual en este momento representaba un cierto grado de coincidencia, ya que la evangelización de Japón había empezado hacía solo veinte años. Nuevas referencias a Japón y a los japoneses se diseminan en las fuentes españolas como el informe de Diego de Artieda de 1573, basado en la información de los "moros" que tenían comercio con los japoneses7.

2. Época de Hideyoshi, fundación de Dilao y primera expulsión (1584-1597) 2.1. Inicio de relaciones 1584-1589 Una segunda etapa en las relaciones con Japón se inició en junio de 1584 cuando llegó a Japón el primer barco español, que entró en el puerto de Hirado, siendo recibido por el señor feudal de la ciudad, Matsuura, quien ofreció al capitán de dicho barco la posibilidad de la apertura oficial de comercio con Filipinas. Al año siguiente Matsuura envió un barco a Manila, y a partir de entonces, varios barcos japoneses llegaron anualmente a la capital de la colonia española empezando así un pequeño asentamiento de japoneses en Manila.

2.1.1. Los primeros japoneses residentes estables en Manila (1585) Con ocasión de la llegada de los barcos de Matsuura de Hirado (1585) y de
Ohmura de Nagasaki (1586), los japoneses que aún permanecían en Cagayan así como muchos de Lingayen,

se desplazaron a Manila. Las primeras relaciones entre españoles y japoneses de Manila estuvieron marcadas por el recelo. Por un lugar estaban las sospechas sobre los verdaderos motivos de la llegada de barcos japoneses, ya que ello no casaba demasiado con la promulgación del decreto de expulsión de misioneros cristianos en 1587, es decir, de los jesuitas portugueses venidos de Macao. Ciertamente, el decreto no tuvo grandes consecuencias, ya que los misioneros disminuyeron sus apariciones públicas, e Hideyoshi se dio por satisfecho. Pero, las sospechas en Manila se agravaron con los dos barcos que llegaron en 1587. En el primero de ellos, perteneciente al japonés Joan Gayo, la tripulación resultó sospechosa de complicidad en una insurrección de nativos, liderada por Agustín Legazpi. Algunos fueron arrestados y, en particular, el intérprete japonés Dionisio Fernández fue ajusticiado el 13 de junio del año siguiente

5 Iwao, Early Japanese Settlers..., p. 6. 6 B & R, v. 3, pp. 101-102. 7 B&R,v.3,p.204.

(1588)8. El segundo barco, de Matsuura de Hirado, llegó el 15 de julio con armas y provisiones. Aunque el capitán del barco llevaba un mensaje de buena voluntad de su señor Matsuura y de su hermano, cuyo nombre cristiano era Gaspar, esta vez los españoles tomaron

precauciones y los 40 marineros de la tripulación fueron atendidos por la iglesia de Manila y tras acabar sus negocios se marcharon.

2.1.2. Expedición japonesa de exploración y fundación de Dilao En 1589, fueron 30 ó 40 japoneses los que llegaron a Manila. Iban con vestimenta
de peregrinos, para visitar las iglesias del país. Llevaban rosarios en el cuello y se movían con gran penitencia. Anduvieron 15 leguas alrededor de Manila y sus esteros, reconociéndolo todo. No se les molestó y se acabaron marchando. El gobernador fue de los que creyó a posteriori que habían venido en misión de espionaje, y con los datos que hubieran obtenido, tras contrastarlos con los de otros de los comerciantes, " se [habría] conocido en Japón la riqueza y la flaqueza de los naturales y la gente española que había para defender las Islas"9. Era el inicio del expansionismo de Hideyoshi10, y los españoles pensaron que también podrían ser objeto de un ataque japonés, y, en previsión de ello, Gómez Pérez Dasmariñas dio instrucciones, a principios de 1592, para preparar la defensa. Una de las medidas adoptadas fue congregar a todos los japoneses residentes de Manila en un barrio extramuros, el de Dilao, confiscarles sus armas y limitar su libre movilidad por la ciudad. La medida no parecía vana, a juzgar por las embajadas de Japón que llegaron a continuación a

Manila.

2.2. Las primeras embajadas (1592-1594) 2.2.1. Primera comunicación (1952)11

<Mayo de 1592: Primera embajada japonesa a Manila: Hideyoshi envía a Gaspar Harada ante el gobernador Gómez Dasmariñas> Hideyoshi, justo antes de su primera invasión de Corea, había firmado una carta el 4 de noviembre de 1591, en la que se reconocía superior a los españoles, y en la que exigía que se le enviaran parias. El encargado de llevar la carta fue Harada Kiyémon (también conocido como Faranda)12.

8 B&R, v.7, pp.99-110. 9 Información retrospectiva tomada de la carta de Gómez Pérez Dasmariñas al rey, del 31 de mayo de 1592. 10 Desde 1586, el soberano japonés Hideyoshi buscaba un pretexto para iniciar una aventura agresiva contra China. En 1591 recibió una embajada coreana, y aprovechó la ocasión para pedir permiso para atravesar tierra coreana en su camino a China, lo cual le fue denegado, en base a la tradicional amistad entre China y Corea. Es por ese motivo, y por la imposibilidad de atacar China por mar, que empezó por la conquista de Corea, teniendo lugar el 14 de abril de 1592. El moderno ejército japonés pronto llegó hasta Pyongyang. Pero, tras la llegada de ayuda china, y la supremacía naval coreana, que interrumpió el aprovisionamiento de las tropas, los japoneses detuvieron su avance. Y desde enero de 1593 el ejército

chino-coreano recuperaba el territorio, excepto la zona costera del sur. Las negociaciones de paz que siguieron fueron en realidad un alto el fuego que duró cuatro años, en donde las tropas coreanas y chinas se retiraron de suelo coreano parcialmente (fue en estos años en que llegó a Corea el jesuita español Gregorio de Céspedes, para atender a los japoneses cristianos). 11 B & R, v. 8, pp. 260-267; también en Marcelo de Ribadeneira, Historia del Archipiélago y otros reynos, Historical Conservation Society, XVII, Manila, 1970, p. 328-331. 12 Harada Kiyémon aparece en las fuentes españolas como Faranda Queimon, o Paulo

4

Éste intentó conseguir a través de Valignano unas cartas de recomendación para el Gobernador de Filipinas y para los padres de la Compañía de Manila, pero cortésmente le fueron denegadas. Temeroso de que fracasara su embajada fingió enfermar, con lo que envió en su lugar a su sobrino y vasallo Gaspar Harada, quien llegó a Manila el 29 de mayo de 1592, portando cuatro cartas13. La de Hideyoshi contenía una amenaza, o, al menos, así fue entendida por los españoles, cuando leyeron que" si no viniere una embajada de estas islas [con el correspondiente tributo de sometimiento] enviaré mi ejército a sujetarlas ... de suerte que se arrepienta esta tierra

de no habérmela enviado" (Ribadeneira, p. 329). No obstante, Gómez Dasmariñas decidió devolver la embajada para explorar si las amenazas iban en serio. <Junio de 1592: Primera embajada española a Japón: Dasmariñas envía a Fr. Juan Cobo para responder a Hideyoshi> Gómez Pérez Dasmariñas utilizó en su carta de respuesta la estrategia de no darse por aludido, y para ganar tiempo, pidió a Hideyoshi[14] que a través de los padres jesuitas reescribiera la carta en portugués, para poder dar cumplida cuenta de su contenido al rey de España. El embajador seleccionado fue el dominico Juan Cobo, acompañado del capitán Lope de Llano, del chino ladino cristiano Antonio López, que era gobernador de los sangleyes, y de Juan Sami, maestro de lenguas chinas. Este séquito viajó junto al de Gaspar Harada. La comitiva llegó a Nagoya siendo bien recibida inicialmente por Harada Kiyémon, quien los llevó a presencia de Hideyoshi. A la reunión se unió el capitán Juan Solís, que estaba en Japón desde hacía dos años, y Luis, su criado, que actuó de naguatato de Juan Cobo con Hideyoshi. Lograron entenderse y éste aceptó el contenido de la carta, lamentando que no hubiera ido Harada Kiyémon como había previsto[15]. Ahora sí que tendría que ir a llevarla personalmente.

2.2.2. Segunda comunicación (1592-1593)[16] <Noviembre de 1592: Hideyoshi envía a Harada Kiyémon ante Gómez

Pérez
Dasmariñas> Cuando empezaron a soplar los vientos del norte se decidió ejecutar la embajada. Ahora era Harada Kiyémon en persona y su séquito quienes irían acompañados por el de Juan Cobo, pero petición de éste decidieron ir en dos barcos diferentes, yendo el sangley Antonio López con Harada. La mala suerte hizo que el barco de Cobo naufragara en el norte de Taiwán y perecieran él, el capitán Llanos y Juan Sami, que fueron asesinados por los nativos, noticia que no se verificó en Manila hasta 1595. Harada sí llegó, pero al no hacerlo Cobo, y desconocer por boca de él el Harada Kiyemon, ya que había sido bautizado, aunque el P. Ribadeneira le considerase sólo cristiano nominal.
13 Una era de Hideyoshi (4 de noviembre de 1591), otra del Camarero de Rey (27 octubre de 1591), otra del Capitán General del Rey (octubre - noviembre de 1591) y la última del Rey de Hirado (primavera de 1592).
14 En las fuentes españolas es citado tanto Cuambaco, Kuampaku o Kwanpakundono, como Tayco, Taico o Taicosama; y finalmente como Quan-Bacuondo Taycozama. Taiko significa regente. 15 No obstante, el P. Concepción considera que la entrevista no fue tan cordial y que Hideyoshi insistió en sus amenazas, pero la interesada traducción que hiciera Harada Kiyémon les habría dado esa falsa impresión de avenencia. Véase Fidel Villarroel, Shih Lu o Apología de

la verdadera religión, UST Press, Manila, 1986, p. 35.
16 B & R, v. 9, pp. 23-57; también en Ribadeneira, Op. cit., pp. 331-339. 5
resultado de la embajada, Dasmariñas decidió repetir la embajada anterior para ganar aún más tiempo.
<Octubre de 1593: Gómez Pérez Dasmariñas envía a Pedro Bautista ante Hideyoshi> Gómez Pérez Dasmariñas eligió ahora como embajador al franciscano Pedro Bautista. La embajada salió de Manila el 26 de mayo de 159317, teniéndose el primer encuentro con Hideyoshi en el mes de octubre, en Nagoya, cerca de Hirado. La inicial actitud amenazante del shogun pidiendo el vasallaje de Manila fue apaciguándose, e incluso ofrecía a los franciscanos un lugar de residencia en Meaco (Kyoto), lo cual podía interpretarse tanto como un cambio de actitud hacia los misioneros como una estrategia política, a la espera de tomar decisiones. Por su parte, Pedro Bautista consideró que había conseguido un triunfo cuando en enero de 1595 Hideyoshi le ofreció la firma de un pacto de amistad entre las dos naciones, a la vez que le invitaba a visitar el corazón de Japón, Kyoto y ciudades próximas. Sus informes a Manila reflejaban optimismo pues en dicho pacto el shogun renunciaba a actuaciones ofensivas e incluso se ofrecía como protector de los franciscanos18.
2.2.3. Tercera comunicación (1594)19 <Primavera de 1594:

Soh-jin Hoh-ghén Haséwaka envía un mensaje a Gómez Pérez Dasmariñas> Soh-jin Hoh-ghén Haséwaka, señalaba que en atención al continuo comercio habido entre los dos países no se enviaría ninguna expedición militar a las Filipinas, por el contrario, se mantendría el comercio; y, en efecto, en 1594 tres barcos de Satsuma (Kyushu) llegaron a Luzón[20].

<Verano de 1594: Luis Pérez Dasmariñas envía al franciscano Jerónimo de Jesús ante Hideyoshi> Jerónimo de Jesús viajó a Japón en el verano de 1594 con una carta para Hideyoshi del nuevo gobernador en funciones de Filipinas, Luis Pérez Dasmariñas. Jerónimo de Jesús, una vez establecido en Japón, escribía desde Nagasaki, a principios de 1595, al también franciscano Francisco de las Misas, a quien decía que en Saxuma había nuevamente gran interés por ir a la conquista de Manila[21].

2.3. La colonia japonesa de Dilao e incidente del " San Felipe" (1597) Lo más llamativo es que durante este periodo de negociaciones la población japonesa de Manila se multiplicó exponencialmente. Como dijimos, el crecimiento había empezado lentamente en 1585 cuando algunos de los japoneses de Cagayan se desplazaron a Manila. En un documento del 1 de junio de 1593, se señala que la colonia de japoneses era ya de 300 personas (a las que había que añadir 50 más con

la misión enviada por Hideyoshi). Dos años después, en 1595, según otra carta de Francisco de Misas al rey, la colonia japonesa de Manila llegaba a 1.000 personas, su momento de máximo esplendor hasta entonces. Una descripción de las condiciones del viaje y del comercio la ofrecía Antonio de Morga en sus Sucesos de las Islas Filipinas:

17 Con Pedro Bautista iban otros tres franciscanos Bartolomé Ruiz, Francisco de la Parrilla y Gonzalo García, que conocía la lengua japonesa, así como otros españoles. Salieron en dos barcos diferentes, que se dispersaron llegando, después de más de un mes de navegación, el uno a Hirado y el otro a Amakusa.

18 AGI, Filipinas 29, ramo 4, número 92. 19 B & R, v. 9, pp. 122-136. 20 Iwao, Early Japanese Settlers..., p. 10. 21 AGI, Filipinas 29, ramo 4, número 92.

"De Japon vienen asimismo cada año del puerto de Nangasaqui, con los nortes del fin de octubre, y por el mes de Marzo, algunos navíos de mercaderes Japones y Portugueses, que entran y surgen en Manila, por la misma orden; la gruesa que traen es harina de trigo, muy buena para el abasto de Manila, cecinas estimadas, algunas sedas tejidas de matices, curiosas, biobos al olio, y dorados, finos y bien guarnecidos, todo genero de cuchillería, muchos

cuerpos de armas, lanzas, catanas y otras visarmas, curiosamente labradas, escritorillos, cajas, y cajuelas de maderas, con barnices y labores curiosas, y otras brujerías de buena vista, peras frescas muy buenas, barriles y balsas de buen atun salpesado, jaulas de calandrias muy buenas, que llaman fimbaros, y otras menudencias. En esto se hacen también algunos empleos, sin que se cobren derechos reales destos navíos, y lo mas se gasta en la tierra, y dello sirve para cargazones á la Nueva España; el precio es lo mas en reales, aunque no los cudician como los Chinas, por tener plata en Japon, y de ordinario se trae por mercadería cantidad Della en planchas, que la dan á precios acomodados. Vuelven a Japon estos navíos en tiempo de vendavales, por los meses de Junio y Julio; llevan de Manila sus empleos, hechos en seda cruda de la China, en oro y en cueros de venado, y en palo brasil para sus tintas; y llevan miel, cera labrada, vino de palmas y de Castilla, gatos de algalia, tibores para guardar su Cha, vidrios, paño y otras curiosidades de España."22

Pero en este momento se produce un vuelco en las relaciones hispano-japonesas, pues durante los años 1595 y 1596 los japoneses suspendieron sus viajes, y además en este último año tuvo lugar el incidente del "San Felipe"23. Como es conocido en 1596 el galeón "San Felipe" cuando volvía a Acapulco naufragó en

Japón, y lo que al principio pudo haber sido sólo un desafortunado episodio, se convirtió en un auténtico incidente, motivado aparentemente por las declaraciones inoportunas de uno de los marineros a bordo (acerca de una supuesta táctica conquistadora que iría precedida de la labor de los misioneros), así como por la avaricia del shogun. La carga fue confiscada, las misiones se pusieron bajo sospecha y se produjo la primera gran persecución de cristianos en Japón en 1597. El impacto en Manila de estos martirios fue grande. Desde el punto de vista religioso se creó una fuerte polémica. Los jesuitas hablaban de conducta imprudente de los franciscanos, y éstos, enojados, celebraron en Manila los martirios como algo ejemplar. Algunos jesuitas se opusieron a dichas celebraciones señalando que se había entrado en contra del motu propio de Gregorio XIII, y por tanto sostenían que, en realidad, los llamados mártires estarían excomulgados. Desde un punto de vista político, un nuevo temor de invasión japonesa recorrió la colonia, dado que Hideyoshi había retomado con gran ímpetu su actitud belicosa hacia Corea24, y tarde o temprano

22 Antonio de Morga, Sucesos de las Islas Filipinas, Mexico, 1609 (reimp. Manila, 1961), pp. 354-355. 23 Véase Juan Pobre de Zamora, Historia de la pérdida y descubrimiento del Galeón "San Felipe", Institución

Gran Duque de Alba, Excma. Diputación Prov. de Ávila, 1997; también en Ribadeneira, Op. cit., pp. 418-424.
24 Al no haber ningún acuerdo de paz en la primera invasión japonesa de Corea, Hideyoshi ordenó, a finales de 1596, una segunda invasión, que tuvo lugar el 15 de enero de 1597, llevando 140.000 soldados, siendo esta contienda más sangrienta que la anterior. La guerra

su expansionismo podría afectar a Manila. Así pues, la reacción de Manila de prepararse para la defensa fue triple, por un lugar se envió una embajada para pedir explicaciones por los martirios, recoger las reliquias25, etc., y, de paso, enterarse de cómo estaban los ánimos militaristas de Hiseyoshi. En segundo lugar se exploró la isla de Taiwán para ocupar eventualmente alguna posición en el norte de la isla desde la que contener inicialmente a los japoneses. Por último, se tomó la medida preventiva de deportar a la mayor parte de japoneses de la ya floreciente colonia japonesa, que ese año de 1597 había llevado a Manila 6 barcos26. Fue ésta la primera expulsión de las tres que hubo, y el asentamiento japonés ya no se rehizo hasta 1603 en que volvió a contar con 500 emigrantes.

3. Ieyasu o la recuperación de una normalidad precaria (1598-1613) En esos años de transición, por la guerra civil que había en Japón y que concluyó en la batalla

de Sekigahara, el comercio japonés con Manila floreció. Aunque no hubo llegado a Manila ningún barco japonés en 1598, en 1599 llegaron 9, además de 7 más pequeños, sin licencia; en 1600, llegaron 2 (uno de Shichizayémon Yamashita), pero podían haber sido hasta 5, pues 3 de ellos se perdieron en el viaje; en 1601, llegaron 5 (uno de Kizayémon de Satzuma); y en 1602, llegaron 2 (uno de nuevo de Kizayémon, y el otro de Shichiro) [27]. Los misioneros buscaban caminos para tratar con estos posibles conversos, por ejemplo, sabemos que el rector del colegio de los jesuitas de Manila, Ribera, pedía a Valignano algún sacerdote nativo para predicar a los japoneses, pero solamente le fue enviado el escolástico Ota Augustino, que estuvo en Manila entre 1599 y 1602[28].

3.1. Segunda época de embajadas (1600-1603) 3.1.1. Primera comunicación (1601)

<Ieyasu [29] envía a Jerónimo de Jesús ante el gobernador Francisco Tello> Ieyasu, intentando mejorar las relaciones comerciales con Luzón, envió a Jerónimo de Jesús que ya llevaba unos años residiendo en Japón, con un mensaje para el Gobernador Francisco de Tello en donde solicitaba comerciar con Nueva España. Esto es importante ya que es la primera vez que se registra este interés japonés por el comercio con Nueva España, y que

concluirá doce años después con la famosa embajada de Hasekura en 1613, aunque de hecho no tuvo ninguna trascendencia.

<Primavera de 1601: Francisco Tello envía a Jerónimo de Jesús de vuelta ante Ieyasu> El 26 de mayo de 1601 salió de Manila el Jerónimo de Jesús con la respuesta del Gobernador. Iba acompañado por Pedro Burguillos y Gómez de San Luis. Llegaron a Firando (Hirado), y se avisó a Ieyasu que estaba en Fuxime (Satsuma) a una legua de Meaco. Entregaron a Ieyasu la carta del Gobernador Francisco de Tello favorable a los

no acabó por negociaciones de paz, sino por la muerte del belicoso Hideyoshi, con lo cual la guerra dejó de tener sentido. Los japoneses se retiraron, a la vez que sufrían una derrota en noviembre de ese año. 25

Ribadeneira, p. 504.

26 Iwao, Early Japanese Settlers..., p. 32. 27 Loc. cit. 28 J. F. Moran, The Japanese and the Jesuits. Alexandro Valingnano in sixteenth-century Japan, Routledge, London, pp. 155-157. 29 También llamado en las fuentes españolas Daifusama.

intereses de Ieyasu, a quien Fray Jerónimo tuvo ocasión de ver muchas veces; e incluso obtuvo permiso para edificar iglesia en Satsuma. No obstante murió mientras esperaba la respuesta. Ésta fue recibida por Pedro Burguillos, justo antes de que

Ieyasu abandonara esta ciudad.

3.1.2. Segunda comunicación (1602) <Febrero de 1602: Ieyasu envía a Burguillos, acompañado de algunos japoneses,
ante Pedro de Acuña> Ieyasu preparó una nueva embajada para concretar su propuesta comercial. Así pues, Burguillos se embarcó para Manila en febrero de 1602, acompañado de algunos japoneses. Todos fueron recibidos en Manila por el nuevo gobernador, Pedro de Acuña, quien con ayuda de un naguatato recibió cortésmente a la comitiva. Ieyasu, en su carta indicaba en primer lugar que había implantado el sistema suinsen de licencias (o barcos de sello rojo), y que, siguiendo el deseo de Francisco Tello, no había dado licencia a más de cuatro barcos anuales para ir a Manila; añadía, por tanto, que no había obligación por parte de los españoles de recibir a aquellos que no la llevaran, y que él actuaría recíprocamente, no recibiendo a los barcos españoles que no llevaran chapa o licencia de Manila. En segundo lugar ofrecía ayuda a los navíos que yendo a la Nueva España, la necesitasen al pasar por las costas de Japón. Por último, Ieyasu insistía en que deseaba tener comunicación con la Nueva España, cosa que había pedido, pero que de ello aún no había recibido respuesta. Burguillos, comentando la reacción del Gobernador Pedro de Acuña, decía que" en todo

procuraría dar gusto al Emperador y favorecer con muchas veras este viaje y conversión".
<Mayo de 1602: Pedro de Acuña envía a algunos religiosos con su respuesta a Ieyasu> En mayo de 1602, según una carta de los franciscanos:
"[Acuña] despachó en los navíos de Japón la respuesta de la carta y [la] envió con muchos favores y regalos para el Emperador y religiosos de nuestra orden y de Santo Domingo y San Agustín... Y últimamente, para cumplir con los deseos del Emperador, envía un navío a los reinos del Emperador del Kanto; en el cual vamos tres religiosos de nuestro hábito, dos sacerdotes y yo, el tercero; cosa que para el Emperador ha de ser la mayor lisonja y mayor favor y presente que puedan enviarle de estas islas, porque sobre toda pretensión o interés desea la comunicación con los españoles en aquellos reinos suyos del Kanto. En los cuales, en lo mejor que les pareciere a los españoles, dice [que] les dará tierras y seguro en que vivan como en Manila. Confío en Nuestro Señor que con este navío en que ahora vamos y estos españoles que allá van a contratar, ha de ser medio para que públicamente se predique la fe en Japón"[30].
No había respuesta sobre lo que más interesaba al shogun, el comercio con Nueva España, entre otras cosas porque el gobernador de Manila no tenía

autoridad para concederlo; pero el comercio entre los dos archipiélagos, ciertamente, se fue ajustando al plan inicial y las licencias concedidas a los suinsen, no excedieron la cantidad señalada, registrándose el siguiente trasiego31:

30 Biblioteca del Palacio de Oriente de Madrid, Manuscritos II, legajo 767, ff.1-14. 31Iwao, Early Japanese Settlers..., p. 13.

9

1604 1605 1606 1607 1608 1609 1610 1611 1612 1613 4433032101

Sin embargo contrasta el optimismo de los religiosos con la política de represión del cristianismo que tuvo lugar desde 1600 hasta la orden de expulsión de 1614, y que produjo los siguientes mártires: 1 en 1600, 6 en 1603, 102 en 1605 (en la represión de este año un vasallo del daimio de Yamaguchi con toda su familia y servidumbre fue decapitado por orden del daimio), 2 en 1607, 1 en 1608, 7 en 1609, 8 en 1610 y 5 en 1612.

3.2. Ayuda militar japonesa en la masacre de chinos de 1603 Los japoneses de Manila colaboraron varias veces con los españoles en sus acciones

militares. Así el 18 de enero de 1596 un grupo de japoneses se unió a la expedición de Gallinato para reforzar la guarnición de Camboya, en donde se distinguieron por su bravura. En 1598, cuando Luis Pérez Dasmariñas condujo otra expedición a Camboya, también se llevó a un grupo de japoneses; pero, sin

duda, donde destacaron fue en la ayuda que prestaron al reprimir el levantamiento sangley de 1603. Especialmente cuando el día 20 de octubre, se formó un destacamento en Manila, a base de españoles, japoneses, y 1.500 indios pampangos y tagalos, que fueron a perseguir a los chinos huidos al pueblo de San Pablo32.
Una descripción contemporánea y muy favorable de los japoneses en Dilao la ofrece nuevamente Antonio de Morga:
" Suele haber en Manila Japoneses cristianos é infieles, que quedan de los navíos que vienen de Japon, aunque no tanta gente como Chinas. Estos tienen poblazon y sitio particular, fuera de la ciudad, entre el Parián de los Sangleyes, y el barrio de Laguio, junto al monasterio de la Candelaria, donde los administran religiosos descalzos de San Francisco, con lenguas que para ello tienen; es gente briosa y de buena disposición y valientes, con su hábito particular: que son quimones de sedas de colores y de algodon hasta media pierna, abiertos por delante, calzones anchos y cortos, botillas justas de gamuza, el calzado como cendalias, la suela de paja bien tejida, la cabeza descubierta, rapada la mollera hasta la coronilla, y el cabello detras largo, atado al celebro, con una lazada de buena gracia, con sus catanas grandes y chicas en la cinta, poca barba, gente de noble condicion y

proceder, de muchas ceremonias y cortesías, con mucho punto de honra y estimacion, determinados para cualquiera necesidad y trabajo. Los que son cristianos prueban muy bien, y son muy devotos y observantes de la religión, porque no les mueve á recibirla, sino el deseo de salvarse, de que hay muchos cristianos en Japon; y así se vuelven con facilidad y sin resistencia á su tierra; cuando mas hay de esta nacion en Manila (que a otra parte de las islas no acuden) serán quinientos japoneses, y

José Eugenio Borao, "The massacre of 1603: Chinese Percepction of the Spaniards in the Philippines", Itinerario, first semester of 1998. Hubo más ayudas militares, como la de 1615, en que 500 japoneses se alistaron en la expedición que Juan de Silva organizó contra los holandeses en el estrecho de Malaca; además, simultáneamente los holandeses llegaron a asediar Manila, y para hacerles frente se improvisó una flota con 500 españoles, 700 japoneses y pampangos.

32

por ser de la calidad que son, se vuelven á Japon, sin detenerse en las islas, y así quedan de ordinario muy pocos en ellas; háceseles en todo buen tratamiento por ser gente que lo requiere, y conviene así, para el buen estado de las cosas de las islas con Japon".33 Pero esta imagen pronto quedó desfasada tras las

sublevaciones de japoneses que tuvieron lugar en Manila. La primera en 1606, en la que aprovechando la ausencia del gobernador Acuña, que estaba en la expedición en las Molucas, los japoneses se alzaron para protestar por un decreto de la Real Audiencia que disponía de su expulsión del país. El motín fue calmado por los españoles, gracias a los esfuerzos del jesuita Pedro de Montes y un franciscano de la iglesia de Dilao que les persuadieron a resolver el asunto de modo amigable. Pero poco después murió el gobernador y la Audiencia asumió el mando temporalmente, con lo que acordó al menos someter a los japoneses a la prestación personal que ya obligaba a chinos y a nativos filipinos34. Eso hizo que otras sublevaciones tuvieran lugar en 1607 y en 1608. En ésta última hubo enfrentamientos muy duros en los que casi se destruyó la población de Dilao, y prácticamente los japoneses desaparecieron por el segundo destierro que tuvo lugar, tarea que el gobernador encomendó al oidor De la Vega.35
El nuevo gobernador de Filipinas, Juan de Silva, respetó el acuerdo de la Real Audiencia de impedir a los japoneses residir en el país, pero al mismo tiempo viendo la importancia del comercio con ellos promulgó una ley que autorizaba el comercio siempre que se diera una mayor importancia a los barcos salidos de Filipinas, en vez de que dependiera solamente de los

barcos japoneses. Ésta política ciertamente era contraria a la que se practicaba con los chinos, a quienes se les permitía establecerse36. En cualquier caso, la colonia japonesa se fue rehaciendo poco a poco.

3.3. Vivero de Velasco (1608-1610) y el incidente del "San Francisco" (1609) 3.3.1. Nueva embajada (1608)

<Verano de 1608: Vivero y Velasco se dirige a Ieyasu Tokugawa > El recién llegado gobernador Rodrigo de Vivero y Velasco, como responsable último de la expulsión que acababa de suceder en 1608, escribió a Ieyasu Tokugawa el 9 de julio de 1608 para informarle de los levantamientos japoneses, comunicarle que todos ellos habían sido deportados, decirle que, no obstante, los mercaderes y otros emigrantes de buena fe serían aceptados, y pedirle que en lo sucesivo, cuando autorizara dichos viajes de

33 Morga, Sucesos, pp. 367-368. 34 Antonio Molina, Historia de Filipinas, vol. 1, I.C.I., Madrid, 1984, p.105.

35 Valga la pena señalar algo que ocurrió en este contexto, y que sugiere alguna relación entre los japoneses y chinos de Manila. Según una carta de Richard Cooks del 25 de febrero de 1616, fue en estas fechas de 1607-1608 (según Cooks, 9 años antes de su carta) cuando Andrea Dittis (el "wokou" Li Tan, líder de los chinos de Manila), tuvo una disputa con los españoles que querían apropiarse de 40.000

taeles que Dittis tenía, con lo que fue puesto en galeras. Dittis logró escapar y emigró a Hirado, en donde pronto se hizo el jefe de la comunidad de mercaderes chinos de esta ciudad de Japón. (William Foster, Letters received by the East India Company from its servants in the East, vol. IV, London, 1900, p. 54.) Posteriormente, desde allí, creó un imperio mercantil con base en Taiwán, que heredó su lugarteniente Iquam, y luego el hijo de este, Koxinga.
36 Ibid., p.108.

11

japoneses a Manila, los limitase sólo a mercaderes y a marineros[37]. <Verano de 1608: Ieyasu Tokugawa responde a Vivero y Velasco> Ieyasu, que en ese momento estaba promoviendo comercio pacífico con los países vecinos, evitando roces, contestó el 6 de agosto de 1608 diciendo que autorizaba a Vivero y Velasco para que todos los japoneses que estuvieran provocando levantamientos en Filipinas fueran ejecutados. Este comunicado fue puesto en lugares públicos donde residían japoneses para anunciarlo.

3.3.2. Inesperado encuentro (1609) Cuando en 1609 Rodrigo de Vivero y Velasco volvía a México, tras su breve mandato de Gobernador, el galeón "San Francisco" en el que viajaba naufragó en las costas de Japón, permaneciendo allí por espacio de un año (desde

septiembre de 1609 hasta agosto de 1610), con lo que no le quedó más remedio que seguir negociando con Ieyasu, ahora en persona38. Éste le encargó solicitar de Nueva España 50 mineros para poder explorar debidamente los yacimientos japoneses. Vivero se entusiasmó tanto con este deseo que prometió hacer saber al rey la necesidad que sentían, para enviarles no sólo los 50 mineros pedidos, sino hasta 200, a cambio de obtener los españoles que fueran a trabajar el 50%, quedando el otro 50% para dividir en dos mitades entre el gobierno japonés y el rey de España39. Vivero tras regresar a Nueva España, en noviembre de 1610, logró convencer al virrey Velasco de la riqueza argentífera que debía haber en Japón, y le presentó algo tan contante y sonante que Velasco decidió enviar a España al padre Alonso Muñoz para continuar la negociación con el rey. Mientras tanto, despachó como embajador, en marzo de 1611, a Sebastián Vizcaíno, para devolver a su tierra a los mercaderes japoneses que había embarcado Vivero y, de paso, para descubrir las islas Rica de Oro y Rica de Plata, que desde hacía años se decía existían en el Pacífico, camino al Japón, y que también podrían servir de escala en el viaje del galeón40. Vizcaíno llegó a Japón en junio de 1611, sin encontrar las deseadas islas, y allí visitó varios puertos, como Osaka, Miyako, etc., de los que levantó planos. La negociación fracasó, al igual que una nueva

búsqueda de dichas islas en 1612. Tras naufragar de nuevo en las costas japonesas regresó por fin a Nueva España, en 1613, en el "San Juan Bautista", galeón construido en Japón, que se llevó a la famosa embajada de Hasekura y Luis Sotelo.

37 Carta de Rodrigo de Vivero y Velasco al rey, el 8 de julio de 1608. 38 La estancia y las connotaciones del paso por Japón de Rodrigo de Vivero han sido analizadas, entre otros, en Josef Franz Schütte, "Don Rodrigo de Vivero de Velasco y Sebastián Vizcaíno en Japón (1609-1610)", y en Arcadio Schwade, "Las primeras relaciones entre Japón y México (1609-1616)", ambos trabajos presentados en el XXX Congreso Internacional de Ciencias Humanas en Asia y África del Norte (México, 1976), y publicados en La expansión Hispanoamericana en Asia, siglos XVI y XVII, México, FCE, pp. 96-122, y 123-133 respectivamente. 39 Vivero escribió una interesante relación de su estancia forzosa en Japón, que al decir de Demetrio Ramos "fue capaz de despertar tantas fantasías, y de sustituir la áurea ilusión de un rico país americano, pendiente de descubrir, por las metas del Extremo Oriente". Véase "Mentalidades e ideas en la América de la época", Historia General de España en América, vol. IX-I, Rialp, Madrid, 1985, p. 506. 40 Véase Juan Gil, Mitos y utopías del Descubrimiento, Alianza Editorial, Madrid, 1989, pp. 142-147.

4. Época de persecuciones (1614-1624) 4.1. Destierro de japoneses cristianos y fundación de San Miguel

El soghunato Tokugawa tras algunas vacilaciones incrementó la presión sobre el cristianismo. Así el 23 de diciembre de Keicho (1613), apenas tres meses después de la partida de la misión Hasekura, Ieyasu ordenó a su asesor político Konjiin Suden redactar el decreto de expulsión de los cristianos, que fue publicado al año siguiente en forma de edicto, en el que básicamente se señalaba que el cristianismo era enemigo de budismo y del shintoismo, y que causaría graves daños por lo que había que prohibirlo y perseguirlo con la muerte 41.

Así, en septiembre de 1614 el shogunato envió oficiales de Edo (Tokio) a Nagasaki para ejecutar dicha ley. En consecuencia, 300 cristianos, entre misioneros y fieles de todo Japón fueron concentrados en dicho puerto de mar y deportados en dos barcos a Macao y en un tercero a Manila, cuyo capitán era Esteban de Acosta y que zarpó de Nagasaki el 8 de noviembre de 1614. En este barco había 33 religiosos y un centenar de laicos, entre los que se encontraban los afamados nobles Ukon Takayama (Justo Ucondono), Yokuan Naito (Naitodono Juan) y sus familias, así como unas mujeres consagradas que formaban el Colegio de Señoras Recogidas y Consagradas a Dios, que los

jesuitas tenían en Meaco. Antes de llegar a Manila el 21 de diciembre de ese año, varios pasajeros murieron a causa de la fuerte tempestad que les acompañó en el viaje42. El padre jesuita Ledesma nos cuenta así el recibimiento de Ukon Takayama (Ucondono) en Manila:

" Luego que la galera en que venía llegó a las playas delante de las casas del Señor Gobernador, salió toda la tierra al espectáculo, deseando ver un hombre de quien tantas cosas se decían ... Subido a donde el señor gobernador, con los oidores de la Audiencia y lo más granado de la ciudad, lo estaban esperando. El señor gobernador se fue a él con los brazos abiertos a recibirlo... e hizo luego aprestar su carroza para que viniese en ella con sus cinco nietos hasta nuestro colegio donde había de comer."43

41 " Los seguidores de Cristo, llegados imprevistamente en Japón, no solamente vienen trayendo mercancía en sus naves, sino también, sin permiso alguno, han extendido y propagado su malvada ley, destruyendo aquella buena y legítima y conspirando para derrocar el poder en nuestro país. Esto es el inicio de una gran calamidad, que con todo medio es necesario evitar. El Japón es un país sintoísta y budista, que venera a los Dioses, honra a Buda y tiene en gran estima el camino de la benevolencia ... Los seguidores de los Padres han desobedecido todos a las órdenes dadas por gobierno, despreciando la religión y destruyendo el bien ... Viendo

aquellos que deben ser ajusticiados (los mártires) se alegran y corren detrás de ellos, espontáneamente, los adoran y los saludan. Tal es el supremo ideal de esta religión. Si no se la prohíbe inmediatamente, vendrán calamidades sin fin sobre el Estado. Que estos cristianos sean exterminados sin demora en todas las regiones del Japón, de forma que no tengan lugar donde poner sus pies o sus manos. Si alguno se atreviera a contravenir esta orden, sea castigado con la muerte".

42 Fueron desterrados Justo Ucondono, con su mujer, hija y nietos, y de Juan Naitodono, "una de las mas antiguas y nobles familias de Japón, con su familia, así como quince mujeres honradas que vivían en Mecao, recogidas en congregación ... cuya cabeza era Julia, hermana de Naytodono". Francisco Navas del Valle; Pablo Pastells. Catálogo de los documentos relativos a las Islas Filipinas existentes en el Archivo de Indias de Sevilla. Precedido de una Historia General de Filipinas, Compañía General de Tabacos de Filipinas, Barcelona, 1932-1935, vol. IV, p. ccxlvii.

43 Navas & Pastels, IV, p. ccliii.

Ucondono enfermó y murió dos meses después de llegar, pero el otro líder de la expedición, Yokuan Naito, fundó con la ayuda de las autoridades de Manila un nuevo asentamiento de japoneses, que fue

conocido como San Miguel, y en el que se creó un nuevo convento con el grupo de mujeres consagradas, así como un lugar de formación para jóvenes seminaristas, para que años después volvieran a Japón, como así sucedería. La localización de San Miguel no parece muy clara, aunque podría corresponder al pequeño distrito cercano a Dilao, al sur del río Pasig, que se menciona en la Descripción de las Islas Filipinas de Ignacio de Paz (1658).

4.2. Lope de Vega y el Triunfo de la fee en los reynos de Japon (1617) Los frailes estaban temerosos de la interpretación que pudiera darse en Manila a esta última serie de martirios acompañados de deportación. Además la situación se había agravado, ya que una de las consecuencias de la deportación fue lo que se llamó el " cisma de Nagasaki" por el que gran parte del clero nativo y muchos de catequistas que habían recibido instrucción por los jesuitas se pusieron al lado de los frailes en la disputa de quién debería suceder al obispo Cerqueria. Aunque ahora el motu propio de Gregorio XIII ya no estaba en vigor (pues había sido suspendido en 1604), esta vez no querían que se repitiera la situación de vulnerabilidad ante la crítica en la que habían estado durante la persecución de 1597, y vieron la importancia en imitar a los jesuitas en el arte de divulgar y justificar su trabajo misionero para ganar protección tanto en España como en Roma.

Los jesuitas a través de sus "cartas anuales", que eran re-escritas para ser publicadas, habían logrado un canal de publicidad que los frailes echaban en falta. Para encarar este problema, los dominicos pensaron en Lope de Vega, el mejor escritor de la época en España, o al menos al más popular, para que contara la relación de estos últimos martirios de 1614. Según los estudios de Cummins 44, Lope recibió en el verano de 1617, una carta-relación del dominico Jacinto Orfanel, fechada en Japón el 28 de marzo de 1615. Tras llegar ésta a Madrid, probablemente se la entregaron a través de Pedro Fernández de Navarrete. En esta obra escrita en prosa, Lope cuenta -siguiendo principalmente la narración de Orfanel- "las persecuciones de Arima, Arie y Cochinotzu" de noviembre de 1614 y enero de 1615. Podría decirse que los frailes finalmente triunfaron en su causa cuando, pocos años después, en 1627, el Papa
Urbano VIII beatificó a este grupo de mártires.

4.3. Incidente con la Flota de Defensa anglo-holandesa (1620) A las amenazas japonesas no hay que olvidar la de los regulares bloqueos
holandeses de Manila, que en 1619, los empezaron a hacer en cooperación con los ingleses. En dicho bloqueos valía todo, incluso la delación en Japón de los misioneros. Ciertamente, en 1619, los Holandeses e Ingleses habían llegado a un acuerdo de cooperación

contra Portugueses y Españoles mediante el cual formaron una, así llamada, Flota de Defensa con la intención de intensificar el bloqueo estacional que los holandeses venían haciendo a Manila y Macao. En la primera de sus actuaciones, en 1620, la flota tras bloquear Macao se dirigió a Japón antes de que el monzón se volviese en su contra. Tras dejar Taiwán al Sur se encontraron con el junco de un cristiano

44 J. S. Cummins (ed.) Lope de Vega: Triunfo de la Fee en los Reynos de Japon, Tamesis, London, 1965.

japonés llamado Joaquín Díaz Hirayama, que se había comprometido a llevar desde Macao hasta las playas de Japón al dominico Luis Flores y al agustino Pedro de Zúñiga, a condición de que éstos ocultasen tajantemente su carácter sacerdotal. Uno de los barcos ingleses de la flota capturó el junco y, por tanto, a los dos españoles. Los captores sospechaban que eran misioneros y cuya denuncia e identificación en Japón les valdría no sólo la recompensa del barco capturado, sino un afianzamiento de su posición. Los misioneros ocultaron bien su identidad, y la prueba es que leyendo las fuentes holandesas vemos cómo sospechaban que eran jesuitas[45]. Una vez en Japón, los holandeses se esforzaron cuanto pudieron por arrancar una confesión a los misioneros. También el

daimio de Hirado y el gobernador de Nagasaki tomaron cartas en el asunto. Una delación en el juicio obligó a Pedro de Zúñiga a revelar su condición46, lo que supuso que se arrestara también al capitán Hirayama, y a su tripulación, así como que los holandeses se adjudicaran el junco, como premio de su captura. La mala suerte siguió acompañando a los misioneros, y fue aun más adversa cuando dos años después el dominico Luis Flores logró escaparse y, otra vez por obra de los holandeses fue re-capturado. Consiguientemente, se procedió a un castigo ejemplar y los misioneros, el capitán Hirayama y otros más murieron quemados el 20 de agosto de 162247.

4.4. Crecimiento exponencial de japoneses en Manila En 1615 el número de japoneses alcanzaba los 1.500, para hacer decrecer este

número el Gobernador Juan de Silva les ofreció alistarse en la campaña que había iniciado ese año contra los holandeses con el objeto de echarlos de las Molucas, medida a la que se acogieron 500 japoneses. En febrero de 1616, los quince barcos de la flota se enfrentaron con los holandeses en Malaca, y, tal como señala Antonio Borraco:

" [Había] quinientos japoneses se habían unido a la flota tras ser bien pagados. Un español era su comandante y el encargado de darles instrucción militar. No obstante, se prohibió a los japoneses

desembarcar cerca de Sincapura por presuponérseles mala fe. [Pero así lo hicieron y] entonces se fueron a Siam y otros países desde allí. Finalmente se volvieron a Japón"48.
A pesar de la desaparición de estos japoneses, la colonia siguió creciendo. El recién llegado gobernador, Alonso Fajardo, señalaba al rey el 18 de diciembre de 1618:
45 Paul van Dyke, "The Anglo'Dutch Fleet of Defense (1620-1622). Prelude to the Dutch Occupation of Taiwan", Around and about Formosa, Ts'ao Yung'ho Found. for Culture and Education, Taipei, 2006, pp. 69. 46 Estas noticias concuerdan con el diario de Cooks. Según Cooks (que, no obstante, sitúa el incidente en 1618) la persona que delató a Zúñiga fue el hijo mayor del citado "wokou" Li Tan, Augustin, quien —recién vuelto a Nagasaki de un viaje a Manila— señaló que en esta ciudad había tenido relación con Zúñiga. Véase, Seiichi Iwao, Li Tan, Chief of the Chinese Residents at Hirado, Japan, in the Last Days of the Ming Dinasty, The Tokio Bunko, Tokio, 1958, p. 40. 47 Pablo Fernández, Dominicos donde nace el Sol, UST, Manila, 1958, pp. 88-89. 48 Navas & Pastels, VII-1, p. ccxxi.

" En estas Islas Filipinas se está en continua invasión de enemigos, pues como frontera de tantas, es

necesario [que] éstas siempre [estén] en defensa ... mayormente estando Manila rodeada de Chinos y Japoneses y llena de esclavos, que unos y otros para alzarse no han menester mas que vernos sin prevención"[49].

En 1619 la población llegaba ya a casi los 2.000[50], y se temía que de seguir creciendo podría haber nuevos levantamientos. Así, el Gobernador General declaraba el 29 de Mayo de 1620 que el número residentes chinos no debía exceder de 5.000 y el de japoneses de 3.000, de lo contrario sería una fuerte negligencia. No obstante, se invocaba una cierta tolerancia con los japoneses "por la necesidad de mantener el comercio y la amistad con Japón". Este comentario nos indica que este año se estaría ya a las puertas de los 3.000 japoneses. Un año después ya habría alcanzado esa cifra pues el 31 de diciembre de 1622 una nueva orden repite la conveniencia de mantener controlado el crecimiento de los japoneses; pero, de hecho, en la carta de un japonés que había estado en Manila, fechada el 31 de diciembre de 1623, se señalaba que la colonia de japoneses de Manila excedía ya de los 3.000.

Este proceso generaba razones para la reticencia, pues los emigrantes en Manila fácilmente podían ir a trabajar en flotas holandesas, como ocurrió con grupos de japoneses en 1619 y 1623[51]. Según Iwao,

estas medidas que pretendían limitar su presencia debieron comentarse entre los colonos japoneses de modo exagerado e interpretadas por los mercaderes japoneses que volvían a Japón como el inicio de una situación de hostilidad y acoso, cuando no de una prohibición encubierta de comercio con Japón52. La reticencia era mutua, aunque de otra índole por parte de los japoneses. Un ejemplo de ello podría mostrarlo la llegada, en 1623, de los primeros religiosos recoletos, Francisco de Jesús y Vicente de San Antonio, que salieron de Manila disfrazados de mercaderes. Tras una accidentada travesía llegaron a Japón, en donde también sufrieron penalidades53.
Una extraña contradicción se registra en este periodo, por un lado no se puede decir que los barcos japoneses con licencia (suinsen) que llegaron a Manila en estos años fueran muchos...
1614 1615 1616 1617 1618 1619 1620 1621 1622 1623 4501311411
49 Navas & Pastels, VII-1, p. cxc. 50 Hernando Ríos en sus Recomendaciones para la reforma de Filipinas, B & R, v. 18, p. 308. 51 Iwao, Early Japanese Settlers..., p. 26. 52 Iwao, Early Japanese Settlers..., p. 23. 53 Estos dos misioneros salieron de Manila disfrazados de mercaderes, y un temporal les llevó a Babuyanes, luego acabaron en China y finalmente llegaron a Nagasaki el 14 de octubre, ocultándose en la selva y permaneciendo en Japón 5 años, algunos de sus

conversos fueron martirizados en 1628, condenados por Mizumo Gavachi, gobernador de Nagasaki. Al año siguiente fueron apresados los dos recoletos con muchos otros de sus cristianos entre los que había coreanos. Fueron llevados a la cárcel de Omura. El 28 de enero de 1630, 42 de ellos fueron quemados vivos, solo quedaron en prisión los dos recoletos que finalmente fueron martirizados en septiembre de 1632. Dos recoletos que llegaron poco después, nada mas tener noticia de la suerte de sus compañeros, fueron tomados presos en noviembre y quemados vivos a continuación. Navas & Pastels, VII-1, pp. cxxi-cxxii.

16

... y, por otro, vemos que la población japonesa creció mucho entre 1616 y 1623. Esto sólo puede explicarse por las siguientes razones, o los barcos transportaban muchas personas, o había mucho comercio irregular. Como dijimos, estos son los años de mayor extensión de la colonia japonesa en Manila, llegando a las 3.000 personas, de los que la mitad, según un informe del arzobispo Serrano, eran cristianos. Añadamos que algunos de estos barcos que venían de Japón en realidad pertenecían a chinos, como el del "wokou" Dittis (Li Tan), que envió dos barcos en 1621, otro en 1623 (posiblemente el único contabilizado ese año) y dos en 162554.

4.5. Última embajada española y expulsión de los

españoles de Japón (1624) <1623: Fajardo se dirige a Hidetada> A principios de la década de los veinte, y sin que todavía hubiera una explicación suficientemente convincente del cambio, el shogunato decidió cortar sus relaciones con Manila, aunque en Filipinas se esforzaran por mantenerlas. En 1623, el Gobernador General Fajardo envió una misión de buena voluntad para informar al shogunato de la entronización del nuevo rey Felipe IV, a la vez que proponía la conclusión de un pacto de comercio entre Japón y Filipinas. La expedición llegó a Satsuma, y estuvo esperando hasta que en marzo de 1624 se le comunicó que no sería recibida, pues no se quería que se propagara el cristianismo en Japón bajo pretexto de comercio. Esto equivalía a un cese de relaciones y a la formal
expulsión de españoles de Japón (1624). Poco después, en 1624, 69 cristianos japoneses de Nagasaki enviaron una carta al
obispo de Manila, Serrano, señalándole que la situación en Japón era cada vez más difícil para los españoles debido a la dificultad de la lengua, así como otras circunstancias, por lo que se le pedía que ordenara a un gran número de jóvenes estudiantes japoneses de entre los que se encontraban en Filipinas para enviarlos a Japón. A pesar de que hubo oposición a esta idea, el 23 de julio las autoridades españolas

concedieron un subsidio para la creación de un colegio55. Los primeros en salir para Japón fueron cinco años después, pero de momento, el propio Luis Sotelo -que ya había vuelto de su famosa embajada a España y Roma- se embarcó para Japón en donde encontró el martirio56.

5. Época de clandestinidad (1625-1642): Taiwán en el contexto de estas relaciones 5.1. Incidente de Alcarazo: una nueva oportunidad perdida (1628)

En 1624 los holandeses establecieron una base en el centro Taiwán, y los españoles lo hicieron en 1626 en el norte de la isla. Ambos países consideraban a este lugar de

54 Iwao, Li Tan..., pp. 44-45. 55 Iwao, Early Japanese Settlers..., p. 46. 56 Como es bien conocido, en 1613, cuando todavía había oficialmente buenas relaciones entre Japón y Manila y aun reinaba el optimismo entre los misioneros, Sotelo salió al frente de la embajada enviada por Date Masamune, el señor feudal de Sendai, al Vaticano. Volvió en 1620 y para su decepción pudo conocer el nuevo estado de la situación creada en Japón al poco de salir, y la consiguiente emigración de japoneses. El modo en que se enfrentó a la situación fue el fundar un colegio para estudiantes japoneses. La idea no era nueva, pues Felipe II ya había creado en el siglo XVI en Valladolid, el llamado Colegio de los Ingleses, o seminario de San

Albano, para formar sacerdotes católicos ingleses que volvieran a su país durante la época de persecución protestante.

17

manera estratégica en sus relaciones con Japón, y de hecho, los comerciantes japoneses incrementaron su presencia en la isla. En 1627 hubo un incidente entre los japoneses residentes en Tayouan, que hizo vacilar la presencia holandesa en Japón57. Como consecuencia, los españoles pensaron que esto podría beneficiarles y recuperar su situación anterior, pero algo sucedió que complicó las cosas. El general Alcarazo a su paso por Siam en mayo de 1628 se encontró con un junco japonés con sello rojo que quemó como represalia de una acción pasada58. El 19 de enero de 1629 se hizo en Manila una junta de teólogos y juristas presidida por el gobernador para analizar la situación, y esta junta concluyó que la quema había sido injusta, por falta de autoridad de quien lo hizo, por lo que" le corría obligación al damnificador de satisfacer a los japoneses el daño". No obstante, siete meses después, señalaba el secretario de la junta, que la única acción que se había tomado era la de poner en libertad a lo japoneses,

"y enviarlos con recaudos al gobernador de Nangasaqui, y que con respecto al valor de la hacienda se les

satisfaría si el Japón abriese comercio con Manila —y añadía que— la razón de esta suspensión u omisión por parte del gobierno ha sido el considerar que el Rey Nuestro Señor tiene causa legítima de hacer la guerra a los japoneses"59.

Las razones de esta guerra justa que se daban eran cuatro, a) el que tenían vedado el comercio por causa de la fe, b) el no haber querido oír a los embajadores de Manila para que hubiera paz entre ambos reinos, c) el que había habido agravios y robos antiguos no satisfechos, como el del galeón "San Felipe", y d) el que los japoneses pretendían conquistar las Filipinas desde que llegaron los españoles. Esta actitud llevó a un nuevo desencuentro y a perder la situación ventajosa frente a los holandeses60. En Manila se esperaban represalias de Japón, y, para anticipar la defensa, se envió en 1629 al propio Alcarazo como gobernador del puesto español de Taiwán, ordenándole que fortificase un nuevo punto en Tamsui, sobre lo cual, decía el gobernador de Filipinas Niño de Tavora al Rey (30 junio de 1629):

" En Isla Hermosa, con ocasión de las nuevas de la Armada de Japón, se apresuraron también las fortificaciones, y me escribe el general Alcarazo, que

57 El establecimiento de la factoría holandesa de Fort Zeelandia (Taiwan) llevó a varias disputas con los japoneses que venían utilizando la bahía como

entrepôt, de modo que el gobernador Nuyts confiscó varios juncos japoneses con su tripulación. Poco después tuvo lugar el rapto del gobernador y su hijo por parte de un audaz bucanero japonés, Hamado Yahyoe. Todo acabó en una ruptura entre la VOC y el shogunato en 1628. Tras unas largas negociaciones Nuyts fue liberado, y relevado de su cargo.
58 La razón de la quema venía de una venganza que se había tomado por su mano Alcarazo. En 1625, el sargento mayor Fernando de Silva, a su vuelta de un viaje a Macao con un barco bien armado, pasó por Siam con una altanería tal que los naturales, ayudados por los japoneses, le degollaron a él así como a la mayor parte de la gente que le acompañaba, y quedando 30 de ellos en prisión y la hacienda que llevaban en poder del rey de Siam (Navas & Pastels, VII-1, pp. xlix). Véase también, Charles Ralph Boxer, O Grande Navio de Amacau, Fundación Oriente y Centro de Estudios Marítimos de Macao, Macao, 1960, pp.96-99.
59 Navas & Pastels, VII-1, pp. clxi. 60 José Eugenio Borao, Spaniards in Taiwan (SIT), Taipei, 2001, p. 137.

tiene aquello a su cargo, que quedaba de suerte que no temía a los japoneses aunque vinieran con todo el poder, que se decía [era] de 40.000 hombres" 61.
5.2. "Ofensiva" de los Dominicos 5.2.1. Llegada de los

españoles a Taiwán (1626)
Acabamos de ver que un modo de enfrentarse al problema de Japón era el de sentar una base próxima al archipiélago, pero ésta no era la única razón para ir a Isla Hermosa, también lo era el acceso a China y sentar una base estratégica para enfrentarse a los holandeses, que se habían establecido en el centro de Taiwán dos años antes con la intención de destruir desde allí el comercio entre Fujian y Manila.
Efectivamente, los españoles llegaron al norte de Taiwán en mayo de 1626, y entre las personas que encontraron fue a un japonés cristiano, que se dedicaba al comercio y se convirtió en intermediario entre los nativos y los españoles. Aduarte lo describe del siguiente modo:
" Las primeras criaturas que se baptizaron fueron dos niñas, hijas de un japón cristiano que había aportado allí y estaba casado con una infiel isleña en quien había tenido aquellas dos hijas. Y cuando los españoles llegaron se fue de la otra parte de un río con los demás isleños, y después vino al Real, y sabiendo que estaban de paz, dio noticia de ello a los indios; y fue la mayor parte para persuadirles se comunicasen con los recién llegados. Y él entraba y salía, y trataba familiarmente con los religiosos y soldados, y como cristiano vino en que se baptizasen sus hijas. Y para que los naturales concibiesen que

era aquella cosa superior, se ordenó se hiciese el Baptismo con solemnidad y aparato, y fue el padrino de entrambas el sargento mayor y cabo Antonio Carreño de Valdés. Disparóse la artillería, y las soldados con sus arcabuces hicieron salva..."62. Efectivamente, Taiwán sirvió de base para el camino de Japón, como luego se verá con algunos dominicos japoneses. Valga ahora la pena señalar el caso de Jacinto Esquivel. Este misionero dominico se había estado preparando en Manila para la misión de Japón, y mientras tanto compuso un diccionario japonés que imprimió en 163063. En 1631 se trasladó a Taiwán a la espera de encontrar la oportunidad para pasar a Japón. Mientras tanto estuvo aprendiendo la lengua de los nativos del norte de Taiwán y fundó una cofradía de la Misericordia, inspirada en las de Manila y Macao, que tuviera por fin principal fundar un colegio para hijos de principales de los reinos vecinos de China, Japón y Lequios. En 1633 salió camino de Japón, quizás para buscar alumnos para este colegio o para ver la forma de establecerse en Japón, pero fue asesinado nada más salir, y su cuerpo mostrado a las autoridades de Nagasaki para obtener una recompensa según las normas recogidas de la recién estrenada política del Sakoku, o aislacionismo japonés.

5.2.2. La reacción a las iniciativas del Padre Collado

61 62 63

Navas & Pastels, VII-1, pp. clxiv. SIT, p. 86.
Vocabulario de Japon, declarado primero en portugués por los Padres de la Compañía de
Jesús de aquel reyno, y agora en Castellano en el Collegio de Santo Tomás de Manila, ed. Tomas Pinpin, Manila,1630, 617 pp.

19

El dominico Diego Collado había sido enviado a Japón en 1619 en donde ejerció de Vicario Provincial, pero en 1622 fue enviado a España para ejercer allí de procurador de su orden, trabajando en ello con celo. Allí acabó la Historia de Japón iniciada por Orfanell publicándola en Madrid en 1632, así como en Roma un Diccionario Japonés-Español, publicado por la recién creada Propaganda Fidei. En 1635 volvió a las Filipinas con 24 religiosos, creando problemas en la Provincia del Santo Rosario. Perdió el apoyo del gobernador Corcuera y sus planes se vinieron abajo, siendo enviado a Cagayan, en donde estuvo hasta 1641, en que fue ordenado por el rey volver a Manila para de allí ir a España, pero se ahogó en Cabicungan64.

Lo expuesto no es una serie de anécdotas, sino que ejemplifica el debate que existía alrededor de la corte en el que algunos círculos de opinión estaban en contra de los viajes a Japón. Juan Cevicos, un antiguo marino que había hecho la ruta Manila Japón, convertido ahora en sacerdote de la catedral de Manila,

se hallaba en Madrid en donde escribió dos discursos, uno en 1627 y el otro en 1628, en los que desaconsejaba esos viajes y pedía que los misioneros de Filipinas se dedicaran exclusivamente a esas islas. También el Procurador General de la Compañía de Jesús de las Provincias de Portugal, el 5 de marzo de 1630, presentó un memorial en el Consejo de Indias, en el que trataba de impedir que Diego Collado, recién llegado a Madrid, volviera a Japón con nuevos misioneros, pues no sólo, según él, los nuevos misioneros que llegaban eran causa de problemas sino que en particular lo era el P. Collado, a quien culpaba del incidente habido con la Flota Anglo-holandesa de Defensa en 1620, "que fue causa de la presente persecución de Japón". Tras dar sus razones, concluía el procurador: "Y de todo lo dicho se verá cuánto importa que este religioso no vuelva a Filipinas ni a Japón, para que no ponga a aquella Iglesia, y a las cosas de aquel comercio, en peor estado"65.

5.3. Política errática: entre la invasión (1630) y el aislamiento (1633) Aun habiéndose dado tácitamente por terminadas las relaciones oficiales entre Japón y Filipinas en 1624, los japoneses seguían llegando a Manila, e incluso había una
ambigüedad en la situación diplomática. En un informe de los jesuitas se lee:

" En este año de 1630, llegaron a Manila dos embajadas

japonesas, una del gobernador de Nagasaki, y otra del rey de Saxuma, a quejarse de la presa y quema del junco japonés que en la barra de Siam hizo el General Juan de Alcarazo... Este era el pretexto de la embajada, si bien el objetivo principal de ellas era reconocer las islas, para intentar tomar venganza de aquel suceso, pero en el recibimiento público de sus personas y en los actos militares que se ofrecieron, el tiempo que se detuvieron en Manila, se les dio a conocer la fuerza de sus armas, de manera que fueron bien desengañados de la falsa aprehensión con que venían."66
El Gobernador Tavora, era condescendiente con esta ambigüedad ya que adicionalmente tenía cierta presión del Consejo de Indias por seguir con el trato. Pero
64 B & R, 25, p.158. 65 Navas & Pastels, VII-1, pp. cviii-cxi. 66 Francisco Colin Pastells, Labor evangélica, ministerios apostólicos de los obreros de la Compañía de Jesús (Reimpreso por Henrich, Barcelona, 1900-1904), vol. 1, p. 243.

en carta al rey del 8 de julio de 1632, mostró abiertamente su desconfianza hacia las relaciones que el Consejo le pedía mantener con Japón. Señalaba que hacía lo que podía, y que incluso había logrado resolver el problema del año 27. Decía:
"[Recientemente] han venido a convidar los mismos

japoneses con el trato. Vinieron el año pasado dos navíos como se escribió en los despachos citados y las respuestas que dimos a sus proposiciones y cartas, parece le satisficieron algo, pues este año han vuelto a enviar dos navíos con cartas del Gobernador de Nagasaki en que me dice que el trato está abierto como de antes; que vayan de aquí navíos y que de allá vendrán. [Pero] esta nación es cautelosísima y hay que fiar poco de ella. Cuando aquí hubiere personas que quisieran ir allí al trato, no me atrevería por ahora a permitirlo, hasta que las cosas tomen mejor asiento, porque es cierto que sus corazones no están quietos, ni se quietaran con facilidad. Vengan ellos enhorabuena; tráigannos pan y municiones como lo hacen; tráteseles bien aquí como se procura, que las ganancias que tienen en sus mercancías y el tiempo lo irán acomodando todo. Su rey [Hidetada] murió. Herédele su hijo. Temores hay de guerra. Para que la cristiandad no fuese tan perseguida, no parece serme malo hubiese un poco de revolución".

Y, para dar mayor fuerza a sus palabras, Niño de Tavora pasó a narrar la historia de los 130 leprosos japoneses expulsados de Japón:

" Por menos precio, o por interés, envían en estos navíos desterrados a esta isla 130 pobres lázaros que habiendo procurado renegasen de la fe de Cristo (como otros muchos), no lo pudieron recabar con

éstos. Hice una junta de estado para ver si se podían recibir, y el modo como había de ser, no porque se cuidase de recibirlos, pues aunque se me hubiera de pegar a mi el mal, no osara dejar de parecer cristiano a la vista de tantos contrarios de la fe y de la persecución que en aquel reino ella tiene. Ajustose que se recibiesen con procesión y se llevasen derecho a la iglesia, y se hospedasen y regalasen y sustentasen con las limosnas que esta República deseaba hacer. Hanse empezado a juntar limosnas y se ha trazado un cuarto en el hospital de los naturales donde meterlos. A este hospital da Vuestra Majestad de limosna cada año 500 pesos, cantidad de gallinas y arroz..."67

5.4. La política del sakoku (1633-1939) 5.4.1. El sakoku y la disminución de la colonia de japoneses de Manila

Tras la muerte de Tavora, era ahora la Audiencia de Manila la que se hizo cargo interinamente del gobierno de la colonia. Ésta no hacía sino confirmar las

67 AGI, Filipinas 8 (también en Catálogo, VII-1, pp. cclxxiv-clxxv). En un informe retrospectivo de los franciscanos, en 1649, se indicaba que los leprosos habían sido acomodados en una zona especial de un hospital que los franciscanos habían construido para los nativos de Filipinas, y que, cuando este asunto llegó a oídos del Rey de España, éste donó 200 ducados anuales para el mantenimiento de dichos

leprosos (Iwao, Early Japanese Settlers..., p. 48).
21
aprehensiones de Tavora, y confirmar que la política de aislamiento ya había empezado, como puede verse en la carta que escribió al rey el 8 de agosto de 1633:
"Con el Rey de Japón no se ha podido tener la correspondencia que V.M. manda por estar la persecución de la Cristiandad tan en su punto, que de ordinario vienen aviso de nuevos martirios que se ejecutan, así en religiosos como en japoneses que no quieren retroceder. Y aunque [hace] ahora dos años, se entendió quería el rey de Japón continuar el comercio que solía haber con estas islas, por haber venido so color de esto, embajadores de dos tonos y señores de aquel Reino, se ha visto no haber salido cierto el ofrecimiento que hicieron, pues aunque aquí fueron bien recibidos y agasajados y se le dieron las mercancías y géneros que hubieron menester no han vuelto a despachar embarcación ninguna ni permiten que vayan de estas islas y así no ha habido comodidad de poderse enviar embajada por no dar lugar a que se les haga el tratamiento indecente que se les hizo a los que fueron el año de 1623 y 1625"68.
Según Kimura, citando a Seiichi Iwao, hubo cinco etapas en la promulgación de los decretos del sakoku69:
Artículo 2:

Artículo3: Artículo 4: Artículo 5:
Artículo7:
Se prohíbe a los japoneses ir al exterior secretamente. Si se descubre a alguno intentándolo, será castigado con pena de muerte. El barco y su propietario serán detenidos. Los japoneses que vivan en el exterior deben regresar ahora, de lo contrario, cuando regresen serán castigados con pena de muerte.
Cada vez que se descubra un cristiano, en gobernador de Nagasaki tendrá que hacer una investigación. A los denunciadores de los bateren ["padres"], se les otorgará entre 200 y 300 piezas de plata. Si denuncia a alguien de menor rango, la recompensa será de acuerdo a su grado.
Cuando se descubra a los Nanbanjin [extranjeros venidos del Sur] divulgando la religión de los bateren... serán detenidos en la cárcel de Omura Han.
1. 2. 3. 4. 5.
28 de febrero de Kanei 10 (1633): 28 de mayo de Kanei 11 (1634): 28 de mayo de Kanei 12 (1635): 19 de mayo de Kanei 13 (1636):
5 de julio de Kanei 16 (1639):
17 artículos 17 artículos 17 artículos 19 artículos
3 artículos
A excepción del decreto de 1639, los demás se repiten bastante. Por ello, seleccionamos ahora algunos de los artículos del decreto de 1636, para que nos den

una idea de esta política70:

68 Navas & Pastells, VII-1, pp. Cxxxli. 69 Masahiro Kimura, La revolución de los precios en el Pacífico, 1600-1650, UNAM, México, 1987, p.204. 70 Charles R. Boxer, The Christian Century in Japan, University of California Press, 1951, p. 439.

Artículo8: Se debe revisar cuidadosamente los barcos que lleguen, para ver si transportan a algún bateren.

La consecuencia inminente del Sakoku fue que muchos japoneses salieron de Manila y volvieron a Japón, de manera que los que siguieron en Manila desafiando las órdenes del shogunato sólo eran japoneses cristianos. De hecho, para 1634, el procurador de las Islas Filipinas en el Consejo de Indias, Juan Grau de Monfalcón, daba por concluidas de modo total las relaciones comerciales con Japón sentenciando: " En 1634, cesó, a instancias de los holandeses, el trato y comercio con Japón, que fue de gran daño para Filipinas"71.

5.4.2. El último intento japonés de invasión de Manila (1637) El sakoku canceló consiguientemente la política de los juncos de sello rojo, con lo que prohibía, por ejemplo a los Japoneses ir a Formosa favoreciendo por tanto a Holandeses y chinos en el comercio, que rivalizaron por el comercio con Japón, marginando así a los

portugueses. Entonces los holandeses animaron al bakufu a atacar Macao y Manila, ofreciendo su flota para dicha eventualidad. Ieyasu y el bakufu estaban sumidos en un dilema, pues su política de aislamiento era ya una decisión tomada, pero por otro lado las expectativas eran halagüeñas. Finalmente determinaron ir a la conquista de Manila. En noviembre de 1637 notificaron al factor holandés de Hirado, Coukebaker, que necesitarían algunos barcos para proteger el transporte de aprovisionamiento (de quizás unos 10.000 expedicionarios) para protegerse ante los galeones españoles que habría en Cavite. Pero, cuando todo estaba preparado en 1638, tuvo lugar la rebelión cristiana de Simabara, que aunque fue controlada a sangre y fuego, minó la moral del bakufu, clausuró el comercio con Macao y consolidó definitivamente la política del sakoku72. Manila se había salvado, pero el desencuentro ya era irreparable.

5.4.3. La vuelta de misioneros a Japón a través de Taiwán Pero también hubo otra vuelta a Japón de tipo clandestino73, la de los japoneses
cristianos que desde el exilio de 1614 se habían estado formando para el sacerdocio y ya estaban más o menos preparados para su vuelta a Japón, la cual se haría desde la estratégicabase de Taiwán. Entre ellos se encontraban Hioji Nishi 74 , Kyushei Tomonaga75, y Shio Zuka76. Estos fueron años muy

duros, así en 1633 fueron

71 Navas & Pastells, VIII, p. cclxxv. 72 Boxer, Op. cit., pp. 373-383. 73 Iwao, Early Japanese Settlers..., p. 46. 74 También llamado Rokuzayémon de Hirado, o Tomás de San Jacinto. En 1627, a sus 37 años, pasó a Taiwan para esperar el momento oportuno a volver a Japón. Éste llegó en 1629, y una vez en su país estuvo trabajando durante cinco años hasta que fue cogido prisionero, torturado y martirizado en 1634. 75 También llamado Gorobioye, o Gorobei de Omura, o Santiago de Santa María. Pasó a Taiwan junto con Hioji Nishi, en 1627, pero permaneció allí 5 años, hasta que en 1632 saltó a Japón, en donde estuvo dos años antes de ser arrestado. En 1634, compartió martirio con Hioji Nishi. 76 También llamado Vicente de la Cruz Xivo Zzuca. En Manila se ordenó sacerdote y desarrolló su apostolado entre los exilados japoneses, y antes de regresar a Japón en 1636 en la expedición organizada por el P. González, se hizo dominico. Al pasar por las Lequios

martirizados 33 misioneros, otros más en 1634, y las últimas persecuciones de dominicos fueron en 1637. El 2 de agosto de 1638 la Real Audiencia de Filipinas envió una carta al Consejo informando de la situación, y el 7 de julio de 1640, recibía como respuesta una Real Cédula en la que se le comunicaba:

" Por la desorden grande que algunos religiosos de estas islas tienen en pasar al Japón con justo y santo celo, donde la persecución de la cristiandad esta en gran fuerza y aprieto y que muchos de ellos se van sin aprender la lengua, con que, apenas son llegados son cogidos y martirizados ... [me] ha parecido encargaros, como lo hago, que siempre que se tratare de enviar religiosos al dicho Reyno o pidieren licencia para ello, hagáis junta particular con el Arzobispo y Provinciales de todas las Religiones..."77.
Aún así, un misionero llamado Francisco Marqués entró en Japón en agosto de 1642, poco antes de que los españoles fueran echados de Taiwán por los holandeses. Y un documento japonés de 1643, señala que en el mes de mayo del año veinte de la era Kanyei (1643) tuvo lugar el arresto de una misión liderada por Sanyémon Okamoto (Giuseppe Chiara), que fue arrestada nada más entrar. Tras ser interrogados sus miembros revelaron que en Manila todavía había cuatro sacerdotes católicos japoneses, dándose información de dos de ellos, uno era Juan Kurokawa, que, en principio, iba a ser enviado a Japón el año siguiente, y el otro era familiar de Hayato Kagayama (de Bungo), cristiano que había sido quemado tiempo atrás, y del que también se esperaba que fuera a Japón pronto. Se añadía que un sacerdote español llamado Ramón también vendría al año siguiente y que aún había una

docena de japoneses que estaban estudiando en Filipinas, de los que la mitad iría a Japón tras completar sus estudios.

6. Japoneses en Macao. Una historia similar78 Lo que hemos venido explicando para Manila, bien puede decirse de Macao. Las
relaciones de los portugueses con Japón se iniciaron más temprano y fueron mucho más ricas, con un comercio muy activo que tuvo un gran impacto en Japón. Cuando Ieyasu decretó el 27 de enero de 1614 las expulsiones de todos los misioneros, y la vuelta de los cristianos a la religión de sus mayores, so pena de destierro, tres fueron los barcos que salieron de Japón con misioneros y japoneses cristianos desterrados: uno a Manila, como ya dijimos, y dos a Macao en donde también se fundó una colonia de refugiados.

Uno de los misioneros que volvió a Macao fue el jesuita italiano Giovanni Nicolao, fundador de una escuela japonesa de pintura, y se trajo consigo a varios de sus discípulos, como Mancio Taichiku (jesuita desde 1607, y que murió al año de llegar a Macao), Pedro Chicuam (jesuita desde 1585, y que murió en Macao en 1622) y Tadeo (jesuita desde 1590, muerto en Macao en 1627). Otro pintor japonés perteneciente a esta escuela fue Jacob Neva, nacido en Japón de padre chino y madre japonesa. Él no fue

de los emigrados, pues estuvo en Beijing con Mateo Ricci desde 1602 a 1606, año en que fue a Macao. fueron arrestados, siendo martirizados en septiembre de 1637. 77 AGI, Filipinas 330, libro 4, f. 135 (también en Navas & Pastells, VIII, pp. ccxli). 78 Manuel Texeira, The Japanese in Macau, Instituto Cultural de Macau, Macao, 1990.

24

Otro de los misioneros que volvió fue el jesuita portugués Francisco Pacheco, que solamente llevaba dos años en Japón. Al año siguiente, en 1615, intentó de nuevo volver a Japón, teniendo esta vez éxito. En 1622, asumió el cargo de Provincial de los jesuitas en Japón, y ese mismo año el Papa le nombró obispo. Al año siguiente, 1623, promovió la fundación del seminario japonés de San Ignacio en Macao, gracias a la colaboración del sacerdote japonés, Paulo dos Santos, que residía en esta ciudad. Sin embargo, fue arrestado en 1625, y quemado vivo el año siguiente.
El seminario estuvo preparando sacerdotes japoneses para ser enviados a Japón, y para ello tuvo que enfrentarse con problemas financieros. En uno de éstos, Paulo dos Santos escribió una carta a Japón reclamando el pago de una deuda, y fue trasportada a bordo del Santo Antonio, en 1634, a través del mercader Jerónimo Luis de Gouveia. Pero la carta cayó en manos de las autoridades japonesas, que descubrieron

que el dinero era para el mantenimiento de 12 jóvenes japoneses que se preparaban para ir a Japón como misioneros, desafiando los edictos del bakufu. Gouveia fue quemado vivo y las autoridades de Nagasaki urgieron al Senado de Macao que Paulo dos Santos fuera enviado a la India, o cualquier lugar lejano por el que se le impidiera la comunicación con Japón. Los portugueses, que estaban interesados en mantener el comercio con Japón, urgieron el destierro, como así se produjo en dos ocasiones, para salvar sus intereses. Pero de poco sirvió. En 1636, los japoneses prohibieron formalmente el comercio con los portugueses de Macao, repitieron la orden en 1639, y la ejecutaron radicalmente en la embajada de 74 personas que los portugueses enviaron a Nagasaki, en 1640, pues el 3 de agosto de ese año, 61 miembros de la misma fueron decapitados y su barco quemado. Conclusión Tradicionalmente, en el tema de las relaciones entre Japón y Filipinas de los siglos XVI y XVII, el aspecto misional es el que más ha interesado, ya de desde los primeros momentos. Y esto es así, tanto porque ha generado una ingente cantidad de materiales documentales como porque planteaba la gran pregunta del sentido de la fe y de los límites de su heroicidad. Era la pregunta que el funcionario japonés de prisiones le hacía al Padre Velasco." No os parece todo esto ridículo? ... Es una

verdadera locura". "No es una locura" respondió el Padre Velasco, es decir, la personificación del Padre Luis Sotelo en la novela El Samurai, de Shusaku Endo. El funcionario volvía a preguntar, cada vez más desconcertado: "Cómo podéis pensar eso?" Y la repuesta que Endo pone en boca de Velasco, imaginándose a Sotelo interpelando a su verdugo, era la siguiente "Pensad alguna vez en eso. Si puedo morir y dejaros a vos y al Japón estos interrogantes, mi vida en este mundo habrá tenido algún sentido"79.

79 En 1624, el mismo año del martirio de Luis Sotelo, Luis de la Palma, publicaba su libro La Pasión del Señor. El preámbulo lo iniciaba así: "La Pasión y Muerte con que nuestro Rey y Salvador Jesucristo dio fin a su vida y predicación en el mundo es la cosa mas alta y divina que ha sucedido jamás desde la creación". Y más adelante añadía "Fue la Sabiduría de Dios la que decidió que, habiéndose Dios hecho hombre en este mundo, se fuera de él muriendo en la cruz. Con su victoria dio ánimo a los suyos para que, aun en medio de la más fuerte tribulación, perdieran el miedo a la cruz, y esperaran conseguir la alegría de triunfar subiendo a la gloria. Con el ejemplo que nos dio muriendo en la cruz nos animó a ser fuertes, y así somos ahora fuertes sobre los enemigos, despreciamos sus ataques con la cruz, no nos importan sus golpes y heridas que sólo afectan a lo

que es caduco...«los judíos se
25
Pero también podemos preguntarnos por el sentido de la vida de los otros personajes de esta obra cruenta de teatro barroco. Y esto es lo que he procurado hacer sin poder desvelarla del todo. Desde el punto de vista español estamos acostumbrados a ver las cosas de un modo lineal, esperamos de los argumentos su presentación, nudo y desenlace. Parece lógico que la amenaza de invasión japonesa, provoque un inmediato destierro de japoneses en Manila, y que éstos se multipliquen nuevamente cuando la amenaza se evapora. Hasta podrían ser explicables algunas de las persecuciones como la que acompañó a la reacción japonesa en el caso del galeón "San Felipe"; pero cuesta más entender las vacilaciones y contradicciones de los grandes actores de este drama, como Nobunaga, Hideyoshi y Ieyasu porque no siempre se ve una clara linealidad en sus actos. Sí que hay una lógica implacable e inmisericorde en el budista Hidetada, así como en las medidas de Iemitsu por aislar a su país. Pero parece excesivo que el aislamiento internacional se explique sólo para evitar la propagación del cristianismo, y que además sólo afectase a españoles y portugueses. Otras explicaciones se han dado recientemente como la de evitar una galopante revolución de precios por la que

Japón se habría sumado a una tendencia universal, y una manera de evitar la crisis económica sería cortar el flujo de plata80.
Entendemos mejor el sentido de la vida de la gente sencilla. Parece tan normal el crecimiento del cristianismo durante el siglo XVI al amparo de los daimios independientes, como su disolución ante la persecución sistemática en medio de un proceso de unificación política. Por la misma razón entendemos que el mayor número de la población japonesa en Manila, coincida con el inicio de la represión sistemática en su propio país. En Japón pocos estaban a salvo. Y por la misma razón podemos sospechar el esfuerzo que los japoneses pegados al mar debieron hacer para reprimir sus ansias de viaje, absolutamente desbordadas en la época de los "wokous", progresivamente controladas durante la unificación mediante la creación del sistema de sellos rojos, y concluyendo finalmente con el cierre de los viajes al extranjero, imitando así a China, que irónicamente se encontraba en un momento en el que iba a suprimir todos los límites al comercio privado que durante 140 años se había impuesto.
¿Podría España haber contribuido a evitar el aislacionismo japonés en vez de, según señalan las tesis comunes, provocarlo? ¿Podría haberse anticipado al siglo XVII la universalización de Japón?

Las preguntas hipotéticas no son preguntas históricas, sino literarias, por ello, para acabar, valga la pena señalar la tesis que sostuvo el escritor y diplomático español con más años de residencia en el Extremo Oriente, Julio de Larracoecha, en su obra teatral Amanecer en Japón81, en la que recreaba la embajada de Sebastián Vizcaíno de 1613. Según él, Vizcaíno deseaba a toda costa abrir Japón y sus trabajos de medición de la costa japonesa habrían estado encaminados a favorecer dicho comercio, pero para lograrlo hubiera sido imprescindible obtener antes algo imposible, la recuperación de la autoridad del emperador.

escandalizaron y los gentiles tuvieron por locura» la cruz, pero los escogidos, los llamados por Dios encontramos en ella «la virtud, la fuerza y la sabiduría de Dios»" (Palabra, Madrid, 1971, p. 179.). 80 Kimura, Op. cit., pp. 207-212.

81 Julio de Larracoechea, Amanecer en Japón, Bizcaia Kutxa, Bilbao, 1993. 26

S. Miguel ?
Dilao e
Laguio ?

h

Quiapo

I Parian

d Anton

Estacada

n

Recoletos d

Bagunbayan

21

L

LLongos

i

Binondo

k

227

http://www.florentinorodao.com/academico/aca98a.htm

El Japón Contemporáneo,
Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca,
1998, pp. 73-88.

Japón ante el auge asiático

Florentino Rodao[i]

En la última década, la confirmación de la mejora en la economía de los países asiáticos, junto con la consolidación democrática y la creciente estabilidad de sus sociedades, ha demostrado que el progreso japonés está siendo seguido por un buen número de países. Su papel en el mundo es creciente y, si ahora destaca su auge como poder económico o financiero, en un futuro ocurrirá lo mismo también en un plano político. Ello esta obligando a Japón a redefinir su posición ante el mundo, tanto por ser percibido como un líder natural de esa región como

por su deseo de aprovechar en beneficio propio el auge de una zona de la que, ante el resto del mundo, aparece como su líder.

Para estudiarlo, en este trabajo deseamos referirnos en primer lugar a la posición nipona como prototipo frente al resto de las naciones asiáticas así como las limitaciones y resultados de esa situación ejemplar. Después, estudiaremos los instrumentos utilizados para beneficiarse indirectamente de ese auge, tanto en la diplomacia bilateral, la económica o la multilateral. Por último, estudiamos las opciones para la propia política exterior japonesa sobre la primacía entre los dos frentes en los que se dirime su posición internacional, el regional y el global.

1. Japón como ejemplo para Asia

La influencia de Japón en los países de la región podría ser dividida en tres partes diferentes, una primera como ejemplo para la confianza en las propias posibilidades como nación asiática, una segunda como ejemplo de creación de un modelo político estable y próspero, pero también adaptado a las características propias y una tercera en considerar los valores propios como válidos de la modernidad.

1.1. Para comprender la importancia del ejemplo japonés para la autoconfianza cultural en Asia, convendría remontarnos ligeramente al siglo pasado, cuando en la época del colonialismo los países europeos fueron capaces de gobernar el mundo entero, casi con la única excepción de Japón. Para conseguir este dominio, la superioridad militar occidental fue clave, pero también lo fue la justificación ideológica: la raza blanca era superior y los países del Tercer Mundo serían beneficiados por su dominio, puesto que le guiarían por el camino del progreso y la modernización ya alcanzada en Europa. Eran los tiempos en que la idea de la superioridad de la raza blanca era machaconamente repetida y las teorías de Darwin eran aceptadas sin discusión[ii]. Pero no sólo fueron los dominadores occidentales los que asumieron esa idea, también los propios pueblos dominados creyeron en ella. La gran mayoría de los llamados 'naturales' llegaron a pensar así por razones muy complejas sobre las que no conviene insistir: falta de elites propias, destrucción consciente por los europeos de los valores propios, disensiones o inestabilidad interna que provocaron el deseo de una solución impuesta desde fuera, etc.

Los japoneses compartieron esa visión de Occidente como meta de la civilización y de la modernidad y,

como otros muchos pueblos, anhelaron seguir su camino. Pero aportaron una diferencia importante: ellos (más concretamente, sus elites) habían de dirigir su andadura. Nadie sino los propios japoneses debía de ser los dueños de su propio camino hacia la "universalización", como consideraban ellos, u "occidentalización", como prefiere denominarse en otros lugares. Wakon Yôsai, 'Espíritu Japonés, Tecnología Occidental', es el slogan, entre los muchos usados entonces, que mejor define una idea de poder seleccionar de Occidente lo que podía ser conveniente y lo que no. Obviamente, Japón no fue el único país que utilizó esta consigna (en China también se coreó "Ciencia Occidental, Espíritu Chino") pero sí fue el único que la mantuvo durante el período álgido del colonialismo. La razón de la permanencia de esta política durante la época de esplendor colonial es compleja, pero quizás el hecho que mejor puede ayudar a comprenderlo es la confianza nipona (y de sus elites) en el propio sistema y en la propia cultura como base para esos cambios. La necesidad de adaptarse a los nuevos tiempos no llevó a romper totalmente con el pasado[iii] y la figura del Emperador[iv] ayudó mucho para asimilar esa necesidad de dirigir su propio destino, aunque fue más por la utilización como símbolo que por su propia actividad: siguió la

tradición de evitar implicarse en las tareas de gobierno y, al contrario que el rey Chulalongkorn en Siam, su participación directa en el proceso de modernización fue muy ligera. Japón se modernizó, occidentalizó o universalizó pero, a diferencia de otros países, los nipones tuvieron siempre en sus manos la dirección del proceso de cambio y discernieron ellos mismos lo que más convenía[v]: Fue, en definitiva, el país que mejor supo aprovechar en beneficio propio el auge de occidente.

Y si al igual que otros pocos países supo mantener su independencia, fue el único no-occidental que se consiguió convertir en una potencia imperialista. En Japón predominó el afán por actuar, ante el mundo, como una potencia occidental más y, en China, sus moldes de actuación buscaron asemejarse a los de otros países europeos. Su primera guerra moderna con este Imperio (1994-95) fue justificada por la necesidad de ayudar al país a modernizarse, buscando las ganancias territoriales en compensación. Como vemos, Tokio argumentó lo mismo que podían haber alegado Francia o el Reino Unido para una intervención y con ello no hizo sino incorporarse a una corriente de pensamiento tan dominante en Occidente que apoyaban incluso personajes como el propio Karl Marx: consideraba el sistema de relaciones

internacionales como legítimo, aunque no le favorecía en un principio[vi]. El imperialismo japonés fue, en definitiva, asimilable con el de Occidente y su principal diferencia con otras naciones europeas fue en aspectos aparentemente formales: su ámbito de actuación estuvo reducido a los países más cercanos y su propaganda remachaba una identidad cultural a la que no se podían referir los europeos.[vii] En la década de 1930, de nuevo tomó el camino militar para convencer al resto de orientales de las presuntas maldades cometidas por Occidente. Primero en China (1937) y después en el Sudeste Asiático y en el Pacífico (1941), llegaron soldados con la idea de destruir la mentalidad colonial impuesta por Occidente, intentando crear una comunidad de naciones dirigida por Japón que vino en llamarse Daitôakyôeiken o Esfera de Co-Prosperidad del Gran Asia Oriental. Y aunque proclamara esa identificación con Asia, las verdaderas razones de Japón para entrar en guerra fueron más equiparables con las de otras naciones occidentales, sobre todo con las del Eje: asegurar unas fronteras cada vez más extendidas y una mayor cuota de poder en el mundo en unos momentos en los que el status de los países se medía por la extensión del territorio bajo su bandera. Después quedó más el aspecto propagandista que la búsqueda de poder. Aunque en un buen número de

casos los japoneses demostraron ser peores que los antiguos dominadores occidentales, lo que más importa para el futuro de Asia es lo que creían los propios soldados japoneses y lo que fueron propagando a los pueblos dominados, tanto con la palabra como con los hechos. Además de las críticas a la dominación colonial, en los asiáticos quedaron las percepciones de que los blancos no eran superiores y los recuerdos de sus derrotas ante otros 'amarillos'[viii].

Después de la derrota de 1945, esa semilla que dejaron esas actitudes y esa propaganda dio su fruto. Las luchas anti-coloniales se intensificaron en Asia como en ninguna otra región: Indonesia se emancipó de Holanda definitivamente en 1948, Vietnam comenzó una larga guerra en la que derrotó primero a Francia y luego a Estados Unidos, China vio la victoria del Partido Comunista y las guerrillas fueron especialmente activas en los antiguos territorios británicos o en Filipinas. La relación directa entre las tropas japonesas y el imparable deseo de independencia de Asia fue escasa, pero la indirecta fue importante: la derrota de los colonizadores europeos había creado una nueva situación que hizo imposible volver a la "pax colonial" del período de entreguerras como si nada hubiera

ocurrido. Sin habérselo propuesto, Japón proveyó al resto de Asia de un ejemplo en el que autoafirmarse y convencerse de sus propias capacidades: los asiáticos sabían que ellos también podían vencer al colonialista, puesto que otros asiáticos ya lo habían hecho. El concepto occidental de modernidad dejó de ser la única referencia.

1.2.- En la posguerra, el ejemplo japonés también ha sido clave en un aspecto más positivo: la existencia de un sistema de gobierno estable y capaz de ofrecer una prosperidad material. Sus logros han sido envidiables, tanto en cantidad como en calidad y, aunque de nuevo ha estado presente y aunque el ejemplo occidental ha sido imitado en lo posible, también ha sabido adaptarlo a sus características propias, tal como les gusta definir a los japoneses. El resultado es haber sido el modelo de democracia más imitado dentro del continente, aunque haya habido otros ejemplos; en Filipinas, ha habido más intención por calcar el modelo occidental y en el caso de India se puede hablar de un orgullo más profundo por mantener la democracia. Al igual que en Japón, los partidos gobernantes en Asia tienden a permanecer en el poder períodos de tiempo inusuales en Occidente (Singapur tiene al mismo partido en el gobierno desde su independencia, al igual que la UMNO en Malasia, y

el Kuomintang sigue gobernando en Taiwan desde su derrota ante los comunistas) y la corrupción forma una parte esencial de los procesos electorales. Al igual que en Japón, el voto no se decide por programas políticos sino dependiendo de las redes de apoyo y en función de los beneficios que pueda ofrecer cada candidato para su circunscripción, ya sea por medio de regalos o de contactos con el poder central, por ejemplo, para conseguir una carretera. Los casos de Singapur, Taiwan o Corea son los ejemplos más claros(Scalapino 1993). La democracia en la región, por tanto, está adaptada de Occidente, pero el sello de la validez para Asia está estampado en Japón. Durante la postguerra, por tanto, el ejemplo político japonés ha pasado de tener principalmente una función negativa, que podría denominarse de anti-imperialismo occidental, a ofrecer una imagen positiva que se podría denominar autoconfianza asiática. Ahora supone más un ejemplo a favor de los logros propios que en contra de los de otros, occidentales o no.

1.3.- En el plano cultural, la seguridad en los valores propios es algo de lo que Japón también ha sido pionero. Esta confianza en los valores propios se ha reflejado en el giro en su auto percepción. Tras la derrota en la Guerra del Pacífico, esa visión sobre

ellos mismos era tremendamente negativa y buscaron en su propia cultura para explicar el porqué del camino erróneo que les había llevado al desastre; quizás la frase que mejor lo exprese es el título de un libro aparecido por esos años, titulado Una Teoría de las deformidades de los Japoneses (Kishida, 1947). [ix] No obstante, pasado el tiempo, esa visión sobre ellos mismos ha pasado a ser la opuesta como consecuencia de su éxito económico, y de ahí ha surgido la llamada Nihonjinron (Tesis sobre los Japoneses) como ejemplo de nacionalismo cultural que ha buscado explicar las razones del auge japonés en las propias características culturales más que en los préstamos adaptados de Occidente. En boga a lo largo de las décadas de 1970 y 1980, la Nihonjinron no puede ser calificada de teoría científica ni ha sido verificada por métodos científico; antes bien, sus principales articuladores han sido principalmente empresarios y periodistas (con una inestimable aportación de políticos) y las páginas de los periódicos y las revistas su principal vehículo, no las publicaciones académicas. Por ello, la Nihonjinron puede ser calificada como el precedente más claro de la actual argumentación sobre los valores asiáticos. Quienes se avergonzaban hasta fechas recientes y observaban las tradiciones como la causa de su retraso, ahora las miran como la base de su progreso.

Al igual que en Japón, la situación ha cambiado: hace años era difícil que un malasio señalara principalmente aspectos positivos en su propia cultura, pero ahora su primer ministro, Mahathir Mohamad, fomenta el orgullo por ello 5 hasta el punto de haber afirmado que los valores europeos son europeos, pero los asiáticos son universales. Quizás se ha pasado a un extremo opuesto, pero observando esas declaraciones en un contexto temporal, muestran un momento de reflujo que, ateniéndonos a lo que pasó con la Nihonjinron, es de prever que discurran en un futuro por cauces menos chovinistas y más reflexivos.

Y aunque el nacionalismo cultural japonés y los valores asiáticos provienen de una misma base conceptual, el énfasis de cada teoría ha cambiado, porque hay fuertes diferencias entre Japón y el resto de Asia. Mientras los nipones han preferido hablar del sentimiento de grupo y el interpersonalismo como base del éxito, en la actualidad se reivindican más el confucianismo y otros valores religiosos. También existen en Japón, pero no se han mencionado muy repetidamente porque la penetración de la religión en su sociedad es muy escasa. En definitiva, los países asiáticos han seguido el ejemplo japonés, consciente o inconscientemente, tanto en un plano político como en uno cultural. La satisfacción de parte japonesa, no

obstante, es ambigua, tal como veremos más adelante, aunque es fácil encontrar personas que alientan encendidamente esta preeminencia.[x]

2. Liderazgo en Asia y Japón

Japón, como hemos visto, es un ejemplo para Asia que ha abierto el camino y ha sido seguido, más o menos conscientemente, con mayor o menor simpatía, por el resto de los países del continente. Pero no ejerce el liderazgo político que corresponde a una gran potencia. Dos razones principales podemos achacar a esta aparente falta de correlación entre un hecho y otro: los problemas de imagen y la propia alianza con Estados Unidos desde la posguerra.

2.1.- Los problemas de imagen derivados de as críticas a Japón coartan fuertemente su actuación internacional, en parte por razones culturales que ayudan también a explicar la popularidad de los libros sobre la Nihonjinron y en parte por lo repetido de los reproches. Si bien todos los países han de soportar críticas a su pasado y a su presente, Japón viene a sufrir más que otros países con las quemas de banderas o los slogan en contra; el conflicto de 1994 en la fábrica de Suzuki en Jaén, por ejemplo, sigue siendo un obstáculo insalvable para la implantación de

empresas japonesas en Andalucía e incluso provocó la cancelación de la visita de los Emperadores a Andalucía, que estaba programada para medio año mas tarde. El recuerdo de las atrocidades cometidas por los soldados nipones durante la Guerra del Pacífico, por otro lado, sigue tan vivo en algunos países como al día siguiente de acabar el conflicto y, después de tantos años, ya no tiene mucha semejanza con las críticas que pueda soportar Alemania por las atrocidades del Nazismo. La mención o supresión de los hechos más oscuros de ese período en los libros de texto sigue siendo noticia de periódico, al igual que la compensación para las ianfu (mujeres de confort o, de una forma mas clara, esclavas sexuales) u otras víctimas de guerra. Además, estas críticas han sobrepasado con mucho el aspecto puramente humanitario o personal y su utilización con motivos políticos es cada vez mayor; China deja surgir las críticas en los momentos previos a las negociaciones para la renovación de créditos, el presidente coreano Kim Dae Jung ha ordenado el derribo de un edificio histórico como era el antiguo Palacio del Gobernador japonés y, en el Congreso de Estados Unidos, ha sido presentada en el verano de 1997 la propuesta Lippinski para que Japón asuma el pago de las indemnizaciones personales de guerra. No parece, en definitiva, que estos problemas de opinión pública vayan a acabar

pronto, aunque el fin del recuerdo que supone el cincuenta aniversario y la decaída situación económica de Japón atemperan los recuerdos y (aunque éste no es el único motivo) la esperanza de una indemnización.

2.2- La Alianza de Japón con Estados Unidos ha provocado que restringiera sus propias ansias de liderazgo. Ha sido una de las situaciones de complementariedad mejores que se han podido dar entre dos países miembros de la Sociedad Internacional. Ha sido un matrimonio de intereses difícilmente disoluble (Rodao 1995: 74) aglutinado por los deseos japoneses de rehacerse económicamente de la guerra y por las apetencias americanas de dominio estratégico. Sólo ha venido a ponerse en duda a partir del final de la Guerra Fría: la llamada Doctrina Yoshida, consistente en centrarse en la recuperación económica siguiendo fielmente la política de Estados Unidos, ha dado unos resultados excepcionales tanto para el progreso económico de Japón como para la hegemonía política estadounidense, como es bien sabido y sus fundamentos sólo han necesitado de un replanteamiento radical a parir de la Guerra Fría. Pero la complementariedad se ha dado también en otros aspectos como el cultural, porque a las ansias de Washington por mostrar liderazgo y determinación se ha adaptado perfectamente el deseo japonés de evitar

aparecer en las primeras páginas de los periódicos (Kôsaka 1995: 54). Mientras uno, aparentemente, ha llevado la batuta, el otro ha luchado calladamente por el objetivo que más le interesaba, el económico. Y aunque Japón no ha suprimido las iniciativas diplomáticas, como veremos más adelante, ha preferido evitar en la medida de lo posible aparecer como el promotor de un excesivo número de iniciativas políticas. Posiblemente las apariencias han engañado a los ojos occidentales.

3. Instrumentos de la Diplomacia Japonesa ante Asia

A partir de los llamados "Shocks de Nixon"[xi] y, sobre todo desde la década de 1980, el creciente poderío económico de Japón y la cada vez mayor desconfianza hacia Estados Unidos han multiplicado las iniciativas autónomas de Tokio en política exterior así como los intentos de ejercer un mayor liderazgo. Entre esas primeras iniciativas autónomas estuvo la visita a Japón del líder palestino Arafat durante la crisis del petróleo de 1973, pero sería interesante hablar de tres instrumentos principales para esta búsqueda de un espacio propio: las iniciativas diplomáticas, la diplomacia económica y la política hacia las Organizaciones Multilaterales aunque, no olvidemos, predomina el factor económico

sobre el político (Yahuda 1996: 277).

3.1- Entre las iniciativas diplomáticas, destacan las distintas doctrinas que han ido auspiciando los primeros ministros japoneses: Tanaka, Fukuda, Kaifu, Miyazawa o Hashimoto han dado su nombre a diferentes esfuerzos por mejorar la posición de Japón en Asia. La Doctrina Fukuda (Manila, 1977, fue llamada también "heart-to-heart") es interesante porque proponía conversaciones mutuas 'sinceras' asegurando que Japón había renunciado a aventuras militares, mientras destinaba un total de un billón de dólares a cinco grandes proyectos industriales en países de la ASEAN.(Vogel 1994: 165-66; Yahuda 243-44) La Doctrina Miyazawa (Bangkok, 1993), que se podría denominar de regionalismo realzado es un precedente claro de la última iniciativa, la "Doctrina Hashimoto" (enero de 1997) en la que propuso reuniones anuales entre los miembros de la ASEAN con Japón y reuniones bilaterales sobre seguridad.

3.2- La diplomacia económica se ha visto reflejada en la Ayuda Oficial al Desarrollo (ODA), que en esta década llegó a sobrepasar a la de Estados Unidos, aunque después se ha reducido[xii]. Independientemente de la cantidad, quizás lo más

destacable es la mentalidad de complementariedad que subyace en la concesión de esa ayuda entre las diversas organizaciones estatales en el exterior, como JETRO (Japan External Trade Office), el Banco de Tokio, el Japanese Export-Import Bank o la Japan International Cooperation Agency (JICA, dependiente del ministerio de exteriores o Gaimushô). La coordinación se da en mayor medida que en los países occidentales, tanto con las empresas japonesas como con las economías de los países receptores. En el caso de las empresas niponas, éstas han conseguido unas condiciones para operar sin las cuales habría sido muy difícil tanto su penetración como la posibilidad de ganar una mayor cuota de mercado en economías con falta de infraestructuras. Respecto a las economías asiáticas en general, hay una diferencia fundamental de mentalidad frente a otros países donantes occidentales, a saber, que los japoneses consideran el auge de los países en vías de desarrollo como una oportunidad para el futuro y no como unos competidores en potencia. Japón ha estado interesado en el desarrollo de Asia por lo que percibe como interés propio: un mercado más rico generará unas mayores compras, aunque también mayor competición en un principio. La propaganda de tiempos de la Guerra del Pacífico nos puede hacer entender esta mentalidad; cuando se hablaba de la antes

mencionada "Esfera de Co-prosperidad del Gran Asia Oriental" se pensaba en un grupo de países que se beneficiarían mutuamente del progreso de los demás, en los que el desarrollo sería autosostenido por esa prosperidad conjunta. Nunca se puso en marcha esta idea, en parte por la situación bélica y en parte porque la presunta dirección de Japón implicaba un masivo drenaje de recursos a un país extremadamente pobre y cada vez más obsesionado por las aventuras militares. No obstante, al igual que en el plano político, expresaba una mentalidad de la cultura japonesa que se ha podido ver en iniciativas posteriores como la de "Partners for Progress": se busca que los países más desarrollados en cada estadio cooperen como partners con los que aún no han llegado a ese nivel. Thailandia, por ejemplo, está cooperando estrechamente para la ayuda japonesa a Africa. Japón, en definitiva, desea el progreso de los países asiáticos porque sabe que también resultará beneficiado en un plazo medio-largo.[xiii]

3.3.- Por último, la política de Japón en Asia también ha ido encaminada a la creación de organismos multilaterales que faciliten el desarrollo de sus objetivos, pero los resultados están muy lejanos aún. Al contrario que Europa, Africa, el Mundo Arabe o América, Asia ni tiene una organización propia para

resolver los problemas internos ni ninguna de las que se crearon durante la Guerra Fría podría evolucionar en este sentido. Las razones son en buena medida geográficas: no hay una delimitación clara de los bordes del continente, Rusia es tan asiática como europea, China pesa excesivamente, el subcontinente indio es una subregión de carácter continental y los países árabes e islámicos del Asia menor o el Asia Central, aunque son asiáticos, tienen escasas concomitancias culturales con el resto. Una organización regional liderada por Japón, por otra parte, no podría comenzar con un núcleo pequeño que se expandiera progresivamente como el caso de la Unión Europea; sus vecinos (Rusia, Corea -cualquiera de ellas- y China) nunca estarían dispuestos a formar una alianza bilateral con Tokio y el marco para cualquier organización multilateral en la que Japón ejerza el liderazgo ha de abarcar el Sudeste de Asia. En Asia, no es posible que Japón organice una organización regional parecida a la Unión Europea caso de se quisiera poner en marcha: su base poblacional debería ser varias veces mayor, habría una excesiva descompensación entre el poderío de cada estado y su diversidad racial excesivamente amplia. Fuera del noreste de Asia, esa homogeneidad basada en los ideogramas (la región con una misma escritura cuya ámbito de actuación fue la Tôadôbunkai) sólo

es importante en Vietnam y su propia característica como región se basa en haber asimilado las influencias más diversas, desde la proveniente del Subcontinente Indio, incluyendo el Islam, al Cristianismo. Y si el marco de esa organización regional se ampliara para evitar las connotaciones negativas de esa identificación racial, la mezcla sería mucho más diversa y casi imposible de manejar, tanto cultural como territorialmente para conseguir una comunidad más unificada. Australia y Nueva Zelanda, el subcontinente Indio, Papúa Nueva Guinea y los países americanos ribereños del Pacífico serían posibles alternativas, que ya están presentes en las organizaciones regionales donde participa Japón activamente, pero escasamente factibles.

El enfoque de Washington, además, no ha sido favorable al predominio de los contactos multilaterales en la región. Durante la Guerra Fría su estrategia ha estado basada en relaciones y acuerdos bilaterales con los países que le han servido de apoyo en su política en Asia (el propio Japón, Filipinas, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda o Thailandia) y hasta el final de la Administración Bush se veían a estos organismos multilaterales como plataformas en las que su influencia política se podía diluir (Curtis 1994: 237-238). En el plano económico, no obstante,

fue Washington el país que impulsó a Japón a participar en organizaciones multilaterales que definirían el orden económico, como GATT, OCDE, FMI y, después, promovió a Tokio para fundar el Banco Asiático de Desarrollo (ADB).

Las dificultades de Japón para encontrar un marco por medio del cual ejercer un liderazgo más allá del económico son grandes, como hemos visto, pero por esta misma razón es necesario realzar la importancia de sus iniciativas para impulsar organismos multilaterales, en las que ha predominado el cálculo a largo plazo y la búsqueda de soluciones en las que participen también los posibles rivales.

3.3.1. La fundación de la APEC (Asia-Pacific Economic Cooperation) ha sido uno de los logros más importantes de la diplomacia japonesa. Se constituyó en 1989 como un foro consultivo, principalmente de carácter económico y dedicado a abrir las barreras al comercio mutuo entre las dos orillas del Pacífico, en el que están teniendo un peso fundamental los países de la ASEAN. Estos, desde el principio pusieron condiciones para que no compitiera con su Asociación (Yahuda 1996: 278) y actualmente están intentando evitar una excesiva hegemonía de Estados

Unidos. La influencia japonesa, no obstante, se está dejando notar detrás de las bambalinas, tanto en los modos de actuación como en la velocidad del proceso de integración. Más aún, su fundación se debe a Tokio, aunque Australia aparece como el país que lo impulsó, fue el Primer Ministro nipón Ôhira Masayoshi, el que se lo propuso a su colega australiano, Robert Hawke. La fama quedó para éste, argumentando la necesidad de incorporar su economía a la de la región. Pero Japón también consiguió el éxito de una iniciativa necesaria para la región, aunque seguramente habría sido rechazada si hubiera partido de Tokio.

3.3.2. Otro foro en cuyo nacimiento ha tenido Japón un papel fundamental ha sido el ASEAN Regional Forum o ARF, como lugar de encuentro para hablar de cuestiones de seguridad. De nuevo la idea original ha sido japonesa y fue propuesta por el ministro de Exteriores Nakayama Tarô en Kuala Lumpur (1991). ARF se compone de los miembros de la ASEAN con una serie de miembros observadores entre los que se incluyen las potencias con intereses estratégicos en la región, tales como la Unión Europea, Estados Unidos, Rusia, China, junto con otros países como Papúa Nueva Guinea, y se complementa con órganos consultivos como el CSCAP (Council for Security

Cooperation in the Asia Pacific), uno al nivel de gobiernos y otro entre expertos, hombres de negocios y académicos. Puesto que actualmente la seguridad en el continente depende de la alianza nipo-norteamericana y ésta se mantiene firme, no hay una necesidad imperiosa en la actualidad de un organismo de seguridad, pero la situación actual es atípica por basarse en una potencia ajena a la región (en teoría, porque a lo lago de la Historia han sido más frecuentes estos periodos) y en un futuro que, a medio-largo plazo, habrá de cambiar.

4. Objetivos y Puntos de Vista en la Política Exterior Japonesa

Resulta difícil aseverar el futuro de estas relativamente recientes iniciativas japonesas. En el caso de las doctrinas impulsadas por los Primeros Ministros, es factible suponer que el objetivo principal va dirigido a la propia opinión pública japonesa, en buena parte porque la poca duración de los primeros ministros en sus cargos reduce en gran medida la necesaria continuidad de una política denominada con el nombre de una persona. No obstante, cada una de ellas ha sido lanzada acorde con los tiempos y la de Fukuda ayudó en un plazo medio a mejorar la percepción y reducir las animosidades

frente a Japón en el sudeste asiático. La más reciente, la de Hashimoto, no parece que vaya a cumplir sus objetivos aparentes porque algunos países temen una descompensación en las relaciones de la ASEAN si se da un status especial a su conexión con Tokio. No obstante, esta iniciativa de Hashimoto no puede ser evaluada aún por las reticencias a las propuestas concretas de reuniones entre la ASEAN y Japón; la política exterior japonesa piensa en un plazo más largo y se ha lanzado preparando la futura disminución de dinero japonés y una relación que vaya mas allá del donante / destinatario[xiv]. Sus verdaderos objetivos pueden ser cumplidos con futuros primeros ministros.

Algunos autores afirman que es notable el éxito japonés en las relaciones con la ASEAN (Curtis 1994: 222) pero aún es pronto para conocer los resultados de estas estrategias a largo plazo. Las posibilidades futuras de la APEC permanecen inciertas, tanto por su carácter tan amplio (que previsiblemente se ampliará más aún) como por la escasa entidad que aún tiene la organización, sin recursos burocráticos ni posibilidades de establecer directivas específicas para sus miembros. El futuro de la APEC no está claro a medio-largo plazo, en parte porque otras ideas alternativas pueden eclipsar su

futuro. Tanto la iniciativa europea centrada en la ASEM (Asia-Europe Meeting, desde 1996 que, aunque tenga porqué ser excluyente sí que supone un enfrentamiento de influencias dominantes en competencia (Rodao 1996)) como por la opción más restringida de un área de libre comercio centrada en Asia, el East Asian Economic Caucus (EAEC, propuesto por Malasia, proponiendo un bloque compuesto por los países de ASEAN, que tienen su propia área de libre comercio, AFTA, más Corea del Sur, China y Japón) tienen opciones para ganarle terreno. Tanto la ASEM-2, prevista en Londres, como las sucesivas como el EAEC como una reunión o contacto informal que en un futuro podría expresarse con una sola voz (García Segura 1996: 217-218), aunque en un principio ha sido rechazada por Japón son opciones susceptibles de un desarrollo mucho mayor dependiendo de la situación. Las opciones para una mayor unificación en Asia, siquiera económica, permanecen en el aire y Japón, desde su posición, no ha de temer mucho. Ni ha rechazado la ASEM ni ha puesto demasiada carne en el asador de la APEC ni la posición crítica hacia la EAEC "por la imagen anti-americana asociada con el concepto" (Masuzoe 1995: 8) pueden considerarse como definitivas

Lo mismo ocurre con las perspectivas de conseguir un organismo para velar conjuntamente por la seguridad regional. ARF es aún un órgano consultivo que puede ser calificado, en el mejor de los casos, de "diplomacia preventiva" (Yahuda 1996: 275) y no ha probado su eficacia aún en ningún conflicto. Inclusive, es difícil que éste sea el marco donde los países interesados lleven sus problemas de seguridad con la esperanza de resolverlos y para asuntos candentes como el de Corea no tiene ninguna capacidad. No alternativa a ARF para la seguridad regional hasta ahora. O ARF, o el mantenimiento de la ya probada alianza de Japón con los Estados Unidos, por lo que prácticamente todos los países asiáticos[xv] la apoyan o consienten, a pesar de que para un futuro adquiriría una imagen excesiva de plataforma de contención del avance chino[xvi]. El avance del foro de ARF, a falta de alternativas viables a largo plazo, es continuado: ha conseguido que China acepte discutir sobre el conflicto de las Spratly (las islas en el Mar de la China que reclaman seis países, en todo o en parte) dando alas a la posibilidad de una política de "compromiso constructivo" con Pekín (Itô 1995:17) e incluso se ha llegado a un acuerdo para solicitar a Estados Unidos que continúe su presencia en la región (Yahuda 1996: 274). El principal desafío, no obstante, vendría ante la perspectiva de una retirada

norteamericana, no sólo por solucionar posibles conflictos sino por disminuir la carrera de armamentos.[xvii]

Actualmente, la región vive un período de transición, tanto por el fin de la Guerra Fría como por otras situaciones que se habrán de resolver en los próximos años: Corea del Norte, el fin del régimen comunista en China y y la previsible continuación del auge actual acompañado de una creciente visión de Estados Unidos como el principal obstáculo para su hegemonía[xviii]. Ello impide hacer previsiones con una perspectiva a largo plazo sobre el futuro regional así como de sus perspectivas de integración, tanto económicas o financieras como políticas. Los esfuerzos diplomáticos nipones, por tanto, son más difíciles de valorar con una perspectiva temporal, pero habrá otros cambios importantes en el propio país; uno de ellos será la resolución de su crisis política y, lo que más nos interesa, el otro será la resolución de un dilema producto de esa nueva situación política creada por el auge asiático: Asianización o Globalización.

5.- El Dilema Exterior Japonés

No es un problema nuevo. Ya hemos

visto que desde el siglo XIX ambas tendencias han estado presentes en las relaciones hacia el exterior: mientras que Japón actuaba como una potencia imperialista más, siempre hubo sectores que apoyaron las luchas anticoloniales de los países asiáticos y así ocurrió, por ejemplo, en la Revolución Filipina contra España (Ikehata 1995; Goodman 1995). Después del Japón militarista, tampoco se han olvidado ambos objetivos para la política exterior japonesa, tal como muestra el primer Libro Azul editado por el Gaimushô (1957), en el que los tres principios básicos anunciados mostraban esa busqueda de la globalización sin perder de vista a su continente: 1) Centrarse en la ONU. 2) Cooperar con las democracias Liberales. 3) Fortalecer el status de Japón como país asiático (Kitaoka 1994: 64)

Japón, nunca ha considerado excluyentes el reforzamiento de su posición en Asia y en el mundo al mismo tiempo, jugando con la idea de una tercera vía para permitir una cooperación más estrecha entre Occidente y Asia, que obviamente sería liderada por Japón (Takenaka 1995; Kôsaka 1995:54)[xix]. Se desea un liderazgo en Asia, pero se intenta conseguir igualmente una posición de superpotencia mundial, como puede demostrar la pugna por un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones

Unidas: no se descartar ninguna de las dos opciones(Curtis 1994: 228; Masuzoe 1995: 9). Ambos objetivos, no obstante, tienen un significado diferente para Tokio, mientras el liderazgo asiático les parece una opción al alcance de la mano, ser una de las superpotencias mundiales es el más anhelado. El desinterés hacia el resto de asiáticos y la admiración cultural hacia Occidente muestran el mantenimiento de una ambivalencia como característica principal, ya iniciada en la época Meiji. Las encuestas de opinión señalan que los japoneses siguen considerando a su país perteneciendo al campo occidental y que Asia sigue siendo considerada más bien como un accidente geográfico. (Curtis 1994:174-175; Holloway 1991: 15-20). Occidente parece seguir siendo el objetivo anhelado.

Pero no esta claro si, por mucho abarcar, Japón será capaz de apretar lo suficiente. En un futuro, Japón tendrá que decidir por qué frente dedica más recursos. Actualmente la prioridad está en ese liderazgo global y en esas relaciones con los Estados Unidos, pero desde hace algunos años "el concepto del carácter nacional japonés esta en una fase de evolución y dinámica" (Pyle 1989: 486). En ello influyen fuertemente el auge asiático desde la década de 1980 y la creciente confianza de Japón en sus vecinos. Si antes estaba rodeado de un entorno de países pobres,

ahora vuelve su mirada en una dirección antes desatendida (Drifte 1996: 153-154), ya no tiene motivos para mirarles con desdén. Las espadas están en alto y lo que ocurra en el futuro es una incógnita en la que tanto pueden predominar las opciones globalizadoras como las asiáticas. En el propio ministerio de Exteriores japonés es posible observar estas disputas entre las diferentes opciones y, por ejemplo, en cuestiones de seguridad se da entre los "realistas políticos" y "realistas militares"(Mendl 1995:33). La oficina de Asia se muestra más a favor de las tendencias asianistas, mientras que la oficina de Asuntos Económicos tiene unos puntos de vista más favorables a Occidente. Aunque los asianistas están en alza, los pro-occidentales han conseguido quedarse a cargo de la política en relación con la APEC, a costa de la Oficina de Asia[xx]. Parece obvio prever que la política del futuro Japón se enfoque más en los vecinos asiáticos que en los Estados Unidos, pero las opciones están abiertas. Lo difícil ahora es saber hasta qué punto llegará el actual flujo pro-asiático o si este se mantendrá y bajo qué condiciones. Pero, sobre todo, importa saber a qué estará dispuesto a renunciar Japón.

Bibliografía

AHN, B-J (1993), "Japanese Policy Toward Korea", en Curtis, 1993: 263-273.

BENEDICT, R. (1974, 1ª ed. 1946), El Crisantemo y la Espada.. Patrones de la Cultura Japonesa. Alianza Ed., Madrid.

CURTIS, G.L. (ed.) (1993), Japan's Foreign Policy After the Cold War. Coping with Change. M.E. Sharpe, Armonk, NY.

CURTIS, G.L. (1994), The United States, Japan, and Asia. Challenges for U.S. Policy, W.W. Norton & Company, New York, London.

DELAGE, F. (1994), "APEC y la nonata Comunidad del Pacífico", Política Exterior, vol. 37,2: 189-193.

DELAGE, F. (1996), "Equilibrio estratégico y cooperación económica: la política asiática de Japón", Desarrollo, vol. 25: 67-70.

DRIFTE, R. (1996), Japan's Foreign Policy in the 1990s. From Economic Superpower to What Power?, Routledge, London.

FAUST, J.R. and KORNBERG, J.F. (1995), China in World Politics. Lynne Riener, Boulder (Colo.) and London.

FRANKEL, J.A. and KAHLER, M. (eds.) Regionalism and Rivalry: Japan and the United States in Pacific Asia. University of Chicago Press, Chicago.

FURUKAWA, E. (1993), "Changes in Southeast Asian Views of Japan", Japan Echo XX, 3:45-52.

GARCÍA SEGURA, Caterina (1996, 1ª ed. 1994), "El proceso de integración del Pacific Rim asiático. El Triángulo de crecimiento Japón-NIEs-DAEs", en Bustelo, P. y S. Plaza (coord.), Desarrollo Económico e Integración Comercial en Asia Oriental, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid.

GOODMAN, Grant K. (1995), "Japón y la revolución filipina: imagen y leyenda", Revista Española del Pacífico, vol. V: 137-149.

HARVEY, R. (1994), The Undefeated: The Rise, Fall & Rise of Greater Japan, MacMillan, London.

HIRAKAWA S. (1989), "Japan's Turn to the West", The Cambridge History of Japan, vol. V, Cambridge University Press, Cambridge.

HOLLOWAY, N. (ed.) (1991), Japan in Asia. The Economic Impact on the Region, Far Eastern Economic Review, Hong Kong.

HUNSBERGER, W.S. (ed.) (1997), Japan's Quest: The Search for International Role, Recognition and Respect, M.E. Sharpe, Armonk, NY.

IKEDA D. (1995), "Toward an Open-Ended Asia Policy", Japan Echo, 22.1: 16-21.

IKEHATA S. (1995) "La participación española en la revolución filipina de 1896", Revista Española del Pacífico, vol. 5: 127-135.

INOGUCHI T. (1993), Japan's Foreign Policy in an Era of Global Change, Pinter Publishers, London.

INOGUCHI T. (1991), Japan's International Relations, Pinter Publishers, London.

IOKIBE M. AND KITAOKA S. (1993), The Persistence of the Postwar Setup, Japan Echo 20, special issue: 7-14.

ITÔ K. (1995), "Recipe for Asian Unity", Japan Echo, vol. 22, 4: 14-17.

KATZENSTEIN, P.J. and N. OKAWARA (1993), Japan's National Security. Structures, Norms and Policy Responses in a Changing World, Cornell University Press, Ithaca, Nueva York.

KIM D.J. (1994), "Is Culture Destiny? The Myth of Asia's Anti-Democratic Values", en Foreign Affairs 73-6: 189-194.

KISHIDA, K. (1947), Nihonjin Kikei Setsu, Hyôronsha, Tôkyo.

KITAOKA S. (1994), "Putting Old Diplomatic Principles into New Bottles", en Japan Echo, vol. 21, 1: 64-71.

KITAOKA S. (1996), "The Case for a Stronger Security Treaty", Japan Echo, vol. 23,2: 68-75.

KÔSAKA M.(1997), "Diplomacia y seguridad en el siglo XXI", Cuadernos de Japón, vol. X, 1: 44-54.

MANNING, R.A. AND STERN, P. (1994), "The Myth of the Pacific Comunity", Foreign Affairs vol. 73-6: 79-93.

MASUZOE, Y. (1995), "Issues in Asia-Pacific Relations", Japan Echo, vol. 22,4: 6-9.

MENDL, W. (1995), Japan's Asia Policy. Regional Security and Global Interests. Routledge, London.

MIWA, K. (s.f.), "Japan on the Periphery of both East and West: A Historical Interpretation of Japan's Conduct of International Affairs from Ancient to

Recent Times", Research Papers of the Institute of International Relations, series A-34. Tokyo, Sophia University.

MOTOHIDE H. (1996), Security in Asia: Roles and Tasks for Japan and the US, Asia-Pacific Review, vol. 3,2: 123-142.

MUROFOSHI M. (1996), A Business Agenda for APEC, Asia-Pacific Review, vol. 3,2: 21-35.

NODA N.(1995), "The Dangerous Rise of Asianism", Japan Echo vol. 22,1: 6-11.

OGURA, K. (1993), "a Call for a New Concept of Asia", Japan Echo XX, 3:37-44

OLSON, L. (1970), Japan in Postwar Asia, Praeger, New York.

PELKMANS, J. (1996), "Understanding Values in Asia", Background Documents. The Forum of Venice. European Commission, Venice: 162-176.

PLAZA, S. (1996), "La AOD Japonesa en Asia Oriental", Política Exterior, 51 (año X), may/junio: 134-148.

PYLE, K.B. (1988), "Japan, The World and the Twenty-first Century", The Political Economy of Japan, vol.

2. The Changing International Context (ed. by T. Inoguchi and D. I. Okimoto), Stanford University Press, Stanford: 446-486.

PYLE, K.B. (1992), The Japanese Question: Power and Purpose in a New Era, AEI Press, Washington.

RODAO, F. (1995), "Japón y Asia, 50 años después", en Política Exterior, vol. 46 (año IX), ago/sept : 68-82.

RODAO, F. (1996), "Política Europea hacia Asia: problemas y perspectivas", en Desarrollo, vol. 25: 49-52.

SAID, E. (1994), Cultura e Imperialismo, Anagrama, Barcelona.

SAITO S. (1990), Japan at the Summit. Japan's Role in the Western Alliance and Asia Pacific Co-operation, Routledge, London.

SCALAPINO, R.A. (1993), "Asia's Democratizing Dragons", Journal of Democracy.

TAKENAKA H. (1995), Can Japan Glue Together Asia and the Pacific?", Japan Echo, vol. 22, 4: 18-22.

YOO, S.H. (1993), "Sino-Japanese Relations in a Changing East Asia", en Curtis, 1993:303-322.

WANANDI, J. (1996), "The Japan-US alliance and the Asia-Pacific region", Asia-Pacific Review, vol. 3, 2: 109-121.

WURFEL, D. and BURTON, B.(eds.) (1996), Southeast Asia in the New World Order, Macmillan Press, Hampshire.

YAHUDA, M. (1996), The International Politics of the Asia-Pacific, 1945-1995, Routledge, London.

YASUTOMO, D.T. (1993), "The Politicization of Japan's "Post-Cold War" Multilateral Diplomacy", en Curtis 1993: 323-346.

Inicio

Citas

[i] Doctor en Historia Contemporánea por la Universidad Complutense y Candidato a Doctorado por la Facultad de Estudios de Area de la Universidad de Tokio (1990-95). Actualmente es profesor asociado del Depto. de Derecho Internacional Público y Relaciones

Internacionales (Estudios internacionales), Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense.

[ii] Aunque la Alemania de Hitler fue el abanderado más fanático, una buena parte de movimientos sociales y políticos compartían algunas ideas básicas. El amplio número de esterilizaciones obligatorias llevadas a cabo a personas con malformaciones en Suecia muestra que tal idea de mantener la pureza de la raza (y evitar las contaminaciones de elementos inferiores, ya fueran no-blancos como enfermos hereditarios) era algo asimilado también por los partidos progresistas de Occidente hasta fechas tan recientes como la década de 1970. La socialdemocracia sueca, ciertamente, tampoco miraba en los ejemplos del Tercer Mundo como fuente de inspiración aplicables para el progreso de su sociedad; antes bien, su influencia la veía exclusivamente unidireccional. El ejemplo más reciente de esa mentalidad de la necesidad de la 'guía occidental' para el progreso asiático aparece en la película El Paciente Inglés: el protagonista rememora los textos escritos por el autor que mejor refleja esa época del colonialismo, Rudyard Kipling, y le asegura a un soldado sij que lo

mejor para la India es que sea gobernada por los ingleses. Edward Said, en su última publicación, Cultura e Imperialismo (Anagrama, 1996), llama la atención sobre el significado de la escena.

[iii] Hubo un breve periodo, no obstante en que parecía posible. Ernest Fenollosa, por ejemplo, compró joyas del arte japonés a precio de saldo y a otras las evitó directamente de ser tiradas a la basura y el intelectual Nishi Amane, por ejemplo, propuso escribir japonés en alfabeto occidental. Se puede ver un artículo suyo en Meiroku Zasshi (Revista del Año 6 de la Era Meiji, 1874). Journal of the Japanese Enlightment, Harvard University Press, Cambridge, MA, 1976, pp. 3-16.

[iv] En los primeros años de la época Meiji, la palabra japonesa para definir al Emperador era Kyôtei, un término que le asemejaba con otros emperadores contemporáneos, tales como Maximiliano de Austria; el término actual, Tennô, fue adaptado progresivamente a partir de un término chino clásico ya no utilizado, e intentaba mostrar la falta de parangón con otros gobernantes hereditarios en la

Tierra. Miwa s.f.: 13.

[v] Las instrucciones a los estudiantes que iban a estudiar al exterior fueron en la misma dirección: aprender de los puntos fuertes de las instituciones y de los países europeos, pero desechar sus "debilidades". Instrucciones del líder Meiji, Etô Shimpei a Inoue Kowashi al ser enviado a Francia a aprender sobre el código civil francés. Hirakawa Sukehiro (1989): 476-477.

[vi] Los objetivos finales planteados por él eran, obviamente, muy diferentes.

[vii] Una de las asociaciones más activas en Japón fue la Tôadôbunkai, o Asociación de los Países del Este de Asia con una Cultura Común.

[viii] Hubo muchos asiáticos que, por primera vez, vieron a los blancos llevarse sus propias maletas, limpiarse su propia casa por no disponer de servicio

o, lo que era peor, ser abofeteados por el capricho de un soldado japonés, sin poder responder. Los japoneses trataron a los occidentales como a muchos otros asiáticos, con lo que les igualaron en status.

[ix] Irónicamente, entre la literatura de entonces, un libro escrito por una antropóloga norteamericana que nunca estuvo en Japón, El Crisantemo y la Espada (Benedict 1946), aparece como el más benevolente hacia los japoneses.

[x] El libro publicado por Morita Akio e Ishihara Shintarô, "No" to ieru Nihon (El Japón que puede decir "No" (1989, en la edición autorizada en inglés y firmada sólo por Ishihara, Simon & Schuster, New York, 1991) ha tenido su continuación tanto en China, Song Qiang: China puede decir No y en Asia, en coedición entre Ishihara y Mahathir. Quizás el último ejemplo de la utilización de los valores propios como arma antioccidental puede ser el libro del famoso arquitecto Kurokawa Kisho, que inserta las ideas de su libro Each One a Hero: The Philosophy of

Symbiosis (Kodansha International, Tokio, 1997) en unos valores y unas criticas a Occidente muy semejantes a las proclamadas por Mahathir.

[xi] El presidente de Estados Unidos tomó varias iniciativas para aislar a la Unión Soviética sobre las que no se informó a Japón con anterioridad, a pesar de ser un aliado. La principal de ellas fue el establecimiento de relaciones con la China Popular, un movimiento ante el que Japón no estaba en desacuerdo en sí (pronto siguió el camino de Washington), pero que le hizo comprender la escasa confianza mutua y amistad entre los dos países: Estados Unidos había demostrado fehacientemente que buscaba sólo sus propios intereses.

[xii] En 1998, la contribución se reducirá un 10% respecto al año anterior. Sobre esta cuestión, ver el artículo de Angeles García-Grüter en este mismo volumen.

[xiii] Sobre la política africana de Japón, " Govt. to

push for Asian support of African Nations", Daily Yomiuri, 19/IV/1997

[xiv] "Fears of Influence", Far Eastern Economic Review (FEER), 30/I/1997.

[xv] El presidente del Japan Policy Research Institute, Chalmers Johnson, aparece como la voz más crítica frente a la alianza entre Estados Unidos y Japón. Aparte de la muy recomendable página web de su Instituto (www.nmjc.org/jiap/), se puede consultar el manifiesto y un articulo recientemente publicado en The Japan Times: "Old Military Repackaged Threatens Asian Stability. While China prepares for Commerce, Japan and the U.S. Prepare for War", 25/XI/1997, ambos distribuidos en la Lista de discusión H-Japan.

[xvi] Sobre la reticencia china, "Not to Our Liking", FEER, 26/VI/1997.

[xvii] David Harries, "Asia's New Arms Race", FEER, 17/VII/1997.

[xviii] También para Washington la percepción de China ha tendido a buscar elementos para un conflicto futuro, sustituyendo a Japón como principal amenaza para su hegemonía; un interesante debate a cargo de Richard Bernstin, Ross Munro y Robert Ross se puede encontrar en el dossier "The China Threat", Foreign Affairs, vol. 76, 2: 18-45. El titulo del libro de los dos primeros es suficientemente provocativo: The Coming Conflict with Asia.

[xix] Conferencia de Kakizawa Hiroharu, miembro de la Cámara Baja del Partido Liberal Democrático, en el simposium "21 seiki sekai ni okeru nihon no yakuwari" (El papel de Japón en el mundo del siglo XXI), organizado por el Japan Forum on International Relations, 11/VII/1997. SSJ-Forum, 12/VII/1997.

[xx] The Economist, 19/XI/1994

La imagen de España en Japón
JAVIER NOYA
INSTITUTO CERVANTES
INSTITUTO ESPAÑOL DE COMERCIO EXTERIOR
SOCIEDAD ESTATAL PARA EXPOSICIONES INTERNACIONALES
REAL INSTITUTO ELCANO

La Imagen de España en Japón

Instituto Cervantes
ICEX
SEEI
Real Instituto Elcano
Mayo 2004
JAVIER NOYA
ESTUDIO HISTÓRICO INTRODUCTORIO:
FLORENTINO RODAO
Editor: Real Instituto Elcano
Coordinador: Pilar Tena
Depósito Legal: M-26052-2004
La región Asia-Pacífico despierta cada vez más interés en España. Un número
significativo de empresas españolas ha realizado importantes inversiones en la región.
Y en el ámbito público, entre los objetivos inscritos en el Plan Marco Asia
Pacífico 2000-2002, el Ministerio de Asuntos Exteriores contemplaba acciones para
la promoción de la imagen de España en la región de Asia-Pacífico y, además, el
refuerzo del conocimiento mutuo entre España y dichos países.
Más concretamente, la cultura y el ocio de nuestro país, desde el flamenco al
fútbol, tienen uno de sus públicos más fieles en Japón. En España nos sigue sorprendiendo

el atractivo que tienen las costumbres y el arte español en un país tan
lejano y distinto como el nipón.
Al mismo tiempo, en el polo negativo, en España también trascendió la alerta
que lanzó el gobierno japonés a sus súbditos para que extremasen la precaución en
sus viajes a España, dado el nivel de delincuencia del que eran objeto. Era hora ya
de indagar en las percepciones y valoraciones de España en Japón.

Ese interés general, pero también acontecimientos más inmediatos, como la
participación de España en la Expo Internacional de Aichi 2005, llevaron a varias
instituciones (SEEI, ICEX, Instituto Cervantes y Real Instituto Elcano) a realizar
un estudio conjunto sobre la imagen de España en el país oriental más desarrollado,
Japón. Hasta ahora teníamos sólo estudios excelentes históricos, como el de
Juan Gil (Hidalgos y samuráis) sobre los primeros contactos entre españoles y japoneses,
y figuras como San Francisco Javier. O también el de Florentino Rodao

(Franco y el imperio japonés) sobre las imágenes recíprocas a principios de siglo.
El conocimiento era menor sobre las imágenes actuales.
Desde el punto de vista intelectual el desafío es interesante. Hay un paralelismo
entre el excepcionalismo japonés y el excepcionalismo hispano. Por las
peculiaridades de su devenir histórico, en ambas culturas siempre ha existido la tentación
de entenderse como culturas distintas, al margen de la occidental. El
hispanismo tiene su correlato en el nihonjinron, la visión de lo japonés como algo
único, que sólo pueden entender los japoneses. Pero, ¿cómo se ven entre sí dos culturas
que comparten el hecho de verse tan distintas de las demás: parecidas o aún
más diferentes? Es un interrogante al que también se intenta responder en el trabajo.
¿Cómo estudiar la imagen de un país en el exterior? Desde luego, son varias
las estrategias posibles. Aunque no es este el contexto para dilucidar esta cuestión
teórica y metodológica, se nos permitirá una breve digresión que justifique el enfoque
seguido en este estudio.

Una opción es limitarse al estudio de las élites culturales. Evidentemente, es
posible tomar como evidencia empírica la imagen de un país en la literatura, el cine
y también, en el arte de otro país. Y sin duda son medios que generan iconos,
aunque si nos limitamos a este enfoque "icónico" conoceremos sólo el lado de la
producción de las imágenes, pero no su consumo. Pues la élite cultural de un país
puede haber tenido mucho contacto con la de otro, pero si sus obras no tienen
4
difusión en el suyo propio, los iconos que generen no trascenderán sus propios círculos.
Pensemos en un país con un gran desnivel educativo en el que el consumo
cultural no esté muy extendido.
Y otro tanto sucedería con la imagen en la televisión o la prensa escrita.
En este caso, desde luego, habría que diferenciar entre medios "amarillos" y
medios de calidad. Los primeros, en general, van a limitarse a reproducir los
estereotipos y alimentar los prejuicios de la población. Y los segundos corren
el riesgo que ya apuntamos al hablar de las élites

culturales: que sus iconos
no alcancen a la población general, sobre todo en una sociedad con una estructura
de medios de comunicación muy segmentada en medios de masa y medios
de calidad.
Otra opción es centrarse en las opiniones que los líderes políticos y sociales de
unos países tienen sobre otros. Sin duda, estas actitudes de los grupos de referencia
tienen una enorme influencia y son claves para entender las relaciones
políticas, diplomáticas o militares entre los grupos dirigentes de las naciones, sobre
todo en contextos en los que la opinión pública no influye en las decisiones de
política exterior. Pero en una democracia las imágenes de la mayoría cuentan, aunque
sólo sea porque los partidos intentarán manipularlas políticamente para
legitimar sus acciones y alcanzar o mantenerse en el poder.
Por lo tanto, de nuevo seguirá siendo fundamental saber en qué medida
los iconos producidos en la cima "gotean" hacia abajo, extendiéndose al común
de los ciudadanos. Y es vital despejar dicha incógnita,

pues son estos últimos los que, en un mundo globalizado e interdependiente como el actual, viajan de vacaciones al extranjero, compran productos importados o ven películas de otros países y los que a la hora de elegir se guían básicamente por los estereotipos e imágenes, y tanto más cuanto menor sea el contacto y la experiencia directa con la otra nación.

5

En definitiva, aunque se tenga en cuenta la imagen en el arte o en la prensa escrita, o también la opinión de las élites políticas, el enfoque directo y más fiable es el estudio de las imágenes y estereotipos tal y como son recibidos, recreados y, a veces también, co-producidos por el común de los ciudadanos. De ahí que la metodología empleada en el estudio sea la sociológica.

Pero, naturalmente, la investigación sociológica debe complementarse con la histórica. Y ello por las propias características de las imágenes de los países. En comparación con otras, estas percepciones e iconos están menos relacionados con la experiencia directa de las personas

que con el pasado de
las relaciones entre las naciones (comercio, guerras, migraciones, etc.). Son
profecías que se autocumplen, y tanto más cuanto menor es el contacto entre
las naciones, pues la experiencia de la interacción directa puede romper esas
profecías. En consecuencia, es vital conocer la historia de las relaciones
y las imágenes.
Por lo tanto, con el fin de responder a los intereses prácticos e intelectuales
señalados anteriormente, se planteó una estrategia de estudio en la que el
núcleo es una encuesta a la población general japonesa sobre España en sus
distintos aspectos: social, cultural, comercial, turístico, etc. La información
cuantitativa está complementada por la cualitativa obtenida a través de
dos grupos de discusión, el primero con población general, y el segundo con
jóvenes líderes. Y todo ello viene precedido del estudio histórico.
Una encuesta española, el Barómetro del Real Instituto Elcano, nos permitirá
analizar también las percepciones de España sobre

Japón y calibrar la reciprocidad
de las expectativas y valoraciones. Pero, además, se ha replicado parte de otros
estudios de imagen en Europa y los EEUU realizados por el IUOG bajo la dirección
de Emilio Lamo de Espinosa. Esto nos permitirá profundizar en las
diferencias entre la imagen occidental y la imagen oriental de España.
6
Se ha pretendido cubrir las dimensiones más importantes de la imagen: estereotipos
y prejuicios, calidad de vida, lengua y cultura, el aspecto comercial
(productos y made in) y, finalmente, el turismo. Son esas áreas las que dan la estructura
al informe, que abrimos, a modo de introducción, con los resultados de la
investigación histórica y cualitativa.

Metodología

Para la parte cualitativa la estrategia se basó en dos grupos de discusión, uno a
población general y otro a jóvenes líderes que, además, hubiesen estado en España.

1er GRUPO DE DISCUSIÓN:

1. Perfil: población general japonesa de 18+, de nivel educacional medio y

preferiblemente de 30-45 años.
2. Metodología: grupo de discusión.
3. Tamaño de la muestra: 8 personas.
4. Duración: 60 minutos.
5. Fecha de campo: 9 de Abril de 2003.
6. Realizado en: Tokio.
2º GRUPO DE DISCUSIÓN:
7. Perfil: jóvenes líderes japoneses de entre 25-40 años, con título universitario,
ocupando puestos de decisión en empresas internacionales o
locales, ONGs, y profesionales liberales, y que hubiesen estado en España.
8. Metodología: grupo de discusión.
9. Tamaño de la muestra: 8 personas.
10. Duración: 90 minutos.
11. Fecha de campo: 16 de Julio de 2003.
12. Realizado en: Tokio.
7
La parte cuantitativa se basa en una encuesta con la siguiente ficha técnica:
i. Perfil: población general japonesa de 18+.
ii. Metodología: ad hoc telefónica con el 20% de preguntas abiertas.
iii. Tamaño de la muestra: 1000n, con un margen de error de +/-3,2.
iv. Duración de la entrevista: 35 minutos

aproximadamente.
v. Fecha de campo: septiembre-octubre de 2003.
El trabajo de campo, tanto cualitativo como cuantitativo, fue realizado por el Instituto Gallup (Tokio) en japonés.
Además de analizar las tablas de contingencia resultantes de cruzar las preguntas de imagen por las variables sociodemográficas (sexo, edad, etc.), en el estudio se emplean dos técnicas de análisis.
El análisis factorial es una técnica de análisis multivariante que nos permite reducir y agrupar datos, en este caso de opinión, en dimensiones básicas subyacentes. Para representar fielmente las opiniones de la muestra pueden ser necesarias todas las variables, pero para hacer la muestra más manejable puede ser más útil emplear un número más reducido de dimensiones. Para ello, a través del análisis factorial de componentes principales las variables más correlacionadas entre sí se agrupan formando factores comunes. De esta manera se reúnen bajo una misma etiqueta variables que tienen un comportamiento similar y se hace sin distorsionar la realidad.

El análisis de regresión múltiple es una técnica multivariante de dependencia o análisis causal. Se trata de ver en qué medida una de las variables propuesta como dependiente es predicha por otras independientes que propone el investigador en su modelo explicativo. El análisis de regresión nos permite medir el efecto de una variable independiente teniendo en cuenta el de las otras incluidas en el modelo.

8

Los coeficientes o pesos de cada variable independiente o explicativa son estimados a partir de los datos para minimizar todo lo posible el error, que representa la parte de la variable dependiente que no puede ser explicada por el modelo, y por lo tanto da cuenta de su inexactitud. El estadístico R cuadrado nos aproxima a la bondad general del modelo.

En el estudio, las variables dependientes del modelo son las imágenes de España, y las independientes son:

1. La clase social subjetiva
2. La edad
3. La relación con la actividad
4. El sexo

5. El nivel de estudios
Las tres últimas entran en el modelo como variables dummy, lo que significa
que en el análisis de regresión la categoría de referencia es un varón ocupado de
estudios universitarios.
En la parte final del estudio analizamos la importancia que tiene la estancia en
España. Para ello incluimos la variable en el modelo anterior y comparamos el valor
del R cuadrado ajustado en los dos modelos, sin y con la variable, lo que nos
da una idea del efecto neto de la visita a nuestro país.

II. LA IMAGEN EN LA HISTORIA. ESPAÑAY JAPON:
DE VUELCO EN VUELCO

Florentino Rodao

Los contactos entre España y Japón se remontan a 1549. Son muy tempranos
para un país asiático y otro europeo, pero las relaciones no han sido especialmente
relevantes: dos países distintos y distantes, con muy poco en común, un comercio
escaso y una distancia que ha sido tanto geográfica

como cultural.
No ha ocurrido lo mismo con las imágenes respectivas, que siempre han estado presentes: a pesar de la lejanía, los unos siempre han identificado a los otros. Con las obvias asociaciones, filtros y matices y con todas las diferencias entre la autopercepción y la imagen del otro, así como con los esfuerzos y deseos naturales por adaptar las imágenes a las necesidades del momento, las representaciones han formado parte de la relación mutua, siempre vigentes. Y han cumplido un papel crucial, además, rellenando el vacío dejado por esa carencia de contactos y por una distancia tanto física como mental.
Verdaderas o no, superficiales o penetrantes, filtradas u orientalizadas, las representaciones han cumplido un papel en los contactos anormalmente importante para unos contactos bilaterales. Este trabajo introductorio trata de esos contactos mutuos a lo largo de la historia y de las cambiantes imágenes a lo largo de su devenir, pero también busca indagar en esa importancia y determinar hasta qué punto lo han moldeado.

1. LOS BÁRBAROS QUE NO ERAN TAN DIFERENTES

En 1549, Francisco Javier desembarcó en Kagoshima junto a otros dos jesuitas, Cosme de Torres y Juan Fernández. Siguiendo el camino inaugurado sólo seis años antes por los primeros portugueses, que llegaron a la pequeña isla sureña de Tanegashima a bordo de un junco chino desviado de su ruta por una tormenta, inauguraron la era de contactos. Lo hicieron de forma confusa: a bordo de un barco portugués y embarcados en una empresa lusa, la evangelización de Asia, encargada por el rey de Portugal a la Compañía de Jesús. Era una orden misionera fundada por un navarro que no distinguía a sus miembros por su lugar de nacimiento y esa empresa estaba dirigida por otro navarro que llegó a escribir después que los tres jesuitas de esa delegación eran portugueses; pero simplemente reflejaban las circunstancias de esos años.
Siendo el primer encuentro entre dos culturas hasta entonces desconocidas, tanto los portugueses como sus interlocutores nipones recurrieron a su bagaje cultural y a sus experiencias previas para clasificar a los recién

encontrados. En el caso de los ibéricos, se sirvieron de toda la imaginería medieval sobre el mundo desconocido y de la experiencia de los pueblos conocidos en su camino a Japón. Las creencias religiosas se mezclaron con ideas de signo opuesto, unas temerosas, advirtiendo del temor a perecer entre fuerzas desconocidas y otras favorables, incitando a imaginar en positivo lo maravilloso, ya fuera el Paraíso Terrenal o riquezas inmensas.

En el caso de los nipones, también utilizaron las experiencias con extranjeros y los esquemas previos del mundo ignoto. La semejanza física más factible era con

12

los mercaderes provenientes del subcontinente indio, que habían de llegar a Japón por medio de las rutas marítimas bordeando las costas del sudeste de Asia. Además, se utilizó el esquema general chino para clasificar a los pueblos del mundo conocido, que establecía un rango de pueblos basado en la asimilación de la cultura china y en otros parámetros de desarrollo, tales como algún tipo de religión budista conocida, sometimiento al emperador o estructuras de gobierno

más sofisticadas.
El resultado fue diferente, porque unos se fijaron en la faceta positiva y otros
en la negativa. En el caso europeo, predominó la visión maravillosa, muestra de la
codicia incitada. Por un lado, por identificarlo con el Cipango al que se había referido
Marco Polo, algo que no ocurriría con China hasta casi medio siglo después,
tras descartar que al norte del imperio Chino estuviera el famoso Cathay. Por el
otro, por pensar que sería un caldo de cultivo para la cristianización. La tez de piel
más clara que los otros pueblos encontrados en Asia, su mayor desarrollo tecnológico
o social y el sistema feudal con unas relaciones señor-vasallo asimilables a
las europeas, llevaron a pensar, incluso antes de arribar a sus costas, que los japoneses
eran especialmente proclives a la cristianización. En el caso nipón, llamó
más la atención, aparentemente, el olor corporal nauseabundo y el desconocimiento
de todo lo que se consideraba relativo a la civilización, tal como la escritura con
ideogramas, la función de los emperadores con lo sobrenatural y las filosofías relacionadas

con el budismo, a pesar del camino por donde llegaban. Así, les fue asignado el término "Bárbaros del Sur" (nambanjin) por no tener ni asimilada la superior civilización sínica ni tampoco reconocer esa superioridad: estaban en el escalafón más bajo de los pueblos conocidos. Observando más en profundidad, no obstante, la diferencia no aparece tan significativa.

En el caso ibérico, la impresión tan positiva refleja más bien los intereses particulares de los misioneros, los creadores de las imágenes de esos momentos, que se esforzaron tanto por transmitir una ideas que favorecieran su misión como por conseguir los mayores resortes frente a sus principales

13

competidores, los comerciantes. Los beneficios del tráfico China-Japón eran inmensos, gracias a un monopolio de facto del comercio por la prohibición china a los barcos japoneses, harta de los ataques piráticos (los wakô) a sus costas, pero los mercaderes nunca recibieron atención prioritaria. El celo misionero, ayudado por la excelente organización de los jesuitas

para difundir las visiones más convenientes a sus intereses se mantuvo entre ese floreciente tráfico. Consiguió financiación adicional para su empresa al tener una cuota en las bodegas de los barcos para sus bienes e incluso, con los años, al llegar a dominar también las estrategias comerciales. Las mercancías de los barcos fueron desembarcadas, así, en los puertos con señor feudal o daimyo cristiano: las expectativas de evangelización dominaron.

En el caso japonés, las representaciones no han sido tan negativas como el término bárbaros sugiere. No fueron tan negativas como en China y las pinturas de los biombos de la época muestran que llamaron la atención, sobre todo, sus aspectos más exóticos. La función de los pintores de biombos de Kioto y Osaka como mediadores ante el resto de la sociedad también fue crucial, mostrando una visión más acorde con sus preferencias. Bebiendo de una tradición cultural nacional con menos espacio para los sentimientos religiosos, balancearon la oferta religiosa con la material en sus representaciones, donde bulle de

alguna manera lo maravilloso.

Aparecen señores de negro, con coronillas en la cabellera y prominentes narices adorando retratos de vírgenes, pero también los Barcos del tesoro, llenos de las ansiadas mercancías chinas, y muchos negros y mujeres, más que en su proporción real.

El contacto continuado comienza a partir de 1565. Una vez que Miguel López de Legazpi consiguiera establecer en Filipinas un asentamiento definitivo, la relación pasó a ser continua. Esa presencia permitió la llegada a Japón de nuevas órdenes religiosas, como los franciscanos desde 1593 o los dominicos desde 1603, con un diferente enfoque sobre la evangelización, más apegado a

las normas europeas, e implantándose en zonas alejadas de la capital. Además, Manila se convirtió en un centro mundial para la distribución de la plata americana, principalmente hacia China, el gran mercado comprador de plata en esos años. El mercado de Nueva España quedaba al alcance de la mano de

los comerciantes nipones y además, tras inventarse la técnica de la amalgama
para obtener más plata por medio del mercurio, Japón invitó a trabajar a ingenieros
de minas.
Las expectativas mutuas para el futuro eran prometedoras y se establecieron
relaciones oficiales desde 1592, pero los españoles nunca tuvieron una imagen
claramente diferenciada de los portugueses. Los contactos mutuos fueron importantes
y dieron lugar a numerosa documentación, incluido un relato de
un comerciante japonés sobre la vida y costumbres de los españoles en Manila,
Ruson Oboegaki ("Memorial sobre Luzón", el nombre de la isla Filipina donde
se sitúa Manila), pero las imágenes apenas cambiaron con la nueva adaptación.
Sea porque se había perdido el elemento sorpresa con los años, porque el
marco cognitivo ya estaba creado, y modificarlo resulta más complicado
por causa de la satisfacción perceptual, o por la dificultad de diferenciar físicamente
a portugueses y a castellanos, las representaciones de ibéricos apenas

distinguen a los castellanos.
El papel de los intermediarios jesuitas aparece como crucial en este desdibujamiento
entre los ibéricos. Construir una imagen separada de unos y otros iba en
contra de sus objetivos misionales, más aún a partir de la Unión Ibérica de 1580.
Los jesuitas, antes bien, se esforzaron por recalcar a los japoneses la fortaleza de
sus ejércitos y sus esfuerzos de lucha contra el enemigo musulmán, tal como
muestran las obras de sus escuelas de pintura en Japón, que no sólo dibujaron
madonnas con niños en sus brazos, sino también caballeros ecuestres armados y
otras representaciones especialmente apreciadas por los japoneses, las de los combates
entre ejércitos, tanto navales como terrestres.
15

2. DE LA CURIOSIDAD A LA SOSPECHA

Afines del siglo XVI y comienzo del XVII, las imágenes mutuas mudaron. Este
giro no significó una observación más detallada, sino que llevó a una
perspectiva opuesta, y provino de los cambios internos dentro de cada sociedad,
antes que de las fricciones mutuas. En el caso de

Japón, la culminación de los procesos de unificación y centralización fueron los que trastocaron completamente la forma de ver a los misioneros. Ya que los monasterios budistas habían sido un reducto casi independiente, Oda Nobunaga veía a los religiosos católicos como una ayuda para cercenar ese poder autónomo de los bonzos, pero después, Hideyoshi Toyotomi y sus sucesores cambiaron radicalmente esta visión, porque los templos budistas pasaron a estar bajo el dominio shogunal. Los católicos fueron los que pasaron a ser vistos como agentes de potencias extranjeras, erosionando el proceso de centralización bajo la familia Tokugawa.

Entre los españoles en Filipinas, la mudanza fue parecida. Si las visiones positivas predominaban durante el siglo XVI, en la época de las ambiciones expansionistas al continente asiático, los progresivos fracasos llevaron a que los españoles de Manila temieran, sobre todo, ser expulsados por sus enemigos y dieran mayor prioridad a su fortificación dentro de las murallas, en el barrio actualmente llamado Intramuros. Los holandeses lo

intentaron y los chinos, tanto
por medio de ataques navales como de rebeliones
internas, lucharon contra ellos.
Además, los daños de la competencia de los bienes
asiáticos para las exportaciones
de Sevilla a los virreinatos en América llevaron a
limitar el comercio a través
del Pacífico, permitiéndose un solo barco anual de
transporte de mercancías, la
Nao de Acapulco o Galeón de Manila, que condenaba a
esta ciudad al papel de
simple intermediario en el intercambio de plata por
seda.
Los japoneses y los españoles pasaron a verse de
forma diferente, y en algunos
casos opuesta. De la curiosidad se pasó a la
sospecha. Si la visión abierta había
16
predominado e incluso en el continente asiático se
dieron muchos casos de colaboración
entre ibéricos y japoneses, los temores de conquista
pasaron a predominar.
Las declaraciones de un marino del galeón San Felipe
sobre unos presuntos planes
para la conquista de Japón desde Filipinas no sólo
fueron aceptadas, sino que pesaron
para decidir la ejecución de 26 cristianos en Nagasaki

en 1597. Lo mismo
ocurrió con Manila en los mismos años, en donde
estas noticias sobre las ejecuciones
parecían confirmar las amenazas del shogun Hideyoshi
de atacar las islas,
sopesadas con excesiva aprensión incluso después de
su muerte en 1598. Del interés
se pasó a la prohibición. Los debates entre
misioneros católicos y bonzos en
presencia de Oda Nobunaga se trastocaron con los
años en la decisión de prohibir
su práctica y expulsar a esos misioneros como
propagandistas de una idea foránea,
empezando en 1587, aunque sin implementar las leyes
durante años.
De la colaboración se pasó a la embestida. Hubo dos
misiones de japoneses a
Europa y, en 1609, la obligada estancia de un
gobernador interino de Manila en
viaje de regreso a México, Sebastián Vizcaíno, provocó
una nueva petición del
shogun Tokugawa Ieyasu de ingenieros de minas para
poder sacar más rendimiento
a sus minas de plata, mientras comerciantes
japoneses cruzaban el océano
Pacífico en busca de nuevas vías comerciales Pero si
esta expedición salió en

1613, al año siguiente comenzó la persecución generalizada contra los cristianos.
El contexto cambió radicalmente el tono de los contactos.
A partir de la tercera década del siglo XVII, esa espiral de sospechas, prohibiciones y embestidas fue imparable. Las noticias más alarmantes pasaron a recibir mayor credibilidad a pesar de los esfuerzos desde ambos lados en pro de la mejora de relaciones. La isla de Luzón llegó a ser el segundo destino para los buques salidos de Japón, tal como indica el registro de autorizaciones shogunales, y de estos comerciantes partió la última propuesta española para mejorar las relaciones, pero en 1624 fue rechazada por el shogun Tokugawa Iemitsu, quien después prohibió la entrada a los españoles, seguro de que los misioneros aprovecharían cualquier

17

resquicio para crearle nuevos problemas. La llegada de holandeses e ingleses, además, perjudicó las posibilidades de entendimiento. Aunque en territorio japonés no hubo altercados entre sur- y norte-europeos, y estos también recibieron un apelativo

denigrante (Diablos Rojos), sus críticas, con argumentos hechos creíbles por
los recurrentes descubrimientos de misioneros infiltrados, hicieron mella en una
imagen ibérica ya predispuesta a la rectificación. Con los oídos del shogun bien
atentos a sus argumentos, así, la compañía holandesa de las Indias Orientales,
VOC, y su empleado, el inglés William Adams, consiguieron el monopolio holandés
en el comercio del cobre.
La expulsión de todos los españoles del suelo japonés no calmó los odios y
arrastró a los portugueses. Los temores se reavivaron a partir de 1637 tras estallar
una rebelión en la península de Shimabara, una zona de Kyushu cercana a Nagasaki
con fuerte implantación cristiana, donde los líderes rebeldes exhibieron
pendones con frases tales como "LOVVADº SEIA O SÃCTISSIMº SACRAMENTO"
1. Fue la excusa final para exacerbar el odio, utilizada por los gobernantes
nipones para expulsaron a todos los ibéricos y para tomar medidas drásticas que
arrancaran de cuajo toda huella de cristianismo. Japón siguió comerciando con el

exterior tanto por medio de holandeses, instalados en la isla artificial diseñada en un principio para los portugueses, como de comerciantes chinos o coreanos que llegaban a sus costas, pero se instaló en un confortable aislamiento, próspero económicamente, que le permitía olvidar el mundo exterior.

De esta forma acabó casi un siglo de contacto directo entre españoles y japoneses.

Con la excepción del comercio, los resultados directos fueron poco importantes. Apenas unos millares de españoles pasando por tierra nipona, escasos centenares de japoneses que hicieron el camino inverso -bien hacia México o

1. Cit. en Ellison, G., Deus Destroyed. The image of Christianity in Early Modern Japan (Cambridge: Harvard University Press, 1973), p. 3.

hacia la península-, y unos intercambios tecnológicos interesantes, pero normalmente sin continuación posterior. Así ocurrió con los mosquetes de Tanegashima y el resto de armas de fuego copiados por los japoneses a los primeros náufragos, junto con las nuevas técnicas de fortificación y ataque traídas por los extranjeros;

después, simplemente, pasaron a ser obsoletos.
Pero los resultados indirectos de la relación fueron realmente importantes para
Japón. La introducción de esas armas y de las nuevas técnicas bélicas europeas
obligó a una concentración de recursos que, al menos, aceleró el final de la guerra
civil interna y ayudó a la centralización de poder en manos de la familia Tokugawa
Y la obsesión anticristiana tuvo efectos aún más importantes, porque la obsesión
por la infiltración misionera y por el peligro potencial del cristianismo para ese
nuevo poder centralizado llegó a tal punto que pasó a autoalimentarse sin necesidad
de nuevos misioneros, generando una mentalidad que se mantuvo durante los
siguientes dos siglos y medio de relativo aislamiento, determinantes para entender
el Japón actual. Los decretos contra el cristianismo y los españoles nunca tuvieron
la intención de aislar permanentemente el país, pero mantener la llama viva de
la amenaza foránea del cristianismo tuvo réditos políticos muy beneficiosos
para el poder central.
En España, la influencia de Japón fue menos intensa.

El contacto se vivió desde la distancia y los resultados se limitaron a algunas obras de teatro, a ocasionales identificaciones entre hidalgos y samuráis o a un sentimiento ocasional de identidad que resumió Baltasar Gracián, al asegurar que los "japones son los españoles de Asia". Pero al fracasar, la atención hacia Japón se desvaneció y desapareció, quedando simplemente el recuerdo del fiasco de una ambición. Del regodeo por las conversiones al cristianismo se pasó a minimizarlo y a culpar a los déspotas japoneses del fracaso de la aventura misional. El impacto de los relatos sobre Japón o las visitas de los emisarios no había pasado de lo exótico. Las misiones Tenshô y Keichô a Europa llamaron poderosamente la atención y

19

recordaron la existencia de otras gentes y otras culturas, pero su repercusión parece haberse limitado a los contactos directos. Actos ceremoniosos donde llamaban la atención, expectativas para las órdenes misioneras a cargo de la infraestructura (jesuitas y franciscanos) y apenas una estancia

prolongada en una localidad que
permite suponer unos contactos personales más allá de la ceremonia y el protocolo.
Los miembros de la cohorte de Date Masamune, durante la misión Keichô,
tuvieron tiempo de confraternizar en la localidad sevillana de Coria del Río y
dejar una progenie que continua hasta la actualidad.
La función de esos representantes
en Europa no fue enseñar sobre su país o dar a conocer sus opiniones,
simplemente porque fueron enviados como elemento propagandístico de las
órdenes religiosas.
Su función parece semejante al elefante que llevaron los portugueses a
Madrid a raíz de la Unión Ibérica para recalcar la importancia de Asia dentro de
un imperio que veían excesivamente escorado hacia el continente americano.
Fueron expediciones que, aún siendo llamativas, pueden ser comparadas con las
recepciones de los altos funcionarios a holandeses durante los el período de aislamiento
o sakoku en Japón, cuando se les pedía sentarse en una silla, hablar en su
lengua o comer con cuchara y tenedor. Las

autoridades niponas utilizaban estos encuentros con los representantes holandeses con el término goran, o mirar, que se aplica a los animales, pero no a las personas. Estuvieron limitados al ámbito de lo exótico.

3. EL AISLAMIENTO PARALELO

Las prohibiciones en Japón, aunque en buena parte se concibieron como temporales, perduraron más de dos siglos y los contactos mutuos pasaron a ser casi inexistentes. Los momentos posteriores a la decisión nipona de prescindir de los ibéricos, mediados del siglo XVII, vivieron un declive general de los intercambios entre Asia y Europa que dificultaron la posibilidad de reactivar las relaciones.

20

Fue un proceso general que tuvo varias razones; la saturación del mercado de plata en la China, unas temperaturas medias algo más bajas y una disminución en la importancia de los intercambios marítimos, con capitales tendiendo a instalarse en el interior y a ser más dependientes de la agricultura que del comercio. La situación propia de Japón y de España en Filipinas también

contribuyó. Los shogunes
reorganizaron el país, reforzando el mercado interior y
deteniendo los antiguamente
numerosos intercambios con el exterior, incluidas las
numerosas colonias
niponas en el sudeste de Asia, mientras que los
virreyes de México, en los últimos
compases del conflicto con las Provincias
Neerlandesas, disminuyeron drásticamente
el Situado, o la plata enviada desde México para el
gobierno de Filipinas,
en algunos años hasta casi la mitad de las cantidades
previas.
En medio de esa carencia de contactos, las imágenes
negativas se mantuvieron
asombrosamente dinámicas. Las autoridades
japonesas, conscientes de los réditos
políticos que suponía la amenaza cristiana, siguieron
actuando como si la amenaza
de los criptocristianos estuviera vigente, obligando
anualmente a aquellos en contacto
con esa perversión a demostrar su rechazo por medio
de ceremonias
consistentes en pisar imágenes cristianas, o fumie.
Como es fácil imaginar, unas
islas Filipinas dominadas por los misioneros eran el
origen de esa amenaza tan

magnificada por el poder shogunal.
El olvido de los españoles, por su parte, acabó siendo casi absoluto. Durante
décadas se mantuvo la esperanza de un retorno a la situación anterior, alimentada
por la presencia en Manila de algunos prominentes exiliados cristianos, como el
daimyo Takayama Ukon, pero el tiempo borró las huellas. Los fracasos de los intentos,
legales e ilegales, obligaron a redirigir la mirada hacia otros objetivos y la
administración española en Filipinas a compensar la frustración en Japón (y, en
general, en Asia Oriental) con la penetración dentro del propio archipiélago o en
otros objetivos más factibles, tales como la evangelización de las islas Marianas.
21
La coincidencia del fin de la Unión Ibérica con la expulsión de los portugueses,
además, permitió desentenderse de la angustiosa situación económica de
Macao, de donde siguieron partiendo hasta 1685 desesperados intentos por restablecer
el intercambio comercial. Con la Nao de Acapulco como único lazo
umbilical propio con el exterior, la administración en

Filipinas, dominada por los
intereses misionales, parecía no necesitar más. Las
imágenes, sin incentivo para
modificarlas, también se estabilizaron. Los impulsos
propios, así, ya no fueron capaces
de reactivar ni las relaciones ni las imágenes, y la
reactivación vino de la
mano de la expansión europea del siglo XIX.

4. TEMORES Y AMBICIONES EN LA ERA DEL COLONIALISMO

El sistema tradicional en Asia se desmoronó
definitivamente con la derrota china
frente a Gran Bretaña y Francia en las guerras del
Opio. Y aunque no dependían
del imperio Chino, también Japón y las Filipinas
sufrieron esos cambios transcendentales.
El shogunado estaba desestabilizado, tanto por
razones externas como
internas, cada vez más nervioso ante esa derrota sin
paliativos de su vecino chino,
ante la violación cada vez más frecuente de las
normas prohibiendo extranjeros a
sus costas y ante un nivel de vida de la población que
bajaba por el anquilosamiento
del sistema de gobierno. En Filipinas, la crisis llegó a
comienzos de siglo, con la
independencia de México y del resto de colonias

hispanas, que acabaron abruptamente con la Nao de Acapulco, ese único cordón umbilical con el exterior. Así, aunque su relación directa con España se solucionó con la ruta a través del cabo de Buena Esperanza y después por el canal de Suez, las islas Filipinas siguieron teniendo un papel secundario en el nuevo imperio menoscabado.

La década de 1850 aceleró la crisis de ambos, los japoneses forzados a abrirse a los cambios y los españoles lanzados a buscar nuevas tierras coloniales. Los primeros, tras la llegada del Comodoro Perry en 1853, se dividieron entre los que defendían hostigar sin descanso a los invasores y los partidarios de aprender las

técnicas militares occidentales como la mejor opción para defender el país. Las opciones eran muy diversas y el resultado incierto hasta que los aperturistas comenzaron a ganar la partida desde 1864, precisamente a partir de los devastadores bombardeos de Shimonoseki y Kagoshima a cargo de las naciones occidentales.

Los españoles, por su parte, se embarcaron ellos

mismos en el tren de la expansión
colonial. Con el relativo progreso vivido durante
algunos años del gobierno de Isabel
II y, en especial, el período de estabilidad durante los
años de la Unión Liberal,
Madrid se embarcó en varias expediciones coloniales,
incluida una en Indochina
llamada a revitalizar las Filipinas.
Cuando acabó el período transitorio en el año 1868, los
resultados eran muy
distintos de los esperados. Mientras los japoneses,
con la Renovación Meiji, habían
tomado una decisión crucial y se embarcaban en un
difícil pero exitoso período
de cambios, los españoles tomaron otra, acabar con
monarquía isabelina, pero
el nuevo período fue de inestabilidad y las aventuras
imperiales perdieron su
razón de ser.
Las imágenes mutuas se trastocaron al son de los
acontecimientos y de los nuevos
conceptos y estructuras mentales. Las ideas del
desarrollo racial y, después, el
llamado darwinismo social hicieron surgir conceptos
nuevos que vendrían a demostrar
una superioridad innata de unos sobre otros. La
asignación de "amarillos"

a los asiáticos fue uno de esos nuevos patrones, porque este color nunca había sido mencionado por los viajeros ibéricos de la Edad moderna e incluso había ocurrido lo contrario en el caso de los japoneses. El visitador jesuita Alessandro Valignano, por ejemplo, recalcó precisamente la tez blanca de los nipones para mostrar su disposición a recibir las enseñanzas cristianas.

Los japoneses, por su parte, vieron pronto que los países ibéricos del siglo XIX ya no representaban esa amenaza tan reiterada. Tokio mantuvo los antiguos recelos hacia el cristianismo, prohibido durante un buen número de años hasta la

23

derogación, por las presiones extranjeras, pero para entonces los abanderados del militantismo católicos eran los franceses: España había mermado en importancia.

El reflejo más patente del cambio perceptivo nipón es con la misión Iwakura, el principal esfuerzo japonés de aprender los adelantos occidentales, con decenas de japoneses viajando por Occidente durante años. Aunque esta delegación planeaba visitar la península, su viaje coincidió con los

momentos más álgidos del Sexenio
Revolucionario y las revueltas cantonalistas, y Tokio decidió cancelar la etapa ibérica
al completo, incluido Portugal.
Sin nada que temer de la España decimonónica, Japón comenzó a desarrollar
una curiosa imagen exótica, tal como se muestra en una de las obras más famosas
de la última década del siglo XIX, Kajin no kigû ("Extraños encuentros con elegantes
señoritas"), de Shiba Shirô (nombre verdadero, Tôkai Sanchi). Bebiendo de
la tradición de las seiji shosetsu, novelas basadas en historias presuntamente verídicas,
y adaptando el entramado típico de las novelas coloniales europeas, Kajin
no kigû relataba la vida de un japonés viajero encontrándose ocasionalmente en
los lugares donde viajaba con dos bellas mujeres, una irlandesa y la otra española.
Las dos, mientras proclaman las bondades de la expansión colonial japonesa en
Asia como forma de detener la rapiña occidental, acababan perdidamente enamoradas
del protagonista. El argumento era arquetípico de las novelas de entonces,
pero no los personajes puesto que el Japón de fines

de siglo XIX era, antes al contrario, el escenario exótico de algunas de las más famosas de esas novelas coloniales europeas, como la Madame Chrysanthème de Pierre Loti, continuada por la opera Madame Butterfly de Giacomo Puccini. Mientras los occidentales imaginaban a las niponas enamorándose de ellos, los nipones hacían lo propio con las españolas y las irlandesas. Ello denota el especial papel de España dentro de las propias ambiciones y auto-percepciones niponas puesto que, si el enamoramiento de una mujer asiática, africana o latinoamericana no parecía bastante atractivo para el público, una mujer francesa o inglesa en esos mismos brazos nipones parecía poco creíble, siquiera de forma novelesca. El caso de España e

Irlanda (y Portugal, es de suponer) era diferente porque caían dentro del ámbito de la occidentalo-elegancia conquistada o ambicionada por los nipones, siquiera en su imaginario colectivo.

Los españoles fueron quienes tomaron el testigo de la visión recelosa de los

tiempos de la seclusión. Aunque en un principio vieron con expectativas favorables
su apertura, pronto se dieron cuenta que, en lugar de buscar oportunidades,
debían protegerse frente a las que los nipones buscaran en Filipinas. Estas desfavorables
perspectivas probaron ser realidad cuando se vio que los nipones se
adelantaban al impulsar los contactos, con la primera línea de vapores entre Manila
y Yokohama, por ejemplo, puesta en marcha por una naviera japonesa. Además,
una importante corriente migratoria de trabajadores se dirigió tanto hacia las Filipinas
como hacia las posesiones de Micronesia.
El "peligro amarillo" fue el recurso utilizado por los españoles, aprovechando
las nuevas ideas colonialistas. La inmigración nipona tenía un obvio efecto positivo
a medio-largo plazo para su colonización en el archipiélago filipino; tanto en el
plano económico, por la necesidad de mano de obra y por su implantación primordial
en el campo, como en el político, por compensar la excesiva proporción de
inmigrantes chinos y porque, al emigrar solos, se suponía que acabarían casándose

con nativas e integrándose en la población. Apesar de ello, Madrid y Manila prefirieron
considerar los aspectos negativos de la migración, pensando que podrían
favorecer una futura invasión de este país. Los marinos españoles estuvieron muy
interesados por conocer las capacidades militares reales de sus colegas nipones, tal
como demuestran la multitud de estudios publicados. Así, cuando Japón pasó a
ocupar Taiwán y ser fronteriza de España, al ceder China la isla tras su derrota en
la guerra de 1894-95, el paroxismo español llegó al extremo.
La apertura de la época colonial, así, permitió actualizar unas relaciones,
pero no resucitarlas. Aunque cercanos e incluso temporalmente fronterizos, los
25
contactos mutuos fueron obstaculizados por la carencia de un entramado comercial
y administrativo en Filipinas capaz de aprovechar las oportunidades, pero
también por unas percepciones difíciles de acoplar. Los nipones sintieron que España
ya no les ofrecía lo de antaño, ni como amenaza estratégica ni como fuente

de innovaciones tecnológicas y los españoles tampoco vieron en Japón ninguna receta
para la mejora de sus males, puesto que esos remedios se buscaban en Europa.
Sólo coincidieron en la visión exótica que tenían del otro.

5. ALAS AL FLIRTEO ESTÉTICO

Después de la derrota de 1898 y del fin de la presencia española en Filipinas,
los contactos mutuos se adaptaron reforzando los aspectos etéreos. Japón seguía
ascendiendo en el concierto de las naciones gracias a sus éxitos militares y a una
alianza con el Reino Unido, mientras que España proseguía con mayor ahínco esa
prolongada búsqueda de las causas de su presunto declive. Así, durante el primer
tercio del siglo XX, las relaciones mutuas fueron poco más que insignificantes.
Dominando una relación generalmente amistosa, plasmada en la representación
española de los intereses japoneses en las potencias centrales durante la I
Guerra Mundial, el protocolo tuvo una relativa importancia como resultado del escaso
contacto político y de un comercio directo muy limitado, aunque el territorio

marroquí fuera utilizado como trampolín de sus mercancías en Europa. Durante la II República, la única llamada que recibió en varios años el representante español en Tokio del ministro japonés de Exteriores, por ejemplo, fue para inquirir sobre los aranceles de los cepillos de dientes. Fue una etapa carente de tensión mutua que dio vuelos a las imágenes más etéreas.

Los nipones continuaron con la visión exótica de las "elegantes señoritas", mientras que adquirían conocimientos de España como parte de esa cultura europea.

Numerosas referencias de textos japoneses indican el extenso conocimiento

26

de España, tanto del pasado árabe español como de los iconos que España ha aportado a Europa, aunque muchas de esas visiones niponas pasaban por el filtro anglosajón y especialmente norteamericano, tal como muestra la traducción al Quijote desde el inglés o la asociación de España con los países latinoamericanos, especialmente México.

España, por su lado, puso a dormitar la imagen del "peligro amarillo", consciente

de lo poco que se jugaba en el llamado Extremo Oriente. El "japonismo"
importado de Francia se desarrolló sin cortapisas, precisamente por la falta de anclajes
con una realidad nipona que se sabía real, pero de la que predominaban las
imágenes estéticas. Mientras los poetas modernistas glosaron la belleza del país y
de sus mujeres, esta imagen exótica se reflejó a nivel popular en la demanda por la
multitud de perfumes y objetos decorativos japoneses, que entonces eran el ejemplo
más elevado de lo mejor del reclamo "oriental".
Del flirteo estético se pasó, incluso, a una admiración con implicaciones políticas,
puesto que su éxito militar en la guerra contra Rusia de 1904-05 tuvo
repercusiones importantes. Derrotar a una de las grandes potencias militares de entonces
obligó a muchos occidentales a recomponer los esquemas mentales que
consideraban incapaces por naturaleza a todas las razas no-blancas de poder gobernarse,
menos aún de lograr una victoria militar a un país tan poderoso. Japón,
que había sido uno de los parias del mundo, se había convertido en una gran potencia

y esta ascensión provocaba la obvia envidia en el exterior, particularmente de los países entonces más alicaídos, como Turquía o España. Esta pregunta de "porqué ellos sí y nosotros no", además, abarcaba un amplio espectro de la sociedad, incluyendo socialistas moderados como Julián Besteiro, que proclamaban la necesidad de imitar el ejemplo y "japonizar España". Era la excepción a imitar.

La imagen de Japón se "militarizó" progresivamente por varias razones. Sus éxitos militares fueron un obvio incentivo. Para muchas promociones de militares

españoles, la actuación nipona en la guerra contra Rusia fue motivo de estudio y de admiración profunda, tal como se puede comprobar tanto en los escritos del almirante Luis Carrero Blanco como los recuerdos del ministro Ramón Serrano Súñer.

Pero también, esa imagen militarizada es producto de lo que el propio Japón quiso ofrecer de sí mismo. Bushido, El alma de Japón, una obra escrita a fines del siglo XIX relatando unos presuntos códigos

inmemoriales y una lealtad a muerte
de la casta guerrera, resulta uno de los ejemplos más claros de invención de la tradición:
los suicidios rituales, por ejemplo, fueron más frecuentes en Japón porque
algunas leyes permitían traspasar a la familia los bienes en estos casos, pero no
después de un ajusticiamiento.
No faltaron los momentos de tensión. Las relaciones mutuas se enrarecieron
tras el estallido del Incidente de Manchuria en 1931 porque la nueva diplomacia
de la España Republicana pasó a ser la abanderada de la dureza frente a Japón y la
defensa de la integridad territorial de China. Salvador de Madariaga, representante
español, fue apodado "Don Quijote de la Manchuria" por su acendrada defensa de
los intereses fundacionales de la Sociedad de Naciones, más pensados en los intereses
de los países pequeños, frente a los intereses inmediatos que centraban las
discusiones diarias sobre los sucesos de Manchuria. Madariaga y el gobierno republicano
de centroizquierda eran grandes convencidos de estas ideas, pero también
eran conscientes de no perjudicar ningún interés

económico importante al tensar la relación con Tokio.

El fin de los motivos de fricción remodeló las imágenes. Lo hizo de una forma más acorde a los intereses propios y dejando dormitar las visiones potencialmente más conflictivas. Pero esa favorable disposición entre los dos países solo pudo ocultar parcialmente las diferencias, que apenas necesitaron un hecho ajeno, como el Incidente de Manchuria, para reventar. Fueron unas relaciones amistosas con

28

unas imágenes igualmente favorables, pero frágiles y permeables a cualquier tipo de vaivén. Más aún, ante los conflictos bélicos.

6. PROPAGANDA EN TIEMPOS DE GUERRA

Esta fragilidad se mostró en toda su extensión durante el periodo bélico en el que se embarcaron los dos países a partir de 1936. El 17 de julio de ese año estalló la Guerra Civil española, para ser seguida un año después por la guerra Chino-Japonesa, extendida temporalmente a la Unión Soviética en dos sangrientos incidentes en Chankuofeng y Nomonhan, y de forma definitiva para toda la región

tras el ataque a Pearl Harbor. España acabó su guerra en 1939 pero vivió de cerca
la Guerra Europea, iniciada apenas seis meses después y no sólo sufrió las consecuencias
económicas del conflicto, sino también en varios momentos pareció
inminente su entrada en la guerra. Estos momentos de guerra necesitaron de todo
tipo de productos utilizables para el conflicto, tanto los materiales como los inmateriales
y España y Japón, tal como había ocurrido a lo largo de las relaciones,
apenas proporcionaron al otro (o a sus enemigos) esa ayuda bélica material. Pero
ayudaron, y mucho, en el plano propagandístico.
La Guerra Civil en España fue vista con interés por el Japón militarista. Tokio
calculaba si la guerra podría afectar a la hegemonía británica en el Mediterráneo,
tanto por la posible tenaza sobre Gibraltar como por el auge italiano, y percibió la
guerra como un nuevo ejemplo de la política subversiva de la Komintern y, como
tal, mencionada como uno de los motivos para la firma del pacto Anti-komintern
con el III Reich en noviembre de 1936.
Pero fue el estallido de la Guerra Chino-japonesa, el

7 de julio de 1937, cuando la importancia mutua subió muchos enteros. De repente, dos guerras tenían lugar de forma simultánea en los dos extremos del continente eurasiático y ni unos ni otros podían entender el conflicto como ocurría el primer año, desde la barrera,

29

puesto que los argumentos propagandísticos se redoblaron con la lucha coetánea en el otro extremo del mundo. Una de las consecuencias de la contemporaneidad fueron las protestas por las violaciones al derecho internacional ante la Sociedad de Naciones, debatidas en ocasiones a pares. Pero la más importante fue, a pesar de ser conflictos difícilmente equiparables, la necesidad de adhesión a uno de los bandos en liza en el otro conflicto.

En un mundo donde cada vez se podían simplificar más fácilmente los conflictos en el mundo al reducirlos a términos ideológicos, la comparación fue más beneficiosa para unos que para otros. Los comunistas chinos fueron los más entusiasmados. Con manifestaciones a favor de la II República, incluso con pancartas

en español, desde antes de julio de 1937, el Partido Comunista Chino utilizó estrategias basadas en el "No pasarán" madrileño para la defensa de ciudades, como ocurrió con la propuesta al Guomindang nacionalista para la defensa de la capital, Wuhan. Los Nacionales españoles también utilizaron su maquinaria propagandística a fondo. La lucha en China la interpretaron como un nuevo paso en la batalla mundial contra el comunismo, asemejando a nacionalistas del Guomindang con los comunistas y, de este modo, la defensa de Japón les sirvió para reforzar la justicia universal del Alzamiento contra el gobierno salido de las urnas.

Pero los demás se sintieron incómodos con los nuevos aliados. Los militaristas japoneses tenían unas miras excesivamente centradas en China, dentro del gobierno había importantes diferencias y, además, las victorias de los Nacionales españoles les beneficiaron poco en términos de prestigio, precisamente por esa imagen de debilidad española. Sus misiones en España se interesaron principalmente por analizar el armamento moderno soviético,

especialmente los tanques
T-26 capturados. Los republicanos españoles fueron favorables a China, pero no
desgañitaron excesivamente sus fuerzas, en parte por la dificultad de obtener información,
en parte porque los chinos estaban llamados a ser los perdedores de la
contienda y en parte, también, por el etnocentrismo tan generalizado entre la
30
izquierda española. La decisión más difícil, no obstante, fue para los nacionalistas
del Guomindang, cuyos líderes, como Jiang Jieshi, tenían más simpatía por Hitler
y por Mussolini que por Azaña, y una enemistad declarada por los anarquistas o
los comunistas.
No obstante, se decantaron a favor de la República, arrastrados por el apoyo
del partido Comunista Chino y por la situación internacional, pero la lucha de España
no fue utilizada por ellos como motivo de propaganda. Fue una división de
opiniones que se reflejó también entre los patrocinadores de los Nacionales al mirar
al conflicto de Asia Oriental, porque si Mussolini se decantó inmediatamente

por Japón, Hitler tardó en hacerlo, consciente de que los lazos y las ventas tan
cuantiosas al Guomindang se perderían definitivamente. La idea de compartir un mismo enemigo, el padrinazgo italiano y la sensación
de apostar por caballo ganador impulsaron entre los Nacionales españoles una
imagen ideal de Japón. Poco a poco, la España Nacional fue desarrollando una
imagen de Japón que bebía de las anteriores asociaciones con lo militar, pero
adaptada a las circunstancias. Soldados españoles, como Jaime Milans del Bosch,
tuvieron Madrinas de Guerra japonesas, novelas de ambiente japonés fueron editadas
con añadidos bélicos y multitud de artículos aparecieron en la prensa
detallando las conquistas de ciudades chinas por el ejército japonés, queriendo
mostrar de esa forma que los anticomunistas españoles también se alegraban de las
presuntas derrotas del comunismo en China. El fin de la Guerra Civil coincidió,
precisamente, con el esfuerzo diplomático japonés a más alto nivel en la historia
de España. Dentro de los intentos de las naciones del Antikomintern para que el

gobierno de Franco se adhiriera, en febrero de 1939 hubo un movimiento diplomático concertado entre alemanes, italianos y japoneses para conseguirlo, entrevistándose por separado con el general Franco y con su ministro de Exteriores.
La gestión nipona fue infructuosa, porque los españoles sólo aceptaron adherirse una vez terminada la guerra, pero es significativa, porque expresa hasta
31
qué punto se había elevado la categoría de la diplomacia nipona en la España de la Guerra Civil. España, de hecho, se alió finalmente con Japón al acabar la Guerra Civil por medio del Antikomintern, seguido por la adhesión secreta, en noviembre de 1940, al Pacto Tripartito.

6.1. La Guerra Europea

Después de abril de 1939, España recobró la paz, mientras Japón seguía envuelta en la espiral bélica. A pesar de ello, la sensación de paralelismo continuó, porque al estallar la guerra de Europa ambos países evitaron involucrarse directamente en el conflicto, aunque estaban claramente al lado del Eje. Españoles y

japoneses se ayudaron indirectamente en esa etapa en disputas colaterales, ya fuera
obligando a separarse a la flota británica o disputando la hegemonía a EEUU en
Hispanoamérica, y como posibles ases dispuestos a ayudar al Eje cuando fuera necesario,
en especial para la conquista de Gibraltar y Singapur.
En España, las imágenes continuaron la espiral de la Guerra Civil. Siguieron
su adaptación a las condiciones militares, con la publicación del Bushido a cargo
del general Millán Astray, la representación de los samuráis como los luchadores
dispuestos a dar su vida por la lealtad al Estado y devoción al deber, glosándose
sus hazañas repetidamente.
Pero el resultado más curioso de esa sublimación de lo japonés fue la imagen
ideal que se formó de Japón, representado como el paradigma de los valores necesarios
para la sociedad española, tales como la devoción al Estado por encima de
la propia vida, la preponderancia de lo militar, o la existencia de un orden y un trabajo
en común en pos de la consecución de un objetivo nacional. Como en el
caso de la URSS, esta visión caló en un segmento

importante de la población y se basaba en un contacto directo casi inexistente, que daba más alas a la imaginación. También implicaba algo a lo que Japón estaba poco predispuesto: su

32

subordinación a los intereses del Eje en pos de una presunta victoria mundial del anticomunismo y sus ideas. Por esta razón, la imagen de Japón en la España de posguerra declinó pronto, a raíz del ataque sorpresa alemán a la URSS del verano de 1941. No seguir al Führer diseminó dudas respecto a los verdaderos objetivos nipones, suscitando comentarios de cobardía y levantando los antiguos recelos hacia esos orientales intrigantes, con sugerencias abiertas en la prensa, incluso, sobre su necesidad de decidir en qué bando estaban.
Por parte japonesa, la evolución fue parecida, pero no tan extrema. España también estaba favoreciendo sus intereses nacionales y también aparecieron artículos en la prensa y escritos sobre las similitudes entre españoles y japoneses, alabando virtudes y proclamando actitudes parecidas ante la vida. No obstante,

no se llegó al nivel de sublimación de los españoles por dos razones principales.
Por un lado, porque aunque había tan poco contacto directo como en la dirección
inversa, se conocía mejor España gracias a los estudios que se habían puesto en
marcha en las dos universidades de Estudios Extranjeros, las Gaigodai de Kansai
y Tokio, culpables de la existencia de importantes grupos de estudiosos. No sólo
habían traducido numerosas obras del español, tanto clásicas como contemporáneas
(por ejemplo, los hermanos Álvarez Quintero), sino que también los
expertos podían ser consultados a la hora de tomar decisiones, además de los diplomáticos
con un conocimiento profundo sobre España. Por otro lado, porque
esa imagen de debilidad española se mantenía y la semejanza de objetivos no podía
esconder una cierta altanería por su debilidad colonial, ya fuera en Filipinas o
Marruecos. La imagen de las "elegantes señoritas" seguía vigente y los japoneses,
al contrario que los españoles, seguían visionando a España como un país femenino
y centrándose en las referencias exóticas: las

mujeres eran lo más importante
y las referencias a los hidalgos como semejantes a los samuráis, muy escasas.
Una famosa anécdota de 1940 atribuida al ministro de Exteriores Matsuoka Yosuke
ilustra esa imagen sobre España. Cuando se estaba discutiendo sobre cómo
responder a las presuntas agresiones estadounidenses, Matsuoka alegó que
33
"Japón no es España" en recuerdo a la incapacidad española de atacar al acoso de
Washington en 1898.
El ataque a la flota norteamericana en el Pacífico de diciembre de 1941 resituó
las relaciones, tanto políticamente como en el plano perceptivo. El paralelismo
previo acabó, porque España seguía sin entrar en liza, mientras que Japón disipaba
definitivamente los rumores previos sobre indecisión o sobre dobles intenciones,
aunque el ataque había sino inconveniente para los intereses del Eje.
De hecho, Japón forzó a Hitler y Mussolini a decisiones apresuradas que acelerarían
su derrota final, como fue la declaración de guerra a EEUU. El ejército

nipón se extendió como una balsa de aceite por el Océano Pacífico y conquistó ese
punto que era tan necesario para la derrota final, Singapur.
Al embarcarse en ese esfuerzo de guerra, en tanto llegase esa victoria final, hubo
un cambio significativo. Tokio pasó a depender de Madrid más que al revés. En
parte por el resultado incierto de todo conflicto, pero también porque Japón pidió a
España que se hiciera cargo de las labores principales a desarrollar por un país
neutral, como eran la representación de los intereses de los súbditos japoneses en
el continente americano o en aquellos lugares donde eran más numerosos, y proveerle
de materias primas. Además, una vez que los súbditos japoneses en EEUU
fueron realojados en el interior del país y las redes de espionaje niponas desbaratadas,
España fue la encargada de poner en marcha una nueva red, bajo la protección
del ministro de Exteriores Ramón Serrano Súñer y la dirección de uno de sus hombres
de confianza, Ángel Alcázar de Velasco, quien tras su salida sería quien le
prestara dinero para poner en marcha su bufete de

abogacía.

Las imágenes mutuas se readaptaron tras la nueva demostración bélica, pero no excesivamente. Japón agradecía el gesto español, pero eso no hacía cambiar sus imágenes: en parte por el carácter secreto de los asuntos de espionaje, en parte por

34

considerar que el dinero sería la motivación principal y en parte porque era más importante en esos momentos argumentar su conquista de Filipinas criticando a los anteriores colonizadores. La prensa japonesa, de esta forma, aunque se esforzó por evitar críticas a España en general, incluyó las suficientes como para provocar reacciones airadas españolas. Por parte española, tras Pearl Harbor, los partidarios del Eje volvieron a reiterar los antiguos parabienes hacia el coraje japonés y demás muestra de valentía y decisión. Pero al atacar a EEUU y abrir los cálculos de las expectativas de victoria a la participación de un poderoso contendiente, las predicciones pro-Aliadas también pudieron aparecer en la prensa de una forma mucho más abierta. La ocupación de Filipinas, por ejemplo,

supuso un importante varapalo
a la política exterior del ministro Serrano Súñer,
incapaz de justificarla con
algún tipo de beneficio para España. Las críticas
florecieron, hasta el punto de que
el editorial sobre la caída de Manila en el órgano
falangista por excelencia, el diario
¡Arriba!, se centró en las críticas a EEUU, pero
evitaba alabanzas a Japón.

6.2. El cambio de expectativas

Con el tiempo, las quinielas sobre el futuro de la
guerra pasaron a dar más probabilidades
a los Aliados. La incapacidad de derrotar a la Unión
Soviética o de
subyugar a los británicos, junto con las progresivas
derrotas del Eje en África, levantaron
el ánimo de los Aliados, y las expectativas
predominantes ya no podían
predecir la victoria total del Eje. En el caso de la
Guerra del Pacífico, Japón siguió
conservando prácticamente todas sus conquistas
durante la mayor parte del conflicto,
pero pocos esperaban su triunfo por separado.
Los gobiernos habían de adaptar sus políticas a la
cambiante situación. Pilotado
por su ministro de Exteriores, el conde de Jordana,
Madrid tomó la senda de la

neutralidad. Para tentar las reacciones aliadas y compensar los pro-Eje en el escenario europeo, utilizó precisamente a Tokio y la Guerra del Pacífico contando con el margen de maniobra tan estrecho del Japón en guerra y con las frágiles relaciones mutuas.

35

Las imágenes, así, volvieron a adaptarse a las necesidades políticas y, de nuevo, resulta más notorio el caso español por su mayor capacidad de mudar. Japón pasó de la imagen tan positiva de los momentos de auge del Eje a ostentar las características negativas que habían permanecido dormitadas. Si los españoles habían buscado antes las características positivas, pasaron a darse cuenta de las negativas, en un completo vuelco que cambió radicalmente el sentido de la imaginería anterior. Si antes se había admirado su capacidad tecnológica y de desarrollo económico, se pasó a achacar como producto de la imitación. El previo anticomunismo nipón pasó a interpretarse como resultado de la doblez del pensamiento de los orientales, llamando la atención de no haber declarado la guerra a la

URSS y calificándolo de inteligencia asiática. La admiración por el soldado nipón
y el samurái se tornaron en un temor inusitado por su crueldad y su presunta capacidad
de cometer unos desmanes que no se suponían a los soldados occidentales.
La admiración previa por sus logros civilizacionales pasó a interpretarse como un
engaño, producto de una capa meramente superficial tras la que se había ocultado
la verdadera identidad salvaje de los amarillos. Si antes se prescindía de su localización
asiática y se le percibía a Japón como un intermediario con los países para
ayudarles a desarrollarse, las derrotas militares hicieron que se enfatizara como
nunca esa identidad asiática de los nipones. A la imagen de la geisha preocupada
por la estética le sustituyó el soldado oriental traicionero que había permanecido
agazapado tras ella para atraer a los incautos.
Las anotaciones a los telegramas referentes a la Guerra del Pacífico muestran
que, a partir del año 1944, los responsables de la política exterior española temieron
también las noticias de crueldades japonesas y de masacres cometidas por sus

tropas. Llegaron telegramas de presuntas matanzas "tipo katyn" de españoles en Filipinas, aunque en pequeños grupos, y se hicieron oídos a los peores rumores sobre los comportamientos de las tropas niponas. Se formó un nuevo marco cognitivo donde predominaban los aspectos que hasta entonces habían adormecido.

Además, tuvo una importancia crucial cuando el gobierno franquista

36

necesitaba asegurarse un puesto en el concierto mundial tras una paz con un resultado favorable a los Aliados, es decir, imprevisto para el régimen franquista.

Desde el otoño de 1944, Madrid estuvo tentando cómo utilizar su enemistad hacia los japoneses para mostrar credenciales suficientes con las que congraciarse ante los Aliados. Tras muchas dudas en medio de comentarios proclives del embajador estadounidense hacia un paso abierto y decidido al campo anti-nipón, Madrid inició una espiral de acusaciones a Japón tras saberse que habían perdido Manila.

Primero, renunciando a la representación de intereses

japoneses, el 17 de marzo de 1945 y después, rompiendo relaciones diplomáticas, el 12 de abril. La idea era declarar la guerra a Japón como estaban haciendo muchos otros países de América Latina, e incluso hubo conversaciones para mandar una División Azul, esta vez Marina y dentro del bando Aliado.
Pero el rubicón bélico no se dio y España se mantuvo neutral. Al igual que ocurrió en los primeros compases de la guerra, el régimen deseó participar, pero no recibió una respuesta positiva de británicos o estadounidenses. Si al principio de la Guerra Mundial, el III Reich se mostró reacio a las intenciones bélicas españolas por la futura complicación en un acuerdo de paz, en 1945 el régimen franquista vivió una situación parecida, porque fueron aquellos a los que pretendía ayudar los que rehusaron tal colaboración. Caso de que Madrid hubiera roto las relaciones antes, posiblemente hubiera conseguido algún resultado, pero la espera a la derrota final de los japoneses en Filipinas no sólo retrasó, sino casi anuló esos réditos políticos.
La brusquedad en el paso de la amistad y la imagen

ideal a los intentos de declarar
la guerra y a la animadversión más radical sugiere interpretaciones
interesantes sobre la diferente visión de Japón y sobre sus resultados en las decisiones
políticas. Porqué se produjo el giro político tan brusco con Japón, pero no
37
con Italia o con Alemania, a pesar de sus situaciones militares aún más desesperadas,
indica una ausencia de sectores y grupos intermedios que ayuden a amortiguar
los vuelcos en las políticas. La aparente aceptación popular española del vuelco
político hacia Japón, a excepción de algunos comentarios críticos sobre la pérdida
de prestigio que suponía tal brusquedad, sugiere el rasero orientalista con el que se
observaba Japón. El significado de guerra racial que tuvo la Guerra del Pacífico,
según apunta John Dower en su libro War Without Mercy ("Guerra sin cuartel") sugiere
el porqué Madrid rechazó a declarar la guerra a Alemania en Marzo de 1945,
cuando los británicos se lo sugirieron, mientras tentaba hacerlo a Tokio: con unos se
cometería una traición, con los orientales, no. Quizá

porque ellos eran, tal como señalaban los tópicos predominantes, insidiosos por naturaleza.

7. VUELTAAL OLVIDO

Tras la derrota final del Eje, la Unión Soviética y los EEUU quedaron como los dueños del mundo. España y Japón salieron malparados del conflicto, unos físicamente, con bombas atómicas sobre su territorio seguidos de un ejército de ocupación, y los otros indirectamente, con los nuevos mandamases coincidiendo en el odio al régimen franquista.

Sin interés propagandístico, España y Japón volvieron a la ignorancia mutua y a estar unidos, en todo caso, por terceros países. Así ocurrió durante unos años, cuando volvieron a ser vistos con una cierta simetría por EEUU, esta vez como baluartes seguros frente a una agresión soviética.

Así, a comienzos de la década de 1950, la diplomacia española sintió un repentino interés en Asia, como una puerta trasera para acercarse a Washington, lo que llevó al único esfuerzo importante del régimen franquista por la región, en lo que podría denominarse como otra de las "políticas de sustitución" tal como definió Fernando

Morán a los esfuerzos franquistas en relación con el mundo árabe e iberoamericano.

38

Mas allá del interés político, las escasas referencias a lo que pensaba el general Franco sobre Japón y Asia indican el mantenimiento de su imagen orientalista de Asia. Con su experiencia marroquí como base, parece que Franco interpretó la derrota final japonesa como la prueba de la irremisible orientalidad, o esa incapacidad de los pueblos no-occidentales por alcanzar una civilización que, según él, había de pasar necesariamente por las características de la propia. Su conversación, a fines de la década de 1950 con un corresponsal de prensa que cubrió la boda del príncipe heredero Akihito, muestra esas ideas. Sin darle tiempo al corresponsal y "en densos párrafos", Franco recordó sus consejos al general Perón de prohibir la emigración "amarilla, sentenciando "el mestizaje con lo oriental es cosa muy mala". Y, además, influido por las ideas que había difundido el superior de los jesuitas, el P. Arrupe, enfatizó el excelente porvenir que le esperaba al catolicismo

allí, soñando en conversiones masivas. Franco le contó al corresponsal
cómo era Japón sin atender siquiera su opinión disconforme.
Las esperanzas de una conversión masiva nipona cuando ya hacía casi tres lustros
de la derrota japonesa, muestra no sólo la pervivencia de la influencia religiosa al conocer
Asia Oriental, sino también el anquilosamiento de su visión de los pueblos
no-occidentales, una visión característica de la visión orientalista. Pero ello no debe
hacer olvidar su admiración hacia Japón en sus momentos de auge, porque el general
Franco, como muchos otros, recibió muy diversos inputs que sacó a relucir según el
momento y los intereses propios. Como muchos otros y en muchos otros países, pero
siendo un país donde faltaban los expertos, los enterados se tenían que fiar para sus
decisiones de esa imaginería tan presente, pero también tan deformante. O de los
expertos con intereses particulares, como el superior de los jesuitas, el P. Arrupe.

8. TRAS LAS IMÁGENES, LOS HECHOS

La historia de los contactos está, ciertamente, descompensada. A pesar de

la proximidad y de incluso haber compartido frontera, el comercio directo ha sido
39
escaso y ha habido más contactos diplomático-protocolarios que de carácter político.
Pero las imágenes han sido especialmente significativas, y por ello resulta más
necesario estudiar su origen, su entorno, su desarrollo y su pervivencia actual.
Es crucial entender la identidad de los intermediarios a la hora de conformar el
marco cognitivo. Porque aunque la visita de Francisco Javier a Japón fue relativamente
breve, los religiosos han sido los principales creadores de imágenes, casi
hegemónicos en el caso de España pero también influyendo poderosamente entre
los japoneses.
Pero es necesario también tener en cuenta la continuidad de esas normas en
tiempos de paz. Esas imágenes de cara y cruz, esa alternancia entre las positivas y
las negativas y, sobre todo, esa fragilidad que la imaginería imprime a unos contactos
cuando son tan cruciales y, especialmente, cuando el proceso de toma
decisiones es superficial por la carencia de expertos.

Sigue vigente, a pesar de la década en crisis, la imagen del país opulento y, aunque ahora predomina la del honorable Último Samurái, conviene recordar que hace sólo algunos años sobresalía la del traicionero ataque a Pearl Harbor. Y en el conflicto de Suzuki en Linares en 1994 hubo un problema importante de percepciones. Por ambos lados.

40

En el primer capítulo hemos analizado la realidad y las percepciones en la historia de las relaciones bilaterales entre España y Japón. La conclusión sería que entre los dos países ha habido períodos discontinuos de muy buenas y de muy malas relaciones, pero con el predominio constante del desconocimiento mutuo (Rodao, 1995).

Pero además de estar mediadas por el pasado, obviamente las percepciones y estereotipos actuales también van a estar determinadas por las relaciones actuales.

A ellas dedicaremos la primera parte de este segundo capítulo. Haremos un recorrido por los datos fundamentales de los vínculos económicos, culturales, etc., en

particular por la presencia de España en Japón.
Sin embargo, al tratarse de la imagen de España en un país lejano, sobre todo,
culturalmente, también deberemos tener en cuenta una variable que sería menos
importante si se tratase de un país europeo o, incluso los EEUU, tan lejano geográficamente,
aunque no culturalmente. Veremos en la segunda parte que Japón es en

realidad una civilización distinta, con valores y tradiciones propios, que necesariamente
van a afectar a la percepción de España a modo de potentes lentes que
agrandarán o disminuirán las diferencias. Sin pretender un análisis profundo de la
cuestión, algo que escapa a los objetivos y posibilidades del estudio, señalaremos
algunas pautas que sí pueden afectar a las imágenes de los japoneses sobre un país
como España. Además de la cultura, en la medida en que el medio ambiente y la
calidad de vida es uno de los ejes de la investigación, también glosaremos las diferencias

de valores en este aspecto.

1. LA REALIDAD DE LAS RELACIONES BILATERALES

Distinguimos tres tipos de flujos con repercusiones para la imagen de España entre la población japonesa en general:

(1) Humanos (residentes y turistas japoneses en España).

(2) Económicos (inversiones y exportaciones españolas en Japón, y empresas japonesas en España).

(3) Culturales (artes y lengua española en Japón).

1.1. Flujos humanos

En los años 60 los residentes japoneses en España no superaban los 300. A principios de los 90, el número había aumentado hasta los 2.800. Aunque representaba sólo el 0,66% de los residentes extranjeros en España, se había producido un notable incremento (Valls Campà), ligado fundamentalmente a las inversiones de capital japonés en dicho período, algo en lo que profundizaremos en el apartado de las relaciones económicas.

Esta vinculación de la presencia japonesa al mundo laboral hace que el grupo mayoritario entre los residentes japoneses fuese el de

35 a 44 años (uno de cada
42
tres) y que tuviesen un nivel de formación muy alto:
el 52% eran titulados
universitarios. Otra característica ligada a la
dependencia empresarial es la
provisionalidad.
A finales de los 90 y principios de 2000 el número de
residentes japoneses
rondaría los 4.500.
El reducido número de residentes contrasta con la
afluencia de visitas turísticas.
El número de turistas japoneses que visitaron España
alcanzó su máximo en
1999, con un total de 355.555. En 2001 descendió a
250.000. Y se redujo de nuevo
en un 10%, descendiendo a los 224.000 en 2002, debido
entre otros factores a la
inseguridad (asaltos y robos con violencia a turistas
japoneses). Recordemos que
en el año 1999 se produjeron el 30% del total de
agresiones a turistas japoneses en
todo el mundo. En consecuencia, el Ministerio de
Asuntos Exteriores japonés
alertó desde su página web y en comunicados
oficiales a sus súbditos en visita
a España. Dicha advertencia ya se ha retirado en 2003 y

se espera una recuperación
en 2004.
Los destinos más demandados son Madrid, Toledo, Barcelona y Andalucía
(Granada, Sevilla y Córdoba).
Es importante señalar que se trata de un turismo no estacional, ya que es una
demanda cultural y no de sol y playa, y de alta rentabilidad. Hablamos de turistas
que se alojan en hoteles de 4 y 5 estrellas (1.500.000 pernoctaciones en hoteles durante
1999) y tienen un nivel de gasto diario superior en más de 6 veces a la media.

1.2. Flujos económicos

Mientras la inversión directa japonesa en España acumulada entre 1960 y
1983 sólo sumaba 10.148 millones de pesetas, en la segunda mitad de los años 80

se producen inversiones notables: 33.288 millones en 1987, 13.201 en 1988, 23.475
en 1989, 36.196 en 1990, 47.495 en 1991, 25.242 en 1992 y 20.368 en 1993.
Si el número de empresas manufactureras japonesas en España era de 18 en
1983, y en 1993 llegó hasta las 63, en la actualidad están establecidas unas 200,

entre las que destacan Sony, Pioneer, Nissan, Honda, Sanyo y Yamaha. Muchas de
ellas han ampliado inversiones en España recientemente.
Aunque Europa se ha convertido en la principal área de inversiones japonesas,
en la actualidad España es el destino de sólo el 0,8% de dichos flujos, a distancia
del Reino Unido (18%) y Holanda (15%).
Pasando a la inversión española directa, al estar volcada en su mayoría en
América Latina y Europa, es prácticamente simbólica en Japón. En el año 1999 se
produjo una punta que, sin embargo, no pasó de los 1.300 millones de yenes.
En cuanto a las exportaciones españolas a Japón, también la presencia de
productos de España en Japón es escasa. Aunque las exportaciones españolas a Japón
alcanzaron en 2000 los 201 millardos de pesetas, sólo representan un 0,9 de la
totalidad de nuestras exportaciones. España es el 38° proveedor de Japón. El dato
es más llamativo si tenemos en cuenta que Irlanda, con un PIB inferior al de España,
exporta a Japón el doble que España, o que Dinamarca exporta un 40% más

que nuestro país. Con una estructura exportadora similar a la de España, Italia exporta
a Japón casi cuatro veces más que España (Plan Japón 2004, Secretaría de
Estado de Comercio y Turismo).
Desde el punto de vista cualitativo, se produce un cambio a partir de 1994.
Hasta 1993 los productos exportados a Japón eran fundamentalmente alimentos,
en particular productos marítimos. A partir de 1994 el producto
más exportado son los automóviles. Hasta tal punto, que en 1995 España
44
experimentó un superávit comercial respecto a Japón en lo referido a turismos
y el volumen de importaciones de vehículos españoles alcanzó el 30% del
total para Japón.
Otros productos exportados a Japón son las impresoras de ordenadores (4°
puesto) y los zapatos de piel (7° puesto), lo que indica que desde los años 90 nuestra
oferta en Japón se ha diversificado. Aún así, nuestras exportaciones se
concentran en tres capítulos: automóviles, joyería y pescado.

Desde el aspecto que nos interesa aquí, la imagen, se da una barrera fundamental
(Plan Japón 2004):
(1) Los automóviles, aunque fabricados en España, excepto SEAT, tienen
marca de las compañías multinacionales (Volkswagen, etc.).
(2) Gran parte de la joyería española que se vende en Japón es una materia
prima (chatarra de plata).
(3) El pescado, atún rojo fundamentalmente, también es un genérico que no
se identifica con España.
(4) Los productos industriales más exportados a Japón son básicamente
materias primas o materiales semielaborados (plásticos, minerales y
aluminio).
En consecuencia, los productos españoles exportados a Japón no tienen una
marca o son "marcas blancas".
La situación puede cambiar al hilo de la mejora de la posición relativa de
nuestra moda con la expansión en Japón de Zara, Mango, Sybilla, etc. España
también se ha convertido en el cuarto país exportador de calzado masculino y el

tercero en calzado femenino. Si Italia y Francia están posicionadas en un segmento
alto, las marcas españolas lo hacen en uno intermedio y con una imagen
de informalidad (Camper).
45
Las políticas oficiales también están ayudando. Durante los últimos años la política
de promoción española ha tenido a Japón, el segundo mercado a nivel
mundial por su renta per capita (34.328 dólares) y población (125 millones de habitantes)
como uno de sus objetivos prioritarios. El eje de las acciones ha sido los
'Planes Japón' de la Secretaría de Comercio y Turismo:

1. 1°, ejecutado en el período 93-96
2. 2°, 1997-2000 (Plan Japón 2000)
3. 3°, 2001-2002 (Plan Japón 2004)

1.3. Flujos culturales

Es conocido el interés del público japonés por el flamenco. Se ha señalado que
el tono melancólico del 'cante jondo' y las figuras de la coreografía flamenca tienen
parecido con algunas muestras del arte folclórico japonés.
Se han contabilizado un total de 18 universidades con escuela de flamenco, y

una veintena de academias privadas de baile, número que supera con creces al de otros países. Existen numerosas peñas, tiendas y cursos de formación. Incluso un pariente de la familia real japonesa es aficionado y ha llevado a Japón en giras a figuras emblemáticas (Rodríguez).

Como dato anecdótico pero significativo, en la XLIII edición del Festival Internacional del Cante de las Minas (2003) dos bailadoras japonesas llegaban a la semifinal.

En mucha menor medida, también los toros tienen alguna aceptación, a pesar del descrédito de las profesiones vinculadas a la matanza de vacunos, trabajo en piel y venta de carne, oficios proscritos por la religión budista. En abril de 1999, en el pabellón olímpico Yoyogi de Tokio, habrá tenido lugar la primera corrida de

46

toros con matadores españoles, que no habría sido el primer festejo en la historia de Japón ya que en 1962, con motivo de la celebración de los festejos culturales previos a los Juegos Olímpicos de Tokio se incluyeron corridas en Tokio, Nagoya

y Fukuoka con toros y matadores mexicanos.
Es significativo que la corrida española de 1999,
asesorada por la Nueva Agrupación
de Matadores y Rejoneadores Españoles, estuvo
organizada por una
empresa (Safenet Ventura) para sus 5.000 empleados
como parte de una ceremonia
de recepción de nuevos fichajes.
El presidente de esta firma patrocinadora se dirigió a
sus nuevos empleados ataviado
en traje de luces oro y blanco instándoles a que
asumiesen el reto de
su nuevo trabajo con la misma "pasión" del matador
en el ruedo. Amismo tiempo, tampoco
podemos olvidar que grupos de defensa de los
animales protestaban a la entrada
del acto (noticia de la agencia EFE, Tokio, recogida por
Portal Taurino, Noticias).
La editorial Kodansha, una de las más importantes de
Japón, publicó en 1997 el
libro de Toshiaki Arimoto, El toreo, arte vivo de
España, un compendio de historia,
técnicas y filosofía de la tauromaquia que, según su
autor intenta "rectificar la visión
del pueblo cruel" que pueden tener de España los
japoneses que presencian
corridas de toros en sus visitas turísticas. Y en 1996

la editorial Jinbun Shoin de Kioto publicó una antología de escritos con textos de autores como Merimée, Blasco Ibáñez, Bataille, Hemingway y el influyente hispanista japonés Yoshie Hotta.

Otra gran oportunidad que permite a los japoneses acercarse a la cultura española es el parque temático Ciudad Shima-España inaugurado en 1994 en la provincia japonesa de Mie.

Pero en Japón no sólo atraen los iconos asociados al estereotipo romántico de lo español sino también aspectos más modernos de nuestra cultura como la figura

47

de Gaudí. Eiko Hosoe, uno de los fotógrafos japoneses más prestigiosos, dice que pasear por el parque Güell es como recorrer un jardín zen de Kioto. Y no faltan otros artistas japoneses que señalan este parecido entre la arquitectura de Gaudí y la introspección y el naturalismo japoneses. En enero de 2004 una exposición del Museo de Arte Contemporáneo de Tokio analiza la creación de Gaudí, que empezó a darse a conocer en Japón en los años 50 de la mano del arquitecto Kenji Imai,

quien viajó a Barcelona en 1926, seis meses después de la muerte del arquitecto
catalán. A finales de los 60 Gaudí se convirtió en el emblema de un movimiento
contestatario, con Tadao Ando a la cabeza, que reivindicaba para la arquitectura
una mayor libertad creativa. La influencia de Gaudí ya era apreciable fuera del reducido
círculo arquitectónico y llegaba al tradicional arreglo floral japonés o
ikebana y en la cerámica. En los años 80 Gaudí penetró en los hogares del público
en general a través de un famoso anuncio de televisión que mostraba la similitud
entre la obra de Gaudí y la tradición japonesa (Taranco). Y son varios los estudiosos
japoneses que han tratado el universo simbólico de Gaudí, como Eiko Hosoe
en El cosmos de Gaudí o Tokutoshi Tori, en El mundo enigmático de Gaudí.
La clave del atractivo puede estar en el "orientalismo" de Gaudí, quien en su
juventud se interesó por el arte y la arquitectura de los países orientales, cuya influencia
es patente en sus tres primeras obras importantes: Casa Vicens, el
Capricho y Finca Güell. En toda la obra de Gaudí el

principio oriental de respeto a la naturaleza quedaría de manifiesto en su pensamiento, aunque no siempre se concrete en formas arquitectónicas orientalizantes (Bassegoda).

El interés por otros aspectos de la cultura española se manifiesta incluso en el aspecto religioso. El Camino de Santiago no ha pasado desapercibido. La prensa española recogía la noticia: un japonés fue el primer peregrino de 2004 que entró en Galicia. Se trató de Kenichi Michimata, un profesor de secundaria que empezó el camino en Saint Jean Pied de Port en 2002 y cubrió etapas según su disponibilidad en días libres. "Vengo a Galicia por Javier de Navarra", refiriéndose a San

48

Francisco Javier, patrón de las misiones e introductor del cristianismo en tierras niponas (La Voz de Galicia, 2 de enero de 2003).

Para concluir con la lengua, en la actualidad el español se estudia en más de 100 universidades japonesas. Ha aumentado la oferta de cursos de español en centros privados (unos 50) y han surgido agencias especializadas en viajes de estudio a España. Todo esto

convierte al español en una de las lenguas más estudiadas en Japón, seguida del alemán y al mismo nivel que el francés. Actualmente hay unos 200.000 estudiantes de español (dos tercios de ellos en el sistema público). Se calcula que unos 10.000 japoneses viajan anualmente a España a estudiar la lengua española (un 8% del total de la demanda).

2. CIVILIZACIÓN Y VALORES

Al analizar la imagen de España en un país lejano, geográfica y, sobre todo, culturalmente, también deberemos tener en cuenta una variable que sería menos importante si se tratase de un país europeo o, incluso de los EEUU, tan lejano geográficamente, aunque no culturalmente. Veremos en esta segunda parte que Japón es en realidad una civilización distinta, con valores y tradiciones peculiares, que necesariamente van a afectar a la percepción de España a modo de lentes que van a agrandar o disminuir las diferencias. La distancia cultural sería la causante del secular perception gap que se ha abierto entre Occidente y Japón desde los primeros contactos en el siglo XVII (Nagatani/Tanaka).
No nos interesa aquí reflejar el sesudo debate

académico sobre la singularidad o la excepcionalidad de la civilización japonesa, el peso del nacionalismo, la relación de la cultura nipona con la modernidad y la postmodernidad, etc. (Arnason).

Simplemente señalaremos aquellos aspectos de los valores que consideramos importantes en la medida en que pueden afectar a la percepción de un país como España, en especial en la dimensión fundamental de la calidad de vida, tanto en el aspecto humano-social como en el medio-ambiental.

49

2.1. La diferencia de valores

Sin entrar en detalles ni divagaciones teóricas, debemos dejar constancia de que los japoneses nos ven desde un universo simbólico y una constelación de valores que en mayor o menor medida son claramente distintos de los nuestros.

Huntington es quizás el autor que más subraya las diferencias. Recordemos que el autor distingue una civilización latina que es distinta de la europea y la norteamericana y una civilización japonesa, que a su vez difiere de la oriental y de la china en particular, a pesar del influjo común del budismo.

La japonesa es la única civilización
que es a la vez un Estado.
La división de valores sin duda hunde sus raíces en el pasado, en la medida en
que es resultado de la religión, las tradiciones, instituciones sociales y políticas,
etc., es decir, de todo lo que solemos conocer como civilizaciones. Pero, además,
frente a lo que se pudiese suponer en los tiempos actuales de globalización e interdependencia
mundial, las diferencias de valores no han desaparecido: no son una
rémora del pasado. Así, en el terreno de las tendencias en el cambio cultural, España
y Japón también serían distintas.
De sus comparaciones internacionales de valores con datos de encuesta, R. Inglehart
obtiene un mapa de países en dos dimensiones:
(1) Valores tradicionales frente a valores secularizados.
(2) Materialistas (supervivencia) frente a postmaterialistas (autoexpresión).
Vemos en el mapa que España se sitúa en el centro y Japón más bien en el cuadrante
superior izquierdo. Esto quiere decir que Japón es menos tradicional y más
postmaterialista que España. Curiosamente, Japón se

parece más al núcleo de países
de Europa; España, más a los EEUU.
50
51
Fuente: Inglehart, p. 123.
Lo anterior no impide que haya valores en común si
atendemos a otras dimensiones.
Aunque, incluso dentro de ellos, también encontramos
matices
importantes.
A pesar de haber alcanzado un mismo nivel de
desarrollo económico, la sociedad
japonesa no es tan individualista como la
norteamericana, por utilizar el
término de comparación más extendido en este tipo de
análisis (Lipset). Se puede
hablar de "colectivismo" en la medida en que al culto
al individuo se le antepone
la solidaridad de grupo. Otro tanto sucede en España.
Así, en la comparación internacional
llevada a cabo por Hofstede mediante encuesta en
unos 50 países, en una
escala de individualismo España y Japón se situaron en
el puesto 20, con puntuaciones
intermedias de 50 aproximadamente, siendo ambos los
países avanzados
más colectivistas. Los valores individualistas son dos

veces más altos en los
EEUU, el Reino Unido y Australia, que en los
primeros puestos del ranking alcanzaban
una puntuación de 90. En este sentido, curiosamente
Japón y España se
parecían más a la mayoría de los países árabes.
Sin embargo, el colectivismo tendría un signo más
familista en el caso español,
y de corte más amplio en el japonés, lo que ha llevado
a hablar del "particularismo
generalizado", ni totalmente universalista ni totalmente
familista, en el caso de Japón
(Eisenstadt). Los japoneses tienen una mayor
confianza en las personas y en
las instituciones por la mayor vertebración existente
entre los distintos ámbitos sociales
de abajo a arriba (desde la familia, pasando por la
empresa, hasta el Estado).
Esto explica la identificación de los japoneses con
grupos como la empresa, que
no pueden tener equivalencia en España, dados los
niveles de desconfianza interpersonal
e institucional en ámbitos que no sean el familiar.
Sobre el trasfondo del colectivismo, otra diferencia
importante, que sin duda
afecta a las percepciones de los países, es el grado de
informalidad en las

relaciones. La interacción social en Japón está marcada por la ritualización que
52
señala el estatus de la persona en la jerarquía social. Dependiendo de las circunstancias, aspectos como la edad o la posición en la empresa crean ineludibles pautas y normas de actuación (Smith). España, en el extremo contrario, se distingue por la aparente fluidez y la espontaneidad de las relaciones. No es de extrañar que, como veremos, este sea un aspecto muy llamativo para los japoneses.

Un último aspecto en las diferencias culturales es la apertura al cambio. Son muchos los analistas que destacan el valor dado a la innovación en la sociedad japonesa. Pero ésta también se caracteriza por la capacidad para mantener al mismo tiempo los ejes de su propia cultura, lo que también se ha interpretado como nacionalismo en alguna de sus manifestaciones. Son corrientes paralelas que han permitido hablar de la cultura japonesa como civilización "dual" (Arnason) o "paradójica" (Grew).

2.2. Las lentes de los valores

Los datos de una de las últimas olas de la Encuesta Mundial de Valores (EMV en adelante) nos permiten concretar y ahondar en algunos de los argumentos anteriores. Nos limitamos a aquellos aspectos relevantes para comprender las percepciones de España en Japón.

En dicho estudio se preguntaba en ambos países por la importancia que se da a distintos aspectos de la vida:

(1) Familia
(2) Amigos
(3) Tiempo libre
(4) Trabajo
(5) Religión

Comenzando por la familia, ambos países son similares. La importancia dada a la familia es alta. Tanto en España como en Japón la totalidad de los encuestados se manifiesta en este sentido.

Y, aunque en ambos casos también se da mucha importancia a los amigos, el porcentaje es significativamente mayor en Japón, lo que confirmaría el acento familista y tradicional del colectivismo español.

El conservadurismo de la sociedad española frente a la japonesa se pone de
manifiesto en la importancia dada a la religión. El porcentaje de personas religiosas
es del 60% en España, frente al 17% en Japón.
Finamente, destacar que en esta operacionalización de la cuestión no se observan
diferencias significativas en la importancia atribuida al trabajo y al tiempo libre.

Muy Bastante Poco No
importante importante importante importante
Japón 89,9 8,5 0,6 0,1 0,9
España 81,8 17,3 0,5 0,3 0,1
Japón 50,3 45,2 3,4 0,2 0,9
España 40,7 49,2 8,3 1,3 0,4
TIEMPO Japón 43,9 46,8 7,8 0,4 1,2
LIBRE España 40,7 49,2 8,3 1,3 0,4
Japón 51,9 35,5 8,3 1,5 2,8
España 59,1 30,6 6,8 3,1 0,3
Japón 6,3 11,1 38,1 34,3 7,2
España 25,2 32,5 27,8 13,9 0,7
Fuente: EMV y elaboración propia.

NS/NC
FAMILIA
AMIGOS
TRABAJO

RELIGION

Sin embargo estas diferencias sí emergen al plantear una pregunta sobre la deseabilidad
de algunos cambios en las vidas de las personas.
Los españoles más que los japoneses desearían que el trabajo fuese menos importante
en nuestras vidas.
Y, confirmando ahora un resultado anterior, el mayor conservadurismo de los
españoles: un 70% de los españoles desearía un mayor respecto a la autoridad,
frente al 5% de los japoneses. Algo que se puede interpretar como un deseo de mayor
deferencia en las relaciones interpersonales en España, frente a un deseo de
mayor informalidad en Japón.

Ni a favor
ni en contra

Japón 47,3 28,3 22,7 1,6
España 71,6 16,9 8,6 2,8
Japón 6,9 81,5 9,9 1,7
España 36,1 21,4 38,8 3,7
Japón 65,3 11,2 21,7 1,8
España 52,6 29,6 10,7 7
Japón 5,2 83,5 10 1,2
España 69,8 21,3 6 2,9
Japón 89,1 1,9 7,7 1,4

España 89,7 7,7 0,7 1,9
Fuente: EMV y elaboración propia.
Pero, sin lugar a dudas, donde se ponen más de manifiesto los cambios es en el aspecto de la expresión de los valores que se consideran deseables en la educación
55
A favor En contra NS/NC
MENOS DINERO
MENOS TRABAJO
MÁS TECNOLOGIA
MÁS AUTORIDAD
MÁS FAMILIA
de los hijos. En la EMV el encuestado debía elegir los que consideraba importantes en una lista de 11. El orden en Japón fue:
(1) Responsabilidad
(2) Modales
(3) Independencia
(4) Determinación, perseverancia
(5) Tolerancia
(6) Abnegación, sacrificio
(7) Sobriedad, ahorro
(8) Imaginación
(9) Esfuerzo
(10) Obediencia
(11) Fe

Las prioridades en España no son tan distintas: los modales y la responsabilidad también se sitúan en los primeros puestos. Pero a partir de ahí, la jerarquía cambia:

(1) La independencia baja al 6º puesto con un porcentaje tres veces inferior en España.

(2) La determinación y perseverancia descienden también del 4º al 9º puesto, con una reducción del porcentaje similar a la anterior.

(3) La abnegación y el sacrificio, 6ª en Japón con un 40%, es la última en España (14%).

Por el contrario, la obediencia se sitúa en 5º lugar en España, siendo importante para el 45%, mientras que en Japón es la 10ª, con sólo un 6% de partidarios.

56

	JAPÓN		ESPAÑA	
	%	Ranking	%	Ranking
Responsabilidad	86	1	70	3
Modales	81	2	84	1
Independencia	64	3	25	6
Determinación	61	4	21	9
Tolerancia	59	5	75	2

Sacrificio 41 6 14 11
Sobriedad 38 7 19 10
Imaginación 28 8 22 8
Esfuerzo 24 9 64 4
Obediencia 6 10 44 5
Fe 5 11 22 7
Fuente: EMV y elaboración propia.

Finalmente, para concluir, apuntar las semejanzas y diferencias en actitudes referidas al exterior, el orgullo nacional, etc. Es importante conocerlas en la medida en que pueden relativizar los datos sobre la imagen de España. Como se puede suponer, no es lo mismo tener una mala imagen en un país que recela de todos los demás que en uno más abierto, en el que podemos tener un problema específico.

La EMV indica que no hay diferencias en el grado de identificación con distintos niveles. En ambos casos primero se sienten vecinos de una localidad, después ciudadanos de un país (españoles o japoneses) y, finalmente, de una región determinada.

57

JAPÓN ESPAÑA
1ª opción 2ª opción 1ª opción 2ª opción

Localidad	53	14,7	51,5	16,7
Región	17	34,1	14,5	36,4
Nación	23	33,9	24,3	32,5
Continente	0,3	4,4	2,1	5,9
Mundo	3,4	7,7	6,7	4,6
NS/NC	3,2	5,2	1	3,9

Fuente: EMV y elaboración propia.

Ahora bien, los españoles están mucho más orgullosos de su país que los japoneses.

El porcentaje global en España es del 90%, frente al 55% en Japón. Pero la diferencia es más abultada si tenemos en cuenta que los muy orgullosos son tres veces más en España que en Japón: 62% frente al 22%.

	JAPÓN	ESPAÑA
Mucho	21,6	63,8
Algo	35,9	26,1
Poco	37,1	4,5
Nada	2,8	3
NS/NC	2,5	2,5

Fuente: EMV y elaboración propia.

En cuanto a la actitud ante el exterior, la EMV sólo nos permite inducir algunas pautas indirectamente.

Respecto a los extranjeros, en España parece haber una actitud más abierta que

en Japón. En este último país hay más partidarios de poner límites a la inmigración:
el 39%, frente al 23% en España.

(%)	JAPÓN	ESPAÑA
Venir quien quiera	3,9	14,1
Si hay trabajo	46,4	55,1
Poner límites	38,7	23
Prohibir	4,2	4
NS/NC	6,9	3,5

Fuente: EMV y elaboración propia.
Ahora bien, los japoneses, por el contrario, son más confiados que los españoles.
Probablemente como consecuencia del familismo español, el porcentaje de
personas que cree que no se puede confiar en los demás es del 68% en España,
frente al 50% en Japón.

(%)	JAPÓN	ESPAÑA
Confianza	43,3	28,7
Desconfianza	51	67,7
NS/NC	5,7	3,6

Fuente: EMV y elaboración propia.
Y, para concluir, el mayor grado de apertura comercial de la sociedad japonesa
se pone de manifiesto en la valoración de los productos extranjeros. La actitud
proteccionista es defendida por la mayoría de los

españoles, el 66%, frente a sólo el 20% en Japón.

59

(%)	JAPÓN	ESPAÑA
Libre mercado	69,3	26
Proteccionismo	20,3	66
NS/NC	10,4	8

Fuente: EMV y elaboración propia.

2.3. Calidad de vida

Concluiremos la comparación con las actitudes ante la calidad de vida y el medio ambiente.

Según los cálculos de las investigaciones comparativas de valores (Juan Díez Nicolás) el porcentaje de postmaterialistas, con una visión de la calidad de vida en la que pesan más el medio ambiente, las relaciones humanas, etc., frente a los materialistas (bienestar económico, orden público, etc.), es prácticamente el doble en Japón que en España:

(1) 18% de materialistas en Japón, frente al 33% en España.

(2) 18% de postmaterialistas puros en Japón, frente al 12% en España.

Y es que debemos tener en cuenta que, después de Alemania y Nueva Zelanda,

Japón es la tercera sociedad más postmaterialista del mundo o, en todo caso, de los países estudiados por la EMV. Pero también que España se encuentra entre los más materialistas de los países capitalistas avanzados.

60

(%)	Materialistas puros	Mixtos	Postmaterialistas
Australia	29	57	13
Alemania (Oeste)	26	52	22
Alemania (Este)	30	61	9
EEUU	29	57	14
Hungría	50	47	3
Italia	25	62	12
Irlanda	27	60	12
Holanda	28	58	14
Noruega	29	62	9
Eslovenia	40	51	9
Polonia	59	37	5
Bulgaria	65	32	3
Rusia	71	28	1
Nueva Zelanda	16	64	20
Canadá	25	60	15
Japón	19	63	18
España	34	55	11

Fuente: Díez Nicolás, p. 348.

Una encuesta del International Social Survey Programme nos permite profundizar

en las actitudes ante el medio ambiente.
Los japoneses expresan un mayor respeto por la naturaleza. El 52% de los japoneses
está muy de acuerdo con que la naturaleza es sagrada, mientras que el
porcentaje es del 16% en España. En Japón el 45% está muy de acuerdo con los
derechos de los animales, frente al 5% en España.
61
Respecto a la compatibilidad entre el crecimiento económico y la conservación
del medio ambiente, el porcentaje de japoneses muy de acuerdo con que el primero
es nocivo para la segunda es del 30%, frente al 6% que se registra en España.
En lo relativo a la tecnología y el medio ambiente, los japoneses son más
pesimistas que los españoles. Sólo un 8% piensa que la ciencia puede resolver
los problemas causados al medio ambiente sin mayores cambios en la humanidad,
mientras que este optimismo "cientifista" es compartido por el 40% de
los españoles.
Muy de Ni de ac. Muy en
acuerdo Ni en desac. desac.
NATURALEZA Japón 52 30 13 2 2

SAGRADA España 16 55 18 9 2
DERECHOS DE Japón 45 32 14 2 2
LOS ANIMALES España 5 32 18 9 2
DESARROLLO Japón 30 30 25 8 6
NOCIVO España 7 35 25 28 4
CIENCIA Japón 4 5 16 24 51
SUFICIENTE España 3 37 24 31 5
Fuente: ISSP y elaboración propia.

Las diferencias anteriores se traducen en comportamientos distintos respecto al medio ambiente:

1.El 75% de los japoneses recicla el vidrio, frente al 25% de los españoles.

2.Un 40% de los japoneses compra productos ecológicos, frente al 10% de los españoles.

62

(%) De acuerdo En desac
No es
posible
RECICLADO Japón 44 30 21 4 2
DE VIDRIO España 14 17 22 23 23
PRODUCTOS Japón 12 28 36 19 5
BIOLOGICOS España 4 7 13 53 23
Fuente: ISSP y elaboración propia.

En suma, los japoneses tienen una visión de la calidad de vida más postmaterializada

que la de los españoles. Además, la conciencia medioambiental es más
coherente y está más extendida en Japón que en España.
Necesariamente, las diferencias de sensibilidades que hemos glosado en estas
páginas van a tener consecuencias para la valoración que se haga de la sociedad
española en los aspectos de la calidad de vida y el medio ambiente.

63

Siempre Bastante Alguna vez Nunca

Siguiendo la misma ordenación de las etapas de la investigación, y a modo de
introducción, en primer lugar presentamos los resultados de la parte cualitativa.
Para no llamarse a engaño, quizá sea necesaria antes una breve aclaración sobre
las posibilidades y límites de las técnicas utilizadas.
Las reuniones de grupo (grupos de discusión o focus groups), como el conjunto
de los métodos cualitativos, no pretenden obtener resultados representativos de
la totalidad de la población, sino sólo extraer los temas relevantes según fluyen espontáneamente
en la conversación, y el discurso argumental en el que

esos temas se integran, así como la intensidad con que se manifiestan. Así, sabemos lo que piensa quien habla y podemos deducir que ese tema, esa opinión y esa argumentación son relevantes en ese país; aunque a partir de los grupos no podamos saber nunca si la opinión puede ser sustentada por la mayoría o por un 20% de la población de ese país. Los estudios cuantitativos responden al qué y, en alguna medida al cómo; los cuantitativos, al cuánto.

IV. LA MIRADA CUALITATIVA. RESULTADOS DE LOS GRUPOS DE DISCUSION

En los capítulos posteriores iremos cuantificando muchos de estos primeros juicios y apreciaciones sobre España.

1. ESTEREOTIPOS

España es la pasión. Al tiempo, tiene una imagen de país "viejo" y en muchos aspectos todavía rural.

Sr. HIROSE: En relación con lo que acaba de decir el señor Suzuki, para mí, España tiene una imagen realmente "vieja". Estuve allí hace muchos años y todo lo que había estaba anticuado. España parece el

país más rural de todos
los países europeos occidentales.
Sra. ODA: En pocas palabras, es su actitud, su pasión, el flamenco y lo que
todo ello representa.
GDI
La pasión de los españoles atrae aunque, sin embargo, produce también cierto
recelo entre los japoneses, tanto entre los varones como entre las mujeres. La interacción
social en Japón es más formal, y la pasión amenaza ese ritual,
especialmente en las relaciones entre hombres y mujeres.
MODERADOR: ¿Qué me dice de la actitud del hombre latino hacia la mujer.
¿Le gusta?
ISOTANI: Personalmente, no me gusta.
MUROTA: Las mujeres japonesas no están acostumbradas a que se les acerquen
con familiaridad, por lo que pueden sentirse algo incómodas.
SUZUI: Las mujeres españolas parecen muy decididas, son latinas. Muy apasionadas
y ardientes. Las bailadoras de flamenco son muy sensuales (risas).
Tiendes a refrenarte un poco.

GD1
66
Los españoles son personas sencillas y directas, son latinos, pero se diferencian
de los italianos en que no son tan pretenciosos, son menos sofisticados.
MUROTA: Relajados, amistosos. Entablan una conversación con facilidad.
Los hombres son simpáticos con las mujeres.
ISOTANI: No son pretenciosos ni sofisticados. Los italianos tienen una imagen
más sofisticada. Los españoles son más naturales y joviales. Los
hombres tienen la típica personalidad latina.
GD1
De nuevo, ese carácter diferencial se relaciona con el hecho de que España es
más rural, más tradicional.
Sr. HIROSE: Imagen rústica, despreocupada. Los italianos son más sagaces
y los españoles más despreocupados, más de "campo", más honrados.
GD2
Para ilustrar las diferencias en este sentido entre Italia y España se compara
con dos ciudades japonesas. Italia es Kyoto, España es Nara.

Sr. HIROSE: Para emplear una analogía con Japón, si Italia es Kyoto,
Madrid sería Nara. Más antigua, pero no más refinada - más bien,
sería distinta, más relajada; los muros no están construidos de forma
muy complicada, lo cual es bueno, no parece demasiado moderna y eso
me gusta.
GD2
Otra diferencia entre Italia y España hace que nuestro país se parezca más a Japón:
los españoles son más trabajadores que los italianos.
67
Sr. HIROSE: Son más serios que los italianos, más trabajadores. Los italianos
hablan y hablan, pero nunca hacen lo que se les pide, mientras que los
españoles son más serios y trabajadores.
Sr. SUZUKI: A los italianos les encantan las fiestas - si hay un italiano en
una fiesta, el ambiente cambia completamente. Los españoles son un poco
como los japoneses, más reservados.
MODERADOR: ¿Quién le gusta más?
Sr. SUZUKI: Los italianos me cansan (todos se ríen).

Sr. HIROSE: Si tuviera que elegir a quién contrato, contratarťa a un español
(todos asienten).
GD2
Es curioso como este mismo joven explica esa diferencia con los italianos que
nos aproxima a los japoneses en términos históricos, por la tradición colectivista
("socialista") que tendrían en común Japón y España.
Sr. HIROSE: Ambos somos serios y buenos trabajadores. España tiene una
tradición socialista, y el sistema japonés tiene mucho que ver con el socialismo
también, de manera que la forma en que entendemos el trabajo es un
poco socialista; ambos somos serios en el trabajo.
GD2
Abundando en las diferencias con otros países europeos, el Reino Unido se
asocia a la rigidez, Alemania a la burocracia y la industria.
MODERADOR: ¿Qué país europeo tendría una imagen contraria a la de España?
MUROTA: Inglaterra tiene una imagen de rigidez.
SUZUI: Yo diría que Alemania. Mucha burocracia, precisión y una industria
cualificada. España no tiene imagen de tener una

industria sólida.
GD1
68
Aunque se insiste en el carácter tradicional, en España también se aúna tradición
y modernidad. Las primeras asociaciones en el grupo de población general muestran
la mezcla. Y nada mejor que las películas de Almodóvar para ejemplificarla.
MUROTA: Flamenco, paella, gitanos, pasión.
SUZUKI: Barcelona.
ISOTANI: Gaudí.
SUZUI: Picasso... Fútbol: Real Madrid en la "Champions League".
OTSUKI: El sol.
ISOTANI: Películas, Antonio Banderas. El director Pedro Almodóvar.
SUZUI: Sí, Pedro Almodóvar dirigió una película sobre toreros.
GD1
En este sentido, es curioso como los tópicos románticos sobre el latin lover se
trasladan a las figuras modernas: el futbolista de hoy es el torero de antaño.
MODERADOR: ¿Algo más sobre España, sobre los españoles?
SUZUI: Hombres apuestos. Por ejemplo, el jugador

de fútbol Raúl. Hay muchos
jugadores bien parecidos en el equipo español.
MODERADOR: ¿Entonces piensas que los hombres
españoles son guapos?
MUROTA: Los hombres son caballerosos, amables
con las mujeres.
GD1
El futbolista, como el torero aúna la pasión y la
fuerza física.
SUZUI: Sí, son personas muy pasionales e
impetuosas. Por ejemplo, en el
fútbol. Es algo muy físico, como el toreo. Los
jugadores de fútbol españoles
dan una imagen de robustez. Incluso cuando
perdieron ante Corea del Sur,
parecían mucho más fuertes.
GD1
69
Es en el grupo de discusión con jóvenes líderes donde
emerge más claramente
el carácter bicéfalo, la mezcla de lo nuevo y lo viejo.
Sr. SUZUKI: Hay muchas cosas nuevas que conviven
con cosas viejas. Una
mezcla de lo viejo y de lo nuevo. Casas e iglesias
viejas. Lo nuevo sería sobre
todo la música - yo visité primero Ibiza porque me
interesa la escena "dance"

y allí tienen siempre lo último en música "house", son muy vanguardistas y
novedosos. Acaba de salir un plato denominado "el bulli" que me gusta
mucho y viene de España. Así que, efectivamente es una mezcla de lo viejo
y de lo nuevo.
Sr. KATO: Me gusta el deporte. Antes, hace mucho tiempo, eran las corridas
de toros, ahora es el fútbol.
GD2
Esta mezcla de lo tradicional y lo moderno es algo que diferencia a España y
Japón. Los jóvenes señalan que los españoles están más orgullosos de sus tradiciones,
y las conservan. Los japoneses tienen un complejo de inferioridad que les
lleva a cuidarlas menos y vivir para el futuro, más que hacia el pasado.
Sr. OSHIGE: Tienen una historia, y esto se refleja en la forma en que emplean
el tiempo. Para hacer cualquier cosa, se toman su tiempo; es una cultura
diferente. También, en Japón derruimos todo lo viejo para construir nuevas
cosas – en España se mantiene lo viejo, piensan de otra forma. Me resulta

una forma muy atractiva de pensar.
Sr. HIROSE: Tienen una larga historia y un gran número de tradiciones de
las que se sienten muy orgullosos. Los japoneses tenemos un complejo [de inferioridad],
que nos hace no sentirnos orgullosos de nuestra historia o
nuestra cultura.
GD2
70
Este factor del orgullo también hace que la cultura española sea más variada
que la japonesa:
Sr. OSHIGE: También tienen distintas regiones que están orgullosas de ser lo
que son, como los vascos, por ejemplo. También tienen distintos dialectos. En
Japón, todo lo que hay es Tokio y Osaka (todos ríen).
GD2
En cuanto a las similitudes, se menciona la imagen exótica, "oriental", de los
dos países.
Sr. SANO: España tiene una imagen un tanto oriental dentro de Europa. Como
en Japón, se mezclan los estilos oriental y occidental, y como en Japón,
también están influenciados por EEUU.

GD2
Otros tres aspectos también serían compartidos: el mar, la monarquía y los gustos en alimentación.
Sr. HIROSE: Es una nación marinera, como Japón. Solían tener piratas, y creo que nosotros también. Nuestras economías se basan en el mar.
Sr. SUZUKI: En ambos países hay una monarquía constitucional: están el rey español y el emperador japonés; los dos somos algo distintos de otras democracias.
Sr. SANO: También tenemos los mismos gustos culinarios.
GD2
Resumiendo la mirada cualitativa sobre lo español en el aspecto más general, de los estereotipos y prejuicios, el análisis revela que la imagen de España está transida de varias tensiones y contradicciones que generan cierta ambivalencia en los japoneses:
71
(1) España representa la pasión, el fuego y el cambio; pero a la vez, es la tradición, la continuidad.
(2) España, a la par que tradicional, también es

moderna, sobre todo para los
jóvenes.
(3) Así como la tradición se equipara con las sociedades sin historia y el tiempo lento, esto es, con una forma de vida relajada, los españoles, como latinos, también viven el momento (carpe diem).
(4) Esta pasión, el calor español, atrae porque es vitalista, pero también produce cierta prevención, porque es subversiva del orden social, en la medida en que rompe con el ritualismo característico de la vida japonesa.

2. CALIDAD DE VIDA

En comparación con otros países europeos, España es más tradicional y tiene un nivel de vida más bajo.

Tradición Pasión
Pasado Presente
Recelo por
informal
Atracción
Vivir
el momento
Inactividad
España

ISOTANI: Inglaterra y Francia tienen los niveles de vida más altos. Italia y
Francia son sociedades más tradicionales.
SUZUI: Italia y España están en niveles muy parecidos, pero en Italia hay un
mejor nivel de vida (muchas marcas de lujo, hay un sector industrial sólido).
GD1
España atrae como lugar para vivir, pero es la gran desconocida.
TAKAGIWA: No lo sé. En Inglaterra y en Alemania hace demasiado frío. Quizá
Italia o España. Me atrae más Italia, hay mucha más información en la
televisión y en los periódicos.
SUZUKI: España es el menos conocido de estos países.
GD1
73
España
Nivel de vida
Alto
Nivel de vida
Bajo
Sociedad moderna Sociedad tradicional
Reino
Unido

Francia
Alemania
Italia
Se menciona el sistema de bienestar, pero se desconoce el educativo.
MODERADOR: ¿Qué conoces del sistema del bienestar social?
ISOTANI: Es bueno y estable, creo. El paro funciona tan bien como lo hace
en Francia.
MODERADOR: ¿Y qué me podéis decir del sistema de enseñanza?
(Ninguno responde)
GD1
En el aspecto económico, los salarios son bajos. Sin embargo, no todo son desventajas,
ya que la economía española, como la de otros países europeos, es más
estable que la japonesa.
Sra. ODA: El salario medio es bajo, y eso plantea un problema. No obstante,
últimamente se están poniendo de moda en Japón los artículos de piel procedentes
de España, así que su economía debe de estar mejorando.
MODERADOR: ¿Entonces, cuál es su opinión acerca de la economía española

en general?
Sr. SUZUKI: No tengo ni idea (todos ríen). Por ejemplo, ahora todos los productos industriales proceden de China, así que me costaría mucho trabajo pensar en algo que proceda de España. ¿Coches, quizás? No, no creo. Sin embargo, la economía española no es como la japonesa, con altibajos, es mucho más estable, al igual que todas las economías europeas, y a lo mejor el único problema que tienen es la inflación.
Sr. HIROSE: No nos llega mucha información a este respecto (todos asienten).
GD2
En conjunto, la calidad de las relaciones humanas puede compensar las deficiencias de bienestar material.
74
SUZUI: Amamoto Hideo (un famoso actor japonés, recientemente fallecido) adoraba España. Decía que los españoles tienen un temperamento brillante, optimista y apasionado. Me encantaría vivir allí cuando sea mayor.
Aunque, comparado con Japón, no haya muchas

cosas de las que puedas disponer
con facilidad. Aprecio la calidez de las relaciones personales.
GD1
Se subraya sobre todo la amabilidad, el carácter servicial. Y lo hacen también
los jóvenes, y no sólo los mayores.
Sr. OSHIGE: Muy amables. Fui a un restaurante en Valencia y me trataron
con mucha amabilidad; aunque hablábamos idiomas distintos nos entendimos
y fue una experiencia muy agradable. En Italia, me cobraron de más
(todos se ríen), así que los españoles me parecieron muy agradables.
Sra. ODA: También te ayudan mucho con los mapas y las direcciones.
GD2
De hecho, es un joven recuerda que este rasgo se puso de manifiesto desde los
primeros contactos entre Japón y España, con los evangelizadores españoles que
llegaron a Japón.
Sr. SUZUKI: Eran muy considerados. Existe una larga historia común entre
Japón y España, los primeros europeos que vinieron a vivir aquí eran sacerdotes

católicos y jesuitas y fueron muy considerados.

GD2

Otro aspecto que mejora la calidad de vida es la manera de ser, más relajada.

OGAWA: Los europeos parecen no tener prisa y estar relajados, incluso la expresión de sus rostros es diferente. Los niveles de vida son altos. No tanto

75

en términos de bienestar financiero como en calidad de vida. Sus edificios te dan también esa impresión.

MUROTA: Los españoles se echan largas siestas. No hacen horas extra. Incluso los trabajadores parecen relajados, sin estrés. Siempre están de buen talante y no son pretenciosos.

GD1

Aunque también hay voces que lo ven como un problema.

Sr. OSHIGE: La forma en que emplean el tiempo - se necesita gran cantidad de tiempo para lograr hacer algo en España.

Esta diferencia en el uso del tiempo separa claramente a España de Japón. Otra diferencia en este mismo sentido es los españoles viven más el momento que los

japoneses.

SUZUI: Viven el momento (corridas de toros, flamenco). Pero, en general, su actitud ante la vida es muy distinta a la nuestra. Quizás se asemeje más a la mentalidad japonesa del periodo Edo (siglos XVII y XIX en Japón).

GD1

Los españoles también son más directos.

MUROTA: los españoles son más francos, más directos. Últimamente, los japoneses estamos siendo algo más directos, pero seguimos siendo muy distintos. Los hombres españoles no se dejan amedrentar ni son tímidos. Los japoneses son más tímidos con las mujeres.

GD1

76

En general, esa forma de ser, directa y cálida, atrae.

En general, me gusta el país. Los españoles tienen un color de piel distinto y hablan un idioma distinto al nuestro, pero me gusta su calidez y lo directos que son, y también sus modales y expresiones naturales.

GD1

Otro aspecto que agrada es que los españoles se

preocupan por la familia.
MODERADOR: ¿Qué opinas sobre los españoles?
Sra. TANAKA: Se preocupan por la familia.
GD2
En cuanto al medioambiente y la biodiversidad, el clima marca una diferencia
con Japón.
Sr. HIROSE: El tiempo: Japón es húmedo y España es mucho más seca.
GD2
La asociación de España con el sol hace que se perciba como un país homogéneo,
seco en el interior y rodeado de mar, "sin montañas", llega a decir un
participante en el grupo de jóvenes líderes.
Sr. HIROSE: Me gustan las montañas - pero en España no hay montañas.
MODERADOR: Sí, sí las hay; están los Pirineos.
Sr. HIROSE: Sí, es cierto, pero el clima es diferente. Y de todas formas, la
imagen de España es de playas y espacios abiertos, no de montañas.
MODERADOR: ¿Estáis de acuerdo con eso?
(Todos lo están).
GD2
77
¡Y recordemos que todos los participantes en este

segundo grupo de discusión
han visitado España!
Es interesante destacar la visión que tienen los jóvenes sobre la actitud española
ante el medio ambiente. Los países más avanzados e industrializados, como
Japón, prestan una mayor atención.
Sr. SANO: En Japón, clasificamos la basura en plásticos, metales, etc., pero
en Europa no se hace. ¿No es esto causa de un problema medioambiental?
GD2
Como España es un país menos desarrollado, la naturaleza es virgen y no hay
tanta preocupación por el medio ambiente. Y aunque también empezamos a desarrollarnos,
todavía hay margen para despreocuparse.
Sr. SUZUKI: Bueno, hay mucha naturaleza, así que no les preocupan mucho
los problemas medioambientales, pero como están empezando a desarrollarse,
como acabas de decir, y ponen todo su esfuerzo en ello, seguro que
piensan "ahora todo está muy limpio, por lo que no importa si lo ensuciamos
un poco" (risas).
GD2

Por otra parte, es importante señalar que la fiesta de los toros no se considera
un indicador de indiferencia por el medio ambiente. Es una tradición y no es cruel.
No es causa de una mala imagen. Al fin y al cabo, los españoles tienen muchos
animales domésticos.
MODERADOR: ¿Qué sabéis acerca de los animales en España?
Sr. SANO: ¿Toros? (todos ríen).
MODERADOR: ¿Te refieres a las corridas de toros?
78
Sr. HIROSE: Sí.
MODERADOR: ¿Cuándo piensas en los toros, piensas también en crueldad
hacia los animales?
Sr. SANO: Pues la verdad es que no. Mucha gente tiene perros.
Sra. ODA: Yo he visto muchos gatos callejeros con cara de hambre, daban un
poco de miedo y me hicieron pensar, "la economía debe de andar muy mal"
(todos ríen).
MODERADOR: Entonces, ¿la palabra España os hace pensar en crueldad
hacia los animales?
(Todos dicen que no).

Sr. SUZUKI: Yo creo que Japón debería hacer algo más por sus animales.
MODERADOR: Entonces, ¿no hay imagen negativa?
(Todos dicen que no).
MODERADOR: ¿Creéis que [las corridas de toros] forman parte de la cultura?
(Todos asienten).
GD2
Pasando a la alimentación, si la comida italiana es pasta, la española es pescado.
MODERADOR: ¿Qué diferencias hay entre la comida española y la italiana?
MUROTA: La comida española se asocia más con el pescado y con el marisco,
pero no con la pasta.
GD1
Estos hábitos alimenticios aproximan España a Japón.
Es algo que se señala en
los dos grupos.
MODERADOR: ¿En qué similitudes puedes pensar entre Italia y España?
SUZUI: La agricultura. Las regiones del norte de España son más propicias
para la agricultura.
79
MUROTA: Creo que el arroz es también su alimento básico. También comen

mucho pescado y marisco.
GD1
Sr. OSHIGE: Y las salchichas no estaban nada buenas. La paella estaba muy buena y el pescado también, así que sí que pienso que la comida es similar a la japonesa.
GD2
La comida española es saludable, porque es pescado, aunque los condimentos y la cantidad pueden hacerla pesada. En cualquier caso es más atractiva al gusto japonés que la del norte de Europa, por la importancia que tienen el pescado y el marisco. El grado de atracción también puede ser distinto para varones y mujeres japoneses, y también para los jóvenes y los mayores. Y es que a los primeros les gustan los platos más abundantes y pesados.
ISOTANI: La paella es un plato a base de arroz, así que encaja muy bien con el gusto japonés, aunque la verdad es que resulta un poco pesada.
SUZUI: Yo creo que encaja con el gusto japonés. Sobre todo para la gente joven, a quienes nos gustan más los platos pesados y muy condimentados.

Por ejemplo, los fideos "ramen" salados con mucha grasa gozan de gran
popularidad entre las generaciones de los más jóvenes. La paella es un plato
muy condimentado, así que te da la impresión de que es "pesada", pero si
la comparas con la comida americana, tiene muchos más ingredientes sanos
como el pescado y el marisco.
MUROTA: Emplean aceite de oliva que me parece sanísimo y tiene muy
buen sabor.
MODERADOR: Entonces, ¿crees que la comida española es saludable?
SUZUI: Sí, porque emplea gran cantidad de pescado y marisco. Si la comparo
con la comida que me dieron en Inglaterra, que no era muy buena...
ISOTANI: Creo que la comida italiana y la española se adaptan mejor al
80
gusto de los japoneses que las cocinas del Norte de Europa, como la alemana
o la Suiza.
UKIYA: En moderación, sí. La paella es un plato de arroz, por lo que constituye
una buena comida, pero yo no la tomaría a diario.

MODERADOR: ¿Qué cocina europea se adapta mejor al gusto japonés?
MUROTA: Creo que la italiana. Y la española.
ISOTANI: Sí, yo también lo pienso.
SUZUKI: Es distinto para los hombres. A las mujeres les gusta la pasta, el risotto
y la pizza, así que ellas prefieren la cocina italiana. A los hombres les
gustan las porciones más grandes, la comida más consistente, así que creo
que para ellos es mejor la paella.
GD1
3. CULTURAY LENGUA
Hay que comenzar subrayando que se ve un gran parecido entre la cultura española
y la de los países latinoamericanos.
SUZUI: Son muy parecidos, ¿no?. Son fáciles de confundir.
GD1
El arte se asocia naturalmente a los rasgos de lo latino y lo español: pasión,
creatividad, etc. El arte es enemigo del orden, de ahí que España y arte sean términos
sinónimos.
Lo que más me gusta de España es cómo plasman en el arte su creatividad
(en la música o la pintura) con libertad y pasión, sin

concederle importancia
a normas restrictivas.
GDI
81
Por ello no puede ser un arte conceptual ni sofisticado. Es natural y orgánico.
SUZUI: La pintura española es orgánica, tiene más que ver con la pasión y
con la sensibilidad que con una labor meticulosa.
MUROTA: El arte español es básico, humano.
GDI
Pero el carácter más relajado del español también se refleja en el arte.
ISOTANI: Su sentido del tiempo es distinto. La catedral de Gaudí se está
tardando en construir cientos de años. Es gente muy paciente.
GDI
Igualmente, se asocia la belleza natural del país con el arte. El contrapunto negativo
es que se afirma que sólo hay grandes artistas españoles en el pasado, y no
en el presente.
SUZUI: Hace poco, he visto un documental sobre Picasso y me quedé
impresionado con la arquitectura y la belleza naturales de España. Parece

tan lleno de libertad, que pensé que era el entorno
ideal para un artista plástico.
En el pasado, había muchos artistas con talentos
excepcionales, como
Picasso y Gaudí. Extraña que en la actualidad no se
conozca ninguno.
GD1
Lo que sucede es que a muchos artistas españoles
no se les identifican como
tales. Es elocuente el caso de Plácido Domingo,
probablemente porque no se asocia
la ópera con España, sino con Italia.
MODERADOR: Aparte de Picasso y Gaudí, ¿hay algo
más de arte español
que conozcas?
82
MUROTA: El bailador de flamenco, no me acuerdo de
su nombre: Joaquín...
SUZUI: No hay gente realmente famosa, como
Pavarotti o Domingo.
GD1
En este primer grupo incluso se llega a proponer una
solución a la paradoja de
que un país tan apasionado no produzca más artistas
en la actualidad, sino figuras
aisladas. El "individualismo" español haría que no sea
un país de cultura, pero que

tenga grandes figuras aisladas.
OTSUKI: Creo que los artistas españoles son muy individualistas. España no
es un país en el que todo el mundo tenga las mismas aspiraciones artísticas
para que ello contribuya a elevar el nivel cultural del país en términos generales.
Aunque hay talentos excepcionales que crean de forma aislada.
GD1
Lo anterior hace que España no sea visible por su cultura.
SUZUI: Todo el mundo conoce el arte italiano o francés. Sin embargo, de España
solo conozco a Picasso y a Gaudí.
GD1
En comparación con Alemania, España se asocia más a cultura, aunque no tanto
como Francia o Italia.
ISOTANI, MUROTA: Francia tiene el nivel cultural más alto. Es también,
junto a Italia, el más tradicional.
SUZUI: Culturalmente, Alemania está en un nivel más bajo que los otros tres
países.
MUROTA: Alemania se asocia con la modernidad. España se encuentra en

una posición intermedia.
GD1
83
Pasando a la lengua, es la tercera lengua más importante, pero está concentrada
en América Latina.
MODERADOR: ¿Estáis de acuerdo en que el español es un idioma atractivo y útil?
Sr. HIROSE: El inglés es el primero, después viene el chino en segunda posición
y el español está en tercer lugar. El francés no es tan popular, ni
tampoco lo es el italiano. El español es mucho más útil. En Asia predomina el
inglés y en Sudamérica el español.
GD2
Se sabe que es una de las lenguas más habladas del mundo, hasta el punto
que algún participante la señala como aquella que tiene mayor número de hablantes,
y sin embargo no parece útil aprenderla porque en Japón no hay oportunidad
de usarla.
84
Nivel cultural
Alto
Nivel cultural

Bajo
Sociedad moderna Sociedad tradicional
Francia
España
Alemania
Italia
ISOTANI: Es el idioma que más personas hablan en el mundo. Aun así, no
creo que sea útil aprenderlo.
(...)
UKIYA: Yo estudié español en la universidad. Me dijeron que no era muy difícil,
así que lo elegí como segundo idioma extranjero. Si trabajas bien el
acento, no resulta tan complicado. Por desgracia, si no viajas a un país hispanohablante,
no tendrás oportunidad de usarlo.
GD1
Básicamente, es una lengua sólo para el turismo, y no vale la pena el esfuerzo
de aprenderlo.
Sr. OSHIGE: Si es para viajar, está bien aprenderlo, pero si al volver a casa
no lo puedo emplear, entonces no vale la pena el esfuerzo.
GD2
Un joven apunta que puede ser más útil en los EEUU

porque muchos norteamericanos
la están aprendiendo.
Sr. SANO: En EEUU mucha gente elige estudiar
español, así que allí puede
ser útil.
En lo relativo a la utilidad para los negocios en el
futuro, el chino sigue por delante.
MODERADOR: ¿Crees que el español será útil para
los negocios en el futuro?
Sr. HIROSE: Si tuviera que elegir, optaría por el
chino.
GD2
En cualquier caso, el español resulta más fácil y más
agradable que el francés.
85
SUZUI: Es muy bonito y divertido de escuchar. A
veces lo escucho por la
radio y suena muy agradable.
SUZUKI: Suena muy suave y es agradable de
escuchar.
GD1
ISOTANI: Es más fácil de pronunciar que el
francés.
GD1
En definitiva, entre el inglés y el español se optaría por
aprender inglés por su
utilidad, pero entre el francés y el español se elegiría

el español por su atractivo.
MODERADOR: ¿Cuál de los dos te gustaría estudiar
- español o francés?
(Todos dicen que español).
MODERADOR: ¿Y entre inglés y español?
(Todos dicen inglés).
GD2
4. PRODUCTOS
Los productos españoles característicos son los de
alimentación, porque España
es un país fundamentalmente agrícola.
ISOTANI: Zumo de naranja (naranjas valencianas).
España es un país agrícola.
GD1
Son productos naturales, no transformados, que
necesitan sol. Y, en este mismo
sentido, si son manufacturas, el material es bueno,
aunque con el problema de que
son sencillos, no sofisticados.
MODERADOR: ¿Cuáles son las características de los
productos españoles,
comparados con los franceses o los italianos?
86
OTSUKI: Sencillos, no sofisticados, bastos. Se
podría mejorar el diseño.
MUROTA: Creo que en España lo que destacan son
los productos naturales, las

frutas y verduras que crecen al sol. El aceite de oliva es buen ejemplo de ello.
OTSUKI: Sí, estoy de acuerdo. Los productos naturales, más que los procesados.
Por ejemplo, la piel española es de muy buena calidad y sus productos
son sólidos pero no elegantes. El material es bueno, pero no se cuida el acabado
de los productos
SUZUI: No se conocen buenos artesanos en España.
MODERADOR: ¿Y el diseño?
MUROTA: Es sencillo, nada elaborado.
SUZUI: No hay ángulos pronunciados ni líneas rectas. Fabricación sencilla,
sensación cálida. No demasiado elaborado.
GD1
Los productos no agrícolas, como los de cuero, son robustos. No se asocian a
diseño.
MODERADOR: Vamos a hablar de los productos españoles ¿Conoces alguna
marca española?
MUROTA: Productos de cuero. Muy robustos.
ISOTANI: Loewe. Y SYBILLA - la marca de una diseñadora joven.
MODERADOR: ¿Algo más en el campo de la moda?
SUZUI: Nada español. Conozco a muchos

diseñadores belgas, pero no españoles.
GD1
España es también tradición, y ello se refleja en sus productos. Su peculiaridad
está en el influjo de otras culturas en el pasado, pero no en el presente, porque no
es un país moderno.
87
Sra. ODA: Más que de frescura, la imagen que tengo es de tradición, más tosca.
MODERADOR: ¿Alguna gran característica de diseño? (Nadie responde).
Sr. HIROSE: La imagen que tengo es de influencia africana e islámica, no
cubista (todos ríen). Y con los edificios, lo mismo.
GD2
Esa es la desventaja competitiva respecto a Italia, que tiene un claro posicionamiento
en el diseño.
SUZUI: Italia tiene más tradición. Tiene estilos específicos que han pasado
de generación en generación. Por ejemplo, el diseño del automóvil.
SUZUKI: Los productos españoles son mucho menos conocidos. Tienes que
mirar mucho para encontrarlos en el mercado.
MUROTA: Los productos italianos tienen un diseño

superior. Hay más variedad.
Mejor calidad. Van más a la moda. España no tiene tanta fama en este sentido.
GD1
Algo parecido señalan los jóvenes. Si Italia es diseño, España es precio.
Sra. ODA: En Italia está la moda más novedosa y en España la más tradicional,
como los artículos de piel, etc. Italia está más a la moda, es más artística.
Sr. SUZUKI: Muchas marcas italianas se comercializan de manera agresiva
en Japón, pero no puedo pensar en ninguna marca española.
MODERADOR: ¿Puede pensar en alguna marca española?
Sra. ODA: Para ropa, yo diría "Zara", para calzado "Camper".
Sr. OSHIGE: Las marcas italianas son muy "cool", pero son caras. Las marcas
españolas son más económicas.
GD2
88
Los jóvenes también apuntan al gusto y variedad de la moda en Italia, frente a
la homogeneidad con que van vestidos los españoles.
Sr. OSHIGE: Los diseños no son muy buenos.

Parece que todo el mundo lleva
puesta la misma ropa. En Italia, por ejemplo en Milán, todo el mundo va a
la moda, cosa que no ocurre en España.
Sra. TANAKA: Aburrido.
Sr. SANO: En los casinos españoles daba la impresión de que los extranjeros
iban mejor vestidos.
GD2
Siguiendo con los atributos de los productos españoles, la calidad es intermedia,
ni muy buena ni muy mala.
MODERADOR: ¿Qué me dice de la calidad?
ISOTANI: No es muy buena.
OTSUKI: Sin defectos, pero sigue sin ser buena.
GD1
Eso diferencia a los productos españoles de los japoneses.
Sra. TANAKA: Falta frescura. Sus diseños son completamente distintos de los
nuestros – por ejemplo, la ropa interior: tiene muy buena pinta, pero la calidad
es mala, no dura mucho tiempo. Eso no ocurre con los productos japoneses.
GD2
En este sentido Japón se parece más a Alemania que a España.

Sr. OSHIGE: He estado muchas veces en Alemania. Su manera de pensar es
más cercana a la nuestra, por lo que me gusta más que España. Alemania no
89
está tan bien para viajar, pero los artículos que comercializan son de muy
buena calidad. Toda la maquinaria importante procede de Alemania.
GD2
En lo relativo a los productos, se conoce sobre todo el vino, porque es accesible
en el mercado japonés, y es barato.
MODERADOR: ¿Qué me dice del vino?
MUROTA: Es muy asequible y actualmente hay mucha variedad.
SUZUI: Sí, hay muchos vinos españoles económicos en Japón. Hace poco se
ha ampliado la oferta.
GD1
Pero el vino también ilustra el problema de las marcas españolas: no se conocen.
SUZUI. Me gusta el vino, así que a veces bebo vino español. No es caro y hay
mucha oferta actualmente. Es un buen vino, mejor que el californiano. Pero
no conozco ningún nombre famoso, ni tampoco

ninguna marca.
GD1
Algo que también sucede en otros productos no hortofrutícolas. Las grandes
marcas españolas de diseño (como Loewe) no se asocian a España.
MUROTA: Sí, me cuesta trabajo pensar en alguna marca española. No pude
asociar inmediatamente la marca Loewe con España.
GD1
El problema fundamental es que España no se conoce. Los japoneses participantes
en el grupo de discusión a población general ven la solución en una política
adecuada de comunicación y publicidad.
90
TAKAGIWA: España tiene que venderse mejor. Necesita una publicidad mayor.
Actualmente, la etiqueta "Made in Spain" no se asocia con ningún
producto en concreto.
MUROTA: Ahora mismo, no hay ningún producto español que los japoneses
puedan reconocer y asociar al instante con el país, como ocurre con la etiqueta
"Aussie beef" de Australia.
SUZUI: Italia y China llevan a cabo muchas

campañas comerciales para
anunciar y vender sus productos, cosa que España no hace.
GD1
Los jóvenes también apuntan que habría que promocionar algún producto, como
un coche español, que rompiese con la imagen tradicional.
Sr. SUZUKI: Algo distinto a la imagen habitual de España; por ejemplo, los
coches de Peugeot son muy famosos en Japón, así que si pudieran idear una
campaña publicitaria similar, que venda, sería genial. Una buena idea sería
un coche español compacto.
Sr. OSHIGE: Yo vi muchos Renault en España.
MODERADOR: ¿Qué pensaría si viese un coche español?
Sr. SUZUKI: Sería interesante y novedoso ver a alguien conducir un coche
español. Aunque no estoy seguro de la seguridad o del kilometraje, (todos ríen),
pero me gustaría verlo.
GD2
5. TURISMO
Es un destino barato. Los precios de la hostelería son asequibles. Aunque también

depende de la zona. Las grandes ciudades son más caras.

OTSUKI: Puede resultar más barato que Japón, pero no mucho, sobre todo
para los turistas y en lo que respecta a las grandes ciudades.

91

SUZUKI: Recuerdo que hace dos años ibas a un restaurante y te asombraban
los precios tan bajos que había.

GD1

En ambos grupos se destaca el problema de la inseguridad. Un participante en
el grupo de población general que ha estado en dos ocasiones constata incluso que
se ha producido un deterioro.

SUZUKI: He estado dos veces en España. Hace 5-6 años España era un lugar
seguro al que viajar. Pero desde hace 2 años, he leído y escuchado
muchas recomendaciones de seguridad. Me pregunto si el país es menos seguro
de unos años a esta parte.

GD1

En algún caso se asocia al hecho de la vida en la calle, el desorden, la cantidad
de gente, etc.

Sr. SUZUKI: Me han dicho que España no es un lugar muy seguro, pero
afortunadamente a mí no me han robado nada, ni me ocurrió nada
desagradable. Aunque hay sitios que están abarrotados de gente y hay
mucho jaleo.
GD2.
La inseguridad también se atribuye a la desigualdad entre ricos y pobres.
MUROTA: No tiene la imagen de un lugar seguro. Hay una diferencia
de riqueza entre los estratos altos y los bajos de la población. No creo que
pudiera vivir allí. Creo que tendría que protegerme más de lo que lo hago
en Japón.
GD1
92
Este mismo participante apunta que la inseguridad es mayor que en Japón y le
impediría vivir en España. Pero hay división de opiniones sobre si es un problema
específico de España o un problema global.
SUZUI: La seguridad se ha convertido recientemente en un problema global,
no sólo de España. Es imposible evitar cierto

deterioro, en parte debido a la
recesión económica global. Incluso en Japón...
MUROTA: Bueno, está claro que España no es el lugar más peligroso, pero...
GDI
En cualquier caso, entre los jóvenes hay coincidencia en señalar que España es más seguro que Italia.
Sr. OSHIGE: Creo que es mejor que Italia: en Milán, alguien me hizo una foto en la calle y luego me pidió dinero; casi me chantajearon y me sentí obligado a pagar. Todavía conservo esas fotografías. De alguna forma, cuando fui por primera vez a Italia, pensé que era "peligrosa", pero en España no he tenido problemas de ningún tipo. No está tan mal como la gente dice.
Sra. ODA: Yo tenía miedo, sobre todo por la noche; Una noche me siguieron a eso de las 8 y tuve que ir corriendo al hotel. Durante el día, España es muy alegre y divertida, pero por la noche resulta peligroso para una mujer si pasea sola por la calle.
Sra. TANAKA: Estoy de acuerdo con el Sr. Oshige, yo creo que España es un

país más seguro que Italia.
MODERADOR: Es más seguro que Italia, pero ¿es completamente seguro?
Sr. OSHIGE: No, no del todo.
GD2
93

Por ser un país europeo España ya tiene garantizado cierto predicamento en Japón.
Después de los EEUU, los países europeos son los que despiertan más simpatía entre los japoneses. Según un estudio de 2002 del Ministerio de Asuntos Exteriores japonés, el 60% tiene una opinión buena o muy buena sobre los países de la UE.

(%)	EEUU	China	UE	Países ASEAN
(1) Muy buena	34	9	15	7
(2) Buena	41	36	43	31
(3) Mala	13	32	20	32
(4) Muy mala	7	16	12	18
NS/NC	4	5	9	11
	100	100	100	100
INDICE (1+2)-(3+4)	50	-3	26	-12

95

V. CONOCIMIENTOS, ESTEREOTIPOS Y PREJUICIOS SOBRE ESPAÑA

Pero mediante este estudio pretendemos ahondar en lo que atrae específicamente
de España.

1. ASOCIACIONES ESPONTÁNEAS CON ESPAÑA

Desde luego nos interesa conocer la primera asociación, la más inmediata, con
España que se le ocurre al entrevistado. Para ello se incluyó en el cuestionario una
pregunta abierta sobre las palabras asociadas espontáneamente a España.
En lo que se piensa más inmediatamente, con un 28% de los casos, es en los toros,
y con un 19%, en el flamenco. Después de los personajes históricos, como
Franco, la siguiente asociación con más menciones es la pasión (7%).
Hay que destacar que el porcentaje de no respuesta es de sólo un 1,5%, lo que
quiere decir que, a pesar de la distancia geográfica y cultural, España no es una terra
incognita: hay imágenes, estereotipos, iconos, etc. sobre España.

El porcentaje de no sabe/no contesta es bajo y similar en todos los
grupos. Buena prueba de ello es que no varía en función del nivel de

estudios, que suele ser el indicador más fiable del
nivel de información
del entrevistado.

1.1. Toros

La mención de los toros no varía por nivel de
estudios, y tampoco hay diferencias
por clase.

La alusión se produce más entre los varones (31%) que
entre las mujeres
(25%). Pero también aumenta ligeramente con la edad,
con un porcentaje del 26%
entre los más jóvenes, frente al 34% entre los
mayores.

En términos de la actividad, es similar en amas de casa
y jubilados (25%) e inferior
en los estudiantes (14%).

1.2. Flamenco

Lo mencionan más las mujeres (26%) que los varones
(13%). Además,
también aumenta ligeramente con la edad: del 12% entre
los más jóvenes, hasta el
22% entre los adultos.

Por el contrario, la relación es inversa en el caso del
nivel de estudios. La
mención es significativamente mayor en los niveles
inferiores que en los superiores:
40% frente al 11%.

Además, es similar en amas de casa y jubilados (23%) e inferior en estudiantes
(14%). También es ligeramente mayor en la clase baja (26%).
97
1.3. Pasión
No hay diferencias por sexo, siendo ésta la única variable no significativa. En
lo tocante a las otras variables:
(1) Por edad, la mención disminuye del 11% al 4% entre los 55 y 64, aunque
en los mayores de 65 repunta hasta el 12%.
(2) Por nivel de estudios, la mencionan más los entrevistados menos
cualificados que los más cualificados: 10% frente al 5%.
(3) Por relación con la actividad, el porcentaje es superior en los estudiantes
(14%) e inferior en amas de casa y jubilados (7%).
(4) Por clase social, también es ligeramente más mencionado en la clase baja
(12%) que en la media o la alta.
1.4. Sol
No hay diferencias por sexo, ni por edad, ni por clase social, pero sí por nivel
de estudios, siendo más mencionado por los posgraduados que por los titulados

medios: los porcentajes respectivos son del 5% y del 1%.

Los jubilados (con un 4%) lo mencionan más que los estudiantes o las amas de casa.

1.5. Paella

No hay diferencias por sexo, ni por relación con la actividad, ni tampoco por
clase social. Respecto a las otras variables:

(1) Por edad, es más mencionado por los jóvenes que por los mayores.

(2) Por nivel de estudios, más por los posgraduados que por los titulados
medios: 5% frente al 1%.

98

1.6. Fútbol

Aunque no se observan diferencias por nivel de estudios, ni por relación con la
actividad, sí se aprecian en términos de otras variables. Lo mencionan más los varones
(7%) que las mujeres (1%). También, disminuye linealmente con la edad:
del 9% entre los más jóvenes al 1% entre los mayores. Finalmente, aluden más a este deporte los entrevistados de clase alta (6%) que
los de la baja (1%).

1.7. Monumentos

No hay variación por clase social, pero es el único

parámetro, pues las demás variables tienen efectos significativos. Así, los mencionan más las mujeres (6%) que los varones (2%). La asociación con España también aumenta con la edad: 1% entre los más jóvenes, frente al 8% entre los 55 y los 64. Y también con el nivel de estudios: 3% entre los medios, frente al 7% en los superiores. Para concluir, en función de la relación con la actividad, los mencionan los estudiantes (14%) y los jubilados (8%), frente a ninguna mención en las amas de casa.

2. DIFERENCIALES SEMÁNTICOS

Profundizando en las asociaciones con lo español, en el cuestionario se introdujeron unos diferenciales semánticos, es decir, parejas de palabras contrapuestas por una de las cuales debía decidirse el entrevistado a la hora de definir a España.

Comenzando por el país, los porcentajes fueron:

(1) 91% natural, frente al 5% artificial (3% no sabe o no contesta).

(2) 85% sol, frente al 10% luna (5% no sabe o no contesta).

(3) 90% cálido, frente al 5% frío (5% no sabe o no

contesta).
(4) 83% seco, frente al 9% húmedo (8% no sabe o no contesta).
(5) 75% campo, frente al 16% ciudad (9% no sabe o no contesta).
(6) 75% mar, frente al 20% tierra (5% no sabe o no contesta).
(7) 67% "oeste", frente al 20% "este" (un 13% no sabe o no contesta).
(8) 55% limpio, frente al 31% sucio (14% no sabe o no contesta).
(9) 42% hombre, frente al 42% mujer (8% no sabe o no contesta).
Respecto al carácter y la cultura española, los resultados fueron:
(1) 92% tradicional, frente al 5% moderno (3% no sabe o no contesta).
(2) 89% divertido, frente al 6% aburrido (4% no sabe o no contesta).
(3) 81% fuerte, frente al 9% débil (10% no sabe o no contesta).
(4) 72% religioso, frente al 16% ateo (12% no sabe o no contesta).
(5) 70% democrático, frente al 20% autoritario (10% no sabe o
no contesta).
(6) 66% fiable, frente al 17% desconfianza (17% no sabe

o no contesta).
(7) 54% perezoso, frente al 29% trabajador (17% no sabe o no contesta).
(8) 48% egoísta, frente al 29 % altruista (22% no sabe o no contesta).
(9) 45% grosero, frente al 35% educado (20% no sabe o no contesta).
(10) 36% de derecha, frente al 30% de izquierda (34% no sabe o
no contesta).
Por lo tanto, los atributos más asociados al país son: natural, rural, cálido
y seco; y los más asociados a los españoles: tradicional, religioso,
divertido y perezoso.
Los datos del Instituto Universitario Ortega y Gasset nos permiten comparar
los estereotipos japoneses con los europeos.
100

(%)	EUROPA*	JAPÓN
Divertido	93	89
Aburrido	5	6
Natural	89	91
Artificial	9	5
Caliente	97	90
Frío	2	5
Sol	92	85

Luna 6 10

Religioso 90 72

Ateo 5 16

Fuerza 73 81

Debilidad 21 9

Educado 85 35

Grosero 10 45

Solidario 78 29

Egoísta 17 48

Fiable 78 66

No fiable 17 17

Campo 34 75

Ciudad 63 16

Democrático 66 70

Autoritario 28 20

Limpio 70 55

Sucio 21 31

Trabajador 57 54

Ocioso 34 29

Seco 74 83

Húmedo 23 9

Mar 65 75

Tierra 32 20

Occidental 72 67

Oriental 17 20

Tradicional 85 92

Moderno 12 5

Mujer 50 42
Hombre 43 42
Derecha 52 36
Izquierda 37 30
(*) Media de Alemania, Francia, Italia y el Reino Unido.
Fuente: para Europa, Instituto Universitario Ortega y Gasset.

En el gráfico podemos constatar que, en general, parece haber más puntos de coincidencia que de discrepancia entre las visiones que de España tienen los europeos y los japoneses, aunque no dejan aflorar algunas diferencias significativas.

Los japoneses consideran España y los españoles:

(1) Más groseros, más egoístas, más fuertes, más de campo.

(2) Menos fiables, menos limpios, menos religiosos, menos de derecha

101

102

Educado
Solidario
EUROPA
Derecha
JAPÓN
Caliente
Tradicional

Natural
Mujer
Divertido
Sol
Fuerte
Limpio
Trabajador
Democrático
Occidental
Religioso
Campo
Fiable
Mar
Seco
Por lo tanto, excepto en el punto de la fortaleza, la visión es menos amable que
la de los europeos, lo que viene a coincidir con la opinión general, como veremos,
también menos positiva en Japón.
Pasamos a analizar las diferencias según las variables de segmentación.
2.1. Este/oeste
En el primer diferencial, este/oeste, la visión de que España es occidental se da
más entre los varones (82%) que entre las mujeres (73%). También aumenta significativamente
con la edad, siendo ahora los porcentajes:

(1) 70% entre los más jóvenes.
(2) 76% en edades medias.
(3) 84% en los mayores.

En consecuencia, España también se percibe más occidental entre los jubilados (86%).

También se suscribe más nuestra occidentalidad conforme aumenta el nivel de estudios, de manera que el porcentaje es del 60% en los inferiores frente al 85% en los posgraduados.

2.2. Cálido/frío

Es tal el grado de consenso que ninguna de las variables de segmentación tiene poder explicativo alguno.

2.3. Democrático/autoritario

La idea de que España es un país democrático está más extendida entre las mujeres (82%) que entre los varones (77%). En consecuencia, también la encontramos más en las amas de casa (83%, frente al 69% de los jubilados).

103

También disminuye ligeramente con la edad, con los porcentajes:

(1) 83% hasta los 44.
(2) 75% de los 45 a los 54.
(3) 65% en los mayores de 55.

La imagen de país autoritario aumenta linealmente con el nivel de estudios, del
10% en los inferiores al 25% en los posgraduados.
La única variable que no parece tener poder explicativo es la clase social.

2.4. Confianza/desconfianza

Ninguna de las variables de segmentación tiene poder explicativo alguno.

2.5. Tradicional/moderno

Ninguna de las variables de segmentación tiene poder explicativo alguno.

2.6. Educado/grosero

El sexo es la única variable que no es relevante. En cambio sí lo es la edad. El
porcentaje aumenta ligeramente con los años: desde el 39% entre los más jóvenes
hasta el 53% en los mayores.
Por nivel de estudios se produce un descenso: del 50% en los inferiores al 33%
en los posgraduados.
Que somos groseros lo dicen más los estudiantes (58%) que otros grupos, y
también las clases altas (58%) más que las bajas (50%).

2.7. Húmedo/seco

La elección de húmedo disminuye ligeramente con la

edad: del 17% entre los
más jóvenes, hasta sólo el 4% entre los mayores.
No se observan diferencias por ninguna otra variable.

2.8. Mar/tierra

No emergen diferencias por sexo, pero sí por las restantes variables. Así, la asociación con el mar aumenta con la edad, desde el 75% entre los más jóvenes hasta el 90% entre los mayores. En consecuencia, también es mayor entre los jubilados (93%) que entre los estudiantes o amas de casa. Finalmente, la asociación con el mar también aumenta con el nivel de estudios: del 70% en los inferiores al 90% en los posgraduados.

2.9. Luna/sol

Ni por sexo, ni por edad, ni tampoco por clase emergen diferencias. La asociación con el sol aumenta con el nivel de estudios. Tenemos un 84% de los inferiores frente al 95% de los superiores.
Además, los estudiantes (18%) eligen la luna más que las amas de casa o los jubilados.

2.10. Ciudad/campo

No surgen diferencias por sexo ni por relación con la actividad. Por edad, la imagen es más rural con los años. El porcentaje que

escoge la opción urbana es:
105
(1) 31% entre los más jóvenes.
(2) 22% de 25 a 34.
(3) 15% de 35 a 44.
(4) 10% de 45 a 54.
La imagen urbana desciende también con el nivel de estudios, del 23% en los
medios al 7% en los posgraduados. También tenemos que la imagen es más urbana
en las clase bajas (22%) que en las altas (12%).
2.11. Divertido/aburrido
Ninguna de las variables de segmentación tiene poder explicativo alguno.
2.12. Derecha/izquierda
La imagen es más de derecha entre los varones (63%) que entre las mujeres
(53%). La asociación de España con la derecha aumenta con la edad lineal y significativamente,
desde el 48% entre los más jóvenes hasta casi el 70% entre
los mayores.
Además, por relación con la actividad, tenemos que la identificación de España
con la derecha se da más en los jubilados (72%) y menos en los estudiantes (46%).
Finalmente, no emergen diferencias por clase ni por

nivel de estudios.
2.13. Hombre/mujer
España es más hombre para los hombres (52% frente al 46%), y más mujer para
las mujeres (53% frente al 47%). En consecuencia, la imagen es más femenina
en las amas de casa (54%) y menos en los estudiantes (44%).
106
La encuesta también revela que la imagen masculina es más marcada en los
más jóvenes (62%) que en los otros grupos de edad. No emergen diferencias ni por nivel de estudios ni por clase.
2.14. Trabajador/perezoso
El sexo y la relación con la actividad son las únicas variables que no resultan
relevantes. Sí lo es la edad. La imagen del español como persona trabajadora es
más marcada en los más jóvenes (44%) que en los otros grupos de edad.
Por el contrario, la imagen del español perezoso aumenta con el nivel de estudios:
del 55% en los medios al 74% en los posgraduados. También lo hace, aunque
más ligeramente, con la posición social. El porcentaje de encuestados que elige la

opción perezoso es 70% en la media-alta, frente al 60% en la baja.

2.15. Limpio/sucio

Ni el sexo, ni la edad, ni tampoco el nivel de estudios nos dan claves sobre la
variación. En cambio, la idea de que somos limpios disminuye con la posición social.
El porcentaje es del 61% en las altas, frente al 70% en las bajas. La limpieza
también es más mencionada en los jubilados (76%).

2.16. Fuerte/débil

La asociación con la fortaleza es mayor entre las mujeres (94%) que entre los
varones (85%). También sucede que desciende ligeramente con el nivel de estudios,
del 93% en los medios al 83% en los posgraduados.
Las otras tres variables de segmentación (edad, relación con la actividad y estatus
socioeconómico) no aumentan nuestra comprensión de esta actitud.

2.17. Natural/artificial

Ninguna de las variables de segmentación tiene poder explicativo alguno.

2.18. Altruista/egoísta

El porcentaje de japoneses que piensa que somos altruistas es menor

en los mayores (31%). Por el contrario, la idea de que somos egoístas está asociada a
la educación. El porcentaje que dice que somos altruistas es del 50% en los niveles
medios, del 40% en los superiores y del 33% en los posgraduados.

2.19. Religioso/ateo

La visión de que somos religiosos se da con mayor probabilidad con la edad.
El porcentaje es menor en los más jóvenes (68%), pasando al 79% entre los 25 y
34, y alcanzando hasta un 91% de los 55 a 64.
En consecuencia, la imagen "más religioso" se da entre los jubilados (93%) y
"menos" entre los estudiantes (70%).
Ni por sexo, ni por nivel de estudios, ni tampoco por clase se observan diferencias.

3. PRISMAS DE LAS ASOCIACIONES

Otra pregunta, ahora abierta, preguntaba por colores, personajes, etc., asociados
con España. Se obtuvieron los siguientes porcentajes:
(a) Colores:
(1) 55%, rojo
(2) 9%, naranja
(3) 8%, azul

(b) Personaje real:

(1) 11%, Gaudí
(2) 8%, Picasso
(3) 6%, jugadores de fútbol
(4) 3,2%, Franco
(5) 2,6%, San Francisco Javier
(c) Personaje de ficción:
(1) 22%, Quijote
(2) 6%, Carmen
(d) Música:
(1) 29%, flamenco
(2) 10%, latina
(3) 6%, música de guitarra
(4) 4%, ópera
(e) Deporte:
(1) 64%, fútbol
(2) 16%, toros
(f) Paisaje:
(1) 26%, mar
(2) 5%, campo
(3) 4%, montañas
109
(g) Monumentos:
(1) 30%, Sagrada Familia
(2) 15%, iglesias, catedrales
(3) 8%, Alhambra
(h) Ciudad:
(1) 40%, Madrid

(2) 31%, Barcelona
(i) Acontecimiento histórico:
(1) 14%, Guerra Civil
(2) 11%, Armada
(3) 6%, descubrimiento de América
(4) 3%, Olimpiadas (Barcelona 92)
(j) Estación del año:
(1) 64%, verano
(2) 7%, primavera
(k) Artista:
(1) 24%, Picasso
(2) 17%, Gaudí
(3) 3%, Dalí
¿Qué revela el análisis según las variables de segmentación?
110
3.1. Color
Comenzando por el color más asociado a España, el rojo, tenemos que por
edad, hay un patrón diferenciado: a más edad, menos mención del rojo. En concreto,
los porcentajes son:
(1) 72% entre los 18 y 24.
(2) 59% de los 25 a 44.
(3) 48% de los 45 a 54.
(4) 40% de los 55 en adelante.
La asociación también disminuye con el nivel de

estudios, desde el 60% entre
los inferiores al 48% entre los superiores.
También encontramos un efecto de la relación con la actividad. El
porcentaje es del 68% en los estudiantes, del 57% en las amas de casa y del
34% en los jubilados.
Finalmente, la referencia al rojo también desciende con el estatus socioeconómico,
desde el 69% en las posiciones bajas al 52% en las altas.
Pasando al segundo color por porcentaje de menciones, el azul, aumenta con la
edad, desde el 6% entre los más jóvenes al 16% entre los mayores de 55. No es de
extrañar que el porcentaje también sea superior, del 17%, en los jubilados.
No hay diferencias por nivel de estudios ni por estatus.
Finalmente, respecto al color negro, si el porcentaje es del 1% entre los más
jóvenes, aumenta hasta el 6% entre los mayores. No hay diferencias por ninguna
de las otras variables consideradas.

III

3.2. Personaje real

No hay diferencias significativas por edad, ni por

estatus socioeconómico, ni
tampoco por relación con la actividad en las respuestas NS/NC. Sin embargo, por
sexo el porcentaje de desconocimiento es significativamente mayor entre las mujeres (48%) que entre los varones (40%).
Además, como era predecible, el desconocimiento desciende linealmente con
el nivel de estudios desde el 60% entre los inferiores al 36% de los posgraduados.
Comenzando por el grado de conocimiento de Gaudí, no hay diferencias por
sexo. Curiosamente, tampoco se dan por nivel de estudios.
Por edad, el conocimiento describe una curva convexa: es menor entre los jóvenes
(7%) y los ancianos (3%) y, por el contrario, mayor en edades medias (hasta
el 17% entre los 35 y los 44).
El dato anterior casa con la variación que encontramos en términos de la relación
con la actividad. El conocimiento de Gaudí es menor en los jubilados (6%).
Finalmente, el conocimiento de Gaudí aumenta con la posición social: del 6%
en las inferiores al 13% en las superiores.
Pasando al conocimiento de Picasso, no hay

diferencias por sexo ni por estatus
socioeconómico. Es interesante señalar que en
función de la edad el perfil de Picasso
es distinto del de Gaudí, puesto que su conocimiento
aumenta linealmente
con la edad: del 3% entre los menores de 24 hasta el
16% entre los 55 a 64.
Como consecuencia de lo anterior, la mención de
Picasso también es mayor en
los jubilados (14%) que en las amas de casa o los
estudiantes.
112
Finalmente, si en el caso de Gaudí la variable de
posición social determinante
era la clase y no el nivel de estudios, en el de Picasso
ocurre lo contrario. Su conocimiento
aumenta linealmente con el nivel de estudios: de
ninguna mención entre
los inferiores, al 13% en los posgraduados.
Pasando a la siguiente mención, los jugadores de
fútbol, en primer lugar hay
que destacar las diferencias significativas por sexo.
El porcentaje es del 10% entre
los varones, frente al 3% entre las mujeres.
La mención de los jugadores de fútbol desciende
linealmente con la edad: del
12% entre los menores de 24 a ninguna mención entre

los mayores de 65.

Por otra parte, es notablemente superior en los niveles inferiores de estudios (20%) en comparación con los otros. Y también mayor en los jubilados y los estudiantes (8%) que en las amas de casa.

Finalmente, no se producen diferencias significativas por clase.

En la mención de la figura de Francisco Franco no hay diferencias por sexo o por clase social. En cambio, sí las encontramos al tomar como variable de segmentación la edad. La asociación con Franco aumenta linealmente desde el 1% entre los menores de 24 al 9% entre los mayores de 65.

En consecuencia, por relación con la actividad tenemos que el máximo de menciones está en el 10% en los jubilados, frente al 2% de los estudiantes o amas de casa.

Finalmente, por nivel de estudios, el conocimiento aumenta linealmente, pasándose de ninguna mención en los inferiores al 8% en los superiores.

Respecto a la figura de San Francisco Javier no hay

ninguna variable predictora
con el suficiente poder explicativo. Únicamente se observa por relación con la
actividad un porcentaje superior, del 4%, en los jubilados.
Para concluir, en lo referido al conocimiento de Cristóbal Colón, tenemos en
primer lugar la variación por sexo. El porcentaje es del 6% entre los varones frente
al 2% entre las mujeres.
También aumenta linealmente con la edad: del 2% entre los menores de 24 al
6% entre los mayores de 65. Asimismo lo hace con el nivel de estudios, desde el
3,3% en los inferiores al 7% en los superiores. Y, finalmente, también se da un incremento
lineal en términos del estatus socioeconómico. El porcentaje es de casi
un % en la clase alta, frente al 3% en la baja.
3.3. Personaje ficticio
No hay diferencias por sexo en el grado de desconocimiento, pero se trata
de la única variable que no tiene ningún poder explicativo. Pues sí hay diferencias,
y muy marcadas, por edad: mayor en los más jóvenes (76%) y menor en los
mayores (43%).

Como era de esperar, también hay diferencias por nivel de estudios, de modo
que el desconocimiento disminuye linealmente. Los porcentajes son del 70% en
los inferiores, 60% en los licenciados y 50% en los posgraduados.
Finalmente, en términos de relación con la actividad, el máximo desconocimiento
se produce entre los estudiantes (70%).
Entrando en los personajes de ficción conocidos en Japón, y comenzando
por el más mencionado, don Quijote, tenemos que el sexo es una variable

determinante. El porcentaje de menciones es del 25% entre los varones frente al
18% entre las mujeres.
El conocimiento del Quijote también aumenta lineal y agudamente con la
edad: desde el 5% de los menores de 24 al 42% entre los 55 y los 64.
También es significativo el aumento con el nivel de estudios: del 10% de los
inferiores al 25% de los posgraduados.
Por relación con la actividad, el porcentaje es mayor en los jubilados (45%),
seguidos de amas de casa (20%) y estudiantes (8%).

A pesar de la enorme variación que acabamos de analizar, no encontramos diferencias
entre las distintas categorías de estatus.
Si el Quijote era más mencionado por los varones que por las mujeres,
con Carmen sucede lo contrario. El porcentaje de menciones es mayor
entre las mujeres (8%) que entre los varones (3%), lo que también hace
que lo sea entre las amas de casa (10%) más que entre los jubilados o estudiantes
(4%).
Sin embargo, el efecto de la edad es el mismo en ambos casos. La referencia a
Carmen también aumenta con la edad: desde el 3% de los menores de 24 al 18%
entre los 55 y los 64.
Otro tanto ocurre con el nivel de estudios. El aumento es lineal, desde ninguna
mención entre los inferiores hasta un 8% en los superiores.
Finalmente, tampoco ahora el estatus socioeconómico introduce variación alguna
en las actitudes.

3.4. Música
No hay diferencias por sexo, edad o estatus

socioeconómico en el grado de conocimiento.
Básicamente, y como era de esperar, el nivel de desconocimiento
disminuye con el nivel de estudios, desde el 50% en los inferiores hasta el 20% en
los posgraduados.
El desconocimiento en este aspecto, frente a lo que sucedía en otros, es mayor
en los jubilados (34%).
Pasando a las músicas asociadas con España, no hay diferencias por sexo ni
por status socioeconómico en la mención del flamenco. Por edad, el patrón es el
de una curva convexa, con mayor conocimiento en edades medias (40% entre los
45 y los 54) y menor en los jóvenes (16%) y los mayores (también 16%).
La referencia al flamenco aumenta con el nivel de estudios, siendo más mencionado
por los posgraduados (33%), y menos por las personas con menos estudios (10%).
El conocimiento también es menor en los estudiantes (22%) que en las amas de
casa y jubilados (33%).
En lo referido a la asociación con la música latina, es ligeramente mayor en los
varones (13%) que en las mujeres (9%). También

disminuye lineal y significativamente
con la edad: del 19% entre los menores de 24 al 3% de
los mayores de 65.
Asimismo, disminuye significativamente con el nivel de
estudios, desde el
20% en los inferiores al 10% en los posgraduados.
En términos de la relación con la actividad, la
asociación se produce sobre todo
en los estudiantes (14%).
116
No hay diferencias por estatus socioeconómico.
La referencia a la música de guitarra es ligeramente
mayor entre las mujeres
(7%) que entre los varones (4%). Y aumenta lineal y
significativamente con la
edad: de ninguna mención entre los menores de 24 al
12% en los mayores de 65.
También aumenta lineal y significativamente con el nivel
de estudios: de ninguna
mención en los inferiores al 8% en los posgraduados.
Ahora no hay variación en función de la relación con
la actividad pero sí del
estatus socioeconómico. El porcentaje de menciones
es del 7% en las posiciones
altas frente al 4% en las bajas.
La referencia a la ópera únicamente es superior entre
los 35 y los 44 años.

Finalmente, el conocimiento del pop español es mayor entre los varones (2,8%) que entre las mujeres (1,2%), y también entre los más jóvenes que entre los mayores: el porcentaje es del 4,5% entre los menores de 24 y del 2,3% de los 25 a 34.

La referencia al pop español también aumenta con el nivel de estudios: no encontramos ninguna mención en los titulados inferiores, frente a un 5% en los posgraduados.

De las categorías de relación con la actividad, sólo entre los estudiantes el porcentaje es ligeramente más importante (8%).

3.5. Deporte

No hay diferencias por sexo ni por edad en el grado de conocimiento. Por nivel de estudios, el desconocimiento es mayor entre las personas con menos estudios

117

(50%). También se da un menor desconocimiento en los estudiantes (8%) que en los jubilados o las amas de casa.

La referencia al fútbol es mayor en los varones (68%) que en las mujeres (60%). En consecuencia, también es mayor en los

jubilados y estudiantes que en las amas de casa. No hay diferencias significativas por edad, ni por nivel de estudios, ni tampoco por clase.

En lo relativo a los toros, no hay diferencias significativas por sexo ni por edad. En cambio la mención sí aumenta significativa y linealmente con el nivel de estudios, desde el 10% en los inferiores al 22% en los superiores.

La referencia es menor en los jubilados (7%). Y por clase es más mencionado en las posiciones bajas (18%) que las más altas (11%).

3.6. Paisaje

No hay diferencias significativas ni por sexo, ni por edad, ni tampoco por estatus socioeconómico, en el grado de desconocimiento. Aunque, como era previsible, sí desciende con el nivel de estudios: del 40% en los inferiores al 20% en los posgraduados. Además, también se da un mayor desconocimiento en los jubilados (34%).

En la mención del mar no hay diferencias por sexo ni por edad, aunque sí por las restantes variables, de modo que:

1. Aumenta con el nivel de estudios: del 20% de los

inferiores al 30% de los
posgraduados.
2. Es menor en los jubilados (17%) que en los
estudiantes o amas de casa.
3. Es mayor en las clases altas (28%) que en las
medias o bajas (22%).
118
Finalmente, en la referencia al campo o montañas no
hay diferencias por
ninguna de las variables de segmentación que venimos
empleando.
3.7. Monumentos
No hay diferencias por sexo, edad, relación con la
actividad o estatus en el
nivel de conocimiento El desconocimiento desciende
linealmente con el nivel
de estudios: del 50% en los inferiores al 28% en los
superiores.
Entrando en el análisis de los monumentos
mencionados por los entrevistados,
en lo relativo a la Sagrada Familia no hay diferencias
por sexo.
Sin embargo, por edad, el patrón de asociación es el de
una curva convexa
asimétrica: 25% en los jóvenes, 33% entre los 35 y los
54 y 19% entre los
mayores de 65.

Por nivel de estudios se observa un aumento lineal, del 10% de los inferiores al 32% de los superiores.

Por relación con la actividad, en comparación con los estudiantes o amas de casa el porcentaje de menciones es menor entre los jubilados (20%). Y por clase, es mayor entre las posiciones altas (36%) que en las bajas (23%).

Las iglesias y catedrales son mencionadas homogéneamente en el conjunto de la población, de modo que únicamente encontramos alguna variación al tener en cuenta la clase social. Esta denominación genérica de los monumentos se da más en la clase baja (23%) que en las restantes.

Finalmente, en la mención de la Alhambra no hay diferencias por sexo ni por nivel de estudios. Por edad, la mencionan más las personas de edad avanzada (hasta el 19% de los de 55 a 64). Consecuentemente, las referencias también son más

119

numerosas entre los jubilados (21%). Por el contrario, en términos de clase, la mención es menor en las posiciones bajas (3%).

3.8. Ciudad

El desconocimiento no varía por sexo, pero sí por edad, pues es mayor en los
más jóvenes (30%) que en los mayores (20%).
El desconocimiento también disminuye linealmente con el nivel de
estudios. El porcentaje de personas que no aciertan a decir el nombre de ninguna
ciudad española es del 40% en los niveles inferiores, frente al 15% en
los posgraduados.
Entrando en el análisis de las variables que modulan el conocimiento,
y comenzando por la mención de Madrid, ésta es más probable entre las mujeres
(44%) que entre los varones (34%). El conocimiento también aumenta con
la edad: el porcentaje de menciones es del 30% entre los más jóvenes y del
47% a partir de los 45.
La referencia espontánea a Madrid también aumenta con el nivel de estudios,
del 30 al 40% al pasar de los inferiores a los superiores. En cambio, disminuye
con el estatus socioeconómico, del 47% de las posiciones bajas al 40% de las
medias y bajas.
El conocimiento de Barcelona presenta un perfil

inverso al de Madrid. Si ésta
ciudad era más mencionada por las mujeres, Barcelona
lo es más entre los varones
(34%) que entre las mujeres (28%).
Si la referencia a Madrid aumentaba con la edad, la de
Barcelona disminuye.
Los porcentajes son:
120
(1) 40% en los menores de 34%.
(2) 28% en los maduros.
(3) 21% en los mayores de 55.
Si el conocimiento de Madrid disminuye con la clase
social, el de
Barcelona aumenta: el porcentaje es del 32% en las
altas y medias y del
21% en las bajas.
En cambio, tanto el conocimiento de Barcelona como
el de Madrid aumentan
con el nivel de estudios. En el caso de Barcelona se
pasa del 30% en las personas
con menos estudios al 40% en los posgraduados.
En resumidas cuentas, Madrid es más conocido por
las mujeres, los mayores y
las personas de menores ingresos, y Barcelona por los
encuestados varones, jóvenes
y de estatus alto.
3.9. Acontecimiento histórico

La clave explicativa de la no respuesta está en primer lugar en el
sexo. Hay un mayor desconocimiento en las mujeres (57%) que en los
varones (45%).
Por otra parte, como era presumible, el nivel de estudios es la variable clave. El
porcentaje de no respuesta es mayor en los niveles más bajos (65%) y menor en
los posgraduados (38%).
Entrando en el análisis de los acontecimientos mencionados por los entrevistados,
respecto a la Guerra Civil no encontramos diferencias por sexo, pero sí por
edad. Su mención aumenta linealmente desde el 9% en los jóvenes al máximo del
20% entre los 55 y los 64.
121
También aumenta linealmente con el nivel de estudios, desde el 10% en los inferiores
al 21% en los posgraduados.
No hay diferencias entre varones y mujeres en el conocimiento de la Guerra Civil.
Sí las hay, sin embargo, en la mención de la Armada, con porcentajes del 16% entre
los varones, frente al 6% entre las mujeres. La otra variable explicativa es el nivel de

estudios, con porcentajes del 5% en los inferiores frente al 15% en los posgraduados.
En la mención de América las variables a tener en cuenta son la edad y el nivel de estudios:
(1) Por edad, aumenta ligeramente del 3% entre los jóvenes al 9% en los mayores.
(2) Por estudios, no hay ninguna mención en los inferiores, frente al 8% en los posgraduados.
Finalmente, la variación que encontramos en el conocimiento de las Olimpiadas viene de dos variables: la edad y el estatus socioeconómico. Por edad los porcentajes de mención de este acontecimiento de 1992 son:
(1) 7% entre los jóvenes.
(2) 2% en los maduros.
(3) Ninguno entre los mayores.
Por clase, encontramos el doble de menciones en la alta que en la baja: 3,5% frente al 1,5%.
Por lo tanto, se confirma el nicho de mercado que tiene Barcelona en las posiciones altas: conocen más la ciudad, mencionan más a Gaudí y asocian las

Olimpiadas como acontecimiento clave para España.
122
3.10. Estación
No hay variación significativa en las tasas de no respuesta.
En cuanto a las estaciones mencionadas, y comenzando por el verano, ni por nivel de estudios, ni por estatus socioeconómico, ni por relación con la actividad encontramos una variación sustantiva. Las claves son el sexo y la edad.
Por sexo, la asociación del verano con España se da más entre las mujeres (68%) que entre los varones (59%). Y por edad encontramos una función en forma de curva convexa asimétrica, ya que los porcentajes son:
(1) 55% entre los jóvenes.
(2) 65% entre los maduros.
(3) 44% entre los de edad más avanzada.
Respecto a la exigua asociación con la primavera, el porcentaje es ligeramente mayor (15%) entre los mayores de 65. No encontramos ninguna otra variable, aparte de la edad, que introduzca una variación significativa.

3.11. Artista

El desconocimiento es mayor en las mujeres (47%) que en los varones (40%).
También disminuye con la edad. El porcentaje de no respuesta es del 54% en los más jóvenes frente al 36% en los 55 a 64.
Asimismo, el desconocimiento también disminuye significativa y linealmente con el nivel de estudios, del 80% en los inferiores al 35% en los posgraduados.

Entrando en las figuras mencionadas, la referencia a Picasso no varía por sexo, pero sí por edad, desde el 20% en los más jóvenes al 30% en los más mayores. También aumenta con el nivel de estudios, siendo las menciones:

(1) Ninguna en los inferiores.
(2) 16% en los medios.
(3) 25% en los superiores.

Como ya se señaló en otro apartado, el conocimiento de Gaudí sigue unos derroteros distintos. Disminuye con la edad, del 19% de los 25 a 34 al 9% a partir de los 55.

El porcentaje de menciones no varía por nivel de estudios pero, en cambio, sí
lo hace significativamente con el estatus socioeconómico, siendo mayor en las posiciones altas (19%) que en las bajas (13%).
Finalmente, las alusiones a Dalí se distribuyen tan homogéneamente
que ninguna de las variables consideradas en este trabajo da cuenta de
la variación.

4. SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS CON OTROS PAÍSES

Los países que los japoneses consideran más parecidos a España son dos europeos
meridionales, Italia (30%) y Portugal (22%), y tres latinoamericanos,
México (12%), Brasil (9%) y Argentina (9%).

Los países que los japoneses consideran menos parecidos a España son China
(20%), Corea del Norte (12,1) y Rusia (11,9).
Un 12% cree que el país menos parecido a España es el mismo Japón.
También hay un porcentaje significativo de japoneses que nos considera distintos de
países avanzados como Alemania y los EEUU (7%) o también del Reino Unido (5%).

125

4.1. Los países más parecidos

Como era de esperar, la variable que mejor explica la no respuesta es el nivel de estudios. Cuanto más alta es la titulación, menor es la dificultad para identificar países parecidos. El porcentaje desciende del 20% en los menos cualificados al 5% en los más cualificados.

126

La elección de Italia se produce más entre las mujeres (33%) que entre los varones (26%), y menos entre los jóvenes (20%) que entre los mayores.

También disminuye linealmente con el nivel de estudios, desde el 40% en los inferiores al 25% en los posgraduados.

Finalmente, en términos de relación con la actividad y estatus socioeconómico, es menor entre los estudiantes (22%) y las posiciones bajas (24%).

La alusión a Portugal es dos veces mayor entre los varones (30%) que entre las mujeres (15%), y, por nivel de estudios, más entre los superiores (25%) que entre los medios (14%). Por el contrario, es menor entre las amas de casa (16%). No

hay variación ni por clase ni por edad.
Pasando a México, el sexo es la única variable que no tiene algún efecto. Por
edad, la asociación dibuja una figura cóncava asimétrica. La mención es menor en
los maduros (10%) que en los jóvenes (16%) o los mayores (22%).
El nivel de estudios también es una variable relevante, con porcentajes del
17% entre los posgraduados, frente al 11% en los estudios medios.
La relación con la actividad también introduce variación en este contexto.
El porcentaje es mayor entre los jubilados (24%) frente al 10% de media entre
los inactivos.
Además, la mención desciende con el estatus socioeconómico. Los porcentajes son:
(1) 21% en las bajas.
(2) 13% en las medias.
(3) 8% en las altas.
127
Pasando a otro país, la asociación con Brasil se da más entre los estudiantes
y las amas de casa (10%).
Y, finalmente, la mención de Argentina alcanza el 11% entre los posgraduados,

frente a ninguna mención en niveles inferiores. También encontramos hasta
un 14% entre los estudiantes.

4.2. Los países menos parecidos

La idea de que China es antitética de España no difiere por sexo, clase o nivel
de estudios, pero sí en término de las otras variables. Por edad, aumenta con
los años: del 16% de los jóvenes al 25% de los mayores. Y por relación
con la actividad es más probable entre los jubilados (34%) y menos entre los
estudiantes (12%).

En cuanto a la idea de que el país al que menos se parece España es Japón, no
hay diferencias por sexo, o relación con la actividad, pero sí por edad. La asociación
describe una figura cóncava, con los porcentajes:

(1) 16% entre los más jóvenes.

(2) 10% en los maduros.

(3) 19% entre los más mayores.

La asociación también es mayor cuanto menor es la cualificación: 17% en los
niveles medios frente al 6% en los superiores.

Pasando a la distancia percibida respecto a los EEUU no viene modulada por
el sexo ni por la clase, pero sí por las otras variables.

Así, por edad, es significativamente mayor entre los jóvenes que entre los mayores. Los porcentajes en cada grupo de edad son:

128

(1) 11% en los menores de 24.

(2) 6% en los maduros.

(3) Ninguna mención en los mayores de 65.

Por nivel de estudios, el 9% en niveles medios contrasta con el 17% de los posgraduados. Y finalmente, entre las categorías de relación con la actividad, la diferencia entre España y los EEUU es subrayada sobre todo entre los estudiantes (10%).

En lo referido a Alemania, la mención aumenta con la edad, desde el 2% en los jóvenes hasta el 13% entre los 45 y los 54. También encontramos hasta un 14% en los jubilados. Y, por nivel de estudios, hasta un 9% entre los posgraduados.

Finalmente, la mención de Alemania como país menos parecido a España aumenta significativa y linealmente con la clase social, con porcentajes del 3% en la baja frente al 10% en la alta.

5. OPINIÓN GENERAL SOBRE ESPAÑA

Abandonando las percepciones y asociaciones, y entrando en el terreno de las opiniones y evaluaciones, el 59% de los japoneses tienen una buena opinión sobre España (en un 43% de los casos buena, y en un 16% muy buena). En un 30% de los casos no es ni buena ni mala, y sólo en un 7% es mala. Un 4% no tiene una opinión formada.

129

Podemos comparar la opinión de los japoneses sobre los españoles con la que éstos últimos tienen sobre los primeros. ¿Hasta qué punto hay reciprocidad de perspectivas?

	ESPAÑA SOBRE JAPÓN	JAPÓN SOBRE ESPAÑA
Muy buena	7	16
Buena	47	43
Ni buena ni mala	33	30
Mala	4	6
Muy mala	1	1
NS/NC	9	4
INDICE (*)	49	52

(*) (Muy buena + buena) - (mala + muy mala).

Fuente: Barómetro del Real Instituto Elcano.

En general, se puede decir que hay sentimientos

correspondidos, aunque los japoneses
tienen mejor opinión sobre los españoles que los
españoles sobre los japoneses.

130

La comparación con la información disponible sobre Europa y los EEUU -recordemos, de mediados y finales de los 90, respectivamente- indica que la opinión sobre España es peor en Japón que en los EEUU y, sobre todo, en Europa.

	EUROPA-1995 (*)	EEUU-1998	JAPÓN
Muy buena	23	17	16
Buena	62	52	43
Normal	6	18	30
Mala	5	1	6
Muy mala	1	--	1
NS/NC	2	12	4
INDICE (**)	79	68	52

(*) Media de Alemania, Francia, Italia y el Reino Unido.
(**) (Muy buena + buena) - (mala + muy mala).
Fuente: para Europa y EEUU, Instituto Universitario Ortega y Gasset.

Desentrañemos la media según las distintas variables sociodemográficas.

Por edad, encontramos que es ligeramente mejor entre los mayores que entre los jóvenes. El porcentaje que expresa una visión

positiva es del 72% en el grupo
de 45 a 64 años, mientras que en edades inferiores se sitúa en el 60%.
Al igual que con la edad, la valoración también mejora con el nivel de estudios.
Los porcentajes son:
(1) 40% entre los niveles inferiores.
(2) 56% entre los medios.
(3) 66% entre los superiores.
131
Por relación con la actividad, entre los jubilados es ligeramente mejor que en
los estudiantes y las amas de casa: 69% frente al 60%.
Por clase social tampoco se aprecian diferencias significativas.
Tras este recorrido por las variables una a una, ¿qué indica el análisis simultáneo?
Los resultados del análisis de regresión múltiple indican que, al tener en
cuenta todas las variables de segmentación, las dos con algún efecto significativo
son, en primer lugar, el nivel de estudios y, a continuación, la edad.
En comparación con los universitarios medios y superiores, las personas con
estudios inferiores tienen una opinión peor sobre España. La beta es de -,09 con

una significatividad alta (,005). También vemos que no hay diferencia significativa
entre los graduados y los posgraduados.
La opinión mejora linealmente con la edad. Esta variable tiene un coeficiente
beta significativo al ,05 (,01) y positivo (,09).0
132
Opinión sobre España como país: análisis de regresión múltiple
R múltiple ,13179
R cuadrado ,01737
R cuadrado ajustado ,00961
Error típico ,72926
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 8 9,52302 1,19038
Residuo 1013 538,72844 ,53181
F = 2,23833 Signif. F = ,0228
Variables en el modelo
Variable B SE B Beta T Sig. T
Clase social -,002419 ,028470 -,002887 -,085 ,9323
Ama de casa -,108196 ,066362 -,060814 -1,630 ,1033
Estudiante ,071267 ,115312 ,020989 ,618 ,5367
Jubilado -,036526 ,151726 -,008281 -,241 ,8098
Categoría de referencia: Ocupados.
Tercer Ciclo ,031587 ,098685 ,010138 ,320 ,7490
Estudios medios -,165469 ,059630 -,093610 -2,775 ,

0056
Edad ,005476 ,002144 ,091411 2,554 ,0108
Mujer ,068949 ,054047 ,047060 1,276 ,2024
(Constante) 3,611492 ,140678 25,672 ,0000
133
6. LA OPINIÓN EN EL TIEMPO
Para la mayor parte de los encuestados (67%) España está igual que hace unos
años. Sólo un 23% considera que ha mejorado.
Por sexo, el porcentaje es más alto entre los varones (18%) que entre las
mujeres (13%). Y también más entre los más jóvenes (18%) que entre los
mayores (12%).
Asimismo, aumenta con el nivel de estudios, desde el 14% en los inferiores al
22% en los superiores.
Por categorías de relación con la actividad, es ligeramente menor entre las
amas de casa (11%) que entre los estudiantes o los jubilados.
Finalmente, aumenta ligeramente con la clase social, del 13% en la baja al
18% de la alta.
7. CONFIANZA EN LOS ESPAÑOLES
En el ranking de confianza de los japoneses en otros pueblos, los españoles se

sitúan en los puestos más altos. Uno de cada dos ciudadanos japoneses (el 52%)
confía en los españoles. De los ciudadanos de otros países europeos sólo se confía
134
más en los alemanes (62%) e ingleses (60%). Los españoles se sitúan por delante
de los franceses (48%) y los italianos (44%).
Respecto a los países no europeos, la confianza depositada en los españoles es
similar a la que reciben los norteamericanos (52%) y mayor que la otorgada a
otros latinos, como los argentinos (23%) y mexicanos (23%).
135
También hay que destacar que la familiaridad, es decir, el porcentaje de respuesta a
la pregunta, es de las más altas en el caso de España, mientras que en el de los argentinos
y mexicanos hay un porcentaje del 25% de entrevistados que no sabe o no contesta.

(%)	Nada	Poco	Bastante	Mucho	NS/NC	
Alemania	4,6	24,8	41,9	20	8,7	100%
Reino Unido	5,7	28,4	41,6	17,8	6,5	100%
EEUU	9,9	28,5	37,2	15,1	9,3	100%
España	7,1	32	41,9	10,9	8,1	100%
Francia	9,3	33,8	39,9	9,6	7,4	100%

Italia 14 32,4 33,5 10,4 9,7 100%
Corea del Sur 17,8 31,6 29,7 9 11,9 100%
Argentina 16,9 32,7 16,7 6,9 26,8 100%
México 20,5 33,3 17,4 6 22,8 100%
Rusia 29 35 14,7 5,8 15 100%
China 29,1 36,4 16,9 5,6 12 100%

El análisis factorial nos permite desentrañar la estructura profunda de la confianza.

La técnica revela la existencia de tres factores. El primero explica el 36%
de varianza, la mitad del total de la varianza explicada.

Los tres grupos de países son:

(1) En el factor 1, países europeos (Reino Unido, Alemania y Francia) más
los EEUU.

(2) En el factor 2, países latinos, tanto americanos (Argentina y México)
como europeos, entre los que los japoneses incluyen a Italia y España.

(3) En el factor tercero los dos países en los que hay menos confianza, Rusia
y China.

136

Por lo tanto, en la mente de los japoneses España se asocia más a los países latinoamericanos
que a los europeos. Veremos que otras preguntas y análisis llegan a

conclusiones similares.

Confianza en distintos pueblos: análisis factorial

Estadísticas finales:

Factor	Eigenvalue	% var.	% acum.
1	3,95631	36,0	36,0
2	1,65118	15,0	51,0
3	1,09770	10,0	61,0

Rotated Factor Matrix:

	Factor 1	Factor 2	Factor 3
Reino Unido	,83396	,06503	,07675
Alemania	,68546	,01534	,18436
Francia	,65775	,31431	,14323
EEUU	,65666	,04202	,06822
Argentina	,02896	,84236	,19578
México	,03091	,82299	,19353
España	,49221	,58719	-,04843
Italia	,50330	,57354	-,04800
Corea del Sur	,11085	,53263	,49136
Rusia	,25398	-,03040	,78692
China	,02277	,33212	,73116

137

La confianza que depositan los japoneses en los españoles, ¿es correspondida por estos últimos? Los datos del Barómetro del Real Instituto Elcano indican que sí. De hecho, incluso sorprende el nivel de reciprocidad de la confianza entre dos

pueblos tan distantes y con tan poco contacto.
(%) De los japoneses en los españoles De los
españoles en los japoneses
Mucha 10 7
Bastante 42 43
Alguna 32 31
Ninguna 7 8
NS/NC 8 12
Fuente: para España, Barómetro del Real Instituto
Elcano, 3ª ola, mayo de 2003.
Como se ha hecho anteriormente, vayamos
desgranando el resultado general,
la media, según las distintas categorías
sociodemográficas.
El nivel de estudios es la única variable irrelevante para
entender la variación
de actitudes ante esta cuestión. Todas las demás
variables apuntan a diferencias
significativas entre grupos.
Así, el porcentaje es mayor entre los varones (66%)
que entre las mujeres
(58%). Y, por edad, es ligeramente inferior en el grupo
de los 35 a 44: 52%.
Pasando a la relación con la actividad, encontramos
diferencias significativas
entre los tres grupos:
(1) 90% entre los jubilados.

(2) 76% entre los estudiantes.
(3) 55% entre las amas de casa.
138
Por clase social la asociación produce una función en forma de campana, con
un porcentaje más alto en la clase media (65%) que en la alta o la baja (58%).
En el análisis de regresión, el valor de la R cuadrado es baja. Y es que ninguna
variable discrimina la actitud especialmente. Impera el consenso. Únicamente parece
tener algún efecto la variable relación con la actividad, pero sólo ligeramente
positivo. Los jubilados muestran un nivel ligeramente mayor de confianza, aunque
el nivel de significación no llega al ,05 y la beta es de sólo ,06.
139
Confianza en los españoles: análisis de regresión múltiple
R múltiple ,11226
R cuadrado ,01260
R cuadrado ajustado ,00480
Error típico ,61002
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 8 4,81113 ,60139

Residuo 1013 376,96578 ,37213
F = 1,61609 Signif. F = ,1159
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
Clase -,021710 ,023815 -,031047 -,912 ,3622
Ama de casa -,066648 ,055512 -,044892 -1,201 ,2302
Estudiante ,079555 ,096459 ,028077 ,825 ,4097
Jubilado ,221427 ,126919 ,060155 1,745 ,0814
Estudios superiores -,018275 ,082550 -,007029 -,221 ,
8248
Estudios medios -,003323 ,049880 -,002253 -,067 ,
9469
Edad 7,92687E-04 ,001793 ,015858 ,442 ,6586
Mujer -,041564 ,045211 -,033995 -,919 ,3581
(Constante) 2,722315 ,117677 23,134 ,0000
140
8. PREJUICIO
Con el fin de medir los prejuicios, el indicador utilizado fue la llamada escala de Bogardus. En una batería de items se mide el grado de rechazo hacia un grupo en los distintos tipos de relación que se puede mantener, estableciéndose una gradación de la más próxima a la más lejana: por ejemplo, desde casarse con alguien a hablar con él.

Respecto a los españoles en Japón encontramos los siguientes porcentajes:

(1) Rechazo a casarse con un español 57%.

(2) Rechazo a tener un amigo 26%.

(3) Rechazo como vecinos 2%.

(4) Rechazo como compañeros 2%.

(5) Rechazo a hablar 6%.

(6) Admitir sólo como turistas 14%.

(7) Expulsarlos 1%.

¿En qué medida hay reciprocidad en los sentimientos entre los dos pueblos?

JAPONESES SOBRE ESPAÑOLES SOBRE

LOS ESPAÑOLES LOS JAPONESES

Rechazo a casarse 57 38

Rechazo a tener un amigo 26 13

Rechazo como vecinos 2 6

Rechazo como compañeros 2 6

Rechazo a hablar 6 6

Expulsarlos 1 5

Fuente: Barómetro del Real Instituto Elcano.

141

(%)

Aparentemente, el recelo de los japoneses hacia los españoles es mayor que el
de los españoles hacia los japoneses. Prácticamente dos de cada tres japoneses
(57%) rechaza la idea de casarse con un(a) español(a),

mientras que sólo uno de
cada tres españoles siente eso respecto a los japoneses.
Comparemos los sentimientos de los japoneses con los de los europeos.

(%)	JAPONESES	EUROPEOS
Rechazo a casarse	57	32
Rechazo a tener un amigo	26	11
Rechazo como vecinos	2	2
Rechazo como compañeros	2	1
Rechazo a hablar	6	1
Expulsarlos	1	3

Fuente: Instituto Universitario Ortega y Gasset.
El rechazo a las relaciones más próximas (casarse o tener un amigo) es significativamente
mayor en los japoneses que en los europeos.
8.1. Rechazo a casarse
El porcentaje de japoneses que no se casaría con un español es del 67% entre
las mujeres, frente al 59% entre los varones.
Pero, además, el rechazo aumenta lineal y significativamente con la edad. Los
porcentajes son:
142
(1) 54% entre los más jóvenes.
(2) 60% en las edades medias.
(3) 70% entre los 55 y los 64.

(4) 94% entre los mayores de 65.
Por edad, la prevención es ligeramente inferior en los posgraduados (60%) que
en los niveles medios (68%).
Y por categorías de relación con la actividad, el rechazo es mayor en los jubilados
(86%) que en las amas de casa (77%), y a su vez mayor en éstas que en los
estudiantes (58%).
Dentro de las clases medias, el rechazo disminuye con el estatus, desde el 67%
en la baja frente al 59% en la alta.
8.2. Rechazo a amigos
El porcentaje que no se imagina tener un amigo íntimo español no varía por sexo
ni por clase social. Por edad, sólo aumenta en los mayores (50%).
En consonancia con este resultado, las reticencias son mayores en los jubilados
que en otras categorías. Por relación con la actividad, los porcentajes de rechazo
en los distintos grupos son:
(1) 38% en los jubilados.
(2) 32% en los estudiantes.
(3) 28% en las amas de casa.
Por nivel de estudios encontramos un descenso lineal en el rechazo, desde el

40% en los inferiores al 20% en los posgraduados.
143

8.3. ¿Le molestaría tener vecinos españoles?

En lo relativo a las relaciones de vecindad, ninguna de las variables consideradas está asociada.

8.4. Colegas de trabajo

En cuanto a si le molestaría tener compañeros de trabajo españoles, no encontramos diferencias por sexo ni por nivel de estudios. Por edad, las reticencias sólo aumentan entre los mayores (15%), lo que hace que también se de un porcentaje superior de rechazo (10%) entre los jubilados.

Por categoría socioeconómica, hay diferencias significativas dentro de las clases medias. Las suspicacias logran un porcentaje mayor, del 9% en las bajas, frente al 1% en la alta.

8.5. Si no hablaría con españoles

El porcentaje no varía en términos de los grupos considerados en este análisis.

8.6. Si expulsaría a los españoles

El porcentaje no varía en términos de los grupos considerados en este análisis.

8.7. Sólo como turistas

Por edad sólo encontramos desviaciones significativas

respecto a la media
en dos grupos: inferior (7%) entre los jóvenes, y superior (28%) entre los mayores.
Consecuentemente, casi uno de cada tres jubilados (28%) está de acuerdo, mientras que el porcentaje es del 16% entre las amas de casa y del 8% entre los estudiantes.

8.8. La escala de rechazo

Con todos los items se ha construido una escala aditiva de prejuicio. El valor mínimo es 0 y el máximo 6. La media es de 1,15 y la desviación típica 1. Por lo tanto, no hay rechazo a los españoles en la población japonesa. Y tampoco hay diversidad de opiniones al respecto.
El análisis de regresión múltiple practicado sobre este índice de prejuicio indica que la relación con la actividad es la única variable que aporta algo a la explicación. Sólo en dos grupos es algo mayor el rechazo:
(1) En los jubilados (beta de ,09 significativa al ,004).
(2) En las amas de casa (beta de ,10 significativa al , 006).
Fijémonos en que en ambos casos estas variables eliminan el efecto de las más

genéricas, respectivamente la edad y el sexo. Con lo cual podemos decir que las
bolsas de prejuicio están perfectamente localizadas y aisladas.
145
Prejuicio sobre los españoles (escala acumulativa): análisis de regresión múltiple
R múltiple ,15260
R cuadrado ,02329
R cuadrado ajustado ,01557
Error típico 1,03647
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 8 25,94718 3,24340
Residuo 1013 1088,24069 1,07428
F = 3,01915 Signif. F = ,0023
------------------ Variables en el modelo ------------------
Variable B SE B Beta T Sig T
Clase ,023208 ,040463 ,019428 ,574 ,5664
Ama de casa ,260012 ,094319 ,102518 2,757 ,0059
Estudiante -,017100 ,163890 -,003533 -,104 ,9169
Jubilado ,617214 ,215644 ,098153 2,862 ,0043
Estudios superiores ,078370 ,140258 ,017645 ,559 , 5764
Estudios medios ,135487 ,084750 ,053767 1,599 ,1102
Edad ,002181 ,003047 ,025540 ,716 ,4743

Mujer -,046139 ,076816 -,022090 -,601 ,5482
(Constante) ,892660 ,199942 4,465 ,0000

9. CALIDAD DE VIDA, HISTORIA, CULTURA Y PRODUCTOS

Como paso previo al análisis de las dimensiones de la imagen (calidad de vida, lengua y cultura, productos, etc.), veamos los resultados a una batería de preguntas en las que se pidió al entrevistado que manifestase su grado de acuerdo o desacuerdo con una serie de afirmaciones en los siguientes aspectos:

(a) Calidad de vida:

(1) El 64% está de acuerdo con que España tiene un gran patrimonio ecológico (20% en desacuerdo y 16% no sabe o no contesta).

(2) El 51% con que las ciudades españolas no están por debajo de otras de la UE (34% en desacuerdo y 13% no sabe o no contesta).

(b) Productos:

(1) El 42% está de acuerdo con que los productos españoles son de buena calidad (39% en desacuerdo y 19% no sabe o no contesta).

(2) El 70% con que los productos españoles están

elaborados con métodos
tradicionales (17% en desacuerdo y 14% no sabe o no contesta).

(c) Lengua y cultura:

1. El 65% está de acuerdo con que la contribución de España a
la cultura europea es muy importante (22% en contra y 13% no sabe
o no contesta).

2. El 61% está en desacuerdo con que España nunca ha tenido un papel
destacado en la historia de Europa (21% está de acuerdo y 18% no
sabe o no contesta).

(d) Historia y política:

(1) El 50% está en desacuerdo con que los españoles no son democráticos
(23% en contra y 27% no sabe o no contesta).

(2) El 57% de acuerdo con que está más próximo a América Latina que a la
UE (31% en contra y 12% no sabe o no contesta).

(3) El 46% de acuerdo con que es un país unificado, sin divisiones internas
(35% en desacuerdo y 20% no sabe o no contesta).

9.1. Patrimonio ecológico

No hay diferencias por ninguna de nuestras cinco

variables de segmentación.

9.2. Ciudades

Pasando a la calidad de las ciudades españolas, no hay diferencias por
sexo, edad o nivel de estudios, pero sí por relación con la actividad y el estatus.
Por la primera, los porcentajes son del 42% entre los estudiantes, frente al 31% entre
los jubilados. Y por clase social, del 24% en la baja, frente al 37% en la alta.

9.3. Calidad de los productos

El porcentaje es mayor entre las mujeres (51%) que entre los varones (39%), y
entre los estudiantes (58%) que entre los jubilados (34%). No hay más diferencias
ni por edad, ni por nivel de estudios, ni tampoco por clase.

9.4. Productos tradicionales

Es una opinión consensuada, que no varía en términos de los factores que consideramos
en el estudio.

148

9.5. Democracia

Encontramos un porcentaje superior, del 26%, entre los estudiantes,
mientras que, por el contrario, es inferior, del 7%, en la clase baja, frente

al 17% en la alta.
9.6. País unificado
Es una valoración más extendida entre las mujeres (52%) que entre los varones
(46%). Y, por edad, sólo menor entre los entrevistados de edad más
avanzada (38%).
El grado de acuerdo diminuye con el nivel de estudios, del 60% en los inferiores
al 38% en los posgraduados.
Por relación con la actividad, es ligeramente superior (57%) entre las amas
de casa.
9.7. Más cerca de América Latina que de Europa
Por sexo, es compartido más por las mujeres (71%) que por los varones (63%).
Y por estudios, más en los medios (70%) que en los posgraduados (58%).
Finalmente, por clase social el porcentaje es del 68% en la alta, frente al 80%
en la baja.

9.8. Historia europea
Ninguna de los factores introduce variación alguna.
9.9. Cultura europea
Ni por sexo, ni por nivel de estudios, ni tampoco por relación con la actividad

hay una variación significativa.
Por edad aumenta desde el 77% en los más jóvenes al 90% entre los mayores.
Además, aumenta con el estatus socio-económico. El porcentaje es del 75% en
posiciones bajas, frente al 84% en las altas.
150
1. CONOCIMIENTOS GENERALES
Respecto al grado de acuerdo o desacuerdo (escala de cuatro puntos "muy de
acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, muy en desacuerdo") con una serie de afirmaciones
genéricas sobre España, se obtuvieron los siguientes resultados. En lo
referido a la alimentación y el medio ambiente:
(1) El 63% de los japoneses considera que la industria pesquera es una de las
mayores actividades económicas de España (26% está en desacuerdo y
un 9,7% no sabe o no contesta).
(2) El 62% que la comida española proporciona una dieta equilibrada (27%
está en desacuerdo y un 9,6% no sabe o no contesta).
(3) El 60% que España es uno de los países mayores consumidores
de pescado en el mundo (29% esta en desacuerdo y un 9,9% no sabe o

no contesta).
(4) El 43% que España es uno de los países más extensos de la UE (45%
está en desacuerdo y 10% no sabe o no contesta).
151
VI. MEDIO AMBIENTE Y CALIDAD DE VIDA
(5) El 33% que España es el mayor exportador de frutas y verduras del
mundo (47% está en desacuerdo y hasta un 19,6% no sabe o no contesta).
Respecto a los españoles, la calidad de vida y los valores humanitarios:
(1) El 33% está de acuerdo con que los españoles son de los pueblos más
longevos del mundo (47% en desacuerdo y 19,6 no sabe o no contesta).
(2) El 33% que el voluntariado está muy desarrollado en España (38% en
desacuerdo y 29% no sabe o no contesta).
(3) El 13% que España es el líder mundial en la donación de órganos (44%
en desacuerdo y 42% no sabe o no contesta).
Finalmente, en lo relativo al desarrollo económico y científico-tecnológico:
(1) El 38% está de acuerdo con que el nivel educativo de los españoles es
muy alto (45% en desacuerdo y 16% no sabe o no

contesta).
(2) El 22% que España está muy desarrollada científica y tecnológicamente
(62% en desacuerdo y 15% no sabe o no contesta).
(3) El 15% que España es uno de los mayores fabricantes de automóviles
(67% en desacuerdo y 18% no sabe o no contesta).
En el terreno de la alimentación, los japoneses sí saben que la comida española
proporciona una dieta equilibrada y que los españoles, como los japoneses, son
uno de los países mayores consumidores de pescado en el mundo.
Sin embargo, no saben que España es uno de los países más extensos de la UE,
ni que España es el mayor exportador de frutas y verduras del mundo. En otro aspecto
fundamental de la calidad de vida, también ignoran que los españoles son de
los pueblos más longevos del mundo, que el voluntariado está muy desarrollado
en España o que España es el líder mundial en la donación de órganos.
152
El desconocimiento es aún mayor en lo relativo al desarrollo. La mayor parte
de los japoneses consideran que el nivel educativo de

los españoles es muy bajo,
que España no está muy desarrollada científica y tecnológicamente y no saben que
España es uno de los mayores fabricantes de automóviles.
En resumen, hay conocimiento de la alimentación y desconocimiento del aspecto
científico-tecnológico.

¿Cómo se estructura la percepción de la calidad de vida? ¿Qué aspectos están
relacionados entre sí? El análisis factorial revela que existen tres dimensiones. El
primero es el más importante en tanto en cuanto explica más varianza: un 25%.
Los factores son:
(1) En primer lugar, el aspecto más humano de la calidad de vida, con la
solidaridad (donación de órganos y voluntariado) pero también la longevidad.
(2) En segundo lugar, la alimentación.
(3) En tercer lugar, la educación y el desarrollo científico-tecnológico.

Percepción de la calidad de vida en España: análisis factorial
Estadísticas finales:

Factor	Eigenvalue	% var.	% acum.
1	2,81677	25,6	25,6
2	1,44373	13,1	38,7
3	1,03693	9,4	48,2

Rotated Factor Matrix:

	Factor 1	Factor 2	Factor 3
Donante órganos	,79731	-,01051	,06365
Longevidad	,66022	,25640	-,03542
Voluntariado	,63710	,01135	,29438
Prod. vehículos	,39645	,11423	,36964
Ind. pesquera	-,01196	,78975	,01569
Consumo pescado	,11511	,77086	-,00233
Dieta equilibr.	,07096	,57002	,19874
Export. horto.	,26261	,37893	,26785
Educación	,10208	,04687	,77160
Ciencia-tecn.	,32370	,03075	,63945
Extensión	-,03339	,14363	,57049

Desglosemos los resultados según las variables de segmentación.

1.1. *País extenso*

Por sexo, el porcentaje de acuerdo es del 50% entre las mujeres, frente a 41%
entre los varones.

Por edad, el mayor grado de acuerdo se da en el grupo de 25 a 34 (50%).

Por relación con la actividad, la percepción está más

extendida en las amas de
casa (54%) y menos en los estudiantes (40%).
No hay diferencias por nivel de estudios ni por clase.

1.2. Industria pesquera

No hay diferencias por sexo.
En lo concerniente a la edad, el grado de acuerdo aumenta linealmente con
la edad, hasta la de jubilación. Tenemos un 59% entre los jóvenes, frente al 80%
en los mayores.
Por estudios, el resultado es un mayor grado de acuerdo entre los posgraduados
(81%) frente a la media.
Al igual que sucediera con la edad, tampoco hay diferencias significativas por
relación con la actividad ni por clase social.

1.3. Exportador agrícola

Por sexo, lo creen más las mujeres (35%) que los varones (24%).
El grado de acuerdo en este punto aumenta ligeramente con la edad, aunque sin
grandes diferencias.
En cambio, el conocimiento sí aumenta lineal y significativamente con el nivel
de estudios:

(1) 20% en los niveles inferiores.

(2) 25% en los medios.
(3) 32% en los licenciados.
(4) 39% en los posgraduados.
Por relación con la actividad, tenemos que es mayor entre los jubilados (38%)
que en los estudiantes o amas de casa.
Por estatus socioeconómico, que es mayor en las clases altas (35%) que en
las bajas (25%)
1.4. Nivel educativo de los españoles
No hay diferencias por sexo, y sí por edad, ya que el grado de acuerdo disminuye
linealmente: el porcentaje es del 45% entre los más jóvenes, frente al 23% en
el grupo de 55 a 64.
El grado de acuerdo es inverso al nivel de estudios: 70% en los inferiores,
frente al 30% en los más avanzados.
También encontramos un mayor grado de acuerdo entre los estudiantes (54%)
que en las amas de casa o los jubilados.
En cuanto al efecto del estatus socioeconómico, el grado de acuerdo es
inverso a la clase, ya que resulta ser menor en las altas (29%) y mayor en las
bajas (41%).
1.5. Consumo de pescado

No hay diferencias por sexo, ni por relación con la actividad, ni tampoco por clase social.

157

Por edad, los entrevistados de 45 a 54 son quienes están más de acuerdo.

El grado de convicción sobre esta cuestión aumenta con el nivel de estudios, con un porcentaje del 77% en los posgraduados, frente a 60% en los niveles básicos.

1.6. Longevidad

No hay diferencias significativas por sexo, ni por nivel de estudios, ni por relación con la actividad, ni tampoco por clase social.

Únicamente encontramos una variación reseñable según la edad del entrevistado: a más años, más grado de acuerdo (31% en los mayores de 65, frente al 22% en los más jóvenes).

1.7. Donantes

No hay diferencias por sexo, ni por nivel de estudios, ni por relación con la actividad, ni tampoco por estatus socioeconómico.

Por edad, están más de acuerdo los más jóvenes (18%) que los mayores (6%).

158

1.8. Voluntariado
No se aprecia una variación significativa ni por sexo ni por clase, y sólo muy
ligeras diferencias por edad. El grado de acuerdo es más intenso en los más jóvenes
(36%) que en los mayores (25%).
Dentro de la población inactiva, están más de acuerdo los estudiantes (34%)
que los jubilados o las amas de casa.
1.9. Dieta equilibrada
No hay diferencias por sexo, ni por nivel de estudios, ni por relación con la
actividad, ni tampoco por clase.
Sí encontramos una variación significativa por edad. El grado de acuerdo es
mayor en los mayores (71%) que en los jóvenes (53%).
1.10. Desarrollo científico y tecnológico
No hay diferencias significativas en términos de las variables sociodemográficas:
ni por sexo ni por edad, ni por nivel de estudios, ni por reacción con
la actividad ni tampoco por clase social.
1.11. Fabricante automovilístico
En este punto tampoco hay diferencias significativas en términos de las variables
sociodemográficas: ni por sexo ni por edad, ni por nivel de estudios, ni por

reacción con la actividad ni por clase social.

159

1.12. Una escala de calidad de vida

Con todos los items se ha construido una escala aditiva de calidad de vida. El valor mínimo es 0 y el máximo 11. La media es de 4,03 y la desviación típica 2,34.

Por lo tanto, se da un nivel medio-bajo de conocimiento de la calidad de vida en España, que además está distribuido desigualmente entre la población japonesa.

¿Cuáles son las variables que explican la variación en el conocimiento de la calidad de vida de España? El análisis de regresión múltiple indica que todas contribuyen, aunque unas en mayor medida que otras.

La más explicativa es el sexo. Las mujeres japonesas tienen una imagen de la calidad de vida en España que es mucho mejor que la de los varones. La beta es de casi ,10 a un nivel de significación que roza el ,005.

A continuación, la edad es otra variable clave. La beta es de ,06 significativa al ,05. El efecto es claro: a mayor edad, mejor imagen de España en este aspecto.

Las otras variables tienen un efecto menos claro, con niveles de significación

menores. Pero se puede decir que la percepción de la calidad de vida española:

1. Disminuye con la clase social.
2. Aumenta con el nivel de estudios.
3. Es mayor entre los activos que entre los inactivos.

160

Calidad de vida en España: análisis de regresión múltiple

R múltiple ,11702
R cuadrado ,01369
R cuadrado ajustado ,00590
Error típico 2,32958

Análisis de varianza

DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 8 76,32178 9,54022
Residuo 1013 5497,47959 5,42693
F = 1,75794 Signif. F = ,0816

------------------ Variables en el modelo ------------------

Variable B SE B Beta T Sig T
Clase -,138384 ,090945 -,051794 -1,522 ,1284
Ama de casa -,333519 ,211991 -,058794 -1,573 ,1160
Estudiante -,091322 ,368360 -,008435 -,248 ,8042
Jubilado -,207747 ,484682 -,014771 -,429 ,6683
Estudios superiores ,472800 ,315243 ,047593 1,500 , 1340
Estudios medios -,074265 ,190485 -,013177 -,390 ,6967
Edad ,012302 ,006848 ,064413 1,796 ,0727

Mujer ,456705 ,172652 ,097762 2,645 ,0083
(Constante) 3,891122 ,449390 8,659 ,0000
161
162
2. COMPARACIÓN CON OTROS PAÍSES
También se pidió a los encuestados que comparasen a España con otros países
y con Japón en cinco aspectos: desarrollo económico, desarrollo científico, calidad
de vida, respeto al medio y cultura. La pregunta era si el desarrollo era mucho más
bajo, algo más bajo, similar, algo más alto o mucho más alto en España que en cada
uno de los otros países.
Mucho Algo Algo Mucho
(%) más más Similar más más NS/NC
bajo bajo alto alto
CALIDAD Francia 6 38 42 9 2 3 100%
DE VIDA Italia 2 18 56 19 2 3 100%
Suecia 9 37 28 16 3 6 100%
Japón 6 34 28 19 6 6 100%
RESPETO AL Francia 3 19 36 23 8 11 100%
MEDIO Italia 1 11 50 25 5 8 100%
AMBIENTE Suecia 9 39 31 11 3 7 100%
Japón 1 12 27 39 12 8 100%
DESARROLLO Francia 7 47 31 9 3 4 100%
ECONÓMICO Italia 4 28 46 15 3 4 100%

Suecia 4 24 38 23 4 7 100%
Japón 62 49 22 9 3 4 100%
PRESTIGIO Francia 4 23 40 21 6 5 100%
DE LA Italia 2 22 49 18 4 5 100%
CULTURA Suecia 2 14 38 30 7 7 100%
Japón 3 15 31 34 11 6 100%
PROGRESO Francia 6 43 34 34 7 2 100%
CIENTÍFICO- Italia 3 24 47 14 3 10 100%
TECNOLÓGICO Suecia 5 26 38 17 4 10 100%
Japón 14 49 20 6 4 6 100%
Nota: si (dimensión) es mucho más baja, algo más baja, similar, algo más alta o
mucho más alta en España que en (país).

Los resultados fueron:

(a) Respecto a Francia, España es inferior en:

(1) Desarrollo económico (52%).

(2) Desarrollo científico y tecnológico (49%).

(3) Calidad de vida (43%), aunque con un 41% que cree que son similares.

Y similar en:

(4) Respeto al medio ambiente (36%), aunque con un 31% que cree que
España es superior.

(5) Prestigio de la cultura (40%).

(b) En comparación con Italia, España es similar en los cinco aspectos:

(1) Calidad de vida (55%).
(2) Respeto al medio ambiente (50%).
(3) Prestigio de la cultura (49%).
(4) Desarrollo científico y tecnológico (47%).
(5) Desarrollo económico (46%).
(c) Respecto a Suecia, España es inferior en:
(1) Respeto al medio ambiente (48%).
(2) Calidad de vida (43%).
Y similar en:
(3) Desarrollo económico (38%).
(4) Desarrollo científico y tecnológico (37%).
En lo relativo al prestigio de la cultura, un 38% dice que son similares y un
37% que es superior el prestigio de la cultura española.
(d) Respecto a Japón, España es superior en:
(1) Respeto por el medio ambiente (51%).
(2) Prestigio de la cultura (45%).
E inferior en:
(3) Desarrollo científico y tecnológico (63%).
(4) Desarrollo económico (62%).
(5) Calidad de vida (40%).

ESPAÑA ES...
SUPERIOR SIMILAR INFERIOR
FRANCIA 1. Medioambiente 1. Desarrollo económico
2. Cultura 2 Desarrollo científicotecnológico

3. Calidad de vida
ITALIA 3. Calidad de vida
4. Medio ambiente
5. Cultura
6. Desarrollo científico-
-tecnológico
7. Desarrollo económico
SUECIA 1. Cultura 8. Desarrollo científico- 4.Medio
ambiente
tecnológico
9. Desarrollo económico 5.Calidad de vida
JAPÓN 2. Medio ambiente 6. Desarrollo
3. Cultura económico
7. Desarrollo científicotecnológico
8. Calidad de vida
Para los japoneses, España es inferior a Japón y a
otros países europeos en el
aspecto de la calidad de vida y también en el desarrollo
económico y científicotecnológico.
La ventaja comparativa respecto a alguno de los países
europeos, y al
mismo Japón, es nuestra cultura.
2.1. Comparación con Francia
Respecto a la idea de que la calidad de vida es más
baja en España no hay
diferencias por sexo ni por clase social. Sí las
encontramos por edad,

siendo mayor el grado de acuerdo en los mayores (55%) que en los más jóvenes (43%).
Por estudios tenemos que cuanto mayor es el nivel del entrevistado, menor es el grado de acuerdo. Y en términos de relación con la actividad, la visión es aún más negativa entre los jubilados (65%).
En cuanto a la opinión dominante de que el respeto al medio ambiente es similar, impera el consenso. No hay diferencias ni por sexo, ni por edad, ni por nivel de estudios, ni entre los inactivos ni tampoco por clase.
Pasando a la visión de que el nivel de desarrollo económico es más bajo en España no hay diferencias por nivel de estudios, ni por relación con la actividad.
Por sexo se da más en los varones (65%) que en las mujeres (58%). Y por edad, más en los mayores (hasta el 70% en el grupo de 45 a 54) que en los más jóvenes (51%). Finalmente, por clase, podemos decir que es ligeramente mayor en la alta (64%) que en la baja (54%).
Respecto a la similitud del prestigio de la cultura no

hay diferencias por sexo, ni tampoco por clase social, aunque quizá lo más llamativo sea que tampoco las haya por nivel de estudios. Por edad, la percepción es menor en los más jóvenes (55%) y mayor en los mayores (69%). Y también es menor entre los estudiantes, que creen que el prestigio de la cultura francesa es superior (40%).

En lo relativo a la percepción de que el progreso científico es inferior en España, no hay diferencias por nivel de estudios, ni por clase social. Por sexo, es más marcada en los varones (61%) que en las mujeres (52%). Por edad, más en los mayores (68%) que en los jóvenes (42%). Y por relación con la actividad, más en los jubilados (75%) y menos en los estudiantes (48%).

166

2.2. Comparación con Italia

Respecto a la percepción de que calidad de vida es similar en España e Italia no hay diferencias por sexo, ni por relación con la actividad, ni tampoco por clase social.

Por edad sí es menor en los más jóvenes (57%) y

mayor en los mayores (en
torno al 70%). Y también aumenta con el nivel de
estudios: 40% en los inferiores,
frente al 78% en los superiores.
Pasando a la valoración del respeto por el medio
ambiente como similar en
ambos países, impera el consenso en tanto en cuanto
no hay diferencias significativas
por sexo, ni por edad, ni por relación con la actividad
ni por clase social.
Únicamente por estudios tenemos que a mayor nivel,
menor grado de acuerdo:
74% en los niveles inferiores, frente al 65% en los
superiores.
El consenso se extiende aún en mayor medida a la
valoración de la similitud de
los dos países en términos de desarrollo económico.
Ninguna de las variables sociodemográficas
consideradas tiene el menor efecto. Y otro tanto
sucede con el
prestigio de la cultura.
La consideración de que el desarrollo científico de
Italia y España es similar
está extendida:
(1) Más en las mujeres (70%) que en los varones
(62%).
(2) Más en los jóvenes (66%) que en los mayores

(55%).
(3) Más en los estudiantes y amas de casa que en los jubilados (51%).
Sin embargo, no hay diferencias por nivel de estudios, ni tampoco por
clase social.
167
2.3. Comparación con Suecia
No hay diferencias entre varones y mujeres, ni tampoco por clase social,
en torno a la idea de que la calidad de vida es más baja en España que en
Suecia pero sí emergen al tomar como variable de segmentación la edad.
Estamos ante un claro efecto lineal. La valoración comparativa de España
empeora claramente con la edad. Es más bajo para el 28% de los jóvenes,
frente al 71% de los mayores.
En consonancia con lo anterior, al tener en cuenta la relación con la actividad,
el porcentaje es del 64% entre los jubilados, frente al 38% entre los estudiantes.
Pero también hay un efecto lineal del nivel de estudios: a mayor nivel, más
grado de acuerdo con que la calidad de vida es menor en España. El porcentaje es

del 40% en niveles inferiores, frente al 64% en los superiores.
Pasando a otro aspecto, ni por sexo, ni por relación con la actividad, ni tampoco
por clase social se aprecian diferencias en el grado de acuerdo con que el
respeto por el medio ambiente es más bajo en España. Pero sí hay diferencias
por edad. La valoración comparativa de España empeora de nuevo con la edad,
aunque menos de lo que sucedía con la calidad de vida: 51% entre los jóvenes,
frente al 70% en los mayores. Y también hay un efecto lineal del nivel de estudios:
a mayor nivel, más grado de acuerdo, de manera que tenemos un 40% en niveles
inferiores, frente al 64% en los superiores.
En lo relativo al parecido de los dos países en términos de desarrollo económico,
la valoración está más extendida en las mujeres (55%) que en los varones
(44%). También varía con la edad: 58% en los jóvenes, frente al 40% en los mayores.
Además, hay un efecto del nivel de estudios: a más estudios, menos acuerdo.
Los porcentajes son:

(1) 60% en los inferiores.
(2) 55% en los medios.
(3) 49% en los licenciados.
(4) 38% en los posgraduados.
El grado de acuerdo es significativamente menor entre los jubilados (34%),
que piensan que el desarrollo económico en España es más bajo.
Finalmente, no se aprecian diferencias por clase social.
Pasando al prestigio de la cultura, no hay diferencias significativas ni por sexo
ni por edad. Pero sí las hay, y muy significativas, por nivel de estudios: cuanto
más alto es el nivel educativo, mayor es la percepción de que el prestigio de la cultura
española es superior al de la sueca. En los posgraduados el porcentaje es del
40%, frente al 20% en los niveles de estudios inferiores.
No hay variación en función de la relación con la actividad, pero sí del estatus
socioeconómico. De nuevo por clase social, se observa que en las posiciones altas
es mayor el prestigio percibido de la cultura española frente a la sueca: 40% en la
alta, frente al 22% en la baja.

El parecido en términos de desarrollo científico entre España y Suecia prevalece:
(1) Más las mujeres (54%) que los varones (45%).
(2) Más los jóvenes (62%) que los mayores (42%).
(3) Más en los niveles inferiores de estudios (70%) que en los superiores
(41%), puesto que en estos últimos predomina la visión de que es muy
inferior en España.
No surgen diferencias por relación con la actividad, ni tampoco por clase.
169
2.4. Comparación con Japón
Pasamos a un aspecto clave, que es la valoración que hacen los japoneses de
España en comparación con su propio país.
No hay diferencias por sexo ni por clase en lo concerniente a la calidad de vida
más baja de España. Sí la encontramos por edad. El porcentaje es del 46% en los
más jóvenes, frente a un 37% en los más mayores. La visión negativa de España en
este aspecto también disminuye con el nivel de estudios: 60% en los inferiores,
frente al 40% de los posgraduados. En cambio, es mayor en los jubilados (58%).
La idea de que el respeto por el medio ambiente es

más alto en España no difiere
según el sexo del entrevistado pero sí según las otras variables consideradas:

(1) Por edad: más en los más jóvenes (60%) que en los más mayores (37%).

(2) Por nivel de estudios: no hay una relación lineal, pero es inferior en los
posgraduados (48%).

(3) Por relación con la actividad: más en los estudiantes (56%) que en las
otras categorías.

(4) Por estatus socioeconómico: más en la clase baja (66%) que en la
alta (52%).

Pasando a otra cuestión, no hay diferencias significativas por edad, ni por nivel
de estudios, ni tampoco por clase social en lo relativo al desarrollo económico, y
más concretamente en la idea más extendida de que es más bajo en España que en
Japón. Por sexo, el porcentaje es del 73% en los varones, frente al 60% en las mujeres.

La visión también es más negativa en los jubilados (93%).

En lo concerniente a la valoración comparativa de la cultura, positiva para España,
impera el consenso, de manera que no hay diferencias

por sexo, ni por edad,
170
ni por nivel de estudios ni tampoco por clase social. Únicamente es menor en los jubilados (37%), que serían los únicos más etnocéntricos en este aspecto.

El consenso que encontrábamos en el aspecto anterior se diluye al pasar a la valoración comparativa del desarrollo científico, más bajo en España que en Japón.

La apreciación negativa para España está más extendida entre los varones (77%) que entre las mujeres (66%).

Por edad, la valoración es también más negativa en los adultos (80% entre los 45 y los 54) que en los más jóvenes (63%).

Significativamente, la minusvaloración de nuestra ciencia y tecnología es mayor cuanto más alto es el nivel de estudios del entrevistado: 60% en los inferiores, 75% en los superiores.

Igualmente, la devaluación de nuestro desarrollo científico es mayor entre los jubilados (89%).

Finalmente, no se observan diferencias por clase social.

3. CONOCIMIENTO DE LA DIETA MEDITERRÁNEA

El 70% dice conocer la dieta mediterránea.
El nivel de conocimiento declarado es significativamente mayor entre las mujeres (79%) que entre los varones (59%).
Sin embargo, también encontramos diferencias significativas por edad, en términos de la cual se produce un aumento lineal de conocimiento:
171
(1) 51% entre los más jóvenes.
(2) 67% entre los adultos.
(3) 75% entre los mayores.
También, por nivel de estudios, el conocimiento es mayor en los universitarios (73%) que en los no universitarios (56%).
En términos de relación con la actividad, encontramos un nivel de información mayor entre las amas de casa, con un porcentaje del 80%, frente al 60% de los estudiantes o los jubilados.
También en términos de clase social se produce una diferencia significativa aunque moderada en tanto en cuanto el conocimiento es menor en la clase baja (62%) y mayor en la alta (72%).
En definitiva, el segmento es el de las mujeres, mayores, con estudios universitarios

y con estatus socioeconómico alto.
Finalmente, la estancia en España es un factor determinante: el porcentaje
es del 85% entre quienes han estado, frente al 70% entre quienes no
han estado.
Cuando se pide que se mencionen alimentos que formen parte de esa dieta, sólo
un 6,5% de los encuestados no sabe o no contesta. El 75% menciona la paella y
el 23% el pescado. Sólo un 4% hace referencia a la fruta y verduras frescas o al
aceite de oliva.
172
La mención espontánea de productos mediterráneos es siempre mayor entre
las mujeres que en los varones, y entre los mayores que entre los más jóvenes.
Tomemos la fruta y la verdura fresca:
173
(1) 5% entre las mujeres, frente al 2% en los varones.
(2) 10% entre los mayores de 65, frente al 2% entre los menores de 25.
Frente a lo que se pudiera suponer, las diferencias por sexo no están
ligadas a la relación con la actividad: las amas de casa no tienen un conocimiento

mayor que los estudiantes o los jubilados. Tomemos ahora el aceite de oliva. Lo menciona el 4% de las amas de casa, pero también el 6% de los estudiantes.

Por clase social, el grado de conocimiento varía con el producto. La fruta y la verdura fresca se menciona más en la clase alta que en la baja, mientras que, por el contrario, el aceite de oliva, más en la baja que en la alta.

Finalmente, también el hecho de haber estado en España afecta a la mención de unos productos más que al de otros. Por ejemplo:

(1) Aceite de oliva: 5,5% entre quienes han estado; 3,4% entre quienes no.

(2) Pescado: 30%, frente al 22%.

4. CONOCIMIENTO DE TRADICIONES ESPAÑOLAS

En cuanto al conocimiento de fiestas populares españolas, uno de cada dos encuestados (el 48%) no conoce ninguna. Las más mencionadas son los sanfermines y los toros: en conjunto, un 31%.

174

No hay diferencias por sexo en el nivel de desconocimiento, con porcentajes similares de no respuesta entre los varones y las

mujeres. Los varones, sin embargo, mencionan más los toros que las mujeres: 35% frente al 26%.

En términos de edad, la extensión de la ignorancia es regular, exceptuando la subida entre los mayores de 65 (entre los que sube a 65%). Por otra parte, los mayores mencionan más específicamente los sanfermines que los toros, mientras que los jóvenes hacen lo contrario. En cambio, la tomatina es más conocida entre los jóvenes (12%) que entre los mayores (4%).

No hay apenas diferencias por nivel de estudios. Únicamente reseñar que la mención de los toros disminuye con el nivel de estudios: 36% en los inferiores,

175

frente al 21% en los superiores. Pero esto no quiere decir que la riqueza de conocimiento, su variedad, aumenta con la titulación, es decir, que se conozcan más fiestas. Bien al contrario, el desconocimiento es ligeramente mayor en los posgraduados que en los niveles medios.

En términos de la relación con la actividad, las amas de casa son quienes menos responden (una de cada dos). Los estudiantes

mencionan más los toros y la tomatina;
por el contrario, los jubilados, la Feria de Abril, las Fallas o los sanfermines.
Para concluir, no se produce variación en términos de la clase social.

5. EL CAMINO DE SANTIAGO

Según los resultados de esta encuesta, uno de cada tres japoneses (el 34% para ser más exactos) ha oído hablar del Camino de Santiago.
El nivel de conocimiento de los varones y las mujeres, y también de las distintas clases sociales, es similar.
Sí hay variación por edad. Es más conocido entre los mayores que entre los jóvenes. Los porcentajes son del:
(1) 27% entre los más jóvenes.
(2) 33% entre los adultos.
(3) 55% en el grupo de 55 a 64.
En consecuencia, también es más conocido por los jubilados (59%).
Por nivel de estudios, el 37% de los licenciados contrasta con el 26% entre los estudios medios.

6. LA FERIA DE AICHI 2005

En el cuestionario se introdujeron varias preguntas

sobre un acontecimiento
fundamentalmente relacionado con el medio ambiente y la calidad de vida: la Feria
de Aichi 2005.

6.1. Conocimiento

Ahora mismo, un 55,8% declara tener conocimiento de la Feria de Aichi 2005.
Un 38,3% no tiene conocimiento y el 5,9% no contesta.
El estudio revela una diferencia significativa por sexo, con un porcentaje del
59% entre los varones, frente al 42% de las mujeres.
También encontramos diferencias significativas por edad. El conocimiento
aumenta desde el 40% entre los menores de 24 hasta el máximo del 75% en el
grupo de 55 a 64.
Lo anterior hace que la relación con la actividad también sea una variable a tener
en cuenta. El porcentaje de conocimiento es del 69% entre los jubilados, frente
al 44% de amas de casa y estudiantes.
También se produce un aumento lineal en función del nivel de estudios. La Feria es
más conocida por los titulados universitarios (51%) que por quienes no lo son (44%).
En términos de clase social, se da una diferencia lineal aunque no muy importante.

Los porcentajes son del:
(1) 44% en la baja.
(2) 49% en la media.
(3) 54% en la alta.
177
6.2. Interés por asistir
Tanto si tenían conocimiento o no, después de que el entrevistador informe del
contenido, un poco más de un cuarto (25,9%) manifiesta interés por asistir.
No hay diferencias por sexo ni por clase social. En cambio, por edad, es superior
a la media en el grupo con mayor conocimiento, el de 55 a 64 (74%). También
es ligeramente mayor entre los titulados universitarios que entre quienes no lo son:
57% frente al 49%.
Pasando a la relación con la actividad, entre los inactivos el menor interés lo
demuestran los estudiantes (50%).
6.3. El atractivo del pabellón español
El 60% de los encuestados se muestran interesados en visitar el pabellón
español (12%, mucho; 48%, bastante). Y hay un 13% de indecisos (no saben o
no contestan).
El interés es significativamente mayor en las mujeres

(69%) que en los
varones (54%).
Por edad, es menor en los más jóvenes (47%) y mayor entre los más mayores
(75% en el grupo de 55 a 64 años).
También aumenta con el nivel de estudios, siendo los porcentajes del:
(1) 30% entre los menos.
(2) 55% en estudios medios.
(3) 64% en estudios universitarios.
(4) 68% en posgraduados.
Comparando las distintas categorías de relación con la actividad, y centrándonos
en las clases pasivas, el mayor interés lo muestran las amas de casa (71%)
seguidas de los jubilados (65%) y, en último lugar, los estudiantes (40%).
Para concluir, no hay diferencias por clase social.
6.4. La comparación con otros países
Comparando varios pabellones europeos en términos de la aportación que pueden
hacer a este tipo de Feria, los que a priori despiertan más interés son:
(1) Italia (24%).
(2) España y Francia (20%).
(3) Alemania (16%).
(4) Reino Unido (10,7%).

(5) Un 8% no escoge ninguno de los anteriores.
No hay diferencias por sexo respecto a España, algo que no sucede con otros
países, ya que:
(1) Alemania despierta más interés para los varones (24%) que para las
mujeres (14%).
(2) Mientras que Italia más para las mujeres (34%) que para los varones (21%).
Sí hay diferencias por edad en la valoración de la aportación potencial de España.
Es más alta entre los mayores de 55 (33%) que en la media de la población. Hay que
subrayar a este respecto que el patrón es inverso al que se observa en el caso de Francia
o Alemania, cuya contribución se valora más entre los jóvenes que entre los mayores.
Finalmente, indicamos que no hay diferencias por nivel de estudios ni por relación
con actividad ni por clase social.
178
179
En un estudio sobre las preferencias turísticas de los japoneses realizado en
2001 por el grupo Mainichi, España destacaba como uno de los diez países o regiones
con mayor interés histórico-cultural. Para ser más

exactos, se sitúa en
octavo lugar. Es importante subrayar que de los seis aspectos por los que se pregunta,
éste es el único con el que España se sitúa dentro de los diez primeros.

PAÍSES/REGIONES POR LOS QUE SE SIENTE SIMPATÍA

RANKING	PAÍS	%
1	Hawai	33
2	EEUU	21
3	Corea	16,5
4	Taiwán	16,4
5	Australia	15,7
6	Canadá	15,2
7	Tailandia	14
8	Reino Unido	13,8
9	Italia	13,4
10	Suiza	11

PAÍSES/REGIONES CON RIQUEZA NATURAL

RANKING	PAÍS	%
1	Suiza	54
2	Canadá	49
3	Nueva Zelanda	27
4	Australia	22
5	Finlandia	16

6 Tahití 16

7 Noruega 16

8 Fiji 15

9 Suecia 13

10 Austria 11

PAÍSES/REGIONES PARA IR DE COMPRAS

RANKING PAÍS %

1 Francia 44

2 Italia 42

3 Hong Kong 38

4 Hawai 37

5 Corea 22

6 Singapur 19

7 EEUU (costa oeste) 17

8 EEUU (costa este) 13

9 Reino Unido 12

10 Guam 8

PAÍSES DE INTERES HISTÓRICO O CULTURAL

RANKING PAÍS %

1 China 44

2 Italia 42

3 Reino Unido 41

4 Francia 40

5 Egipto 32

6 Grecia 30

7 Alemania 22

8 España 15

9 Turquía 13

10 Austria 12

PAÍSES SEGUROS

RANKING PAÍS %

1 Hawai 41

2 Australia 23

3 Suiza 22

4 Reino Unido 21

5 Canadá 20

6 Singapur 19

7 Guam 18

8 Alemania 15

9 Nueva Zelanda 14

10 Corea 13

182

PAÍSES HOSPITALARIOS CON LOS TURISTAS

RANKING PAÍS %

1 Hawai 34

2 Australia 20

3 Canadá 16

4 Suiza 14

5 Guam 14

6 Singapur 12

7 Nueva Zelanda 11

8 EEUU 11

9 Alemania 11

10 Taiwán 10

En este capítulo profundizamos en la imagen cultural de España.

1. SEMEJANZA Y DIFERENCIA ENTRE ESPAÑA Y JAPÓN

En lo tocante a la cultura, para el 31% de los japoneses la cultura española y la japonesa son parecidas, mientras que para el 56% son distintas. Un 12% no acierta a definirse por una u otra opción.

183

Entrando en la segmentación sociodemográfica de esta valoración, no hay diferencia por sexo ni tampoco por clase social.

Sin embargo, la diferencia percibida disminuye linealmente con el nivel de estudios: del 81% en los más jóvenes, al 60% en los mayores.

Por nivel de estudios, la visión diferencial disminuye con los años de escolarización, desde el 70% en niveles básicos al 58% en los posgraduados.

Por relación con la actividad, la percepción diferencial es mayor entre los jubilados (63%).

El análisis de regresión múltiple sobre la escala, manteniendo la ordenación hacia la diferencia, indica que apenas diverge la opinión

entre los grupos. Únicamente
se puede reseñar que con la edad disminuye
ligeramente la visión
diferencialista (beta negativa de -,08 a un nivel de ,01).
Por lo tanto, al considerar
todas las variables, la clave es la edad.

R múltiple ,11321
R cuadrado ,01282
R cuadrado ajustado ,00502
Error típico ,65806
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 8 5,69521 ,71190
Residuo 1013 438,67367 ,43304
F = 1,64395 Signif. F = ,1083
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
Clase -,011059 ,025690 -,014660 -,430 ,6669
Ama de casa ,004470 ,059883 ,002791 ,075 ,9405
Estudiante ,118449 ,104055 ,038748 1,138 ,2552
Jubilado ,002671 ,136913 6,725E-04 ,020 ,9844
Estudios superiores -,067426 ,089050 -,024038
-,757 ,4491

Estudios medios ,007591 ,053808 ,004770 ,141 ,8878
Edad -,004803 ,001934 -,089062 -2,483 ,0132
Mujer -,002124 ,048771 -,001611 -,044 ,9653
(Constante) 2,986384 ,126944 23,525 ,0000
185
2. ESPAÑA ENTRE EUROPAYAMÉRICA LATINA
En el apartado de los estereotipos más generales ya señalamos que una parte
importante de la población japonesa piensa que España está más próxima a América
Latina que a Europa. También, que entre los países más parecidos a España se
mencionaban varios latinoamericanos.
Pero, además, los japoneses creen que la cultura española se parece más a la de
los países latinoamericanos (41%) que a la de los europeos (18%). Para un 29% se
parece a ambas. Un 12% no se decanta.
No hay diferencia por nivel de estudios ni por clase social.
Por sexo, destacar que entre los varones la cultura española se asocia más a la
latinoamericana: 53% frente al 47% de las mujeres. La visión latinoamericanista
también es más acusada entre los estudiantes (57%).
186
Por otra parte, con la edad aumenta la identificación

dual: desde el 19% entre
los más jóvenes al 35% entre los mayores.

3. LA IMPORTANCIA DEL ESPAÑOL

Pasando a la lengua, para la mayoría de los japoneses las primera lengua más hablada es el inglés (80,3%), seguida del chino (para un 10%). El español lo es para un 7,8% de los encuestados.

Como es lógico, el abanico se abre más cuando se pregunta por la segunda lengua. El español sube ahora al primer puesto, al ser mencionada por un 34% de los encuestados. Le siguen el francés y el chino, ambos con un 20%.

3.1. El español como primera lengua más hablada

No hay diferencias por sexo ni por clase social. En cambio, la creencia aumenta con la edad. El porcentaje es del 3% entre los más jóvenes, y de hasta el 12% entre los mayores de 65.

Por nivel de estudios, el porcentaje es del 2% en los niveles inferiores y del 10% en los superiores.

Pasando a la relación con la actividad, la sobrevaloración del español es mayor

entre las amas de casa (8%).
3.2. El español como segunda lengua más hablada
No hay diferencias entre varones y mujeres, ni tampoco entre las distintas categorías de estatus, respecto a la consideración de que el español es la segunda lengua más hablada.
Sin embargo, por edad, de nuevo aumenta con los años, y de manera más pronunciada: 21% entre los jóvenes, frente al 56% entre los mayores. Entre los jóvenes se piensa que el francés y el español son equiparables en este aspecto.
Entre los jóvenes la competencia del español está en el chino: 40% entre los jóvenes, frente al 9% entre los mayores.
La percepción de la importancia del español aumenta con el nivel de estudios, del 31% en las enseñanzas medias al 42% en los posgraduados. También es mayor entre los jubilados (65%).

4. CARACTERÍSTICAS DEL ESPAÑOL COMPARADAS CON LAS DE OTRAS LENGUAS
En la encuesta se pidió a los entrevistados que valorasen cinco lenguas (inglés,

alemán, francés, italiano y español) en cinco aspectos sobre una escala de 0 a 10:
dificultad de aprendizaje, utilidad en los negocios, utilidad para el turismo, prestigio
de su literatura, y perspectivas de crecimiento.
Comenzando por la dificultad, para los japoneses la lengua más difícil es el
francés (8,2) y la menos el inglés (5,1). El español, con un 7,1, se aproxima más al
italiano, y en un lugar intermedio.
En lo relativo a la utilidad en los negocios, el más útil es el inglés (9,5), y el
menos el español (5,1), que en este punto se percibe igual que el italiano (5,3).
En cuanto a la utilidad en el turismo, el más útil es el inglés (9,3), y el menos
el alemán (5,6). El español obtiene un 6,2. El italiano, una vez más, es la lengua
más parecida al español, pues recibe un 6,5.
Pasando al prestigio, el idioma más prestigioso es el francés (7,2), y el menos
el español (6,1).
Y finalizando con la perspectiva de crecimiento, el que tiene más futuro es el
inglés (8,3), el menos el italiano (5,5). El español obtiene un 5,8, que lo sitúa en un
tercer lugar, por delante del alemán y, además de cómo

hemos visto, del italiano.
En resumidas cuentas, el español:
(1) Es más fácil que el alemán o el francés.
(2) Con el italiano, resulta de poca utilidad para los negocios, lo cual
189
es sorprendente dada la implantación de multinacionales japonesas en
América Latina.
(3) Se considera más útil para el turismo que el alemán.
(4) No es una lengua de prestigio cultural como el francés, pero en cualquier
caso se equipara con el italiano.
(5) Tiene más perspectivas de crecimiento que el italiano o el alemán.
Por lo tanto, para los japoneses, el español, en comparación con otras lenguas,
tiene utilidad turística y muchas perspectivas de crecimiento. En el lado menos
positivo, presenta una dificultad media-alta, poca utilidad para los negocios y
poco prestigio.
En el índice global de atractivo de cada lengua, la que despierta más interés
es el inglés (7,8). A gran distancia, en segundo lugar, se sitúa el francés (5,6). Y ya

en último lugar, con puntuaciones en torno al 5,2, encontramos el alemán, el italiano y el español.

(Puntuación)	INGLÉS	ALEMÁN	FRANCÉS	ITALIANO	ESPAÑOL
Dificultad	5,1	7,6	8,2	7	7,1
Utilidad en los negocios	9,5	6	6,2	5,3	5,1
Utilidad en el turismo	9,3	5,6	6,8	6,5	6,2
Prestigio	6,9	6,6	7,2	6,4	6,1
Crecimiento	8,3	5,6	6,0	5,5	5,8
ÍNDICE(*)	7,8	5,2	5,6	5.3	5,2

(*) Media de la puntuación de la lengua en cada aspecto, computando en el índice la facilidad, resultado de restar a 10 la puntuación de dificultad.

190

(Ranking)	INGLÉS	ALEMÁN	FRANCÉS	ITALIANO	ESPAÑOL
Facilidad	1	4	5	2	3
Utilidad en los negocios	1	3	2	4	5
Utilidad en el turismo	1	5	2	3	4
Prestigio	2	3	1	4	5
Crecimiento	1	4	2	5	3

4.1. La segmentación sociodemográfica

Veamos como se descomponen estas valoraciones por categorías sociodemográficas.

Por sexo, la valoración de los atributos es siempre

más alta entre las mujeres
que entre los varones. Esto significa que el español
es más atractivo para las mujeres,
pero también que ellas lo consideran difícil de
aprender.
191
Por edad, hay que comenzar señalando que la
dificultad percibida aumenta linealmente
con ésta variable, algo que por otra parte sucede con
todos los idiomas.
Y, únicamente, añadir que son los más jóvenes quienes
menos ven la utilidad para
los negocios del español. La puntuación es 4,7 y es
el único grupo que suspende al
español en este aspecto.
En lo relativo al nivel de estudios, en los superiores
se valora más el prestigio,
las perspectivas de crecimiento y la utilidad turística.
En cambio, en los niveles inferiores
se ve una lengua más difícil. Finalmente, no hay
diferencias en el aspecto
instrumental de la utilidad para los negocios.
Por relación con la actividad, los resultados
concuerdan con los de la variable
sexo. La valoración de los atributos es siempre más
alta entre las amas de casa, seguidos
de los estudiantes y, en último lugar, de los

jubilados. Esto significa que el español es más atractivo para las amas de casa, pero también que ellas lo consideran difícil de aprender.

Por clase social, la dificultad percibida del español es menor en las posiciones altas y mayor en las bajas. Por el contrario, el prestigio de la lengua y la cultura española es percibida en mayor medida por las clases altas que por las bajas.

4.2. Una escala de atractivo del español

Con todos los items se ha construido una escala aditiva de valoración del español. Para ello se ha procedido a invertir la escala de dificultad de forma que se convirtiese en una de facilidad.

Como se trata de 5 items de 0 a 10 puntos, el valor mínimo es 0 y el máximo 50. La media es 25,9 y la desviación típica 7,6. Por lo tanto, la opinión no es ni muy buena ni muy mala y, además, está distribuida homogéneamente.

De hecho, el análisis de regresión múltiple revela que sólo una variable tiene un efecto claro y distinto. Con una beta de ,14 en el máximo nivel de significación,

por debajo de ,0005, el sexo es el factor clave.
Independientemente de su edad, su
nivel de estudios o su clase social, las mujeres
tienen siempre una imagen mucho
más positiva del español.
193
Valoración del español (escala acumulativa de
atributos): análisis de regresión
múltiple
R múltiple ,16528
R cuadrado ,02732
R cuadrado ajustado ,01963
Error típico 7,60906
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 8 1647,09383 205,88673
Residuo 1013 58650,41791 57,89775
F = 3,55604 Signif. F = ,0004
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
Clase -,022824 ,297053 -,002597 -,077 ,9388
Ama de casa ,048112 ,692423 ,002579 ,069 ,9446
Estudiante -,444295 1,203167 -,012477 -,369 ,7120
Jubilado -,734078 1,583109 -,015869 -,464 ,6430
Estudios superiores -1,146046 1,029674 -,035074 -1,113 ,
2660

Estudios medios -,913420 ,622176 -,049274 -1,468 ,1424
Edad -,029376 ,022368 -,046763 -1,313 ,1894
Mujer 2,161888 ,563930 ,140701 3,834 ,0001
(Constante) 26,443848 1,467834 18,016 ,0000
194
5. EL ESPAÑOL DE ESPAÑA Y EL DE AMÉRICA LATINA
A la pregunta de si el español se habla "mejor" en España o en América Latina,
la mayoría (un 63%) piensa que en España.
En esta valoración, no hay diferencias por clase social, pero sí por sexo. La
visión de que se habla mejor en España está más extendida entre las mujeres
(68%) que entre los varones (58%).
Pero también se da más entre los más jóvenes (64%) que entre los mayores
(53%). Y aumenta con el nivel de estudios: el porcentaje es del 40% en los inferiores,
frente al 63% en los superiores.
Por relación con la actividad, el porcentaje más bajo lo encontramos entre
los jubilados (44%), que son quienes más defienden que se habla mejor en
América Latina.
195
6. DEMANDA DE ESPAÑOL COMPARADA CON LA DE

OTRAS LENGUAS

Respecto al conocimiento de lenguas, han estudiado:

(1) El 97%, inglés.

(2) 37%, alemán.

(3) 28%, francés.

(4) 11%, español.

(5) 10% italiano.

Estudian en la actualidad:

(1) El 35%, inglés.

(2) 2,6%, alemán.

(3) 2,3%, francés.

(4) 2,4%, español.

(5) 2,2% italiano.

Y les gustaría estudiar:

(1) A un 81%, inglés.

(2) 39%, español.

(3) 35%, italiano.

(4) 32%, francés.

(5) 24%, alemán.

6.1. Demanda pasada de español

No hay diferencias por sexo, pero sí por edad. En términos de esta variable sociodemográfica encontramos una curva cóncava de demanda pasada de español:

196

(1) 17% entre los jóvenes.

(2) Sobre un 10% en los maduros.

(3) 19% entre los mayores de 65.
Por el contrario, la relación es lineal con el nivel de estudios:
(1) 6% entre los no universitarios.
(2) 12% entre los universitarios, y, dentro de estos, 15% entre los
posgraduados.
Asimismo, también encontramos diferencias por clase social. El porcentaje de
personas que han estudiado español es:
(1) 13% en la media-alta.
(2) 7% en la media-baja.
Para concluir, el hecho de haber estado en España también influye significativamente.
La tasa de estudiantes de español en el pasado es del 31% entre quienes
han estado en España, frente al 8% de quienes no han estado.
Entrando en el análisis de la modalidad de estudio en el pasado, los porcentajes
suman más de 100 porque las personas de más edad pueden haber estudiado de
varias maneras en distintos momentos y, también, porque se pueden haber seguido
varias modalidades al mismo tiempo (universidad más academia privada o profesor
particular). El ranking de modalidades según el

porcentaje de entrevistados
que las han seguido es:
(1) Colegio o universidad (61%).
(2) Academia privada (46,6%).
(3) Programas de radio/TV (44%).
197
(4) Por cuenta propia (41%).
(5) Profesor privado (16,1).
(6) Instituto oficial (10%).
Según el sexo del entrevistado, son más las mujeres que los varones quienes
estudiaron español en academias privadas (59% frente al 35%).
Por edad, lo estudiaron más en la universidad quienes tienen ahora entre 25
y 44 años.
Por el contrario, a mayor edad, mayor probabilidad de haberlo hecho en una
academia privada o con un profesor particular. En esta última modalidad,
por ejemplo, el porcentaje es del 6% entre los jóvenes, frente al 26% entre
los más mayores.
Por nivel de estudios, el porcentaje de estudiantes en la universidad lógicamente
es mayor entre los titulados universitarios: 68% entre éstos, frente al 21% entre

quienes no lo son.
Por clase social, no hay diferencias en cuanto al estudio en la universidad, aunque en la clase alta es mayor la proporción de quienes lo estudiaron viajando fuera de Japón (8% frente al 2% en la clase baja).
Inversamente, entre la clase baja hay una proporción mucho mayor de quienes lo han estudiado por correspondencia (13%, frente al 4% entre la clase alta).
Finalmente, subrayar que el 6% de los que estuvieron en España estudió español en esa estancia.

6.2. Demanda actual de español

Pasando al estudio del español en la actualidad, la mayor demanda se da entre los jóvenes: lo estudia hasta un 8% entre los menores de 25. Por el contrario, la demanda es menor en el grupo de edad de 45 a 54 (0,5%).
Frente a lo que sucedía con la demanda pasada, ahora no encontramos diferencias por nivel de estudios.
Pero por clase social, de nuevo, la demanda es el doble entre las clases altas que entre las bajas: 2,7% frente al 1,5%.
Finalmente, la estancia en España vuelve a ser una

variable a tener en cuenta:
el porcentaje de estudiantes de español es de un 5,3% entre quienes han estado,
frente al 1,7 entre quienes no.
Entrando en la modalidad de estudio entre quienes aprenden español en la
actualidad, el ranking de modalidades sería:
(1) Colegio o universidad (64%).
(2) Por cuenta propia (48%).
(3) Academia privada (44%).
(4) Programas radio o TV (40%).
(5) Profesor particular (20%).
Se dan diferencias significativas por sexo. Así:
(1) En la universidad: 80% entre los varones, frente al 53% entre las mujeres
(2) En academia privada: 60% entre las mujeres, frente al 20% entre los varones.
199
Por edad, dado que la base, el número de estudiantes en la actualidad, es escasa,
sólo podemos comparar aquellos grupos con alguna representación (hasta los
44 años). Naturalmente, son los menores de 24 los que estudian español casi en su
totalidad (86%) en la universidad. También ellos recurren proporcionalmente más
a las academias privadas o al estudio por cuenta

propia.
Por nivel de estudios, es interesante destacar que entre los universitarios siempre hay una mayor presencia en todas las modalidades de estudio, mientras que los no universitarios recurren sobre todo a academias privadas o son autodidactas.
En términos de estatus socioeconómico, en las clases medias-altas se observa que es mayor la presencia en la universidad. Por contra, las clases medias están sobre-representadas en las academias privadas así como en el estudio por cuanta propia.
Para concluir, en comparación con quienes no han estado en España, quienes han estado indican como modalidad de estudio el viaje de estudios al extranjero o la visita a amigos españoles.

6.3. Demanda potencial de español

Pasando a la demanda potencial, es significativamente mayor entre las mujeres (44%) que entre los varones (34%).
También disminuye con la edad. Los porcentajes de japoneses a los que les gustaría estudiar español son:
(1) 40% hasta los 54 años.
(2) 37% de los 55 a 64.

(3) 21% entre los mayores de 65.
Y, de nuevo, la demanda potencial es mayor entre la clase alta (40%) que en la
baja (31%).
200
baja (31%).
A partir de un análisis de regresión múltiple, constatábamos en un apartado anterior
que eran las mujeres quienes tenían la imagen más positiva de la lengua
española. El análisis multivariante de la demanda potencial de español también
apunta este resultado. El sexo es la variable más explicativa, con una beta de ,12
significativa al ,001.
Además, el interés también es mayor entre los estudiantes: beta de ,09 significativa
al ,004.
El análisis de regresión indica que, por el contrario, el atractivo es menor entre
las personas con estudios inferiores. La beta es negativa (-,09) y significativa (,003).
201
Demanda potencial de español: análisis de regresión múltiple
R múltiple ,16927
R cuadrado ,02865

R cuadrado ajustado ,02098
Error típico ,48315
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 8 6,97544 ,87193
Residuo 1013 236,46879 ,23343
F = 3,73523 Signif. F = ,0003
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
Clase -,009988 ,018862 -,017887 -,530 ,5966
Ama de casa -,052192 ,043967 -,044024 -1,187 ,2355
Estudiante ,215516 ,076397 ,095252 2,821 ,0049
Jubilado -,144297 ,100522 -,049091 -1,435 ,1515
Estudios superiores ,025228 ,065381 ,012151 ,386 ,6997
Estudios medios -,117177 ,039506 -,099480 -2,966 ,0031
Edad 4,62799E-04 ,001420 ,011594 ,326 ,7446
Mujer ,117358 ,035808 ,120206 3,277 ,0011
(Constante) ,379392 ,093203 4,071 ,0001
202
En cuanto a la modalidad de estudio que se preferiría seguir para estudiar español,
las mujeres mencionan más la modalidad de la academia privada (52%, frente
al 35% entre los varones). Y lo mismo ocurre con los profesores particulares (18%
entre las mujeres, frente al 7% entre los varones).

Éstas serían las diferencias fundamentales por sexo.

Por edad, entre los jóvenes aumenta la preferencia por la universidad. Si en el grupo de 45 a 64 la media es del 47%, en el de 18 a 24 es del 76%. Ahora bien, con la edad también desciende la preferencia por el autodidactismo, que alcanza porcentajes del 50% entre los más jóvenes, para descender al 25% entre los más mayores. La relación es inversa con el profesor particular, puesto que aumenta con la edad: 5% entre los más jóvenes, frente a 15% entre los mayores.

Por clase social, la universidad resulta menos atractiva en la clase baja que, por el contrario, se decanta más por la academia privada o el profesor particular.

El hecho de haber estado en España no influye en la modalidad preferida para estudiar español.

6.4. Atributos de la lengua y demanda del español

¿Qué aspectos del español han influido, influyen o pueden influir en la demanda?

Podemos saberlo si, mediante un análisis de varianza, comparamos las medias

de valoración de los atributos del español en quienes lo estudiaron, estudian o estudiarían
y quienes no.
Respecto al estudio en el pasado, quizá lo más interesante es comparar
la valoración de si el español es fácil o no. Los resultados indican que, efectivamente,
entre quienes lo estudiaron en el pasado y quienes lo hicieron varía
203
la facilidad percibida. El valor del estadístico F (86) y la eta cuadrado (,08) es
el más alto.
La diferencia fundamental entre quienes lo estudian y quienes no lo hacen
estriba fundamentalmente en las perspectivas de crecimiento (F de 23 y eta
cuadrado de ,021). A continuación ha pesado la utilidad turística (F de 12 y eta
cuadrado de ,012).
El hecho de estudiarlo también mejora la percepción de la facilidad (F de 11 y
eta cuadrado de ,011).
El patrón anterior se repite si analizamos la diferencia entre aquellos a quienes
le gustaría estudiarlo y quienes no. La mayor diferencia de valoraciones se da respecto

a las perspectivas de crecimiento (F de 111 y eta cuadrado de ,098). Le
sigue la utilidad turística (F de 78 y eta cuadrado de ,071).
Pero lo más interesante es que ahora, en la demanda potencial, el tercer factor
es el prestigio cultural (F de 49 y eta cuadrado de ,046).

RANKING DE VALORACIÓN SEGÚN CONTACTO CON EL ESPAÑOL

	Pasado	Actual	Potencial
1º	Facilidad	Crecimiento	Crecimiento
2º	Crecimiento	Turismo	Turismo
3º	Turismo	Facilidad	Prestigio
4º	Negocios	Prestigio	Negocios
5º	Prestigio	Negocios	Facilidad

Estudio del español y valoración del español como lengua: análisis de varianza

204

PASADO

	SI	NO	F	Eta cuadrado	Sign.
Facilidad	4,8	2,6	86,8	,078	,0005
Utilidad negocios	5,7	4,9	13,8	,013	,0009
Utilidad turismo	7	6	18,8	,018	,0008
Prestigio	6,5	6	6,1	,006	,01
Crecimiento	6,7	5,6	25,2	,024	,0003

PRESENTE

	SI	NO	F	Eta cuadrado	Sign.
Facilidad	4,5	2,8	11,7	,011	,0003
Utilidad negocios	6	5	4,6	,004	,03
Utilidad turismo	7,8	6,1	12,5	,012	,0004
Prestigio	7,5	6	11,2	,010	,0008
Crecimiento	7,8	5,7	22,7	,021	,0000

POTENCIAL

	SI	NO	F	Eta cuadrado	Sign.
Facilidad	3,4	2,5	29,8	,028	,0000
Utilidad negocios	5,5	4,7	36	,034	,0000
Utilidad turismo	6,9	5,7	78	,071	,0000
Prestigio	6,6	5,6	49,3	,046	,0000
Crecimiento	6,6	5	111	,098	,0000

205

7. EL CONSUMO DE CULTURA ESPAÑOLA

El lo referido al consumo de cultura española:

(a) Han visto una película española:

(1) Alguna vez, el 27% de los japoneses.

(2) En últimos doce meses, el 6%.

(b) Han leído una novela de autor español:

(1) Alguna vez, 18%.

(2) En últimos doce meses, 3%.

(c) Han comido en un restaurante de comida española:

(1) Alguna vez, 50%.

(2) En últimos doce meses, 23%.

(d) Han visitado una exposición de artista español:

(1) Alguna vez, 29%.

(2) En últimos doce meses, 8%.
(e) Han escuchado un disco de músico español:
(1) Alguna vez, 18%.
(2) En últimos doce meses, 5%.
(f) Han visto algo de moda española:
(1) Alguna vez, 28%.
(2) En últimos doce meses, 14%.
(g) Han visto un documental de TV sobre España::
(1) Alguna vez, 43%.
(2) En últimos doce meses, 21%.

206

En algunas actividades, como la lectura de libros o la audición de discos, el consumo de cultura española es minoritario. Sin embargo, hay otros aspectos en el que está más extendido, como las películas, las exposiciones o la moda. Uno de cada cuatro entrevistados lo ha hecho alguna vez. Pero las actividades en las que sin duda hay más contacto con lo español son la comida y los documentales en la TV: uno de cada dos japoneses declara haberlas realizado alguna vez.

207

El consumo más reciente no presenta un patrón diferente, con la salvedad de que ahora la moda se sitúa seis puntos por delante

del arte, lo que apunta a la presencia creciente de nuestra moda en el escenario internacional.
Pasando a las variables de segmentación, hay que comenzar puntualizando un hecho general sobre las funciones de consumo cultural y, por lo tanto, independiente del tema de análisis concreto de la imagen de España.
En general, el consumo cultural presenta una segmentación en la que el nivel educativo y el estatus socioeconómico son determinantes: cuanto más alto es el valor de ambas variables (estudios y clase) mayor es el consumo cultural.
Lógicamente, la probabilidad de que se realice alguna actividad "alguna vez" es de esperar que aumente con la edad, simplemente porque es mayor la posibilidad de exposición. Por el contrario, también es de esperar que la probabilidad de haberlo hecho "últimamente" sea mayor entre los entrevistados no activos, con mayor disponibilidad de tiempo, etc.
Finalmente, también es de esperar que haya menos diferencias por grupos en lo referido al consumo reciente que en el consumo anterior, dado que la presencia de

España en los medios es mayor.
Con estos patrones como trasfondo, pasamos a analizar las diferencias
en términos de las variables de segmentación que venimos manejando en este
informe.
7.1. Cine
Comenzando por el consumo alguna vez, no hay diferencias por sexo. En
cambio, aumenta con la edad. Los porcentajes son:
208
(1) 30% hasta los 44.
(2) 41% de los 45 a 54.
(3) 52% de 55 a 64.
(4) 43% entre los mayores de 65.
Por nivel de estudios, el porcentaje es del 30% entre los no universitarios,
frente al 40% entre los universitarios.
Finalmente, tenemos que el porcentaje es del 41% en los jubilados, frente al
34% en el resto de las categorías de actividad.
Pasando al consumo últimamente, no se observan diferencias significativas
por sexo. Sí disminuye progresivamente por edad, del 13% entre los más jóvenes
al 3% entre los 55 y 64.
Por nivel de estudios apenas encontramos en los no

universitarios, frente al 6% en los universitarios.

Finalmente, como era de esperar, la probabilidad es mayor entre los estudiantes (14%) que entre los jubilados o amas de casa (4%).

Sin embargo, no encontramos diferencias significativas por estatus socioeconómico.

7.2. Literatura

El porcentaje de japoneses que ha leído una novela de autor español alguna vez es del 23% entre los varones, frente al 17% entre las mujeres.

Dicho porcentaje también aumenta significativa y linealmente con la edad, del 12% en los más jóvenes al 53% en los mayores de 65, siendo del 30% en edades

209

intermedias.

Por estudios, el porcentaje es del 10% en los inferiores y del 21% en los superiores, con un máximo del 30% en los posgraduados.

Por relación con la actividad, tenemos un 41% en los jubilados, frente al 18% en amas de casa o estudiantes.

De nuevo, no encontramos variación en función de la clase social.

Pasando a la lectura reciente, no hay diferencias por

sexo. Por edad, se da
ligeramente más entre los más jóvenes, con un 8% en
los menores de 25. Ninguna
otra variable nos aporta información sobre esta
actividad.

7.3. Comida

La probabilidad de haber visitado un restaurante
español alguna vez no varía
por sexo ni por edad, y sí por nivel de estudios. El
porcentaje es del 30% en los inferiores,
del 56% en los superiores y del 73% en los
posgraduados.
La probabilidad también es más alta en los jubilados
(59%) que en las amas de
casa o los estudiantes.
Por clase social tenemos un porcentaje del 55% en
posiciones altas, frente al
45% en las medias y bajas.
En cuanto a la realización de esta actividad
últimamente, tenemos que por
estudios el porcentaje es del 11% en los inferiores, del
20% en los superiores y
del 33% en los posgraduados. La probabilidad también
aumenta linealmente con
el estatus socioeconómico, con porcentajes del 7%
en las bajas, del 15% en las
medias y del 20% en las altas.

7.4. Arte

La probabilidad de haber visitado una exposición de un artista español alguna
vez aumenta significativamente y linealmente con la edad, desde el 18% de los
más jóvenes al 44% de los mayores.

Otras variables también tienen un papel:

(1) Por estudios, el porcentaje es del 16% en los inferiores, del 33% en los
medios y del 40% en los posgraduados.

(2) Por relación con la actividad, el porcentaje es más alto en los jubilados
(38%) que en las otras categorías.

(3) Por estatus, la probabilidad es mayor en la alta (36%).

Pasando al consumo reciente, la probabilidad aumenta por edad, aunque no
linealmente: 4% hasta los 54 y 10% entre los mayores de 55.

7.5. Música

La probabilidad de haber comprado un disco de un artista español
alguna vez está relacionada en primer lugar con la edad. Entre los más jóvenes el
porcentaje es del 17%. Desciende en el siguiente grupo de edad, pero vuelve a

aumentar a partir de los 25, desde el 11% de los 25 a 34 al 28% en los
mayores de 65.

Pero es el nivel de estudios la variable más explicativa por el carácter lineal de
la asociación. El porcentaje es del 10% en los inferiores, el 18% en los superiores
y hasta un 27% en los posgraduados.

211

En cuanto al consumo reciente, por edad sólo aumenta ligeramente entre
los más jóvenes (4%). Por estudios la probabilidad es mínima en los inferiores,
y de hasta el 10% en los superiores. El consumo también es mayor entre los
estudiantes (8%).

Finalmente, no hay variación por clase social.

7.6. Moda

Contra lo que se pudiese esperar, no hay diferencias por sexo en la probabilidad
de haber realizado recientemente esta actividad. Esta sí aumenta linealmente
con los estudios. Los porcentajes son:

(1) 10% en los inferiores.

(2) 18% en los medios.

(3) 30% en los superiores.

No se advierten diferencias entre licenciados y

posgraduados, como sucede
con otras formas de consumo cultural.
La probabilidad también es mayor entre los jubilados (31%) y los miembros de
la clase alta (30%).
Pasando a la realización de la actividad últimamente, tampoco hay
diferencias por sexo. Por edad, el porcentaje es más alto entre los más jóvenes
(19%). Por estudios tenemos un porcentaje del 6% en los medios y del 15%
en los superiores.
Finalmente, la probabilidad es también algo superior en la clase alta (15%).

7.7. Documental

En cuanto a si se ha hecho alguna vez, el porcentaje es significativamente más
alto entre los varones (43%) que entre las mujeres (37%). La probabilidad también
aumenta linealmente con la edad, aunque con diferencias moderadas entre los más
jóvenes (31%) y los mayores (44%).
Además, tenemos que aumenta linealmente con el nivel de estudios:
(1) 30% en inferiores.
(2) 40% en medios.

(3) 50% en superiores.
Respecto a si el documental se ha visto últimamente, lo han hecho más los varones
(17%) que las mujeres (12%). El porcentaje también aumenta con la edad,
del 12% entre los más jóvenes, hasta el 25% en el grupo de 55 a 64.
No encontramos diferencias significativas en función de las otras variables de
segmentación.
7.8. Índices totales
Con ambas baterías de siete items se construyeron sendos indicadores de consumo
cultural, uno genérico y otro reciente. Ambos tienen un valor mínimo de 0
(si no se realizó ninguna actividad) y máximo de 7 (si se realizaron las siete). Como
era de esperar, la media del primero es mayor que la del segundo, y también lo
es la desviación típica:
(1) Consumo genérico: media de 2,2 y desviación típica de 1,9.
(2) Consumo reciente: media de 0,6 y desviación típica de 1.

Por lo tanto, el japonés medio ha realizado dos de las actividades alguna vez, y

apenas una recientemente. Como se observará, además hay más variación por segmentos en el consumo reciente que en el genérico.

Comenzando por la regresión del consumo cultural genérico, dado que no se delimitó un período de tiempo, es lógico que sea la edad la variable más explicativa (beta de ,24 significativa al ,0000). A mayor edad, más probabilidad de haber tenido algún contacto con la cultura española.

A continuación, como también era predecible, la siguiente variable con mayor poder predictivo es el nivel de estudios. En comparación con los titulados universitarios, el consumo de cultura española es menor en los inferiores (beta de -18 significativa al ,0000) y mayor en los posgraduados (beta de ,06 significativa al ,03).

Finalmente, y en línea también con nuestras expectativas iniciales, los estudiantes también tienen un mayor conocimiento de nuestra cultura: beta de ,08 significativa al ,006).

Pasando al análisis multivariante del consumo cultural reciente, el limitar el período de tiempo, los resultados cambian. El análisis de regresión múltiple indica

que ahora la variable clave es el nivel de estudios. La práctica cultural
relacionada con España es menor entre las personas con menor nivel de estudios:
beta negativa, de -12, significativa al ,0002.
214
Consumo cultural alguna vez: análisis de regresión múltiple
R múltiple ,29663
R cuadrado ,08799
R cuadrado ajustado ,08079
Error típico 1,88930
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 8 348,84847 43,60606
Residuo 1013 3615,84820 3,56945
F = 12,21648 Signif. F = ,0000
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
Clase ,009671 ,073757 ,004292 ,131 ,8957
Ama de casa -,192694 ,171926 -,040276 -1,121 ,2626
Estudiante ,815484 ,298741 ,089311 2,730 ,0064
Jubilado -,157906 ,393079 -,013312 -,402 ,6880
Estudios superiores ,536371 ,255664 ,064017 2,098 ,
0362
Estudios medios -,880815 ,154484 -,185300 -5,702 ,

0000
Edad ,039100 ,005554 ,242733 7,040 ,0000
Mujer ,045501 ,140022 ,011549 ,325 ,7453
(Constante) ,751700 ,364457 2,063 ,0394
215
Consumo cultural reciente: análisis de regresión múltiple
R múltiple ,15979
R cuadrado ,02553
R cuadrado ajustado ,01784
Error típico 1,05270
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 8 29,41429 3,67679
Residuo 1013 1122,57788 1,10817
F = 3,31789 Signif. F = ,0009
------------------ Variables en el modelo ------------------
Variable B SE B Beta T Sig T
Clase ,030729 ,041097 ,025298 ,748 ,4548
Ama de casa -,155432 ,095795 -,060270 -1,623 ,1050
Estudiante ,228326 ,166456 ,046390 1,372 ,1705
Jubilado -,057681 ,219020 -,009021 -,263 ,7923
Estudios superiores ,172554 ,142453 ,038207 1,211 ,2261
Estudios medios -,321776 ,086077 -,125581 -3,738 ,0002
Edad 6,84539E-04 ,003095 ,007884 ,221 ,8250

Mujer ,064064 ,078019 ,030165 ,821 ,4118
(Constante) ,560364 ,203072 2,759 ,0059

217
1. NOTORIEDAD DE LOS PRODUCTOS ESPAÑOLES
Para los japoneses los productos "por los que España es famosa" (según rezaba el enunciado exacto de la pregunta abierta del cuestionario) son el pescado (15%), el aceite (13%), las aceitunas y el vino (11%). Por lo tanto, la categoría de productos es, fundamentalmente, la alimentación.
Además, el porcentaje de quienes no menciona ninguno es bajo (13%). Por lo tanto, dado el nivel de conocimiento y al mismo tiempo de concentración en una categoría de bienes, podemos decir que en Japón España está "sobreposicionada" en la alimentación.
VIII. PRODUCTOS
218
Pasemos a descomponer estos porcentajes por las variables sociodemográficas del estudio.
El desconocimiento, operacionalizado como porcentaje de "no sabe/no contesta", no varía por sexo, pero sí por edad, siendo mayor en

los más jóvenes y en las
personas de edad más avanzada, y menor en edades intermedias, con lo cual encontramos
una función cóncava.
La tasa de no respuesta también es significativamente mayor entre los niveles
de estudios bajos en comparación con los altos: nada menos que un 30% frente
a un 6%.
219
En lo que sigue desgranamos las diferencias entre las categoría sociodemográficas
para cada uno de los productos.
1.1. Pescado
No hay diferencias por sexo, nivel de estudios o clase social, de manera que las
variables clave son la edad y la relación con la actividad:
(1) Por edad, el conocimiento es menor en las personas de mayor edad, con
una media del 5% de los 55 en adelante, frente al 16% en edades inferiores.
(2) Por relación con la actividad, el valor más alto es del 29% en los
estudiantes, frente al 15% en las amas de casa y el 8% en los jubilados.
1.2. Aceite

No hay diferencias en términos del sexo o de la edad, pero sí de las otras variables de segmentación.

Así, es significativamente superior entre los niveles de estudios bajos en comparación con los altos: 30% frente al 10%.

Curiosamente, sólo encontramos un porcentaje del 7% en las amas de casa, en el nivel más inferior en comparación con los otros dos grupos.

Finalmente, indicar que el conocimiento es mayor en la clase baja (20%) que en la alta (12%).

1.3. Aceitunas

No hay diferencias por sexo, ni por edad, ni por nivel de estudios, ni tampoco por clase. Por relación con la actividad simplemente señalar que son

220

las amas de casa, con un 15%, quienes más las mencionan, frente al 7% entre los estudiantes.

1.4. Vino

No hay diferencias por sexo, ni por nivel de estudios, ni tampoco por clase. Sí las encontramos por edad y en relación con la actividad. Así, la mención del vino aumenta

con la edad: del 8% de los más jóvenes al 20% en el tramo de 55 a 64 años.

Consecuentemente, la encuesta también revela que el conocimiento es más importante entre los jubilados, con un 14% de menciones frente al 7% de estudiantes y amas de casa.

1.5. Fruta

No se producen variaciones significativas por sexo, edad, nivel de estudios o clase social. Únicamente la relación con la actividad introduce algún ruido, de manera que el porcentaje de los jubilados, con un 13%, es mayor que el de amas de casa o estudiantes (7%).

1.6. Verdura

Con la verdura ocurre lo mismo que con la fruta, y la única fuente de variación es la relación con la actividad. Sólo que ahora el porcentaje no es mayor entre los jubilados, sino entre las amas de casa (8%).

1.7. Productos de piel

El nivel de estudios es la única variable que no aporta información sobre la modulación sociodemográfica. Por sexo el porcentaje es mayor entre las mujeres (7%) que entre los varones (4%). Pero es la edad la variable más explicativa. El

porcentaje aumenta lineal y significativamente desde ninguna mención en los jóvenes hasta 21% entre los mayores.

221

Por relación con la actividad, mientras que encontramos porcentajes del 11% entre los jubilados, o del 8% en las amas de casa, no se hace ninguna mención en los estudiantes.

Finalmente, por clase social, la mención es mayor en la clase baja (9%).

2. CONOCIMIENTO DE MARCAS ESPAÑOLAS

Respecto a las marcas españolas conocidas, cuatro de cada cinco encuestados (76%) no conoce ninguna. Entre las conocidas destaca Loewe, con un 13% de menciones, y a mayor distancia Zara (3%) y Lladró (2,5%).

222

El desconocimiento, es decir, el porcentaje de entrevistados que no aciertan a mencionar ninguna marca, se distribuye homogéneamente, de manera que no hay diferencias en términos de las variables sociodemográficas consideradas en el estudio.

Entrando en las variables que modulan el conocimiento, las mujeres mencionan

Loewe dos veces más que los varones: 17% frente al 8%.
Pero quizá es por edad donde encontramos diferencias más marcadas que
responden al propio posicionamiento de las marcas y el poder adquisitivo de los
compradores. Así Camper o Zara son más mencionados por los jóvenes que
por los mayores:
(1) Camper: 2,2% entre los más jóvenes, frente al 0,8% entre los mayores.
(2) Zara: 5,6% entre los más jóvenes, frente al 1,6% entre los mayores.
Lo inverso sucede con Loewe y Lladró:
1. Loewe 16,8 entre los mayores frente al 4,5 entre los jóvenes.
2. Lladró: 8% entre los mayores, frente al 1% entre los jóvenes.
Por relación con la actividad, son las amas de casa quienes comparativamente
mencionan un mayor número de marcas (siete, en total) frente a las tres
que es capaz de mencionar un estudiante. Hay que destacar que uno de
cada cuatro jubilados japoneses identifica Loewe como marca española.
Por clase social, el valor de la marca Lladró -y en

menor medida, el de
Loewe- aumenta linealmente con la clase social.
223
3. ACCESIBILIDAD A PRODUCTOS ESPAÑOLES EN JAPÓN
En cuanto a los productos españoles disponibles en Japón:
(1) 1 de cada 3 (31%), no acierta a mencionar ninguno.
(2) 39% menciona vinos.
(3) 32%, aceite.
(4) 19%, zapatos.
(5) 19%, ropa.
(6) 17%, muebles.
(7) 16%, productos de cuero y piel.
(8) 8%, joyas.
(9) 7%, cerámica.
(10) 6%, jamón.
La tasa de no respuesta es significativamente mayor entre los varones que entre
las mujeres: 35% frente al 27%.
Entrando ahora en lo que se conoce, por sexo el vino es el único producto más
mencionado por los varones (42%) que por las mujeres (36%). La situación se invierte
ya en los tres siguientes productos más mencionados (aceite, zapatos y
ropa), de manera que siempre encontramos una mayor

tasa de reconocimiento entre
las mujeres que entre los varones:
(1) Aceite: 36% entre las mujeres, frente al 28% entre los varones.
(2) Zapatos: 23% frente al 14%.
(3) Ropa: 23% frente al 15%.
Y esta diferencia, como hemos dicho, se mantiene para los restantes productos,
aunque en menor medida entre los menos mencionados:
224
(1) Muebles: 19% frente a 15%.
(2) Productos de cuero: 18% frente a 14%.
(3) Joyas: 11% frente a 5%.
(4) Cerámica: 10% frente a 4%.
El conocimiento aumenta linealmente con la edad. Así, el porcentaje de
quienes no mencionan ninguno es del 38% entre los más jóvenes, frente al 27%
de los mayores.
Respecto a productos concretos, tomando los más conocidos:
(1) Vinos: mencionados por el 44% de los mayores frente al 34% de los jóvenes.
(2) Aceite: 37% frente al 23%.
(3) Ropa: 25% frente al 12%.
La única excepción son los zapatos, cuyo

conocimiento está distribuido homogéneamente entre todos los grupos de edad: tanto entre los jóvenes como entre los mayores.

Por nivel de estudios, nos topamos con el resultado predecible de que el desconocimiento del made in Spain es menor en las personas con más cualificación (30%) que entre las menos cualificadas (39%). No encontramos ni un solo producto en el que el hiato relativo sea mayor: todos son más mencionados por los universitarios que por los no universitarios con una proporción similar.

Por relación con la actividad, el hecho de que sean las mujeres las que muestran un nivel mayor de conocimiento está correlacionado con que sean las amas de casa las que también lo hagan, al menos en comparación con los estudiantes y los jubilados. Los zapatos, la ropa, el aceite y los productos de cuero/piel son mencio225 nados más por las amas de casa que por los jubilados. En cambio, éstos últimos mencionan más que las primeras el vino.

No se observan diferencias significativas por clase

social en ninguno de los productos.
Por el contrario, como es natural, el hecho de haber estado en España ha aumentado el interés por los productos españoles comercializados en Japón, es decir, ha incidido en su visibilidad. El porcentaje de desconocimiento entre quienes han estado en nuestro país es del 14%, frente a más del doble (33%) entre quienes no han estado. Para todos los productos encontramos una diferencia significativa.

4. ATRIBUTOS DE LOS PRODUCTOS ESPAÑOLES: MENCIÓN ESPONTÁNEA

Comenzando por las características asociadas espontáneamente a los productos españoles, estos serían:
(1) Colores fuertes (15%).
(2) Naturales (10%).
(3) Divertidos (6%).
(4) Originales (5%).
(5) Bastos, no sofisticados (4%).
(6) Buena calidad (4%).
(7) Mala calidad (3%).
(8) Buen gusto (3%).
(9) Que necesitan sol (3%).

4.1. Colores fuertes

El porcentaje de menciones es ligeramente mayor entre

los varones (17%)
que entre las mujeres (12%). También disminuye linealmente con la edad,
226
de manera que tenemos un 17% entre los jóvenes, frente a un 9% entre los
mayores de 65.
El estudio también revela que la asociación es mayor entre los estudiantes y jubilados
(14%) que las amas de casa (7%).
Finalmente, señalar que no hay diferencias por nivel de estudios ni por clase.
4.2. Naturales
Sólo hay diferencias en función de la relación con la actividad. La asociación
es significativamente mayor en las amas de casa (31%) que en los estudiantes o los
jubilados (7%).
4.3. Divertidos
No hay diferencias por sexo, nivel de estudios o clase social. Por edad, la mención
aumenta con el tiempo: 8% entre los mayores, frente al 4% entre los jóvenes.
También encontramos una asociación con la relación con la actividad. El porcentaje
es del 7% entre estudiantes o jubilados, frente a ninguna mención entre las

amas de casa.

4.4. Originales

De nuevo son la edad y la relación con la actividad los factores que introducen alguna variación:

(1) Por edad, aumenta significativamente con los años: 1% entre los más jóvenes, frente al 10% entre los mayores.

227

(2) Por relación con la actividad, el porcentaje es del 8% entre los jubilados, frente a ninguna mención en los estudiantes y las amas de casa.

4.5. No sofisticados

No hay diferencias por sexo ni por edad, y si en términos del nivel de estudios, la relación con la actividad y la clase social.

(1) Por nivel de estudios, la mención es ligeramente mayor entre los posgraduados (5%) que en los estudios medios (2%).

(2) Por relación con la actividad, el porcentaje es del 14% entre los estudiantes, frente al 4% en los jubilados y ninguna en las amas de casa.

(3) Por clase social, la asociación es ligeramente más intensa en posiciones

altas (6%) que en las medias y bajas (3%).

4.6. Mala calidad

El nivel de estudios es la única variable de segmentación que no da información sobre la modulación sociodemográfica de las actitudes. La variación introducida por las demás discurre por las siguientes líneas:

(1) Por sexo, la mención de esta característica es significativamente mayor en los varones (5%) que en las mujeres (1%).

(2) Por edad, es menor en los adultos (2%) que en los jóvenes o los mayores (4%).

(3) Por relación con la actividad, el porcentaje es del 14% entre los estudiantes, frente al 1% en los jubilados y ninguna en las amas de casa.

(4) Finalmente, por clase social, el porcentaje máximo, del 4%, lo encontramos en la clase alta y el mínimo, del 1%, en la baja.

5. VALORACIÓN DE ATRIBUTOS

Además de las características mencionadas espontáneamente, se introdujo una pregunta de valoración sugiriendo varios atributos.

En lo referente a la valoración de atributos de

productos españoles (en una
escala de 0 a 10), los encuestados japoneses dan un aprobado a los seis aspectos:
exclusividad, diseño, calidad, precio, acabado y tecnología. Aunque las notas
varían según el atributo. Los que mejor valoración obtienen son el diseño (7) y
la exclusividad (7,2) y el que menos, la tecnología (5,1). La calidad y precio
obtienen un 6.
La segmentación según las distintas variables sociodemográficas arroja los siguientes resultados.
229
La edad es la única variable que no aporta diferencias significativas. En cambio,
sí las encontramos por sexo y por nivel de estudios. Por sexo, la valoración es más positiva entre las mujeres que entre los varones
en el caso de la calidad, la tecnología y la exclusividad:
(1) Calidad: 6,3 entre las mujeres; 5,8 entre los varones.
(2) Tecnología: 5,3 entre las mujeres; 5,9 entre los varones.
(3) Exclusividad: 7,4 entre las mujeres; 7 entre los varones.
En términos del nivel educativo del entrevistado, hay

diferencias en tres de los atributos: precio, acabado y exclusividad. Aunque este efecto no es homogéneo.

La percepción de los productos españoles como productos baratos aumenta linealmente con el nivel de estudios: de un 5,7 en los inferiores a un 6,2 en los superiores. En cambio, la valoración del acabado y la exclusividad desciende con esa variable:

(1) La puntuación dada al acabado entre las personas con menos estudios es de 6,2, frente a 5,5 de los posgraduados.

(2) La dada a la exclusividad, del 7,5 en los inferiores, frente al 6,9 en los posgraduados.

230

Por relación con la actividad, los jubilados son la categoría que hace una peor valoración del diseño y la exclusividad de los productos españoles. En el primer aspecto, los jubilados dan una nota de 6,7 que contrasta con el 7,3 de los estudiantes y el 7,1 de las amas de casa. Y en el aspecto de la exclusividad, el 6,6 de los jubilados se aleja del 7,4 de las amas de casa.

En cambio, las amas de casa son el segmento con una

visión más positiva de la
tecnología: 5,4 frente al 4,9 de los estudiantes y el 5,1
de los jubilados.
Se da una asociación lineal con la clase social,
aunque inversa, de manera que
la puntuación dada por las posiciones altas es menor
en tres de los atributos: dise231
ño, calidad y exclusividad. Como vemos, son aspectos
relacionados con el consumo
de estatus. Por lo tanto, si son producidos en España
serían más atractivos para
las clases bajas que para las altas.
5.1. Un índice de valoración del made in Spain
Con todos los atributos anteriores se ha construido
una escala de valoración
global de los productos españoles. Como son seis
escalas de diez puntos, el mínimo
es 6 y el máximo 60.
232
La media de la escala es 37,5 y la desviación típica 8.
Por lo tanto, hay consenso
en una valoración regular, ni muy buena ni muy mala.
El análisis de regresión múltiple indica que la variable
clave es el género (beta
de ,13 con la máxima significatividad estadística). Las
mujeres, independientemente
de su relación con la actividad, hacen una mejor

valoración de los
productos españoles.
El análisis también indica que los estudiantes son otro grupo con una visión
más amable, aunque los estadísticos son menos claros (beta de sólo ,05 y significativa
al ,11).
233
Opinión sobre los productos españoles: análisis de regresión múltiple
R múltiple ,14709
R cuadrado ,02164
R cuadrado ajustado ,01391
Error típico 7,91820
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 8 1404,51632 175,56454
Residuo 1013 63512,91323 62,69784
F = 2,80017 Signif. F = ,0045
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
Clase ,059260 ,309122 ,006499 ,192 ,8480
Ama de casa -,008002 ,720555 -4,133E-04 -,011 ,9911
Estudiante 1,996339 1,252049 ,054031 1,594 ,1111
Jubilado -1,279285 1,647427 -,026652 -,777 ,4376
Estudios superiores -,934891 1,071508 -,027575 -,873 ,

3831
Estudios medios -,551735 ,647454 -,028684 -,852 ,3943
Edad ,027879 ,023277 ,042772 1,198 ,2313
Mujer 2,083086 ,586841 ,130659 3,550 ,0004
(Constante) 35,240311 1,527469 23,071 ,0000
234
6. LA CALIDAD DE LOS PRODUCTOS ESPAÑOLES
Los porcentajes de valoración de la calidad de los productos de España
fueron:
(1) El 41% habla de la excelencia de los productos españoles (excelentes,
buenos o muy buenos).
(2) Un 44% tiene una mala opinión (regular o mala).
(3) Un 15% no sabe o no contesta.
Por lo tanto, los japoneses están divididos a la hora de opinar sobre la calidad
de los productos españoles.
En cualquier caso, el resultado es coherente con el de la escala utilizada en el
apartado anterior, en la que se obtenía un aprobado.
Podemos saber cómo ha evolucionado la imagen comparando los datos de la
encuesta con los de la Bozell Gallup Worldwide Quality Poll de 1994-1995,
estudio sobre calidad percibida de los productos de distintos países, incluido España,

qué se realizó en 17 países, entre ellos Japón.
235
Se duplicó el porcentaje de valoraciones más positivas (excelente o muy bueno)
de un 6% en 1994 al 13% en 2003. Se mantiene la valoración "positiva". Y
disminuye de un 44% a un 33% la de "regular". Por lo tanto, en la última década la
imagen de los productos españoles en Japón ha mejorado.
A la hora de interpretar estos resultados debemos tener en cuenta, por usar una
expresión coloquial, que "el listón está muy alto en Japón", dado que según la misma
encuesta Bozell-Gallup el país nipón se sitúa a la cabeza de los países mejor
valorados. Por lo tanto, sus estándares de calidad son de los más altos.
236
Pasemos a la segmentación. No hay diferencias por sexo, pero sí por edad.
La imagen más negativa prevalece en los compradores de mayor poder adquisitivo,
los adultos de edad media (54% entre los 35 y los 44). En cambio, los más
benevolentes son los mayores (34%). Los más jóvenes se sitúan en niveles

intermedios.
En otro orden de cosas, la valoración negativa también aumenta con el nivel
de estudios. El porcentaje es del 40% en niveles inferiores, frente al 54% en
los posgraduados.
En lo relativo al efecto de la relación con la actividad, los estudiantes tienen la
visión más negativa (71%) y los jubilados la más positiva (35%).
Finalmente, hay una relación lineal y negativa con la clase social: la valoración
negativa es mayor en la clase alta (51%) que en la baja (41%).
Entrando en el análisis multivariante, la regresión múltiple sobre el item de
calidad ordenado hacia el polo negativo (mala calidad) indica que, con diferencia,
las mujeres, independientemente de su edad o nivel de estudios, tienen la imagen
menos negativa de los productos españoles. La beta del género es de -,12 y significativa
al nivel máximo de ,0005.
Sin embargo, también hay que señalar que hay una diferencia dentro del segmento
de las mujeres entre las amas de casa y las ocupadas. La relación con la

actividad importa. Las amas de casa son más críticas
que otras mujeres con los
productos españoles. La beta es de ,09 y significativa
al ,05. Se trata de un efecto
no tan importante como el del género, pero hay que
subrayar que "sobrevive" a éste,
lo que quiere decir que es robusto.
En otro orden de cosas, la edad también atempera el
juicio negativo sobre los
productos españoles. A mayor edad, más calidad
percibida de nuestros productos.
La beta es de -,07, siendo su significatividad de ,03.
237
Calidad de los productos españoles: análisis de
regresión múltiple
R múltiple ,13536
R cuadrado ,01832
R cuadrado ajustado ,01057
Error típico ,81789
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 8 12,64739 1,58092
Residuo 1013 677,64615 ,66895
F = 2,36329 Signif. F = ,0160
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T

Clase ,027465 ,031930 ,029210 ,860 ,3899
Ama de casa ,189703 ,074428 ,095026 2,549 ,0110
Jubilado -,024747 ,170168 -,005000 -,145 ,8844
Estudiante ,051892 ,129328 ,013620 ,401 ,6883
Estudios superiores -,071706 ,110679 -,020511 -,648 ,
5172
Estudios medios -,013076 ,066877 -,006593 -,196 ,
8450
Edad -,005116 ,002404 -,076122 -2,128 ,0336
Mujer -,212980 ,060617 -,129549 -3,514 ,0005
(Constante) 3,583255 ,157777 22,711 ,0000
238
7. PAÍSES COMPETIDORES
En la encuesta se preguntó también por los países que en opinión de los encuestados
producían mejor una serie de bienes. Los resultados fueron:
(a) Mejor productor de muebles:
(1) Italia (32%).
(2) Suecia (19%).
(3) Japón (11%).
(4) Alemania (9%).
(5) Francia (7%).
(6) Reino Unido (6%).
(7) España (2,5%).
(b) Mejor productor de vino:
(1) Francia (78%).

(2) Italia (12%).
(3) Alemania (5%).
(4) España (3%).
(c) Mejor productor de aceite:
(1) Italia (50%).
(2) España (20%).
239
(d) Mejor productor de zapatos:
(1) Italia (63%).
(2) Reino Unido, Francia o Alemania (7%).
(3) España (5%).
(e) Ropa:
(1) Francia o Italia (35%).
(2) Reino Unido (6%).
(3) EEUU (2%).
(4) España (1%).
7.1. Muebles
En lo tocante a la consideración de España como el mejor productor,
no hay diferencias por ninguna de las cinco variables (ni por sexo, ni por
edad, ni por nivel de estudios, ni por relación con la actividad ni tampoco
por clase social).
En cuanto al 2º mejor productor no hay diferencias por sexo, pero sí por edad:
significativamente más en los mayores (12%) que en los

jóvenes (2%).
La mención de España es mayor cuanto menor es el nivel de estudios: un 10%
de las personas con niveles inferiores, frente al 3% de los posgraduados.
No influye ni la relación con la actividad ni la clase social.

7.2. Vino
En la consideración de España como mejor productor no hay diferencias por
sexo, ni por relación con la actividad, ni tampoco por nivel de estudios. Por edad
tenemos que España es mencionado más por los mayores (6%) que por los jóvenes
(1%). Igualmente, la referencia a España es ligeramente mayor en la clase baja
(8%) frente al 3% de media en la alta y en la media.
En la mención como 2° mejor productor no se produce ninguna variación significativa
por ninguna de las cinco variables de segmentación: sexo, edad, nivel de
estudios, relación con la actividad o clase social.
7.3. Aceite
Ni el sexo, ni el nivel de estudios, ni tampoco la clase social están asociados
con esta valoración de España como mejor productor.

Por el contrario, sí lo están
la edad y la relación con la actividad:
(1) Por edad, menos en los jóvenes (16%) que en los mayores (28%).
(2) Por relación con la actividad, más entre los jubilados (17%) que entre las
amas de casa o los estudiantes (7%).
En cuanto a la consideración como 2° mejor productor no hay variación
en la opinión a este respecto por nivel de estudios ni por clase social, pero sí por
las otras variables. La mejor valoración de España se da:
(1) Más en las mujeres (34%) que en los varones (28%).
(2) Más en los más mayores (59%) que en los más jóvenes (26%).
(3) De nuevo, más entre los jubilados (42%) que entre las amas de casa
(15%) o los estudiantes (21%).
241
7.4. Zapatos
No hay diferencias por sexo ni por edad ni por nivel de estudios ni por estatus
socioeconómico en la consideración de España como mejor productor. Aunque
no muy importante, la relación con la actividad si introduce alguna variación. No

se produce ninguna mención entre las amas de casa, frente al 7% de los estudiantes o los jubilados.
En la mención como 2° mejor productor no hay diferencias por sexo, ni por clase, pero sí por edad, aumentando con ésta. El porcentaje es del 2% hasta los 24 años, y de un 16% de los 55 a 64 años.
Por nivel de estudios, la mención de España es mayor en los superiores (11%) que en los medios (5%). Finalmente, de nuevo tenemos que es menor en las amas de casa (7%) que en los otros dos grupos (15%).

7.5. Ropa

No hay diferencias por sexo ni por edad ni por nivel de estudios, ni tampoco por clase en la mención de España como mejor productor.
Pasando a la relación con la actividad, tenemos un 7% de estudiantes, frente a ninguna mención en las otras dos categorías de inactivos.
Ninguna de las variables está asociada a la mención como 2° mejor productor.

8. INTENCIÓN DE COMPRA

Con el fin de medir la intención de compra de productos españoles en comparación

con la de otros países, se preguntó por cuatro artículos concretos que
representaban a las distintas categorías de bienes:
242
(1) Aceite (alimentación).
(2) Vaqueros (ropa).
(3) Aparatos del hogar (línea blanca).
(4) Teléfono (tecnología).
El porcentaje de japoneses interesados en comprar utensilios y aparatos del hogar
españoles es del 32%, frente al 53% si son alemanes.
En el caso de un teléfono, el porcentaje es del 23% para el español y del 27% si
es francés.
243
El porcentaje de japoneses interesados en comprar unos vaqueros españoles es
del 30%, frente al 35% si son ingleses.
Finalmente, en el caso del aceite, el porcentaje es del 64% para el español y del
60% si es italiano.
244
Por lo tanto el único producto español que sería atractivo, y más que el de un
país competidor, sería el aceite. Los otros tres resultan menos atractivos y, sobre
todo, no resisten la competencia de otros países,

especialmente en el caso de que
se trate de uno tecnológico enfrentado a la
competencia de uno de origen alemán.
En el caso de la moda la lucha sería más abierta.

8.1. Vaqueros

El interés por los vaqueros españoles es mayor entre las mujeres (33%) que entre los varones (24%).

El interés también disminuye con la edad. El porcentaje es del 34% de los 25 a 34 años, frente al 15% entre los mayores de 65.

Además, la preferencia por los vaqueros españoles es:

(1) Mayor entre los más cualificados (30%) que entre los menos (20%).

(2) Mayor entre los estudiantes (35%) frente al 22% de las amas de casa.

La clase social es la única variable que no introduce variación alguna en estas preferencias.

8.2. Aceite de oliva

Es mayor entre las mujeres (83%) que en los varones (72%). No es de extrañar que, entonces, el valor más alto lo encontramos en las amas de casa (84%) antes que en los jubilados o los estudiantes.

También aumenta con la edad, pasando del 62% entre

los 18 a 24, al 84 entre
los 45 a 54.
Pero, además, aumenta significativa y linealmente con el nivel de estudios: del
60% entre los menos cualificados hasta casi el 90% de los posgraduados.
Igualmente, aumenta con el estatus socieconómico, desde el 70% de la clase
baja al 83% en la alta.

8.3. Utensilios del hogar

El estudio muestra diferencias significativas por edad, siendo el porcentaje del
27% entre los varones y del 37% entre las mujeres. Sin embargo, no hay diferencias
por relación con la actividad, de manera que las amas de casa no los
demandan más que los jubilados o los estudiantes.
La demanda disminuye con la edad: del 38% de los jóvenes al 12% de los
mayores de 65.
Asimismo, también disminuye significativamente con el nivel de estudios,
desde el 50% en los inferiores al 34% en los superiores.
Finalmente, es inferior en la clase baja (22), frente al 32% en las otras categorías.

8.4. Teléfono

No encontramos diferencias por sexo, y sí por edad: más interés entre los más jóvenes que en los mayores:

(1) 24% entre los 18 y los 24.

(2) 5% de los 55 a 64.

También por relación con la actividad se produce alguna variación, ya que la demanda es mayor entre los estudiantes (30%) y menor entre los jubilados (13%).

No hay diferencias por nivel de estudios ni por clase social.

9. VIABILIDAD DE LOS PRODUCTOS ESPAÑOLES EN JAPÓN

También se preguntó por la posibilidad de venta que se le ve a distintos productos de origen español en Japón. En una escala de 0 a 10 de una lista de 23 productos, los que más posibilidades tendrían serían:

(1) Aceite de oliva (8,2).

(2) Vino o espumosos (7,4).

(3) Quesos y productos de piel (7,1).

(4) Jerez (6,9).

Y los que menos:

(1) Medicina (3,9).

(2) Maquinaria (4).

(3) Teléfonos (4,1).

(4) Utensilios, electrodomésticos (4,7).
247
248
Obsérvese, además, que estas últimas categorías obtienen notas inferiores al
aprobado. Los juguetes (5), productos de deporte (5,3), perfumes y dulces (ambos
con un 5,6) son los productos no tecnológicos con una peor calificación, que no
supera el aprobado.
En definitiva, lo más comercializable es la alimentación, y lo menos la tecnología.
¿Qué tipos de productos españoles diferencian los japoneses en términos de
sus posibilidades de éxito en su país?
El análisis factorial (rotación varimax) indica que hay tres clases de productos
españoles, ya que emergen tres factores que explican el 55% de la varianza.
Además, la clasificación es perfectamente coherente:
(1) El primer tipo es el de los productos de alimentación (aceite, quesos,
fruta y verdura) y las bebidas (espumosos, vinos y jerez).
(2) El segundo grupo de productos lo forman la ropa y complementos
(zapatos, piel) y la decoración (muebles, azulejos).

(3) En el tercer y último tipo se agrupan aparatos de línea blanca y marrón,
junto a juguetes, productos de deporte y medicamentos.

Estadísticas finales:

Factor	Eigenvalue	% var.	% acum.
1	8,58884	37,3	37,3
2	2,65133	11,5	48,9
3	1,47930	6,4	55,3

Rotated Factor Matrix:

	Factor 1	Factor 2	Factor 3
Aceite de oliva	,75297	,26971	-,01774
Espumosos	,69155	,41722	-,02393
Jerez	,68834	,23776	,08887
Conservas	,67945	,10663	,24608
Vinos	,67437	,30593	-,04364
Jamón serrano	,64650	,19065	,27198
Quesos	,62542	,28834	,14675
Fruta-verdura	,60492	,04577	,24849
Decoración	,20963	,75855	,11076
Muebles	,17372	,71171	,26291
Piel	,33347	,70304	,08007
Joyas	,22769	,65966	,17383
Ropa	,20506	,65928	,33367

Zapatos ,24550 ,60388 ,22946
Azulejos ,26679 ,55721 ,15984
Perfumes ,14921 ,50950 ,40568
Maquinaria ,09808 ,13513 ,82568
Teléfonos ,02759 ,17076 ,81712
Electrodomésticos ,11422 ,24222 ,75198
Medicamentos ,08474 ,04552 ,73954
Juguetes ,16984 ,27760 ,65473
Deportes ,15052 ,35980 ,54483
Dulces ,41262 ,22027 ,51178
250
Pasando a la segmentación por las variables sociodemográficas, por sexo encontramos diferencias significativas (de medio punto o más) entre varones y
mujeres en ocho de los productos: juguetes, aceite, electrodomésticos, teléfonos,
azulejos, productos de piel y dulces. En todos estos casos las mujeres tienen una
imagen más positiva que los varones:
(1) Juguetes: 5,3 frente a 4,7.
(2) Aceite de oliva: 8,4 frente a 7,9.
(3) Electrodomésticos: 5 frente a 4,3.
(4) Teléfonos: 4,3 frente a 3,7.
(5) Azulejos: 7 frente a 6.
(6) Productos de piel: 7,4 frente a 6,9.
(7) Dulces: 5,8 frente a 5,3.

En lo concerniente a la edad, encontramos dos categorías de productos diferenciadas
según el efecto de la variable:
(1) Los zapatos, aceite de oliva, azulejos, productos de piel y jerez de origen
español resultan más atractivos a los mayores que a los jóvenes.
(2) Por el contrario, los jóvenes ven más posibilidades que los mayores
cuando hablamos de teléfonos, perfumes o electrodomésticos.
Por lo tanto, los mayores muestran una demanda de productos asociados a la imagen
tradicional de España, mientras que para los jóvenes los productos españoles
llegado el caso también podrían ser competitivos en tecnología.
La variación según el nivel de estudios es menos significativa. Únicamente en
el caso de los perfumes y las medicinas se aprecia un descenso de la valoración entre
los niveles superiores.
251
Encontramos diferencias significativas según cuál sea la relación con la actividad
del encuestado.
(1) En el caso de las verduras frescas, el queso, los

muebles y los azulejos la
valoración es mejor entre las amas de casa, intermedia entre los
estudiantes y peor entre los jubilados.
(2) En el caso del aceite de oliva: mejor entre las amas de casa, intermedia en
los jubilados y peor entre los estudiantes.
(3) En el caso de los teléfonos y perfumes: mejor en los estudiantes,
intermedia en las amas de casa y peor en los jubilados.
En definitiva, los jubilados tienen la visión más negativa y las amas de casa la
más positiva.
No se aprecia una variación significativa por clase social.

10. ADQUISICIÓN DE PRODUCTOS ESPAÑOLES

El 40% de los entrevistados declara haber comprado alguna vez algún producto
español.
Las cinco variables de segmentación introducen una variación considerable,
que pasamos a detallar.
Por sexo, el porcentaje es del 45% entre las mujeres, frente a 36% entre los varones.
Pero, además, la probabilidad de haber comprado productos españoles

aumenta linealmente con la edad:
252
(1) 21% entre los más jóvenes.
(2) 40% entre los 35 y 44.
(3) 50% de los 55 en adelante.
El porcentaje también aumenta con el nivel de estudios:
(1) 20% en los inferiores.
(2) 33% en los medios.
(3) 42% en los superiores.
Y también lo hace en función de la relación con la actividad, con diferencias
significativas. Por orden descendente, los porcentajes son:
(1) 48% entre las amas de casa.
(2) 38% entre los jubilados.
(3) 22% entre los estudiantes.
Finalmente, la probabilidad es mayor cuanto más alta la clase social:
(1) 44% en la clase alta.
(2) 38% en la media.
(3) 27% en la baja.
Quienes no lo han hecho, mencionan como motivo:
(1) 34% que no los conocía.
(2) 33% por problemas de distribución.
En primer lugar, el etnocentrismo, la preferencia por productos japoneses, aumenta

considerablemente con la edad. Los porcentajes obtenidos son:

253

(1) 1% en los jóvenes.
(2) 3% en los adultos.
(3) 9% entre los 55 y los 64.
(4) Hasta el 18% entre los mayores de 65.

Por el contrario, el etnocentrismo desciende también con el nivel de estudios.

El porcentaje es del 12% entre los más básicos, frente a ninguna mención entre los posgraduados.

Entre los inactivos, el porcentaje asciende hasta un 11% en el caso de los jubilados.

Finalmente, señalar que no hay diferencias por clase social.

Pasando al desconocimiento, no hay diferencias por sexo ni por edad. Sí oscila con el nivel de estudios, descendiendo desde el 62% entre los inferiores al 32% entre los superiores.

La mención de los problemas de distribución es mayor entre los 45 y 64 años (40%), aumentando también con el nivel de estudios, desde el 12% entre los inferiores, hasta el 34% entre los superiores.

Finalmente, la baja calidad en comparación con otras

categorías, es más mencionado por los estudiantes (6%).

11. SATISFACCIÓN CON LOS PRODUCTOS ESPAÑOLES

Quienes sí han comprado, en su mayoría (59%) declaran estar satisfechos. Sólo un 10% afirma estar insatisfecho, habiendo también un 31% que no sabe o no contesta.

254

Entre quienes están satisfechos, no hay diferencias por sexo, edad, nivel de estudios o estatus socioeconómico.

Por categorías de relación con la actividad, es entre las amas de casa, que más han comprado los productos españoles, entre quienes la satisfacción es algo inferior, aunque no significativamente. Su porcentaje es del 89%, frente al 99% de estudiantes y jubilados.

Quienes no están satisfechos, como motivo mencionan en un 59% de los casos la baja calidad.

Respecto a las causas de insatisfacción, dada la escasa base los porcentajes de la segmentación no son fiables.

255

1. EL TURISTA JAPONÉS

En primer lugar, ¿a qué actividades da importancia el turista japonés? Necesariamente,
la valoración de nuestro país como destino turístico va a depender de las
preferencias de los japoneses en este aspecto.
Para un conjunto de 10 actividades, las más atractivas serían disfrutar
de los paisajes (95%), sumergirse en la vida de las ciudades (94%), la gastronomía
(92%), visitar museos (83%) y conocer la gente y la cultura del
país (77%).
Por el contrario, salir por la noche (19%) y hacer deporte (15%) son las menos
interesantes.

IX. TURISMO

256

El análisis factorial (rotación varimax) apunta a la existencia de tres tipos distintos de actividades en los gustos turísticos de los japoneses. La clasificación es discriminante en la medida en que explica un porcentaje muy alto de varianza (62%). Los tres factores resultantes son:

(1) El primero es el turismo de sol y diversión (sol y playa, deporte y salir de noche).

(2) El segundo es turismo de conocimiento de la cultura local: la gente, la lengua y la cultura, las ciudades.

(3) El tercero es turismo cultural y de naturaleza.

257

Actividades turísticas: análisis factorial

Estadísticas finales:

Factor	Eigenvalue	% var.	% acum.
1	2,99844	30,0	30,0
2	2,16084	21,6	51,6
3	1,03190	10,3	61,9

Rotated Factor Matrix:

	Factor 1	Factor 2	Factor 3
Sol y playa	,80977	-,03620	,05993
Deporte	,77622	,10676	-,12423
Salir de noche	,68089	,20578	-,04044

Compras ,62251 -,26569 ,36055
Gente del país ,09929 ,85637 ,10949
Lengua-cultura ,06169 ,75948 ,27101
Ciudades -,01490 ,67386 ,47637
Naturaleza ,01011 ,20769 ,79107
Cocina ,17319 ,18052 ,76318
Museos -,24472 ,29507 ,50399

258

El análisis de regresión nos permite identificar las variables que determinan estas preferencias turísticas.

Comenzando por el primer tipo de turismo, de sol y diversión, la preferencia disminuye claramente con la edad (beta de -,21 significativa al ,0005). Además de los mayores, las amas de casa, con independencia de su edad, también están menos interesadas (beta de -,06 significativa al ,07).

Pasando al segundo tipo de turismo, que podemos denominar antropológico, el interés es mayor entre las mujeres que entre los varones (beta de ,09 significativa al ,007). Aunque importa la relación con la actividad, en tanto en cuanto las amas de casa son menos aficionadas (beta de -,07 significativa al ,06).

En cuanto al último tipo, que podría tener la etiqueta

de cultural, de nuevo es
mucho más atractivo para las mujeres (beta de ,12 significativa al ,0007). Al tratarse
del aspecto cultural, el nivel de estudios es significativo. El interés es mayor
entre los titulados superiores que en los niveles inferiores. La beta de los estudios
secundarios es -,09, significativa al ,0006).
259
Turismo de sol y diversión: análisis de regresión múltiple
R múltiple ,22643
R cuadrado ,05127
R cuadrado ajustado ,04378
Error típico 1,86599
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 8 190,61530 23,82691
Residuo 1013 3527,17041 3,48191
F = 6,84307 Signif. F = ,0000
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
Clase ,049490 ,072847 ,022680 ,679 ,4971
Ama de casa -,303871 ,169805 -,065589 -1,790 ,0738
Estudiante -,135263 ,295055 -,015298 -,458 ,6467
Jubilado ,199738 ,388229 ,017389 ,514 ,6070

Estudios superiores -,281487 ,252509 -,034694 -1,115 ,
2652
Estudios medios ,091447 ,152578 ,019867 ,599 ,5491
Edad -,033142 ,005485 -,212466 -6,042 ,0000
Mujer -,094207 ,138294 -,024692 -,681 ,4959
(Constante) 7,347738 ,359960 20,413 ,0000
End Block Number 1 All requested variables entered.
260
Turismo antropológico: análisis de regresión múltiple
R múltiple ,11190
R cuadrado ,01252
R cuadrado ajustado ,00472
Error típico 1,74153
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 8 38,95543 4,86943
Residuo 1013 3072,35279 3,03292
F = 1,60552 Signif. F = ,1189
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
Clase -,066608 ,067988 -,033368 -,980 ,3275
Ama de casa -,292696 ,158479 -,069061 -1,847 ,0651
Estudiante ,279365 ,275376 ,034538 1,014 ,3106
Jubilado -,213230 ,362335 -,020292 -,588 ,5563
Estudios superiores -,063513 ,235668 -,008557 -,270 ,
7876

Estudios medios -,226428 ,142401 -,053772 -1,590 ,1121
Edad -6,89480E-04 ,005120 -,004832 -,135 ,8929
Mujer ,345533 ,129070 ,098999 2,677 ,0075
(Constante) 9,725319 ,335952 28,949 ,0000
261
Turismo cultural y de naturaleza: análisis de regresión múltiple
R múltiple ,14373
R cuadrado ,02066
R cuadrado ajustado ,01293
Error típico 1,51140
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 8 48,81548 6,10193
Residuo 1013 2314,02601 2,28433
F = 2,67121 Signif. F = ,0066
------------------ Variables en el modelo ------------------
Variable B SE B Beta T Sig T
Clase ,013405 ,059004 ,007706 ,227 ,8203
Ama de casa -,132450 ,137537 -,035861 -,963 ,3358
Estudiante ,282950 ,238987 ,040141 1,184 ,2367
Jubilado ,345920 ,314456 ,037775 1,100 ,2716
Estudios superiores ,076679 ,204526 ,011855 ,375 ,7078
Estudios medios -,335863 ,123584 -,091525 -2,718 ,0067
Edad -,001194 ,004443 -,009600 -,269 ,7882

Mujer ,382996 ,112014 ,125919 3,419 ,0007
(Constante) 10,159260 ,291558 34,845 ,0000
262
Si se ha de elegir una de las anteriores actividades, la jerarquía se aclara sobre
todo por arriba, ya que los porcentajes resultantes son:
(1) 39% visitar museos.
(2) 17% sumergirse en las ciudades.
(3) 13% disfrutar del paisaje.
(4) 12% la cocina.
(5) 8% la gente
Por lo tanto, en la demanda turística japonesa pesa la naturaleza y la cultura,
entendida ésta en sentido lato, más que el sol y la playa.

2. LOS VIAJES AL EXTRANJERO

El 85% declara haber viajado fuera de Japón:
(1) 64% por vacaciones.
(2) 7% por otras razones.
Comenzando el análisis por la variable sexo, el motivo de las vacaciones se da
más entre las mujeres (76%) que entre los varones (52%), mientras que los dos
restantes, más entre los últimos que entre las primeras:
(1) Por otras razones: más los varones (13%) frente al

2% de las mujeres.
(2) Por ambas: más los varones (20%) frente al 6% de las mujeres.
Pasando a la edad, el viaje de vacaciones es más probable en los adultos (65%)
que en los más jóvenes o más mayores (50%).
Por nivel de estudios no hay diferencias entre los universitarios y los no universitarios
en el porcentaje de salida al extranjero por vacaciones. Dentro de los

263

universitarios, el porcentaje que sólo ha viajado por vacaciones es mayor entre los
licenciados (66%) que entre los posgraduados (53%), seguramente porque estos
últimos han visitado el extranjero también por estudios (masters, doctorados, etc.).
De hecho, el porcentaje de estancias por otras razones o por vacaciones u otras
razones aumenta lineal y significativamente con el nivel de estudios:
(1) 10% en los no universitarios.
(2) 21% en los licenciados.
(3) 35% en los posgraduados.
Por relación con la actividad, las vacaciones son un motivo más entre las amas
de casa (82%) que entre los estudiantes o los

jubilados (60%). Por el contrario, los
motivos laborales o mixtos predominan entre los
jubilados.
Finalmente, la probabilidad de no haber viajado al
extranjero de vacaciones
disminuye significativa y linealmente con la clase
social:
(1) 27% en la baja.
(2) 21% en la media.
(3) 10% en la alta.

3. PAÍSES VISITADOS

El último país visitado como turista ha sido:
(1) En un 16% de los casos, los EEUU y 12% Hawai.
(2) 8%, Corea.
(3) 8%, China.
(4) 6%, Australia.
(5) 5%, Italia.

Por sexo tenemos que los varones estuvieron más en
Corea (11% frente al 5%
entre las mujeres) o China (11% frente al 6% entre las
mujeres). En cambio, las
mujeres visitaron más Hawai: 15% frente al 9% de los
varones.
Si atendemos a la edad del encuestado, los jóvenes
visitaron más Australia o
los EEUU que los mayores.

También emergen diferencias por nivel de estudios. Las personas con menor titulación
prefirieron China, Corea o Tailandia, es decir, destinos más cercanos y
asequibles. Por el contrario, Francia y los EEUU fueron destinos más atractivos en
los niveles superiores.
La relación con la actividad también tiene implicaciones en este aspecto. En
comparación con otras categorías, tenemos una mayor presencia de:
(1) Estudiantes en los EEUU (22%).
(2) Jubilados en Corea (15%).
(3) Amas de casa en Hawaii (18%).
Finalmente, la clase social también condicionó la elección. Con la renta aumenta
la probabilidad de haber viajado a los EEUU. El porcentaje es del 12% en la
baja, frente al 19% en la alta.
4. EL ATRACTIVO DE DISTINTOS DESTINOS
En el conjunto de los países mencionados espontáneamente por los encuestados
como países que gustaría visitar, España se sitúa en el segundo puesto, con un
49%, a sólo tres puntos del más atractivo, que es Italia con un 52%. Siguen Francia
(40%) y el Reino Unido (31%) en Europa, y los EEUU

(38%) en América.

265

En conjunto, los países con más de un 10% de menciones se sitúan en las regiones de Europa y América del Norte.

Por sexo, no hay diferencias entre hombres y mujeres respecto a la mención espontánea de España como destino turístico. En esto España se asemeja a la mayoría de los países, con la excepción de Italia, Francia o Austria, que les resultan más atractivos a las mujeres que a los varones.

Sí encontramos diferencias significativas por edad. Curiosamente, el interés por España como destino turístico aumenta con la edad: el porcentaje es:

266

(1) Del 35% entre los 18 a 24.

(2) Del 45% de los 25 a 44.

(3) Del 60% de los 45 a 64.

Por lo tanto, se puede hablar de un envejecimiento de la demanda turística de España en Japón. Algo parecido sucede con Italia, aunque con mucha menor intensidad.

Pero esta función de demanda de España (e Italia) como destino turístico de mayores difiere de la de otros países:

(1) Francia, el Reino Unido y Alemania son demandados con igual interés
por todas las edades.
(2) Destinos no europeos como EEUU, Singapur y Nueva Zelanda despiertan
mayor interés entre los jóvenes que entre los mayores.
Por nivel de estudios, España despierta más interés entre los universitarios que
entre los no universitarios. Tenemos un porcentaje del 40% entre los menos
instruidos, hasta el 55% entre los más.
El envejecimiento de la demanda que mencionábamos anteriormente se
pone aún más en evidencia al analizar las respuestas según la relación con la actividad.
El porcentaje de jubilados que menciona España es del 62%, frente al 38%
de los estudiantes.
Finalizando con la clase social, no hay diferencias respecto a España. Algo parecido
le sucede a Francia. Sin embargo, España o Francia se diferencian
(1) De otros destinos europeos como Italia, Alemania y el Reino Unido, que
son más atractivos para la clase alta que para las clases medias.

(2) Pero también de los EEUU, más interesante para la clase baja que para la
clase alta.
267
4.1. El atractivo explícito de España
Si hasta ahora hemos analizado la mención espontánea de España como destino
atractivo, en la encuesta se preguntó explícitamente si al encuestado le gustaría
visitar España como turista:
(1) Dos de cada tres (67%) responden que sí.
(2) 13%, que no.
(3) Un 19% no sabe o no contesta.
No hay diferencias por sexo. Por edad, el atractivo del destino España es ligeramente
menor en los más jóvenes (57%).
En cambio, aumenta significativamente por nivel de estudios, desde el 55% en
los medios al 70% en los superiores.
Dentro de las categorías de inactivos, el atractivo es mayor en las amas de casa
(70%), y menor en los estudiantes (61%). Los jubilados son los más indecisos
(uno de cada tres).
Finalmente, el interés aumenta con la clase social: del 62% en la baja al
71% en la alta.

5. RAZONES DE NO HABER VISITADO ESPAÑA

Las razones de no haber visitado a España son:

(1) 40% no ha tenido oportunidad.

(2) 15% por razones económicas.

(3) 11% no le interesa.

268

Por sexo, únicamente tenemos que el no haber tenido oportunidad es mencionado
por un 42% entre las mujeres frente al 37% entre los varones.

Por edad, el desinterés ("no me interesa") es más probable entre los jóvenes
que entre los mayores: 14% frente al 6%. En cambio, la falta de oportunidad se da
más entre los mayores que entre los jóvenes: 50% frente al 20%.

En lo tocante al efecto de la relación con la actividad, el interés es menor en los
estudiantes (14%). Por otra parte, la falta de oportunidad es más mencionada por
las amas de casa (44%).

Para concluir, por clase social sucede que el desinterés por España como
destino turístico es mayor en las altas (13%) que en las bajas (7%). En cambio,
en las bajas pesan más las razones económicas (17% frente al 11%).

6. MOTIVOS PARA NO VENIR
Respecto a los aspectos negativos de la imagen de España como destino turístico,
se formuló la pregunta: "Voy a leerle algunas de las razones que dan las
personas para no visitar España. Dígame para cada una de ellas si está de acuerdo
o en desacuerdo".
Entre los aspectos con los que se está más de acuerdo destacan con un 71% la
dificultad del idioma, con un 69% la mala comunicación y con un 40% la inseguridad.
En el extremo opuesto sólo el 10% está de acuerdo con que es demasiado
caro, un 8%, que es aburrido o que no le gusta el clima y un 6% que no le gustan
los españoles.
269
Por sexo, claramente la inseguridad pesa más entre las mujeres (58%) que entre
los varones (47%). Y lo mismo ocurre con la suciedad (32%, frente al 21%) y
también con las malas referencias (20% frente al 15%).
270
Hay sólo otro motivo en el que están sobrerrepresentados los varones:
están menos interesados por los monumentos que las

mujeres (20% frente
al 15%).
Pasando a la edad, la descalificación como destino turístico en alguno de los
términos mencionados es siempre mayor en los jóvenes que en los mayores. Los
porcentajes son:
(1) Inseguridad: 64% en los más jóvenes, 55% de los 35 a los 44, 40% de los
45 a 64, 25% en los mayores de 65.
(2) Suciedad: 30% en los más jóvenes, 25% en las edades medias, 6% en los
mayores.
(3) Desinterés por los monumentos: 20% entre los jóvenes, frente a 8% en
los mayores.
(4) Malas referencias: 20% en los más jóvenes, 15% en las edades medias,
9% en los mayores.
Por relación con la actividad, hay diferencias en todos los atributos, unas más
abultadas que otras, pero siempre con el mismo signo: son siempre los estudiantes
el grupo en el que encontramos porcentajes más altos de acuerdo con estos atributos
negativos, y los jubilados aquel en el que dichos porcentajes son más bajos.

Por mencionar sólo las diferencias más significativas:
(1) La inseguridad: 64% entre los estudiantes frente a 34% entre los jubilados.
(2) La suciedad: 34% frente a 17%.
(3) Las malas referencias: 24% frente a 7%.
271
También encontramos diferencias significativas por clase. La elección de la inseguridad,
la suciedad y las malas referencias aumenta con el estatus
socioeconómico del entrevistado. Lo ilustramos con los siguientes atributos:
(1) Inseguro: 42% en la baja, frente al 56% en la media-alta.
(2) Suciedad: 18% en la baja, 25% en la media, 31% en la alta.
(3) Malas referencias: 10% en la baja, 18% en la media y alta.
En otros motivos (monumentos, idioma, pero también clima) la asociación es
la inversa: a más estatus, menos mención:
(1) Monumentos: 23% en la baja, frente a 14% en la alta.
(2) Idioma: 88% en la baja, 75% en la media, 68% en la baja.
(3) Clima: 12% en la baja, 6% en la alta.
6.1. Un índice de rechazo turístico
Con la totalidad de los items se ha construido una

escala de imagen turística.
Está orientada en sentido negativo, de modo que a mayor valor, peor imagen.
Como está formada por doce items dicotómicos, el rango es de 0 (mejor imagen) a
12 (peor imagen).
La media es de 3,6, lo que denota una buena imagen turística. La desviación típica,
de 2,2, es baja, con lo cual sabemos que hay consenso en esa valoración.
El análisis de regresión múltiple nos indica que de todas las variables,
la clave es la edad (beta de -,17 significativa al ,0000). Cuantos más años,
mejor imagen.

272

Opinión sobre España como destino turístico: análisis de regresión múltiple

R múltiple ,18831
R cuadrado ,03546
R cuadrado ajustado ,02784
Error típico 2,18829

Análisis de varianza

DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 8 178,33933 22,29242
Residuo 1013 4850,88278 4,78863
F = 4,65528 Signif. F = ,0000

------------------- Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
Clase ,039205 ,085430 ,015448 ,459 ,6464
Ama de casa ,064284 ,199135 ,011930 ,323 ,7469
Estudiante ,158271 ,346020 ,015390 ,457 ,6475
Jubilado ,104159 ,455287 ,007796 ,229 ,8191
Estudios superiores - ,468512 ,296125 -,049649 -1,582 ,
1139
Estudios medios ,115514 ,178932 ,021576 ,646 ,5187
Edad -,031170 ,006433 -,171810 -4,845 ,0000
Mujer ,136485 ,162181 ,030757 ,842 ,4002
(Constante) 4,697758 ,422136 11,129 ,0000

7. ESTANCIA EN ESPAÑA

El 15% declara haber viajado a España.
El porcentaje es algo mayor entre varones (19%) que entre las mujeres (15%).
Encontramos diferencias significativas por edad. Los porcentajes son del:
(1) 5% entre los menores de 25.
(2) 10% entre 25 a 44.
(3) 20% entre los 45 y los 54.
(4) 25% en los mayores de 55.
Por nivel de estudios, el porcentaje es 7 puntos superior entre los universitarios
que entre los no universitarios: 71% frente a 64%.

Por relación con la actividad, el porcentaje es significativamente mayor entre
los jubilados (38%) que entre los estudiantes o las amas de casa (12 y 14%,
respectivamente).
Finalmente, por clase social, la probabilidad de haber visitado nuestro país
es mayor en las clases alta y media-alta (17%) que en la media-media o
media-baja (10%).

7.1. La frecuencia

De quienes han estado:

(1) Un 73% lo ha hecho una vez.

(2) 19%, dos o más veces.

En los varones la probabilidad de haber estado más de una vez es mayor que en
las mujeres (22% entre los primeros, frente al 14% entre los últimos).
En los mayores de 65, uno de cada cuatro afirma haber estado más de una vez
en España.
Por nivel de estudios, entre los posgraduados es menor el porcentaje de quienes
han estado una vez (54%, frente al 75%) y mayor el de quienes han estado dos
veces o más (27% frente al 18%).

Considerando la relación con la actividad, la frecuencia entre los estudiantes es
menor que entre las amas de casa o los jubilados.
Finalmente, la probabilidad de haber estado en más de una ocasión aumenta
significativamente con la posición social. El porcentaje de quienes han
estado una vez es del 100% entre las personas de clase baja, frente al 62%
en las de clase alta.
7.2. ¿Turismo o trabajo?
Los motivos de la visita fueron:
(1) En un 81% de los casos por turismo.
(2) 15%, por trabajo.
(3) 2%, por congreso, conferencia, etc.
Por sexo, los motivos laborales se dan mucho más en los varones (24%) que en
las mujeres (4%). Pero también aumentan con la edad, del 8% en los jóvenes al
37% en los mayores.

Los motivos laborales son significativamente más frecuentes entre los universitarios
(17%) que entre los no universitarios (6%), entre los cuales la motivación
turística es mayor (94%, frente al 75% entre los universitarios). Entre los posgraduados

también encontramos un 9% que menciona la visita a amigos o familiares.
La motivación turística es mayor entre los estudiantes y las amas de casa que
entre los jubilados.
Finalmente, por clase social, la motivación laboral es mayor entre los visitantes
de clase alta (22% frente al 12% de media en los de media o baja).
7.3. La toma de decisión
La decisión de venir a España por turismo se produjo de la siguiente manera:
(1) El 58% tenía varias opciones, pero se decidió por España.
(2) Para el 19% era el único destino preferido.
(3) El 13% no tenía preferencias, pero al final fue a España.
¿Cómo se toma la decisión de viajar a España?
Por sexo, la elección no predeterminada -"no tenía preferencia y al final fui a España"-
alcanza un porcentaje del 21% entre las mujeres frente al 7% entre los varones.
Por edad, encontramos que en los distintos grupos se toma la decisión de manera
diferente:
(1) España entre varias opciones: 73% entre los 35 a los 44.

(2) España, único destino interesante: 35% de los 55 a los 64.
(3) No tenía preferencia y al final fui a España: 22% entre los menores de 34.
276
Por relación con la actividad, también se da la circunstancia de que las distintas
opciones prevalecen más en unas categorías que en otras:
(1) España entre varias opciones: más en las amas de casa (74%) y menos en
los jubilados (54%).
(2) Único destino interesante: más en los jubilados (36%) que en las otras
categorías de inactivos.
(3) No tenía preferencia y al final fui a España: únicamente en las amas de
casa (10%).
Por nivel de estudios, la elección de España entre varias opciones diminuye con
el nivel de estudios: del 65% de los medios al 45% de los graduados. La decisión
por España como único destino interesante es mayor en los posgraduados (36%).
La elección no predeterminada (no tenía preferencia y al final fui a España) disminuye
con el nivel de estudios: del 18% de los medios al 9% de

los graduados.

Finalizando con la clase social, la elección de España entre varias opciones predeterminadas dibuja una curva convexa asimétrica: el porcentaje es menor en la baja y la alta, y mayor en la intermedia. En cambio, la elección de España como único destino interesante para el turista es mayor en la clase alta (28%). Finalmente, la decisión más abierta (no tenía preferencia y al final fui a España) es más probable en la clase baja (57%).

8. ASPECTOS POSITIVOS Y NEGATIVOS DE LA IMAGEN TURÍSTICA

A quienes estuvieron en España se les preguntó qué era lo que más les había gustado, y qué lo que menos.

8.1. Lo que más gusta de nuestro país son los edificios históricos-museos (74%), la cultura y tradiciones (74%) y la buena comida (70%).

Contra lo que pudiéramos suponer de antemano, entre lo menos valorado está la diversión (23%).

Apenas hay diferencias entre varones y mujeres, con la única salvedad de que

estas últimas mencionan más la hospitalidad de la gente (40%, frente al 25%) y los museos y edificios históricos (78% frente al 70%).
278
Por edad, los jóvenes mencionan más que los mayores la hospitalidad, los buenos precios o la diversión.

Por clase social, los turistas de mayor estatus valoran más la playa, la tranquilidad y los precios, mientras que los de menor estatus social, la hospitalidad.

8.2. Lo que menos gusta con diferencia es la inseguridad (45%). También se mencionan la dificultad del idioma (24%), las infraestructuras (13%) y el ruido (9%).
279
Profundizando en lo que menos ha gustado, por sexo tenemos que las mujeres mencionan más que los varones la inseguridad (53%, frente al 39%). En cambio, los varones mencionan más que las mujeres la dificultad del idioma (30% frente al 16%) y las infraestructuras (16% frente al 10%).

Por edad, el problema de la inseguridad es mencionado más en el grupo de los 35 a 44 (57%), mientras que el de las infraestructuras

en el de 45 a 54 (20%), y la
la dificultad del idioma en el de 55 a 64 (35%).
Por clase social, en las posiciones altas se menciona la suciedad más que en las
bajas En cambio, en las posiciones bajas se menciona la inseguridad y la dificultad
del idioma más que en las altas.

9. SATISFACCIÓN CON LA ESTANCIA

Al margen de lo que más hubiese gustado o disgustado a los visitantes japoneses
en España, interesaba saber si habían quedado satisfechos con su visita. El 91%
de quienes estuvieron se declaran satisfechos: un 46% mucho, un 45% bastante.
No hay diferencias significativas por sexo o relación con la actividad, y sí por
edad. Entre los más mayores encontramos un porcentaje más alto, aunque todavía
poco significativo, de decepcionados: 12%.
La decepción aumenta lineal y significativamente con el nivel de estudios. Tenemos:
ninguna mención entre los inferiores y medios, un 8% en los licenciados y
un 18% en los posgraduados.
Finalmente, por clase tenemos una función no lineal en forma de curva cóncava:
mayor decepción en los extremos (alta y baja, con

niveles del 15%) y menor
en la media.
280
Con todo, recordemos que el número de casos hace
que debamos tomar siempre
estos resultados cum grano salis.

9.1. Motivos de satisfacción

Entre quienes quedaron contentos con su visita,
como motivos de satisfacción
se mencionan:

(1) Cultura-tradición (80%).
(2) Edificios históricos y museos (77%).
(3) Paisaje (69%).
(4) Buena comida (67%).
(5) Buenos precios (59%).
(6) Buen clima (56%).
(7) Hospitalidad de la gente (50%).
(8) Tranquilidad (49%).

Apenas hay diferencias significativas entre varones y
mujeres. Si acaso, las
mujeres mencionan más el paisaje (74% frente al 34%
de los varones) y la hospitalidad
de los españoles (55% frente al 46%), mientras que los
varones enfatizan
más la buena comida (74% frente a 60% entre las
mujeres).
Por edad, la hospitalidad y los buenos precios son

apreciados por igual en todos
los grupos de edad. Sin embargo, hay diferencias en otros aspectos. Así,

(1) Los jóvenes están más satisfechos con la diversión y los horarios comerciales.

(2) Los mayores valoran más el paisaje, los museos y edificios históricos y la cultura/tradiciones.

Por nivel de estudios, las playas, la limpieza, la hospitalidad de la gente,
los horarios comerciales o la comida son mencionados más por los titulados
281
universitarios. En cambio, la tranquilidad, la cultura o tradiciones, o los buenos
precios, son más mencionados por las personas con niveles de estudios inferiores.

Por clase social apenas hay diferencias significativas, con la salvedad de que la
satisfacción con la tranquilidad y los buenos precios es mayor en la clase alta que
en la baja, mientras que, por el contrario, la satisfacción con los paisajes y la hospitalidad
es mayor en la baja que en la alta.

9.2. Motivos de insatisfacción

Entre los pocos que no quedaron tan satisfechos, los motivos de insatisfacción

fueron:

(1) Inseguridad (50%).

(2) La comida (16%).

Dada el escaso número de casos que engrosan cada categoría, únicamente mencionaremos las diferencias por sexo. El mayor motivo de insatisfacción lo es sobre todo para las mujeres: dos de cada tres, frente a uno de cada tres varones.

10. LA RECOMPRA

Un claro indicador de satisfacción es la disposición a repetir. Pues bien, hasta un 75% de quienes han estado, desearían volver.

En esta opción de repetir viaje a España, no hay diferencias por sexo.

En cambio, como era predecible, sí hay un efecto de la edad. Lógicamente, el porcentaje disminuye del 90% de los jóvenes al 62% de los mayores de 65.

282

En cambio, la disposición a volver aumenta con el nivel de estudios.

La gradación es:

(1) 65% en los medios.

(2) 73% en los licenciados.

(3) 91% en los posgraduados.

Finalmente, la intención de recompra también aumenta significativamente con
la clase social. Los porcentajes son:
(1) 78% en la alta.
(2) 61% en la media.
(3) 43% en la baja.
11. LA PUBLICIDAD TURÍSTICA SOBRE ESPAÑA
Finalmente, el 10% recuerda haber visto alguna inserción publicitaria sobre
España como destino turístico.
No hay diferencias por sexo. En cambio, aumenta linealmente con la edad, del
2% entre los más jóvenes al 22% entre los mayores de 65.
También aumenta con el nivel de estudios, desde el 6% en los medios al 17%
en los posgraduados.
Por relación con la actividad, encontramos un porcentaje de sólo el 4% en
los estudiantes, frente al 17% entre los jubilados y amas de casa.
Además, hay diferencias significativas por clase social, con unos porcentajes
que son del:

(1) 11% en la alta.
(2) 9% en la media.

(3) 6% en la baja.
11.1. Recuerdo
No obstante, de ese porcentaje casi la mitad (40%) no recuerda el contenido
del anuncio, y los restantes mencionan:
(1) En un 18% de los casos, edificios históricos.
(2) 7%, paisajes.
(3) 7%, flamenco.
(4) 4%, mujeres.
La incidencia es menor en las mujeres, que no recuerdan el contenido más
que los varones: 42% frente al 37%.
Pasando a lo que sí se recuerda, los varones mencionan los edificios históricos
más que las mujeres: 22% frente al 13%.
Por edad, la asociación con los edificios históricos es dos veces mayor entre
los 35 y los 44 que en otros grupos de edad.
También sucede que los posgraduados mencionan los edificios históricos más
que otros.
Finalmente, la mención de los edificios históricos disminuye con la clase social.
Los porcentajes son:

(1) 50% en la baja.
(2) 23% en la media.

(3) 12% en la alta.
Por clase, encontramos un 5% en la clase media que menciona la comida,
frente a ninguno en otras clases. También se da una mayor mención de los
paisajes en la alta (12%), frente al 5% en la media.
11.2 Tema de la campaña
Pasando al conocimiento del tema de la campaña, las menciones espontáneas
fueron:
(1) 40% la idea de visit us.
(2) Un 5,4% menciona la de algún destino concreto.
(3) Un 3,6% "la pasión por la vida".
Las mujeres mencionan "pasión por la vida" en una proporción mucho mayor
que los varones: 11% frente al 2%.
Los mayores de 65 recuerdan más la idea genérica de la tradición.
11.3. Conocimiento del logo
En lo relativo al conocimiento del logo de la campaña, un 1% dice conocerlo.
Por edad, en el grupo de mayores de 65 tenemos un porcentaje del 3%.
La otra variable importante es la relación con la actividad. El porcentaje
de quienes dicen conocer el logo es sólo significativo en el caso de los jubilados (7%).

11.4. Descripción del logo
Entre quienes declaran conocerlo, un 18% habla de un sol y un 9% del sol de Miró.
Por sexo, el 60% de los varones menciona el sol o el dibujo de Miró. Por el
contrario, las mujeres mayoritariamente (60%) dan descripciones incompletas.
Por nivel de estudios, los no universitarios mencionan más genéricamente el
sol, mientras que los universitarios citan directamente el dibujo de Miró.
Por relación con la actividad, sólo entre los jubilados hay un porcentaje significativo
que identifica el sol o el dibujo de Miró (uno de cada dos).
Finalmente, el sol es mencionado genéricamente en las posiciones bajas, mientras
que el dibujo de Miró lo es en la clase alta.
11.5. El período del impacto publicitario
Concretando más, sobre el período del impacto publicitario, a la pregunta de
cuándo se vió el anuncio un 11% afirmó que en los últimos dos meses, y la mayoría
(79%) anteriormente.
El porcentaje de personas que no saben o no contestan es significativamente

mayor en las mujeres (8,7%) que en los varones (3,4%).
En lo referido a los últimos dos meses, el porcentaje entre las mujeres es del
15% frente al 10% entre los varones.
Por edad, entre los mayores el porcentaje es del 29%, frente al 10% en los
otros grupos de edad.
286
Por nivel de estudios, entre los titulados superiores el porcentaje es dos veces
más alto que en los niveles medios: 15% frente al 7%.
Por relación con la actividad, el recuerdo más reciente lo tienen los jubilados
(20%), aunque también entre ellos es mayor el porcentaje de quienes no aciertan a
identificar el período. Los estudiantes que han visto algún anuncio declaran en su
totalidad haberlo hecho anteriormente.
Con la clase social disminuye significativamente el porcentaje de quienes lo
han visto en los dos últimos meses y, paralelamente, aumenta el de quienes dicen
haberlo visto anteriormente.
287
En este apartado vamos a valorar el impacto que tiene en la imagen de
España el hecho de haber estado ya en nuestro país.

Además, sopesaremos
qué consecuencias tienen los aspectos concretos de
la imagen sobre la valoración
que se hace de nuestro país en su conjunto, es decir,
en la opinión
sobre España.
En general, el enfoque es el siguiente. Por un lado, se
trata de saber si la estancia
aumenta el conocimiento y mejora la valoración. Por
lo tanto, la estancia es la
variable independiente.
Por otro lado, la cuestión es si la opinión sobre el
país en general cambia con el
conocimiento o la valoración en las esferas
particulares. Por lo tanto, la opinión
general es ahora la variable dependiente.
Iremos desgranando estas cuestiones para los
aspectos más destacados de las
dimensiones estudiadas.

1. ESTEREOTIPOS
1.1. Comenzando por las palabras asociadas
espontáneamente a España, en contra
de lo que era de suponer, la estancia no hace que
aumente el número de asociaciones:
el porcentaje de no sabe o no contesta no es

diferente entre los dos grupos. Tampoco afecta a todas las menciones, ni, en caso de hacerlo, lo hace en el mismo sentido.

La pasión y los toros, que forman la imagen más tópica, son más mencionados por quienes no han estado que por quienes han estado:

(1) Toros: 15% entre quienes han estado, frente al 29% entre quienes no.

(2) Pasión: 4% entre quienes han estado, frente al 7,5% entre quienes no.

Por el contrario, quienes han estado mencionan más los monumentos o personajes que quienes no han estado:

(1) Personajes: 19% entre quienes han estado, frente al 7% entre quienes no.

(2) Monumentos: 9% entre quienes han estado, frente al 4% entre quienes no.

No hay diferencias en el sol, el flamenco o la fiesta.

En cuanto al efecto de estos estereotipos sobre la valoración general de España, es interesante subrayar cómo la valoración varía significativamente según cuáles sean las asociaciones con España. Así, la asociación con los toros o con la pasión va acompañada de una peor valoración de España.

Comenzando por la pasión, la mención es del 30% entre quienes tienen una
opinión mala, frente al 7% entre quienes no la tienen ni buena ni mala, o la tienen
buena. Por lo tanto, la asociación con la pasión es brusca, pues, por decirlo así,
muda una opinión buena en mala.
289
En el caso de los toros, la asociación es igualmente importante, pero más gradual:
el porcentaje de menciones es del 50% entre quienes tienen una opinión
mala, del 32% si no es ni buena ni mala y del 20% si es buena.
No hay asociaciones importantes con ninguna de las otras menciones, lo que
quiere decir que los toros o la pasión son los dos tópicos con consecuencias más
dañinas para la imagen de España.
1.2. Pasando a las asociaciones, como era de esperar, la estancia o no en España
influye en aspectos en los que aumenta la información, y no en los simbólicos.
De ahí que, en lo relativo a la tasa de desconocimiento, es decir, el porcentaje de
no respuesta, no encontremos diferencias entre los dos grupos en la estación del

año, el color, la música o el deporte:
(1) En lo relativo al color, apenas hay diferencias: la mención del rojo es
mayor entre quienes no han estado (55%) que entre quienes han estado
(46%), cuya elección se reparte entre otras asociaciones sin que
predomine otro color.
(2) Respecto a la estación del año, los visitantes a España mencionan
ligeramente más la primavera (15% frente al 5%).
(3) Respecto al deporte, el toreo es más mencionado por quienes no
han estado (18% frente al 10%), mientras que el fútbol más
por quienes han estado (74% frente al 62%).
(4) Respecto a la música: no hay diferencias significativas en niguno de los
estilos.
Pasando a las asociaciones en las que sí encontramos variaciones significativas,
las diferencias más importantes entre los dos grupos en la tasa de
desconocimiento se dan en:
290
(1) Artista: 50% entre quienes no frente al 11% entre quienes sí.

(2) Monumentos: 42% frente al 11%.
(3) Acontecimiento histórico: 56% frente al 26%.
(4) Personaje real: 48% entre quienes no, 24% entre quienes sí.
(5) Personaje ficticio: 68% frente al 34%.
(6) Ciudad: 25% frente al 7%.
(7) Paisaje: 21% frente al 12%.
Estas diferencias hacen que las menciones sean mayores siempre entre quienes
han estado.
Entre los personajes reales, Gaudí y Picasso son mencionados dos veces más
por quienes han estado que por quienes no han estado.
Entre los ficticios, uno de cada dos visitantes (47%) menciona al Quijote, frente
a sólo el 17% entre quienes no han estado.
Entre los monumentos, el 50% y el 20% de quienes han estado mencionan la
Sagrada Familia y la Alhambra, respectivamente, frente al 28% y al 6%, respectivamente
entre los que no han estado.
En los acontecimientos históricos, el 14% de los visitantes mencionan el descubrimiento
de América, frente al porcentaje del 5% entre quienes no han estado.
Entre los artistas, el 40% de quienes han estado

menciona a Picasso, frente al
20% de quienes no; con Gaudí pasa otro tanto,
aunque la diferencia es menos
abultada: 24% frente al 17%.
Finalmente, señalar una asociación que rompe el
patrón establecido de que
con la estancia aumenta la mención, con lo cual
siempre quienes han estado
291
mencionan más. En la ciudades: quienes no han estado,
mencionan más Madrid
(41% frente al 35%), mientras que quienes han estado
mencionan más Barcelona
(41% frente al 31%).
1.3. En la cuestión de los diferenciales semánticos, y
comenzando por la estancia
en España, vuelve a suceder que apenas encontramos
diferencias entre
quienes han estado y quienes no: así ocurre en 13 de
las 19 dicotomías.
En las restantes hay sólo un caso en los que la
estancia ha contribuido ligeramente
a formarse una imagen más ajustada a la realidad. El
porcentaje de elección de "occidental"
frente a "oriental": 84% entre quienes estuvieron, 77%
entre quienes no.
En los demás aspectos la estancia ha reforzado la

imagen tradicional:
(1) Democrático/ autoritario: el porcentaje de quienes escoge democrático es
del 74% entre quienes han estado, y del 81% entre quienes no.
(2) Educado/grosero: grosero para el 61% de quienes sí, frente al 54% de
quienes no.
(3) Derecha/izquierda: de derecha para el 65% entre quienes sí, frente al 57%
entre quienes no.
(4) Limpio/sucio: limpio para el 56% de quienes sí, frente al 63% de quienes no.
(5) Religioso/ateo: religioso para el 91% de quienes sí, frente al 82% de
quienes no.
Pero quizá lo más preocupante es la dicotomía trabajadores/perezosos, en la
que encontramos la diferencia más abultada: el porcentaje que dice que somos perezosos
es entre quienes estuvieron del 79%, y entre quienes no del 65%.
Pasando a la relación con la opinión sobre España, ¿en qué medida la
valoración está relacionada con el estereotipo que se tiene de lo español?

Para responder a esta interrogante desentrañamos a continuación los valores
de la escala de opinión sobre el país según el polo por el que se opte en los
diferenciales semánticos.
El análisis de varianza indica que después de la dicotomía confianza/desconfianza
(F de 41,7 y beta de ,04), que es lógicamente la más asociada,
el diferencial que produce más variación es divertido/aburrido (F de 18 y beta
de ,017). Quienes creen que España es divertida tienen una opinión mucho mejor
de España que quienes piensan que es aburrida. A continuación, las
dicotomías más importantes son:
(1) Sol/ luna (beta de ,012): mejor valoración entre quienes asocian nuestro
país al sol.
(2) Cálido/frío (beta de ,010): mejor valoración entre quienes asocian nuestro
país a lo cálido.
(3) Fuerte/débil (beta de ,010): mejor valoración entre quienes asocian
nuestro país a lo fuerte.
Aunque menos significativa desde el punto de vista estadístico, también lo es

desde el punto de vista sustantivo que se de una opinión mejor entre quienes consideran que es tradicional que entre nos consideran modernos.

Podemos concluir que la imagen de España en Japón es buena pero sólo en la medida en que se asocia a lo tradicional, lo expresivo y lo cálido.

293

Opinión sobre España según diferenciales semánticos: análisis de varianza

	Polo 1	Polo 2	F	Eta cuadrado	Sig.
Este/oeste	3,7	3,8	2,1	,002	,14
Frío/cálido	3,5	3,8	9,9	,009	,001
Democrático/autoritario	3,8	3,7	1,3	,001	,23
Confianza/desconfianza	3,9	3,4	41,7	,039	,000
Tradicional/moderno	3,8	3,6	2,1	,002	,15
Educado/grosero	3,8	3,7	3,4	,003	,06
Húmedo/seco	3,7	3,8	2,3	,002	,13
Mar/tierra	3,8	3,6	10,8	,010	,001
Luna/sol	3,5	3,8	12,5	,012	,000
Ciudad/campo	3,8	3,8	,54	,0005	,46
Divertido/aburrido	3,8	3,3	18	,017	,000
Derecha/izquierda	3,8	3,7	3,8	,004	,04
Hombre/mujer	3,7	3,8	5,5	,005	,01
Trabajador/perezoso	3,7	3,8	,78	,0008	,37
Limpio/sucio	3,8	3,7	9,2	,008	,002

Fuerte/débil 3,8 3,5 11,2 ,010 ,000
1.4. La variable que más explica la opinión general sobre nuestro país es la estancia
en España. El 91% de los que han visitado España tiene una opinión
favorable sobre nuestro país, frente al 61% de quienes no han estado.
1.5. En el aspecto de la confianza, no encontramos diferencias abultadas entre
quienes han estado y quienes no. La diferencia es sólo de 10 puntos porcentuales:
70% entre quienes sí, frente al 60% entre quienes no.
En lo relativo a la opinión sobre el país y la confianza en las personas, sólo el
10% de quienes tienen una opinión mala sobre España confía en los españoles;

entre quienes tienen una opinión ni buena ni mala es del 50%; y entre quienes
tienen una opinión buena, del 70%.
1.6. Pasando al prejuicio, en la escala de Bogardus apenas hay diferencias significativas
entre quienes han estado y quienes no. El porcentaje que rechaza
casarse con un español es del 59% entre quienes han estado, y poco mayor, del
64%, entre quienes no han estado.

1.7. Finalizando con el grado de acuerdo o desacuerdo con nueve frases sobre España, en el mejor de los casos, sorprende lo pírrico de las diferencias entre quienes han estado y quienes no. Así ocurre en cuatro de los casos, en las frases que aluden al patrimonio ecológico, la calidad de las ciudades o los papeles de España en la historia y la cultura europeas.
En otro caso sí se produce una diferencia predictible, aunque quizás no tan abultada como era de desear: en el caso de los productos, dicen que son de buena calidad el 52% de quienes han estado, frente al 44% de quienes no.
Lo que ya es sobremanera llamativo es que hagan una valoración peor quienes han estado que quienes no, y eso ocurre cuando hablamos de la forma de elaboración de los productos y de la cultura política de los españoles. La valoración de que los productos españoles son tradicionales se da aún más entre quienes han estado (95%) que entre quienes no (89%). Y la valoración de que los españoles no son demasiado democráticos también se da más entre quienes han estado (22%) que entre quienes no (15%)

2. CALIDAD DE VIDA
2.1. En lo relativo al acuerdo o desacuerdo con una serie de afirmaciones referidas
a la calidad de vida en España, sorprendentemente la estancia en España no
ha dado una mejor perspectiva sobre estos temas.
295
En primer lugar, en la mitad de las cuestiones (6 de las 11, para ser
más exactos), no hay diferencias significativas entre quienes han estado y
quienes no):
(1) Si es uno de los mayores países de la UE.
(2) Si la industria pesquera es una de las mayores actividades económicas.
(3) Si los españoles son más longevos.
(4) Si España es líder en la donación de órganos.
(5) Si España está desarrollada científica y técnicamente.
(6) Si España es uno de los mayores fabricantes de camiones y coches.
Pero, además, se da la paradoja de que en dos de los enunciados planteados,
el porcentaje de acuerdo es mayor entre quienes no han estado que entre quienes
han estado:
(1) El nivel educativo de los españoles es alto:

porcentaje de acuerdo del
33% entre quienes han estado, frente al 27% entre
quienes han estado.
(2) En España el voluntariado está muy desarrollado:
24% entre quienes han
estado, frente al 30% entre quienes no han estado.
Los únicos tres enunciados en los que sí hay
diferencias significativas entre
quienes han estado y quienes no lo han hecho se
refieren a un aspecto de la calidad
de vida, la alimentación:
(1) El mayor exportador de frutas y verduras: 44% entre
quienes sí han
estado, frente al 28% entre quienes no.
(2) Uno de los mayores consumidores de pescado:
76% entre quienes sí han
estado, frente al 63% entre quienes no.
(3) La comida española proporciona una dieta
equilibrada: también, 76%
entre quienes sí han estado, frente al 63% entre
quienes no.

2.2. La estancia en España sí aumenta el conocimiento
de las fiestas. El porcentaje
de quienes no mencionan ninguna es del 51% entre
quienes no han estado,
frente al 32% entre quienes han estado.

De todos modos, el impacto de la estancia no es homogéneo. No aumenta el
conocimiento de todas. No lo hace en el caso de los sanfermines, la Tomatina o los
Carnavales. Sí en el de las Fallas y la Feria de Abril:
(1) Fallas: 10% entre quienes han estado, frente al 2% de quienes no han estado.
(2) Feria de Abril: 4% de quienes sí, frente al 0,8% de quienes no.
El conocimiento del Camino de Santiago también es mayor, de un 50% entre
quienes han estado, frente al 30% entre quienes no han estado.
Finalmente, pasando a la dieta mediterránea, el porcentaje de quienes
la conocen es del 85% entre quienes han estado, frente al 70% entre quienes no
han estado.
2.3. En la comparación de la calidad de vida en España y Japón, una vez
más sorprende el poco efecto que tiene la toma de contacto directo con España:
más que cambiar los estereotipos, los refuerza. Quienes han estado hacen
exactamente la misma valoración que quienes no han estado, cuando era de
esperar que fuese más positiva. Lo asombroso ya no

es la magnitud aproximada
de los porcentajes de respuesta globales, sino el grado de homología en las
respuestas: mismos porcentajes en las categorías de más bajo o mucho más bajo,
o de más alto o mucho más alto.
2.4. Pasando a la Feria de Aichi, en lo tocante a la valoración de la aportación
del pabellón español, la estancia en España tiene un efecto positivo: el porcentaje
es del 31%, frente al 19% de quienes no han estado.
297
La opinión sobre España también mejora la probabilidad: el porcentaje
es del 10% entre quienes tienen una opinión mala o regular, frente a la media
del 30% de quienes la tienen buena (20% si es sólo buena, 40% entre quienes
es muy buena).
Pasando al interés por visitar el pabellón español, el porcentaje es del 80% entre
quienes han estado, frente al 61% entre quienes no.
En lo concerniente a la opinión sobre España, encontramos una mayor resistencia.
El punto de corte está entre quienes tienen una opinión excelente (70%) y
quienes la tienen sólo buena y regular (media del 40%).

Es decir, es necesario tener
una opinión excelente, y no simplemente buena, sobre España para estar
interesado en visitar su pabellón en Aichi.

3. LENGUA Y CULTURA

3.1. Comenzando por la valoración de la similitud o diferencia entre las dos
culturas, quienes han estado ven un mayor parecido que quienes no han estado:
49% frente al 32%.
También hay diferencias significativas según cual sea la opinión sobre
España. El porcentaje de quienes ven diferencias es mayor entre quienes
tienen una opinión mala o ni buena ni mala: el 80%. Si la opinión es buena,
el porcentaje que ve diferencias desciende al 58%. Y si la opinión es muy
buena, el porcentaje con la visión diferencial desciende aún más, al 46%.
3.2. Pasando a la lengua española, el porcentaje de japoneses que cree que es la
segunda lengua más hablada es de un 45% entre quienes han estado, frente al
34% entre quienes no han estado.

Sin embargo, no hay diferencias en la valoración de si

el español se habla mejor
en España o en Latinoamérica, o si la cultura española
se parece más a la
europea o la hispanoamericana.
3.3. Respecto a la valoración de las características del
español, de los cinco
atributos comparados sólo en uno hay diferencias
significativas entre quienes visitaron
España y quienes no: a los primeros el español les
parece menos difícil. En
mucha menor medida, los primeros también ven
mayores posibilidades de crecimiento
para nuestra lengua.
3.4. En la demanda potencial de español, una vez más el
conocimiento personal
de España se revela como una variable clave. El
porcentaje de japoneses
interesados en aprender español es del 57% entre
quienes estuvieron en España,
frente al 38% entre quienes no.

También la opinión sobre España es un factor clave
que tira de la demanda de
español. El porcentaje de interesados es del 49% entre
quienes tienen buena opinión,
frente al 22% entre quienes la tienen mala o son
indiferentes.

4. PRODUCTOS Y MARCA ESPAÑA

4.1. Comenzando por el conocimiento de los productos españoles, en la pregunta
de si España es primer o segundo productor de algunos bienes de consumo
(muebles, vino, aceite, zapatos o ropa), no hay diferencias significativas entre
quienes han estado y quienes no en lo respectivo a los muebles, la ropa o el vino,
de modo que sólo las hay en los otros dos bienes.
En el aceite, consideran que España es el mejor productor un 35% de quienes
ha estado, frente al 18% que no. Y consideran que nuestro país es el segundo productor
un 39% de quienes han estado, frente al 29% de quienes no.
El efecto es menor en los zapatos. España es el mejor productor para
el 8% de quienes han estado, y sólo para el 4% de quienes no. Y nuestro país
es el segundo productor para el 16% de quienes han estado, frente al 8%
de quienes no.
En cuanto a la valoración del país y el conocimiento de los productos, sólo en
un caso, el del aceite, hay una asociación entre las dos variables en el sentido de

que quienes nos mencionan como productores tienen
una mejor opinión, o quienes
tienen una mejor opinión lo hacen porque nos
conocen como productores. Consideran
que somos el mejor productor el 18% de quienes no
tienen una opinión ni
buena ni nala, frente al 25% de quienes la tienen muy
buena. Y seríamos el segundo
productor para el 20% de quienes tienen una opinión
mala, para el 25% de
quienes no la tienen ni buena ni nala, para el 32% de
quienes la tienen buena y para
el 42% de quienes la tienen muy buena.
300
4.2. Finalmente, el hecho de haber estado en España
tiene un impacto enorme
sobre el grado de conocimiento de nuestras marcas.
El porcentaje de quienes no
mencionan ninguna es del 80% entre quienes no han
estado, frente al 48% de
quienes han estado.
Entrando en el grado de conocimiento, el efecto se
pone claramente de
manifiesto en las dos marcas más conocidas: Lladró y
Loewe. Entre quienes
han estado, el porcentaje de quienes conocen Lladró
es del 11%, que se reduce

al 1% entre quienes no han estado Y entre quienes han estado, el porcentaje
de quienes conocen Loewe es del 39%, que se reduce al 9% entre quienes
no han estado.
4.3. Pasando a la característica líder de los productos españoles, no hay
grandes diferencias entre quienes han estado y quienes no. La originalidad
es mencionada un poco más por quienes han estado: 10% frente al 5% entre
quienes no. Al revés, que son divertidos lo dicen más quienes no han estado
(7%) que quienes sí (2%).
En definitiva, sorprende el escaso impacto que tiene la estancia en el país sobre
el conocimiento de los productos.
4.4. En lo referente a los atributos de los productos españoles, de los seis
que debían valorar los encuestados, únicamente hay una variación significativa,
de un punto, en el precio. Quienes han estado creen que los productos
españoles son más baratos que quienes no han estado: la puntuación es de 7
en el primer grupo, frente a 6 en el segundo. La otra característica en la que

hay alguna diferencia, aunque menor pues es de sólo medio punto, es el diseño
(7,4 frente a 6,9).
301
4.5. Lo mismo sucede en la valoración de la calidad de los productos españoles.
Hay diferencias, aunque quizá no tanto como era de esperar, entre
quienes han estado y quienes no han estado en España. El porcentaje de quienes
consideran que es muy buena o excelente es del 20% entre quienes han estado
frente al 11% de quienes no han estado. Pero apenas hay diferencias entre los dos
grupos para las otras categorías de respuesta.
En otro orden de cosas, sí hay una fuerte asociación entre la opinión sobre el
país y la valoración de la calidad de los productos. La valoración como excelentes
o muy buenos se da en un 4% entre quienes tienen una opinión ni buena ni mala,
14% si es buena, y hasta 27% si es muy buena.
302
Y en cuanto a la valoración negativa de los productos españoles como "malos",
el porcentaje es del 30% entre quienes tienen una opinión mala sobre el país, del

9% entre quienes no la tienen ni buena ni mala y del 3% entre quienes tienen un opinión buena.

4.6. En cuanto al análisis de la viabilidad de diversos productos españoles en el mercado japonés, sólo las posibilidades de venta de 7 de los 23 productos mejoran entre quienes han estado. Pero sucede, además, que dichos productos son los asociados tradicionalmente a España: vinos, aceite, azulejos, productos de piel y zapatos, jerez y jamón serrano. En los restantes productos no hay ninguna diferencia entre quienes han estado y quienes no.

4.7. En otro aspecto, el interés por comprar productos españoles en comparación con los de otros países, una vez más la estancia en España no se traduce en

mejores oportunidades para el made in Spain. Para los cuatro productos -vaqueros, aceite, teléfonos, hogar- no encontramos una diferencia significativa entre

quienes han estado y quienes no han estado en
España.
Únicamente en el caso del aceite de oliva encontramos un 10% de diferencia en
el interés de compra entre quienes han estado (8%) y quienes no han estado (78%).
En cuanto a la opinión sobre el país, encontramos distintos grados de
elasticidad de la compra respecto a la opinión sobre el país. Es menor en el
caso de los teléfonos o los aparatos del hogar, y mayor en el de los jeans o el
aceite de oliva.
Para no hacer demasiado engorrosa la ilustración compararemos la intención
de compra de dos categorías de opinión sobre el país con un número de casos suficiente:
mala opinión frente a muy buena opinión.
(1) En el caso del aceite, el interés es del 65% para los primeros frente al
95% entre los segundos.
(2) En el caso de los jeans, de 21% entre los primeros frente al 39% entre
los segundos.
(3) En el caso del hogar, de 20% entre los primeros frente al 48% entre
los segundos.

(4) En el caso del aparato telefónico, de 10% entre los primeros frente al
17% entre los segundos.
Esto quiere decir que las reservas a los productos españoles se pueden vencer
mejorando la opinión sobre el país, pero no en todas las categorías de bienes: los
técnicos se resistirían a esa estrategia "descendente", de lo general a lo particular.
305
5. EL EFECTO DE LO PARTICULAR SOBRE LO GENERAL: ANÁLISIS
MULTIVARIABLE
En este apartado abordamos el análisis sistemático del efecto que tienen
las dimensiones parciales tocadas en el trabajo sobre la opinión general que se
tiene de España.
En primer lugar, analizamos las correlaciones de la escala de opinión general
con las cinco escalas que hemos construido en el estudio:
(1) Escala de rechazo a los españoles, construida a partir de los items de la
escala de Bogardus.
(2) Escala de calidad de vida, a partir de los items de conocimiento

y valoración en los aspectos de medio ambiente, desarrollo, etc.
(3) Escala de valoración de la lengua española, construida con los items
de facilidad, utilidad, etc.
(4) Escala de valoración de los productos españoles.
(5) Escala de (mala) imagen turística.
En primer lugar, el análisis de las correlaciones entre las cinco escalas indica
que, efectivamente, son dimensiones independientes. El valor de las correlaciones,
aunque significativo, es bajo. Únicamente alcanza el .30 la correlación entre la calidad
de vida y los productos.
Pasando a las correlaciones entre estas escalas y la valoración general del país, la
más alta y significativa la encontramos en la de valoración de los productos. Cuanto
mejor es la imagen del made in Spain, mejor es la valoración de nuestro país. Por el
contrario, la asociación más baja se da en el caso de la valoración del español.
306
Asociación entre las dimensiones: análisis de correlaciones múltiples
OPINIÓN PREJUICIO CALIDAD LENGUA PRODUCTOS TURISMO

GENERAL ESPAÑOLES DE VIDA
OPINIÓN 1,0000
PREJUICIO -,3015** 1,0000
CALIDAD ,2613** -,1366** 1,0000
LENGUA ,2453** -,2207** ,2583** 1,0000
PRODUCTOS ,3797** -,2181** ,3380** ,2299**
1,0000
TURISMO -,2893** ,1711** -,1187** -,0976**
-,1473** 1,0000
Para confirmar estos extremos y descartar un efecto espúreo, en el modelo de
regresión de la valoración general de nuestro país en pasos sucesivos se han introducido
las cinco escalas, primero por separado y después en su conjunto.
Como se puede comprobar en las tablas adjuntas, después de tener en cuenta el efecto
de las variables sociodemográficas, los efectos por separado de las escalas fueron:
(1) Escala de rechazo: beta de -,30 significativa al ,0000.
(2) Escala de calidad de vida: beta de ,25 significativa al ,0000.
(3) Escala de valoración de la lengua: beta de ,25 significativa al ,0000.
(4) Escala de valoración de los productos: beta de ,38 significativa al ,0000.

(5) Escala de (mala) imagen turística: beta de -,28 significativa al ,0000.
Por lo tanto, el análisis de regresión con los factores por separado viene a confirmar
que la dimensión clave es la imagen de los productos y el made in Spain.
Finalmente, al introducir el conjunto de las cinco variables se observa que
mientras que el efecto de la lengua o la calidad de vida disminuye, el de los productos
se mantiene. En definitiva, se refuerza la conclusión de que,
307
independientemente de las características sociodemográficas y la valoración en
otros aspectos, la imagen del made in Spain es la variable que más determina
nuestra imagen en Japón.
Lo anterior significa que una mejora de la valoración de los productos -como
hemos señalado, la más modesta- se traduciría en una mejora sustancial de nuestra
imagen en Japón.
308
Opinión sobre España y prejuicio: análisis de regresión múltiple
R múltiple ,32800

R cuadrado ,10758
R cuadrado ajustado ,09965
Error típico ,69532
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 9 58,98301 6,55367
Residuo 1012 489,26846 ,48347
F = 13,55557 Signif. F = ,0000
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
Prejuicio -,213189 ,021078 -,303916 -10,114 ,0000
Mujer ,059112 ,051541 ,040346 1,147 ,2517
Clase ,002529 ,027149 ,003018 ,093 ,9258
Estudios medios -,136585 ,056926 -,077269 -2,399 ,
0166
Estudios superiores ,048295 ,094106 ,015501 ,513 ,6079
Edad ,005941 ,002045 ,099173 2,906 ,0037
Ama de casa -,052764 ,063511 -,029658 -,831 ,4063
Estudiante ,067621 ,109946 ,019915 ,615 ,5387
Jubilado ,095057 ,145249 ,021550 ,654 ,5130
(Constante) 3,801797 ,135444 28,069 ,0000

Opinión sobre España y valoración de la calidad de vida: análisis de
regresión múltiple
R múltiple ,28726

R cuadrado ,08252
R cuadrado ajustado ,07436
Error típico ,70502
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 9 45,24036 5,02671
Residuo 1012 503,01111 ,49705
F = 10,11315 Signif. F = ,0000
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
Calidad de vida ,080604 ,009509 ,257006 8,477 ,0000
Ama de casa -,081313 ,064235 -,045704 -1,266 ,2059
Estudiante ,078628 ,111483 ,023157 ,705 ,4808
Jubilado -,019781 ,146696 -,004484 -,135 ,8928
Clase ,008736 ,027555 ,010425 ,317 ,7513
Estudios superiores -,006522 ,095510 -,002093
-,068 ,9456
Estudios medios -,159483 ,057652 -,090224 -2,766 ,
0058
Edad ,004484 ,002076 ,074857 2,160 ,0310
Mujer ,032136 ,052431 ,021934 ,613 ,5401
(Constante) 3,297851 ,140945 23,398 ,0000

Opinión sobre España y valoración del español: análisis
de regresión múltiple
R múltiple ,28065

R cuadrado ,07876
R cuadrado ajustado ,07057
Error típico ,70646
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 9 43,18195 4,79799
Residuo 1012 505,06952 ,49908
F = 9,61367 Signif. F = ,0000
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
Lengua ,023956 ,002917 ,251232 8,212 ,0000
Clase -,001872 ,027580 -,002234 -,068 ,9459
Ama de casa -,109348 ,064288 -,061462 -1,701 ,0893
Jubilado -,018940 ,146998 -,004294 -,129 ,8975
Estudiante ,081910 ,111715 ,024124 ,733 ,4636
Estudios superiores ,059042 ,095658 ,018950 ,617 ,
5372
Estudios medios -,143587 ,057827 -,081231 -2,483 ,0132
Edad ,006179 ,002079 ,103160 2,973 ,0030
Mujer ,017158 ,052736 ,011711 ,325 ,7450
(Constante) 2,978003 ,156597 19,017 ,0000
311
Opinión sobre España y valoración de los productos
españoles: análisis de regresión
múltiple
R múltiple ,40162

R cuadrado ,16130
R cuadrado ajustado ,15384
Error típico ,67407
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 9 88,43300 9,82589
Residuo 1012 459,81847 ,45437
F = 21,62549 Signif. F = ,0000
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
Productos ,035248 ,002675 ,383553 13,178 ,0000
Edad ,004493 ,001983 ,075006 2,266 ,0237
Estudios medios -,146022 ,055137 -,082608 -2,648 ,
0082
Estudios superiores ,064540 ,091250 ,020715 ,707 ,
4796
Mujer -,004476 ,050267 -,003055 -,089 ,9291
Clase -,004508 ,026316 -,005379 -,171 ,8640
Estudiante 8,99863E-04 ,106719 2,650E-04 ,008 ,9933
Jubilad ,008566 ,140285 ,001942 ,061 ,9513
Ama de casa -,107914 ,061340 -,060656 -1,759 ,0788
(Constante) 2,369340 ,160601 14,753 ,0000

R múltiple ,30831
R cuadrado ,09505
R cuadrado ajustado ,08701
Error típico ,70018
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 9 52,11396 5,79044
Residuo 1012 496,13751 ,49025
F = 11,81109 Signif. F = ,0000
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
Turismo -,093702 ,010053 -,283798 -9,321 ,0000
Clase ,001255 ,027338 ,001497 ,046 ,9634
Ama de casa -,102172 ,063720 -,057429 -1,603 ,1091
Estudiante ,086097 ,110726 ,025357 ,778 ,4370
Jubilado -,026766 ,145681 -,006068 -,184 ,8543
Estudios superiores -,012313 ,094867 -,003952 -,130 ,
8968
Estudios medios -,154645 ,057264 -,087487 -2,701 ,
0070
Edad ,002555 ,002082 ,042652 1,227 ,2201
Mujer ,081738 ,051911 ,055788 1,575 ,1157
(Constante) 4,051681 ,143088 28,316 ,0000
End Block Number 1 All requested variables entered.

Opinión sobre España y opinión sobre las cinco

dimensiones: análisis de regresión
múltiple
R múltiple ,51373
R cuadrado ,26391
R cuadrado ajustado ,25442
Error típico ,63274
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 13 144,69161 11,13012
Residuo 1008 403,55986 ,40036
F = 27,80050 Signif. F = ,0000
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
Prejuicio -,126196 ,020176 -,179902 -6,255 ,0000
Calidad de vida ,033132 ,009214 ,105640 3,596 ,0003
Lengua ,007776 ,002831 ,081553 2,747 ,0061
Productos ,023210 ,002797 ,252559 8,297 ,0000
Turismo -,062313 ,009334 -,188729 -6,676 ,0000
Clase ,006340 ,024742 ,007566 ,256 ,7978
Ama de casa -,060516 ,057885 -,034015 -1,045 ,2961
Estudiante ,039117 ,100260 ,011520 ,390 ,6965
Jubilado ,090138 ,132187 ,020435 ,682 ,4955
Estudios superiores ,027229 ,086008 ,008739 ,317 ,
7516
Estudios medios -,118804 ,051839 -,067210 -2,292 ,0221
Edad ,002982 ,001890 ,049787 1,578 ,1149

Mujer -,008660 ,047468 -,005911 -,182 ,8553
(Constante) 2,864393 ,172101 16,644 ,0000

314

6. EL EFECTO DE LA ESTANCIA: ANÁLISIS MULTIVARIABLE

Concluimos con el análisis multivariable del efecto del paso por España. En los análisis de regresión múltiple realizados para anteriores capítulos, al modelo inicial se ha añadido la variable estancia en España. De esta forma podemos conocer el efecto neto del conocimiento directo de España sobre la imagen de nuestro país en cada una de las dimensiones. Decimos "neto" porque al incluir en el modelo las otras variables, el efecto de la estancia ya no está contaminado por el que pueden tener esas otras variables.

Comenzando por la opinión general sobre el país, la estancia en España tiene un claro efecto positivo para la imagen. La beta de la variable en el modelo de regresión es de ,14 con la máxima significación estadística (,0000). Los japoneses que han pasado por España se llevan una buena impresión que hace que su opinión sea mejor que la de quienes no han estado, independientemente de sus

características sociodemográficas.

315

Opinión sobre España como país: análisis de regresión múltiple

R múltiple ,19837

R cuadrado ,03935

R cuadrado ajustado ,03081

Error típico ,72141

Análisis de varianza

DF Suma de cuadrados Media cuadrados

Regresión 9 21,57414 2,39713

Residuo 1012 526,67733 ,52043

F = 4,60603 Signif. F = ,0000

------------------ Variables en el modelo ------------------

Variable B SE B Beta T Sig T

España ,238551 ,049573 ,149170 4,812 ,0000

Edad ,005139 ,002122 ,085792 2,422 ,0156

Estudios superiores ,039996 ,097638 ,012837 ,410 ,6822

Estudios medios -,179907 ,059064 -,101778 -3,046 ,0024

Mujer ,070171 ,053466 ,047894 1,312 ,1897

Clase 3,44838E-04 ,028169 4,115E-04 ,012 ,9902

Estudiante ,046344 ,114189 ,013649 ,406 ,6849

Jubilado -,057945 ,150159 -,013136 -,386 ,6997

Ama de casa -,098448 ,065679 -,055336 -1,499 ,1342

(Constante) 3,545182 ,139845 25,351 ,0000

316

Veamos en qué aspectos de la imagen hay cambios por la estancia. En lo relativo a la confianza en los españoles, no hay cambios sustanciales por el hecho de haber visitado nuestro país. El valor de la beta es bajo, ,03, y no significativo (,22).

Como sabemos, la confianza es cosa de tiempo, no se hace en un día, y, efectivamente, aunque la impresión general sobre el país mejore con la visita, no lo hace en la misma medida la opinión sobre las personas.

317

Confianza en los españoles: análisis de regresión múltiple

R múltiple ,11844

R cuadrado ,01403

R cuadrado ajustado ,00526

Error típico ,60988

Análisis de varianza

DF Suma de cuadrados Media cuadrados

Regresión 9 5,35558 ,59506

Residuo 1012 376,42132 ,37196

F = 1,59982 Signif. F = ,1105

------------------ Variables en el modelo ------------------

Variable B SE B Beta T Sig T

España ,050705 ,041910 ,037996 1,210 ,2266
Edad 7,21146E-04 ,001794 ,014427 ,402 ,6878
Estudios superiores -,016488 ,082544 -,006342 -,200 ,
8417
Estudios medios -,006392 ,049933 -,004333 -,128 ,8982
Mujer -,041304 ,045201 -,033783 -,914 ,3610
Clase -,021122 ,023814 -,030207 -,887 ,3753
Estudiante ,074258 ,096536 ,026208 ,769 ,4419
Jubilado ,216875 ,126946 ,058919 1,708 ,0879
Ama de casa -,064577 ,055526 -,043497 -1,163 ,2451
(Constante) 2,708221 ,118226 22,907 ,0000
318
Tampoco se observan cambios en los prejuicios.
Aunque bajos, no disminuyen
por el hecho de haber estado en España. El valor de la beta (,-04) no es muy significativo
(,16).
319
Prejuicio sobre los españoles (escala acumulativa):
análisis de regresión múltiple
R múltiple ,15870
R cuadrado ,02519
R cuadrado ajustado ,01652
Error típico 1,03598
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 9 28,06168 3,11796

Residuo 1012 1086,12619 1,07325
F = 2,90517 Signif. F = ,0021
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
España -,099924 ,071190 -,043831 -1,404 ,1607
Edad ,002322 ,003047 ,027191 ,762 ,4462
Estudios superiores ,074848 ,140213 ,016852 ,534 ,5936
Estudios medios ,141535 ,084819 ,056167 1,669 ,0955
Mujer -,046651 ,076780 -,022335 -,608 ,5436
Clase ,022050 ,040452 ,018459 ,545 ,5858
Estudiante -,006660 ,163981 -,001376 -,041 ,9676
Jubilado ,626186 ,215636 ,099580 2,904 ,0038
Ama de casa ,255929 ,094319 ,100908 2,713 ,0068
(Constante) ,920436 ,200824 4,583 ,0000
320
Pasando a la calidad de vida, ahora sí, sorprendentemente el contacto directo con la realidad socioeconómica de España no altera sustancialmente las percepciones ni el conocimiento. El valor del estadístico beta es bajo (,03) y poco significativo (,02).
321
Calidad de vida en España: análisis de regresión múltiple
R múltiple ,12188
R cuadrado ,01485

R cuadrado ajustado ,00609
Error típico 2,32936
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 9 82,79322 9,19925
Residuo 1012 5491,00815 5,42590
F = 1,69543 Signif. F = ,0857
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
España ,174810 ,160067 ,034283 1,092 ,2750
Edad ,012056 ,006851 ,063121 1,760 ,0788
Estudios superiores ,478962 ,315264 ,048213 1,519 ,1290
Estudios medios -,084845 ,190713 -,015054 -,445 ,6565
Mujer ,457601 ,172637 ,097954 2,651 ,0082
Clase -,136359 ,090956 -,051036 -1,499 ,1341
Estudiante -,109586 ,368704 -,010122 -,297 ,7664
Jubilado -,223443 ,484849 -,015887 -,461 ,6450
Ama de casa -,326376 ,212072 -,057535 -1,539 ,1241
(Constante) 3,842530 ,451545 8,510 ,0000
322
En el aspecto de la cultura y la lengua, comenzando por la valoración de la diferencia
entre la cultura española y la japonesa, la estancia en España hace que
disminuya la visión de que ambas son diferentes. La beta es negativa (-.07) y significativa

(,02).

Comparación de la cultura española y la japonesa: análisis de regresión múltiple

R múltiple ,13343

R cuadrado ,01780

R cuadrado ajustado ,00907

Error típico ,65672

Análisis de varianza

DF Suma de cuadrados Media cuadrados

Regresión 9 7,91089 ,87899

Residuo 1012 436,45800 ,43128

F = 2,03808 Signif. F = ,0325

------------------ Variables en el modelo ------------------

Variable B SE B Beta T Sig T

España -,102287 ,045128 -,071046 -2,267 ,0236

Edad -,004659 ,001932 -,086385 -2,412 ,0161

Estudios superiores -,071032 ,088883 -,025323 -,799 ,4244

Estudios medios ,013781 ,053768 ,008660 ,256 ,7978

Mujer -,002648 ,048672 -,002008 -,054 ,9566

Clase -,012244 ,025643 -,016231 -,477 ,6331

Estudiante ,129136 ,103950 ,042244 1,242 ,2144

Jubilado ,011855 ,136695 ,002985 ,087 ,9309

Ama de casa 2,90672E-04 ,059790 1,815E-04 ,005 ,9961

(Constante) 3,014816 ,127305 23,682 ,0000

324

También mejora significativamente la opinión sobre el español como lengua.

En el análisis de regresión múltiple sobre la escala de valoración del español la estancia en España alcanza una beta de ,08 con un nivel de significatividad alto (en el borde del ,005).

325

Valoración del español (escala acumulativa de atributos): análisis de regresión múltiple

R múltiple ,18478

R cuadrado ,03414

R cuadrado ajustado ,02555

Error típico 7,58605

Análisis de varianza

DF Suma de cuadrados Media cuadrados

Regresión 9 2058,80391 228,75599

Residuo 1012 58238,70783 57,54813

F = 3,97504 Signif. F = ,0001

------------------ Variables en el modelo ------------------

Variable B SE B Beta T Sig T

España 1,394320 ,521294 ,083139 2,675 ,0076

Edad -,031344 ,022313 -,049895 -1,405 ,1604

Estudios superiores -1,096898 1,026725 -,033570

-1,068 ,2856
Estudios medios -,997807 ,621097 -,053826 -1,607 ,
1085
Mujer 2,169033 ,562231 ,141166 3,858 ,0001
Clase -,006670 ,296216 -7,591E-04 -,023 ,9820
Estudiante -,589970 1,200765 -,016568 -,491 ,6233
Jubilado -,859271 1,579015 -,018575 -,544 ,5864
Ama de casa ,105085 ,690658 ,005632 ,152 ,8791
(Constante) 26,056269 1,470553 17,719 ,0000
326
Lo anterior, sin embargo, no hace que aumente significativamente la demanda
potencial de español. La beta baja al ,05 y la significatividad es tan baja que no
llega al ,05 (es de ,10).
327
Demanda potencial de español: análisis de regresión múltiple
R múltiple ,17669
R cuadrado ,03122
R cuadrado ajustado ,02260
Error típico ,48275
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 9 7,60040 ,84449
Residuo 1012 235,84383 ,23305
F = 3,62368 Signif. F = ,0002

------------------- Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
España ,054324 ,033173 ,050978 1,638 ,1018
Edad 3,86151E-04 ,001420 ,009674 ,272 ,7857
Estudios superiores ,027143 ,065337 ,013074 ,415 ,
6779
Estudios medios -,120465 ,039524 -,102272 -3,048 ,
0024
Mujer ,117636 ,035778 ,120491 3,288 ,0010
Clase -,009358 ,018850 -,016760 -,496 ,6197
Estudiante ,209840 ,076412 ,092743 2,746 ,0061
Jubilado -,149174 ,100483 -,050751 -1,485 ,1380
Ama de casa -,049972 ,043951 -,042152 -1,137 ,2558
(Constante) ,364292 ,093581 3,893 ,0001
328
Como era de esperar, el consumo cultural tanto general como reciente, sí
mejora sustancialmente durante y tras la estancia en España. Las betas respectivas
son respectivamente del ,14 y ,13, ambas con una enorme significatividad
estadística (,0000).
329
Consumo cultural alguna vez: análisis de regresión múltiple
R múltiple ,32980

R cuadrado ,10877
R cuadrado ajustado ,10084
Error típico 1,86857
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 9 431,22715 47,91413
Residuo 1012 3533,46953 3,49157
F = 13,72280 Signif. F = ,0000
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
España ,623698 ,128404 ,145031 4,857 ,0000
Edad ,038220 ,005496 ,237270 6,954 ,0000
Estudios superiores ,558356 ,252900 ,066641 2,208 ,
0275
Estudios medios -,918562 ,152987 -,193241 -6,004 ,0000
Mujer ,048697 ,138487 ,012360 ,352 ,7252
Clase ,016897 ,072963 ,007498 ,232 ,8169
Estudiante ,750321 ,295769 ,082174 2,537 ,0113
Jubilado -,213906 ,388939 -,018033 -,550 ,5825
Ama de casa -,167210 ,170121 -,034950 -,983 ,3259
(Constante) ,578330 ,362222 1,597 ,1107

Consumo cultural reciente: análisis de regresión
múltiple
R múltiple ,20750
R cuadrado ,04306

R cuadrado ajustado ,03455
Error típico 1,04370
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 9 49,60161 5,51129
Residuo 1012 1102,39056 1,08932
F = 5,05939 Signif. F = ,0000
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
España ,308749 ,071721 ,133190 4,305 ,0000
Edad 2,48912E-04 ,003070 ,002867 ,081 ,9354
Estudios superiores ,183437 ,141259 ,040616 1,299 ,1944
Estudios medios -,340463 ,085452 -,132874 -3,984 ,
0001
Mujer ,065647 ,077353 ,030910 ,849 ,3963
Clase ,034305 ,040754 ,028243 ,842 ,4001
Estudiante ,196069 ,165204 ,039836 1,187 ,2356
Jubilado -,085402 ,217244 -,013357 -,393 ,6943
Ama de casa -,142817 ,095022 -,055378 -1,503 ,1332
(Constante) ,474541 ,202322 2,345 ,0192
331
En lo relativo al made in Spain, la calidad de los productos -recordemos, regular- que perciben los japoneses es mejorada en su paso por España, aunque no espectacularmente, sino más bien de manera modesta.

Y es que la beta de la variable
estancia en España es de -,08 (disminuye poco la
imagen de mala calidad) con
una significatividad media (,009).
332
Calidad de los productos españoles: análisis de
regresión múltiple
R múltiple ,15745
R cuadrado ,02479
R cuadrado ajustado ,01612
Error típico ,81560
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 9 17,11349 1,90150
Residuo 1012 673,18005 ,66520
F = 2,85855 Signif. F = ,0025
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
España -,145222 ,056046 -,080929 -2,591 ,0097
Edad -,004912 ,002399 -,073073 -2,047 ,0409
Estudios superiores -,076825 ,110386 -,021975 -,696 ,
4866
Estudios medios -,004287 ,066776 -,002162 -,064 ,
9488
Mujer -,213724 ,060447 -,130001 -3,536 ,0004
Clase ,025783 ,031847 ,027421 ,810 ,4184

Estudiante ,067065 ,129097 ,017602 ,519 ,6035
Jubilado -,011708 ,169764 -,002365 -,069 ,9450
Ama de casa ,183769 ,074255 ,092054 2,475 ,0135
(Constante) 3,623622 ,158103 22,919 ,0000
333
Siguiendo con el made in Spain, pero considerando no sólo la calidad sino
otros atributos a través de la escala multicriterio de valoración de nuestros productos,
el análisis de regresión múltiple revela que la estancia tiene un efecto de
nuevo escasamente significativo y modesto (beta de ,08 significativa al ,05).
334
Opinión sobre los productos españoles: análisis de regresión múltiple
R múltiple ,16986
R cuadrado ,02885
R cuadrado ajustado ,02022
Error típico 7,89283
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 9 1873,09527 208,12170
Residuo 1012 63044,33428 62,29677
F = 3,34081 Signif. F = ,0005
------------------ Variables en el modelo

Variable	B	SE B	Beta	T	Sig T
España	1,487504	,542375	,085481	2,743	,0062
Edad	,025780	,023215	,039552	1,111	,2670
Mujer	2,090708	,584968	,131137	3,574	,0004
Clase	,076493	,308195	,008389	,248	,8040
Estudios superiores	-,882458	1,068246	-,026029	-,826	,4090
Estudios medios	-,641762	,646214	-,033365	-,993	,3209
Estudiante	1,840929	1,249324	,049825	1,474	,1409
Jubilado	-1,412845	1,642871	-,029435	-,860	,3900
Ama de casa	,052778	,718589	,002726	,073	,9415
(Constante)	34,826829	1,530022		22,762	,0000

335

Finalmente, llevando el análisis del efecto de la estancia en España al terreno turístico, tenemos que dicho impacto es nulo. La beta de la variable estancia en la regresión de la escala de (mala) imagen turística es mínima (,003) e insignificante desde el punto de vista estadístico (,90). Esto significa que el paso por España no altera en lo más mínimo la imagen turística previa a la visita a nuestro país.

336

Opinión sobre España como destino turístico: análisis de regresión múltiple

R múltiple ,18834

R cuadrado ,03547
R cuadrado ajustado ,02689
Error típico 2,18936
Análisis de varianza
DF Suma de cuadrados Media cuadrados
Regresión 9 178,39825 19,82203
Residuo 1012 4850,82386 4,79330
F = 4,13536 Signif. F = ,0000
------------------ Variables en el modelo

Variable B SE B Beta T Sig T
España ,016680 ,150447 ,003444 ,111 ,9117
Edad -,031194 ,006439 -,171940 -4,844 ,0000
Mujer ,136570 ,162262 ,030776 ,842 ,4002
Clase ,039399 ,085489 ,015524 ,461 ,6450
Estudios superiores -,467924 ,296317 -,049586 -1,579 ,
1146
Estudios medios ,114504 ,179251 ,021388 ,639 ,5231
Estudiante ,156528 ,346545 ,015221 ,452 ,6516
Jubilado ,102662 ,455710 ,007684 ,225 ,8218
Ama de casa ,064966 ,199326 ,012056 ,326 ,7445
(Constante) 4,693121 ,424407 11,058 ,0000

A modo de conclusión, comparemos el valor del estadístico R cuadrado en los
modelos de todas nuestras dimensiones de la imagen antes y después de introducir

la variable estancia en España.
R cuadrado del modelo sin R cuadrado del modelo con la variable estancia en España la variable estancia en España
Opinión general ,009 ,030
Confianza ,004 ,005
Prejuicio ,015 ,016
Calidad de vida ,005 ,006
Diferencia con Japón ,005 ,009
Valoración del español ,019 ,025
Demanda de español ,020 ,022
Consumo cultura alg.v. ,08 ,10
Consumo cultura rec. ,017 ,034
Calidad made in Spain ,010 ,016
Turismo ,027 ,027
Sólo en el aspecto de la opinión general se produce una mejora sustantiva en la
imagen por el hecho de haber estado en España. El valor de la R cuadrado aumenta
de ,009 a ,030.
En el aspecto cultural se observa una mejora relativa, inferior a la anterior. Se
valora mejor nuestra lengua y se perciben menos diferencias entre España y Japón.
En ningún otro de la decena de aspectos concretos analizados en el trabajo se
detecta un efecto significativo del paso por España.

Por lo tanto, podemos asegurar que la visita a España no está redundando en un mayor conocimiento y una mejor imagen de nuestro país, sobre todo en los aspectos en los que ambos son menos positivos (calidad de vida, ciencia y tecnología o made in Spain).

339

A pesar de la distancia geográfica y cultural, con el estudio hemos constatado que nuestro país despierta una gran simpatía en Japón. ¿A qué obedece el interés de los japoneses por España, en especial por su cultura? Si hay algo característico de la cultura japonesa es la ambivalencia hacia Occidente, que en el curso de su modernización ha producido oscilaciones entre la excepcionalidad y la convergencia.

Hoy día todavía nos sorprende la combinación entre modernidad y tradición que se da en todos los ámbitos de la sociedad japonesa.

A partir de los resultados de la investigación podemos arriesgar la hipótesis de que probablemente la atracción que ejerce España sobre los japoneses obedece

a que se percibe que es un país moderno y no moderno a la vez. Es occidental, pero es muy distinto de otros países occidentales. En definitiva, España es como Japón.

En lo que sigue, sobre el trasfondo anterior, desglosamos las conclusiones en cada uno de los aspectos tratados en el estudio.

1. Comenzando por las imágenes generales, los estereotipos y prejuicios sobre España y los españoles, las palabras asociadas espontáneamente a España son las tópicas: en un 28% de los casos, toros, en un 19%, flamenco y en un 7%, pasión.

En este mismo sentido, a partir de diferenciales semánticos, es decir, parejas de palabras contrapuestas por una de las cuales debía decidirse el entrevistado a la hora de definir a España, podemos decir que los atributos más vinculados al país son: natural, rural, cálido y seco; y los más asociados a los españoles: tradicional, religioso, divertido y perezoso.

En lo relativo a los colores, personajes, etc., asociados espontáneamente con

España, los resultados del estudio indican que:
(1) El color es el rojo.
(2) El personaje de ficción, con un 22% el Quijote más que Carmen (6%).
(3) La música, el flamenco.
(4) El paisaje, el mar.
(5) La ciudad, un poco más Madrid que Barcelona.
(6) El acontecimiento histórico, la Guerra Civil.
(7) La estación del año, el verano.
(8) El deporte, el fútbol más que los toros.
(9) El artista, Picasso y Gaudí.
(10) Un personaje real, también Gaudí.
(11) Un monumento, más la Sagrada Familia que la Alambra.

Por lo tanto, la imagen romántica tradicional está teñida en Japón de algunos elementos de modernidad: la Sagrada Familia, y no el Escorial, o fútbol, y no toros.

Abandonando las percepciones y asociaciones, y entrando en el terreno de las opiniones y evaluaciones, la valoración general de España como país

341

es buena. Aunque en opinión de los entrevistados, España está igual que hace unos años.

En el ranking de confianza de los japoneses en otros

pueblos, los españoles se
sitúan en los puestos más altos, muy cerca de alemanes e ingleses, los mejor valorados,
y al mismo nivel que los norteamericanos y los franceses.
Para los japoneses los países más parecidos a España son Italia y Portugal y los
menos parecidos China y también su propio país, Japón.
A pesar de la buena opinión sobre España, probablemente es esta distancia la
que hace que casi dos de cada tres entrevistados manifiesten su rechazo a casarse
con un español, y uno de cada cuatro, a tener un amigo español.
2. Pasando a la percepción y valoración de la calidad de vida en España,
en algunos aspectos, el conocimiento de España es realista. Así los japoneses
consideran que España tiene un gran patrimonio ecológico, que las ciudades españolas
no están por debajo de otras de la UE; o en el terreno de la alimentación, que la
comida española proporciona una dieta equilibrada y que los españoles, como los japoneses,
son uno de los países mayores consumidores de pescado en el mundo. Dos

de cada tres japoneses tienen un conocimiento aproximado de la dieta mediterránea.
Sin embargo, no saben que España es uno de los países más extensos de la UE,
ni que España es el mayor exportador de frutas y verduras del mundo. En otro aspecto
fundamental de la calidad de vida, también ignoran que los españoles son de
los pueblos más longevos del mundo, que el voluntariado está muy desarrollado
en España, o que España es el líder mundial en la donación de órganos.
El desconocimiento es aún mayor en lo relativo al desarrollo. La mayor
parte de los japoneses consideran que el nivel educativo de los españoles
342
es muy bajo, que España no está muy desarrollada científica y tecnológicamente,
y no saben que España es uno de los mayores fabricantes de automóviles.
En consecuencia, para los japoneses España es inferior a Japón y a otros países
europeos en el aspecto de la calidad de vida y también en el desarrollo económico
y científico-tecnológico. La ventaja comparativa respecto a alguno de los países

europeos, y al mismo Japón, es nuestra cultura.
En cuanto al conocimiento de fiestas y costumbres populares españolas, uno de
cada tres japoneses conoce los sanfermines, entre los tópicos, pero también el Camino
de Santiago.
Ahora mismo, uno de cada dos encuestados declara tener conocimiento de la
Feria de Aichi 2005, y uno de cada cuatro manifiesta interés por asistir.
El 60% de los encuestados se muestran interesados en visitar el pabellón español,
que levanta más expectación que el de Francia o el Reino Unido.
3. En lo tocante a la lengua y la cultura, para la mayor parte de los japoneses
la cultura española y la japonesa son distintas. Consideran que España ha tenido
un papel destacado en la historia de Europa y que la contribución de España a la
cultura europea es muy importante. A pesar de lo anterior, los japoneses también
creen que la cultura española se parece más a la de los países latinoamericanos que
a la de los europeos.
Los japoneses saben que el español es una de las lenguas más habladas del

mundo. Aún así, la lengua que despierta más interés es el inglés. A gran distancia,
en segundo lugar, se sitúa el francés. Y ya en último lugar, encontramos el alemán,
el italiano y el español.
343
Porque para los japoneses el español, en comparación con otras lenguas como
el inglés o el francés, tiene utilidad turística y muchas perspectivas de crecimiento,
pero en el lado menos positivo, presenta una dificultad media-alta, menos utilidad
para los negocios y menor prestigio cultural.
Apesar de lo anterior, de este carácter expresivo más que instrumental, el español
es la segunda lengua que más gustaría estudiar a los japoneses después del
inglés, situándose en este aspecto por delante del francés o el alemán. Un 11% ha
estudiado español en algún momento del pasado; un 2,4%, lo hace ahora mismo.
En algunas actividades, como la lectura de libros o la audición de discos, el
consumo de cultura española es minoritario. Sin embargo, hay otros aspectos en el
que está más extendido, como las películas, las exposiciones o la moda. Uno de

cada cuatro entrevistados lo ha hecho alguna vez. Pero las actividades en las que sin duda hay más contacto con lo español son la comida y los documentales en la TV: uno de cada dos japoneses declara haberlas realizado alguna vez.

En el aspecto comercial, para los japoneses los productos por los que España es famosa son el pescado, el aceite y las aceitunas. Pocos japoneses no mencionan ninguno.

Respecto a las marcas españolas no hay conocimiento: el 80% no menciona ninguna. Sólo Loewe, Zara, o Lladró son algo conocidas.

En cuanto a los productos españoles disponibles en Japón, uno de cada tres entrevistados no acierta a mencionar ninguno. Entre los más mencionados destacan los vinos, el aceite, los zapatos, la ropa, los muebles, los productos de cuero y piel y, en menor medida, joyas y cerámica.

Las características asociadas espontáneamente a los productos españoles son los colores fuertes y la naturaleza. Son productos bastos, no sofisticados.

344

Se subraya que los productos españoles están

elaborados con métodos tradicionales.
Al mismo tiempo, también se piensa que son originales y divertidos.
En lo referente a la valoración de atributos de productos españoles, los que mejor
valoración obtienen son el diseño y la exclusividad y el que menos, la
tecnología. La calidad de los productos españoles es media. En este sentido, también
hay que subrayar que la calidad percibida ha mejorado en la última década.
El 41% de los entrevistados declara haber comprado alguna vez algún producto
español. Quienes no lo han hecho mencionan como motivo que no conocían o, también,
problemas de distribución. Quienes sí han comprado declaran estar satisfechos.
En comparación con otros países, España no ocupa un lugar destacado como
productor de referencia de ningún producto, ni siquiera el aceite. Sean los muebles,
el vino o los zapatos, nuestro país se sitúa siempre muy por detrás de Francia
o Italia. España sólo tiene alguna posibilidad de competir con Italia en el aceite.
Preguntados por la posibilidad de venta que se le ve a distintos productos de origen

español en Japón, de una lista de 23 productos los que tendrían más posibilidades serían el aceite de oliva, el vino o espumosos, los productos de piel y el jerez; y los que menos la maquinaria, las medicinas, los teléfonos y los electrodomésticos. En definitiva, la alimentación frente a la tecnología, lo que encaja con los estereotipos generales sobre España como país menos desarrollado científica y tecnológicamente.

5. En lo relativo al turismo, el estudio destaca en primer lugar que el japonés prefiere el turismo cultural y gastronómico al de sol y playa y, en segundo lugar, que una mayoría ha viajado fuera de Japón. El área de Asia-Pacífico y los EEUU son los más visitados. Pero España se sitúa en el segundo puesto del ranking de los países que les gustaría visitar a los

345

japoneses, al mismo nivel que Italia y a distancia de Francia, Alemania o el Reino Unido. Las razones de no haber visitado a España son fundamentalmente económicas. Los únicos aspectos negativos de la imagen de España como destino turístico son el idioma y la distancia, lo que dificulta la

comunicación. Un 40% también
menciona la inseguridad.
Con todo, un porcentaje importante, el 17%, declara haber viajado a España,
habiéndolo hecho en su mayoría más de una vez. En general, no era el único destino
en el que se pensaba: tenía varias opciones, pero se decidió por España.
La práctica totalidad de quienes estuvieron se declaran satisfechos. Como motivos
de satisfacción se mencionan, sobre todo, la cultura y tradiciones, los museos
y edificios históricos, el paisaje y la buena comida. Entre los pocos que quedaron
insatisfechos el único motivo a reseñar fue la inseguridad, mencionado por uno de
cada dos turistas japoneses en España.
Finalmente, destacar que sólo un 10% recuerda haber visto alguna inserción
publicitaria sobre España como destino turístico.
6. Haciendo balance, como aspectos positivos habría que destacar la confianza
que despiertan los españoles, el mayor conocimiento de algunas marcas de prestigio,
como Lladró o Loewe, y también el prestigio de la cultura española y el
atractivo de la lengua española.

Debemos resaltar que se perciben elementos que no encajan en la imagen estereotipada de lo español: se menciona el fútbol, y no sólo los toros. Esta pluralidad de representaciones queda patente si tenemos en cuenta la prevalencia de asociaciones: Gaudí como artista, Barcelona como ciudad o las Olimpiadas como acontecimiento histórico.

346

Entre los aspectos negativos hay que subrayar que persiste la imagen de España como país tradicional con un escaso desarrollo científico y tecnológico y un bajo nivel educativo. En este sentido se ve menos europeo que latino. Y, sobre todo, destaca la mala calidad de los productos españoles.

7. En cuanto a la comparación con la imagen en otros países avanzados, como los europeos o los EEUU, en general hay más puntos de coincidencia que de discrepancia, aunque no deja de haber algunas diferencias significativas. Recordemos los resultados en lo relativo a los estereotipos de lo español en Europa y Japón. Los japoneses consideran España y los españoles:

(1) Más groseros, más egoístas, más fuertes, más de campo.
(2) Menos fiables, menos limpios, menos religiosos, menos de derecha.
Por lo tanto, excepto en el punto de la fortaleza, la visión es menos amable que
la de los europeos, lo que viene a coincidir con la opinión general, también menos
positiva en Japón.
De todos modos, lo sorprendente es que el conocimiento y la valoración
no son tan distintos de la de algunos países europeos a pesar de la distancia
geográfica y cultural.
8. Respecto a las variables de segmentación de las actitudes, algunos resultados
eran predecibles. Así, a mayor nivel educativo y nivel de renta, más
conocimiento.
Quizá lo más interesante es el efecto generacional. Entre los mayores encontramos
un mayor conocimiento, pero más parcial en tanto en cuanto está ligado
al estereotipo de lo español, a la España tradicional y romántica. Por el contrario,
entre los jóvenes un menor conocimiento en algún caso, pero ligado a una

nueva España, a la España actual (urbana, moderna, trabajadora, etc.). Podríamos
resumirlo en una línea: los mayores conocen más, pero peor, los jóvenes
menos, pero mejor.
Ahora bien, la valoración es mejor entre los mayores que entre los jóvenes, pero,
paradójicamente, porque nos ven distintos y no nos comparan con otros países
occidentales, cosa que sí hacen ya los jóvenes japoneses. Y, así, frente a lo que sucede
en el caso de otros países europeos, el interés por visitar España es menor
entre los jóvenes, porque nuestra imagen es de país tradicional y rural.
Parece recomendable una doble estrategia. Entre los mayores se puede mantener
un posicionamiento, aunque sea negativo en algún aspecto: habrá que buscar
lo positivo. En cambio, entre los jóvenes es necesario encontrar algún aspecto no
tradicional que nos diferencie de otros países avanzados.
9. Siguiendo las variables explicativas, sorprende el poco efecto que tiene la
estancia en España. La toma de contacto directo con

nuestro país refuerza los estereotipos,
más que los cambia. Recordemos con los enunciados sobre calidad de
vida. En la mitad de las cuestiones (6 de las 11, para ser más exactos), no había diferencias
significativas entre quienes han estado y quienes no. Pero, además, se
daba la paradoja de que en dos de los enunciados planteados, el porcentaje de
acuerdo es mayor entre quienes no han estado que entre quienes han estado: el nivel
educativo y el voluntariado. Los únicos tres enunciados en los que sí hay
diferencias significativas entre quienes han estado y quienes no lo han hecho se refieren
a un aspecto de la calidad de vida, la alimentación.
¿Por qué este efecto contradictorio de la estancia en España? Probablemente,
entre quienes vienen de turismo, a que la distancia geográfica y cultural hace que
se recurra al viaje organizado y en grupo, con lo cual el producto que se consume
es estandarizado y la posibilidad de contacto con la realidad española, menor. Y se

puede aventurar que, a su vez, la imagen de inseguridad inhibe el afán de aventura

y descubrimiento, con lo cual se busca ante todo la seguridad y se vuelve a
reforzar el estereotipo. Parece un círculo vicioso difícil de romper.
Independientemente de la causa, el hecho es que los españoles no estamos rentabilizando
la oportunidad que supone el turismo japonés en beneficio de nuestra
imagen, por no decir que se está volviendo contra nosotros: no conseguimos despertar
el interés por el país y, además, regresan al suyo con la sensación de
inseguridad. Y pensemos que el turista japonés no es el europeo, ya que no tiene
las mismas facilidades para volver o para entrar en contacto de otra manera con la
realidad española. En términos económicos, el coste de la oportunidad perdida con
el turismo japonés es mucho mayor que con el europeo.
En cuanto al efecto del conocimiento sobre la valoración, es interesante subrayar
cómo la valoración cambia según cuáles sean las asociaciones con España.
La asociación con los toros o con la pasión va acompañada de una peor valoración
de España.

Arnason, J.P. (1998): "Multiple modernities: Reflections on the Japanese Experience",
en S. Sonoda/S.N. Eisenstadt (ed.): Japan in a Comparative Perspective,
International Research Center for Japanese Studies, Tokio.
Arnason, J.P. (2002): 'Is Japan a Civilization sui generis?', Japanese Studies,
14, pp. 43-68.
Arrupe, Pedro, S.I. (s.a.): Ese Japón increíble... Memorias del P. Arrupe, Bilbao,
Mensajero.
Bellah, R. (2003): Imagining Japan. The Japanese Tradition and its Modern
Interpretation, University of California Press, Berkeley.
Benedict, R. (1974): El crisantemo y la espada. Patrones de la cultura japonesa,
Alianza, Madrid.
Bulletin of Portuguese-Japanese Studies, Universidade Nova de Lisboa (Centro de
História de Allem-Mar), revista bianual publicada desde diciembre de 2000.

Cabezas, A. (1995): El siglo ibérico en Japón, 1543-1640,

Universidad de Valladolid,
Valladolid.
Díez Medrano, J. (1992): Métodos de análisis causal,
CIS, Madrid.
Díez Nicolás, J. (1999): "Industrialization and Concern
for the Environment", en
N. Tos et al. (coord.), Modern Society and Values. A
Comparative Analysis Based
on ISSP Project, ZUMA, Mannheim.
Edström, B. (ed.) (2000): The Japanese and Europe.
Images and Perceptions,
Richmond, Surrey, Curzon.
Eisenstadt, S.N. (1998): Japanese Civilization in a
Comparative View, University
of Chicago Press, Chicago.
Ellison, George. (1982): Deus Destroyed. The image of
Christianity in Early Modern
Japan, Harvard University Press, Cambridge, Mass.
Gil, J. (1991): Hidalgos y samuráis. España y Japón en
los siglos XVI y XVII,
Alianza, Madrid.
González Vallés, J. (ed.) (1987): Cuatro siglos de
evangelización, Madrid, Huellas
Dominicanas.
Hamaguchi, Eshun. (1993): America-Yoroppa-nihon ni
okeru [Nihon imeji] -
Hikaku chosa kenkyu ("La imagen de Japón en EEUU,

Europa y Japón - Un estudio
de investigación comparado"), Kioto, Nichibunken.
Hamaguchi, Eshun. (1990): Nihon ni tsuite nihonjin
jishin ga idaku imeji no
bunseki: jisshoteki kenkyu ("Análisis de la imagen
sobre Japón de los japoneses:
Estudio explicativo"), Kioto, Nichibunken.
351
Hofstede, G. (1994): Cultures and Organizations,
Harper Collins, Londres.
Huntington, S. (1996): El choque de civilizaciones y la
reconfiguración del orden
mundial, Paidos, Barcelona.
Inglehart, D. (2000): Modernización y
postmodernización, CIS, Madrid.
Itoh, M. (1999): Globalization of Japan. Japanese
Sakoku Mentality and US
Efforts to Open Japan, St. Martin's Press, Nueva
York.
Johnson, S. (1998): The Japanese through American
Eyes, Stanford University
Press, Stanford.
Krebs, G. (1998): "Japanese-Spanish Relations, 1936-
1945", The Transactions of
the Asiatic Society of Japan, 3-VI, pp. 21-52.
Lamo de Espinosa, E. (1993): "La mirada del otro. La
imagen de España en el extranjero",

Información Comercial Española, p. 722.
Lipset, S. (1994): "American Exceptionalism - Japanese Uniqueness", en M. Dogan
(ed.), Comparing Nations: Concepts, Strategies, Substance, Blackwell, Oxford.
Liscutin, N. y R. Haak (2000): "Zwischen Burger und Sushi - Essen und Ernährung
in modernen Japan", Japanese Studies, 12, pp. 23-44.
Littlewood, I. (1996): The Idea of Japan. Western Images, Western Myths, Secker
& Warburg, Londres.
Nagatani, K. y A. Tanaka (1998): "Perception Gaps: An Introduction", en
K. Nagatani y D. Edgington (eds.): Japan and the West: the Perception Gap,
Ashgate, Aldershot.

Noya, J. (2002): La imagen de España en el exterior. Estado de la cuestión, Análisis
del Real Instituto Elcano de Estudios
Internacionales y Estratégicos, Madrid.
Oguma, E. (2002): A Genealogy of 'Japanese' Self-images, TransPacific Press.
Melbourne.
Oliveira e Costa, J.P. (1995): A descoberta da civilização japonesa pelos portugueses,
Instituto Cultural de Macao, Macao.

Rodao, F. (1995): "Las relaciones históricas entre España y Japón", Diálogos Hispano-japoneses, 5.
Rodao, F. (2000): "Las frágiles imágenes mutuas", Informe: Japón, Economía Exterior, 15, pp. 113-122.
Rodao, F. (2002): Franco y el imperio japonés, Plaza&Janés, Barcelona.
Sakahigashi Shoji y Kawanari Yo (2000): Supein to nihon. Xavieru kara nissei koryu no shinjidai he, ("España y Japón. Desde San Francisco Javier a los intercambios hispano japoneses del nuevo siglo"), Otsu, Shiga, Korosha.
Secretaría de Estado de Comercio y Turismo (2003): Plan Japón 2004, Ministerio de Economía, Madrid.
Smith, R. (1986): La sociedad japonesa. Tradición, identidad personal y orden social, Península, Barcelona.
Tanaka, S. (1993): Japan's Orient. Rendering Pasts into History, Berkeley, University of California Press, Berkeley.

Tomita Hitoshi (ed.) (1992): Gaikokujin no mita nihon (Japan through Foreign Eyes), Nichigai Associates, Tokyo.

Valls, L. (1998): "La presencia humana de Japón en España", Papers, 54, pp. 157-167.
VV.AA. (1995): "Relaciones contemporáneas entre España y Japón", Numero monográfico
de la Revista Española del Pacífico, Madrid, AEEP, 1995.
VV.AA. (1996): Encuentro Cultural España-Japón. XXV Aniversario de la
Sociedad hispánica de Japón, Casa de España, Tokio.
Yamauchi, M. y M. Furuta (ed.) (1997): Nihon imeji no kosaku ("Sobre Japón:
imágenes del interior y del exterior"), Tokyo Daigaku Shuppankai, Tokio.
Yamaguchi, S. (1994): "Collectivism among the Japanese: a perspective form the
self", en U. Kim (coord.), Individualism and Collectivism, Sage, Londres.
Yanaguida, T. (1989): "Fuentes documentales e historiografía sobre la presencia española
en Japón", en F. de Solano, F. Rodao y L. Togores, El Extremo Oriente Ibérico,
Investigaciones históricas: metodología y estado de la cuestión, CSIC, Madrid.

Índice

Pág.

358

El Real Instituto Elcano es una fundación privada, independiente tanto de la Administración pública como de las empresas que la financian mayoritariamente. Su misión es estudiar los intereses de España y de los españoles en la sociedad internacional y poner el resultado de su trabajo a disposición de la sociedad española.

En este sentido, el Instituto se define como una
institución
apartidista pero no neutral, que desarrolla una
perspectiva estratégica
y global, con una orientación claramente prospectiva.
El
Real Instituto utiliza métodos y aproximaciones
científicas multidisciplinares
que atienden a dimensiones tanto públicas como
privadas y que generan propuestas políticas y sociales
de orientación
práctica y aplicada.
La no neutralidad del Real Instituto Elcano se
manifiesta en
que busca activamente la consecución de la paz en
las relaciones
internacionales, la cooperación económica y la
solidaridad entre
los estados y los pueblos, el respeto a los derechos
humanos y la
promoción de procesos de transición y consolidación
de las democracias
y de los valores democráticos.
La misión esencial del Real Instituto es la de servir
de foco de
pensamiento y de generación de ideas que resulten
útiles para los

responsables políticos, los dirigentes de las instituciones públicas
y privadas interesadas, y la formación de la opinión pública. Sus
objetivos, por lo tanto, son varios: el análisis del escenario internacional,
a fin de elaborar y producir análisis, estudios e informes con los que contribuir a la toma de decisiones; la difusión
de esos estudios y análisis, con la meta de conformar y
participar en el debate público y social, tanto nacional como global;
servir de foro de encuentro y debate, garantizando una mayor y mejor comunicación entre agentes públicos y privados en
el ámbito de las relaciones internacionales y de seguridad, y, por
último, tratar de aglutinar a su alrededor los programas proyectos
e ideas de la comunidad estratégica española, y, en la medida
de lo posible, de la internacional.
www.realinstitutoelcano.org

LA IMAGEN DE ESPAÑA EN ASIA-PACÍFICO

Florentino Rodao

Documento de Trabajo (DT) 32/2005
9/6/2005 çrea: Imagen de Espa-a - DT N¼ 32/2005
9/6/2005

La imagen de España en Asia-Pacífico

Florentino Rodao *

Resumen: En el documento se compara la imagen de España en dos países tan distintos de la región Asia-Pacífico como Japón y Filipinas. Las diferencias entre ambos repercuten significativamente sobre la percepción de nuestro país.
La imagen de España en Japón es un importante indicativo de las correspondientes imágenes de otros países de la región. Este trabajo indaga la validez de los datos en otros países de la región comparando los rasgos principales que han definido esa imagen, tanto en el plano de los contactos humanos, económicos o culturales como los diferentes filtros y asociaciones suscitados por esa imagen de España. Acaba realizando una comparación con Filipinas como ejemplo de país con un predominio importante de población rural frente a la mayoría urbanizada japonesa. La principal consideración a tener en cuenta para extrapolar la encuesta realizada en Japón ha de ser que la gran mayoría de la población en los países asiáticos es aún rural, siendo Filipinas un ejemplo claro de este contexto diferente al nipón.

Introducción

La encuesta dirigida por Javier Noya sobre la imagen de España en Japón también es una herramienta para

explorar en las imágenes de España en otros países asiáticos que comparten una lejanía tanto cultural como geográfica con España. Ante la ausencia de otras encuestas semejantes, una valoración de las diferencias y analogías de los resultados en el resto de la región puede resultar provechosa, teniendo bien en cuenta la diferencia interna del resto de países de la región asiática. Entre estas sociedades hay culturas predominantes budistas, cristianas, confucionistas, musulmanas e incluso de base animista, como el propio sintoísmo japonés. Además, la región incluye a los países del ideograma, donde la comunicación tiene significados adicionales, puesto que esa proporción con la imagen es muy diferente a las "más de mil palabras" del refrán, entre otras razones porque son altamente emotivos y presentan una información cargada de connotaciones y asociaciones, además de otros significados estudiados por Roland Barthes.[1]

Para el análisis de las posibles extrapolaciones de la imagen de España en Japón en el resto de Asia, además, este estudio no se basa en las imágenes extremas entre las que basculan las percepciones, sino a partir del marco cognitivo general, centrándose en los filtros directos e indirectos que son asociados al nombre y la imagen de España. El artículo acaba con una

comparación entre dos países con sociedades y bagajes culturales diferentes que puedan servir para un análisis complementario, Japón y Filipinas. Desarrollado y "sinizado" el primero, el segundo tiene problemas importantes de desarrollo y en él predominan dos religiones provenientes de fuera de la región, el cristianismo y el islam. Estos dos países, además, pueden ser considerados con posibilidad de crear imagen sobre España en la región; el primero por ser el primero con un contacto turístico masivo, que

* Profesor de la Universidad Complutense de Madrid

empieza a ser seguido por países como Corea o Taiwán, mientras que el segundo, por haber sido colonizado por España se le supone una relación más intensa y con importantes influencias. Ambas imágenes son diferentes, pero también, de alguna manera, son caras opuestas de una misma moneda, con la ventaja adicional de poder constituirse en líderes de opinión respecto al resto de Asia, sabiendo bien la fuerte renuencia en Asia a las ideas provenientes de Japón y el papel tan poco relevante que, en la actualidad, juega Filipinas en la región. Teniendo en cuenta que este trabajo es un complemento de la encuesta dirigida por Javier Noya, utiliza su esquema y marco teórico, y también se refieren a este texto las páginas colocadas en corchetes.[2]

Marco cognitivo

Javier Noya señala dos tipos de determinantes para las percepciones: las realidades, es decir, las relaciones bilaterales en el aspecto humano, económico y cultural, y los valores, en cuanto punto de partida de las sociedades como tales al confrontarse a la imagen de España.

En cuanto al primer aspecto, las realidades, es conveniente tener en cuenta el contexto general diferente para los cambios de la imagen de España en

Asia.

(1) Contacto humano. No hay comunidades significativas de ningún país en España. El número de inmigrantes chinos es proporcionalmente poco importante y, además, en su gran mayoría los residentes en España son provenientes de la zona de Fujian. Llegó también a calcularse una población filipina en Madrid de 66.000 inmigrantes, contando en parte con su escasa visibilidad pública debido a su trabajo predominante en mujeres como domésticas, pero la propia embajada lo considera excesivo. No hay ningún personaje significativo, a excepción de un famoso delincuente australiano fugado de la justicia y residente en Mallorca, que murió en el año 2003. Los inmigrantes asiáticos no suelen ser especialmente educados como para crear imagen en su propio país; en el caso de los filipinos, por ejemplo, los emigrantes en Estados Unidos o el Reino Unido suelen ser licenciados universitarios, pero no es el caso de España, donde sí llegan un buen número de emigrantes con alto nivel de educación procedentes de Latinoamérica. El número de empresarios japoneses se ha reducido mucho en la última década, hasta el punto de que los colegios japoneses están sufriendo de multitud de problemas económicos; en el caso de los coreanos, que han

organizado clases de su lengua en colegios públicos, no ha sucedido el mismo declive, aunque se partía de una base menor.

(2) En el plano de los intereses económicos, tampoco se puede decir que las inversiones españolas sean masivas, como tampoco lo son las exportaciones que, además, se han reducido, incluso cerrando sucursales bancarias. En Japón, la mayor exportación durante algún año fueron coches elaborados en fábricas dependientes de sucursales japonesas en España que, obviamente, no se identificaban como tales. Tampoco son identificados con España los pescados comprados a compañías españolas (el fletán de Canadá, por ejemplo, pero tampoco otros extraídos de factorías en el Mediterráneo) u otras exportaciones que pudieran tener algo de importancia. No se asocia el aceite de oliva con España, tampoco hay ninguna marca de vino que haya logrado fama por su calidad, y sólo recientemente están surgiendo algunas marcas de moda, como Zara, Mango y los zapatos Camper, ninguna de ellas comparable a Louis Vuitton. Las inversiones en China tampoco son significativas. En Filipinas existen nombres que son

parte de la memoria popular, pero ya han pasado a la historia, como los productos importados de España (turrón, Osborne, etc) y otros no existen, tal como ocurre con el "chorizo de Bilbao". Lo mismo nos ocurre en España, donde no se asocia a la cerveza San Miguel con Filipinas, ni tampoco la cafetería Manila o el hotel Mindanao -cerrados en la última década- y donde tampoco es fácil encontrar personas que identifiquen más allá de dos ó tres personajes asiáticos.

(3) En el flujo cultural, es preciso detenerse ligeramente para profundizar en las imágenes que se asocian a España, a los filtros a través de los que se percibe nuestro país y a los flujos recientes.

Asociaciones

La presencia histórica es una asociación importante. Por supuesto, en los casos de Filipinas, Guam y Micronesia es más importante que en el resto, pero no sólo por ser los lugares de colonización española, sino porque en el resto de Asia la historia de la presencia portuguesa ha eclipsado la española, relegándola a un segundo lugar. China o Thailandia, por ejemplo, apenan reconocen la antigua presencia española, a pesar de ser los segundos en llegar, y

cuando se hace no tiene porque ser positiva, puesto que se considera la masacre de chinos en Manila de 1603 como la primera de las muchas de los chinos en el exterior. El caso de Francisco Xavier en Japón sirve para identificar un hecho con España, pero la creencia mayoritaria es la de ser portugués, un hecho enfatizado en la reciente conmemoración de su 450 aniversario, donde España apenas tuvo presencia.

El ejemplo de la colonización en Filipinas es significativo, pero no muy positivo. La iglesia católica evitó los contactos de Filipinas con el continente y, ciertamente, fueron muy escasos a pesar de los más de trescientos años de presencia, frente a la regularidad de los existentes con México. Además, a raíz de su presencia en Filipinas y su derrota final, España dejó una impronta de debilidad y de catolicidad en la región que no puede considerarse muy positiva. Filipinas y Guam son las excepciones en esta interpretación reticente de la imagen de religiosidad.

A España también se le asocia como parte de tres bloques. Primero, dentro de la cultura europea, en buena parte por el ideograma que nos corresponde, Nishi, Occidente. La encuesta dirigida por Javier Noya señala que aumenta esta percepción según la edad (cuanto más mayores, más nos ven como occidentales) y según el nivel de estudios [103]. El motivo podría ser el mayor uso del ideograma entre

los mayores y los cultos, puesto que en la actualidad España se escribe en la mayoría de ocasiones en escritura silábica katakana.

La contribución de España a la imagen de Occidente es relativamente escasa, pero hay muchos casos de ejemplos de iconos españoles dentro de lo que en Asia se considera como la cultura occidental dominante. En noviembre de 2002, por ejemplo, el periódico oficial del gobierno norcoreano criticó al gobernador de Tokio, Shintaro Ishihara, a raíz de unas declaraciones suyas en relación a los japoneses secuestrados por Corea del Norte hace mas de dos décadas, recién devueltos, y le criticó asegurando que " su forma de pensar y su comportamiento se parecen mucho al Quijote, el protagonista literario del siglo XVII".[3] Eso, por supuesto, es una asociación generalmente positiva, aunque se aplica más al ámbito cultural. Hay un porcentaje significativo de jóvenes que nos considera muy distintos de países europeos como Alemania (7%), el Reino Unido (5%) y Estados Unidos (7%). 4 Área: Imagen de España - DT Nº 32/2005 9/6/2005

En tercer lugar, a España se le asemeja con los países de la Europa meridional, especialmente Portugal (22%) e Italia (30%), en este último caso principalmente a cargo de mujeres.[4]

En cuarto lugar, a España se le asocia con América Latina. Los siguientes países son México (12%), Brasil (9%) y Argentina (9%).[5] El idioma resulta el principal nexo para muchos, ayudado por los profesores de español, que tienden a ser hispanistas y a mezclar aficiones, aunque la tensión entre hispanistas y americanistas es grande. La asociación no es tan bondadosa.

Filtros

Los filtros también son importantes. Al existir poca población intermedia y poco contacto mutuo, se recurre en la gran mayoría de ocasiones a referencias de intermediarios para conocernos. Ello es, obviamente, una distorsión adicional.

El filtro cultural chino ha sido el más importante históricamente. La cultura china tenía escaso interés por los extranjeros, pero, además, les clasificaba según una serie de cualidades, como la aceptación del papel dirigente del emperador, la asimilación de la cultura china o la existencia de un gobierno unificado y desarrollado (por ejemplo, si los reyes se sucedían por tres generaciones, la consideración de su gobierno

ganaba, al ser un dato que indicaba estabilidad). En ello, los europeos tenían asignado el eslabón más bajo de todos, porque eran unos aventureros, no leían ni hablaban chino y tampoco tenían interés en entregar regalos a los representantes imperiales como prueba de sumisión. Las primeras referencias, de hecho, o bien son de un claro carácter exótico o simplemente denigratorias, tal como mencionan a los españoles de Luzón en 1618: "Tienen un color oscuro de piel, asesinos, ladrones, pendencieros... Tienen la cara fiera, pelo descuidado, una gran nariz prominente y les huele el aliento...; son mentirosos, traidores, alcohólicos y extremadamente arrogantes".[6] Ello ha llevado a dos consecuencias principales: el interés muy relativo por su presencia, puesto que las menciones en los textos chinos a Occidentales son muy breves, y la desconsideración aún mayor sobre las posibles aportaciones culturales, a pesar de esfuerzos como los de Mateo Ricci.

Los musulmanes también han influido históricamente en la imagen de España. Los castellanos, de hecho, se instalaron en la población islamizada más al norte de la región, Maynilad, detuvieron la expansión islámica en Filipinas y sus conflictos con los territorios islamizados han sido recurrentes, incluidos los sultanatos que hoy día forman parte del sur de

Filipinas, como Sulú. Pero junto a este espíritu de confrontación, el más extendido a lo largo del tiempo fue el de cooperación, ya que junto a tanto conflicto y a su imagen de piratas, los musulmanes y los cristianos también cooperaron e incluso intercambiaron productos. No es extraño que el principal grupo islámico durante años fue el Frente Moro para la Liberación Nacional, liderado por Nur Misuari, aunque ahora el liderazgo ha pasado a otros grupos más radicales. Era resultado de autodenominarse Moros, aunque en la actualidad prefieren el término de Bangsamoros.
El filtro británico es el que ha teñido la imagen de España con el flamenco y los toros. También se nota en el conocimiento de hechos históricos que explica porqué la Armada Invencible es el segundo hecho más conocido de España, por debajo de la Guerra Civil, también realzado por las lentes británicas y estadounidenses. El filtro francés, por 5 Área: Imagen de España - DT Nº 32/2005 9/6/2005

supuesto, también ha sido importante y la Carmen de Bizet también es popular en Japón. La proyección gala en Asia, no obstante, no es tan amplia como en otras regiones del planeta, a excepción de la península Indochina, donde en la actualidad es ya muy reducida.
Los norteamericanos, por último, han influido con su confusión entre lo español y lo mexicano. Una de las anécdotas más curiosas de Mao Zedong es a raíz de una conversación a fines de la década de 1930, a la que se refiere José Eugenio Borao en su libro España y China, 1927-1967 en relación a las comidas picantes y la revolución. Alguien aseguró que los pueblos que tenían comidas picantes eran revolucionarios, y puso el ejemplo de su propio país, de Rusia, de México y de España. Y un segundo lo contradijo, pero en lugar de asegurar que la comida española no lo es, fue para añadir a Italia entre los países con comida picante, pero que no era revolucionario.[7]
Civilizaciones y valores
Dos factores obligan a desconsiderar relativamente este factor al analizar el conjunto de la región. Por un lado, su diversidad tan profunda. Por el otro, porque España es un país relativamente poco importante para plasmarse como referencia de otredad. Todavía no hay ninguna empresa suficientemente significativa o una maquinaria militar importante que

provoque reacciones confrontadas. Quizá, una hipotética visita de un presidente de Gobierno español a un país asiático en calidad de presidente de turno de la UE podría haber concentrado en España la oposición hacia alguna política, pero este hecho no se ha producido aún.

Comparación Japón-Filipinas

Para seguir analizando el estudio de Noya, es importante contraponer la imagen de España en Japón con la de otro país cuya visión pueda ser complementaria. Lo hacemos con Filipinas, como otro ejemplo significativo dentro del amplio abanico de imágenes en los distintos países asiáticos. La relación de ambos países con España es completamente distinta; la primera principalmente actual y de un carácter turístico, mientras que la segunda, donde es histórica y el contacto ha sido muy emocional, como colonizador y colonizado, con todas las filias y fobias que ello supone. Por ello, junto a los resultados de la encuesta, puede ser interesante contraponer las suposiciones de cuáles serían las respuestas en Filipinas.

Asociación espontánea

Japón: Toros / Flamenco / Pasión / Monumentos

Filipinas: Opresión / Esclavitud / Curas

Diferenciales semánticos

Respecto al país

Japón:
Natural (91%) frente a artificial (5%)
Cálido (90%) frente a frío (5%)
Seco (83%) frente a húmedo (8%)
Campo (75%) frente a ciudad (9%)
Mar (75%) frente a tierra (20%) [99-100]
6 Área: Imagen de España - DT Nº 32/2005 9/6/2005

Parece difícil que en Filipinas, donde el proceso de urbanización y la emigración del campo a la ciudad están aún en pleno proceso, se den estas proporciones tan abrumadoras, como probablemente ocurriría también en el resto de los países asiáticos, con la excepción de Corea de Sur y, aparentemente, Australia y Nueva Zelanda.

Respecto al carácter y la cultura española

Japón:

Tradicional (92%) frente a moderno (5%)

Divertido (89%) frente a aburrido (6%)

Fuerte (81%) frente a débil (9%)

Religioso (72%) frente a ateo (16%)

Democrático (70%) frente a autoritario (20%)

Fiable (66%) frente a desconfianza (17%)

Perezoso (54%) frente a trabajador (29%)

Egoísta (48%) frente a altruista (29%)

Grosero (45%) frente a educado (35%)

Derecha (36%) frente a izquierda (30%)

Tres de estas características muestran un cierto remanente de la imagen de España con el régimen franquista, a pesar de los años pasados, puesto que varían de forma importante según la edad. La percepción de democráticos, la de religiosos y la relativa de derechistas, la primera disminuyendo según la edad (y más extendida entre mujeres que entre varones) y las segunda y tercera aumentando. Es de

suponer que según disminuya la asociación de España con Franco, habrá un pequeño cambio.
Filipinas
La colonización española y la obligatoriedad de leer en los centros educativos las novelas de José Rizal (Noli me Tangere y Filibusterismo) influyen poderosamente en esa percepción del carácter y la cultura española. También, de alguna manera, la lucha política, aunque allí los partidos políticos son muy volátiles y es también difícil referirse a izquierda y derecha. Resulta factible, no obstante, referirse a grupos importantes de opinión en relación con la catolicidad de España como parte de la propia. Los que apuestan por mantener y ensalzar la influencia de la religión en Filipinas, por supuesto, están interesados en ofrecer la imagen de la España católica, tal como se vio en la controversia por la prohibición de la película Belle epoque, ganadora del Oscar a la Mejor Película Extranjera en 1994, considerándola "una comedia absurda y obscena que saca provecho de la burla de la libertad y de la religión católica". La polémica posterior fue un reflejo claro de las opiniones que se podrían dar en España, y aunque en Filipinas los partidarios de la prohibición tienen más importancia, la película fue presentada por el Instituto Cervantes en un hotel del centro de la

ciudad con gran éxito de público (700 personas).[8]
Es factible suponer, por tanto, que los españoles son percibidos en Filipinas más como autoritarios, nítidamente de derechas, y que difícilmente sean percibidos como divertidos. Es difícil considerar así a un antiguo colonizador, pero además la colonización española está asociada principalmente con la religión; una de las autopercepciones más reiteradas por los Filipinos es la de ser un país que ha estado 300 años en un convento y 50 en Holywood. Por el ejemplo de la colonia española en Filipinas, es posible que sean asociados más a trabajadores que a perezosos.
7 Área: Imagen de España - DT Nº 32/2005 9/6/2005

Personaje real

En el caso japonés, los más conocidos son Gaudí (11%), Picasso (8%), los jugadores de fútbol (6%), Franco (3,2%) y San Francisco Javier (2,6%) [109].

En el caso filipino, empiezan por Magallanes, por Legazpi y por los personajes más significativos de la colonia, casi todos con mala imagen. La principal excepción son los enfrentados a las órdenes religiosas, como ocurre con Simón de Anda, que en 1764 consiguió convencer a los filipinos a unirse a los españoles para expulsar de Manila a los británicos, que la ocuparon dos años apoyados por los inmigrantes chinos o sangleyes. Simón de Anda, no obstante, se enfrentó poco después con las órdenes religiosas y hubo de regresar a España de forma anticipada.

Personaje de ficción

En el caso japonés, don Quijote (22%), seguido por Carmen (6%) [109].

En Filipinas, sin duda, son los personajes creados por Rizal, incluido el padre Florentino, el cura bueno frente a los dominicos perversos o el gobernador que no puede separarse de sus instrucciones. También es necesario recordar que no sólo el Quijote, sino la cultura española en general, sobre todo la clásica, formaron parte del acervo de Filipinas. Calderón de la Barca, Quevedo y el Lazarillo de Tormes son

personajes bien conocidos, quizá más incluso que Carmen. España no es, para Filipinas, un país femenino, y la imagen de Carmen se acopla difícilmente con el marco cognitivo previo.

Música

Japón: flamenco (29%), seguido por la música latina (10%), la música de guitarra (6%) y la ópera (4%).

Filipinas es exportadora de músicos por toda la región de Asia Oriental e incluso en las islas de micronesia, lo que es quizá la influencia más importante de los dos siglos y medio de contacto por medio del galeón de Manila. Por ello, quizá sería más importante toda la serie de ritmos latinos como el bolero, que el flamenco, en una tendencia que probablemente sea compaginada en el sudeste de Asia y los países del karaoke, donde el tono predomina sobre el ritmo. Este invento surgió en Japón, pero en el resto de Asia tiene un éxito mayor aún.

Deporte

Japón: predomina el fútbol (64%) sobre los toros (16%)

Filipinas: con una cultura balompédica aún muy escasa, España quizá se asociaría más a la pelea de gallos, aunque haya provenido de México.

Paisaje

Japón: España la asocian principalmente con el mar (26%).

Es difícil imaginar la respuesta que se pudiera dar en

Filipinas al respecto.

8 Área: Imagen de España - DT Nº 32/2005 9/6/2005

Monumentos

Japón: predomina la Sagrada Familia (30%), seguido por las iglesias (15%) y por la Alhambra (8%).

En Filipinas, el predominio son las catedrales e iglesias, de las que tienen un extenso recuerdo en el propio país, pero su asociación con España está mediatizada por la asimilación del catolicismo como algo propio. Además, el término "Iglesia" está hegemonizado por una de las religiones surgidas en las últimas décadas (Iglesia ni Cristo) y las iglesias católicas tienen terminología propia, Simbahan.

Acontecimiento histórico

En Japón, predomina la Guerra Civil (14%), de la que se aprende profusamente en los libros de texto y sobre la que se sigue publicando intensamente, en parte gracias al único brigadista internacional japonés, Jack Shirai, muerto en la batalla de Brunete, un personaje relativamente conocido en ese país. Le sigue la "Armada Invencible" (11%), el "descubrimiento de América" y las Olimpiadas de Barcelona (3%). España también es recordada por los misioneros, por San Francisco Javier y por la reacción de aislamiento que desencadenaron parcialmente, aunque no necesariamente aparece reflejado, al contrario que Portugal. En los libros de texto suele aparecer un fumie, las imágenes cristianas que se obligaban a pisar

para demostrar el rechazo a esta religión,[9] los mon o sellos de los señores feudales con letras del alfabeto[10] o bien la ruta de las misiones a Europa.[11]
En Filipinas, obviamente, el hecho principal es la ejecución de José Rizal en diciembre de 1897, tras ser condenado a muerte en juicio. Aunque los filipinos, como el resto de países asiáticos, tratan de evitar enfocar a los culpables y se centran en los sufridores, la repercusión en la imagen de España es indudable. Después, la llegada a Filipinas durante la primera vuelta al mundo, aunque apenas tengan constancia de Elcano. Por último, los hechos alrededor de 1896-1898, por suponer el fin de la presencia española en Filipinas, conocido como la Revolución Filipina, aunque el año 1898 significa en este país, ante todo, el comienzo de la guerra contra Estados Unidos. La Guerra Civil Española también resulta conocida, pero en buena parte por sus repercusiones en Filipinas, puesto que una palabra que sigue siendo conocida y utilizada son los "falangistas".
Artistas
Japón: Se conoce sobre todo a Picasso (24%), en buena parte porque su Guernica aparece en los libros de texto al referirse a la Guerra Civil.[12] Lo siguen

Gaudí (17%) y Dali (3%).
El conocimiento de los artistas españoles es difícil de precisar en Filipinas, puesto que a pesar de la posibilidad de un conocimiento directo de artistas como Murillo, es difícil que ello se haya preservado por la propia carencia de medios visuales durante el período español, a excepción de los cuadros y representaciones eclesiásticas, normalmente a cargo de pintores locales. No hay constancia de importación de arte sacro de España en el siglo XX, antes bien al contrario, y el resto de artistas, como los mencionados en Japón, han sido conocidos de forma indirecta, a través del filtro estadounidense.

Semejanzas y diferencias

Ningún japonés ve a España como un país semejante, calificativo que se llevan países del sur de Europa o los latinoamericanos, con la única excepción del 1,4% que nos ven como los franceses. Al contrario, se nos ve opuestos sobre todo a los chinos (20,5%, especialmente entre los jóvenes), pero en especial a los países de Asia Oriental, como los coreanos (12,1%) o ellos mismos (12,3%).

No tiene porqué ocurrir lo mismo en Filipinas, que se precia de ser el único país católico de Asia. Aunque ya no desdeña al resto de países asiáticos, como hacía hasta la década de 1970, ayudado por su nivel de vida tan elevado y por encima de toda la región, excepto Japón, los filipinos tienen una cierta tendencia a reflejarse en los españoles. Las menciones a España aparecen continuamente, como en el tema del idioma o los nombres (se dice: "Un filipino es quien come comida china, tiene un nombre español, habla inglés..."). También aparecen a nivel más simbólico, como en los bailes o en su propio traje nacional.[13]

Opinión sobre España

Un 59% de japoneses tiene buena opinión sobre España (16% muy buena y 43% buena) frente a sólo un 7% mala, aunque la opinión resulta, comparando otras encuestas, que es peor que la de Estados Unidos o la

de Europa sobre España, y que los japoneses tienen una opinión algo mejor que al revés (índice 52 frente a índice 49). Tiene la característica común de que mejora según avanzan la edad y los estudios [130]. Se confía relativamente en los españoles, por encima de franceses, italianos y no-europeos, aunque por debajo de alemanes, ingleses y norteamericanos [134].

En Filipinas, España está asociada con la oligarquía más extremadamente rica. Es resultado de una política del gobierno estadounidense a raíz de la II Guerra Mundial, cuando la referencia al "feudalismo español" para explicar los males de Filipinas pasó a ser hegemónica. Zóbel de Ayala, Soriano, Elizalde, etc., son familias que automáticamente se asocian con España aunque algunos de ellos hagan esfuerzos por distanciarse. Este hecho suele tener aspectos positivos al provocar una relativa envidia y una aspiración por alcanzarles, pero no se advierte, entre otras razones por la existencia de una relativa vergüenza hacia esa identidad hispana.

La enseñanza en la escuela tampoco ha ayudado. Hay una tendencia que ya empezó José Rizal a considerar el periodo prehispánico como una especie de comunismo primitivo, igualitario y feliz, roto por la llegada de Legazpi. A partir de entonces, los Filipinos habrían pasado a ser un pueblo oprimido, al que se intentó esclavizar, etc. La misma tendencia se da en la

isla de Guam.
Comparación con el propio país
Los japoneses consideran que los españoles tienen un respeto por el medio ambiente (45%, una idea que tienen especialmente los jóvenes) y un prestigio de la cultura (51%, disminuyendo significativamente en el caso de los jubilados) superior a la suya, mientras que el desarrollo económico (62%), el científico-tecnológico (63%, especialmente deteriorado para los jubilados) y la calidad de vida (40%, disminuyendo con el nivel de estudios) es inferior.

Resulta difícil comentar el caso de Filipinas.

Conocimiento y simpatía

En Japón, los estereotipos no favorecen, puesto la asociación con los toros o, especialmente, con la pasión suele ir acompañada de opiniones generalmente peores [288-290]. Entre los que han estado en España con relación a los que no la han visitado, los cambios principales son en relación a los datos, pero no sobre los aspectos simbólicos de la imagen. Las diferencias no son importantes, excepto por la perdurabilidad de la imagen del español perezoso, que se ve reforzada entre los visitantes (79% de los que visitan España lo consideran, frente al 65% de media).

Sobre Filipinas es también difícil opinar.

Conclusiones

Lo mas importante es que "la imagen de España en Japón es buena pero sólo en la medida que se asocia a lo tradicional, lo expresivo, lo cálido" [292], expresado en las referencias al "torero Raúl", señaladas por Javier Noya. Las principales posibilidades de introducir productos se dan en los alimentarios, pero no los tecnológicos, producto de una imagen de país poco desarrollado en este aspecto. España tiene un problema importante, además, de estereotipación o resistencia a la experiencia directa por medio del contacto directo provocado por el turismo, con un coste de oportunidad perdida mayor

que con el turismo europeo [348].
En Filipinas, la imagen ha cambiado desde los Juegos Olímpicos, siguiendo la estela de la imagen de España en el mundo. La característica principal de Filipinas es comparable a la de Guam, dos territorios que al modificar su propia percepción están también cambiando la de los países que son parte de su historia. Empezó en Guam, donde los chamorros hace ya algunas décadas que empezaron a ver de otra forma a los países colonizadores y desde hace algunos años ocurre un proceso parecido en Filipinas, donde ya no se culpa automáticamente al período español de sus males y hay una tendencia a percibirle no sólo con sombras sino también con luces.
Se podría decir que la imagen de España en Japón es más de diversión y centrada en las clases medias (es decir, sin que sus productos tengan los precios altos de Francia o de Italia), mientras que la existente en Filipinas es más de seriedad y relacionada con las clases más pudientes de la sociedad. En algunos casos, Japón resulta un ejemplo recurrente para el resto de los países asiáticos como país líder en modas y una sociedad más avanzada, como la referencia a la calidad de vida, el respeto al medio ambiente y la consideración por el arte. En otros, el caso Filipino puede resultar más representativo, al proceder de una sociedad menos urbanizada. La pasión

y los toros, en definitivo, no tienen porqué suponer el carácter negativo que refleja la encuesta en Japón. La política a seguir en ambos países, de esta forma, puede ser diferente, porque mientras en el caso de Japón parece más urgente buscar la complementariedad, en el caso de Filipinas debería de predominar la búsqueda de similitudes.

Florentino Rodao

Profesor de la Universidad Complutense de Madrid

II Área: Imagen de España – DT Nº 32/2005 9/6/2005

[1] Roland Barthes, El imperio de los signos, Mondadori, Madrid, 1991 (1ª edición de 1970).

[2] Javier Noya, La imagen de España en Japón, Real Instituto Elcano, 2004.

[3] "Ishihara is 'War Maniac', Pyongyang", The Japan Times, 17/XI/2002.

[4] Noya, op. cit.

[5] Noya, op. cit., 124.

[6] Gudula Link, "El ser humano en los cuatro puntos cardinales. Imágenes chinas de lo extranjero", en Revista Española del Pacífico, vol. VIII, 1998, p. 480, www.cervantesvirtual.es/hemeroteca/estpacifico.htm

[7] España y China, 1927-1967, Taipei, 1994, p. 106.

[8] Manila Chronicle, 13/VI/1994, editorial "Spanish Ruins", proponiendo verlo "para permitirnos ver las ruinas de la antiguamente católica España"; 28/VI/1994, "In Defence of the MTRCB" [Movie and Television Review and Classification Board].

[9] Libro de texto.

[10] DSC9654.

[11] DSC09649, 9650.

[12] DSC9660.

[13] DSC09721. 12

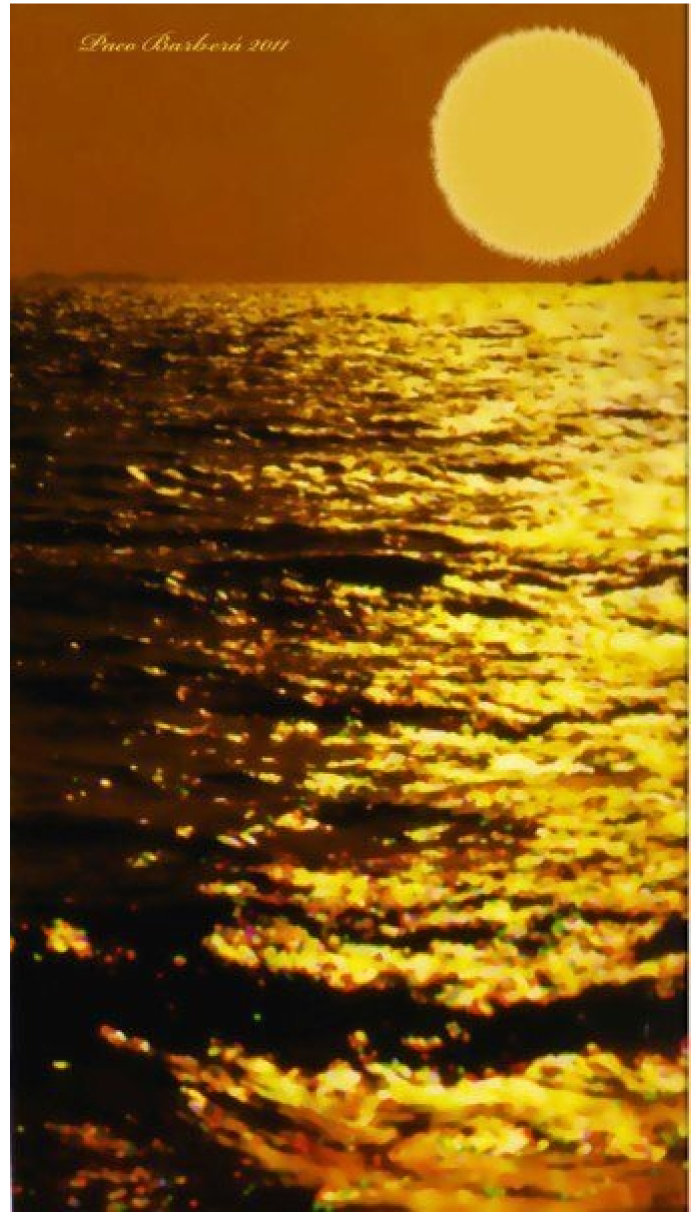


Drawing 7:



Drawing 8

:



Drawing 9: Paco Barberá 2012

Estas informaciones recopilada de la red, contienen los link de donde fueron bajada y la subi sin ninguna prestación económica viendo algunos web no existian mejor tenerlas agrupadas de forma permanente escrita

por D. Florentino Rodao y cuadros del pintor Paco Barberá Nagoya Japón 15 Agosto 2012....